José Antonio, fascista

José Luis Jerez Riesco

Prólogo de Luis Teigell Cea

ediciones nueva república

1903-2003
Centenario del nacimiento del fundador de la Falange

José Antonio, fascista

José Luis Jerez Riesco

Párrafos previos del editor

No podía EDICIONES NUEVA REPÚBLICA recordar al fundador de la Falange, en el centenario de su nacimiento, de mejor manera que a través de la pluma de José Luis Jerez Riesco.

Hubo un tiempo en el que con la verdad por delante se podía ir a todos lados. En la actualidad, por contra, la verdad se ha convertido en algo políticamente incorrecto y vitalmente inquietante.

Jerez Riesco, al abordar la singularísima figura de José Antonio Primo de Rivera, lo hace con un libro documentadísimo y denso que, de seguro, desagradará a los *policías del pensamiento*, pero también a aquellos que, al tratar de buscar un rinconcito intramuros del Sistema, han desdibujado la imagen de un auténtico líder fascista bajo tramposas pinceladas *naïf* para tranquilidad de conciencias muelles y anestesiantes aspiraciones museísticas.

Para quienes, por contra, pensamos que hacer frente a la farsa es siempre un acto revolucionario, estamos convencidos que Jerez Riesco ha alumbrado un texto que hará pensar, ante el que no cabe mirar para otro lado y, por supuesto, atizará polémicas...

Juan Antonio Llopart

Barcelona, 24 de abril de 2003

Índice

Prólogo 5
Dedicatoria 6
Disquisiciones imprescindibles 7
Notas 8
El fascismo en la concepción y gestación ele Falange Española 9
Alemania, 1933 9
Italia 9
El Fascio español 10
Polémica epistolar 18
El Movimiento Español Sindicalista-Fascismo Español 20
Notas 26
29 de octubre: se alza simbólicamente una bandera (fascista) 29
Notas 35
Los fascistas españoles en "La Nueva Catolicidad" 37
Notas 39
Nace Falange Española 40
Notas 47
El estado mayor (fascista) de José Antonio 49
Ernesto Giménez Caballero (Gecá) (1899-1988) 49
Rafael Sánchez Mazas (1894-1966) 53
Julio Ruiz de Alda Miqueleiz (1897-1936) 56
Emilio Rodríguez Tarduchy (1879-1964) 59
Ángel Alcázar de Velasco y Velasco (1909-2000) 61
Notas 64
"F.E.", un semanario inequívocamente fascista 67
F.E., La exaltación impresa del fascismo 69
La dura andadura de un semanario fascista 74
Al fin sale el número 2 de F.E. 76
El tercer número de *F.E.*, denunciado 80
El accidentado número 4 de *F.E.* 83
El número 5 de *F.E.*, entre sangre y pólvora 87
F.E. y la dialéctica de plomo 91
F.E., órgano de Falange Española de las J.O.N.S. 95
El número 8 de *F.E.* reclama un "fascismo auténtico" 98
El mitin del 4 de marzo en Valladolid 100
El reparto heroico del número 9 de *F.E.* 101
El semanario *F.E.* resucita en el décimo número 104
El número 11 de *F.E*:. recurso a la a la parábola 106
El semanario cambia de sede social 109
El canto del cisne 110
El penúltimo número de *F.E.* 111
El número 15, el ejemplar postrero 113
El semanario *F.E.* y la cuestión judia 113
Notas 115
Prólogo de Benito 117
Notas 120
José Antonio rinde visita a Adolf Hitler 122
Notas 127
¿Qué posibilidades cree usted que tiene el fascismo en España? 129

Notas 131
Confidencias fascistas de José Antonio 132
Notas 135
José Antonio, miembro fundador ele los C.A.U.R. 136
Notas 149
Fascismo por norma 151
Notas 157
'¡Arriba España!', un libro único con reminiscencias fascistas 158
Notas 162
El semanario 'Arriba' 164
José Antonio toma posición por la Italia fascista en el conflicto de Etiopía 166
Arriba denuncia el antifascismo 171
El semanario *Arriba* y la cuestión judía 173
Notas 178
'Haz': los universitarios no son ajenos a la línea del movimiento 180
La subvención ele Mussolini a José Antonio 181
Notas 188
Una recomendación de José Antonio: 'La Riqueza en el régimen liberal, comunista y fascista' 189
Notas 191
José Antonio y los líderes fascistas europeos 193
Los contactos con Rolao Preto, jefe del nacional-sindicalismo portugués 195
Léon Degrelle, jefe del rexismo belga y carnet número 1 de la Falange Exterior 198
Sir Oswald Mosley, jefe de los fascistas británicos 201
Henry Coston 202
Pierre Drieu La Rochelle 203
Corneliu Zelea Codreanu 204
El encuentro y los contactos en Montreux 204
Notas 205
'No Importa': "No es fascista quien quiere, sino quien puede" 207
Notas 213
Ayuda logística alemana para liberar a José Antonio 215
Notas 219
Autores que consideran que José Antonio fue un líder fascista 220
ILUSTRACIONES 225
Índice de ilustraciones 260

Prólogo

La persecución empecinada del rastro fugitivo de la verdad, es empresa difícil, muy difícil. Muchas veces, además, llega a comprometer peligrosamente al osado que quiere desvelar, contra viento y marea, los entresijos en que, interesadamente, se han difuminado los perfiles de la verdad truncada, troceada en asomos de verdades mínimas, arriscadamante defendidas por prejuicios de los que buscan en ella avíos para su equipaje ideológico, más que clarificaciones válidas para todos.

Esto se da más patentemente en las cuestiones sujetas a opinión que afectan a las vicisitudes políticas de nuestra sociedad, a vivencias más o menos trascendentes que van conformando la intrahistoria sobre la que en buena parte se asentará la Historia grande de la Patria.

Ante estos hechos, cada uno de los cuales encierra su pretexto o encubierta verdad, los hombres que van a interpretarlos, y que por ello van a hacer historia, adoptan bien distintas posturas. Muchas veces, sometidos a lo *políticamente correcto*, tan en boga actualmente, no les importa la búsqueda de la verdad, su posesión, para después difundirla, sino que enmarcarán los hechos que la determinan para que sus sombras satisfagan los andamiajes políticos en que se recuestan y con los que generalmente conviven en simbiosis provechosa para ambos. De esto nos darían muchos ejemplos, muchísimas vicisitudes políticas de la Patria de nuestros días

Frente ellos, menos numerosos desgraciadamente, los hombres que mantienen apasionadamente la verdad, ofreciendo en esa búsqueda, más aún que su inteligencia probada, la carga de afectividad que ennoblece la limpia expresión de su palabra, de su discurso transmisor, exhibiendo ante el tribunal de su propia conciencia que sabe lo que la palabra, oral o escrita, representa y es. Son los que luchan por no ver ahogada su vocación intelectual en el utilitarismo rabiosamente económico de la política de nuestro tiempo.

Yo tengo el orgullo de ser amigo de uno de estos hombres. Se llama José Luis Jerez Riesco, un hombre que en su condición de intelectual en el mejor de los casos, habla en voz alta lo que piensa, lo grita y lo escribe, sin contentarse con dialogar consigo mismo las cosas. Aspira a llevar su visión a los demás y, por ello, que le escuchen y que se le escuche.

José Luis Jerez Riesco se ha acercado a José Antonio Primo de Rivera como hay que acercársele, con lealtad y con respeto. Cuanto dice, sincera y limpiamente, podrá gustar a unos y disgustar a otros, pero no desde luego procurará indiferencias ni obviedades.

Yo lo único que pido, como decía el maestro Adolfo Muñoz Alonso, es que los maniqueos de la cultura y los jansenistas de la salvación no "asedien la plaza" con las armas descolgadas de las panoplias oficiales del Reino.

Dr. Luis Teigell Cea

Vieja Guardia de la Falange Ex Presidente Nacional de la Hermandad de la División Azul Jefe de la Guardia Médica del Caudillo

Dedicatoria

A José Antonio, en la centuria de su nacimiento.

A los miles de *camisas negras,* voluntarios fascistas italianos caídos en tierras de España durante nuestra Cruzada de Liberación, que sellaron con valor y sangre joven, abundante y generosa, el pacto de fidelidad y honor con sus camaradas de la Falange, inmolados en las mismas trincheras.

A los héroes de la Legión Cóndor alemana.

A los camaradas y hermanos *viriatos y camisas azules* del nacional-sindicalismo de Portugal, que se batieron con hidalguía.

A los *camisas azules* irlandeses, del General O'Dufíy.

A los mártires Ion Motza y Vasile Marin, de la Guardia de Hierro Rumana, cuyo sacrificio mortal es ejemplo, y su memoria se conserva bajo el cielo de Castilla donde existe, en Majadahonda, una cruz de granito y un arco de triunfo perenne que simbolizan su gesta por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Disquisiciones imprescindibles

El significado del término "fascista" se conoce, actualmente, a través de la acepción malintencionada que otorgan a esta palabra sus empedernidos enemigos y detractores, los antifascistas de oficio, que han satanizado el vocablo hasta elevarlo a la categoría de insulto, injurioso o calumnioso, que se lanza como dardo envenenado por todo aquel que quiera vilipendiar a su prójimo más odiado. Lo curioso es que todos los sectarios políticos, cualquiera que sea su ralea, califican a sus oponentes con tal reproche, a su entender el más denigratorio que pueden proferir. La conclusión a la que se llega, reduciendo al absurdo las invectivas de los políticos al uso, es que al final todos son, los unos para los otros, paradójicamente, "fascistas" de lo que no quieren ser y no pueden eludir que se les impute, nada generosamente y con total incontinencia verbal, por sus discrepantes y adversarios.

El fascismo no tiene, evidentemente, la hermenéutica peyorativa que le aplican sus viscerales detractores, que son muchos y con bastante frecuencia mala gente, quienes intentan propalar de forma propagandística, con gran carga de intencionalidad irracional, una forma de zaherir sentimientos más que de razonar objetividades. Los vocingleros de la difamación contumaz se estrellan siempre contra la realidad. Al final, irremediablemente, se impone la verdad.

Si en el lenguaje de hoy "fascismo" es un improperio impuesto por los defraudadores de la verdad, en los años treinta significaba la nueva y revolucionaria doctrina política de la esperanza para un mundo en ruinas, atenazado por la pinza del materialismo, comunista o capitalista. El fascismo levantaba adhesiones y entusiasmo, simpatía, envidias e ilusión. Era en aquel tiempo lo *políticamente correcto*, lo éticamente justo y lo fácticamente necesario.

El fascismo se puede entender, sin ira, de forma ortodoxa, como el Régimen político que estuvo en vigor en Italia, desde 1922 a 1945, bajo el mandato del Duce Benito Mussolini, fundador del Fascio, quien, en 1922, es nombrado Primer Ministro tras la *Marcha sobre Roma*, y a quien la Iglesia católica se refería entonces como "hombre providencial", que dignificó y engrandeció a su Patria de forma justa y social.

Se puede aplicar también el apelativo de "fascismo" o "fascista" al hecho o fenómeno mundial que, como apunta Ramiro Ledesma Ramos, "es evidente que una pesquisa del fascismo, un examen de éste, no ya como régimen concreto de un país determinado, sino como concepto mundial operante, es una empresa lícita y posible. Podemos, en efecto, poner en fila una serie de características, de perfiles, de propósitos y de sueños, que nos entrega con claridad perfecta la figura exacta del fascismo como fenómeno mundial. En el sentido de ese concepto, y sólo en él, cabe hablar del fascismo fuera de Italia, es decir, adquiere esa palabra capacidad universalista". En consecuencia: "No puede extrañar que, la victoria fascista italiana, su pesquisa afortunada de un Estado Nuevo, surgido de la entraña misma de la época, de cara a sus dificultades esenciales y apelando a los valores más firmes —la angustia nacional, la necesidad de un orden y una disciplina, la preocupación por el destino histórico y económico de 'todo' el pueblo— polarizase la atención mundial" [1].

Por ello, al definir, lícita y válidamente, con la palabra "fascista" tanto a un periodo político de la vida italiana como, con justa acepción, a la extrapolación y divulgación de los principios que informan su doctrina dándole una dimensión mundial, ecuménica, el fascismo resulta ser la teoría política más avanzada y progresista del siglo XX, supera- dora de las dos caras de la misma falsa moneda judaica, de sus palmarias contradicciones: por una parte el capitalismo liberal, egoísta y sin escrúpulos, manejado por los adoradores del becerro de oro y por otra el comunismo, criminal y sin entrañas, surgido en el siglo XIX de las mentes de Marx y Engels y, llevado a la práctica, en su mayoría, por sanguinarios y déspotas revolucionarios hebreos o similares con los resultados y consecuencias bien conocidas.

Como escribe Manuel Pastor, en su ensayo sobre *Los orígenes del Fascismo en España* (pág. 33), "no se debe confundir el término Fascismo, aplicado al movimiento y régimen político italiano, que, indudablemente, reunió unas características propias, específicas e irrepetibles y el fascismo como concepto genérico, aplicado a un fenómeno político histórico constatable en diferente grado de desarrollo en las sociedades políticas europeas, a partir de los años veinte", idea en la que abunda Ersnt Nolte en su obra *El Fascismo en su época y la crisis del sistema liberal*, donde escribe (pág. 19) que "es absurdo negar la unidad de un fenómeno que está arraigado como unidad en los rasgos fundamentales de la época y que fue tan apasionadamente discutido. El intento de circunscribir el término fascismo al partido de Mussolini ha fracasado". De fenómeno típicamente italiano, el fascismo pasó a alcanzar, en su esencia, la categoría de fenómeno universal, aunque su realización tenga, forzosamente, que adaptarse a las circunstancias y a las condiciones de cada país.

Es cierto que no existe un *fascismo único,* idéntico, ni se puede establecer a dicho concepto una definición singular y sin acepciones. Lo que es evidente, en cualquier caso, es la posibilidad de establecer una base común y unitaria a los movimientos nacionalistas y revolucionarios que surgen en Europa en el período de entreguerras animados por un mismo y compartido espíritu de análoga camaradería.

Frente al materialismo liberal-capitalista o bolchevique-comunista se alzó el ideal fascista, como movimiento salvador y regenerador para los pueblos de la opresora "garra judaica", cuya metástasis amenazaba con devorar el sano cuerpo social que aún permanecía en las reservas tradicionales y en los genes primordiales de los pueblos civilizados.

El fascismo aportaba valores de calidad superior a los hasta entonces conocidos, por lo que su estrategia estaba legitimada para alcanzar rango mundial, pero teniendo en cuenta que su *internacionalización* era, precisamente, la médula nacional de cada pueblo, la seña de identidad más enraizada de cada nación y el ser más auténtico, genuino y profundo de cada misión histórica compartida en unidad colectiva e ilusionante por la Patria, fajada con sentido de integración y de proyección. El fascismo es, pues, un compromiso moral, político y económico ante la vida.

No se puede, por tanto, al hablar de fascismo, emplear el mimetismo calcado, el rasero igualitario, ni la teoría de los vasos comunicantes, como explicación, sino la originalidad como creación y la peculiaridad como referente en cada supuesto.

El fascismo parte de unos principios naturales de valor universal, de unos axiomas firmes comunes, pero el diseño aplicado a cada ente de soberanía es el prototipo de una genialidad pura, tradicional y representativa de los valores de su propio paradigma. Por ello el fascismo es un fenómeno amplio, ancho, extenso, universal, que partiendo del genio político de Mussolini, imprime a su doctrina un carácter eminentemente popular, identificándolo con las aspiraciones genuinas y legitimas del pueblo, que es lo que le confiere carácter universal y justifica su triunfo ecuménico, "al no tratarse de una doctrina política más, sino un modo genial y efectivo de resolver los problemas poderosos que atormentan a los pueblos" [2].

El fascismo es revolución nacional, espíritu nacional, sentimiento nacional, unido a la justicia y a la mística social, operando allá donde se asimila como baluarte y eje vertebrador de la concepción natural y espiritual de la vida y de la Historia. El fascismo es ser, no estar.

Notas

[1] Ramiro Ledesma Ramos, *¿Fascismo en España?* Ediciones Ariel. Barcelona, 1968, pág. 45-46.

[2] *Fascismo régimen del pueblo para el pueblo.* Imprenta Castellana. Valladolid, 1937, pág. 40.

El fascismo en la concepción y gestación ele Falange Española

Alemania, 1933

El día 30 de enero de 1933, a las 11 en punto de la mañana, con disciplina germánica, Adolf Hitler era recibido por el anciano Mariscal von Hindenburg para confiarle la Cancillería del Reich. Un leve manto de nieve cubre las aceras y calzadas de Berlín. Hitler llegaría a tan alta misión, que le iba a ser confiada por la voluntad popular, por el respaldo mayoritario del voto del pueblo alemán, limpiamente, en buena lid. Esa jornada de finales de enero iba a convertir el destino de Alemania en una nueva etapa de su Historia contemporánea. Se rubricaba con la ascensión de Hitler al poder el nominal del siglo XX. Había llegado la hora tan esperada a la que se accedía tras catorce años de enconada lucha, casi tres lustros de renuncias y sufrimientos en los que el nuevo Canciller había acreditado y revalidado unas cualidades relevantes de caudillaje, de hombre de pensamiento y de acción, con elocuencia y con autoridad indiscutible. El esfuerzo ciclópeo le había alzado a la cima democráticamente y en unas elecciones preparadas por los enemigos del nacional-socialismo.

La alegría de la muchedumbre se desborda. El pueblo se echa a la calle. Quiere vitorear, aclamar, saludar al nuevo guía. La nieve se derrite bajo sus pies. El clamor y las salvas de aplausos se suceden como fuegos de artificio ininterrumpidos a lo largo y ancho de la Wilhelmstrasse. En todo el mundo se produce la noticia de alcance. Junto al Himno nacional alemán, el "Deutschland über Alies", entonado a coro por los congregados, un nuevo cántico se tararea y entona con los ojos embargados por la emoción. Pronto se haría popular en Europa, el "Horst Wessel Lied", el himno nacional-socialista.

Horas más tarde, aquella multitud enfervorecida y alegre, marcha ordenada y marcial, portando antorchas, por la alameda del Tiergarten bajo la mirada del auriga de la Puerta de Brandenburgo, en una plástica nueva, en un orden perfecto, en un cortejo triunfal, con redobles de tambores y bandas de música precedidas de lábaros. Parecía un magma telúrico y luminoso surgido de las raíces más tradicionales y ge- nuinas de la tierra, uniformados con el color pardo de sus camisas y saludando brazo en alto a la nueva Europa.

Italia

Benito Mussolini, fundador del fascismo, había alzado el 29 de octubre de 1922, tras la "Marcha sobre Roma", la bandera del socialismo nacional. El fascismo era la nueva ideología nacionalista y revolucionaria que venía a superar las contradicciones tanto del liberalismo como del marxismo. El fascismo traía un aire lozano, juvenil, de camaradería. Representaba un movimiento totalitario e integrador que anteponía el bien común por encima de egoísmos privativos.

Mussolini era un tribuno del pueblo a quien arenga para comunicarle, alto y claro, que la riqueza debe estar sometida a las conveniencias nacionales y no viceversa. El fascismo italiano era un movimiento popular y social, de hechos y no de meras promesas. Mussolini, el hijo del herrero, nacido en Predappio, comenzó su andadura política militando en el socialismo marxista, escindiéndose de su militancia primera al imprimir a su nueva concepción política un carácter nacional frente a los postulados internacionalistas y un carácter más social alejado de las retóricas añejas del viejo socialismo del siglo XIX .

El fascismo era un grito de esperanza y de ilusión. Era la nueva alternativa. Frente al materialismo, el idealismo. Compromiso moral, político y económico ante la vida. Espíritu y sentimiento compartido por las juventudes europeas, cansadas de dialécticas marxistas y de materialismo económico trasnochado. El fascismo era un movimiento de superación de la lucha de clases y una vanguardia de lucha contra el culto al poder del dinero del capitalismo liberal. Por eso, desde el principio de su enunciado, tuvo tantos detractores. El fascismo hablaba de la integración de todas las clases sociales en un Estado fuerte y robusto en el que todo estuviese al servicio de una misión.

Las notas características que innovaba la Revolución fascista italiana se podrían sintetizar, de manera enunciativa y no conclusiva, en el siguiente abecedario: a) concepción mística y ascética de la vida y de la política; b) pensamiento espiritualista, idealista o voluntarista; c) visión cíclica de la Historia; d) negación del materialismo marxista; e) aversión al individualismo exacerbado y egoísta; f) aversión al liberalismo democrático; g) crítica a la burguesía; h) afirmación de la comunidad orgánica, estructurada y jerarquizada, totalitaria y comunitaria, milicia; i) exaltación del héroe, del mártir, del genio, del atleta, del trabajador, del

caudillo; j) valor de lo aristocrático, buscando una nueva nobleza, la del trabajo y una nueva elite fundada sobre el mérito; k) la autoridad basada en el ejemplo; 1) aspiración a una sociedad más noble y elevada; m) creación de una nueva clase dirigente proveniente de la pequeña y media burguesía y del mundo obrero; n) glorificación de la juventud —el propio himno del Partido Nacional Fascista se denominaba, no por casualidad, "Giovinezza"—; o) realce de las manifestaciones culturales, arte y ciencia; p) rearme moral con valores tales como el honor o el heroísmo; q) idea espiritual del imperio; r) afirmación de los valores tradicionales; s) adopción de la nueva técnica; t) fusión de nacionalismo y socialismo; u) primacía de la soberanía política sobre el economicismo financiero; v) defensa de la propiedad privada sujeta al bien común y público; w) gusto por lo rural x) Amparo y protección a la familia; y) Sindicalismo y corporativismo; z) separación y respeto de la Iglesia y el Estado. Y, con relación a la mujer, feminidad frente a feminismo.

El nombre de *fascio* se había tomado del haz, de la gavilla de leña, con el hacha, que acompañaba al líctor, exponente y atributo de la justicia en la República romana. El color de la camisa que Mussolini adoptó fue el negro, color litúrgico, ceremonial y revolucionario, simbiosis unitaria de luto y gala, de etiqueta y de lucha.

Mussolini elevó la Revolución fascista al poder de forma incruenta. Fue la llamada al orden frente al caos, la estabilidad de gobierno frente a una crisis permanente y, como matizaría el propio Duce, "El Fascismo considerado como idea, doctrina, realización, es universal: italiano en sus instituciones particulares, es universal en su espíritu, y no podría ser de otro modo. El espíritu, por su misma naturaleza, es universal. Por tanto, se puede prever una Europa fascista, una Europa que se inspire, en sus instituciones, de las doctrinas, de la práctica del Fascismo, es decir una Europa que resuelva en un sentido fascista el problema del Estado del siglo XX" [1].Cuatro años más tarde de esta declaración, haciendo repaso y análisis de las circunstancias confirmaba en marzo de 1934, Mussolini decía textualmente: "Desde 1929 a hoy el fascismo como fenómeno italiano se ha convertido en un fenómeno universal... ¡En una década Europa será fascista o fascistizada!".

El Fascio español

Felipe Ximénez de Sandoval, compañero de promoción universitaria, amigo y apasionado biógrafo de José Antonio, proporciona una serie de claves en su magnífica y apologética obra sobre la vida del fundador de la Falange [2]. Establece un paralelismo inicial entre José Antonio y Benito Mussolini, con una revelación, que no deja de ser anecdótica, con ocasión de un acto literario celebrado el día 27 de noviembre de 1929 en el Hotel *Ritz* de Madrid para festejar el éxito grandioso del poema andaluz de Manuel y Antonio Machado *La Lola se va a los puertos:*

"Es curioso que esta primera salida de José Antonio al campo de la pública oratoria, coincida con la primera de Benito Mussolini. Uno y otro hubieron de velar sus primeras armas en la oratoria hablando de poesía o de música. El hijo del herrero de Dovia, a la sazón maestro en la escuela 'José Carducci', de Forlimpópoli, tuvo su primer éxito a los diecisiete años, conmemorando en el teatro local la muerte del gran compositor Giusseppe Verdi. El hijo del General de Jerez habla de poesía. Uno y otro padre se emocionan con sus muchachos —que estudian ardorosamente y componen poemas—, convencidos de los altos destinos que les aguardan. 'De este chico hablará mucho la Historia', ha profetizado el padre de José Antonio. 'Tú serás el Crispí de mañana' ha dicho a Benito, Alessandro Mussolini, el rudo herrero socialista. La Humanidad y la Historia tienen sus coincidencias por encima del tiempo, el Espacio, las Clases y los Pueblos" [3].

En cuanto a su formación y sus lecturas políticas, el biógrafo de José Antonio nos hace la siguiente confidencia:

"No descuidaba por ello el perfeccionamiento de sus ideas políticas... La creación inussoliniana tiene ya diez años de existencia y ha cuajado en doctrina, contenida principalmente en los volúmenes de discursos del Duce. El 'Mein Kampf', de Adolfo Hitler, ha recorrido el mundo aún antes del 30 de enero de 1933. Todos esos libros y los de Rosenberg, Farinacci, Malaparte, Trotsky, Lenin y demás teóricos de las nuevas formas estatales tienen sitio en la mesa de trabajo de José Antonio. Junto a ellos, los de los pensadores españoles..." [4].

José Antonio ya había leído y meditado los libros de Giménez Caballero *Circuito Imperial* (1929), el libro en versión castellana de Cur- zio Malaparte *En torno al casticismo de Italia,* con un extenso prólogo de *GeCé,* presentado como "Carta a un compañero de la Joven España" (1929), *Genio de España. Exaltaciones a una resurrección nacional y del mundo* (1932) o *La Nueva Catolicidad. Teoría General sobre el Fascismo en Europa: en España* (1933), se había dejado seducir por la prosa fina, la retórica sensible y profunda de Rafael Sánchez Mazas quien, como corresponsal de *ABC* en la cuna del fascismo, saludaba con sus crónicas entusiásticas el nuevo amanecer de "Italia a paso gentil" en la aurora de la nueva revolución europea. Fue

Rafael Sánchez-Mazas quien, ante el martirologio falangista posterior, escribiría la "Oración por los muertos de la Falange" pieza funeral de inspiración poética y mística. Degustaba José Antonio las lecturas de Eugenio Montes en sintonía con las realidades germánica e italiana del momento. También estaba muy al tanto de la literatura fascista que se editaba en Italia y en otros países europeos [5] y que por algún amigo de José Antonio era traducida al español, como el libro de O. Scheid *Hitler y el Nacionalsocialismo* (1933) que fue comentado y traducido por Juan Vidal Salvó en 1933, quien había visto con interés y esperanza como en Alemania, Hitler y sus destacamentos nacional-socialistas accedían al poder siendo Vidal un admirador del Fascismo y del Nacionalsocialismo que acompañará a Primo de Rivera desde el inicio [6]. Según Carlos de Arce, "será en George Sorel, y sobre todo en su famoso libro 'Reflexiones sobre la violencia', publicado hacia 1908, donde José Antonio adquirirá la inspiración para algunos postulados de su combativo movimiento" [7].

Establece también Felipe Ximénez de Sandoval un paralelismo de situación. Nos encontramos en 1933, entre las revoluciones fascistas que afloran en Europa y el vacío en España. Lo hace con añoranza y con nostalgia, como aquel pasajero que ve como parte el tren y él se quedan descolgados del ritmo de los tiempos.

"Fuera de España, a ejemplo de Italia, Alemania instauraba un régimen totalitario que raía el demoliberalismo, la socialdemocracia, el marxismo y la masonería del III Reich, proclamado por Adolfo Hitler y sus falanges de camisas pardas. La cruz gamada y el haz del líctor, sobre los cielos germánico e italiano, anunciaban una nueva era frente a la hoz y el martillo victoriosos en el aire moscovita y frente a la permanencia en el limbo democrático de otros imperios, reinos y repúblicas... el viejo orden capitalista, imperante en Europa, se veía amenazado del tremendo desorden de las 'marchas sobre', a paso militar y juvenil, con canciones de guerra y amor, con gritos vibrantes, con fe y alegría. En España aún se creía posible la República de derechas. En Alemania e Italia se tocaba la certidumbre de Imperio, entre trompetas y gargantas quemando el aire de Horst Wessel y de Giovinezzas..." [8].

Para Arnaud Imatz —pseudónimo del escritor francés Alain Couartou—, que realizó en los años setenta una tesis doctoral sobre *José Antonio et la Phalange Espagnole* [9]: "el estudio de los fenómenos sociales contemporáneos y de las obras literarias más recientes persuaden poco a poco a José Antonio que solamente el fascismo y un régimen de salud pública pueden salvar a España. Se integra entonces resueltamente en esta vía. Se presenta públicamente como 'fascista' al participar en la redacción del semanario 'El Fascio' que tras haber producido mucho ruido en toda España es abortado antes de aparecer...".

José Antonio se declara, pues, fascista y a pesar de sus esfuerzos ulteriores para marcar la originalidad de sus posiciones, la etiqueta de "fascista", que no tenía aún toda su connotación insultante, quedará unida a su persona hasta su muerte.

Antonio Medrano, el gran filósofo español de la tradición perenne, reflexiona diciendo que "1933 fue un año clave en la vida de José Antonio. Marca su entrada definitiva en la arena política, a la que entregará toda su energía e incluso su propia vida. Comienza a organizar lo que más tarde sería el movimiento falangista con las tentativas apenas esbozadas como las del 'Frente Español', la del 'Fascismo Español' o la del 'Movimiento Español Sindicalista'" [10].

El día 23 de febrero de 1933, en el domicilio del anfitrión Ernesto Giménez Caballero, de la calle Canarias, número 41, de Madrid, donde también se hallaban ubicados los talleres gráficos de su actividad editorial, se reunieron Manuel Delgado Barreto, director del semanario *Gracia y Justicia* y del diario *La Nación*, antiguo y estrecho colaborador del padre de José Antonio, Ramiro Ledesma Ramos fundador y triunviro central de las J.O.N.S., Rafael Sánchez Mazas, Juan Aparicio López, secretario de las J.O.N.S. y colaborador literario de *El Debate* y el propio José Antonio por parte española. También se encontraban presentes en dicha reunión el Embajador de Italia Rafael Guari- glia, y un corresponsal de prensa alemán del periódico *Telegraphen Union.* Este será el plantel inicial, el núcleo promotor del futuro semanario *El Fascio* que en aquel encuentro ya se perfilaba de quimera a realidad.

Guariglia, desde su misión diplomática como Embajador de Italia en España, trató de cultivar, ayudar y estimular a las corrientes afines al fascismo que, como dignatario de la Italia fascista, representaba. En febrero de aquel mismo año inició un programa de acción y "propaganda claramente fascista" con la apertura de un Centro de información alojado en la Casa de Italia y donde se podían consultar libros y revistas recientes sobre las realizaciones sociales del fascismo italiano, material fotográfico, folletos divulgativos y prensa en general.

También se mantuvieron reuniones y contactos para acometer la empresa con Juan Pujol, director del vespertino *Informaciones*, Al fon- so García Valdecasas, jefe del pequeño partido Frente Español y con el periodista italiano, militante del Partido Nacional Fascista, Cesare A. Gullino, buen amigo del comandante primorriverista Emilio Rodríguez Tarduchy, tan próximo y entrañable a José Antonio.

Al mes y medio de la ascensión de Hitler a la Cancillería del Reich va a emerger, definitiva y efímeramente, en España aquella iniciativa intelectual, el lanzamiento de un semanario político con la cabecera de *El Fascio* que se vería frustrada, pese a la indomable voluntad de sus promotores y a las optimistas expectativas de un gran sector de público español.

José Antonio, con esta iniciativa, no pretendía transcribir, plagiar o copiar miméticamente al Partido Nacional Fascista italiano o al nacio- nalso-cialismo alemán, sino sumergirse en profundidad en la esencia del ser español, en su identidad, en lo más genuino y autóctono de España, pero, eso sí, en sintonía y camaradería con sus homónimos europeos que indagaban en lo propio. No desconocía el testimonio del que dejó constancia su padre cuando, el día 22 de noviembre de 1923, poco después de asumir la responsabilidad del Directorio Militar, en la visita que realizó a la sede del fascismo en Roma, de su puño y letra deja escrito: "In ricordo deila mia visita alla Sede della Direzione del Fascismo in Roma e como entusiástico reconoscimento della sua alta dottrina e della pureza con cui e profesata dai suoi dirigenti. El Gral. Primo de Rivera".

En el año 1939 se publica, se puede decir, el primer esbozo biográfico de cierta entidad, *José Antonio, el hombre, el Jefe, el camarada*, redactado por Francisco Bravo, jonsista de la primera hora y jefe provincial de la Falange en Salamanca posteriormente, quien dedica un capítulo de su obra a la "Evolución de José Antonio hacia el Fascismo", en donde nos dice que "el 16 de marzo de 1933 José Antonio se iba a mostrar públicamente como 'fascista' colaborando en la redacción de un semanario que no logró aparecer y que, no obstante, armó mucho ruido en toda España. Nos referimos a 'EL FASCIO'—Haz hispano—... y que indudablemente fue una primicia del movimiento nacionalsindicalista, destinada a no llegar a cogüelmo por prematura" [11]. Considera Bravo que en los artículos que inserta José Antonio en *El Fascio* se ve, perfectamente marcada, la evolución espiritual de José Antonio, en el que influían las corrientes de renovación espiritual de occidente, remachando para justificar esa evolución de José Antonio hacia el fascismo, que "era un español de su generación y de su tiempo" que "buscó el ambiente de lucha, la juventud prometedora de las nuevas corrientes, capaces de fundir lo nacional y lo social" [12].

Juan Aparicio, secretario de las J.O.N.S. fundacionales, ha dejado escrito: "Gran sorpresa e inmensa alegría fueron las que nos proporcionó la noticia y el aviso siguiente: José Antonio se decidía a intervenir en la vida pública de España. Don Manuel Delgado Barreto iba a dirigir un semanario político, donde colaboraría José Antonio y para cuya redacción se nos llamaba. 'La Nación' estaba a punto de anunciar el primer número de EL FASCIO" [13].

Sobre quién fue el mentor de la idea, Felipe Ximénez de Sandoval se formula y teje la siguiente reflexión: "¿Quién decidió a quien a lanzar ese periódico? ¿Delgado Barreto a José Antonio o José Antonio a Delgado Barreto? ¿Quién sugirió al Director de 'La Nación' los nombres de los dirigentes jonsistas? Sería muy interesante —yo lo doy por seguro—que fuese José Antonio el que en las conversaciones preliminares con el fundador de EL FASCIO le hiciese ver la conveniencia de contar, en lugar de con los viejos figurones de la intelectualidad derechista, con aquel grupo juvenil y revolucionario que tantas consignas para el futuro lanzara desde las páginas de su periodiquito, estériles por falta de aliento y espacio vital..." [14]. I. Saz, en su libro *Mussolini contra la Segunda República* apunta, igualmente, la paternidad de la iniciativa a José Antonio, basándose en un informe que eleva a sus superiores un agente italiano coetáneo [15].

Maximiano García Venero en su obra *Falange en la guerra: la Unificación y Hedilla* dice, en su pág. 37, que "es probable que el proyecto de semanario lo sometiera el periodista [Delgado Barreto] a Primo de Rivera y que de éste partiese la iniciativa o la indicación de que fueran requeridos los jonsistas y determinados escritores".

Ramiro Ledesma Ramos escribe, por su parte, que la idea de la fundación de *El Fascio* "corresponde íntegra a Delgado Barreto... se le ocurrió, naturalmente, a la vista del triunfo de Hitler, cuando la enorme masa española, que comenzaba a estar de uñas con el gobierno Azaña, asistía con admiración a las gestas del fascismo alemán", aunque más adelante matiza lo obvio, "indudablemente, tras de Barreto estaba ya José Antonio Primo de Rivera. No se olviden las relaciones de Delgado Barreto con el General. Y ahora, ante la empresa fascista, operaba de acuerdo con los propósitos políticos del hijo, de José Antonio, que en esas fechas comenzó a soñar con un partido fascista del que él fuese el Jefe..." [16].

El Fascio levantó una gran expectación en toda la geografía española. La mercadotecnia del momento aconsejó una tirada inicial de cien mil ejemplares que se distribuirían con profusión en los núcleos más densos de población, arremolinados en el municipio de Madrid, y las principales capitales de provincias. Era una apuesta muy en firme y un órdago a la grande. El éxito parecía sonreír a los promotores por el famoso efecto dominó fascista. La juventud española, inquieta, quería conocer de primera mano, la versión auténtica, sobre

las nuevas corrientes del pensamiento fascista y no interpretarlas a través de la lectura ácida y deformada de sus enemigos y detractores.

Antes de constituirse la redacción de *El Fascio*, José Antonio quiere tener contacto con las J.O.N.S. y para ello envía como enlace a su pasante Sarrión quien, anteriormente, había estado en relaciones con el semanario *La Conquista del Estado* [17]. Con la aquiescencia que le reporta su pasante de la disposición positiva del grupo jonsista al proyecto, José Antonio "da el paso trágico hacia la vida pública y participa la para él heroica resolución de su pasante, a La Cuerda, su secretario y a algunos amigos íntimos" [18].

Ángel Alcázar de Velasco, nos ha dejado el siguiente testimonio de aquella situación:

"El Fascio, el periódico que menos iba a durar en la historia de la prensa de este siglo. El Fascio salió cuando ya José Antonio se había definido como totalitario y vivaqueaba, al igual que los demás, en torno al movimiento que estaba a punto de iniciarse y que después de manosear muchos títulos 'entre los amigos', se le llamó 'Movimiento Español Sindicalista', o sea, 'MES', que a Ledesma Ramos le pareció simplemente 'jocoso'. El Fascio era un nombre demasiado italiano para que no hiriese el orgullo nacional por el que se comenzaba a presentar batalla; esto llevó a revalorizarle con un subtitulo que decía lo mismo, pero en español: HAZ, valiéndose de la traducción hecha por Unamuno" [19].

La redacción de *El Fascio* estaba formada por su Director, Delgado Barreto, José Antonio Primo de Rivera, Ernesto Giménez Caballero, Rafael Sánchez Mazas, Ramiro Ledesma Ramos y Juan Aparicio, estos dos últimos triunviro y secretario respectivamente de las J.O.N.S. Juan Aparicio recuerda, en 1972, que los colaboradores se habían reunido para el lanzamiento de *El Fascio* "en el bufete de José Antonio, en la calle de Alcalá Galiano número 8. Ibamos a perfilar el primer número del semanario, recogido por los guardias de Asalto y la policía a las órdenes del marxismo, al lado de Don Manuel Delgado Barreto, en su domicilio de Carabanchel" [20]. A las reuniones y entrevistas que se celebraban en el bufete de José Antonio, además de los cuatro redactores, acudían Julio Ruiz de Alda, Alfonso García Valdecasas, Carlos Rivas —un joven gallego que había abandonado recientemente el cargo directivo que ostentaba en el partido comunista— y un hijo del duque de Hijar, quien acudía a los encuentros en representación del al- biñanismo [21]. Al Consejo de redacción se unió, en algunas ocasiones, Juan Pujol [22].

Onésimo Redondo, otro de los triunviros de las J.O.N.S., se encontraba exiliado en Portugal y para él tuvo la publicación un saludo muy especial en los siguientes términos:

"Con lógica exacta, la ciudad española que se mostró sensible más rápidamente al espíritu nacional de las J.O.N.S. fue Valladolid, ciudad de renacimiento y de recuerdos imperiales".

"Hace ya meses que las juventudes nacionales de Valladolid esgrimen la bandera de las J.O.N.S. como consigna de triunfo. Se movilizan briosamente contra el estatuto antiespañol en jornadas magníficas de lucha. Y allí están en haz optimista y fuerte, en su disciplina y en su estilo. Su organizador, Redondo Ortega, camarada de calidad, sigue desde Oporto —donde lleva seis meses desterrado de España—paso a paso, las esperanzas de aquellos jóvenes que, como nosotros, le recuerdan y le aclaman" [23].

Con posterioridad, en el semanario *F.E.*, correspondiente al 22 de febrero de 1934, se hace una pequeña reseña histórica de *El Fascio*, dando por sentado que el núcleo de la mesa de redacción "presentaban una brillante hoja de servicios al movimiento nacional y social de tipo fascista".

Como opina Ian Gibson, "tanto el título, como el contenido de EL FASCIO. HAZ HISPANO, demuestra que, en opinión de sus redactores, la única esperanza para la 'salvación' de España reside en la implantación de un sistema parecido al de Mussolini" [24].

Rafael Sánchez Mazas, se hallaba en Roma como corresponsal del diario *ABC* cuando, en 1922, tiene lugar la "Marcha sobre Roma" y el advenimiento del fascismo, por el que se siente atraído. Las crónicas que desde Roma envía regularmente al diario madrileño *ABC* traducen entusiasmo y fervor por la revolución de los *camisas negras.* Sin duda, Sánchez Mazas fue uno de los mayores divulgadores del fenómeno histórico del fascismo en España del que bebió en sus fuentes originales y genuinas.

La aparición de *El Fascio*, nuevo semanario de ideología y pensamiento fascista, fue anunciada por tres heraldos periodísticos. La revista *Bromas y veras*, que ya el 16 de febrero vaticinaba en un titular que "A España no la puede salvar más que un fascismo a la española", insistía en el apunte el día 23 de febrero, "El fascismo es la conjunción de todos los que sienten los dolores de la Patria y quieren remediarlos" y , finalmente, en su número del día 2 de marzo se despedía, incluso, de sus lectores, anticipando la salida de *El Fascio* prevista, inicialmente, para el día 9 de marzo, como fecha del pistoletazo de partida del semanario, y que tuvo que ver retrasada su aparición hasta el día 16 de dicho mes. También el diario *La Nación* anticipó el

acontecimiento, como igualmente lo hizo la revista *Gracia y Justicia* que, el 11 de marzo, cinco días antes de la aparición de *El Fascio,* insertaba en la página once:

"Fascismo.

El país en pie. Alzar el brazo, con ademán de saludo cordial, de aclamación entusiasta y de amenaza varonil.

Alce el vigoroso brazo el varón; el bello brazo la mujer; el trémulo brazo el viejo; el rosado bracito el niño. Y alce su zarpa el león de España.

El marxismo es la lepra. El sionismo.

La masonería: ser hurones, que la ahuyentan de su cobarde madriguera.

Es el instinto de conservación. Verdadero ejército de salvación.

Hitler es músico, es el Bismark del pueblo".

La publicidad previa al lanzamiento de *El Fascio,* estaba redactada en los siguientes e inequívocos términos:

"El próximo jueves, día 9 de marzo, se publicará el primer número de la revista semanal EL FASCIO. Todos los españoles que sientan los dolores de su Patria; todos los ciudadanos que aspiren a un Estado mejor; todos los hombres que, contemplando las desdichas nacionales, crean que sólo un apretado haz de voluntades decididas puede dar cima a la reconstitución de este pueblo, grande en un pasado y digno de serlo, deben leer y propagar EL FASCIO, sustentador y divulgador de las ideas y de los métodos fascistas que prevalecen en el mundo, como única fuerza capaz de salvar las civilizaciones de una avalancha de barbarie destructora, que afecta a todas las clases de una sociedad, desde los capitales, que son necesarios para el progreso de la economía, hasta el trabajo manual sin el que esa economía no podría desenvolverse.

El Fascismo, ni de derecha ni de izquierda, recibidor de cuantos elementos nacionales, sometidos a una disciplina, anhelen la unidad y la independencia de su Patria, libre de toda injerencia internacionalizada y de toda tiranía de asociaciones secretas, requiere todos los concursos.

EL FASCIO explicará cómo ha de hacerse ésto, y en sus páginas escritores capacitados en la materia irán definiendo las teorías y los procedimientos del movimiento que en los grandes pueblos ha servido de dique a la ola marxista.

Se venderá al precio de 15 céntimos en toda España.

Antes del jueves próximo los corresponsales y las entidades que lo deseen, lo mismo que los suscriptores, pueden hacer los pedidos a nombre del Sr. Administrador de EL FASCIO. Apartado de Correos 546. Madrid" [25].

La revista la *Epoca* publicaba, en su edición del 13 de marzo, un interesante artículo escrito por C. Fernández Cuenca titulado "Nueva política. Hacia un fascismo español", en donde se lee:

"Parece que por fin va a haber un fascismo español. Se trata de unir en un solo haz, que engrosará rápidamente a todos los grupos, grupitos y elementos aislados que sueñan o por lo menos simpatizan con el fascismo como única fórmula de salvación nacional. Desde luego, ya se anuncia la aparición inmediata de una revista portavoz de la nueva doctrina sistematizada para su función más eficaz [...] La existencia de un propósito organizado de fascio español, o mejor dicho: de fascio a la española, me llena de sano júbilo".

El día 16 de marzo, fecha de la publicación de *El Fascio*, coincide, y no por mera casualidad, con el tercer aniversario del fallecimiento de don Miguel Primo de Rivera en París, en el hotel *Port Royal*, "ejecutado", según la versión del escritor Mauricio Carlavilla, uno de los mejores expertos españoles en tramas judeo-masónicas del siglo XX, por designio de la masonería, atribuyendo el deceso al dr. Bandelac de Pariente y a las translogias.

Ese mismo día de la publicación de *El Fascio*, en la capilla Sacramental de San Isidro de Madrid, a las 11 de la mañana, José Antonio asiste, con sus familiares y amigos más allegados, a un funeral *in memoriam.* Al finalizar el oficio religioso se desplazan a rezar ante la tumba de su padre, inhumado en una sepultura sencilla, a ras del suelo, en el camposanto. Al acto necrológico, junto a José Antonio, se encuentra el director de *El Fascio* Manuel Delgado Barreto. Varios alborotadores intentan sabotear, con insultos y provocaciones, el íntimo y entrañable recuerdo en honor de don Miguel Primo de Rivera por parte de sus seres queridos. La policía carga contra la chusma. Un agente, José Román, resulta herido por la espalda. Son detenidos seis comu-

nistas y un monárquico que increpó a los hostigadores contundentemente. Sonaron varios disparos de los izquierdistas apostados en las inmediaciones del cementerio, que fueron repelidos por las fuerzas del orden con sus defensas. Por la tarde, José Antonio es conducido a la comisaría de policía, en compañía del General Antonio Losada Ortega, con el pretexto de haber proferido "vivas al fascismo" durante el acto necrológico. Le fue tomada declaración, e inmediatamente puesto en libertad, según las noticias de prensa, que aparecieron en los periódicos de la jornada siguiente.

El profesor de la Escuela Consular de la Universidad de Lovaina V.A. Marcotte, en su obra *L 'Espagne Nationale-Syndicaliste,* al referirse a la salida en Madrid, el 16 de marzo de 1933, del único número de *El Fascio*, afirma que "en él tomaba posición por vez primera quien llegaría a ser el jefe indiscutible de todos los movimientos nacionales y fascistas [de España] José Antonio Primo de Rivera" [26], donde, como nos recuerda el ilustre profesor Marcotte, todas sus aspiraciones se podían resumir en una sola palabra: "Unidad".

Joaquín Arrarás hace un relato pormenorizado del evento y nos habla sobre "el grupo genuinamente fascista proyecta una salida al campo periodístico con un semanario que llevará por título EL FASCIO, con el subtítulo de HAZ HISPANO. El director de 'La Nación' don Manuel Delgado Barreto con su fino instinto profesional intuyó el descontado éxito, incluso mercantil, de un semanario que lograse despertar en las gentes españolas la curiosidad y el interés por el Fascismo..." [27]. Concluye el relator de la *Crónica de la Cruzada Española,* que el intento, aunque frustrado, produjo el buen efecto de lograr nuevas incorporaciones al grupo iniciador —como Ruiz de Alda— y la conexión con militares primorriveristas que aglutinaba don Emilio Rodríguez Tarduchy.

La palabra "fascio" era un neologismo italianizante. No estaba recogido el término en el diccionario de la Real Academia Española. El vocablo más próximo era "fasces" y que venía a significar la insignia del cónsul romano que se componía de una segur en un hacedillo de varas. "Fascio", como expresión gramatical, podía ser traducido, en versión libre, como haz, faja o gavilla. Se optó para disipar incertidumbres, adicionar a la cabecera de el semanario *El Fascio* un subtítulo que no dejaba lugar a dudas: "haz hispano". También se incorpora, y ello por inspiración jonsista, el emblema de los Reyes Católicos, el yugo y las flechas: siete saetas o dardos uncidos, fascio de flechas yugadas.

En una nota a pie de página, añadida a la segunda edición de su *Genio de España* (1934), Ernesto Giménez Caballero afirma que fue él quien primero percibió y proclamó la relación familiar existente entre el Fascismo de Mussolini —el italiano *fascio*, como el español haz, proceden del latín *fascio*— y el yugo y las flechas de la heráldica regia de Fernando e Ysabel, reyes unitarios por antonomasia y que ya se encuentra apuntado en 1929, en su prólogo-carta a un compañero de la joven España como el signo nacional de futuridad.

El título de la nueva publicación fue objeto de análisis en el editorial —cuyo autor fue el propio Giménez Caballero— de partida: "Hemos querido dejar por el primer momento este nombre que aún siendo extranjero en sus orígenes, hoy se ha universalizado y constituye un punto de referencia internacional. Al fin y al cabo el Fascio es el haz de vergas con el hacha lictoria, de que se servía Roma para ir fundando y consolidando su 'Pax Romana', el 'orbis romanus', la primera Europa unida y civilizada de nuestra Historia" [28].

José Antonio participa con dos artículos. En el que lleva por título "Distingos Necesarios" escribe: "Los que, refiriéndose a Italia, creen que el Fascismo está ligado a la vida de Mussolini, no saben lo que es el Fascismo ni se han molestado en averiguar lo que supone la organización corporativa. El Estado Fascista, que debe tanto a la firme voluntad del Duce, sobrevivirá a su inspirador, porque constituye una organización inconmovible y robusta".

En este artículo, José Antonio, matiza la finalidad y las aspiraciones del grupo fundacional:

"Lo que buscamos nosotros es la conquista plena y definitiva del Estado, no para unos años, sino para siempre. Los últimos partidarios de la democracia, fracasada y en crisis, procuran con la mala intención que es de suponer y en defensa de los reductos agrietados llevar el confusionismo al pensamiento de las gentes. Estamos aquí nosotros para impedir el engaño de todos los que no quieren dejarse engañar. Nosotros no propugnamos una Dictadura que logre el calafateo del barco que se hunde, que remedie el mal de una temporada y que suponga sólo una solución de continuidad en los sistemas y en las prácticas del ruinoso liberalismo. Vamos por el contrario, a una organización nacional permanente; a un estado fuerte, reciamente español, con un poder ejecutivo que gobierne y una cámara corporativa que encarne las verdaderas realidades nacionales. Que no abogamos por la transitoriedad de una Dictadura, sino por el establecimiento y la permanencia de un sistema" [29].

El segundo de los artículos de José Antonio que se inserta en *El Fascio* va firmado con la inicial mayúscula "E", título de su marquesado con grandeza de España —marqués de Estella—, y en él hace una síntesis y un apunte de las ideas que, meses más tarde, desarrollará en aquella lección magistral que fue el discurso de la Comedia del 29 de octubre de aquel mismo año. Lo rotula como "Orientaciones hacia un nuevo Estado" en el que se concluye que "todas las aspiraciones del nuevo Estado podrán resumirse en una palabra: UNIDAD. La Patria es una totalidad histórica donde todos nos fundimos, superior a cada uno de nuestros grupos. En homenaje a esa unidad han de plegarse clases e individuos. Y la construcción deberá apoyarse en estos dos principios: 1) En cuanto a su fin, el Estado ha de ser instrumento puesto al servicio de aquella unidad, en la que tiene que creer. Nada que se oponga a tan entrañable, trascendente unidad debe ser recibido como bueno, sean muchos o pocos los que lo proclamen. 2) En cuanto a su forma, el Estado no puede asentarse sino sobre un régimen de solidaridad nacional de cooperación animosa y fraterna. La lucha de clases, la pugna enconada de partidos, son incompatibles con la visión del Estado" [30].

La presentación de la revista queda reflejada en un artículo editorial, de fondo, en la primera página del nuevo semanario, donde se justificaba el alumbramiento de la publicación con estos argumentos: "EL FASCIO.

Nace esta revista bajo el signo y el nombre de EL FASCIO.

Hemos querido dejar por el primer momento ese nombre que aún siendo extranjero en sus orígenes, hoy se ha universalizado, y constituye un punto de referencia internacional. Al fin y al cabo, el ´Fascio´ es el haz de vergas con el hacha lictoria, de que se servía Roma par[3] fundando y consolidando su 'Pax Romana', el 'orbis romanus', la Primera Europa Unida y civilizada de nuestra historia.

Todo el mundo sabe instintivamente lo que quiere representar este signo salvador frente a otros disolventes. Frente a la 'Hoz y el Martillo' del comunismo y frente al 'Triángulo y el compás' de la masonería.

Nosotros aspiramos desde esta revista a informar a nuestro pueblo, a propagar a nuestro pueblo lo que el 'Fascio' es como doctrina, como política, como acción y como salvación del mundo. Y sobre todo, como salvación de España frente a todos los peligros disolventes que amenazan aplastarla.

El 'Fascio' en español significa 'Haz', que es una palabra popular, campesina e histórica. Pues va desde la gavilla de espigas —desde el pan nuestro de cada día— hasta el 'haz' simbólico de 'flechas' con que nuestros Reyes Católicos hicieron la unidad de España en el renacimiento.

Cuando nuestros lectores se hallan familiarizado con el contenido de EL FASCIO, no habrá inconveniente en nacionalizar esta palabra y emplear la nuestra castiza de 'Haz'.

'Haz' significará, no sólo el agruparse los genuinos españoles en juntas de ofensa y defensa contra los enemigos de España. Significará también el imperativo que más necesita el español: el imperativo de 'hacer'. '¡Haz!'".

No echó en olvido este editorial José Antonio cuando, dos años más tarde, en 1935, al fundar el semanario de combate del Sindicato Español Universitario lo bautizó con el nombre de *Haz.* Era el resultado de la consecuencia.

El número, periodísticamente hablando, era un ejemplar denso y completo. Además del editorial justificativo de la tirada y los dos artículos de José Antonio, se podía leer de Giménez Caballero una entrevista que realizó al Capitán de aviación Julio Ruiz de Alda, uno de los tripulantes del famoso vuelo Plus Ultra y los "Puntos de Partida" o plan, que eran puntos programáticos fascistas, pero no un programa, y estaban tomados literalmente del último capítulo de la cuarta parte de su libro *La Nueva Catolicidad* que acababa de publicarse [31] y "El Genio romano de Mussolini" extraído de su libro *Genio de España,* que el propio autor consideraba —y así se publicitaba en el semanario—, como un libro básico para los fundamentos de un fascismo español. También se incluía una entrevista del periodista Julio Fuertes al charlista Federico García Sanchiz. Entre los sueltos, unos debidos a la pluma de Manuel Delgado y otros a la de Giménez Caballero, encontramos títulos tales como "El sentido social del fascismo", "La recia figura de Hitler", una transcripción de párrafos del libro *Mi Lucha* de Hitler bajo el epígrafe "hablan los triunfadores. Mi primera Propaganda", o la recensión del libro *Diario de 1922,* de Italo Balbo. Juan Aparicio escribe un artículo elocuente: "La camisa negra" y otro sobre "El emblema de las J.O.N.S.". Ramiro Ledesma escribe un denso artículo explicativo sobre el movimiento español J.O.N.S., "Qué son las J.O.N.S." donde además facilita su domicilio en Madrid: calle Acuerdo, número 16. Sánchez Mazas inserta un fragmento de una conferencia, dada en Santander, y que había sido publicada por el *Boletín* de la Biblioteca Menéndez y Pelayo en 1927, sobre "Haz y Yugo", encabezado con el emblema de siete flechas uncidas por un yugo. No faltaba la noticia y el comentario sobre la agresión sufrida por el estudiante de 16 años, Antonio Mendoza, que fue golpeado y herido por las turbas por gritar "¡Viva el Fascio!", por lo que le

homenajeaban como "el primer herido fascista" español [32], En el número se ataca a la masonería, a la que se considera secuela del judaismo.

Los sueltos que se intercalan entre los trabajos periodísticos de sus redactores no dejan lugar a las intenciones de la publicación:

Página 2: "El fascismo no considera a ningún hombre como el escalón para que otro suba, sino como la pieza de engranaje necesaria en el bienestar colectivo".

Página 4: "El Fascio declara su absoluta incompatibilidad con entidades, grupos o individuos que no actúen dentro de las Leyes y a la luz del día. No quiere saber nada de maniobras subrepticias, ni de actividades secretas, ni de propósitos ocultos. El fascismo es, todo él, claridad y responsabilidad".

"PROPIETARIOS. Vuestras propiedades no se salvarán de las acometidas de la barbarie roja si no os ponéis de acuerdo congos que os ayudan a sostenerlas y acrecentarlas, haciéndoles partícipes de vuestro bienestar. Este acuerdo, humano y cristiano, es uno de los fundamentos del Estado fascista y una de las abundantes fuentes de la riqueza nacional".

Página 6: "¡ESPAÑOLES DE TODAS LAS IDEAS! Estudiad lo que es el fascismo; mirad el ejemplo de Italia y Alemania y cuando os hayáis convencido de que frente a la avalancha destructora no hay más doctrinas salvadoras ni más procedimientos eficaces que las predicadas y los puestos en práctica por Mussolini y por Hitler, divulgadlos, convenced a los vuestros y aconsejadles que convenzan a los que les rodean. Forma, español, tu fascio, tu pequeño fascio, tu haz, y apórtalo en seguida al salvador haz hispano".

Página 7: "El fascismo no es reacción, sino salvación. Todo lo más es la reacción que la vida hace en un cuerpo enfermo para salvarle de la muerte. Es una reacción contra los bacilos mortales. ¡Es la victoria contra las garras de la tuberculosis socialista!

Página 8: "O las derechas españolas se llenan de sentido social, o el sentido social de España vacía a las derechas españolas".

Página 9: "EL CAPITAL no podrá salvarse de las garras del marxismo, sino ofreciéndose generosamente a la causa fascista, que en el nuevo Estado lo amparará, haciéndolo producir intensamente, en provecho de los humildes y en su propio provecho".

Página 12: "AGRICULTOR, únicamente en un Estado corporativo como el Fascista te sentirás plenamente representado y protegido. La más firme base del régimen económico fascista es la producción del suelo nacional. Sus mayores esfuerzos se encaminan a intensificarla. Aconseja a cuantos te rodean que contribuyan al triunfo del fascismo".

Página 15: "El Fascismo, patronos y obreros, será la garantía firme del capital y del trabajo, porque lo es de la tranquilidad social".

Página 16: "Contra el veneno marxista que destruye, no hay otro antídoto que el fascismo edificador".

"El fascismo es el haz de los hombres aptos para engrandecer a su Patria".

Para otro biógrafo de José Antonio, Carlos de Arce, en la revista *El Fascio* aquél se asomaba, por primera vez, a la vida política como simpatizante del fascismo y "en la revista se lanzaban a la luz las directrices para un movimiento español de tipo fascista" [33].

La sede social se instala en la Avenida de Pi y Margall, número 18 —un tramo de la actual Gran Vía madrileña—, y como dirección postal aparece el apartado de correos 546 de la capital de España. El precio de venta del ejemplar era de 15 céntimos. Fue impreso en los talleres del diario *La Nación*, de donde la policía incautó, en una operación abortiva, 24.000 ejemplares.

La víspera de la fecha de aparición del periódico fascista, a las 10 de la noche, se celebró una reunión en la Agrupación Socialista Madrileña, entre los Comités de las Juventudes Socialistas y la Junta Administrativa de la Casa del Pueblo, para tratar de impedir la difusión de *El Fascio.* El día 18, a las cuarenta y ocho horas de su fallida salida, en la Casa del Pueblo se ratifica que "Los directivos gráficos han acordado también que sus afiliados no confeccionen 'El Fascio'".

La publicación fue prohibida y secuestrada. Tan sólo algunas remesas destinadas a provincias pudieron llegar a su destino. En diversas poblaciones del norte fueron recogidos por la policía diez mil ejemplares—Tolosa, Eibar, Irún, Pasajes...—. Un vendedor madrileño, que se queda con varios ejemplares, fue agredido en la barriada de Cuatro Caminos de Madrid, zona izquierdista de la capital, por un grupo exaltado de comunistas que golpea al muchacho, le arrebata los ejemplares que portaba y se hacen con ellos una fogata. También en la

calle de Alcalá y Sol, hay refriegas entre partidarios —jonsistas— y detractores de la publicación. Con este gesto autoritario y antidemocrático la República quería ahogar, con suma intolerancia, la apertura de España a las corrientes en boga, a los movimientos de última generación ge- nuinamente europeos. La clausura, recogida, secuestro y cierre del semanario hizo que, de forma espontánea, ese mismo día 16 de marzo, en el vespertino *La Nación* José Antonio escribiera su enérgica nota de protesta en los siguientes términos:

"Esta mañana, antes de que saliera un solo número a la calle, fue secuestrado por la policía, sin mandamiento judicial alguno, la edición íntegra de EL FASCIO.

Trátase de una revista puramente doctrinal, propaladora de ideas que hoy prevalecen en naciones amigas de España y se están abriendo paso en todo el mundo.

No había en nuestro periódico una sola línea en que se aludiera al Gobierno ni se combatiera al régimen, porque EL FASCIO venía a combatir por algo más grande y permanente: la formación de un nuevo Estado gremial, sindical, corporativo, conciliador de la producción y del trabajo y con seriedad bastante en su estructuración y en sus masas para contener el avance de las propagandas y de los procedimientos disolventes que, a nuestro juicio, representan el marxismo en todas sus formas, según se está comprobando, desgraciadamente, en España.

EL FASCIO declaraba que su preocupación no era el régimen, sino el Estado...

El socialismo, por lo que se advierte, ha visto en la predicación de estas doctrinas un enorme peligro para su ya quebrantada situación, que azotan, de una parte, sindicalistas y comunistas, y de otra, elementos conservadores dentro de la propia República, y acordó, en reunión de sus entidades, que EL FASCIO no llegara al publico, apelando, para impedirlo, a todos los procedimientos..." [34].

Donde mayor eco tuvo en publicaciones periódicas el proyecto de *El Fascio* fue en Cáceres, ciudad en la que se editaba un semanario con la cabecera de *Decimos,* que había comenzado su edición en junio de 1933, dirigido por Francisco Maderal y que, con el tiempo, en 1934, pasaría a ser también órgano de la Falange. En el ejemplar número 16, correspondiente al 14 de septiembre, se inserta un artículo firmado por Arnaldo con el título "Que se nos aclare. ¡Hay fascistas en España!", que, entre otras cuestiones, decía:

"En España, en un ambiente preparadísimo para que el fascio se hubiera extendido rápidamente con pujanza arrolladora, se declaró de hecho ilegal al nonato sistema político y se prohibió la publicación de El Fascio, diario que pretendía divulgar el ideario fascista. Desde entonces se comienza a hablar de fascismo constantemente, de la organización fascista, de un número considerable de afiliados al fascio...

Y con este reclamo tan estrepitoso, el fascio, que comenzó por ser una curiosidad, es ya una obsesión, sin que las ideas fascistas hallar llegado a generalizarse hasta el punto de que se oyen sobre el nueve sistema las afirmaciones mas descabelladas.¿No sería mejor dejar libertad de propaganda para que todos se enteraran de lo que es? Dicen que tiene el peligro de que arrastraría inmediatamente a las masas e implantaría su dominio. Si esto fuera así sería prueba indudable de que responde a lo que el país necesita. Y en términos democráticos, no lícito negar a España lo que España quiera".

Polémica epistolar

El día 17 de marzo, al día siguiente del secuestro e incautación gubernativa de *El Fascio,* el diario monárquico *ABC* publicaba un escrito de su director, Juan Ignacio Luca de Tena, en el que, por una parte, se criticaba al gobierno socialista por la censura de la publicación, lo que venía a ser una mordaza a la libertad de opinión y, por otra, dejaba caer una serie de reproches al fascismo que hirieron la sensibilidad política de José Antonio, quien respondió epistolarmente, con convincentes términos, mediante una carta que se publicó en el rotativo monárquico el 22 de marzo y en la que, entre otras matizaciones sobre el fascismo de la nueva Europa, dice:

"...como a estudiante que ha dedicado algunas horas a meditar el fenómeno (fascista), me duele que ABC —tu admirable diario— despache su preocupación por el fascismo con sólo unas frases desabridas, en las que parece entenderlo de manera superficial. Pido un asilo en las columnas del propio ABC para intentar algunas precisiones. Porque, justamente, lo que menos importa en el movimiento que ahora anuncia en Europa su pleamar, es la táctica de fuerza (meramente adjetiva, circunstancial acaso, en algunos países innecesaria), mientras que merece más penetrante estudio el profundo pensamiento que lo informa.

El Fascismo no es una táctica —la violencia—. Es una idea —la unidad—. Frente al marxismo, que afirma como dogma la lucha de clases, y frente al liberalismo, que exige como mecánica la lucha de partidos, el Fascismo sostiene que hay algo sobre los partidos y sobre las clases, algo de naturaleza permanente, trascendente, suprema: la unidad histórica llamada Patria. La Patria, que no es meramente el territorio donde se despedazan —aunque sólo sea con las armas de la injuria— varios partidos rivales ganosos todos del poder. Ni el campo indiferente en el que se desarrolla la eterna pugna entre la burguesía, que trata de explotar a un proletariado, y un proletariado, que trata de tiranizar a una burguesía. Si no la unidad entrañable de todos al servicio de una misión histórica, de un supremo destino común, que asigna a cada cual su tarea, sus derechos y sus sacrificios. En un Estado fascista no triunfa la clase más fuerte, ni el partido más numeroso —que no por ser más numeroso ha de tener siempre razón, aunque otra cosa diga el sufraguismo estúpido—, que triunfa el principio ordenado común a todos, el pensamiento nacional constante, del que el Estado es órgano.

El Estado liberal no cree en nada, ni siquiera en sí propio. Asiste con los brazos cruzados a todo género de experimentos, incluso a los encaminados a la destrucción del Estado mismo. Le basta con que todo se desarrolle según ciertos trámites reglamentarios [...] Han pasado las horas de esa actitud estéril. Hay que creer en algo ¿Cuándo se ha llegado a nada en actitud liberal? Yo, francamente, sólo conozco ejemplos fecundos de política creyente, en un sentido o en otro.

Para encender una fe, no de derecha —que en el fondo aspira a conservarlo todo, hasta lo injusto-—ni de izquierda —que en el fondo aspira a destruirlo todo, hasta lo bueno—sino una fe colectiva, integra- dora, nacional, ha nacido el Fascismo. En su fe reside su fecundidad, contra la que no podrán nada las persecuciones. Bien lo saben quienes medran con la discordia. Por eso no se atreven sino con calumnias. Tratan de presentarlo a los obreros como un movimiento de señoritos, cuando no hay nada más lejano del señorito ocioso, convidado a una vida en la que no cumple ninguna función, que el ciudadano del Estado fascista, a quien no se reconoce ningún derecho sino en razón de! servicio que presta desde su sitio. Si algo merece llamarse de veras ui Estado de trabajadores, es el Estado Fascista. Por eso, en el Estado Fascista —y ya lo llegarán a saber los obreros, pese a quien pese— los sindicatos de trabajadores se elevan a la directa dignidad de órganos del Estado.

En fin, cierro esta carta no con un saludo romano, sino con un abrazo español. Vaya con él mi voto porque tu espíritu, tan propicio al noble apasionamiento, y tan opuesto, por naturaleza, al clima soso y frío del liberalismo, que en nada cree, se encienda en la llama de esta nueva fe civil, capaz de depararnos fuerte, laboriosa y unida una grande España. José Antonio Primo de Rivera".

Luca de Tena respondió a lo que él denominaba en su réplica "calurosa apología fascista" de José Antonio. Se preguntaba "¿Por qué medios, por qué procedimientos aspira el naciente FASCIO español a conquistar el poder?", haciendo, posteriormente, una encendida defensa del liberalismo. La contestación del director de *ABC* provocó una duplica de José Antonio, publicada, como carta abierta en el Diario *La Nación* y que fue insertada también, en la edición del día 23 de marzo, en el periódico *ABC*, en la que entre otras cosas, José Antonio manifestaba:

"sigues pensando en lo instrumental, no en lo profundo. Yo por el contrario, no me indigno porque se coarte la divulgación de las ideas fascistas; me indigno porque se la coarta en acatamiento a un principio 'de clase' o de 'grupo'. El socialismo, por definición, no es un partido nacional, ni aspira a serlo. Es un partido de lucha de clase contra clase. Ser oprimido por los triunfadores de una guerra civil, me humilla; pero ser limitado en la facultad de campar por mis respetos en homenaje a un principio nacional totalitario integrador, me enor- gullece. Sólo se alcanza dignidad humana cuando se sirve. Sólo es grande quien se sujeta a llenar un sitio en cumplimiento de una empresa grande...".

Luca de Tena, ese mismo día, con un nuevo escrito, cerraba la polémica abierta, apasionante por el fondo y el tono, evitando con ello que su diario, por la lucidez expresiva y argumental de su interlocutor, José Antonio, en torno al fascismo, se erigiera en el difusor de las ideas que el propio director objetaba. El intercambio de opiniones, la refriega dialéctica, no acabó en empate por puntos, sino que se decantó nítida e irresistiblemente hacia el argumentario nuevo, frente a marxismo y liberalismo, que propugnaba y defendía Primo de Rivera.

Las matizaciones sobre el pensamiento de José Antonio, en relación a algunas cuestiones suscitadas sobre el "fascio" por su primo Julián Pemartín, se contienen en una dilatada carta clarificadora, reposada y dominguera, datada el día 2 de abril que le dirige su primo José Antonio y, en la que entre otras reflexiones, le escribe:

"...procurando ceñirme a las objeciones contra el fascio de que me das noticias en tu carta.

1 • 'Que no tiene otro medio que la violencia para conseguir el poder'.

Primero, que eso es históricamente falso. Ahí está el ejemplo de

Alemania, donde el Nacionalsocialismo ha triunfado en unas elecciones. Pero si no hubiera otro medio que la violencia, ¿qué importaría? Todo sistema se ha implantado violentamente, incluso el blando liberalismo (la guillotina del 93 tiene a su cargo muchas más muertes que Mussolini y Hitler juntos).

La violencia no es censurable sistemáticamente. Lo es cuando se emplea contra la Justicia. Pero hasta Santo Tomás, en casos extremos, admitía la rebelión contra el tirano. Así, pues, el usar la violencia contra una secta triunfante, sembradora de la discordia, negadora de la continuidad nacional y obediente a consignas extrañas (internacional de Amsterdam, masonería, etc.) ¿por qué va a descalificar el sistema que esa violencia implante?

2. 'Que tiene que surgir con idea y caudillo del pueblo'.

La primera parte es errónea. La idea ya no puede surgir del pueblo. Está 'hecha' y los que la conocen no suelen ser hombres del pueblo. Ahora que el dar eficacia a esa idea si es cosa que probablemente está reservada a un hombre de extracción popular. El ser caudillo tiene algo de profeta; necesita una dosis de fe, de salud, de entusiasmo y de cólera que no es compatible con el refinamiento. Yo, por mi parte, serviría para todo menos para caudillo fascista. La actitud de duda y el sentido irónico, que nunca nos deja a los que hemos tenido, más o menos, una curiosidad intelectual, nos inhabilita para lanzar las robustas afirmaciones sin titubeos que se exigen a los conductores de masas...

3. 'Que en los países en que parece triunfar tuvo una razón próxima de existencia'.

Y en España, ¿no? Faltará la razón de tipo bélico. Por eso ya afirmo en mi carta a Luca de Tena que aquí probablemente, el fascismo no tendrá carácter violento. Pero la perdida de la unidad (territorial, espiritual, histórica), ¿es menos patente aquí que en otras partes? En todo caso, podrá decirse que hay que esperar a que las cosas se pongan peor. Pero, si es posible hacerlo antes, ¿qué ventaja tiene el aguardar a los momentos desesperados? Sobre todo, cuando está en gestación una dictadura socialista, organizada desde el poder, que colocaría a España, de no malograrse, en situación de muy difícil vuelta.

4. 'Que es anticatólico'.

Esta objeción es muy propia de nuestro país, donde todos son más papistas que el Papa. Mientras en Roma se firma el Tratado de Letrán, aquí tachamos de anticatólico al Fascismo. Al Fascismo, que en Italia, después de noventa años de masonería liberal, ha restablecido en las escuelas el crucifijo y la enseñanza religiosa. Comprendo la inquietud en países protestantes, donde pudiera haber pugna entre la tradición religiosa nacional y el fervor católico de una minoría. Pero en España, ¿a que puede conducir la exaltación de lo genuino nacional sino a encontrar las constantes católicas de nuestra misión en el mundo?

Como verás, casi ninguna de las objeciones contra el Fascismo está formulada de buena fe. Alienta en ellas el oculto deseo de proporcionarse una disculpa ideológica para la pereza o la cobardía, cuando no para el defecto nacional por excelencia: la envidia, que es capaz de malograr las cosas mejores con tal de que no deparen a un semejante ocasión de lucimiento".

El Movimiento Español Sindicalista-Fascismo Español

La iniciativa esperanzadora frustrada de *El Fascio* no fue baldía ni dejó yermo el campo político, sino que el efecto fue todo lo contrario, lo abonó con la gran publicidad y resonancia del acontecimiento. La prohibición, a todas luces injusta, fue un revulsivo para un amplio sector de la juventud española interesada por el fenómeno fascista y que no estaba dispuesta a perder el ritmo de los tiempos. Además, las adhesiones y las cartas de apoyo y aliento recibidas por sus promotores fueron un fuerte trazo de unión entre grupos y personas antes desvinculadas y esparcidas por toda la geografía española. *El Fascio* era como la piedra que se lanza a un remansado estanque y se hunde, pero que provoca en la superficie de las aguas, desde ese epicentro ínfimo y circular, unas ondas en movimiento cada vez mas expansivas, dilatadas e irrefrenables que llegan a todos los confines del amplio estanque.

El Fascio no había sido un experimento, sino la emulsión de unas ideas firmes y meditadas que querían encontrar, a través de este semanario, su cauce de expresión. El núcleo exiguo de jóvenes, que se había arremolinado en torno a la idea, se encontraba con la ilusión de saber que incluso la derrota que les fue infringida por medio del secuestro, la prohibición y el cierre, se había transformado en una gran victoria por el

enorme entusiasmo despertado y por la gran cantidad de personas que se ofrecían a continuar en el empeño de fraguar en España un movimiento fascista de envergadura.

En el mes de abril comenzaron las primeras reuniones para esbozar y estructurar la corriente política. El lugar de encuentro fue, principalmente, el despacho profesional de José Antonio, en la calle de Alcalá Galiano, número 8 y, esporádicamente, en el despacho del Director del diario *La Nación*, como ha recordado Manuel Valdés Larrañaga. Allí acudían Julio Ruiz de Alda, que había sido entrevistado por Giménez Caballero para el semanario nonato y que le brindó esta entrevista entrar en relación con José Antonio y el resto de los intelectuales que componían el equipo de redacción. En el bufete, ayudando en la preparación de los cimientos políticos, junto con su titular, los pasantes Manuel Sarrión y Andrés de la Cuerda. Allí acuden por las tardes Rafael Sánchez Mazas, que sueña para España las visiones que se impresionaron en su retina en la Roma del litorio. José Moreno Herrera, marqués de la Eliseda, nacional-católico y seducido por el fascismo. Entusiastas y apasionados rodean a José Antonio. Los comandantes Emilio Rodríguez Tarduchy y Emilio Alvargonzález, ambos estrechos colaboradores del General Primo de Rivera y de la Unión Patriótica. Giménez Caballero blandía su imaginación y su ingenio en las reuniones. Raimundo Fernández-Cuesta. Sus primos de Jerez de la Frontera, Julián Pemartín y Sancho Dávila, cuando se desplazaban a la capital... El bufete era un hervidero de correspondencia, llamadas telefónicas, visitas, reuniones, telegramas y de inquietudes contenidas. También se establecieron contactos con Alfonso García Valdecasas y con Elíseo García del Moral, que entonces militaban en un grupo denominado Frente Español.

Como tiene dejado testimonio García del Moral, "García Valdecasas y José Antonio llegaron rápidamente a un acuerdo. El Frente Español tenía una organización legal, pero carecía de medios de lucha; en cambio, F.E. —Fascismo Español— tenía cierta masa y medios de lucha, pero carecía de organización legal" [35].

Nos recuerda David Jato en su libro *La Rebelión de los estudiantes*, que "la actividad de Alcalá Galiano, 8, despacho madrileño de José Antonio, no caía en tierra yerma; por el contrario, contribuía a madurar el lanzamiento definitivo. El M.E.S. alcanzó cierta extensión provincial; en Oviedo, incluso, dio públicas señales de vida, repartiendo hojas de propaganda, tiradas a ciclostyl; en el paseo del Bombí, en una concentración de labradores, fueron detenidos siete estudiantes; entre ellos, Eugenio Miñón, José Esteban, Antonio Pérez Campoamor y García Cernuda. En otros lugares comenzaron a operar pequeños grupos, sin conexión con Madrid, adivinando lo que había de ser; así fue en Sevilla, en donde dos estudiantes, Narciso Perales y Juan Domínguez, consiguieron las primeras adhesiones de sus compañeros" [36].

José Antonio asiste simultáneamente a otros círculos literarios, como la tertulia de "La Ballena Alegre", en la calle de Alcalá de Madrid, frente al edificio de Correos, en los sótanos del café *Lyon*, donde una corte literaria apostaba por la modernidad hecha clasicismo. Sus contertulios eran Pedro Mourlane Michelena, Eugenio Montes, Agustín de Foxá, Víctor de la Serna, el burgalés José María Alfaro, Jacinto Miquelarena, Samuel Ros y toda una pléyade de periodistas y escritores, poetas y soñadores, hasta un total de veintitrés que, asidua o esporádicamente, frecuentaban aquella enjundiosa y floral tertulia, que sentía en su dialogar el palpitar del fascismo.

Con ocasión del día 2 de mayo José Antonio redacta un pasquín, que lee a los incondicionales de su bufete, y que era un grito de alerta y rebeldía. Un grupo de adolescentes, muchachos que cursaban el bachillerato, como el toledano Espejo, se encargan de distribuir por los aledaños de las calles de San Bernardo, Eduardo Dato y Pi y Margall —estas dos últimas eran tramos de la actual Gran Vía madrileña— y por los alrededores de la Plaza del Callao. La primera hoja volandera impresa iba suscrita en letras mayúsculas por un desconocido e inédito "MOVIMIENTO ESPAÑOL SINDICALISTA (Fascismo Español)". El panfleto decía:

"¡ESPAÑA EN PELIGRO! 2 DE MAYO

El 2 de Mayo de 1808 estaba España aparentemente envilecida.

Sus clases dirigentes y gobernantes, entregadas al poder y a la cultura del Extranjero.

La miseria y la anarquía por todas partes.

Las posesiones y colonias, unas perdidas y otras a punto de perderse.

Todo hacia presagiar que España sucumbiría ante la invasión de un país armado y poderoso, vencedor en otras guerras y pueblos.

Pero el pueblo auténtico no estaba podrido ni vendido. Se levantó como un solo héroe. Y venció lo invencible.

¡Que la memoria del 2 de mayo no se os borre como os la quieren borrar, españoles!

El alcalde de Móstoles gritó entonces: ¡España está en peligro! ¡Acudid a salvarla!

Así gritan hoy los españoles que sueñan con un movimiento popular, fuerte y unánime, contra la derrota de España como nación: ¡España está en Peligro! ¡Españoles! ¡Acudid a salvarla! ¡Como en el Dos de Mayo!

MOVIMIENTO ESPAÑOL SINDICALISTA.

(Fascismo Español)" [37].

El día 26 de mayo, la policía seguía recogiendo en Madrid aquellas hojas volanderas que firmadas por el M.E.S., conmemoraban el 2 de Mayo.

En aquel verano se reúnen, en la madrileña plaza de Santa Bárbara, Rafael Sánchez Mazas, José Bergamín, cuya revista *Cruz y Raya* había iniciado su andadura literaria el 15 de abril de aquel mismo año, y José Antonio. Según ha confesado José Bergamín "José Antonio me habló entonces de su intención de fundar un partido fascista español y me ofreció un puesto en él" [38].

Los contactos se extienden a provincias. La organización actúa en la clandestinidad. Los militares primorriveristas Rodríguez Tarduchy y Alvargonzález se encargan de mantener la irradiación de M.E.S. con una nutrida correspondencia. El Gobierno comienza a preocuparse por el brote de fascismo. Sólo son, por el momento, rumores, charlas de café, comentarios de tertulias, mentideros. Un único pasquín. Se está incubando una corriente política nueva que asume los postulados fascistas en España. Es un fascismo a la española que desde su primera octavilla no aparece como partido, sino como "movimiento", que lleva, en la denominación, la vertebración y la palabra "sindicalista" y, naturalmente, proclama su "españolidad", aunque no renuncia a la idea que lo impulsa y por eso se presenta públicamente, sin tapujos ni complejos, como "Fascismo Español".

El día 27 de mayo aparece la primera proclama, el primer *Manifiesto*, ordenado y sintetizado, de las ideas que asume y los objetivos a los que aspira el fascismo español. En Madrid corre como la pólvora. En días sucesivos se reparte en casinos y calles de capitales de provincias. En Sevilla se divulgó el día primero de julio.

La primera proclama es un folio escrito a dos columnas por las dos caras, aunque el folio vuelto no agota los márgenes. En su enunciado se resalta que es la proclama inicial del Movimiento Español Sindicalista y con destacadas letras, las de mayor molde tipográfico, se escribe centrado y en el encabezamiento del Manifiesto los términos de "FASCISMO ESPAÑOL". En el documento, que fue redactado por José Antonio y ratificado por Rafael Sánchez Mazas, Julio Ruiz de Alda, M. Sarrión, Emilio Alvargonzález, Rodríguez Tarduchy, Alfonso García Valdecasas y Elíseo García del Moral, puede leerse:

"El Fascismo Español quiere la fuerza, la unidad, la popularidad, la autoridad de España para realizar en el mundo nuestro destino de gran pueblo [...] El Fascismo español es voluntad exasperada de crear un Estado viril, armonioso, totalitario, digno de los hombres de España. [...] Venimos con la violencia necesaria, humanitaria, cruda y caballeresca que toda violencia quirúrgica supone [...] Antes que un Programa —aunque lo tengamos bien exactamente definido— el fascismo hispano es un nuevo modo de ser español: nuevo pero antiquísimo, porque en este espíritu juvenil de milicia se ha creado, levantado y sostenido el nombre de España. [...] Nuestra idea tiene una fuerza nacional, duplicada por una fuerza universal arrolladora. Nuestro partido es la forma auténticamente española de lo que ya es cruzada normal en los grandes países para sacar a Europa, a las patrias de Europa de la degradación espiritual y la ruina material en la que las izquierdas venenosas y antinacionales y las derechas pusilánimes, obtusas y egoístas la han hundido.

Nuestro programa es conocido en sus fundamentos: Unidad y potencia de la Patria; Sindicato popular; Jerarquía; Armonía de clases; Disciplina; Antiliberalismo; Aldeanería; Milicia; Cultura; Estatismo Nacional; Justicia, que al dar a cada uno lo suyo no consiente desmanes anárquicos de obreros ni mucho menos desmanes predatorios de patronos. [...] estos son los principios que están llamados a restaurar en todos los países de gran estirpe las más fuertes formas de civilización europea, en armonía con aquellas grandes continuidades de universalidad y patriotismo, de espíritu familiar y de espíritu gremial, de religiosidad y alto temple civil, de tradición y modernidad que han ennoblecido la unidad sacramental de Europa. [...] Urge España. Urge restaurar ante todo el orgullo, el ímpetu, la virilidad que supone ser españoles y encauzar este fresco torrente en una disciplina de servicio y sacrificio. [...] Todo propósito de libertad o de autoridad, es una canción carcelaria, mientras no nos propongamos una España libre, cara al mundo, estructurada, armada, potente, capaz de comerciar, de pactar, de exigir, de hacerse valer entre los pueblos como único medio para sacar adelante su riqueza espiritual y material, de salvarse en todo momento de la usura y de la competencia extranjeras, de vivir en fin sin tutela de las internacionales formadas ora por el socialismo, ora por la banca, ora por los grupos de potencias, ora por la masonería, sea por quien sea, pero siempre por quienes no puedan tener jamás por ideal la grandeza de España. [...] ¡Arriba España, una, indivisible y eterna!" [39].

La Primera proclama del M.E.S.-Fascismo Español, termina y cierra su ideario con el nuevo grito de "¡ARRIBA ESPAÑA!".

Para el historiador José Luis Jiménez [40] "se trata, por tanto, de una iniciativa que aúna los esfuerzos de fascistas declarados y de una parte de los propulsores del denominado 'Frente Español'".

Maximiano García Venero estima que "el embrión de la sucesiva Falange, fue un llamado Movimiento Español Sindicalista".

David Jato escribe: "comenzaron a repartirse unas hojas de propaganda de grupos dirigidos por José Antonio Primo de Rivera y Julio Ruiz de Alda; las hojas llevaban en un recuadro las iniciales F.E., que solían traducirse por sus repartidores indistintamente como Fascismo

Español, Frente Español o Fe Española. Nadie identifica la 'F' con el término Falange, a pesar de haber sido utilizado ya en 'La Conquista del Estado'. El Director General de Seguridad Andrés Casaux, inventó un complot con objeto de terminar con los grupos 'fascistas' y de paso con los anarquistas de la F.A.I." [41].

La mecha estaba prendida. El manifiesto es entregado de mano en mano en las calles y plazas, en los bulevares y en las rondas, en las puertas de los cafés y en las cercanías de los centros universitarios. El ánimo de los emprendedores, con aliento y moral juvenil, se mantiene enhiesto. El Gobierno ve fantasmas por doquier. Ha intentado por la fuerza lo que no puede lograr con la razón. Quiere erradicar cualquier atisbo de fascismo. Ordena, del 19 al 22 de julio, dar batidas contra cualquier conato fascista, contra cualquier foco sospechoso. Hay cacheos y detenciones. Se dan palos de ciego. Se practican redadas en zonas enteras y barrios y se detiene a cualquier persona sospechosa de guardar cualquier relación con el fascismo surgente. La prensa gubernamental incentiva la alarma pública con titulares a toda primera plana como ésta: "Se teme de madrugada un complot contra el Gobierno" o con la revelación figurativa, "El complot abortado".

Nos cuenta Ramiro Ledesma Ramos en su libro *¿Fascismo en España?*, que se hicieron en toda España más de 3.000 detenciones, desde el 19 al 22 de julio. Los titulares de prensa de aquellos días eran de gran alarma social:

El día 23: "¿Se teme de madrugada un complot contra el Gobierno?".

El día 25: "El complot abortado".

El día 26: "Según parece, se trata de destruir en sus comienzos una organización de tipo fascista".

Gran parte de los detenidos fueron ingresados en el penal de Ocaña, alrededor de noventa presos. "De ellos cuarenta y un anarquistas, el cristiano-social Padre Gafo, y el resto un conglomerado de monárquicos, fascistas de Primo de Rivera y el grupo de las J.O.N.S... de ellos unos doce pertenecían a la organización que por entonces trataba de fundar Primo de Rivera con el nombre de M.E.S. (Movimiento Español Sindicalista)... Entre los de Primo de Rivera, estaba José Gómez, antiguo chofer de confianza del General" [42]. También estaba preso el antiguo torero Marquina, colaborador del M.E.S.

El M.E.S.-Fascismo Español se reorganiza. Su lucha es alegre y juvenil. No teme ni las amenazas ni el acoso del Gobierno. Saben muy bien que a las ideas sólo las puede vencer el convencimiento y de lo que están convencidos es que el fascismo es una idea de radical novedad y redentora de la miseria política del momento. Tras el "complot imaginario" urdido solamente en las timoratas mentes gubernamentales, los fascistas imprimen una nueva octavilla a dos tintas. En rojo intenso, al margen superior izquierdo, enmarcadas en trazo grueso, dos siglas identificativas "F.E. (Fascismo Español)" con el siguiente contenido en tinta negra:

"F.E.

A LOS MILITANTES.

El pavor gubernativo y la ineptitud policíaca se han maridado para producir el grotesco descubrimiento de un nuevo complot y agitar durante varios días la tranquilidad ciudadana.

Frente a las autoridades nerviosas, nosotros permanecemos firmes. La organización está intacta. Los palos de ciego de la Dirección de Seguridad no han dado ni en uno solo de nuestros nudos de mando. La inmensa mayoría de los detenidos es ajena a nosotros, aunque la hermandad con algunos de los nuestros en la persecución ya nos haga mirarlos a todos como a próximos camaradas. Y de cualquier manera ya sabéis todos que, presos o muertos los que dirigen, ya están nombrados y prontos para acudir al puesto los que deben relevarlos.

Ninguno de los nuestros que ha caído será desamparado por el Fascio. Ninguno de los traidores dormirá muchas noches tranquilo. Y de esta prueba sacaremos nuevo temple y nueva convicción de que el Estado

seudodemocrático y socialista es inhabitable. Cada una de sus tiránicas sandeces es como un nuevo estertor que anuncia la defunción próxima y el advenimiento triunfal del Estado Fascista. ¡VIVA ESPAÑA!" [43].

José Antonio acaudilla, con la máxima reserva y discreción por el cerco al que somete el Gobierno, al M.E.S.-Fascismo Español. Son días intensos. Es la forja de un destino. Lee incansablemente, se reúne, debate en las tertulias, contesta la correspondencia epistolar, amplia su círculo de amistades, congenia e intima con alguno de los allegados como Julio Ruiz de Alda. Compatibiliza su vida social con la empresa política en ciernes.

En el mes de julio otra nueva octavilla redactada a vuelapluma por José Antonio, con la marca de "RE." enmarcada en rojo en su margen superior derecha, contenía este mensaje a los españoles:

"EL FASCISMO ESPAÑOL luchará hasta el triunfo:

Por la unidad sagrada de la Patria.

Por la integración de las clases en una armonía jerárquica justa y fuerte de todos los productores.

Por elevar a primera dignidad civil la del trabajo.

Por el Estado corporativo, que sustrae los destinos patrios a las oligarquías políticas.

Por devolver a España el sentido universal de su Historia" [44].

El pasquín sería reproducido íntegro, casi un año mas tarde, el 24 de mayo de 1934, en el semanario cacereño *Decimos.*

El día 1 de agosto escribe José Antonio una carta a Tomás Dehesa, de Santander, en la que le informa: "Es probable que este verano pase por Santander. Si no me fuese posible, pienso en cualquier caso emplear mis vacaciones para estudiar más a fondo el movimiento político e intelectual fascista" [45]. Ese mismo día eran detenidos por gritar "¡Viva el Fascismo!" en el parlamento el estudiante Rafael Vera de Castro, de 22 años, y el mecánico Pedro Ollazo, de 23 años.

En una entrevista de José Antonio al periódico *La Nación*, el 24 de agosto, declaraba que era cuestión de adoptar "el magnífico ensayo italiano a las necesidades de España".

En los últimos días del mes de agosto Ramiro Ledesma Ramos se desplaza, en compañía del entonces jonsista visceral José María de Areilza, a San Sebastián, donde se encontraba de veraneo José Antonio "tratando de organizar una fuerza fascista", según testimonio de Ramiro. Mantuvieron una dilatada entrevista con Primo de Rivera, Ruiz de Alda y García Valdecasas, que acudieron a la reunión, que concluyó sin resultado positivo alguno.

En septiembre de 1933 aparece datado el último pasquín del M.E.S.

con el rótulo de "Consignas de depuración fascista". Es un folio a dos columnas, escrito solamente por una cara. En el encabezamiento la marca y el signo, el anagrama y las iniciales del fascismo español, "F.E.", destacadas dentro de un recuadro en negro. El texto trata de despejar cualquier duda sobre quiénes son los genuinos representantes y exponentes del fascismo hispano. Redactado el texto por José Antonio, éste reclama para sí la legitimidad de origen y de ejercicio fascista. Dice así:

"F.E.

CONSIGNAS DE DEPURACION FASCISTA:

Se persigue la propaganda fascista por quienes temen a la eficacia de nuestra verdad. Saben los enemigos del fascismo que tan pronto como llegara al pueblo auténtico la doctrina que predicamos, afluirían a nuestros cuadros centenares de españoles en quienes el sentido nacional no está muerto. La asfixia de nuestra propaganda no ahogará el movimiento fascista. Pero sí puede determinar el que, por la falta de predicación verdadera, pasen como principios fascistas toda suerte de deformaciones antipáticas.

Impone ese grave peligro, por encima de todo deber, el de mantener puro, intacto e inequívoco el sentido fascista de nuestro movimiento. El auge adquirido en sus primeros pasos, ha despertado en muchos elementos, totalmente ajenos a nosotros, el apetito de especular con la palabra 'fascismo'. ¡Constituyámonos todos en centinelas contra esos falsificadores! Más de temer que la soledad son las malas compañías. No reciba nadie, por lo tanto, como legitima compañía fascista sino la que vaya autorizada por esta organización, ni divulgue como buena doctrina fascista sino la que emane de nuestros mandos, ni economice esfuerzo para impedir que se desoriente con seudofascismos interesados a las masas propicias a adherírsenos.

El fascismo español no es un movimiento al servicio de las clases o grupos conservadores destituidos del mando por la revolución de 1931. Si para el fascismo es funesta la actual ocupación de España por mandatarios de sectas internacionales, tampoco tiene nada de apetecible el retorno a los viejos tinglados perezosos que hicieron posible la entrega. Pierdan, pues, toda esperanza en servirse de nosotros los que aspiren a una reconstrucción de lo derruido. Nosotros no seremos nunca la avanzada de su regreso. Y si esto nos priva de adhesiones y hace más dura nuestra misión de conquista, de esa dureza insobornada ganaremos para nuestros espíritus el temple con el que se alcanzan las victorias.

El fascismo español no aspira a otra cosa que a la íntegra implantación del Estado Fascista. Es decir: del Estado nutrido hasta la entraña por el genio hispánico que señale autoritariamente a todos, grupos e individuos, la misión que les toca en el logro resucitado de un gran destino histórico nacional. Para el fascismo la Patria es unidad sustantiva llamada a realizar en el mundo, como en otros siglos, empresas universales. Por eso el fascismo subordina al bien de la Patria el esfuerzo de todos y no permite propaganda ni libertad contra el destino de la Patria misma. Y por eso el Estado Fascista, que no es patrimonio de un partido triunfante ni de una clase más fuerte, puede como ninguno otro, desde su autoridad indiscutida, imponer la justicia social. Ahí están los ejemplos magníficos de Italia y de Alemania, donde dos Estados que no deben su fuerza a ninguna oligarquía, sino que se sienten ejecutores de una entrañable y total voluntad patria, han elevado a los obreros a circunstancias de dignidad, libertad y bienestar nunca logrados por el camino disgregador de la lucha de clases.

A eso y no a otra cosa aspira el movimiento fascista. En breve recibiréis todos un ideario preciso. Pero mientras tanto no cejéis en la vigilancia que aquí se os encomienda. Y para distinguir a los fascistas auténticos de los falsos, tomad como indicio el espíritu que descubran en sus afirmaciones. Es falso fascista el que deje entrever la aspiración a un recobro de privilegios y comodidades. Es auténtico fascista quien esté dispuesto al sacrificio de todo, incluso preeminencias y vanidades entre nosotros mismos, por servir a la causa gloriosa que nos anima.

Septiembre de 1933" [46].

En el semanario *Decimos*, que salía en Cáceres, y que estaba próximo a la línea política trazada por el M.E.S., se publica, el 12 de octubre, un artículo firmado por Arnaldo titulado "Socialismo y corporativismo" donde puede leerse: "¿Cómo están los obreros y los campesinos en Italia? Podemos dejar sentada una afirmación inconmovible: en país alguno, ni burgués ni demócrata, ni socialista ni socializante, han conseguido los más necesitados una posición tan ventajosa como las que hoy ocupan en Italia".

El día 19 de octubre José Antonio era recibido, en el Palacio Venecia de Roma, por Benito Mussolini. Era el espaldarazo antes de emprender la singladura falangista. La entrevista, que duró algo más de media hora, le fue concertada por su amigo el embajador de Italia en Madrid Raffaele Guariglia, el mismo que el 23 de febrero de aquel mismo año se reunía en el domicilio de Giménez Caballero, de la calle Canarias, número 41, con José Antonio para dar forma y figura a la idea del semanario *El Fascio.* El embajador le hizo entrega de una carta credencial para el Duce. La hora del encuentro fueron las 18.30. José Antonio estuvo acompañado en aquel viaje por su entrañable Rafael Sánchez Mazas y por el periodista italiano Manlio Barelli, quien ha relatado que José Antonio le confesó antes de la entrevista con el Duce: "Me siento como un discípulo que va a encontrar al maestro". En aquella ocasión, tuvo también oportunidad de mantener José Antonio contactos en Roma con el vicesecretario del Partido Nacional Fascista, Marpicarti, quien acompañó a los huéspedes españoles en la visita que realizaron a varias sedes del partido para interesarse por su funcionamiento y organización.

La entrevista con Benito Mussolini fue relatada, como si de un óleo impresionista se tratara, por José Antonio en el prólogo del libro de Benito Mussolini *El Fascismo,* que se publicó el 15 de abril de 1934, con un epílogo de Julio Ruiz de Alda. El prólogo lleva por título la añoranza de un momento vespertino inolvidable, "En una tarde de octubre" y comienza José Antonio diciendo:

"El hombre es el sistema y esta es una de las profundas verdades humanas que ha vuelto a poner en valor el fascismo. [...] Yo he visto de cerca de Mussolini, una tarde de octubre de 1933, en el Palacio de Venecia, en Roma. Aquella entrevista me hizo entrever mejor el fascismo de Italia que la lectura de muchos libros [...] Yo le había visto en audiencia rituaria, años antes, cuando fui recibido con varios alumnos de la Universidad de Madrid. [...] Hablamos cosa de media hora [...] Al llegar los dos a la puerta, me dijo con una calma paternal, sin sombra de énfasis: 'Le deseo las mejores cosas para usted y para España'. [...] ¿Qué aparato de gobernar, qué sistemas de pesos y balanzas, consejos y asambleas pueden reemplazar a esa imagen del Héroe hecho Padre, que vigila junto a una lucecita perenne el afán y el descanso de su pueblo?".

Como recuerdo de aquella visita Mussolini le hizo entrega de una gran fotografía oficial con una dedicatoria muy especial. José Antonio la colocó en su Despacho profesional, sobre la chimenea de mármol blanco, debajo de un retrato al óleo su padre, en el sitio de mayor honor y dignidad.

En aquella memorable entrevista preliminar al nacimiento de Falange Española, José Antonio le participó al Duce de su proyecto político para España. El mitin del teatro de la Comedia de Madrid, ya estaba marcado cuando José Antonio despacha con Mussolini. José Antonio acude ilusionado a la cita. Quiere transmitir sus ansias de fascismo al fundador de la idea. Al "héroe hecho padre".

El propio Mussolini diría, años más tarde, a la hermana de José Antonio, Pilar Primo de Rivera, cuando le visitó en Roma, recordando aquella entrevista que "José Antonio era uno de los más bellos espíritus que había conocido" [47]. Esta opinión fue corroborada personalmente al autor de éste libro, por doña Raquel Mussolini, esposa del Duce, en Predappio, en una entrevista grabada realizada en un ambiente de cordial camaradería y entrañable simpatía.

Aquel encuentro fue el "dialogo de dos hombres geniales y afines de raza y sentimiento —uno en la cima de la gloria y el otro preparando los útiles con que escalarla— que se comprenden y se admiran plenamente. A nosotros, falangistas que creíamos ciegamente en nuestro Jefe, las palabras de Mussolini, sin decirnos cosas que no supiéramos desde el fondo del alma, nos llenan de la satisfacción íntima y el orgullo de haberlo seguido con fidelidad entusiasta, cuando tan pocos le conocían" [48].

Según la documentación obrante en Italia y que el profesor Gil Pe- charromán recoge de su colega Ismael Saz, de su libro *Mussolini contra la II República:* "José Antonio justificó su viaje ante las autoridades fascistas por el propósito de 'obtener material informativo sobre el

Fascismo italiano y sobre las realizaciones del régimen', así como 'consejos para la organización de un movimiento análogo en España'. A tal fin se entrevistó con el vicesecretario del partido, Arturo Marpi- cati, y visitó algunas sedes de las organizaciones fascistas" [49].

Para Felipe Ximénez de Sandoval, el preludio del Movimiento Español Sindicalista-Fascismo Español "Es la etapa más intensa en la gestación de la Falange, que aún no ha nacido y aún no tiene nombre" (pág. 102).

Una semana antes del famoso discurso del 29 de octubre, en el teatro de la Comedia de Madrid, José Antonio publicó en *La Nación* un artículo con el siguiente titulo "Al volver ¿moda extranjera el fascismo?", en donde deja escrito:

"El fascismo no es sólo un movimiento italiano: es un total universal sentido de la vida. Italia fue la primera en aplicarlo... Lo que hay universal en el fascismo es la revitalización de los pueblos todos; esa actitud de excavación enérgica en sus propias entrañas. Con espíritu fascista los italianos han encontrado a Italia. Los españoles, con el mismo espíritu, encontraremos a España. El fascismo es como una inyección que tuviera la virtud de resucitar: la inyección podría ser la misma para todos, pero cada cual resucitaría como fue" [50].

El acto del Teatro de la Comedia, considerado como fundacional de Falange Española, tuvo lugar el 29 de octubre de 1933, fecha que se celebraba también la efemérides del onceno aniversario de la "Marcha sobre Roma", apertura del fascismo al mundo. El acto fue considerado por el principal diario ascista italiano—*II Popolo d'Italia*—, como "il primo comizio di propaganda del movimento fascista spágnolo" [51].

Notas

[1] Benito Mussolini. Discurso del 27-10-30, pronunciado desde el balcón del Palacio de Venecia de Roma, citado por Eduardo Núñez en *80 Aniversario de la Marcha sobre Roma*, S.O.S. Libros, Madrid, 2002, pág. 7-8.

[2] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio (Biografía apasionada).* I^{a}-ed., 1941. 7^{a} ed., 1976.

[3] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio (Biografía apasionada),* op. cit., pág. 59-60 [2- ed.].

[4] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio (Biografía apasionada),* op. cit. pág. 80.

[5] Julio Gil Pecharromán: *José Antonio Primo de Rivera, retrato de un visionario.* Ed. Temas de hoy. Madrid, 1996, pág. 161.

[6] Joan Maria Thomás: *Lo que fue la Falange.* Plaza & Janés, 1999.

[7] Carlos de Arce: *José Antonio. Biografía.* Editorial ARE, Barcelona, 1983, pág. 61.

[8] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio (Biografía apasionada),* op. cit. pág. 89.

[9] Arnaud Imatz, pseud. de Alain Couartou: *José Antonio et la Pha- lange Espágnole.* Editions Albatros. París, 1981, pág. 101-2.

[10] Antonio Medrano, "José Antonio Primo de Rivera, el fundador de la Falange", en *Totalité,* núm. 13, París, otoño 1981, pág. 51.

[11] Francisco Bravo: *José Antonio, el hombre, el jefe, el cantarada,* Ed. Españolas. Madrid, 1939, pág. 23.

[12] Francisco Bravo: *José Antonio, el hombre, el jefe, el cantarada,* op. cit., pág. 24

[13] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio (Biografía apasionada),* op. cit. pág. 90.

[14] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio (Biografía apasionada),* op. cit. pág. 90.

[15] *Mussolini contra la II República.* Valencia, 1986, pág. 105, nota 40, citado por Julio Gil Pecharromán en *José Antonio Primo de Rivera, retrato de un visionario,* op. cit., pág. 165.

[16] Ramiro Ledesma Ramos: *¿Fascismo en España?.* Ed. Ariel, Barcelona, 1968, pág. 105.

[17] Joaquín Arrarás: *Historia de la Cruzada Española.* Ed. Españolas. Madrid, 1939, pág. 595.

[18] Joaquín Arrarás: *Historia de la Cruzada Española,* op. cit., pág. 595.

[19] Ángel Alcázar de Velasco: *La Unificación de Falange Española.* Ediciones de las Termas de Hista. Mieres, 1988, s.p.

[20] Revista *En Pie,* núm. 314, febrero 1972.

[21] Joaquín Arrarás, *Historia de la Cruzada Española,* op. cit., pág. 595.

[22] Julio Gil Pecharromán: *José Antonio Primo de Rivera, retrato de un visionario,* op. cit. pág. 165.

[23] *El Fascio,* núm. 1, 16-3-33, pág. 15.

[24] Ian Gibson: *En busca de José Antonio.* Planeta. Barcelona, 1980, pág. 49.

[25] *Bromas y veras,* 22-2-33, pág. 13.

[26] V.A. Marcotte: *L Espágne Nationale-Syndicaliste. 2-* ed. Augusto Puvrez S. Bruselas, 1943, pág. 62.

[27] Joaquín Arrarás: *Historia de la Cruzada Española,* op. cit., pág. 595.

[28] *El Fascio,* núm. 1, 16-3-33.

[29] *El Fascio,* núm. 1, 16-3-33.

[30] *El Fascio,* núm. 1, 16-3-33, pág. 2.

[31] *El Fascio,* núm. 1, 16-3-33, pág. 3. "Puntos de Partida. Plan para un gran movimiento nacional. Para una Conquista del estado. Para Una organización sindical de España". Tomados del libro de Ernesto Giménez Caballero: *La Nueva Catolicidad: plan de una resurrección nacional para España'",* pág. 173-182.

[32] José Luis Jerez Riesco: *Falange Imperial, crónica de la Falange toledana.* Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 1998, pág. 36.

[33] Carlos de Arce, *José Antonio, biografía,* op. cit., pág. 167

[34] *La Nación,* 16-3-33.

[35] Elíseo García del Moral, citado por Ian Gibson, op. cit., pág. 60.

[36] David Jato: *La rebelión de los estudiantes,* Madrid, 1953, pág. 54.

[37] Archivo particular del autor.

[38] Entrevista de Ian Gibson con José Bergamín en Madrid, el día 9- 10-79, en op. cit., pág. 62.

[39] Archivo particular del autor.

[40] José Luis Rodríguez Jiménez: *Historia de Falange Española de lasJ.O.N.S.* Alianza editorial. Madrid, 2000, pág. 128.

[41] David Jato: *La rebelión de los estudiantes,* op. cit., pág. 56.

[42] Ramiro Ledesma Ramos: *¿Fascismo en España'*?, op. cit., pág. 119-120.

[43] Archivo particular del autor.

[44] Archivo particular del autor.

[45] Archivo particular del autor.

[46] Archivo particular del autor..

[47] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio, Biografía apasionada*, Editorial Fuerza Nueva, Madrid 1976, pág. 98

[48] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio, Biografía apasionada*, op. cit, pág. 99.

[49] Julio Gil Pecharroman: *José Antonio Primo de Rivera, retrato de un visionario*, op. cit., pág. 195.

[50] *La Nación*, 20-10-33.

[51] // *Popolo d 'Italia*, 31-10-33.

29 de octubre: se alza simbólicamente una bandera (fascista)

El día 29 de octubre, efemérides en la que el fascismo italiano rememora el aniversario de la *Marcha sobre Roma*, que elevó al podium político a Mussolini, mes predilecto de los poetas porque acontece la caída pluvial, leve y en verso de la hoja y propicio a la sementera, para el fascismo español es también una fecha histórica. Después de los prolegómenos de *El Fascio* y de los cimientos sólidos del M.E.S. o Movimiento Español Sindicalista (Fascismo Español), que rubricaba con las iniciales F.E. sus manifestaciones públicas y tras la visita emocionante e instructiva de José Antonio a Benito Mussolini, unos días antes del conocido por "mitin fundacional", tuvo lugar, una mañana de domingo otoñal en el Teatro de la Comedia de Madrid, la presentación pública, enarbolando una bandera simbólica que se izó aquella jornada.

Según la documentación italiana, José Antonio justificó su viaje a Roma, ante las autoridades fascistas, por el propósito de "obtener material informativo sobre el Fascismo italiano y sobre las realizaciones del Régimen", así como consejos para la organización de un "movimiento análogo en España". A tal fin, se entrevistó, como ya apuntamos, con el vicesecretario del Partido Nacional Fascista, Arturo Marpicati, y visitó varias sedes de las organizaciones fascistas italianas [1]. En su libro *Semblanza de José Antonio joven* (pág. 58) Serrano Suñer escribe, a título de corroboración: "José Antonio admiraba mucho a Mussolini, pero al regresar de su viaje a la Italia fascista, comentó: 'Me hubiera gustado pulsar el humor de otra gente elevada en los planos del pensamiento, de la cultura y de la conducta, para saber como juzgaban el sistema'". La visita fue muy breve para los deseos y ansias de aprender de José Antonio.

No fue esta la primera vez que José Antonio había estado con Mussolini. Le conoció al poco tiempo de asumir el poder en España su padre, don Miguel Primo de Rivera, como Jefe del Directorio Militar, en 1923; más tarde, cuando visita Roma con un grupo de estudiantes de la Universidad de Madrid, en 1926, compañeros suyos de promoción de la Facultad de Derecho, fue recibido también por el Duce, aunque esta entrevista puede enmarcarse dentro de las recepciones protocolarias de un Jefe de Estado. Pilar Primo de Rivera, la hermana y futura Delegada Nacional de la Sección Femenina de la Falange, en su libro de memorias *Recuerdos de una vida*, escribe que José Antonio sentía gran admiración por Mussolini [2]: "todos sentíamos admiración por Mussolini y José Antonio fue el primero en manifestar".

Para Alfonso Martínez Carrrasco quien escribió, a mediados de 1934, un ensayo político titulado *Fascismo en España* [3], el primer estudio monográfico serio e interpretativo de este fenómeno político, trabajo sociológico dividido en dos partes, la primera dedicada a estudiar el examen y consideraciones a priori, tomando como prehistoria y precursores del fascismo español, como circunstancias y causas para hacer posible su advenimiento, encontrando sus más remotos síntomas en la Dictadura del General Primo de Rivera, con sus somatenes y la Unión Patriótica, Martínez Anido, los Legionarios de Albiñana, y los hechos acaecidos que lo han posibilitado, entre las que cita la política de Azaña —la quema de conventos, el Estatuto de Cataluña y la gobernación de Lerroux—; en la segunda parte, aborda su autor el análisis "Fascismo. La Falange Española", donde concluye:

"Exactamente el fascismo español cristaliza y comienza el día 29 de octubre de 1933. En el Teatro de la Comedia de Madrid tiene lugar la entrada a la vida de 'Falange Española'. Una indiferencia notoria, y cuanto más unas burlas periodísticas, saludan el trascendental nacimiento. Sin duda, la opinión publica española, siempre tarda al reconocimiento de las realidades universales, no quiso darse plena cuenta de que cristalizaba aquel día un movimiento que ha de imperar en el mundo en los tiempos inmediatos [...] La verdadera importancia de aquel alumbramiento estuvo a cargo de José Antonio Primo de Rivera, que explanó toda su base programática, más importante aún por ser suya, pues es sabido que José Antonio Primo de Rivera 'será' el 'duce' del fascismo español" [4].

¿A qué fue a Roma José Antonio, en octubre de 1933, a visitar al Duce? Se pregunta el primer biógrafo, amigo, camarada y compañero de curso de José Antonio en las aulas de la Facultad de Derecho de la Universidad Central. La respuesta es clara y directa: "fue a Roma a ver al hombre. Es decir, al jefe. José Antonio conoce cuantas biografías se han escrito del Duce. Ha leído con toda atención sus artículos y discursos. Se siente estremecido ante su tremendo momento personal y necesita hablar con él para tomar aliento de su voz... José Antonio ha aprendido mucho en Mussolini, que es contemporáneo y asequible por buen amigo de su padre. ¿Qué tiene de particular que sienta el deseo de tomar una viva lección de él? No se olvide que la gran vocación de José Antonio era la de estudiante. Aprender, aprender. ¿Por qué desaprovechar la inmensa lección de Mussolini?...

Le conocía por sus obras y por sus biógrafos; le conocía por las conversaciones del General Primo de Rivera. Pero necesitaba la auténtica versión de un diálogo íntimo que le diese 'la imagen del héroe hecho padre'" [5]. Según su biógrafo apasionado, José Antonio necesitaba estudiar su secreto.

El día 21 de noviembre de 1936, cuando la sangre de José Antonio aún no había terminado de coagularse congelada tras su asesinato en la prisión de Alicante, Eduardo García-Reboredo González, un jefe de las falanges gallegas, pronunciaba una conferencia en el local de Falange Española de las J.O.N.S. en Villagarcía que terminaba con estas palabras, recordando la efemérides del 29 de Octubre y la intervención de José Antonio:

"En los momentos presentes vamos con paso firme hacia la formación del Estado Nacional Sindicalista volvemos la vista al pasado sin olvidar el presente, y para que ello tenga existencia real y positiva, se requieren las tres condiciones que Mussolini, en su discurso del 14 de septiembre de 1933, consideraba necesarias; o sea, un partido único, nacional, que permita la acción de la disciplina política conjuntamente con la económica y que esté por encima de todos los intereses en contraste; que sea un vínculo que una a todos en una misma fe. Segunda un Estado totalitario que absorba, en sí mismo, todas las exigencias, todos los intereses y todas las esperanzas de un pueblo para transformarlas y darles fuerza, y por último vivir un periodo de alta tensión ideal.

Y estas palabras del Duce, las ratifica nuestro César José Antonio en su discurso del 29 de Octubre de 1933, pronunciado en la Comedia de Madrid, al decir: 'que todos los pueblos, por diversos que sean, se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destino. Que desaparezcan los partidos políticos, pues habiendo nacido todos dentro de una familia, siendo todos vecinos de un municipio y afanándonos todos también en el ejercicio de un trabajo, y si por lo tanto nuestras unidades naturales son la familia, el municipio y la corporación que es en lo que de veras vivimos, ¿para qué necesitamos de los partidos políticos, que para unirnos en grupos artificiales empiezan por desunirnos en nuestras realidades auténticas'" [6].

En Madrid había cuajado, por aquel entonces, una organización, montada sobre un sistema triangular, que dirigía el Comandante Emilio R. Tarduchy, flanqueado por sus compañeros de armas, el Comandante de Infantería Luis Arredondo y el Comandante de Estado Mayor Román Ayza, barón de Tormoye. Los tres mantenían un estrecho contacto con José Antonio quien —según relato de Tarduchy— "en una ocasión quiso valorar su fuerza y su número, pidiéndonos se hiciese una demostración en la calle con motivo de la célebre crisis que se llamó 'del león y la serpiente'. Aquella noche, por los alrededores de la Puerta del Sol, numerosos grupos saludaron por primera vez a José Antonio brazo en alto. Después de aquella demostración en la calle, fue tomando forma lo que más tarde habría de ser Falange Española. Y se comenzó a pensar en la celebración de un acto público que anunciase, a los cuatro vientos de la Patria, la aparición activa del movimiento" [7]. José Antonio partió desde el café *Lyon D 'Or*—luego llamado *Lepanto* y más tarde *Nebraska*— en la calle de Alcalá, número 18, donde se encontraba, aquella noche, a las diez con Tarduchy y Ruiz de Alda. Fue el primer desfile de las "milicias imaginativas de Tarduchy", como cariñosamente las llamaba José Antonio.

El Comandante Tarduchy sugirió que el mitin, por las evocaciones y resonancias históricas, se celebrase en Burgos, como cabeza de Castilla. José Antonio dio su consentimiento y dispuso que se hicieran las pertinentes gestiones para tal fin. Hasta dicha ciudad se desplazaron, a fin de estudiar el terreno y disponer los preparativos, el comandante Tarduchy y José María Alfaro, que era de dicha provincia y conocía bien a sus paisanos. Ambos estuvieron acompañados en la visita preparatoria a Burgos por el dr. Florentino Martínez, militante de los Legionarios de España que acaudillaba el Dr. Albiñana. La fecha que inicialmente habían elegido para la celebración del acto era la del día 7 de octubre, fecha que se conmemoraba, en el calendario, el aniversario de la Batalla de Lepanto contra el turco, lo que serviría de pretexto para solicitar, solapadamente, el correspondiente permiso gubernativo como "acto conmemorativo de la batalla naval de Lepanto" y cuya solicitud la cursaría el Frente Nacional de Alfonso García Valdecasas, de acuerdo con José Antonio. Los oradores, para aquella hipotética jornada de arranque del movimiento fascista, serían, según lo acordado, el escritor y periodista Eugenio Montes, el ideólogo del Movimiento Español Sindicalista, el poeta fascista Rafael Sánchez Mazas y José Antonio, que sería el último en intervenir. Entre los pequeños grupos simpatizantes, con los que se contaba en la ciudad castellana, no se encontró el entusiasmo requerido, sino una mezcla de apatía y reserva. Por otra parte, el Gobernador Civil obstaculizó el permiso para su celebración. La idea inicial burgalesa fue finalmente desechada por sus promotores.

El día 11 de octubre se reúnen en Madrid, en la casa de Julio Ruiz de Alda, Román Ayza, García Valdecasas, García del Moral, Rodríguez Tarduchy y Peláez para debatir y decidirse sobre la denominación del movimiento que iba a tener su presentación el 29 de octubre próximo. De allí, con la aprobación de todos los reunidos, se adoptó por primera vez, entre los diversos sugeridos, el nombre de Falange Española, coincidente en sus iniciales con las de Fascismo Español, que se había venido utilizando en la propaganda de pasquines,

hojas y manifiesto del Movimiento Español Sindicalista de José Antonio y con las iniciales del Frente Español de Alfonso García Valdecasas, de cuyo partido —ya autorizado formalmente— se reprodujeron, para evitar contratiempos legales, burocráticos o administrativos, por García del Moral, los Estatutos para la futura Falange Española. Esta pequeña argucia despejaba la hipotética contradicción en la que podría estar tentada a incurrir la autoridad gubernativa de denegar unos Estatutos cuyo articulado había sido aprobado previamente, por ajustarse a la legalidad vigente entonces, para el Frente Español en 1932.

Resalta el profesor Joan Maria Thomás cómo en los meses anteriores al Acto de la Comedia, José Antonio se había ido situando "públicamente, cada vez más en el papel de futuro líder fascista en sustitución —que no abandono— del principal rol que había ejercido hasta entonces; el de defensor de la memoria de su padre, cuya figura y obra se había sentido obligado a defender de los muchos ataques que se le dirigían en los primeros años de la República" [8].

El teatro de la Comedia, de la madrileñísima calle del Príncipe, se escogió por ser el que más facilidades para la celebración del mitin confería. Su propietario, don Tirso Escudero, aún consciente de los disgustos y contratiempos que tan cesión podría comportar, no vaciló en el ofrecimiento. En la noche del 27 de octubre se había estrenado en el coliseo de la Comedia la obra *El Creso de Burgos,* de Jacinto Capella y José de Lucio, un juguete asainetado y cómico en tres actos en prosa.

Don Tirso Escudero era un admirador incondicional del padre de José Antonio, don Miguel Primo de Rivera. Ofreció el teatro de forma gratuita y desinteresada. Los preparativos se llevaron deprisa, animados constantemente por el espíritu eufórico del glorioso aviador Julio Ruiz de Alda, que tanto había batallado en el M.E.S. Se repartieron, por el grupo de nombres que figuraban inscritos en el fichero que después de la aparición de *El Fascio* se guardaba celosamente en el domicilio particular de Emilio Rodríguez Tarduchy, unas invitaciones en cartulina roja impresas con tinta negra. Desde el despacho de su propia casa se organizó el mitin de la Comedia. Se utilizaron como entra-: das el billetaje de la taquilla del propio teatro

Dos militares, los Capitanes Luis López Pando y Claudio Rivera ¡ Macías —laureado de San Fernando—, bajo la dirección de Julio Ruté de Alda y Manolo Valdés —profesor de natación de José Antonio y confidente en sus horas de intensidad, encargado de guardar en orden en la sala—fueron los responsables de organizar el evento y capitanear las primeras milicias. Contaron, desde un principio, con la colaboración entusiasta de los tres pasantes del bufete de José Antonio, Andrés de la Cuerda, Sarrión y Rafael Garcerán, que junto con las mecanógrafas y empleados del despacho se ocuparon de la distribución de las cartulinas de invitación.

Aquel acto público se convocaba como un mitin de "afirmación españolista". El acto se enmarcaba y camuflaba dentro del panorama electoral, en plena campaña, en la que se encontraba España, bajo el Gobierno del Presidente del Gran Oriente Español y masón grado 33 Diego Martínez Barrio. Joaquín Airarás explica que "apenas tuvo propaganda gráfica escrita; pero en cambio se difundió de boca en boca la versión de que sería un mitin fascista, y ello despertó viva curiosidad" [9]. La noche anterior los organizadores tuvieron noticias de que los sectores izquierdistas tratarían, violentamente, de impedir la celebración del mitin, cosa que no llegó a suceder, aunque fue inevitable, a la salida del teatro, las consabidas escaramuzas.

El Gobierno, en prevención de desórdenes, envío policías y guardias de asalto en evitación de disturbios. Se pudo ver a fuerzas del orden flanqueando las puertas en arco del Teatro, algunos carros de Asalto en las inmediaciones y en los extremos de la calle, en la plazas de Santa Ana y Canillejas parejas de guardias a caballo estaban especiantes. Por las aceras se podían intuir agentes de paisano mezclados entre los grupos que se iban congregando.

El Acto fue retransmitido por Unión Radio Madrid. El Rector de la Universidad de Salamanca, don Miguel de Unamuno, lo escucha por el receptor en la ciudad helmántica, en el Casino de la ciudad, donde también se encontraba el jonsista Francisco Bravo.

Al izarse el telón, transcurridos apenas unos minutos de las once de la mañana de aquel domingo, don Narciso Martínez Cabezas —alto, magro y cenceño—, anciano militante del M.E.S., quien se había destacado también en la organización de los preliminares de la convocatoria, solicitando personalmente el permiso gubernativo a la Dirección

General de Seguridad, hizo la presentación de los tres oradores, calificando el acto como de "afirmación españolista". Manuel Valdés dice de él, que "Narciso era el tipo más representativo del español genuino, castellano de pura cepa, constante en nuestras mejores páginas de nuestra historia por su sencillez y su austeridad; hombre alto, espigado, como el tallo del trigo de Castilla, que desde su ya lejana juventud había sentido la llamada al servicio de España; primero en la convocatoria de las juventudes mauristas; después, en su

madurez, como Concejal y Teniente de Alcalde en el Ayuntamiento de Madrid, en tiempos del General Primo de Rivera, y, por último, en su vejez, afiliándose a Falange, con anterioridad al Acto de la Comedia" [10].

Tomás Borrás, escritor y periodista presente en el acto, lo dibuja literariamente de la siguiente forma:

"En el escenario la mesa que presidirá Narciso Martínez Cabezas. Mesa desnuda, simple, de guardarropía, cubierta de lienzo oscuro. Las diablas estaban encendidas; cae sobre la mesa luz escenográfica.

José Antonio ha llegado en su coche. Pilar y Carmen sus hermanas van con él y pasan a un palco. El coche queda en Santa Ana, custodiado por los centinelas del M.E.S. Los cuatro actores del drama histórico ocupan su puesto. Narciso tiene a su lado al comisario de policía; Valdecasas cara de niño, menudo, nervioso; Ruiz de Alda, tallado en musculada piedra, ancho, macizo, sonriente; junto a Valdecasas, José Antonio, juvenil, elegante, esbelto, ojos pensadores" [11].

Alfonso García Valdecasas, nacido el 14 de mayo de 1904 en Granada, cursa la carrera de Leyes en su ciudad natal, especializándose en Derecho Civil. Realizó, posteriormente, estudios en la Universidad de Friburgo y completó su formación jurídica como colegial de San Clemente de los Españoles, en la Universidad de Bolonia, en la que adquirió el doctorado en 1925. Obtiene la cátedra de Derecho Civil por la Universidad de Salamanca en 1924, posteriormente de Granada y finalmente es nombrado Catedrático de Estudios Superiores de Derecho Privado en la Universidad de Madrid y, posteriormente, Catedrático de Derecho Civil en dicha Universidad. Figuró como diputado en las Cortes Constituyentes de la República. Fue un miembro desilusionado de la Agrupación al Servicio de la República, asociación que abandonó en marzo de 1932, para formar un partido político con el nombre de Frente Español, de reducida o casi nula militancia, que en 1933 tuvo una crisis doctrinal entre los seguidores del régimen republicano y los partidarios de transformar el Estado con las tendencias fascistas de la nueva Europa. García Valdecasas era del grupo partidario de "asumir el fascismo como norte doctrinal" y de la instauración en España de un Estado corporativo. El profesor Gil Pecharromán corrobora que "al comienzo del verano García Valdecasas se unió al M.E.S., con Bouthelier y García del Moral" [12].

García Valdecasas abre, aquella mañana fría, el turno de oradores. Fue acogido con el saludo fascista, que él correspondió levantando los dos brazos verticalmente. De él fueron estas palabras:

"Se ha dicho que éste es un acto fascista, y yo digo que, en siendo españolísimo que lo llamen como quieran. Que con lo fascista, que es una experiencia extranjera, podremos tener todas las afinidades y todas las coincidencias que en el futuro resulten, pero que nosotros españoles, no queremos vivir de formulas extranjeras".

El público, que abarrotaba el teatro, había recibido a los oradores, puestos en pie, con el saludo romano. Un bosque de brazos en alto, firmes, rectos, en escuadra. Cuando llegó el turno de su intervención a Julio Ruiz de Alda, se adelantó "para hacer el saludo a la romana que pone a todos en pie. Miles de brazos se extienden. Indiscutiblemente Ruiz de Alda es el Balbo español" [13]. Según Ximénez de Sandoval, Julio "carecía de matiz político demasiado definido, no obstante sus coqueteos fascistas y haber figurado el verano último en uno de los imaginarios 'complots' en que tanto se deleitaba la fantasía republicana de Casares Quiroga" [14], También, antes de comenzar su discurso, José Antonio, correspondió al auditorio con el brazo extendido, a la romana, a la manera fascista según se puede leer en el periódico *El Heraldo de Madrid*, en su edición del día 30 de octubre (pág. 9).

Su primera frase fue sonora, afortunada, categórica, firme, aunque pronunciada con cierta timidez: "Nada de un párrafo de gracias. Escuetamente gracias, como corresponde al laconismo militar de nuestro estilo". Laconismo militar, milicia como estilo y forma de ser fascistas. Estas preliminares frases del discurso joseantoniano eran una confirmación inicial del orden, jerarquía, disciplina, servicio y sacrificio que se concitan en la milicia como norma y estilo.

Y luego, la afirmación rotunda de una voluntad imperial y justiciera expresada en querencias para dejar a las claras sus aspiraciones:

"Queremos que todos los pueblos de España, por diversos que sean, se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destino [...] queremos menos palabrería liberal y más respeto a la libertad profunda del hombre [...] queremos que todos se sientan miembros de una comunidad seria y completa [...] queremos que no se canten derechos individuales de los que no pueden cumplirse en casa de los famélicos [...] queremos que el espíritu religioso, clave de los mejores arcos de nuestra Historia, sea respetado y amparado como se merece [...] queremos que España recobre resueltamente, el destino universal de su cultura y de su Historia [...] y queremos por último, que si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos detengamos ante la violencia [...]

nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo y en lo alto las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas".

Vicente Gaceo coincidió en el palco del Teatro con Matías Montero y Ruiz de la Hermosa. Otra platea la ocupaba Ramiro Ledesma Ramos y un grupo de valientes muchachos jonsistas de la primera hora [15]. Ramiro escribe más tarde: "A los pocos días del mitin, anunciaron sus organizadores la fundación de F.E., Falange Española. Fácilmente se advierte en esta denominación el deseo de no abandonar las iniciales F.E., que desde meses antes, como iniciales de Fascismo Español, venían ya utilizando en sus hojas de propaganda" [16]. También estuvo presente el ex Diputado señor Royo Villanova, que ocupaba una butaca de las primeras filas. Entre el público, vestidos de paisano, algunos militares jóvenes. Entre los jefes del Ejército, el General Varela.

Había una nutrida representación de los Legionarios de Albiñana. El dr. Albiñana no pudo acudir personalmente al acto por encontrarse enfermo, en cama, desde hacía algunos meses. Ante esta eventualidad, el día 28 de octubre, manda imprimir con urgencia, una octavilla, por las dos caras, en los talleres gráficos de la imprenta V. Huerta de la calle del Nuncio, número 7, de Madrid, en una de las cuales, bajo la Cruz de Santiago, símbolo de su Partido Nacionalista Español, se reproduce el *España Inmortal*, el himno de su causa, de cuyas cuatro estrofas era autor el propio Albiñana y que terminaba "¡Sobre España inmortal, sólo Dios!". En la otra cara se decía:

"Adhesión del Doctor Albiñana al mitin de Afirmación Españolista.

Excmo. Sr. D. José Antonio Primo de Rivera, Marqués de Estella.

Mi muy querido amigo:

En este acto de afirmación Españolista, tan brillantemente iniciado por usted, no puede faltar la incondicional adhesión del Partido Nacionalista Español, cuyo Españolismo intangible es la única razón de su existencia.

Por eso, y desde mi lecho de dolor, donde permanezco cinco semanas, liquidando con una terrible operación quirúrgica el criminal confinamiento de quince meses a que me condenó el siniestro Gobierno de Casas Viejas, le envío a usted la entusiasta adhesión del Nacionalismo Español y la mía personal. Una y otra, tienen el mérito de corresponder a entidades e individuos, que no han claudicado nunca y que han sabido confesar y mantener su fe en el martirio.

Las condiciones dolorosas en que me encuentro, me impiden asistir al acto, vistiendo mi camisa azul.

Con la Cruz victoriosa del Patrón de España, y proclamando el anhelo de un Frente Español exclusivamente consagrado a la salvación de nuestra pobre Patria, tan olvidada por las izquierdas traidoras como por algunas derechas egoístas, que rehuyeron los peligros del combate y se apresuran a repartirse el cómodo botín de actas y vanidades, eliminando a los que en el suplicio supieron alentar con el ejemplo de su entereza a las masas españolas, sometidas al terror de un Gobierno criminal.

Deseando que Dios me devuelva la salud para ofrecerla en lucha por el bien de nuestra querida España, le envía un fuerte abrazo su buen amigo y compañero que estrecha su mano. Dr. José María Albiñana. Madrid, 28 octubre 1933" [17].

El pasquín fue lanzado a puñados, durante la intervención de los oradores, desde los asientos de paraíso del teatro, organizándose un pequeño murmullo y revuelo, por si se trataba de un acto de sabotaje de las izquierdas, hasta que se supo el contenido del mismo y por ignorar inicialmente la procedencia de aquellas hojas que, mansamente, desde lo alto, caían como copos de nieve sobre el repleto patio de butacas.

Entre las mujeres que acudieron al mitin inaugural, las hermanas de José Antonio, Pilar y Carmen Primo de Rivera, sus primas Inés y Dolores, en compañía de María Luisa Aramburu.

De Barcelona, asistieron entre otros J. Vidal Salvó que tanto había hecho por dar a conocer las ideas del nacionalsocialismo en España, llegando a traducir el libro *Hitler y el Nacionalsocialismo*, que fue publicado en Barcelona por la Imprenta J. Horta, unos meses antes del mitin de la Comedia en aquel mismo año de 1933, quien había acudido con Carlos López Manduley que era el jefe del Partido Nacionalista Español en la ciudad condal, Giumet y José Parés, este último de Badalona.

Fueron pocos los periodistas que cubrieron el acontecimiento. En el escenario se habilitaron dos mesas, sentándose sólo seis reporteros. Por *El Debate* y la agencia de noticias Logos acudieron Ismael Herráiz, Santos Alcocer y Alberto F. de Salamanca. Luis Muñoz Lorente asistió al acto en calidad de redactor de *La Nación*. La

agencia Mencheta estaba representada por Borrás Vidaola—estos dos últimos son los que sin ser taquígrafos, tomaron nota escrita de la copia de los discursos— . Julio Fuertes estuvo, casi todo el tiempo, en un pasillo del teatro.

Los factores más susceptibles de atraer a estos sectores proclives a los fascismos —escribe Joan Maria Thomás [18]— era el exaltado nacionalismo y la demanda de construcción de un Estado de nuevo tipo, integrador y totalitario, que acabase con las divisiones entre partidos políticos y entre clases sociales, que combatiesen los separatismos y que constituyese una sólida barrera contra la revolución marxista percibida como un peligro próximo.

Nos recuerda Julio Fuertes [19] que, un atento lector, hallaría en el trabajo que José Antonio trazó en sus *Puntos iniciales* para el semanario *El Fascio*, todo cuanto fue recogido en los puntos de la Falange. El acto del Teatro de la Comedia se preparó durante el mes de septiembre, con una serie de reuniones y entrevistas que mantuvo José Antonio, en su despacho profesional de la calle Alcalá Galiano, número 8, con Julio Ruiz de Alda, Alfonso García Valdecasas, el Comandante Rodríguez Tarduchy, Ernesto Giménez Caballero, Rafael Sánchez Mazas, José María Alfaro, Manuel Valdés, Claudio Rivera Macías, Luis López Pando y Narciso Martínez Cabezas, todos ellos cuadros y mandos responsables del M.E.S.

Carlos de Arce, biógrafo de José Antonio aclara que "es innegable que Falange Española sería como un partido fascista, y como tal se tendría siempre. Pero resulta un fascismo sui generis, en el que no se agota su descripción" [20].

La jornada política culminó con una comida en el Restaurante *Ama- ya* de la carrera de San Jerónimo, a poca distancia del Teatro. José Antonio dio la orden a Tarduchy que evitara intervenciones a los postres porque "ya estaba todo dicho". Por nada del mundo quería que aquel acto derivase hacia un banquete más, con interminable verborrea de brindis y discursos de circunstancias. El único que intervino, dirigiéndose a los comensales, fue el Comandante Tarduchy con estas breves palabras:

"Ahora, con este triunvirato que nos alienta y nos manda, a nosotros no nos toca más que obedecer con humildad, que será el signo de nuestra mayor grandeza; con abnegación y exactitud, con una disciplina consciente y férrea" [21].

La prensa tuvo un comportamiento irregular en el tratamiento informativo del mitin. Los diarios de izquierdas o no hablaron del acto —como hizo *El Socialista*— o publicaron unas referencias falsas llenas de encono, como *El Sol y El Liberal.* Los periódicos llamados de derechas, excepto *La Nación*, que dedicó valientemente la primera plana al discurso, y el *ABC*, que también lo publicó concediéndole un decoroso espacio, parecieron no enterarse del significado del acto.

Hubo una coincidencia generalizada de todos los medios de comunicación al calificar el acto como "fascista".

— *La Nación* —muy vinculado a José Antonio— (30 de octubre): "El primer acto de carácter fascista desvanece los equívocos con que se intentó engañar al pueblo". Esa edición publicaba íntegro el texto de los discursos y señala el acontecimiento como "uno de los tres de más importancia nacional que cabía destacar en el presente siglo". Los otros dos, para el diario, habían sido la Dictadura de don Miguel Primo de Rivera y la acción política de don Antonio Maura. En la sección titulada "Quisicosas políticas" de la edición del diario del día 30 de octubre, se puede leer: "Nace Falange Española. Nace la F.E. ¡Y renace la Patria!".

—*Informaciones* (30 de octubre): "Los Sres. Valdecasas , Ruiz de Alda y Primo de Rivera alzan la bandera fascista. Gran concurrencia y enorme entusiasmo". Y añadía : "con el teatro lleno de un público entusiasta se celebró ayer en la Comedia el mitin organizado por elementos fascistas que aún, sin llamarse así, aunque tendrían pleno derecho a hacerlo, mal que pese a los salvajes que quieren ahogar la libre expresión del pensamiento ajeno, sustentan ideales inspirados en la organización del Estado italiano".

—*Decimos* —con posterioridad, desde febrero de 1934, órgano de Falange Española en la provincia de Cáceres—(2 de noviembre): "Primer y grandioso mitin fascista español".

—*Acción Española* reprodujo completo el texto del discurso de José Antonio bajo el titular "Bandera que se alza", y una introducción al texto redactada por Eugenio Vegas Latapié, en su número 40, correspondiente al 1 de noviembre.

—*El Sol* (29 de octubre): diario liberal e influyente, lo calificaba de "movimiento poético, que rechazamos por querer ser fascismo... y no por ser un fascismo hondo y auténtico".

Los patrocinadores del acto recogen los días sucesivos, en un pliego de cuatro páginas de gran formato, los textos completos de sus discursos y un artículo de Sánchez Mazas que cierra el cuadernillo con el titulo de "Conclusión", donde se facilita ya el domicilio de Eduardo Dato número 10, 3[9], 1, como banderín de enganche del nuevo movimiento nacional.

En Italia el mitin de la Comedia se celebró con alborozo oficial bajo el rótulo "El primer acto de propaganda del movimiento fascista español" en el diario *II Popolo d'Italia* (31 de octubre), el rotativo mussoliniano, que escribía:

"Con la asistencia de 1.500 personas, ha tenido lugar el primer acto de propaganda del movimiento de carácter fascista, organizado por el Frente Español, que nace hoy con un programa netamente antielectoral, exclusivamente valorizador de factores tradicionales y corporativos nacionales, produciendo férvido entusiasmo en los asistentes.

El ex diputado a las Cortes Constituyentes, profesor García Valdecasas, habló de la desviación de España de su destino histórico como consecuencia de la adopción de ideologías extranjeras ajenas a las características de la raza. Defendió el adjetivo fascista aplicado al movimiento renovador que, basándose en los valores nacionales, se inspira del ejemplo de otros países, y provocó un Viva Italia..."

Bernd Nellessen, en su obra *La rivoluzione proibita* [22] se fija en dos detalles en torno al acto "fundacional". En primer lugar no le pasa desapercibida la visita de José Antonio a Mussolini, el 19 de octubre, diez días antes del evento de la Comedia, que interpreta como que "con esta audiencia subrayaba su indudable adhesión al fascismo". En relación a la fecha elegida comenta: "De la misma manera que no podemos considerar fruto del azar la coincidencia del aniversario del fallecimiento del General Primo de Rivera con la fecha de la publicación de 'El Fascio', tampoco podemos considerar casual la elección de la fecha fundacional de la Falange: el 28 de Octubre se había efectuado la Marcha sobre Roma".

Para el *Vólkischer Beobachter* (17 de noviembre), el órgano del partido nacionalsocialista en Alemania, la fundación de Falange marcó la entrada del "Movimiento fascista en la vida pública de España". También el antiguo órgano del católico Centro, *Germania,* dio parte de la fundación de un "nuevo partido fascista en España", en su edición del 14 de noviembre.

Los incidentes después del acto no fueron significativos ni dignos de reseñar. El Jefe Superior de Policía, sr. Vázquez, comentó con los periodistas que, en las inmediaciones del Teatro de la Comedia, fueron practicadas seis detenciones, ocupándoseles a dos de ellos sendas pistolas —y a los restantes unas porras—. En la Puerta de Alcalá, un joven dio un grito de "¡Viva el Fascio!". Un grupo, formado por varios izquierdistas, se avalanzó sobre él, por la espalda, produciéndole una herida contusa en la cabeza. Hubo reacción ciudadana en defensa del joven, formándose una riña tumultuaria de dos bandos en contienda. El herido buscó refugio en una farmacia próxima que se encontraba de guardia, saliendo por una puerta que daba acceso al exterior del edificio, sin que se le pudiera detener ni identificar. En la terraza del café *Lyon D'Or* es herido un hombre de 29 años, Antonio Ugarte, cuando un grupo de transeúntes lanzaron piedras contra el establecimiento.

Notas

[1] Julio Gil Pecharromán: *José Antonio Primo de Rivera, retrato de un visionario.* Temas de Hoy, Madrid 1996, pág. 195.

[2] Pilar Primo de Rivera: *Recuerdos de una vida.* Ediciones Dyrsa. Madrid 1983, pág. 60 y 102.

[3] Alfonso Martínez Carrasco: *Fascismo en España,* con opiniones de José Antonio Primo de Rivera. Ed. Júpiter. Madrid-Barcelona 1934.

[4] Alfonso Martínez Carrasco, *Fascismo en España,* pág. 56-7.

[5] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio (biografía apasionada).* T edición. Fuerza Nueva Editorial, Madrid, 1976, pág. 97-98.

[6] Eduardo García-Reboredo González: *Unidad de pensamiento y de fe,* texto taquigráfico de la conferencia pronunciada en la tarde del día 21 de noviembre de 1936, en el local de Falange Española de las JONS. Imprenta Juan Buceta. Villagarcía y Vigo, pág. 14.

[7] *Juventud,* 27-10-49, "Emilio R. Tarduchy nos habla del 29 de octubre de 1933".

[8] Joan Maria Thomás: *Lo que fue la Falange.* Plaza & Janés, Barcelona 1999, pág. 27.

[9] Citado por Carlos Arce: *José Antonio. Biografía.* Editorial ATE, Barcelona 1983, pág. 184.

[10] Manuel Valdés Larrañaga: *De la Falange al Movimiento (1936- 1952).* Fundación Nacional Francisco Franco. Madrid 1994, pág. 203-4.

[11] Tomás Borrás: *Ramiro Ledesma Ramos.* Editora Nacional. Madrid 1971, pág. 439.

[12] Julio Gil Pecharromán: José Antonio Primo de Rivera. Retrato de un visionario, op. cit., pág. 182.

[13] *Decimos* (Cáceres) 2-11-33: "Del mitin de la Comedia. Impresiones de un fascista".

[14] Felipe Ximénez de Sandoval, *José Antonio...*, op. cit. pág. 104.

[15] Una magnífica introducción al jonsismo y a los principales ideólogos de este núcleo radical de la primera hora del fascismo español en Erik Norling: *Las JONS revolucionarias. Compañeros de Ramiro Ledesma: los otros jonsistas. Semblanzas y textos.* Ediciones Nueva República. Barcelona, 2002.

[16] Ramiro Ledesma Ramos: *¿Fascismo en España?,* op. cit., pág. 135.

[17] Archivo particular del autor. Es la primera vez que se reproduce este documento absolutamente inédito en la bibliografía de aquel acto.

[18] Joan Maria Thomás: *Lo que fue la Falange.* Plaza & Janés. Barcelona 1999, pág. 19.

[19] *Arriba* 29-10-40, pág. 2, Julio Fuertes: "Como se llegó al acto de la Comedia".

[20] Carlos de Arce: *José Antonio. Biografía*, Editorial ATE, Barcelona 1983, pág. 1,88.

[21] *Juventud,* 27-10-49, "Emilio R. Tarduchy nos habla del 29 de octubre de 1933".*

[22] Bernd Nellesen: La rivoluzione proibita (ascesa e tramonto della Falange). Volpe Editore. Roma 1965, pág. 84.

Los fascistas españoles en "La Nueva Catolicidad"

Ernesto Giménez Caballero publicaba, en noviembre de 1933, a las pocas semanas de la fundación de Falange Española, la segunda edición de su obra *La Nueva Catolicidad —teoría general sobre el fascismo en Europa: en España—*. La primera edición del libro había sido editada ese mismo año y, en poco más de tres semanas, se agotó, lo que le lleva a decir al autor: "Ello indica —más que otra cosa a favor mío— el favor que la actual gente española es capaz de conceder a las teorías fascistas expuestas con acento nacional" [1].

La segunda edición era reproducción de la primera, aumentada con un capítulo adicional sobre "Los fascistas españoles". En la "Nota sobre la *2*- edición" incorporada por el autor se dice:

"Esta edición segunda va corregida con algunas notas de circunstancias posteriores a la primera. Pero —especialmente— lleva esta edición algo que la enriquece sobre la otra: un capítulo adicional acerca de 'Los fascistas españoles' (pág. 183), que puede ser muy útil y sustancioso, como mapa orientador de los movimientos fascísticos en nuestro país desde 1923 hasta el presente.

Madrid, noviembre 1933" [2].

El libro, tras una introducción general bajo el epígrafe "Roma cita a Europa", es un ensayo que versa sobre las ideas y ponencias que se debatieron en el Congreso Volta, de la Academia de Italia, que tuvo lugar en Roma, entre el 14 y el 22 de noviembre de 1932, en el que participa Ernesto Giménez Caballero, donde la nueva intelectualidad emergente se posiciona, auténtica fragua de Europa, desde una perspectiva fascista y redentora.

En el Congreso Volta se partía de la base de definir y fijar los términos, como pilares de una nueva arquitectura política, comenzando por tratar de responder, desde la nueva óptica, al interrogante "¿Qué es Europa?", para, posteriormente, entrar en los sueños europeos de unidad y de paz, posibles y encarnados en la figura heroica de Mussolini, Duce y mentor del ecumenismo de una nueva, última, revolucionaria y social doctrina de regeneración histórica y de resurrección nacional.

El libro, tras un repaso al denso Congreso Ideológico Volta, traza un "Plan para la resurrección nacional y para España", el mismo que Giménez Caballero redacta para publicarlo en el semanario *El Fascio* y que fueron los trazos gruesos del programa doctrinal posterior, en el que se ilustró el propio José Antonio.

El *masterplan* diseñado por Giménez Caballero, publicado en *El Fascio*, en su único y nonato ejemplar, secuestrado y retirado de la circulación por la autoridad gubernativa republicana, señalaba como "la primera y última finalidad de un movimiento nacional es hacer o rehacer en la historia un gran pueblo, una gran nación" [3].

Las raíces para lograr esa gran nación, había que buscarlas en "el secreto de un pasado genial", que si para Italia era su pasado imperial romano, bajo el signo del fascio Iictorio de los Césares y para la Alemania hitleriana el imperio germánico, bajo el signo de la cruz gammada de los arios, en España había que buscar la grandeza a través de su unidad interior—aseguradora de la autonomía e independencia—y de su expansión en el mundo, bajo el signo de la unidad, al servicio de ideales con carácter universal, representada por el haz de flechas del Renacimiento español.

El perfil de los jóvenes convocados para esta empresa debían, como premisa, aceptar la consigna ineludible y estoica "que la vida es combate", entendida la vida como milicia, tanto civil como espiritual y llamaba a la formación de un "nuevo Estado", la superación del Estado liberal para la implantación del Estado fascista y corporativo, armonizador de "capital y trabajo" en una paz armónica y creadora, donde se integrase la autoridad con la libertad, con un Parlamento sindical.

Las ideas fuerza esgrimidas en el plan eran la de Unidad —política, religiosa, militar, social y cultural—e Imperio. "El fascismo es hoy la nueva catolicidad del mundo" [4], dado que "el fascismo no es una doctrina privativa de los italianos o de los alemanes, sino de la Europa romana" [5].

El escueto resumen del programa se sintetizaba en "Unidad" e "Idea Universal". España "Integra y militante" al servicio de la nueva cruzada "contra el oriente y el occidente", contra el comunismo y el individualismo.

Para la revolución nacional Giménez Caballero convocaba a los poetas, como fecundadores activos.

En el capítulo del libro sobre los fascistas españoles, parte de la premisa "que el fascismo significa el mejor cauce por donde pueden volver a fluir generosamente el genio de España" teniendo un sentido decisivo para el

porvenir de España, por ello cuando "José Antonio Primo de Rivera dio un precioso mitin en la Comedia y algunos amigos le ofrecieron a seguida un banquete, la sensata opinión española no vaciló: ¡El Fascismo debe ser ya eso!" [6].

Hace un repaso de los posibles *caudillos* del fascismo que apunta y examina, uno a uno, a los pretendientes, comenzando por el dr. Albiñana, para continuar con los republicanos Lerroux y Maura y seguir con los Generales Sanjurjo, Goded o Franco, continuando por el populista Gil Robles, el monárquico Calvo Sotelo y, entre los *caudillos jóvenes*, detenerse en Ramiro Ledesma Ramos y, como colofón, en la cumbre del fascismo español, reparar en José Antonio.

"He dejado para el último, el último candidato fascista que ha surgido sobre el panorama español. El último y el que más rápidamente ha ganado un ambiente de simpatía y de esperanzas románticas: José Antonio Primo de Rivera, hijo mayor del dictador de España, Don Miguel. José Antonio hizo su aparición con un simple discurso de mitin en un teatro de Madrid, la mañana de un domingo de octubre. Su discurso fue preciso, enérgico, culto y lleno de humanidad a la española. Toda una promesa. La suficiente para que las gentes que aún añoraban —cada vez más depuradamente— la figura de su padre, vieran aparecer en el horizonte un nuevo Primo de Rivera, con la misma bondad y simpatía que el General, y con algo que aquel general no pudo tener: juventud. José Antonio tiene una treintena de años. Un temperamento, cuyas características son la bondad y la valentía, y una inteligencia aguzada, ironizada y sutilizada por el ejercicio de su bufete de abogado, uno de los mejores de Madrid. El hecho de haber sido este muchacho amigo de intelectuales y políticos de izquierda y estado políticamente frente a la dictadura de su padre, le ha granjeado una cierta benevolencia en la prensa liberal. Tal vez por ello, y no por reparar demasiado en rodearse de algunos elementos sin probada vehemencia y control fascista ha hecho que las derechas, y algunas otras gentes fascistas de veras, le hayan entibiado su fervor. Y conste que digo esto, por nadie determinado. Y menos por su ambicioso adjunto, el aviador Ruiz de Alda, quizá futuro Balbo o Goering nuestro (los obreros ven todavía en este Primo Segundo —Secundus Primus— un 'señorito' más).

José Antonio se encuentra en un momento muy delicado y quizá decisivo para su porvenir de caudillo. Tiene tacto, valor, finura y paciencia suficientes para salir sólo adelante. Pero me gustaría prestarle un servicio de que sólo nosotros los poetas somos capaces cuando se trata de ofrecer 'un reloj de príncipes'. Y es pasarle por los ojos —sin intención de deslumbrarle— un reflejo histórico de parecido obsesionante. El caso del joven Octavio en Roma: de Augusto.

José Antonio Primo de Rivera pudiera ser muy bien en un porvenir fascista español algo así como lo que fuera Augusto, el joven Octavio, en Roma (Salvando las distancias entre una Roma imperial y una España tan modesta como la contemporánea). [...] José Antonio Primo de Rivera pudiera encontrarse —salvando todas las distancias— en la situación de Octavio en Roma.

Para España, el caudillaje fascista, pudiera darse en esta forma octaviana de Principado. No sería menester que el caudillo procediese de extracción popular, como en Italia y en Alemania. (Un auténtico aristarca es siempre pueblo depurado).

No hay que olvidar el precedente —mejor o peor— que existe de fascismo en España: el del general Primo de Rivera, vilmente derrumbado un día. La gente española que lleva dos años de angustia, de desórdenes, de tragedias nacionales, añora cada día más despojada- mente la figura de aquel buen hombre sencillo que la mantuvo seis años en la paz y en la prosperidad.

¿Por qué no había de aceptar férvidamente la dinastía de aquel rey natural en la figura apta para un hijo suyo? La tarea ya no sería difícil. La experiencia fascista en Italia, en Alemania y la propia del general Primo, ha puesto la doctrina y el sistema cada vez más perfilados para utilizarlos.

Los problemas españoles son en el fondo los mismos que abordó con acierto el difunto general. Un poco más agravados, pero los mismos en su esencia: cuestión social, cuestión económica, cuestión separatista ¿Por qué no continuar y dar cima a una obra malograda, interrumpida por la muerte?

José Antonio Primo de Rivera tiene casi todas las cartas del triunfo en su mano. Que sepa jugarlas con fortuna, le deseo. Como fascista y como amigo.

Y ahora —para terminar— un recuerdo de alta importancia en la formación del naciente fascismo de España: los poetas" [7].

Citaba a continuación la pléyade de poetas que hirieron posible la revolución fascista en España: Eugenio Montes, José María Alfaro, Rafael Sánchez Mazas, José María Pemán...

José Antonio, como director y propietario de la cabecera del semanario *F.E.*, desde el primer número de su edición (7-12-33) patrocinó la difusión del libro *La Nueva Catolicidad*, de Ernesto Giménez Caballero. En la página 4 del primer número del semanario *F.E.*, aparece transcrito el párrafo final del libro de Giménez Caballero, añadiendo de cosecha propia: "Una excelente guía sobre el fascismo en Europa y en España", celebrando que rápidamente había agotado la primera edición y estaba a punto de aparecer la segunda. Por si la reproducción y el comentario de la página cuarta del semanario *F.E.* no fueran ya bastante para identificarse con el contenido del libro *La Nueva Catolicidad*, en la página décima se recomendaba expresamente a los lectores de *F.E.* el libro en cuestión. En el número 3 de *F.E.* (18-1-34) se remarcaba con un recuadro la aparición de la 2- edición y la indicación que ya se encontraba a la venta en todos las librerías. El anuncio del libro se repite e insiste en varios números del semanario durante la vida del mismo.

José Antonio asume, de *La Nueva Catolicidad* esa exposición que representa "su teoría general sobre el Fascismo en Europa: en España".

Notas

[1] Ernesto Giménez Caballero: *La Nueva Catolicidad*, 2- edición. Ediciones de La Gaceta Literaria. Madrid 1933. Nota sobre la 2- edición.

[2] Idem.

[3] *El Fascio*, 16-3-33, "Puntos de partida" y en Ernesto Giménez Caballero en *La Nueva Catolicidad*, op. cit., pág. 173 y ss.

[4] Ernesto Giménez Caballero: *La Nueva Catolicidad*, op. cit., pág. 181.

[5] Idem.

[6] Ernesto Giménez Caballero: *La Nueva Catolicidad*, op. cit., pág. 190.

[7] Ernesto Giménez Caballero: *La Nueva Catolicidad*, op. cit., pág 206-10.

Nace Falange Española

Los discursos del Teatro de la Comedia, del domingo 29 de octubre, eran el barrunto de un nuevo movimiento político que se venía consolidando entre las huestes del Movimiento Español Sindicalista, capitaneadas por José Antonio Primo de Rivera y Julio Ruiz de Alda, que se presentaban al público en sus pasquines de propaganda volandera como "Fascismo Español" y un grupo minoritario disidente del partido Frente Español, surgido en 1932, a cuya cabeza figuraba Alfonso García Valdecasas. Los tres exponentes personales más representativos fueron, precisamente, los heraldos del mitin de la Comedia, considerado como de arranque o fundacional.

Tan sólo habían pasado cuatro días del mitin cuando los *iniciadores* se reúnen, el día 2 de noviembre de 1933, en el piso principal, letra A, de la calle de Torrijos —hoy Conde de Peñalver—, número 46, de Madrid para dar formalidad al acto constituyente del nuevo movimiento en ciernes, levantándose al efecto, por quien hizo las veces de Secretario de la reunión Elíseo del Moral, la siguiente Acta:

"En Madrid, a dos de noviembre de 1933, reunido el núcleo iniciador de 'Falange Española', en el domicilio de dicha entidad, calle de Torrijos número 46, principal A, y habiendo transcurrido el plazo de ocho días determinado en el articulo 4 de la Ley de Asociaciones de 30 de junio de 1887, acordó dicho núcleo lo siguiente: 1º Constituir la entidad Falange Española. 2º Nombrar la siguiente Junta Directiva:

Comité de Mando.— Don Julio Ruiz de Alda, Don Alfonso García Valdecasas y Don José Antonio Primo de Rivera.

Delegado de Estudio.— Don Rafael Sánchez Mazas.

Delegado de Organización local.— Don Julio Martínez Cabezas

Secretario.— Don Eliseo García del Moral y Bujalance.

Tesorero.— Don Román Ayza.

Vocales.— Don Agustín Escudero, Don Antonio Bouthelier Espesa y Don Mariano García.

El Secretario: firmado Eliseo del Moral

$V^{Q}B^{9}$. Por el Comité de Mando como Presidente: Julio Ruiz de Alda" [1].

Aquel mismo día era asesinado por los socialistas, a navajazos y cuchilladas, en Daimiel (Ciudad Real), de donde era natural, el militante jonsista José Ruiz de la Hermosa que había asistido al acto de afirmación españolista del Teatro de la Comedia y al banquete celebrado, tras los discursos, ese mismo día en el restaurante *Amaya*, habiéndose acercado a los postres a José Antonio para testimoniarle su adhesión y felicitarle efusivamente. El luctuoso y criminal hecho se produjo a la salida de un mitin socialista en el teatro *Ayala* de la localidad de Daimiel, cuando Ruiz de la Hermosa , increpó con manifestaciones patrióticas al orador Antonio Cabrera y le recordó al secretario de la Casa del Pueblo, el socialista Cañizares, la matanza de Casas Viejas, momento en el que varios socialistas, en turba, se abalanzaron sobre él y le asestaron por todas partes de su cuerpo garrotazos y puñaladas, hasta provocarle la muerte. Sería, a partir de entonces, Ruiz de la Hermosa quien encabezaría el cuadro de honor del *Telón de los Caídos* por la Falange. Fue el bautismo de sangre del nuevo movimiento.

El día 6 de noviembre, Julio Ruiz de Alda presenta en el registro de la Dirección General de Seguridad los Estatutos y el Acta constituyente del nuevo partido, que se ajustaba a la Ley de Asociaciones vigente desde el siglo XIX.

Alfonso García Valdecasas, quien en el mitin del Teatro de la Comedia había pronunciado la frase "se ha dicho que esto es un acto fascista, y yo digo que en siendo españolísimo que lo llamen lo que quieran" era catedrático de la Universidad Central. Sus primeros escarceos políticos lo fueron en contradicción con la Dictadura de don Miguel Primo de Rivera, llegando a dimitir de su cátedra en la primavera de 1929 por la firmeza del Régimen frente al movimiento estudiantil de izquierda FUE. Era discípulo del gran filósofo don José Ortega y Gas- set. Se había presentado, y resultó elegido por la circunscripción de Granada, como Diputado por la Agrupación al Servicio de la República en las Cortes Constituyentes de 1931. En 1932, en unión con algunos amigos y compañeros había redactado un *Manifiesto* y puesto en marcha un partido político con el nombre de Frente Español —con idénticas iniciales a las del posterior Fascismo Español y Falange Española—. El cuadro de mando del partido lo formaban, entre otros, Juan Antonio Maravall, Antonio Garrigues,

Salvador Lisasarrague, Antonio Riaño, Justino Azcárate, Elíseo García del Moral, María Zambrano, Antonio Bouthelier y Antonio Sacristán y actuaban bajo la mirada complaciente del maestro Ortega y Gasset.

A los pocos meses de la constitución del Frente Español, sus integrantes, ante el fenómeno fascista pujante, adoptaron dos tendencias bien marcadas. Alfonso García Valdecasas se aproximó hacia el fascismo, empujado por la tendencia del momento, a quien siguieron Elíseo García del Moral, Antonio Bouthelier y Riaño. Carentes de medios, bases y órganos de expresión, buscaron un entendimiento con José Antonio quien, en la primavera de 1933, estaba afanado políticamente, tras el ensayo abortado de publicar el semanario *El Fascio*, en alguna de cuyas reuniones preliminares asistió Valdecasas, y con el arranque e implantación del Movimiento Español Sindicalista-Fascismo Español. Como recuerda García del Moral:

"El Frente Español tenía una organización legal, pero carecía de medios de lucha; en cambio F.E. (Fascismo Español) tenía cierta masa y medios de lucha, pero carecía de organización legal. Coincidían las iniciales, por lo que la propaganda ya efectuada de un grupo podía aprovecharse por el otro. Entonces se convino en un cambio de mandos, constituyéndose al frente de la nueva agrupación un triunvirato formado por José Antonio, Ruiz de Alda y Valdecasas" [2].

Para Ramiro Ledesma Ramos, al tratar de definir los rasgos de la nueva organización política Falange Española, la define como un movimiento de inspiración "descaradamente fascista, es decir, como la organización que se proponía sin más, conseguir en España una victoria análoga a las de Italia y Alemania" [3] recordándonos que "las primeras adhesiones que en número considerable llegaron a Falange, no lo eran a ésta como tal, sino que eran adhesiones al fascismo, que en aquel año, 1933, interesaba en España a grandes zonas de opinión" [4]. Falange Española incorporaba "las ideas, el ritual y el marchamo fascista" [5],

En el mes de agosto de 1933, García Valdecasas, José Antonio y Ruiz de Alda se entrevistaron con Ramiro Ledesma Ramos, en presencia de José María de Areilza, a quienes hablaron de la iniciativa de "organizar una fuerza fascista" según relato de Ramiro en su libro *¿Fascismo en España*? Aunque en este encuentro con futuro Comité de Mando de Falange Española, con Ramiro, terminó sin acuerdo previo, dicho entendimiento se sellaría medio año después, el 13 de febrero, entre la ya constituida Falange Española y las *viejas* —habían iniciado su andadura política en 1931, pocas semanas antes de proclamarse la II República—J.O.N.S.

Valdecasas había ya apuntado, el día 8 de octubre, a su correligionario *frentista* García del Moral, que para la nueva organización política en proyecto había que tratar de buscar un nombre propio, cuyas iniciales coincidiesen con la "F" y la "E", quien echando mano del diccionario, entresacó varias palabras con significación política, cuyas primeras letras fueran las sugeridas. El día 11 de octubre, en la sobremesa, se reúnen en casa del aviador Julio Ruiz de Alda, con José Antonio, el Comandante Rodríguez Tarduchy, Manuel Valdés, Román Ay- za y Peláez. Inicialmente parecían todos inclinarse por el nombre ya registrado de Frente Español y cuando se propuso una nueva posibilidad conjugando con el término Falange el apelativo de Española, unánimemente se adoptó definitiva y rotundamente la denominación, haciendo un brindis los congregados con una copa de coñac. El hallazgo fue fortuito y feliz. Falange Española cuadraba con los precedentes del Frente Español y Fascismo Español y era la expresión católica de la creencia sublime, de la fe eterna. García del Moral, procedente del Frente Español, fue el comisionado de gestionar los trámites burocráticos y administrativos del partido cuyo nombre acababa de acuñarse. Para evitar inconvenientes, se recurrió al ardid de utilizar el texto de los Estatutos del ya existente y autorizado Frente Español, trocando las denominaciones y demás pormenores diferenciales, que se mecanografiaron en una Academia que existía en la calle Esparteros de Madrid. Las iniciales "F.E.", que originariamente significaban "Fascismo Español", no pudieron ser aplicadas a la hora de legalizar el nuevo partido, dado que la República prohibía la utilización de la palabra "fascismo" en el nombre o la razón de las organizaciones políticas o sindicales. No era el único término que la legislación represiva republicana prohibía emplear, también estaba vedado el uso de la palabra "nacional" en las denominaciones políticas y, por esta razón, el grupo católico-derechista Acción Nacional, de Angel Herrera, tuvo que ser obligado a trocar su nombre por del de Acción Popular.

La palabra "Falange" tenía reminiscencias históricas de milicia, de correcta y ordenada formación castrense, de estilo militar de vida. Había sido empleado el término en el *Manifiesto* que el grupo original organizado alrededor del semanario *La Conquista del Estado,* capitaneado por Ramiro Ledesma, lanza en 1931 en el que ya hablaba de "falanges animosas y firmes", y se había repetido la misma idea en alguno de los escritos que se publicaron en la revista del mismo nombre cuando en el número correspondiente al 27 de julio, se formulaba la siguiente pregunta: "¿No es, pues, legítima, la formación de falanges férreas, que signifiquen en esta hora una garantía de Hispanidad?", animando, en aquel mismo número, a sus lectores a afiliarse "hoy mismo a las falanges de combate de La Conquista del Estado". Incluso el himno de las J.O.N.S. se presentaba como "de nuestras falanges de combate". Igualmente el escritor fascista Giménez Caballero había hecho uso de

la palabra "falange" en su libro *Genio de España* (1932), en cuatro ocasiones, "con preciso sentido fascista, una de ellas al hablar de la hora de Mussolini y reproducir un párrafo de sus arengas, para alabar a los santos y genio como falanges divinas, para indicar a las tropas y milicias conducidas por el Héroe y como marcha triunfal, como las nubes en el cielo".

José Antonio se presentaba a las elecciones legislativas, como candidato independiente, en la candidatura de la derecha conservadora y monárquica, en una denominada Unión Agraria y Ciudadana, por la provincia de Cádiz, en cuya relación figuraban también el jerezano Francisco Moreno Herrera, Marqués de la Eliseda, vinculado al fascismo, y el poeta monárquico José María Pemán, entre otros, por lo que tiene que partir inmediatamente de Madrid, para incorporarse a la campaña electoral, no exenta de incidentes, desarrollada entre los días 5 y 17 de noviembre, obteniendo en los comicios del día 19 de noviembre, tanto él como Herrera, sendas actas de Diputado en el nuevo Parlamento. La Falange, por tanto, tendría dos escaños en el abanico del hemiciclo parlamentario español. José Antonio alcanzó el segundo puesto, detrás de José María Pemán, que fue el más votado, aún así obtuvo 41.720 sufragios.

El día 18 de noviembre se publica un artículo en el diario *ABC* de Madrid, firmado por Fernández Flórez, en el que, sarcásticamente, reprochaba a José Antonio, la ausencia de represalias, por los atentados contra el nuevo movimiento: "Para que todo sea incongruente, aquí le hacen tragar ricino al fascismo.

La principal figura del mitin del teatro de las Cortes de San Fernando, era el joven organizador del Fascio español. Hay que suponer que había allí fascistas. Y es sabido que los fascistas, en Italia y en Alemania, no era precisamente con razones con lo que reducían la irascibilidad de sus enemigos.

Pues bien: un criminal dispara su cargador sobre los espectadores. Y se marcha impune y tranquilamente, mientras el candoroso líder pide que conste su protesta verbal. Si el fascismo paga dos cadáveres con unas protestas verbales, no es fascismo: es franciscanismo".

José Antonio, a su regreso a la capital y tener noticia de este infame artículo, tan poco respetuoso, le responde mediante escrito publicado en el diario *ABC* de Sevilla, en la edición del día 23 de noviembre, con la siguiente e inapelable réplica:

"Al regreso de mi campaña electoral en Cádiz me informan de que en ABC se publicó hace días un artículo firmado, en el que se tomaba a broma al fascio, con motivo del trágico suceso ocurrido en San Fernando el domingo 12. Parece ser que el autor del artículo, con delicado gusto, extraía del horrendo suceso, luto y zozobra de varias familias, el efecto cómico de compararlo a una dosis de aceite de ricino administrada al fascio español.

Se faltaba a la verdad y a la justicia en aquel artículo, por las razones siguientes:

Primera. Porque el acto de San Fernando no era un mitin fascista, sino de propaganda de una coalición electoral; ni la agresión fue dirigida contra ningún fascista; ni en San Fernando había organización fascista; ni el fascio tenía nada que ver con la organización del mitin, ni con la vigilancia.

Segunda. Porque el autor del crimen lo cometió disparando sobre el público y no sobre el escenario.

Tercera. Porque no ha sido posible hasta ahora determinar quiénes fueron los inductores del crimen, sobre los cuales, de ser conocidos, hubiera podido recaer una justa represalia. Quede con esto restablecida la verdad pública. Por lo demás, los fascistas españoles, sin alardes, se encargaran de demostrar que ni simbólicamente aceptan la más mínima dosis de aceite de ricino. José Antonio Primo de Rivera".

El día 19 de noviembre, Manuel Valdés Larrañaga presentaba los *Estatutos* del Sindicato Español Universitario en la Dirección General de Seguridad para su aprobación, sin hacer alusión en los mismos su dependencia y anexión a Falange Española. Los Estatutos habían sido redactados por Valdés y habían colaborado en el texto Alejandro Allanegui y Matías Montero. Fue rechazado inicialmente por defectos de forma que, una vez subsanados, con el tesón y la insistencia pujante y ardorosa que manifestaron los estudiantes, finalmente fueron aprobados y legalizados el día 5 de marzo de 1934, cuando Falange ya formaba un movimiento unitario con las J.O.N.S.

El día 4 de diciembre comenzaba el acoso y derribo del nuevo movimiento por parte de las autoridades, con la primera clausura de la reciente sede de Falange Española, ubicada en la calle de Eduardo Dato número 10, 3º, en el centro de Madrid. El segundo cierre, por orden del Gobernador Civil, tuvo lugar el día 29 de diciembre, que se prolongará hasta el día 11 de enero de 1934.

El 15 de diciembre de 1933, el embajador alemán en Madrid, conde de Welczeck, envía a su Gobierno un informe —"Faschismus in Spanien"— analizando la situación política española tras los resultados de las

elecciones de noviembre y se detiene a analizar las fuerzas fascistas operativas, entre las que incluye a la Falange que estaba "bajo la dirección del hijo mayor de Primo de Rivera y sólo cuenta con unas semanas. El joven Primo de Rivera tiene cerca de treinta años, es abogado, inteligente, buen orador... Primo de Rivera se ha proclamado abiertamente fascista durante las últimas elecciones" [6].

El informe del 15 de diciembre sobre el "Fascismo en España" elaborado por el embajador alemán en España y buen amigo de José Antonio, fue continuado el 29 de enero del año siguiente, "Faschismus in Spanien" donde se añadía al precedente:

"El elemento organizador de más valía de F.E. es el joven Víctor D'Ors, quien ha estudiado en Heidelberg, habla perfectamente alemán y es hijo del conocido intelectual Eugenio d'Ors.

José Antonio Primo de Rivera, marqués de Estella, tiene la intención, como ya se ha informado separadamente, de ir a Alemania en un futuro próximo. Mucho me agradaría que se le ofreciera oportunidad de contactar a dirigentes importantes del partido y que le recibieran el Canciller, su lugarteniente, el primer ministro de Prusia y el de Propaganda y que conociera la organización del partido, de las S.A. y las SS., especialmente en Berlín y Munich. Primo de Rivera ve hoy ya en nuestro Führer a su maestro y se esfuerza por trasladar los fundamentos ideológicos del partido nacional-socialista a la situación y condición españolas" [7].

El quicio de la nueva organización de Falange, estructuralmente, estaba bajo la responsabilidad de Julio Ruiz de Alda y su equipo militar formado por el Teniente Coronel Emilio Alvargonzález, encargado de la correspondencia con los núcleos provinciales; el jefe e instructor de milicias es el comandante Luis Arredondo, muy vinculado a Millán Astray, el fundador de la Legión, quien estaba asistido por sus compañeros de armas el teniente coronel Ricardo Rada y el coronel Román Ayza, los cuales tomaron como modelo a los "fascios de combate" italianos; el responsable inicial de propaganda era el teniente coronel Emilio Rodríguez Tarduchy, por su condición además de militar de periodista, pues con anterioridad había sido el director de la publicación *La Correspondencia Militar*. Los tres responsables habían sido miembros activos del Partido de la Unión Patriótica, columna política en el período del Directorio Militar de Primo de Rivera y fervientes admiradores de su compañero de armas don Miguel quienes estaban comprometidos en tutelar a su hijo José Antonio, la gran promesa del fascismo español naciente.

José Antonio nombra en Cataluña a un responsable para la nueva organización y designa a Juan Vidal Salvó, un hombre ya maduro que en 1933 había traducido, comentado y divulgado la obra de propaganda a favor de la nueva Alemania escrita por O. Scheid *Hitler y el nacional-socialismo,* libro que José Antonio leyó inmediatamente tras su publicación. Vidal Salvó procedía, en sus orígenes, de la Lliga Regionalista—catalanista de carácter conservador—y posteriormente había estado afiliado a la Unión Patriótica. Era gran "admirador del fascismo y del nazismo". A Vidal Salvó le sucedería en el mando el abogado Roberto Bassas Figa.

Luys Santa Marina en su obra *Hacia José Antonio* escribe: "...le llamábamos siempre así, a la romana. Después de él usarlos, no había nadie que llevara sus sencillos, casi familiares nombres, ya sublimados. Sin apellidos, sin títulos, como los viejos cónsules y los emperadores hechos en las legiones: Fabio Máximo, Pablo Emilio, Publio Cor- nelio, Cecilio Metelo. Era él, nadie más; no podía ser otro" [8].

El poeta Dionisio Ridruejo, en su ensayo *Escrito en España* deja plasmada la siguiente reflexión:

"Sumaria, pero justamente, un historiador tendrá que definir el falangismo como una de las variantes o réplicas del fenómeno fascista imperante en otros pueblos de Europa" [9]. En 1939, el fascista Ridruejo, escribe el siguiente soneto "A Benito Mussolini" (*Vértice*, junio 1939):

Estatua de tu propio pensamiento

Roma de piedra firme y enrasada

Sobre el calor del alma edificada,

Dura al reposo y noble al movimiento.

Pulso, atadura, corazón y aliento

Que vuelves a la Italia levantada,

La majestad ardiente de la espada,

La luz del trigo, y la sazón del viento

Salvaste las columnas del olvido,
Tierras y tiempo dilató tu suerte
Donde aprende la historia su sentido.

Vértice de tus días, roca fuerte
Y sangre fraternal, donde ha vencido
La apariencia del mármol a la muerte.

Por su parte el prestigioso historiador alemán Ernst Nolte dice: "es necesario considerar a la Falange como un movimiento fascista" y añade una matización personal aludiendo que el "pensamiento de José Antonio estaba inspirado en la tradición católica".

Stanley G. Payne, profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Wisconsin, considera a la Falange como la "versión española del fascismo europeo" [10].

El escritor fascista italiano Nello Enriquez, es más firme en la apreciación y considera que "Primo de Rivera injertó a su partido venas de fe fascista y venas de ardor hitleriano. Los dos movimientos de la renaciente Europa le dieron a Falange la base de la vida". Para transcribir a continuación: "Somos fascistas —dice José Antonio— porque encontramos nuestros orígenes en los principios mussolinianos, somos hitlerianos porque en la doctrina nacionalsocialista vibran nuestra fe y nuestra doctrina. Pero sobretodo somos españoles. El Estado nacional- sindicalista, corporativo y totalitario, es de tipo español. No es un bloque de cantera italiana o alemana. Es una creación española" [11].

Para el profesor Manfred Bócker "el fascismo de la Falange y sus organizaciones precursoras no deja lugar a dudas. La naturaleza fascista del estilo y de la ideología de la Falange es incuestionable" [12]. Remachando que "tanto en España como en la Europa fascista, el carácter fascista de la nueva organización resultaba indiscutible".

La idea queda corroborada por el profesor jonsista, Santiago Montero Díaz cuando escribe: "El movimiento español ha surgido de la entraña de nuestro pueblo... pero responde a las mismas exigencias históricas, a las mismas condiciones universales, a los mismos requerimientos objetivos que el fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán. La historia, en su suprema unidad universal, produce, por distintos cauces, en las diversas realidades nacionales, estructuras políticas análogas. Así la ciudad-estado en el mundo antiguo. Así la monarquía helenística después de Alejandro, o los estados centralizados del renacimiento, o las monarquías absolutas del Despotismo Ilustrado, o los movimientos liberales del siglo pasado. También las nuevas modalidades del nacionalismo revolucionario han obtenido una generalización impuesta por la universalidad del acontecer histórico, aunque cada movimiento realice los contenidos singulares de su nación" [13]. Por eso en otra de sus conferencias nos recuerda que "el nacionalsindicalismo nació con una generosa y bélica solidaridad, planteada de igual a igual, de camarada a camarada, con la Gran Alemania y la Italia Fascista" [14]. Aunque, al profesor Montero Díaz, le gustaba matizar que era "afinidad, no identidad".

De la misma opinión es Bernd Nellesen, quien opina sobre la Falange en los términos siguientes: "no existe la menor duda que se consideraba la portadora de los 'valores permanentes del fascismo'. Sus referencia a las ideas y formas externas del fascismo y del Nacionalsocialismo son evidentes. El estado totalitario que propugna, la ideología en la que se asienta, confirman la concordancia fundamental: Falange se funda y se reconoce en sus modelos foráneos" [15].

Justifica Nellesen esta afinidad de la Falange con los modelos fascistas europeos gobernantes con la constatación que durante su breve período histórico de existencia legal, no se hizo ninguna crítica sustancial, ni censura descalificadora, a estos regímenes y doctrinas y ello por el doble motivo que mientras los regímenes fascistas en Italia y Alemania desarrollaban y alcanzaban éxitos sociales sin precedentes, simultáneamente España iba de capa caída hacia su decadencia. Por tanto, imitar lo positivo y censurar lo negativo era en la Falange un acto no sólo de fidelidad y de consecuencia sino incluso de clara inteligencia.

Ramón Serrano Suñer, amigo de Primo de Rivera y, en noviembre de 1933, candidato de la Unión de Derechas por Zaragoza, ha dejado escrito que José Antonio crea la Falange "por la presión de quienes deseaban promover en España una transcripción del Movimiento Fascista Italiano" [16]. Años más tarde, en 1940, el Ministro José Luis Aírese, vieja Guardia de la Falange, haciendo la salvedad que Falange tenía sus pruritos de originalidad con respecto a los demás fascismos, escribe en su obra *La revolución social del nacionalsindicalismo*, publicada en Málaga: "El fascismo, el nacionalsocialismo y el nacionalsindicalismo son hijos de una misma madre..; por tanto hermanos, y hermanos gemelos si se quiere, no siameses" [17].

Con la perspectiva del tiempo, el catedrático de historia Ricardo de la Cierva, en su voluminosa *La Historia se confiesa* —vol. I, pág. 280— escribe que "José Antonio reconoce ya su vinculación fascista, su nombre y su talento fascista". Y se pregunta: "si no era fascista ¿qué era?".

Desde el mismo instante del mitin de la Comedia, el saludo de reconocimiento y afecto, que se eligió por José Antonio, fue el saludo a la romana, bazo en alto, igual que el de todos los movimientos fascistas europeos.

Había transcurrido un mes desde la presentación en el registro para su aprobación de los Estatutos de Falange, cuando se publicó el órgano de prensa de la nueva organización, el semanario *F.E.*, cuya dirección asumió José Antonio en persona, quien simultáneamente era el propietario de la cabecera del periódico.

El día 27 de diciembre, se publicaba en Toledo, en el diario católico-conservador *El Castellano*, una entrevista que realizó a José Antonio el periodista Cecilio Garcirrubio:

"Hacía ya bastante tiempo que en España se venían reproduciendo brotes fascistas. En cada pueblo y lugar, tomaba un nombre distinto. Todos tenían idéntica aspiración, aunque la táctica fuera diferente. Anhelaban un Estado fuerte, una autoridad sólida, capaz de dar al traste con las luchas sociales, con los extremismos fratricidas. Nacía el fascismo aquí y allá espontáneamente, sin cultivo ni preparación. Era aquel fascismo un libre producto de la tierra; era el españolismo irritado por la desespañolización de los partidos políticos, era la reacción de la acción directa o taimada; era la consecuencia del fascio.

Aquellos grupitos, a veces timoratos y vacilantes, a veces valientes y arrojados, andaban sin rumbo ni concierto, sin cohesión ni disciplina. Perseguidos como alimañas por unos, menospreciados por otros, no encontraban una dirección que condenase las aspiraciones de todos. Hacía falta un jefe, era necesaria una cabeza inteligente, un hombre austero, viril, abnegado; era preciso un caudillo que moldeara y condujera a aquella masa joven, dúctil y a la vez rebelde...

Nadie con capacidad suficiente se atrevía, en aquellos momentos, a asumir la dirección de aquel movimiento nacional. Algunos dejaban entrever su inclinación hacia el Estado Corporativo o gremial; pero sin decidirse abiertamente a ello. Había de corresponder este gesto airoso, valiente y gallardo, al primogénito de aquel gran soldado y patriota que, en momentos difíciles para España, supo tomar una resolución digna, y pese a todos sus detractores, salvadora. Había de ser don José Antonio Primo de Rivera —talento, juventud, energía— quien, el 29 de octubre, en unión de Ruiz de Alda y Valdecasas, asumiera en un acto público la jefatura del Fascio Español.

Desde aquel día los fascistas tienen su caudillo; desde aquel día su caudillo, aunque no mi adhesión, tiene mis simpatías.

—¿Qué experiencias existen para asegurar que el Estado Corporativo es mejor que el parlamentarismo?

J.A.— En cuanto a experiencias, ninguna más expresiva que la de Italia. Pero conste que a mí no me gusta llamar al modelo italiano Estado 'corporativo'. El régimen corporativo no es sino uno de los instrumentos de que el fascismo se vale para lograr su gran propósito de integración nacional; con el supera la lucha de clases y evita la existencia de los partidos políticos. Pero el fascismo es mucho más que el régimen de las corporaciones. Es, ante todo, la fe de un pueblo en su destino colectivo, la conciencia de que forma una integridad superior a todas las diferencias de clase o de grupo.

—¿De qué partidos políticos o clases se nutrirá principalmente el fascismo español?

J.A.— En cuanto a los partidos y clases de las que ha de nutrirse Probablemente nuestro movimiento español, solo diré que éste, por su carácter totalitario, puede ser igualmente sentido por todos. Tal vez sea la clase media la que lo entienda más pronto; pero no tardará en ganar también la confianza y el entusiasmo de los obreros. Las clases altas tendrán que soportar en el nuevo Estado algunos sacrificios; pero de seguro sabrán acatarlos con alto espíritu nacional y con la compensación del régimen de orden y seguridad inherente a las organizaciones políticas como la que defendemos. [...]

—¿ Hasta que punto es afín el fascismo español con el italiano y el alemán y que toma de uno y otro?

J.A.— Nuestro movimiento español (que no se llama fascismo) tiene de común con el fascismo italiano la fe en los principios fundamentales a que me referí hace un momento. Tienen de característico todo lo que hay de característico en la realidad española, que al contacto con aquellos principios universales producirá sus reacciones propias y nunca actitudes imitadas. Así la explicación a España de los principios fascistas no dará un resultado como el alemán. España católica, esto es, universal, no podrá nunca ser racista, por ejemplo. [...]

—¿Qué me dice de esos grupos políticos que ven con simpatía el fascismo? ¿Terminarán por ingresar en él?

J.A.— Esas organizaciones están llenas de buen espíritu y cuentan con gente admirable. La nuestra ha tenido la suerte de llegar en el momento justo y alcanzar en menos tiempo los mayores resultados. Pero, dada la comunidad de principios, no puede tardar en llegar una fusión completa, sin humillaciones para nadie. Yo lo deseo vivamente y nunca le opondré el menor obstáculo

—¿Que puntos fundamentales en lo social, en lo político y en lo religioso constituyen el programa del Fascio español?

J.A.— En lo social, colaboración de las clases en vista del interés de la producción nacional; nada por tanto, de lucha, que siempre termina por la tiranización de la clase más débil. En lo político, consideración de la Patria como unidad de destino con fines propios en lo universal, y constitución del Estado como instrumento al servicio de este destino, por encima de todo interés de grupo. En lo religioso, sentido católico de la vida, sin confusión entre los fines de la Iglesia y del Estado. Me remito por entero al discurso que pronuncie en la Comedia y a los 'Puntos Iniciales', publicados en el primer número de 'F.E.'.

—El carácter español ¿se prestará a ese movimiento que propugna?

J.A.— ¿Por qué no? España ha llevado a cabo obras magníficas, obras de disciplina. Todavía hay muchísimos españoles de vida ejemplar por lo abnegada y fecunda. El que hayamos conocido a España en los peores momentos de escepticismo, pereza y socarronería no nos autoriza para considerarla definitivamente descompuesta.

—El fascio puede producirse por la reacción de otro fascio, por las luchas sociales, por la descomposición y ruina de los pueblos. Si un gobierno moderado diera solución a todos los pleitos y problemas que tiene planteados España, ¿existiría la razón del fascismo?

J.A.— Casi todos los movimientos políticos han nacido para una necesidad y se han generalizado por mera conveniencia. Lo que en el pueblo de origen se produce por circunstancias trágicas en los demás pueblos puede entrar sin necesidad de tragedia y, acaso, precisamente por su virtud para evitar la misma tragedia. Justamente la característica de España ha sido la de adoptar las transformaciones políticas casi por reflexión, sin necesidad de grandes convulsiones. Por eso confío en que llegue pronto el nuevo Estado que nosotros queremos. Fuera de el no hay solución posible; por eso el imaginar que se le diera otra tendencia política me parece sencillamente un juego dialéctico.

—Mucha gente se asusta del fascio, porque cree que es la negación absoluta de la libertad y del individuo.

J.A.— Se asustan los que no conocen lo que es la idea. Ningún sistema político la aventaja en respeto a la profunda libertad del hombre, como portador de valores eternos. La afirmación del espíritu individual será, no sólo permitida, sino estimulada. Lo inadmisible es esa mal entendida libertad política que permite a cada cual divertirse libremente en el deporte de socavar las bases de la convivencia pública. No puede haber libertad para la blasfemia, para la traición, ni para el envenenamiento del pueblo" [18].

Falange había nacido con letra y estilo fascista. Fascista era su saludo, con el brazo en alto, a la romana: saludo imperial, solar. Fascista sería el uniforme, la camisa azul mahón, que desde el día 6 de octubre de 1934, se adoptó como indumentaria de los militantes y sudario de sus caídos. Fascista fue su bandera revolucionaria, enarbolada y desafiante, roja y negra. Fascista eran las flechas y el yugo, el emblema y la divisa, que se bordaba en rojo junto a los corazones palpitantes de sus camaradas. Fascistas eran sus consignas, su norma, su orden, su respeto, su conducta, su estilo, su manera de ser. Fascistas eran sus milicias de la sangre y del esfuerzo, del encuentro y de la protección, de la defensa y del combate. Fascistas eran sus demostraciones, su en- cuadramiento, su alineación, sus centurias, sus falanges, sus escuadras. Fascista era la liturgia a los caídos, el grito y la voz última que rasgaba como un trueno el eco celeste, de rabia contenida, de recuerdo duradero, de militancia compartida. Los fascistas italianos, como los de la Guardia de Hierro rumana, también despedían a sus muertos al ser invocados sus nombres, con el grito de "¡Presente!". Fascista era la concepción de su Estado totalitario. Fascistas eran sus principios, fundamento de su doctrina. Fascistas sus pasquines. Fascista su prensa. Fascistas sus himnos, marchas y canciones. Fascista su mística. Fascista su dialéctica. Fascista su sentido de

misión. Fascista el servicio y sacrificio ofrendados en el ara de la patria. Fascistas sus camaradas europeos... y antifascistas sus enemigos.

Como canta el poeta:

Y si Roma impusiera sus dictados

Y el ímpetu sin par de sus legiones

Sus más brillantes héroes y soldados

Llevaron, por designio de los hados.

Nombre español e hispanos corazones

Y las piedras que dicen de su fama

Y el estro magistral de sus cantores

Tomaron esplendores en la llama

De la España inmortal, que hoy se proclama

Imperial, por romana en sus albores. [19]

Notas

[1] Archivo particular del autor.

[2] Eliseo García del Moral: "Cómo conocí a José Antonio", en *José Antonio, fundador y primer Jefe de la Falange*, pág. 144-5.

[3] Ramiro Ledesma Ramos, *¿Fascismo en España?* Ed. Ariel. Barcelona, 1968, pág. 137.

[4] Ramiro Ledesma Ramos: *¿Fascismo en España?,* op. cit., pág. 142.

[5] Ramiro Ledesma Ramos: *¿Fascismo en España?,* op. cit., pág. 142.

[6] Angel Viñas: *La Alemania Nazi y el 18 de Julio,* Madrid, *2*- ed., 1977, pág. 122-3.

[7] Ángel Viñas: *La Alemania Nazi y el 18 de Julio,* Madrid, *2*- ed., 1977, pág. 411.

[8] Luys Santa Marina: *Hacia José Antonio.* Editorial AHR. Barcelona, 1958, pág. 72.

[9] Dionisio Ridruejo: *Escrito en España,* Buenos Aires, 1962, pág. 79.

[10] Stanley G. Payne: "Intrigas falangistas contra Franco", en *Historia,* año I, núm. 8, diciembre de 1976, pág. 36.

[11] Nello Enriquez: *La Spagna Risorge.* La Prora. Milán, 1937, pág. 165.

[12] Manfred Bócker: "¿Nacionalsindicalismo o fascismo? El fascismo español de la Segunda República y su relación con los movimientos fascistas en el extranjero", en Albert Mechthild (ed.): *Vencer no es convencer. Literatura e ideología del fascismo español.* Vervuert, 1998, pág. 15 y 20.

[13] Santiago Montero Díaz: *Mussolini 1919-1944,* conferencia pronunciada en la Universidad Central el 23-3-44, pág. 43.

[14] Santiago Montero Díaz: *Idea del Imperio,* conferencia pronunciada por Montero Díaz en el acto organizado por la Jefatura de la Escuela de Formación y Capacitación de Vieja Guardia de Madrid en julio de 1943, pág. 23.

[15] Bernd Nellesen: La rivoluzione prohibita (ascesa e tramonto de- Ha Falange). Volpe. Roma, 1965, pág. 141.

[16] Ramón Serrano Suñer: *Memorias,* pág. 473.

[17] Ramón Alfonso Lazo: La iglesia, la falange y el fascismo, pág. 14, nota.

[18] José Luis Jerez Riesco: *Falange Imperial (Crónica de la Falange Toledana).* Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 1998, pág.74 y ss.

[19] Eduardo de Santiago: *Cuando España renace.* Burgos, 1939. pág. 83.

El estado mayor (fascista) de José Antonio

José Antonio estuvo arropado políticamente por sus más íntimos colaboradores. Eran un núcleo compacto, bien compenetrado, joven. Escritores, literatos y poetas, soñadores, alegres y militares responsables. Eran la *plana mayor*, los mentores del movimiento. Fueron sus consejeros y amigos. Sus más dilectos camaradas. Las personas de su confianza y sus confidencias. Incondicionales. Cultos. Formaban una intelectualidad generacional, de verbo fácil y pluma ágil. Donceles acudiendo a la llamada de la revolución y reflexivos en el candil de sus soledades. Una *corte literaria* y esteta a la itálica manera, ilusionados, todos ellos, por el fascismo nascente: Ernesto Giménez Caballero, Rafael Sánchez Mazas, José María Alfaro, Dionisio Ridruejo, Francisco Moreno, Agustín de Foxá, Eugenio Montes...

El grupo protector de José Antonio lo constituían, por otra parte, militares fieles al recuerdo y la memoria de su compañero de armas don Miguel Primo de Rivera. Eran gentes de milicia, con un alto sentimiento del honor. Habían colaborado en la Unión Patriótica durante el Directorio Militar presidido por el padre de José Antonio. Patriotas. Llenos de amor a España. De la generación precedente. Buenos y nobles, duros y legionarios, africanistas. Jefes y oficiales del Ejército español, represaliados y excluidos por la Ley Azaña. Amantes del orden, de estricta jerarquía, disciplinados, castrenses, concisos, de pulcritud intachable y estricta moral. Hombres de fe. Dispuestos siempre a dar el paso al frente para cualquier misión, arriesgada o difícil: Emilio Rodríguez Tarduchy, Emilio Alvargonzález, Román Ayza...

Procedemos a dar unas pequeñas reseñas biográficas del círculo interior de José Antonio, que nos llevará a una mejor comprensión del entorno humano del Jefe Nacional de Falange Española, acompasado entre la escuadra de sus poetas y el pelotón de sus marciales, unidos todos en haz o falange.

Ernesto Giménez Caballero (Gecá) (1899-1988)

Fue el adelantado de la causa del fascismo en España. Reclamó siempre, con orgullo, la primogenitura en la introducción en España de las ideas fascistas. José Antonio le concedió el carnet número 5 de los *iniciadores* del movimiento en prueba de su valiosa aportación ideológica e intelectual.

Nació en Madrid el 2 de agosto de 1899, en la calle Duque de Ri- vas, número 7. Se doctoró en Filosofía y Letras. Con veintiún años, en 1920, comenzó a trabajar como lector de Lengua y Literatura española en la Universidad de Estrasburgo, donde conoció a la joven con la que más tarde se desposaría en 1925, una muchacha natural de Florencia, hermana del cónsul italiano en Estrasburgo. Obtuvo muy joven la cátedra de Lengua y Literatura Española. Sus inquietudes literarias le llevan a fundar y dirigir una revista quincenal de carácter cultural, *La Gaceta Literaria* (1927-31), revista vanguardista en la que colaboraron, entre otros, Rafael Alberti, que entraba en la redacción saludando brazo en alto, y Ramiro Ledesma Ramos, quien le fuera presentado por César Muñoz Arconada, en *Pombo*, en la misma cripta donde en enero de 1930, con ocasión de una cena homenaje a Giménez Caballero, con la presencia del dramaturgo fascista italiano Bagaglia, el comunista Antonio Espina, a los brindis, colocó una pistola de madera encima de la mesa, lamentándose de que un representante de la Italia fascista estuviese presente en el ágape con los jóvenes españoles, lo que provocó que Ramiro Ledesma sacase una pistola y gritó saludando a la romana "¡Viva España! ¡Viva Italia! ¡Arriba los valores hispanos!". La revista *La Gaceta Literaria* publicó más de cien números y desempeñó un importante papel en la introducción de las vanguardias literarias, políticas y artísticas en España, orientándose nítidamente, en su etapa final hacia el fascismo. No hay que olvidar que en la revista colaboran con Giménez Caballero "futuros fascistas españoles como Ramiro Ledesma Ramos, Francisco Guillén Salaya, Luys Santa Marina y Juan Aparicio" [1].

"De la Gaceta Literaria —ha escrito Giménez Caballero, por ejemplo, en su obra *Genio de España* [2]— surgieron las dos juventudes espirituales que cuajarían el porvenir de España. Los comunistas y los fascistas".

Escritor prolífico, imaginativo, entusiasta, alborozado, inquieto. Poeta germinal, soñador.

Captó prematuramente la esencia del fascismo, ahondó en sus raíces, lo abrazó con pasión de poeta y asumió el reto personal de divulgarlo en España como un heraldo de la buena nueva. Como él mismo reconoce "lo más importante para mí fue, quizá, el encuentro con Roma" [3].

El escritor italiano Nello Enriquez le consideraba "amigo fidelísimo del fascismo", cuando le entrevista en Roma, en el hotel *Regina Carlton*, a las diez de la noche del día 22 de enero de 1937. Giménez Caballero había acudido a Roma para entrevistarse, por séptima vez con el Duce, desde que le conociera por vez primera en

1927, desde donde quedó prendado de Roma, "enamorado de Roma, vuestra doctrina me cautiva, vuestros principios, vuestra revolución son objeto de mi continua admiración" [4] le dice al periodista que conversa con él quien comenta: "escuchándole hablar me emociona cada vez más como el fascismo y el amor a Italia se encuentran en cada una de sus palabras".

El primer *Manifiesto* a favor del fascismo lo escribió el 15 de febrero de 1929: '"Carta a un compañero de la Joven España': Nudo y haz, Fascio: Haz. O sea nuestro siglo XV, el emblema de nuestros católicos y españoles reyes, la reunión de todos nuestros haces hispánicos, sin mezclas de austrias ni borbones, de Alemanias, Inglaterras, ni Fran- cias; con Cortes, pero sin parlamentarismos; con libertades, pero sin liberalismos; con santas hermandades, pero sin somatenismos" [5] y barruntaba ya la ilusión fascista venidera y peninsular: "Nuestro espíritu español, archiespañol, de hacistas, de comuneros futuros, está ya vigilante y no morirá. Resucitará magnífico en venideras generaciones, en un porvenir otra vez ecuménico y humano" [6]. En su prólogo Giménez Caballero "convidaba a todos los jóvenes espíritus de nuestro país para preparar el resurgimiento hispánico —nuestro risorgimento— aprovechando todas las fuerzas auténticas del pasado y porvenir" y quería que su epístola sirviera —y así termina su escrito— "de carta ancha, magna, para los jóvenes muchachos españoles que quieran pasar por ella su conciencia en madrugada".

Ese mismo año, en su libro *Circuito Imperial* (1929), narra como queda impactado por la Italia del fascismo:

"Cuando el fenómeno fascista irrumpió en mi conciencia, a poste- riori de mi reconocimiento entrañable con Roma, me vi perdido. Tenía que admitirlo acríticamente. Como un mandato familiar, como una imperiosa mirada de obediencia.

Siendo para mí el fascista, ya no el ente abstracto de una modalidad política momentánea, fuera de tiempo y de espacio, sino un sucedáneo de normales cosas en la vida romana.

Su camisa negra, el negro del águila imperial y el negro del clérigo en el Edad Media y el negro del jubón del Renacimiento. Era el negro ecuménico, católico, expansivo" [7].

En aquel su viaje de 12.302 kilómetros de literatura, coincide en Roma, y así lo plasma en su *Circuito...* con el residente Sánchez Mazas, a quien alude: "no menos grato es amistar con el barroco y fervoroso Sánchez Mazas, atiborrado de lecturas, de ocios poemáticos y de ideas agudas como dagas. Con su gran perfil entre clerical, florentino y marinero" [8]. Fue con Rafael con quien Ernesto discutirá, según su testimonio, la confrontación Italia-España, en su solución fascista de la nueva política

A Mussolini le concibe en este libro "como un Cisneros en la nueva Italia" al que no repara en llamarle "César", llegando a la conclusión que "el pueblo que no encuentra en si su propia formula de fascismo, es un pueblo influido, sin carácter y sin médula" [9].

Tuvo Giménez Caballero relación personal con la intelectualidad europea de la nueva y germinal promesa. Conversa con Curzio Mala- parte —pseudónimo de Kurt Eric Suckett—, a quien, en una de sus visitas, le consideró "su Virgilio". Fue Malaparte quien, en 1924, funda la revista *La Conquista dello Stato*\ intercambia Ernesto opiniones con el poeta y futurista Marinetti, dialoga con Cario Boselli, entabla relación con Giuseppe Bottai, ministro de las Corporaciones y fundador y director de la revista *Critica Fascista.* Es recibido con reconocida cordialidad por Benito Mussolini, Giovanni Gentile, Puccini, Zuani...

Gumersindo Montes Agudo, veterano falangista, publica en 1939 el primer libro sobre la Historia de la Falange con el título *Vieja Guardia,* que contiene un prólogo de Giménez Caballero y un epílogo de Rafael Sánchez Mazas, los dos estetas ideológicos del movimiento fascista español. Allí se escribe sobre Ernesto como promotor del fascismo español:

"Ernesto Giménez Caballero traía de Roma una emoción fascista, un calor heroico que supo darle aquel pueblo salvado. Su grito romano, imperial, cesáreo, abría una vía ancha a la ilusión, y su brazo alzado con la mano abierta en saludo fascista fue el primer aldabonazo que despertó a la juventud española de su letargo" [10].

El 14 de marzo de 1931, Giménez Caballero es uno de los firmantes del *Manifiesto* de *La Conquista del Estado,* "proclama típicamente fascista" [11], junto con Ramiro Ledesma, Roberto Escribano —el dibujante que dio la forma erecta y vertical, definitiva, a las flechas yugadas como emblema posterior de las J.O.N.S.—, Juan Aparicio, Souto Vilas... Giménez Caballero fue uno de aquellos *gallos de marzo* en el nuevo y fascista amanecer.

En el año 1932 publica un libro premonitorio del fascismo español, referente ideológico, según lo expresa a sus camaradas, de José Antonio: *Genio de España*, donde escribe que "el secreto del fascismo era el secreto eterno de Roma. El Universo de Roma. Unico universo del mundo. Era una nueva universalidad. Una ecumenidad. Una catolicidad" [12].

En este libro, base en la influencia del pensamiento fascista español, se dice:

"Mussolini cree al principio que ser fascista es simplemente consolidar la unidad política de Italia, un asunto puramente 'nacionalista'.

Por eso dice en sus primeros años de poder que 'el fascismo no era una mercancía de exportación'.

Pero al decir eso es que aún no servia bien al genio de Roma, integralmente.

Al llegar el año IX del fascismo, tuvo una idea más Mussolini que hacer acto de humildad 'genial' y reconocer que el fascismo se extendía por el mundo, con fuerza para él antes insospechada.

Es que Roma se había puesto en pie. 'Y cuando está en pie Roma todo el mundo se pone de pie', *como* había dicho ya un cronista medieval.

Frente al comunismo —oriente— y al liberalismo —occidente—; frente a la anulación del individuo —oriente— y la supervaloración del individuo—occidente—, Roma acaba de sintetizar, una vez más en la Historia, su tradición eterna —Ciudad Eterna—; su genio de incorporación, de corporativismo, de jerarquía y libertad. Civilización: entre oriente y occidente: cristiana, europea, esto es universal católica.

Esa era la misión suprema del Fascismo. Ese era el genio a quien tenía que servir.

Y Mussolini, tras enderezar hierros de batalla, se puso a plegar almas de toda una humanidad histórica: la nacida Roma. Genio de Roma, Mussolini" [13].

En su libro *Genio de España* trata de descifrar aquel enigma, preguntándose:

"¿Cuál era —pues— el mágico secreto del fascismo? Pues el eterno de Roma:

1) En lo económico, un sistema corporativo, integrador. Nada de capitalismo puro (Occidente) ni de obrerismo puro (Oriente). Nada de izquierdas por un lado y derechas por otro. Capital y trabajo, unidos en unidad superior: el Estado. ¡Eterna síntesis de Roma!

Europa y el mundo no podrán vivir a base de explotadores ni a base de explotados. Ni derechas ni izquierdas. Ni Oriente ni occidente: Roma. Suma e integración de Occidente y Oriente, del capitalismo y marxismo: Roma.

2) En lo político, el Fascismo representaba la libertad frente al bolchevismo. Y la jerarquía frente al capitalismo. Defendía al mundo de los monstruos: el yo del capital ensoberbecido e implacable: Genio de Occidente. Y la masa del proletariado, ensoberbecida e implacable: Genio de Oriente.

3) En lo social: era la liquidación de todas las bastardías modernas.

a) El César ya no sería banquero judaico ni un fumador de puros: el César ya no sería un burgués, ni un kaiser más o menos de opereta, ni un presidente republicano vestido con faldones de frac, ni un rey de película de Chevalier. El César sería un héroe —un primate humano hecho en el combate— conductor de tropas y milicias, de madejas encuadradas en falanges entusiastas...

b) El Dios no sería ya un cheque de banco. El dinero es inmundo y vil y no merece mas reverencialidad que la penosa e inevitable...

c) El hombre ya no sería un monigote engreído de cultura y suficiencia. Sería un Hombre con sentido de sus límites y dependencias. Nada de socialismo ni de liberalismo. Nada de bastardear el sacro sentido del trabajo y de la técnica. Vuelta al sindicalismo gremial, al sentido religioso de la técnica y del trabajo. Cada cual en su puesto: Jerarquía. Y un puesto para cada cual: Armonía, Sistema" [14].

En su digresión sobre "España y el Fascismo" apunta:

"Para España, la bandera del fascismo no es el fascio, sino Roma.

Para España el fascio existe antes de que lo clavara en su sombrero un Italo Balbo. Lo pusieron en su escudo nuestros Reyes Católicos. Su haz de flechas, en vez de estacas castrenses y lictorias. No necesitamos de símbolos prestados" [15].

Ernesto Giménez Caballero interpreta el fascismo como un movimiento político de proyección universal. El historiador Southworth, de forma categórica, escribe en su libro *Antifalange* que "se puede afirmar sin reservas que Giménez Caballero fue el primer promotor del fascismo en España. Sabía lo que era el fascismo y en sus obras consiguió una de las más claras exposiciones de esta doctrina" [16], y Stanley G. Payne le considera como "el primer intelectual que abrazó directamente las ideas fascistas en España", aunque "si Gecé fue el primer intelectual que se declaró definitivamente fascista, Ledesma Ramos fue el primer intelectual que definió un fascismo español relativamente claro y preciso" [17].

Conoció a José Antonio "vestido de smoking, en el hotel Ritz, y en un banquete a Pemán en el año 1932" [18].

En 1933 aparece su libro *La Nueva Catolicidad*, donde hace un resumen del Congreso Ideológico de Volta, en el que participó personalmente, celebrado en Roma (14-22 de noviembre 1932) y donde ya se decanta incondicionalmente por un fascismo universal, esbozando inclusive un plan para una resurrección nacional de España bajo las siguientes premisas:

1. — Una gran nación: unidad interior y expansión en el mundo al servicio de una alta empresa humana, social, universal y necesaria.

2. — Un nuevo Estado: corporativo, integrando la autoridad con la libertad, con Parlamento Sindical, gremial, en vista de la producción y del trabajo.

3. — Unidad: política, religiosa, militar, social y cultural.

4. — Táctica e instituciones: Todo movimiento tiene que tener un caudillo.

5. — Organización posible: movimiento estoico y loyolesco. La vida como milicia.

6. — Imperio: internacional corporativa, que desea el triunfo de la justicia en el mundo integrando capital y trabajo en una paz armónica y creadora (Roma).

En el semanario *F.E.*, dirigido por José Antonio (diciembre 1933- julio 1934), escribe una serie de artículos, a modo de ensayo, sobre "España y Roma" donde canta las alabanzas del fascismo como idea imperial y regeneradora del mundo.

Cuando en mayo de 1934, el inspector de los Comités de Acción para la Universalidad de Roma —C.A.U.R.— el dr. Guido Ferruccio Cabalzar visita España a fin de fundar el Comité Madrileño de los C.A.U.R., Giménez Caballero es nombrado "representante del Comité con el encargo de mantenerse en contacto con Roma tanto para la formación como para el funcionamiento del Comité mismo" [19], añadiendo el embajador italiano en su informe que *Gecé* era "fascista al cien por cien, fidelísimo a Italia y al Duce". Como coordinador fiduciario del Comité de los C.A.U.R. en Madrid fue designado el periodista italiano Cesare A. Gullino.

En aquel año, la revista mensual *Roma Universa*, órgano de los C.A.U.R., en el número 9/10, correspondiente a los meses de septiembre-octubre, publica un artículo de Giménez Caballero con el título: "Fascismo español, José Antonio Primo de Rivera", que también se insertaría en el capítulo incorporado a la segunda edición de su obra *La Nueva Catolicidad*, que vio la luz en el mes de noviembre de 1933.

Ante la imposibilidad de asistir a la reunión del Congreso de Mon- treux (16-17 de diciembre de 1934) organizado por los CAUR, al que estaba invitado personalmente, envía por escrito su "adhesión a los trabajos del Congreso". Fue Giménez Caballero quien precisó: "ante el asombro de Europa, España levanta la mano saludando a Roma".

En febrero de 1935, al ser nombrado el premio Nobel de Literatura español Jacinto Benavente, para ocupar la presidencia de honor de los C.A.U.R., Giménez Caballero pasa a encargarse de la Secretaría General del C.A.U.R. madrileño.

En su libro *Arte y Estado* (1935), quizá sin proponérselo, nos da unas claves interpretativas de su aportación al ideario fascista, al manifestar que no ha habido ningún Cristo sin su San Juan Bautista, para después el mundo y la historia olvidar al Bautista y quedar sólo y con absoluta paternidad el redentor:

"Y en un principio fue el Verbo. El anunciador. El Bautista. La palabra.

El bautista es el agua de la vida. Es el fuego de la vida. Lo elemental.

Unido a estos dos elementos primordiales del mundo —agua y fuego— va unido el símbolo del Bautista [...] San Juan Bautista fue uno de esos solitarios, alucinados, visionarios, que ceñidos sus magros flancos de

asceta cuyo manjar eran cigarras y su vestir pieles de pastor errabundo, iba predicando un mundo nuevo, una edad de oro, una era mesiánica: un salvador" [20].

Giménez Caballero fue, sin duda, el anunciador, el agua, el fuego, el solitario, el robinsón, el visionario, el poeta del fascismo, como acuñación nueva, como revelación ideológica, como idea-fuerza, como espiritualidad y como secreto desvelado.

El día 11 de marzo de 1935, el Jefe Provincial de Salamanca de Falange Española de las J.O.N.S. escribe a José Antonio: "cuatro letras para solicitar tu autorización a fin de que, organizada por el SEU, se verifique el domingo 24 una conferencia de Giménez Caballero, con la proyección de la película 'Camisas Negras'. Personalmente la estimo ventajosa para el Movimiento". La respuesta de José Antonio no se hizo esperar y el 13 de marzo, por carta, se recibe en Salamanca la contestación del Jefe Nacional: "No hay ningún inconveniente en que se proyecte ahí la película 'camisas negras' con la conferencia de Giménez Caballero" [21].

En los últimos meses de su vida José Antonio, por carta datada el 12 de julio de 1936 , le remitía un escrito desde la Cárcel de Alicante, donde le expresa los temores de la implantación en España de un "falso fascismo conservador" reflejado en el siguiente párrafo de la misma: "Otra experiencia falsa que temo es la de la implantación por vía violenta de un falso fascismo conservador, sin valentía revolucionaria ni sangre joven. Claro que esto no puede conquistar el poder; pero, ¿y si se lo dan?" [22], José Antonio detestaba el "falso fascismo conservador", porque propugnaba si ambages el genuino y verdadero fascismo revolucionario y juvenil.

Para Giménez Caballero, el fascismo "era la auténtica revolución de la modernidad, pero también la auténtica expresión de un pueblo latino y católico que trascendía el materialismo y la artificialidad elevando la cultura popular y el ambiente nacional a la altura de una misión violenta y trascendental" [23].

Rafael Sánchez Mazas (1894-1966)

Carnet número 4 de Falange Española de las J.O.N.S. Nació en Madrid en 1894 y falleció en la capital de España en 1966. Es un poeta de extraordinarios hallazgos, clasicista, rico en matices, de una inspiración proverbial y una sensibilidad hecha palabra. Era un juglar de las letras españolas, un intelectual de gran enjundia, tenía el don de la palabra escrita, exacta, vibrante, poética, embriagadora.

Se forma en su juventud en el ambiente vasco, donde cursa sus estudios en los jesuítas de Orduña. Forma parte de la llamada *Escuela Romana del Pirineo,* creada por Ramón de Basterra, que se formó en torno a la revista bilbaína *Hermes* (1915-22). Se licencia posteriormente en Derecho por la Universidad de El Escorial.

Como corresponsal de *ABC* en Roma fue el vanguardista del fascismo italiano en España. Enviaba crónicas entusiastas del nuevo amanecer de Italia y del Duce que titulaba "Italia a paso Gentil" (1923). donde mostraba sin recato sus más abiertas simpatías por la doctrina y el régimen fascista. Queda prendado por la ideología fascista desde su alumbramiento. Sus crónicas eran literarias, vibrantes, emotivas. El diario *ABC,* el 16-8-22, publicaba la crónica titulada "Mussolini con el fascio de Roma" donde escribe: "Se levanta a hablar el Duce. El verbo polémico 'a la daudet', desgarrado y preciso, y el rapto transfigura- dor y canonizador de imágenes 'a la d'Annunzio' no le son ajenos... Los oyentes se embriagan y se ahogan de ilusión antigua. El 'Condotiero' no da frías órdenes esperadas. El 'Condottiero' sobre el fondo de lanzas y de funerarias banderolas, ha venido a reencender en sus enlutados jinetes la gloria de un 'plus ultra' de fuego". En otras de sus crónicas llegaba a decir sobre el fascismo: "En el corazón y en el programa del partido está escrito con letras católicas el nombre de Dios" *(ABC,* 7-1-23). Para Sánchez Mazas, el Duce italiano era, ciertamente, "el político mas original e interesante de esta hora. Su revolución y su dictadura son un modelo" *(ABC,* 15-4-23).

Su primer libro, publicado en abril de 1932, lo titula *La política religiosa. España-Vaticano. Encuentros con el capuchino,* editado bajo el pseudónimo de *Persiles* donde testimoniaba la toma del poder del Fascismo en Italia, fue retirado de la venta por orden de la jerarquía eclesiástica.

Se puede considerar a Sánchez Mazas como uno de los amigos más íntimos y entrañables de José Antonio, a quien acompañó durante sus viajes a Italia y le introdujo y presentó a los mandatarios italianos. José Antonio le considera "el primer intelectual" del movimiento. De él diría Eugenio Montes, en un escrito fechado el 14 de febrero de 1939, al conocerse su liberación tras haber sido fusilado por los rojos:

"El primero en la teoría tenía que ser también el primero en los méritos del sufrimiento, el riesgo y el temple; curtido de soles, de lluvias, de rocíos, de adversidades que hubieran acabado con quien no fue, como él, nada menos que todo un hombre.

Cárcel de Madrid con José Antonio que lo tuvo a su lado cuando la Falange aún no estaba bautizada, cuando aún buscábamos nombre para lo que era idea platónica, arquetipo, esquema. Cárcel de Madrid, con colaboración entre los dos amigos inseparables, Rómulo y Remo de la nueva —eterna— romanidad de España [...] para completar la doctrina de la Falange, en la cual ha sido quien más puso, aparte José Antonio, impar entre pares" [24].

Raimundo Fernández Cuesta, Secretario General de Falange Española, nombrado por José Antonio, en su libro de memorias titulado *Testimonio, recuerdos y reflexiones* nos dice: "Rafael Sánchez Mazas es otro de los personajes que merecen ser mencionados en estas memorias, no sólo por tener una original personalidad y talento literario, sino por la gran influencia que ejerciera sobre José Antonio" [25].

Sánchez Mazas participa en el proyecto del semanario *El Fascio*, en 1933, formando parte de su Consejo de Redacción y se muestra activo y diligente en los escarceos políticos del Movimiento Español Sindicalista (Fascismo Español), apuntando a José Antonio, en el *Manifiesto* del M.E.S., el cierre con el grito de "Arriba España" que se convertiría, posteriormente, en el santo y seña de la Falange.

Fundador de Falange Española, es nombrado el día de su constitución, el 2 de noviembre de 1933, Delegado de Estudios en la Junta Directiva de la organización fascista española, como reconocimiento a su papel de ideólogo del nuevo movimiento político y quien aporta la más exquisita y refinada retórica al recién creado movimiento fascista español con las siglas de F.E. —Falange Española—. Como reconoce el historiador José Luis Rodríguez, Sánchez Mazas "tuvo una presencia constante en el partido y siempre al lado de Primo de Rivera, del que se convirtió en su principal mentor ideológico. En segundo lugar, estaba realmente identificado con las corrientes fascistas, y desde la prensa falangista se puso a la tarea de dar forma a las imágenes y actitudes de un fascismo católico y agrario" [26]. Fue miembro de la Junta de Mando de Falange.

En el periódico *F.E.* es el encargado, principalmente, de confeccionar y escribir la primera plana del semanario, redactando la mayor parte de los editoriales que se publicaron y los "Guiones", las dos columnas laterales que, a modo de directrices políticas, marcaban las principales consignas y reflexiones para la militancia. En el número príncipe escribe bajo el título "Consigna":

"Esta es, bajo el signo de F.E., la única publicación de nuestro movimiento autorizada por el mando. Importa recalcar este carácter [...] En nuestro movimiento, donde técnica y economía, doctrina y disciplina sociales tanto cuentan, la primera palabra ha sido poesía, pero poesía entendida como cruda madre del heroísmo y de la sátira hasta lograr un apogeo civilizado y clásico de edificación y de ironía: poesía eterna de España, que hoy se bate y canta en nosotros con su ritmo tumultuoso de génesis y que no ha de parar hasta solidificarse en una nacional arquitectura y hasta hacerse fluida en un río sonante de emoción patria —tal el Tajo en Toledo— que haga su cintura de música en torno a la muralla [...] Y ahora, el brazo en alto y adelante. ¡Arriba España!" [27].

En el primer número del semanario *F.E.*, y para justificar que Falange Española era un movimiento de su época, basado en el fascismo, redactó un "Guión" bajo el epígrafe de "El más ignaro" que se publica en la primera página, para disipar cualquier genero de dudas y la estupidez que significaba que se achacase a Falange de copiar "patrones extranjeros" con unos argumentos que no dan lugar a réplica ni dúplica:

"...También 'patrones extranjeros' hubiera tenido que decir ante los planos de las catedrales de Compostela, de Burgos, de León, de Sevilla; 'patrones extranjeros' hubiera tenido que decir ante el primer soneto 'fecho al itálico modo', y ante toda la alegre entrada del renacimiento desde la canción en el laúd de Italia hasta las cresterías salmantinas. "Patrones extranjeros" hubieran tenido que decir —con el nacionalismo comunero de mente más estrecha— ante la magnífica concepción del Imperio y ante las cartas marineras de los descubridores. 'Patrones extranjeros', hubiera tenido que decir de San Quintín a Breda —Manuel Filiberto de Saboya y Ambrosio Spínola—, ante los planes de batalla de muchos generales al servicio de España; 'patrones extranjeros' le hubieran parecido los de la rítmica prosa de Cervantes, o los de la filosofía de Vives.

Patrón extranjero, para la vulgar idolatría comarcana, paisana, 'pagana', fue la predicación apostólica, y como seria también 'patrón extranjero' para este que no quiere oír hablar del Imperio romano, un día el latín y el municipio y otro día las leyes de Partida. '¡O mentes amen- tes!', que decía San Agustín" [28].

Se manifestaba así, no como hijo del lugar sino como hijo de su tiempo, del tiempo del fascismo.

Es curioso comprobar como posteriormente se ha querido manipular el espíritu y la esencia del pensamiento de Rafael Sánchez Mazas, sustituyendo el término "fascismo" de sus escritos para colocar en su lugar "falangismo". Como ejemplo, nos basta con una muestra. En el semanario *F.E.* número 5, de fecha 1 de febrero de 1934, se abría, como era habitual, el ejemplar con los "Guiones" de Rafael. El primero de ellos hacia alusión a "Nuestros enemigos" y comenzaba así: "El antifascismo se divide en dos grandes grupos. El primer grupo, es el de los que dicen que el fascismo existe y es un peligro enorme, por lo que hay que movilizar contra él, todas las fuerzas de seguridad y policía del Estado...". En el libro de Rafael Sánchez Mazas *Fundación, Hermandad y Destino*, editado por el Movimiento Nacional en 1957, sustituyen la palabra "fascismo" por la de "falangismo", lo cual no deja de ser vergonzoso. Rafael escribió lo que escribió, sin complejos ni falsos síndromes. Rafael era fascista y, por ello, falangista, pero de ahí a tratar de borrar lo que se puede fácilmente poner en evidencia, es una aberración. La censura posterior no sólo metamorfosea nombres sino que opera con tijera como en el "Guión" titulado "Agrarios" *(F.E.* 25-1-34) que terminaba con la frase "el campo ha devuelto a Italia y Alemania las grandes virtudes" se convirtió, en las Ediciones del Movimiento, en "el campo ha devuelto a las naciones —desde Virgilio— las grandes virtudes".

En el segundo número de *F.E.* daba una réplica a aquellos que censuraban que la Falange tenía "patrones extranjeros", con una dialéctica contundente al decir:

En los grandes trances nacionales el método mejor, venga de donde viniere, es aquel que sirve mejor a las urgencias de la necesidad. Y fue, precisamente, el más alto precursor del fascismo italiano —aquel a quien exaltó Mussolini en su famosa tesis— quien al fin de su 'arte de la Guerra' imploraba, con el ejemplo de la primera falange de la historia, la necesidad de salvar la libertad y la unidad de la patria italiana contra los bárbaros, imitando bajo las banderas de Florencia la doctrina y la disciplina de la gente del Imperio de España, que es para nosotros, en lo alto de la propia historia, la ejemplar y la nuestra" [29].

El 25 de enero daba una síntesis de "moral de la falange clásica" que sintetizaba en tres mandamientos: lº. Sumo vigor en el orden cerrado; 2º. Suma prontitud y precisión en cualquier forma de movimiento; 3º. Suma disciplina sostenida de suma austeridad, diciendo que los tres principios de la falange clásica se podían cifrar en uno "unidad de mando", poniendo de ejemplo a Mussolini: "Desconfiad de los partidos ricos. Se ha visto al Duce de Italia, en el frío otoño que precedió a la 'marcha sobre Roma', con un raído traje de verano. Los fascistas eran siempre pobres y disciplinados como los de la Falange clásica" [30].

El jueves 1 de marzo de 1934, en el número 8 del semanario *F.E.*, en primera página insertaba en sus "Guiones" con el título de "Anatema", el siguiente escrito en defensa del fascismo:

"El Papa no ha condenado nunca al fascismo italiano. Ha llamado a Mussolini 'hombre dado a Italia por la Providencia divina'. Ha dado capellanes a todas las legiones de camisas negras. Ha celebrado los beneficios sociales y religiosos de la legislación fascista, desde el crucifijo en las escuelas hasta la elevación moral de Italia en todos los aspectos de vida. Pero el fascismo ha sido condenado como anticatólico en 'El Heraldo' por el señorito Gil Robles, que estaba nervioso precisamente después de la emoción unánime producida ante los cristianos honores rendidos a uno de nuestros muertos. El señorito Gil Robles debe entender que los anatemas de la Santa Madre Iglesia no pueden nunca venir tan bajos ni desde tan bajo lugar.

Entre 'El Heraldo' y el 'Acta Apostolicae Sedis' hay poco más o menos la misma distancia que entre el anatema del Sr. Gil Robles y el anatema del vicario de Cristo" [31].

Fue el autor de la *Oración por los muertos de la Falange (F.E.*, núm. 7, 22-2-34, y *Haz*, 12-10-35) canto fúnebre cuya lectura era el epitafio funeral de los caídos y mártires del fascismo español. También fue Rafael quien redacta el *Juramento* que se prestaba a la Falange.

Forma parte de la *escuadra de poetas* que compusieron la letra del Himno de Falange, el *Cara al Sol*, el 3 de diciembre de 1935, en el café *Orkompón* y que se entona, por primera vez en público, en el acto del Cine Europa, en la madrileña calle de Bravo Murillo, el día 2 de febrero de 1936 y, posteriormente, en todos los actos de Falange. La música era del maestro Tellería.

Se puede considerar a Rafael Sánchez Mazas como el mentor del símbolo adoptado por la Falange, del yugo y las flechas, cuando en una conferencia pronunciada en el Ateneo de Santander, el día 24 de enero de 1927, sobre el tema "Algunas imágenes del Renacimiento y del Imperio", en la misma hizo alusión del hallazgo y la impresión que le produjo el descubrir en una Plaza de Palermo, Sicilia, en la torre de Caltelmare, el escudo de las flechas yugadas de los Reyes Católicos. "Lo cual le había sugerido una serie de meditaciones sobre el Imperio Español y el 'equilibrio' de la pastoral (yugo, yunta) y la epopeya (flechas) considerado como meta nacional ideal por el conferenciante" [32].

El texto de la conferencia se publicó en el Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo (IX, núm. 1, enero-marzo 1927).

"¡Escudo virgiliano de la reina Isabel! Haznos volar, aguijonear, arar, tender el arco en afinada puntería, espolear la yunta y el vuelo, tener una conciencia diaria del surco y de la trayectoria. Entre el yugo del buey y el haz de flechas tu podrías volverte nuestro cuadrante, en espera del mediodía".

El día 19 de noviembre de 1936, víspera del asesinato en Alicante de José Antonio, ya condenado a muerte y en vela ante el martirio en la Prisión Provincial, escribe una epístola a Sánchez Mazas que comienza:

"Querido Rafael: Voy a escribir muy pocas cartas, pero una ha de ser a ti. Desde que nos separamos quedó cortada nuestra comunicación, ya que, aunque recibí cartas tuyas, creo que no logré hacer llegar a tus manos ninguna de las dos que te escribí. Sirva esta para anudar ese cabo suelto y para dejarlo ya anudado hasta la eternidad...

Te confieso que me horripila morir fulminado por el trallazo de las balas, bajo el sol triste de los fusilamientos, frente a caras desconocidas y haciendo una macabra pirueta. Quisiera haber muerto despacio, en casa y cama propias, rodeado de caras familiares y respirando el aroma religioso de sacramentos y recomendaciones del alma, es decir, con todo el rito y la ternura de la muerte tradicional.

Pero esta no se elige: Dios, quizá, quiera que acabe de otro modo. El acoja mi alma (que ayer preparé con una buena confesión) y me sostenga para que la decorosa resignación con que muera no desdiga junto al sacrificio de tantas muertes frescas y generosas como tu y yo hemos conmemorado juntos... Y que a ti, a Liliana y a tus hijos os de Dios las mayores cosas. Un fuerte abrazo Rafael. José Antonio" [33].

En el traslado de los restos mortales de José Antonio desde el cementerio de Alicante al monasterio de El Escorial, en el cortejo fúnebre, llevó el féretro a hombros en el inicio de la marcha, como uno de los camaradas más allegados y próximos al Jefe Nacional.

En una conferencia radiada, en abril de 1939, recién terminada la Cruzada de Liberación Nacional, titulada "Oración a Roma", habló en italiano en los siguientes términos:

"Roma, Roma, Roma: te saludamos con el triple saludo, madre, maestra y heroína. Todo nos habla de ti en el cerco nativo. Acueductos, arcos y columnas de la España romana, lusitana o tarraconense, nombres de ciudades y montañas, de mares y de ríos [...] Era la Roma joven, renacida por el Duce, aquella que en Italia y fuera de Italia, en Europa Oriental, en Etiopía, en España, ha convertido en una materia fresca y viva el clasicismo del estilo del César [...] Nosotros te vemos alegre, Roma joven, eterna y victoriosa, continuar tu camino infalible. Por el rey Emperador, Por Italia, Por el Duce, la voz de España también grita: ¡Eia Eia, Eia! ¡Alalá!" [34].

Tras la Cruzada de Liberación en 1939 fue nombrado Delegado Nacional de la Falange Exterior (mayo 1939), Ministro sin Cartera (agosto 1939), Consejero Nacional del Movimiento. Miembro de la Real Academia Española (1940) y Presidente, desde 1950, del Patronato del Museo del Prado.

Fue colaborador de ABC, Cruz y Raya, F.E., Acción Española, Arriba, Haz, Vértice...

Julio Ruiz de Alda Miqueleiz (1897-1936)

Nació en la localidad Navarra de Estella el día 7 de octubre de 1897, en la céntrica calle de la Zapatería, número 1, en una casa hidalga blasonada. Estudia con los Padres Escolapios de su ciudad natal los tres primeros cursos de bachillerato y se desplazó a Logroño para proseguir sus estudios de segunda enseñanza, mientras se prepara para el ingreso en la Academia Militar. Atleta, de convicciones nobles, austero, formal.

A la edad de quince años se establece en Madrid para preparar en la Academia Iriarte la carrera de las armas. En la primera convocatoria se presenta en Segovia, obteniendo plaza en la Academia del Real Cuerpo de Artillería. Fue el número 1 de su promoción, ingresando en la Academia de Artillería el 1 de septiembre de 1913.

El Teniente Ruiz de Alda fue destinado al Segundo Regimiento de Artillería de Montaña, con guarnición en Vitoria, donde permaneció un año. Su segundo destino fue el Regimiento Mixto de Tetuán, interviniendo en las operaciones de Beni Aros y en la toma de Xauen, la Ciudad Santa musulmana que estaba vedada a cualquier otra confesión. La batería del Teniente Ruiz de Alda fue la primera que llegaba al recinto amurallado de la

ciudad prohibida. Entre sus actos notables de armas están también su intervención en los campos de batalla de Mura-Tahar, donde tras encarnizados combates se llegó al cuerpo a cuerpo.

Ascendió a Capitán en el año 1921 con veinticuatro años. Colabora con el Ingeniero civil Guinea en la construcción de un salto de agua en el río Lucus, por encargo de Electras Tetuanies. Ese mismo año ingresó en Aviación, el arma romántica y de mayor riesgo de la época, donde los ases desafiaban las leyes de la física. En la Escuela de los Alcázares obtuvo el título de observador y después, en Tetuán, fue el encargado de la organización del aeródromo, siendo el Jefe de Talleres del mismo. El título de Piloto lo obtuvo en la Escuela de Getafe.

En 1922 inicia su intervención en trabajos fotogramétricos y comienza a levantar planos de las zonas rebeldes de las cabilas, en compañía del Capitán Aguirre. En 1924 suministra apoyo desde el aire y abastecimiento a las posiciones cercadas en las proximidades de Xauen.

Julio Ruiz de Alda entra en la Historia de la Aviación española por su participación en el famoso vuelo del *Plus Ultra*, que supuso un acontecimiento de eco mundial. Fueron cuatro los españoles, el Comandante aviador Ramón Franco, el Mecánico Pablo Rada, el Teniente de Navio Juan Manuel Durán y el Capitán piloto Ruiz de Alda, quienes, a bordo del hidroavión *Plus Ultra*, realizaron la proeza de seguir la ruta colombina desde el aire, atravesando el océano Atlántico y realizando el vuelo desde Palos, en Huelva, hasta la aguas del Plata, en Argentina, estableciendo un puente aéreo entre la Madre Patria y la América Hispana en un *raid* sin precedentes, una aventura desafiante de los vientos y los oleajes. La hazaña del vuelo hizo vibrar a España entera.

A las siete cincuenta y cinco minutos del día 22 de enero, encienden motores y despliegan el vuelo por el rumbo magnético de la ruta que había marcado Julio, realizando su primera escala en Las Palmas al haber cubierto los 1.300 kilómetros de distancia en ocho horas, a una media de 163 kilómetros de velocidad de crucero. El día 26 se alzaba el *Plus Ultra* para retar la segunda etapa de su viaje hacia el archipiélago de Cabo Verde, recorriendo los 1.745 kilómetros que separaban a esta isla del archipiélago canario. El día 31 vuelve a despegar de nuevo, sin Durán, atravesando de un impulso los dos mil quinientos kilómetros que les separaban del continente americano, amerizando en las proximidades de Noroña, en aguas territoriales Brasileñas. La siguiente escala fue en Pernambuco, distante 540 kilómetros. El día 4 de febrero salen de Pernambuco rumbo a Río de Janeiro donde se les espera con todos los barcos de la zona y aviones disponibles concentrados para darles la bienvenida. El día 6 hicieron el salto de Río a Montevideo, donde la multitud agasajó a la tripulación. El día 7 de febrero, por fin, la última etapa Montevideo-Buenos Aires donde el recibimiento fue apoteósico. El regreso lo hicieron por barco, a bordo del crucero argentino *Buenos Aires.* En España a los tripulantes del vuelo España- Argentina, se les condecoró con la recién creada Medalla Aérea, siéndoles impuesta tan alta distinción por el Rey Alfonso XIII, el día 16 de febrero en el aeródromo de Cuatro-Vientos, en el mismo acto que se imponía al General Primo de Rivera la Gran Cruz Laureada de San Fernando.

Asciende, en 1928, a Jefe de Grupo de Aviación, categoría similar a la de Comandante en la escala del aire. Fue Presidente de la Federación Internacional de Aeronáutica en España. Asiste al Congreso Internacional de Aviadores, que se celebró en Roma, presentando varias ponencias que fueron aprobadas, siendo condecorado por el Gobierno fascista con la Encomienda de San Gregorio el Magno.

En el mes de octubre de 1931 contrae matrimonio con doña Amelia Azaróla, que había conocido en Madrid cuando estudiaba Medicina.

Ruiz de Alda sentía gran Admiración por el fascismo. Como escribe su tío Pablo Alda: "en su alma había germinado ya el propósito de crear un Movimiento nacional de carácter totalitario y de una profunda fibra popular... Durante el año 1932 ya susurraban los más avisados 'que sabían de muy buena tinta' que al aviador Ruiz de Alda era el Jefe del fascismo en España" [35]. En el año 1933, fue entrevistado por Giménez Caballero, como legendario héroe del vuelo *Plus Ultra*, para el semanario *El Fascio:*

"La España Heroica.

Julio Ruiz de Alda y su sentimiento de lo español.

Declaraciones interesantes sobre el presente y el porvenir de España.

—¿Cree usted posible la vuelta del pueblo español a un Estado nacional que lo integrase de veras?

—Lo creo posible aunque duro, abnegado y laborioso. El pueblo sigue desorientado y será trabajoso restituirle la conciencia de su verdadera personalidad.

—¿ Qué medios ve usted para esa recuperación de la conciencia nacional?

— A base de un movimiento exaltado y violento, dirigido a las nuevas generaciones y con un fondo social grande, integrando a trabajadores e intelectuales. Un movimiento conducido por espíritus convencidos y dispuesto al sacrificio, para que no resulte un simple acto de defensa clasista o de capitalismo cobarde" [36].

El semanario *El Fascio* fue la ocasión propicia para que Julio y José Antonio se conociesen. Entre ellos surgió una amistad incondicional, un afecto fraternal, a quien José Antonio se refería siempre como "mi querido hermano Julio". Ruiz de Alda se ilusiona con el Proyecto del Movimiento Español Sindicalista (Fascismo Español) y en el teatro de la Comedia, el 29 de octubre, fue uno de la terna de oradores.

El día 2 de noviembre de 1933, en el acta fundacional de Falange Española, aparece junto con Primo de Rivera y Valdecasas, como triunviro del Comité de Mando de la nueva organización, firmando el acta, junto al Secretario, como Presidente del Comité de Mando.

Raimundo Fernández Cuesta revelaba, en 1939, un pequeño secreto: "Julio, todos lo saben, fue uno de sus fundadores, pero lo que quizá no sea tan conocido es cuánto hizo por ella, empezando por el nombre, que propuso a José Antonio y que este aprobó con entusiasmo, pues al significado militar que encerraba, se unía el servir la primera letra de las dos palabras que lo constituían, para formar la que expresaba la F.E. absoluta en el triunfo definitivo [...] Fue Julio también quien sugirió la idea de celebrar la manifestación histórica (el 7 de octubre de 1934) que, dirigida por José Antonio, había de arrastrar al día siguiente al pueblo madrileño hacia el Ministerio de la Gobernación, para pedir al Gobierno no desaprovechara la coyuntura que se le presentaba de salvar a España [...] Julio era la nobleza hecha carne... Su optimismo contagioso, su decisión inquebrantable, su generosidad sin límite y su carácter abierto y de efusiva rudeza, hacían de Julio camarada predilecto y al que toda la vida se ha de recordar con emoción" [37].

Ramiro Ledesma hizo de Julio Ruiz de Alda esta semblanza: "...era un dirigente de magnífica ejecutoria. Por una serie de razones —su profesión, su sentido de lo popular, su serena intrepidez—realizaba un tipo humano que en todas partes ha dado a los movimientos fascistas triunfales las mejores aportaciones" [38].

En el número 1 del semanario *F.E*, publicado el 7 de diciembre de 1933, Julio decía:

"Los gobernantes anteriores con sus equivocaciones y su conducta, nos han ayudado a crear un ambiente prefascista en España. El mitin de la Comedia ha recogido este ambiente. Y ahora estamos organizando los elementos que han acudido a nuestro llamamiento".

Cuando el 12 de febrero de 1934 se produce la fusión de F.E. con las J.O.N.S., Julio forma parte del Triunvirato del nuevo movimiento unificado, junto con José Antonio y Ramiro Ledesma. Se le reconoció el carnet número 3 de la nueva Falange, el número 1 fue para Ramiro, y el número 2 le correspondió a José Antonio.

Tras el 1 Consejo Nacional se optó por la Jefatura unipersonal de Falange, cuyo mando recayó en José Antonio. Julio Ruiz de Alda pasó a ocupar la presidencia de la Junta Política; esto es, el segundo lugar en la jerarquía suprema del movimiento.

Escribe para la obra de Benito Mussolini *El Fascismo*, que apareció en abril de 1934, un evocador epílogo, donde entre otras cosa afirma:

"El fascismo en sus primeros tiempos, es, sobre todo, fe en la nación, fe en nosotros mismos, y esta fe integral, completa y absoluta es la que sublima a los hombres sus cualidades de sacrificio y heroísmo. Por esta fe se lucha, se trabaja y, lo que es más sagrado y más importante, se muere, terminaba diciendo: El fascismo es demasiado serio y profundo; se podrá no estar conforme con él, pero hay que reconocerle su afán humano de superación y su espíritu generoso" [39].

Es encarcelado el 14 de marzo de 1936, se le procesó y juzgó declarándose en sentencia la absolución, aunque el Gobierno lo mantuvo cautivo. Desde la cárcel y para el periódico clandestino *No Importa*, escribió el artículo "La justificación de la Violencia", que se publica en la primera página del número 2, que lleva fecha de 6 de junio de 1936. Los gastos de la edición del boletín *No Importa* de los días de persecución, ascendían a seiscientas pesetas que fueron sufragadas por Amelia Azaróla, la mujer de Julio, quien fue detenida a la salida de una visita a la Cárcel Modelo tras entrevistarse con su marido, el 28 de julio de 1936 e internada en las cárceles rojas.

Julio Ruiz de Alda muere asesinado el 22 de agosto de 1936, cuando las turbas marxistas asaltaron la Cárcel Modelo de Madrid, donde procedieron a liberar a los presos comunes e hicieron salir al patio del penal a la galería primera donde se encontraban internados los políticos, que fueron masacrados como alimañas con ametralladoras, desde lo alto de las tapias del recinto penitenciario. A los más destacados les reunieron en una

sala hasta que un miliciano leyó los 18 nombres de los que debían acompañarle. Les condujo al sótano y allí una descarga a discreción de fusiles terminó con la saca, entre quienes se encontraba Julio Ruiz de Alda y Fernando Primo de Rivera, hermano de José Antonio.

Emilio Rodríguez Tarduchy (1879-1964)

Nace en Sevilla, el día 4 de noviembre de 1879. Sus padres se llamaban Julio y Emilia. Fue militar de carrera, llegando al grado de Coronel. Su domicilio en Madrid estaba ubicado en la calle Marqués de Cubas, número 3, principal izquierda.

Forma parte de la Secretaría del General Primo de Rivera y Orba- neja, de quien fue estrecho colaborador. En 1929 publica el libro *Psicología del Dictador (Caracteres mas salientes, sociales, morales y políticos de la Dictadura Española),* adoptando el lema "Por ser por la Patria inmortal...", dedicado "a mis hijos, como ejemplo" y editado por la Junta de Propaganda Patriótica y Ciudadana, de la que formaba parte, y que tenía su sede en la calle de Alcalá, número 52, de Madrid. El libro era una exaltación de la vida y la obra de don Miguel Primo de Rivera, de quien destaca su fe en Dios, en su Patria y en sí mismo con los dos sentimientos que más le caracterizaban, el de su gran humanidad y su amor a la Justicia, con una honradez y una bondad acreditadas y reconocida por todos. La obra fue premiada en concurso nacional. Los diez mil ejemplares de la edición se agotaron en menos de un año, lo que motiva, en 1930, la aparición de una segunda edición, aunque ésta sólo contenía la primera parte de la obra completa. Conoció a José Antonio cuando éste se hizo cargo, a la muerte de su padre, de la presidencia de la Junta de Propaganda de la Obra del General, de la que Emilio R. Tarduchy formaba parte, "desde entonces entablé relaciones con él, simpatizamos, me uní a su política personal y ya no me separé de él un momento" [40].

El periodista Julio Fuertes recuerda que, entre los meses de agosto de 1932 y febrero de 1933, Rodríguez Tarduchy convoca en su derredor una tertulia que tenía lugar en el Café de *Recoletos*, a la que asisten el periodista César González Ruano, Giménez Millas, los hermanos García Noblejas, los hermanos Triana, Castro, del Rivero y Salvide, junto con los Capitanes Rivera y López Pando, y la que también frecuentaban Carlos Rivas, Samuel Ros, Fernando de la Cuadra y el periodista Julio Fuertes, todos los tertulianos colaboraban igualmente con el director del periódico *La Nación,* Manuel Delgado Barreto.

En el año 1933 aparece otro de sus libros, la biografía *Sanjurjo. Una vida española del novecientos,* escrito conjuntamente con el periodista de *ABC* César González Ruano, en cuya dedicatoria reza: "Al pueblo español, que amó, ensalzó y abandonó al General Sanjurjo. A los niños españoles que un día de azules intactos, lejos de la gran bestia del rencor, han de cantar el romance del general entre chumberas y el general entre Barrotes. A los españoles de todos los climas políticos que se baten en las dianas opuestas de las opuestas sugestiones, brindamos este libro veloz sobre la vida de quien, en el momento de ser escrito, es sólo un presidiario que como esos amantes desgraciados a quienes arruina y aplasta lo que más han querido, fue humillado y encarcelado por la misma España, quizá para que entre rejas la amara más dramáticamente y mejor" [41].

Fue el defensor militar de José Antonio por la causa que se le siguió por "insulto de obra a superior".

Era uno de los organizadores y el jefe de los grupos pre-falangistas del M.E.S. (Fascismo Español). La organización clandestina se hacía en su casa de la calle Marqués de Cubas, número 3, donde acuden cuantos iban teniendo conocimiento del nuevo grupo, unos enviados personalmente por José Antonio, otros traídos por amigos y simpatizantes. "Seguíamos el procedimiento del triángulo para ponernos en comunicación con nuestra gente. Debido a la clandestinidad era imposible saber a ciencia cierta el número exacto con que contábamos. Yo suponía que era una cantidad apreciable, mientras que José Antonio, humorísticamente, las llamaba las 'milicias imaginativas de Tar- duchy'" [42]. La organización clandestina del "Fascismo Español se hacía en su propio domicilio de la calle Marqués de Cubas número 3 donde acudía también José Antonio a las reuniones. La idea de estas iniciales se debe al coronel Tarduchy, y su significado 'fascio español' expresaba el afán yugador y totalitario del alboreante" [43]. Fue Tarduchy quien nombra a varios triunviratos en provincias. Dejó escrito:

"Yo recuerdo que un día, antes del acto de la Comedia, le dije cómo iban aumentando en Madrid y provincias los núcleos organizados con un sentido de acción violenta contra el sistema político antiespañol y anticristiano que nos llevaba a la perdida total de nuestra Patria y como yo creía que era él el llamado a dirigirlos, a ser su Jefe. Algo le apremié, pues temía que, acéfalo el movimiento iniciado, decayera su fuerza y se pulverizara en grupos aislados. Me contestó que necesitaba antes estudiar a fondo la experiencia de otros

países —Italia y Alemania— y lograr la convicción de que el sistema en ellos aplicado fuera conveniente a España; que siempre habría de ser original y adaptado a nuestro carácter y autentica tradición" [44].

Realizó gestiones por encargo de José Antonio para que el acto fundacional fuese en Burgos, el día 7 de octubre pero finalmente se desecho esta idea inicial.

En el mitin del teatro de la Comedia fue el encargado de su organización y el responsable de la Seguridad del Acto. En la presidencia del acto tomaron asiento todos los representantes de provincias del M.E.S. (Fascismo Español) que colaboraban con Rodríguez Tarduchy en la etapa pre-falangista. Vinieron de Asturias, Barcelona, Sevilla, Granada, Lérida y Burgos hasta el número de veintidós. Un numeroso grupo de asturianos que hizo el viaje por carretera no pudo llegar a Madrid por causa de la nieve. En el banquete que siguió al mitin, celebrado en el restaurante *Amaya*, de la Carrera de San Jerónimo, a los postres, fue Tarduchy quien, por orden de José Antonio, se levantó a hablar para decir que no habría brindis ni intervenciones "porque todo estaba dicho ya por los hombres que presidían el ágape de una manera elocuente, interpretando con fidelidad la emoción de todos en los límites de lo sublime", terminando con una escueta brevedad, expresando en sus últimas palabras algo que habría de ser norma falangista: "Ahora —dijo— con este triunvirato que nos alienta y nos manda, a nosotros no nos toca más que obedecer con humildad, que será el signo de nuestra mayor grandeza; con abnegación y exactitud; con una disciplina consciente y férrea" [45].

Jefe de las primeras milicias, encuadrado siempre en la *primera línea*, José Antonio le nombra nada más constituirse Falange, Jefe de Asistencia Social y le incluye entre los miembros de la primera Junta Política, asistiendo a los trabajos del primer Consejo Nacional. José Antonio le otorga el carnet cronológico número 8 de Falange.

Como periodista, cuando dirigía la publicación *La Correspondencia Militar* sufrió persecuciones, procesos y multas por parte del Gobierno republicano. Con el pseudónimo de "Marcos de Ysaba" multiplicaba su pluma de escritor en mil ideas, con alas a los cuatro vientos de los españoles desorientados. Fue fundador de la Asociación de la Prensa, con el número 19 de carnet. Azaña le declaró oficialmente como "indeseable", llevando a cabo la policía varios registros en su domicilio y, en alguna ocasión, cuando estas actuaciones arbitrarias se producían, procediendo la policía facciosa a la detención de algunos de sus hijos. Fue subdirector, con el consentimiento previo de José Antonio, del periódico tradicionalista *El Siglo Futuro*, desde el 1 de enero de 1935 hasta el 16 de julio de 1936.

Forma parte de la Junta Directiva de la Unión Militar Española (U.M.E.), en la que también se integraron Arredondo y Rada. Desde su puesto de privilegio en esta organización militar en la sombra, informaba a José Antonio de los conatos de sublevación en el estamento militar.

La guerra le sorprendió en Madrid, habiéndose refugiado en la Embajada de Chile, desde el día 10 de octubre de 1936 hasta el 7 de marzo de 1939. Tres de sus cuatro hijos fueron asesinados el mismo día en las proximidades de su domicilio, en los primeros meses de la contienda. Su dignísima esposa, doña Soledad de la Puente, que comparte refugio con su marido en la Embajada de Chile, cuando fue liberada no pudo sobreponerse al luto profundo por la pérdida de sus tres hijos vilmente asesinados y murió de melancolía, pena y dolor. Años más tarde, Emilio contrajo segundas nupcias con otra mujer ejemplar y gran patriota, dama enfermera, doña Amelia Pozuelo Villarreal.

En una conferencia pronunciada por el Coronel de Infantería cama- rada Tarduchy sobre "Nociones del arte de Mandar aplicadas a la Falange", decía:

"Antes de la Marcha sobre Roma, Mussolini, en unas declaraciones al Diario de Nápoles 'Matino', decía: 'El fascismo es otra cosa—se refería a que no hay diferencia entre el afiliado al partido de antes y el soldado político de hoy: es que hay un abismo—. Los miembros son, ante todo, soldados para combatir y no para discutir'. En una obra alemana se afirma que 'el partido Nacional-socialista tiene la sensación de ser una tropa; es lo que le separa de modo definitivo de cualquier otro partido. La tropa es una comunidad de soldados. En este partido, desde el comienzo, la base militar ha sido muy activa'.

Nuestro José Antonio se mostró en todas las manifestaciones de su vida política bien penetrado de este espíritu castrense, que llegó a anular las influencias que en su ánimo ejerciera, para inducirla a las comodidades de una vida sedentaria, su profesión de abogado. Y así afirmó un día que 'lo religioso y lo militar son los dos únicos modos enteros y serios de entender la vida'. 'Tenemos que adoptar ante la vida entera—dijo al fundar la Falange—en cada uno de nuestros actos una actitud humana, profunda y completa. Esta actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio; el sentido ascético y militar de la vida'" [46].

Después de la guerra, se le asoció con el grupo de la ortodoxia falangista y en su casa se celebraron, algunas reuniones de la clandestina Falange Española Auténtica, aunque su fidelidad a Franco fue incuestionable. Ocupó diversos puestos de responsabilidad, como la de Jefe de la Red Nacional de Radiodifusión (1944), Secretario Nacional de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda (1947) y, a partir de 1952, Secretario del Consejo de Administración de dicha Delegación, Inspector Jefe Superior de Administración del Ministerio de Información y Turismo (1953), Vocal Nato de la Junta Nacional de la Vieja Guardia (1962), Consejero Nacional del Movimiento (1955, 1958, 1961 y 1964), Procurador en Cortes...

El día 13 de enero de 1948, en nombre y representación de la Vieja Falange, asiste a la inauguración en Majadahonda de unas cruz rústica, de piedra berroqueña, con los nombres de Ion Motza y Vasile Marín, camaradas de la Guardia de Hierro rumana, caídos el día 13 de enero de 1937 en el frente de Madrid. La Falange y la Guardia de Hierro eran dos movimientos fascistas europeos que, en la distancia, estaban solidariamente unidos en el ideal y en la sangre.

En una entrevista que le hizo el periodista del diario *Pueblo* Manuel Pimentel, en 1961, sobre "¿qué rasgos caracterizaban la personalidad de José Antonio?", respondió resuelta y espontáneamente Tarduchy:

"—He de decirle que José Antonio no dio nunca la espalda a las corrientes políticas e ideológicas de su época... Del fascismo, por ejemplo, aceptó principalmente su sentido de unidad nacional. El hecho de que en Italia se hubiese superado el regionalismo mediante la política fascista le atraía singularmente" [47].

Rodríguez Tarduchy falleció en Madrid el 29 de agosto de 1964.

Ángel Alcázar de Velasco y Velasco (1909-2000)

Primer *Palma de Plata* de la Falange madrileña, nació el 2 de octubre de 1909 en la villa de Mondéjar (Guadalajara). A los nueve años llega a Madrid a trabajar en una taberna y puede asistir a la Escuela de Artes y Oficios, sita en la calle Marqués de Cubas, donde acaba sus estudios primarios.

Tenía grandes dotes de escritor y todo su afán juvenil era poder estudiar. Como no dispone de medios económicos para costearse los estudios, se hizo torero, enrolándose con una cuadrilla de maletas de las que frecuentaban la taberna y llegó a actuar en los ruedos como *Gita- nillo de Madrid.* La ayuda que le presta don Miguel Primo de Rivera le permite alternar la lidia con los estudios. En el año 1932 se licencia en Filosofía y Letras por la Universidad de Salamanca y ese mismo año abandona el arte de Cúchares.

En el año 1933 se une a José Antonio, Sánchez Mazas, Eugenio Montes y el Conde de Montarco, para fundar Falange Española, donde con prontitud se distingue como escuadrista muy activo y de gran valor.

Es uno de los primeros falangistas que se inscribe, en 1934, como miembro de los C.A.U.R. o Comités de Acción para la Universalidad de Roma.

A mediados de agosto de 1934 y ante el rumor, cuyo eco ya se escuchaba en Madrid, de que se estaba fraguando una revolución en Asturias, José Antonio le pide que se desplace al Principado para que le mantenga informado sobre qué había de cierto en los preparativos del movimiento subversivo. A finales de mes se encuentra ya en Oviedo y pronto pudo confirmar al Jefe Nacional, no sólo de los preparativos de la asonada, sino del polvorín que se estaba almacenando en la cuenca minera.

En Mieres se presentó como recitador de poesías en el Ateneo para poder introducirse entre los revoltosos que se agitaban ya en son de pólvora y dinamita. En el recital se pudo informar que al puerto de San Esteban de Pravia habían llegado armas y municiones en grandes cantidades para el ensayo terrorista, llegando a conocer el lugar de su depósito, en el almacén de la funeraria *Occidua* de Mieres, así como que el reparto a los pueblos mineros se efectuaba en ataúdes. Se introdujo en el local y descubrió todo el operativo del polvorín revolucionario. De Mieres partió a Oviedo desde donde, el día 2 de octubre, remite un amplio informe a José Antonio sobre todas sus investigaciones y hallazgos.

Cuando estalla la sublevación, se dirige al Cuartel de Infantería donde se presentó como voluntario, asignándosele un puesto para la custodia de los depósitos de agua de la ciudad. Su grupo fue atacado con fuego de fusilería, lo que les hizo replegarse hasta Oviedo, en una ciudad ya semitomada por los rojos. Se dirigió al domicilio del Jefe Territorial de Falange, Leopoldo Panizo a quien encuentra en compañía del secretario y miembro del Consejo Nacional Francisco Yela, que era catedrático, marchando los tres hacia el Gobierno Civil entre un intenso diluvio de tiros cruzados. Alcanzado el edificio del Gobierno se les encomienda la defensa del mismo, apostándose en una casa cercana donde existía el Centro de Estudios Castellanos, junto al cine Jovella-

nos, donde había ángulos de tiro para su misión. La noche del 4 al 5 de octubre la pasaron en un infierno de fuego intercambiado con los asaltantes. Tuvo que parapetarse en la terraza del cine Jovellanos y ponerse, con dos soldados, a servir una ametralladora rasante. Allí vio como caían muertos los dos soldados que formaban el puesto de la ametralladora, por lo que se quedó solo defendiendo el sitio, impidiendo con sus ráfagas que de la puerta de la Estación del Vasco saliese nadie, lo que hubiera posibilitado la toma inmediata del Gobierno Civil. Allí permaneció, en un gesto de valor y heroísmo, hasta que las fuerzas de López Ochoa entraron en la ciudad y restablecieron el orden.

La Falange instruyó el expediente para la concesión de la *Palma de Plata*, la máxima condecoración al valor, que le fue concedida por José Antonio, con fecha 19 de octubre de 1935, entrando a formar parte del cuadro de honor de la Falange como el *Palma de Plata* primero de la Falange de Madrid. La concesión de tan alta distinción se publicó en el semanario *Arriba* número 17, de fecha 31 de octubre de 1935, con algunos errores que se subsanaron en el siguiente número, de fecha 7 de noviembre, con la referencia circunstanciada de los hechos y el acuerdo de su concesión:

"Cuadro de honor. Asturias. Expediente número 4.

Resulta de lo actuado en este expediente:

1º. Que durante los sucesos revolucionarios, ocurridos en Asturias durante el mes de Octubre de 1934, los camaradas de las J.O.N.S. de Oviedo, Juan Francisco Yela, Manuel Gutiérrez, Ulpiano Cervero, Ángel Alcázar, Juan Junquera, Fernando Cobián, Enrique Rodríguez Cuesta, Amadeo Alvarez, Primitivo Vallina, Salvador López de Rodas y Celso García Tuñón, al mando del entonces Jefe Local Leopoldo Panizo, cooperaron con las autoridades de manera valerosa en la defensa de la ciudad invadida por los rebeldes, y se mantuvieron durante varios días, sin desfallecimiento, en puestos de grave peligro.

2º-. Que el jefe Leopoldo Panizo no sólo se hizo acreedor al máximo elogio por la serenidad y firmeza con que en todo instante ejerció el mando, sino que, además, en unión de Ulpiano Cervero, prestó bajo las balas, peligrosísimos servicios de conducción de camiones y ocupo juntamente con Juan Francisco Yela y Ángel Alcázar, la Casa del Centro Castellano, en la calle de Jovellanos, en los instantes de más recio combate en aquel sitio y se mantuvo en ella, así como los dos camaradas citados, desde el siete hasta el trece de octubre, bajo un continuo asedio que no les arredró para realizar varias salidas por repuestos y municiones.

Por consecuencia, y de acuerdo con lo que disponen los artículos 11º y 5º del reglamento de recompensas

1º. Se concede la Palma de Plata a los camaradas Leopoldo Panizo, Juan Francisco Yela, Ulpiano Cervero y Ángel Alcázar".

Le fue impuesta tan alta distinción por el propio José Antonio quien se la prendió, a primeros de noviembre de 1935, sobre el brazo izquierdo, debajo del hombro.

Colabora intensamente con la Falange madrileña y José Antonio le nombra Consejero Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española de las J.O.N.S.

El 18 de julio le sorprende interno en la cárcel de la Rinaga de Bilbao, de donde logra evadirse y entrar en la *zona nacional* en los primeros días de agosto de 1936, colaborando con varios diarios de la España liberada y siendo uno de los fundadores del buque insignia de la prensa falangista durante la Cruzada, el diario *Unidad* de San Sebastián.

Durante los sucesos acaecidos en Salamanca, en las jornadas previas al Decreto de Unificación, cuando se velaba el cadáver del cama- rada Goya, Ángel Alcázar le colocó en su féretro la Palma de Plata que portaba en su hombro de la camisa azul y que le había sido impuesta por José Antonio.

En abril de 1937, junto con Pepe Sainz—Jefe Territorial de Castilla la Nueva—, Vicente Cadenas, Vicente Gaceo y otros Consejeros Nacionales se muestran discrepantes por la disolución de Falange Española de las J.O.N.S. llevada a cabo por el Decreto de Unificación, del 19 de abril, y se le condena a muerte el día 5 de junio de 1937 en consejo de guerra sumarísimo. Se le conmuta la pena la pena el 18 de julio de aquel mismo año por la de reclusión perpetua en la Fortaleza de San Cristóbal y, posteriormente, en el penal de Burgos donde, tras Permanecer dos años y tres días, es puesto en libertad después de ser indultado.

Entre los cargos que ocupa después de la guerra se encuentran los de Jefe del Control de Prensa del Estado, miembro fundador del Instituto de Estudios Políticos, del que fue jefe del Gabinete de Prensa.

Durante la II Guerra Mundial trabaja como agregado de prensa en la Embajada española en Londres, donde colabora con los servicios secretos alemanes del III Reich. Después de la II Guerra Mundial estuvo en

Buenos Aires, donde llegó en 1947, como corresponsal del diario *La Tarde.* Acompaña en el séquito a Eva Duarte de Perón durante su viaje a España. Fue corresponsal de la agencia de noticias Pyresa. Utilizó varios pseudónimos, entre otros "Adrián de España" y "Paul Walton".

Fue condecorado con la orden de Isabel la Católica. Escribió veinticuatro libros, entre los que son de destacar *Papeles de un falangista* (1936), *José Antonio hacia el sepulcro de la Fe* (1939), *Serrano Suñer en la Falange* —con prólogo de Antonio Tovar— (1941), *Los 7 días de Salamanca* (1976), *La gran fuga* (1977), *Memorias de un agente secreto* (1979)...

Ángel Alcázar no ocultó jamás, ni publica ni privadamente, sus identificación con sus camaradas fascistas y nacional-socialistas. En el despacho de su casa siempre tuvo una fotografía de Adolf Hitler.

Es un buen conocedor del problema judío y su intento de dominación del mundo y de la cara oculta de la masonería.

Ha dejado escrito:

"Como el proceso del marxismo no podía llegar a una forma de vida superior, nació el fascismo, para dar solución a los problemas fundamentales de la sociedad y del espíritu; pero una solución efectiva, integral, armónica.

El fascismo cree, ahora y siempre en la santidad y en el heroísmo, es decir, en los actos en los cuales no hay ningún motivo económico, lejano o próximo. Niega el materialismo histórico, con arreglo al cual los hombres no serían más que comparsas de la Historia, que aparecen o desaparecen en la superficie de las ondas, mientras que, en el fondo, se agitan y trabajan las verdaderas fuerzas directrices; niega también la lucha de clases, inmutable e irreparable, que es natural consecuencia de aquella concepción económica de la Historia, y, sobre todo, niega que la lucha de clases sea el agente predominante de las transformaciones sociales....

El Fascismo es, pues, una concepción espiritualista, que ha surgido de una reacción general del siglo presente contra el positivismo materialista y degenerado del ochocientos. Por eso es también contrario a la democracia, que confunde al pueblo con la mayoría y lo equipara a ese nivel. Niega que el número, por el simple hecho de ser número, puede dirigir la sociedad y gobierne por medio de una consulta periódica llamada 'sufragio universal'" [48].

Ángel Alcázar de Velasco es un bravo, un valiente, un *Palma de Plata* de la Falange, un rapsoda, un escritor sincero, un fascista quien se enorgullece escribiendo:

"A partir de la guerra europea aparecen en el mundo dos sistemas políticos que habían estado sometidos a un largo y dilatado proceso germinativo: el fascismo, que, italiano en sus instituciones y en sus orígenes, era universal en sus principios y en su espíritu, y el comunismo que engendrado en Europa va a establecerse en un pueblo distinto al europeo y que puesto al servicio del judaismo amenaza con invadir a Europa, no sólo con sus doctrinas de las que ya están saturados varios pueblos, sino, lo que es más grave y alarmante, con sus procedimientos y prácticas políticas y sociales" [49].

Y, más adelante, continúa:

"Cuando Mussolini y Hitler dieron la voz de alarma, previniendo a sus pueblos de la catástrofe y haciéndoles ver que la catástrofe, digo el hecho, era de tal monstruosidad que de no evitarlo el mundo sucumbiría víctima de su propia sevicia, cumplieron un destino providencial y salvaron los valores eternos de la cultura occidental, en trance de perecer.

El 28 de octubre de 1922 se dio en Roma, principio a la conquista del mundo, y no precisamente para Roma, sino para el mundo mismo. Mussolini lo ha dicho al exponer el alcance y los fundamentos del fascismo, considerados como idea, doctrina y realización universal. 'Italiano en sus instituciones particulares, es universal en su espíritu, porque el espíritu es universal por su propia naturaleza...'

Cuando Mussolini, con razón divina —no se olvide que el grande hombre es un elegido de la divinidad— más que humana..." [50].

Falleció en la madrileña localidad de Galapagar el 25 de abril del año 2000.

El trágico sino de los fascistas españoles

José Antonio Primo de Rivera, abogado, carnet número 2 de Falange Española de las J.O.N.S., triunviro primero y Jefe Nacional posteriormente, a la edad de 33 años, tras un simulacro de juicio en la propia cárcel provincial de Alicante, sería asesinado al alba, el 20 de noviembre de 1936 en el patio angosto de la hoy desaparecida casa-prisión levantina. En el lugar donde cayó abatido por las doce balas lanzadas contra su

corazón, con un crucifijo entre sus manos, se levantó durante muchos años una gruesa cruz de travesaños de madera, símbolo martirial de los dioses y los héroes. Su tumba se encuentra hoy a los pies del altar mayor del Valle de los Caídos (Madrid).

Ramiro Ledesma Ramos, filósofo, carnet número 1 de Falange Española de las J.O.N.S., fundador de las J.O.N.S., triunviro de la Falange y primer Presidente de su Junta Política, fue detenido en Madrid el día primero de agosto de 1936 por milicianos del Quinto Regimiento y asesinado, de un disparo a bocajarro, en la puerta de la cárcel de Ventas de Madrid, el día 29 de ese mismo mes, sin juicio ni defensa, a la edad de 31 años, cuando se disponían los milicianos rojos a tomar una *saca* de presos políticos. Entre los *sacados* se encontraba también Ramiro de Maeztu, a quien se *paseó* —asesinó— en el pequeño pueblo de Aravaca, en los alrededores de la capital de España, en cuyo cementerio se encuentra la fosa común, donde está inscrito, junto con los cientos de asesinados en aquella "tierrasanta" martirial, bajo una cruz de granito, el nombre del gran patriota de origen vitoriano.

Julio Ruiz de Alda, aviador militar, carnet número 3 de F.E. de las J.O.N.S., triunviro nacional y último Presidente de su Junta Política, héroe del *Plus Ultra*, era detenido el día 14 de marzo por el nepotismo del Gobierno del Frente Popular, internado en la galería de presos políticos de la Cárcel Modelo de Madrid, acusado de asociación ilegal, fue asesinado, a la edad de 39 años, el día 22 de agosto al penetrar las criminales milicias rojas en el recinto y llevarse en aquella jornada a 18 patriotas, cuya fatídica lista estaba encabezada por el propio Julio Ruiz de Alda, para descargar, impunemente, contra ellos unos disparos en los mismos sótanos de la prisión.

Onésimo Redondo Ortega, abogado, *Caudillo de Castilla*, fundador de las J.O.N.S.vallisoletanas y triunviro central de dicha organización, carnet número 6 de Falange Española de las J.O.N.S., Consejero Nacional, era detenido el 19 de marzo de 1936 en Valladolid, ingresando primeramente en la cárcel de dicha ciudad para ser trasladado posteriormente el día 25 de junio, junto con un grupo de camaradas, a la de Ávila, de donde fueron liberados en la madrugada del día 19 de julio, cayendo acribillado a balazos en una emboscada, a los 31 años de edad, por elementos de la F.A.I. el día 24 de julio, en el pueblecito de Labajos, cuando de nuevo se dirigía al Alto de los Leones de Castilla, que estaban siendo el escenario de una página de gloria de la Historia de España protagonizada por las valerosas escuadras de Valladolid. Su tumba-panteón está en el camposanto de Valladolid.

Fernando Primo de Rivera, médico, hermano de José Antonio y Jefe Nacional Interino de la Falange en la clandestinidad en 1936, por la represión desatada contra la organización por el gobierno faccioso del Frente Popular, fue asesinado en Madrid el 22 agosto de 1936, en la Cárcel Modelo, en las mismas circunstancias y día que Ruiz de Alda y el dr. Albiñana...

Rafael Sánchez Mazas, carnet número 4 de F.E. de las J.O.N.S., fusilado durante la Cruzada de Liberación Nacional por las milicias rojas en Cataluña, salvó milagrosamente su vida. Su sepultura se encuentra en el cementerio de la Almudena de Madrid.

El Coronel Emilio Rodríguez Tarduchy, carnet número 8 de F.E. de las J.O.N.S., sobrevivió a la Cruzada acogido al refugio de una embajada en Madrid tres largos años. Durante el período de Guerra, en el mismo día, murieron asesinados tres de sus cuatro hijos cuando al salir del refugio para buscar unos objetos personales de su madre, se dirigieron a su domicilio en la calle del Marqués de Cubas, número 3, principal izquierda, donde fueron descubiertos por las sanguinarios milicianos rojos, matándoles en el acto. El Coronel Tarduchy falleció en Madrid el día 29 de agosto de 1964 y su cuerpo está enterrado, junto con sus tres hijos asesinados, en el cementerio de la Almudena de Madrid.

Ernesto Giménez Caballero, carnet número 5 de la Falange, y Ángel Alcázar de Velasco, *Palma de Plata*, vivirán para contarlo.

Notas

[1] José Luis Rodríguez Giménez: *Historia de Falange Española de las JONS.* Alianza Editorial. Madrid 2000, pág. 56.

[2] Ernesto Giménez Caballero: *Genio de España.* Madrid 1932. Ediciones FE, 1939, pág. 7.

[3] *El Alcázar* 22-9-76. Entrevista a Ernesto Giménez Caballero realizada por Alfonso Paso.

[4] Nello Enriquez: *La Spagna Risorge.* La prora. Milán 1937, pág. 136.

[5] Curzio Malaparte: *En torno al casticismo de Italia*—prólogo y traducción de Ernesto Giménez Caballero—. Rafael Caro Regio editor. Madrid, enero 1929, pág. X.

[6] Curzio Malaparte, op. cit. pág. XXIII.

[7] Ernesto Giménez Caballero: *Circuito imperial.* La Gaceta Literaria. Madrid 1929, pág. 49.

[8] Ernesto Giménez Caballero: *Circuito Imperial,* op. cit., pág. 51.

[9] Ernesto Giménez Caballero: *Circuito Imperial,* op. cit., pág. 55

[10] Gumersindo Montes Agudo: *Vieja Guardia.* M. Aguilar editor. Madrid 1939, pág. 28. Entre las obras de Montes Agudo se citan *Hacia un Orden Nuevo* (1937), *Fundamentos de una revolución: Arquitectura del Imperio,* con prólogo de Angel María Pascual y una carta del Excelentísimo señor Embajador de Italia (1938).

[11] Manuel Pastor: *Los orígenes del fascismo en España.* Tucar ediciones. Madrid 1975, pág. 77.

[12] Ernesto Giménez Caballero: *Genio de España.* Madrid 1932 (Ediciones FE 1939), pág. 188.

[13] Ernesto Giménez Caballero: *Genio de España.* Madrid 1932 (Ediciones FE 1939), pág. 136-7.

[14] Ernesto Giménez Caballero: *Genio de España.* Madrid 1932 (Ediciones FE 1939), pág. 185-8.

[15] Ernesto Giménez Caballero: *Genio de España.* Madrid 1932 (Ediciones FE 1939), pág. 226.

[16] Herbert Rutledge Southworth: *Antifalange.* Ruedo Ibérico. París 1967, pág. 63.

[17] Stanley G. Payne: *Franco y José Antonio (el extraño caso del fascismo español).* Ed. Planeta. Barcelona 1997, pág. 135. 18] *El Alcázar* 22-9-76. Entrevista a Ernesto Giménez Caballero realizada por Alfonso Paso.

[19] El Embajador Guariglia en su "Appunto sulla misione Cabalzar in Spagna" 23-6-34. A.C.S. Minculpop, pág. 423.

[20] Ernesto Giménez Caballero: *Arte y Estado.* Madrid 1935. pág. 188-9.

[21] Francisco Bravo: *José Antonio, El hombre, el Jefe, el camarada,* op. cit. pág. 228 y 230. Se reproducen en el libro íntegras las cartas de 11-3-35, de Francisco Bravo a José Antonio y su respuesta a la misma, la epístola de 13-3-35 que le dirige José Antonio.

[22] Francisco Bravo: *José Antonio: el hombre, el jefe, el camarada,* op. cit. pág. 136. Reproduce íntegra la carta enviada por José Antonio a Ernesto Giménez Caballero el día 12-7-36, desde la cárcel de Alicante.

[23] Stanley G. Payne: raneo y José Antonio (el extraño caso del fascismo español). Ed. Planeta. Barcelona 1997, pág. 133.

[24] Eugenio Montes. Burgos 14-2-39. Reproducido en *Fundación, Hermandad y Destino,* op. cit. pág. XIII-XIV.

[25] Raimundo Fernández Cuesta: *Testimonio, recuerdos y reflexiones.* Ediciones Dyrsa, Madrid 1985. pág. 33.

[26] José Luis Rodríguez Jiménez: *Historia de Falange Española de las JONS.* Alianza editorial, Madrid 2000, pág. 159.

[27] *F.E.,* n^{e} 1,7-12-33.

[28] *F.E.,* n^{Q} 1,7-12-33.

[29] *F.E.,* n^{e} 2, 11-1-34.

[30] *F.E.,* n^{e}4, 25-1-34.

[31] Rafael Sánchez Mazas: *Fundación, Hermandad y Destino,* op. cit. pág. 92 (FE n^{9} 8, 1-3-34).

[32] Ian Gibson: *En busca de José Antonio.* Editorial Planeta. Barcelona 1980, pág. 38.

[33] Rafael Sánchez Mazas: *Fundación, Hermandad y Destino. (Memoria de la Falange)* Ediciones del Movimiento, Madrid 1957, pág. IX-X.

[34] *Arriba España* 12-4-39, reproducido en Julio Rodríguez Puérto- las: *Literatura fascista española,* tomo I, pág. 717.

[35] Pablo Alda: "Su vida", en Julio Ruiz de Alda: *Obra completa,* pág. 27.

[36] *El Fascio* 16-3-33, pág. 13.

[37] Raimundo Fernández Cuesta, "Estampa", en Julio Ruiz de Alda: *Obra completa,* Ediciones FE 1939, pág. 6-8.

[38] Ramiro Ledesma Ramos: *¿Fascismo en España?,* reproducido en Pablo Alda: "Su vida", en Julio Ruiz de Alda: *Obra completa,* pág. 34.

[39] Julio Ruiz de Alda: *Obra completa,* "El fascismo" epílogo aparecido en la traducción española del libro con este mismo título de Benito Mussolini, pág. 212-4.

[40] *Pueblo* 29-10-53, entrevista realizada al coronel Tarduchy por Santiago Córdoba.

[41] César González-Ruano y Emilio R. Tarduchy: *Sanjurjo (Una vida española del novecientos.* Acción Española. Madrid 1933. Dedicatoria pág. 5.

[42] El Noticiero de Zaragoza, 29-10-42.

[43] *Arriba,* 20-11-42, pág. 8.

[44] Emilio Tarduchy: "Aquel 29 de Octubre", *La Tarde de Málaga* 29-10-41.

[45] Julio Fuertes: "Apuntes para la historia de la Falange", *Jornada* 28-10-41.

[46] "Nociones del Arte de mandar aplicado a la Falange", conferencia dada por el coronel de infantería camarada Tarduchy el 18-5-42 en la Delegación Provincial de Educación Popular, pág. 8.

[47] *Pueblo* 30-10-61, "Declaraciones de Emilio R. Tarduchy", entrevista realizada por Manuel Pimentel.

[48] Ángel Alcázar de Velasco: *Serrano Suñer en la Falange.* Ediciones Patria, Madrid-Barcelona 1941, pág. 22 y 23.

[49] Ángel Alcázar de Velasco: *Serrano Suñer en la Falange,* op. cit., pág. 27.

[50] Ángel Alcázar de Velasco: *Serrano Suñer en la Falange,* op. cit., pág. 36.

“F.E.”, un semanario inequívocamente fascista

La idea de fundar un movimiento e inmediatamente el lanzamiento de un periódico —se escribe en el rotativo *Arriba* el viernes 20 de noviembre de 1942—-, puede situarse en el día 2 de mayo de 1933, cuando José Antonio redacta un vibrante y enérgico manifiesto, de actitud juvenil, frente a la charanga patriotera y mentirosa de las derechas de España y frente a la retorcida y criminal negación izquierdista. Al pie de estos manifiestos, profusamente repartidos por las calles de Madrid, figuraban las iniciales "F.E.". La idea de estas iniciales se deben al coronel Tarduchy y su significado—"Fascismo Español"—expresaba el afán yugador y totalitario del alboreante movimiento.

Una serie de reuniones celebradas en el despacho profesional de José Antonio, a las que asisten Ruiz de Alda, Giménez Caballero, Alvargonzález, José María Alfaro, Sánchez Mazas y Peiró —este último administrador del diario *La Nación*—. En medio de un ambiente de febril entusiasmo cada uno de los reunidos expresaba sus opiniones y sus puntos de vista sobre el periódico. La más fuerte polémica estaba centrada sobre el título. José Antonio, Alfaro y García Valdecasas se pronunciaron desde el primer momento por *F.E.*, como el pie de aquellas octavillas del 2 de Mayo, siglas y significado ideadas por el coronel Tarduchy.

Si al semanario *F.E.* se le mantenía el antiguo y genuino significado —"Fascismo Español"—, podía darse el caso de que la tensión nacional del naciente movimiento se diluyese en un mimetismo de efectos contraproducentes. Fue Julio Ruiz de Alda quien aportó la solución: era preciso buscar un término cuya inicial fuera una efe. Felipe

Ximénez de Sandoval nos da la siguiente explicación en torno al nombre de *FE.*: "El nombre elegido por José Antonio es claro y magnífico. Sugiere lo que más necesita la Patria, carcomida por todos los viejos y nuevos escepticismos: F.E. Sin embargo, la interpretación de las dos iniciales con mayúscula, separadas por el punto, da lugar a explosiones de pavor o de ira a las dos mitades de España, incapaces de un sentimiento 'entero'. La E quiere decir español, no hay duda. La F tiene que ser Fascio o Fascismo" [1].

Había transcurrido tan sólo un mes, desde el mitin del Teatro de la Comedia, cuando el día 30 de noviembre de 1933 José Antonio, de su puño y letra, redacta una instancia a la autoridad gubernativa en solicitud del correspondiente permiso, que se presentó en el Registro del Gobierno Civil el día 2 de diciembre, para publicar "como propietario y director" un nuevo semanario político cuya cabecera sería *F.E.* en los siguientes términos:

"Excmo. Sr.:

José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, mayor de edad, soltero, abogado, vecino de Chamartín de la Rosa (Madrid) y domiciliado en la carretera del Hipódromo número 43, según consta en la cédula personal que exhibe y recoge de la tarifa 1- , clase *2*-, número 142.386, expedida en Chamartín el seis de noviembre último, hallándose en el pleno uso de sus derechos civiles y políticos, a V. E. respetuosamente expone:

Que tiene el propósito de publicar, como propietario y director de él, un semanario de literatura, información y doctrina política titulado FE, que se editará en los talleres de El Financiero, calle Ibiza número 11, cuyo recibo de contribución se acompaña, y tendrá su redacción en la Avenida de Eduardo Dato número 10, 3º 1.

Por consecuencia,

Suplica a V. E. que sirva tener por hecha la anterior manifestación para todos los efectos legales procedentes.

Madrid, 30 de noviembre de 1933.

José Antonio Primo de Rivera" [2].

El semanario de la Falange *F.E.* salió a la calle el día 7 de diciembre de 1933 y su gestación fue precedida de una serie de vicisitudes y peripecias administrativas que hubo que solventar con audaz diligencia y sobredosis de esfuerzo y tesón. El sindicato de la U.G.T. le declaró el boicot impartiendo la consigna a todos los afiliados a la Casa del Pueblo, pertenecientes a la rama del Arte de Imprimir, de negarse a componer y tirar *F.E.* por considerarlo un "semanario fascista". Ante esta contrariedad que pretendía de nuevo abortar el nacimiento del semanario dirigido por José Antonio, el martes día 5 de diciembre, a las cuatro de la tarde, los redactores de *F.E.* se encerraron en los talleres de El Financiero, de la calle Ibiza, número 11, no para escribir,

sino con el propósito de componer las páginas en las linotipias. Los fotograbados se hacen en el diario *La Nación.* Dos horas más tarde ya estaba pronta la primera página con el nuevo rótulo *F.E.* de trazo grueso y enmarcado con un cerco en negro rectangular. La cabecera, en su presentación, era idéntica en fondo y forma, aunque ligeramente más vertical, al anagrama del Movimiento Español Sindicalista-Fascismo Español que habían utilizado en los pasquines y las hojas volanderas distribuidos en varios puntos de España, antes del nacimiento de la Falange. A las diez de la noche, en este crono contra reloj, ya habían salido de la prensa los primeros cinco ejemplares que, por prescripción legal y como censura previa, había que llevar con dos horas de antelación al Gobierno Civil. Aquella madrugada del día seis, bajo el diluvio que arreciaba en Madrid y sin tabernas abiertas en la cápital por la huelga de camareros, la pasaron aquellos heraldos de la nueva ilusión bajo el portal de un edificio cercano al centro oficial, que se abrió a las cinco de la mañana. El funcionario comunicó a los empapados redactores que no podía diligenciar el trámite porque, al tratarse un una nueva publicación, tenía que ser supervisada por el Gobernador personalmente.

José María Alfaro se encarga de trazar la maqueta del semanario y de buscar a un dibujante para hacer la cabeza y los pequeños títulos de las secciones. Este dibujante fue el arquitecto Víctor D'Ors, amigo de los reunidos y partícipe de sus inquietudes políticas. El dibujo de los pequeños títulos fue sacado de unas ordenanzas de Carlos III que estaban sobre la mesa del Despacho de José Antonio, quien apuntó la idea de situar la cabecera del periódico en disposición vertical, partiendo con el título del semanario la primera página.

Toda la información referente a la política internacional que se publica en *F.E.*, y los comentarios que suscita, tienden a reforzar las posiciones del fascismo y sus regímenes, sirviendo el periódico falangista como altavoz de propaganda de las medidas que, en materia de política exterior, adoptaban sus dirigentes máximos, el Duce y el Führer, circunstancia que se aprecia sin desvíos cuando un estudioso del semanario escribe: "tal es la función de los artículos de la política internacional en FE: reforzar la propaganda a favor de la ideología fascista. La agobiante presencia de Italia, cubierta de elogios, la simpatía manifestada por Alemania y Japón, paralela al desprecio sistemático de las democracias" [3].

Sobre el contenido del semanario, el historiador norteamericano Stanley G. Payne —uno de los grandes especialistas en el estudio del fascismo histórico europeo—hace una observación pertinente: "la totalidad de la doctrina que se presentaba en F.E. era completamente paralela o semejante a la del fascismo italiano y no había ningún tipo de crítica sobre aspecto alguno de esa política ni de su ideología" [4].

Jean Michel Desvois, quien ha estudiado a fondo el semanario y publicado varios trabajos sobre la prensa falangista, concluye: "de las teorías fascistas, la Falange retuvo lo esencial: el empleo de la violencia, la abolición del régimen democrático y su sustitución por el corporati- vismo, el retorno al mito imperial y la instauración de un Estado Totalitario. A estas añade ideas propias de la situación española: preponderancia de Castilla y las regiones rurales, utilización—llevándolas hasta el extremo—de las ideas de la 'generación del 98', defensa del catolicismo, protagonismo de jóvenes intelectuales entre los cuales ha arraigado. Con algunos matices más, se sitúa por tanto suficientemente dentro de la línea ideológica que ha triunfado en Italia y Alemania" [5].

Cuando ya estaba todo listo para la salida y distribución del ejemplar, a las seis de la mañana del jueves día 7 de diciembre, el teléfono suena en el domicilio particular de José Antonio. Le llamaban a casa desde la imprenta para comunicarle, con sobresalto, que el ejemplar, que todavía no había visto la luz de la calle, había sido denunciado por el fiscal por la inserción de dos artículos no autorizados "Julito en la Unión de Derechas" y "Victoria sin alas", este último de la autoría del propio director José Antonio —aunque curiosamente este artículo apareció publicado sin problemas de censura en el semanario *Decimos,* que se editaba en Cáceres, el 11 de enero de 1934—. La policía se personó en las rotativas para recoger los veinte mil ejemplares de la tirada que estaban dispuestos para el reparto y venta. José Antonio toma una decisión súbita. Manda retirar los dos artículos denunciados y sale precipitadamente hacia la imprenta. A las once y cinco minutos de la mañana, de nuevo, y sin los dos artículos silenciados por la mordaza del censor, otros 5 ejemplares depurados eran presentados en el Gobierno Civil, ya sin excusas posible para el secuestro. Dejaron transcurrir las dos horas reglamentarias y, a las 13 horas y 5 minutos exactas y cronometradas, los muchachos falangistas, con ejemplares bajo el brazo salen alborozados a pregonar su aparición pública. Los gritos de "¡F.E.!, ha salido ¡F.E.!" se escuchan por las inmediaciones de la Puerta del Sol de Madrid, el principal mentidero de la villa. Un grupo de comunistas, al acecho, protagonizaron algunos incidentes. Manuel Gordejuela, que caminaba junto a José Antonio, recibe un impacto contundente en la cabeza. Otro escuadrista que cubre la venta también resulta herido. La contundencia en la respuesta despejaron las dudas. No hubo un solo ejemplar del periódico quemado ni roto.

Al día siguiente —viernes— una segunda edición se voceaba por la barriada de los Cuatro Caminos. El semanario comenzaba una amarga y gloriosa andadura desde aquel día 7 de diciembre de 1933, hasta el 19 de julio de 1934, fecha en la que, tras 15 memorables números, se cerraba definitivamente su edición.

F.E., La exaltación impresa del fascismo

Desde su primer número el semanario de la Falange *F.E.*, se erigió en el portavoz de las innovadoras y revolucionarias ideas del fascismo. En el encabezamiento de la primera plana, sobre la propia cabecera, el último entre admiraciones, una advertencia que ya había sido apuntada en pasquín del M.E.S. de septiembre de 1933, como "consignas de depuración fascista", donde se alertaba, como ya vimos, que "el auge adquirido en sus primeros pasos, ha despertado en muchos elementos, totalmente ajenos a nosotros, el apetito de especular con la palabra 'fascismo'. ¡Constituyámonos todos en centinelas contra esas falsificaciones! No reciba nadie, por lo tanto, como legítima compañía fascista sino la que vaya autorizada por esta organización, ni divulgue como buena doctrina fascista sino la que emane de nuestros mandos, ni economice esfuerzo para impedir que se desoriente con pseudofascismos interesados a las masas propicias a adherirsenos". José Antonio reclamaba para sí, en aquella consigna , el fascismo más puro y auténtico. El semanario *F.E.* abría portal con recomendaciones similares:

"¡Cuidado con las suplantaciones! ¡Cuidado con las falsificaciones! Nuestro movimiento es, ante todo, espíritu y agilidad. ¡Cuidado con los fascistas de fichero, corporativistas a secas, sin gracia y sin temperatura!".

Hay que tener en cuenta que *F.E.*, en pluma de Sánchez Mazas al escribir el editorial "Consignas", ya hace alusión a que el semanario naciente era "la única publicación de nuestro movimiento autorizada por el mando". Esta aseveración es muy importante puesto que da autenticidad a la verdadera doctrina perseguida por el movimiento político, expuesta y desarrollada en el semanario *F.E.*

Junto a la cabecera, una digresión necesaria de Rafael Sánchez Mazas en una sección fija y de apertura titulada "Guiones", justificaba la extrapolación del fascismo a España en los siguientes términos:

"EL MÁS IGNARO de cuantos refiriéndose a nosotros hablaron de 'patrones extranjeros', es aquel que, llamándose a diario tradicional y católico, cayó al decir eso en el más obtuso racismo. También 'patrones extranjeros' hubieran tenido que decir ante los planos de las catedrales de Compostela, de Burgos, de León, de Sevilla;'patrones extranjeros' hubiera tenido que decir ante el primer soneto 'fecho al itálico modo', y ante toda la alegre entrada del Renacimiento, desde la canción en el laúd de Italia hasta las cresterías salmantinas. 'Patrones extranjeros' hubieran tenido que decir con el nacionalismo comunero de mente más estrecha, ante la magnífica concepción del imperio y ante las cartas marineras de los descubridores.'Patrones extranjeros' hubiera tenido que decir de San Quintín a Breda, ante los planes de bata- lia de nuestros generales, de Saboya a Spínola; 'Patrones extranjeros' le hubieran parecido los de rítmica prosa de Cervantes, o los de la filosofía de Vives.

Patrón extranjero, para la vulgar idolatría comarcana, paisana, 'pagana' fue la predicación apostólica, y como sería también 'patrón extranjero' para éste que no quiere oír hablar del Imperio Romano, un día el latín y el municipio y otro día las leyes de Partida. Oh mentes ausentes, que decía San Agustín.

Nuestro amor a la Patria no es oscura memez apegada a la estrecha y espesa parvedad aborigen, sino incesante esfuerzo para que se agigante y aligere. No es un patriotismo de hormiguitas lugareñas ni un empequeñecido 'filius loci', sino 'filius temporis', gran hijo del tiempo, vástago fuerte y grande universal respiro, formado en todos los grandes tiempos de España, que se han conjugado con el alma del mundo" [6].

Desde la primera página se hablaba ya de "jerarquía y disciplina", en sueltos como adagios, destacados en negrita —*Gerarquia* era el nombre una publicación italiana, fundada y dirigida por Mussolini, revista doctrinal del fascismo—.

En la tercera página Julio Ruiz de Alda se sincera en estas palabras: "los gobernantes anteriores, con sus equivocaciones y su conducta nos han ayudado a crear un ambiente prefascista en España. El mitin de la Comedia ha recogido este ambiente. Y ahora estamos organizando los elementos que han acudido a nuestro llamamiento" [7].

La página siguiente abre una sección fija del semanario, "Noticiero de España" donde se perfila la posición de la publicación sobre los acontecimientos recientes de la actualidad política y se apuntan las soluciones que aporta la nueva ideología de la Falange. Entre otros párrafos, no de menor enjundia hacia el fascismo, podemos leer:

"No nos gusta la palabra Derechas. Derechas... Izquierdas... Palabras inofensivas que indican la existencia de una guerra civil latente. Somos absolutamente contrarios a esta clase de dialéctica. Creemos en todo lo que es totalitario, y sólo en lo que es totalitario. Creemos que la única experiencia política que cabe en España es la de un Gobierno totalitario que funda en una unidad superior intereses, hombres, mati- ees, ideas [...] La única solución lógica del problema obrero está en el fascismo. Sin la creación del estado totalitario —es decir, de la Patria que actúa—, no hay manera posible y decente de superar los intereses de clase. La democracia corrompe el problema. El socialismo realiza un chantaje sobre el mismo. Sólo el fascismo da a cada uno lo que le corresponde, según exigencias superiores y permanentes —las del Estado como elemento activo de la Patria.

No vamos contra los jurados mixtos. Queremos rehacerlos y completarlos y dar a su organización un sentido vivo. Queremos hacerlo colocándonos en el centro del único esfuerzo que se observa en el curso de la historia para resolver el problema obrero. Nos referimos al esfuerzo de Italia que en este punto —como en tantos otros— tiene un primado indiscutible" [8].

En esa misma página 4, en su parte inferior derecha, se transcribe la conclusión final del libro de Giménez Caballero *La Nueva Catolicidad* y se reproduce indicando que es por "constituir una excelente guía sobre el Fascismo en Europa y en España", informando que, habiéndose agotado rápidamente la primera edición, se anuncia próxima una segunda. El colofón del libro se expresa en los siguientes términos:

"España —ante la nueva Europa fascista que asoma su faz serena y radiante; España ante la Nueva Catolicidad— ¡alza su brazo de aceptación al combate!

El genio de España, sólo se logró plenamente en la Historia -cuando encarnó este mismo signo que hoy albea en el horizonte: bajo un cesar germánico y por el Dios de Roma" [9].

A doble página se insertan, en las páginas seis y siete de este número príncipe, los *IX Puntos Iniciales* de Falange Española, redactados por José Antonio y que son una síntesis de las ideas expuestas en su discurso fundacional del Teatro de la Comedia. Constituye el primer texto programático de la organización. Se define a España como una unidad de destino en lo universal y al "nuevo Estado, por ser de todos, totalitario". Se habla en ellos, en relación al individuo, de los fundamentos de la autoridad, la jerarquía y el orden. Concluye el relatorio programático diciendo: "mienten quienes anuncian, por ejemplo a los obreros, una tiranía fascista; todo lo que es haz o falange, es unión, co-operación animosa y fraterna, amor. FALANGE ESPAÑOLA, encendida por un amor, segura en una fe, sabrá conquistar a España para España con aire de milicia.

Los *Puntos Iniciales* fueron impresos en una separata, un folleto de 16 páginas, de tamaño bolsillo camisero, en la imprenta Sáez Hermanos, sita en la calle Martín de los Heros, número 65, de Madrid y, al final, se facilitaba la dirección y el teléfono de la Secretaría de Falange Española en la Avenida de Eduardo Dato, 10, *3*-, I, teléfono 23551. En ellos se habla de que todo lo que es "HAZ o Falange es unión, cooperación amistosa y fraterna, amor". Obsérvese la equiparación de los términos "Haz" y "Falange", que en el semanario venía incluso escrita la palabra "HAZ" con mayúsculas, mayestáticamente. Ya hemos visto como el vocablo haz es sinónimo de *fascio* que, a su vez, el propio José Antonio, cuando redacta los *Puntos Iniciales* de Falange Española, lo equipara con la "Falange" misma.

La página 8 del semanario *F.E.* estaba consagrada, íntegramente, a una sección propia con el epígrafe de "Vida fascista", doctrinaria, apologética e informativa. Según Stanley G. Payne, "F.E. aclaraba el carácter político e ideológico del movimiento y reconocía lo mucho que debía al fascismo italiano, en una columna fija titulada 'Vida Fascista', que se ocupaba de Italia y de otros países y se refería al 'movimiento', como se acostumbraba a llamar a los grupos fascistas y pro- tofascistas de varios países. De todas las referencias a países extranjeros, el 40% del espacio se dedicaba a Italia y se reproducían discursos enteros de Mussolini; Francia venía en segundo lugar con un 15% del espacio y la Alemania Nazi la tercera con un 10%" [10]. Destaca un artículo de Ernesto Giménez Caballero con el título "Año XI 'Octubre'", por ser el mes, entre otras efemérides, en el que tuvo lugar "El 28 de octubre se hace la Marcha sobre Roma, se inicia la era del fascismo". Y se señala que en Roma, el periódico más conmemorativo de la Revolución fascista se llama *Ottobre:*

"El Fascismo Italiano acaba de conmemorar su Onceno Octubre, el año XI de la Revolución".

El mejor de sus prestigios ha sido el de coincidir con el año Santo éste del año XI. El César y el Dios de Roma se han encontrado en éste año XI: La "Mostra della Rivoluzione fascista", de un lado. Y de otro, la bendición Papal desde la silla gestatoria.

"Esos han sido los dos acontecimientos fundamentales de este año XI. El Padre Santo ha bendito con su bendición a un héroe providencial, Mussolini, que ha conseguido atraer sobre Roma la Paz y la gloria de Dios. Y Mussolini ha visto en la Iglesia, una gran fuente de resurrección espiritual para Roma, una atracción del

mundo creyente y romántico, que andaba esparcido por el orbe. Roma —con su alma de cúpula, de regazo materno— ha sabido integrar una vez más en la historia el sentido de este año onceno y santo: la gran política del fascismo y el ecuménico catolicismo eterno. Es decir: "una nueva catolicidad humana.

Ya di en mi libro 'Genio de España' (1932) la fórmula evangélica que comportaba el fascismo ante la historia: 'César y Dios'. Al César lo que era del César y a Dios lo que era de Dios (fórmula evangélica y fascista que ha sido desenvuelta magistralmente por nuestro prodigioso charlista García Sanchiz en estos días españoles).

Esos dos acontecimientos fundamentales del siglo XI —Santidad del Año y grandeza del régimen mussolineo— han tenido el colofón maravilloso: el discurso del Duce estableciendo decididamente el sistema corporativo sobre el parlamentario: la disolución total y definitiva del Parlamento en Italia.

El discurso del Duce ha sido de los más trascendentes y profundos que se escucharon de sus labios.

Ha significado ese discurso que la revolución fascista alcanza en el año XI uno de sus vértices más apasionantes y originales y sinceros.

Hay todavía gentes que no han entendido que el Fascismo era y es una revolución a fondo. Y por tanto de lento y metódico desenvolvimiento. Son esas personas que confunden con una de las fases de la Revolución: el Terror.

Bueno será para aclarar a esos espíritus confusos, recordarles las propias palabras de Mussolini:

'Que la Revolución profunda se trata, nadie podrá ponerlo en duda. Sustitución de hombres, transformación y corrección de instituciones, cambio de los espíritus, clima moral del pueblo, obras y leyes'.

'Que de revolución se trata lo demuestra el hecho de que en pro o en contra del Fascismo se contiende en todos los países del mundo'.

'Tanto interés no se habría suscitado en el mundo si el Fascismo fuese un fenómeno efímero: sin mañana; que de revolución se trata lo demuestra el hecho de que el Fascismo ha afrontado el problema del Estado moderno de sus caracteres y funciones. En esta creación de un Nuevo Estado, que es autoritario (pero no absolutista), jerárquico y orgánico, esto es, abierto al pueblo en todas sus clases, categorías e intereses, reside la gran originalidad revolucionaria del fascismo, y una enseñanza quizá para todo el mundo moderno que oscila entre la Autoridad del estado y la Prerrogativa del individuo: entre el Estado y el antiestado'.

'También la Revolución fascista ha tenido como todas las revoluciones su camino dramático, pero ello no basta para distinguirla. El Terror no es la Revolución, sino solamente un instrumento necesario en una determinada fase de la revolución'.

'Ningún fascista se haga ilusiones de que ha terminado la tarea o esté próxima a acabarse. Necesitamos decir que no tendremos nunca un año de reposo. Pero esto está bien porque ello vale para despertar y afinar todas nuestras capacidades. Yo constato que no es permitido el descanso. Aceptemos esta necesidad, como el mayor premio de nuestro esfuerzo'.

El OCTUBRE del año XXI ha sido para el Fascismo un premio de fatiga gloriosa. Una nueva incitación a la marcha no ya sobre Roma, sino de Roma sobre el mundo" [11].

Se daba en el semanario *F.E.* una gran profusión de noticias de Italia y Alemania, sobre la política interior y exterior de ambos Estados y también de sus novedades culturales como por ejemplo la aparición en Italia de dos nuevas revistas, una de ellas *Roma Universa,* de los Comités de Acción para la Universalidad de Roma, y la otra *Occidente,* con la misma ambición que la anterior de concentrar la síntesis literaria en el mundo. Como las noticias de Italia acaparaban la mayor parte del contenido de la sección, en este primer número, las noticias y referencias a la Alemania nacional-socialista comenzaban con estas palabras: "En nuestro próximo número daremos sobre Alemania la extensión que su fascismo merece. La mención que requiere la grandeza de esa nación en renacimiento, y la dignidad de Hitler, su caudillo". De Holanda se daba la buena nueva de la existencia de un "movimiento fascista de notable envergadura y del que daremos cuenta oportunamente. Su conductor es un joven hijo del pueblo, J.A. Bears".

La página novena del semanario la ocupa una sección rotulada "Lecturas propias" donde se recogen artículos de escritores falangistas o del entorno del fascismo español publicados en otros medios de co- municación. Concretamente, en estas primeras lecturas propias, se inserta el artículo de José Antonio "¿Euzkadi libre?" que se publicó ini- cialmente en el diario *La Nación*; el artículo de Eugenio Montes "Castilla en pie", tomado de *Acción Española* y que comenzaba, con una sugestiva estrofa: "El primero de Agosto, / cuando

madura el grano, / se ha puesto en pie Castilla, / con un haz en la mano." Era un canto a Castilla "que ha dado la norma a mundos. Pura, recta y vertical, como los álamos del Arlanza. Castilla lineal y heroica, patria de la recta, de la derecha y el derecho, cifra y resumen de la normalidad misma. Norma y ordenamiento, civilidad y ley pide esta multitud agraria, esa humanidad campesina que ahora ha reventado, de puro madura, en la época del grano; en agosto, mes cereal y fascista...". El tercer artículo reproducido en esta sección de *F.E.* era de José María Alfaro y estaba extraído del diario *Informaciones.* Lleva por título "Voz de la Tierra y razón de la sangre", en el se dice:

"El hecho ha sido rubricado con sangre. Con sangre —'con roja sangre'—•, que es como se escribe la Historia. Y además, con sangre popular, apenas diferenciada todavía de la tierra, y que ha vuelto a ella para fundirse —para confundirse— en sus coágulos con sus terrones. j Sangre popular de España, derramada en un otoño que parece una desbordante primavera Española!

El hecho ha sido gritado con brutal simplicidad, por la crónica de sucesos. Al paso de una manifestación socialista, retorno de un triste y aparatoso entierro civil —¡no he logrado nunca saber en que consiste el culto 'civil' a los muertos!—dos jóvenes han gritado: '¡Viva el Fascio!'. El desenlace ha sido la persecución cruenta— ¡aquí donde tanto se lleva hablado de revoluciones incruentas!—; uno de ellos murió casi instantáneamente a consecuencia de dos balazos; el otro, herido, fue además arrestado.

Y ahora el comentario. El muerto tenía veintiocho años, había nacido en Valladolid y era tranviario de oficio.

La muerte, pues, se le ha llevado aún en pleno sueño; en pleno sueño de la vida. Su sangre, por ser todavía moza, no ha tenido miedo de brincar fuera de su cuerpo para hacerse pura y solamente razón de sangre. En su conciencia dormía la seguridad de la eficacia de su grito hecho pasquín vivo, cosido a la tierra por el plomo de los dos proyectiles que respondieron a la clara protesta de su garganta.

Porque la razón de su voz estaba en la protesta. El hombre de Valladolid, tranviario de oficio, protestaba en nombre de la tierra: de su tierra castellana, que volvía a encontrar razones para ungirse nuevamente con la capitanía de España, cuando sobre su suelo se juegan las repetidas cartas de las traiciones.

Ysu voz era popular. Voz de Dios, por tanto. Del Dios de España, que prometía nuevos cielos desde el trampolín de Castilla. Voz de la tierra también. El hombre de Valladolid estaba cargado de razones. Bailaban en su mente los descalabros de España. De algún tiempo acá, todo era girar en sinrazonados vientos de disolución; todo era juego de aniquilamientos y perfidias. Las máquinas de trituración montadas sobre la tierra española funcionaban inflexiblemente. El hombre de Valladolid, que había llevado junto a las olas del Cantábrico —el mar de Castilla— razones de su tierra, la veía crucificada. Y gritó, gritó cuanto le daba de si su garganta, con grito en el que quería sintetizar todo el mundo de sus protestas y toda la sed de sus afirmaciones.

Se trataba de un hombre del pueblo. Era tranviario de oficio. Las razones en el eran ciegas y firmes: razones de viejo arado que acuchilla la tierra o de vendaval que la arrasa. Su reacción primaria canta la sinceridad de su voz. Quizá no supiera claramente —con claridad de exé- geta político— todo lo que había en su grito. Pero en su interior, en ese interior sin torceduras que le hacía afrontar la muerte con la alegría de su afirmación, estaba bien clavada la esperanza. Porque su grito era un grito esperanzado. Voz nueva del pueblo, que quería hartarse con las razones de la sangre y de la tierra. Las razones, después de todo, más fuertes de la Historia.

Y este hombre de Valladolid, todo él voz del pueblo, estaba escribiendo la Historia de España. En su actitud se adivinaban los resortes eternos. El no entendía de sutilezas, y por eso su voz se hacía grito en la calle. El resonador se lo daría su sangre. Representaba el reto nuevo y antiguo de la España popular y eterna frente a las oligarquías dominantes, que se vestían con los turbios trajes de un internacionalismo demoledor y triste.

También había seguramente, en este hombre de Castilla —de España en una pieza— razones de alegría. Y por eso cayó alegremente, víctima de la oligárquica mano anónima, que ignorante, no advertía que con su plomo hacía desbordarse a la eterna razón de la sangre, que cantaba la razón de la tierra".

En esa misma página nueve se inserta la reseña de dos libros, el del profesor Vicente Gay de la Universidad de Valladolid: *Qué es el socialismo, qué es el marxismo, qué es el fascismo.* La reseña está firmada por una inicial "C.". Ensalza las prendas académicas del profesor como "ilustre economista y escritor de buenas letras". Y termina su comentario diciendo: "El libro de Gay, como otros muchos en que se historian o glosan las dos revoluciones fascistas triunfantes tiene para los españoles sobre la utilidad del recuerdo en uno y en otros del descubrimiento, el valor de poner en un primer plano de atención el paralelismo existente entre los problemas de Italia y la Alemania prefascista y esta España de hoy que en la continua y obstinada peripecia

política busca con estremecidos afanes la salvación en la mañana cargada ya de vaticinios de fortuna y riesgo". El segundo libro, del cual se hace otra recensión, es el libro del periodista César González Ruano, *Seis meses con los nazis. Una revolución nacional*, de la Editorial La Nación, que se había publicado ese mismo año de 1933 y estaba subvencionado por el fascismo. El critico literario del semanario falangista escribe:

"En la mejor primavera alemana, César González Ruano se apresuró a llenarse con vientos góticos. La cruz gamada alzaba su triunfo frente al orientalismo de la hoz y el martillo y al disolvente dispararse del 'frente de hierro'. 'Seis meses con los 'nazis' (una revolución nacional)' se titula el centón de sus experiencias de español en tierra alemana, en aquellas jornadas de premura que sucedieron a la toma del poder por los nacional-socialistas. Versalles batía la lontananza oscura y Ginebra jugaba el estira y afloja de una carta perdida. Hitler, en alto el designio de Alemania —como su brazo extendido— rubricaba en cruz las fronteras del Reich. Roma, vigilante, predicaba la buena nueva. Al español, de una España en derribo, le rechinaban los dientes y los puños se le hacían grito de España. Así a César González Ruano a quien la pluma que trazaba los esquemas de la Alemania hitleriana se le cubría con alusiones españolas y con resonancias de nuestras tierras.

'Seis meses con los 'nazis" no sólo reseña el primer medio alo del poder hitleriano, sino que buscando la situación del movimiento nacional-socialista historia brevemente el desarrollo de la revolución alemana. Se trata pues de un cuadro completo que la pluma de González Ruano anima con su personalidad de escritor a la española. En este escritor, en quien se alian tan diversas virtudes, ésta de la captación rápida es quizá una de las primeras.

Quiero terminar esta nota brevísima al igual que, hace ya algunos años rematé un soneto que apareció al frente de un libro de versos de Cesar González Ruano: 'Y el marcial arreo florecido en las Cruces de tu emblema'".

En el semanario, en la página diez, de motu propio se dice: "recomendamos a nuestros lectores los siguientes libros:

— 'Qué es el socialismo, qué es el marxismo, qué es el fascismo', por Vicente Gay.

— 'Seis meses con los 'nazis'. Una revolución nacional', por César González-Ruano.

— 'El Fascismo. Sus orígenes, organización, doctrina, lucha y triunfo de Mussolini en Italia', por N. Cebreiros [de este libro, en la página siguiente, se insertaba en un cuarto del espacio de la plana, un reclamo con letras de molde gruesas].

— 'La Nueva catolicidad', por Ernesto Giménez Caballero".

La página décima contiene un interesante artículo de Víctor D'Ors Pérez-Peix titulado "Crónicas de Italia". Comienza así:

"El comunismo dijo: que todos tengan igual.

El fascismo preconiza: que cada uno tenga lo que se merezca.

El comunismo insistía que todos sean iguales.

Y el fascismo ampliando, que cada uno pueda desarrollar todas sus facultades.

Y esta justicia clara y geométrica del fascismo, centrada en el hombre y sus posibilidades, venció a la justicia de Oriente, especie de nueva Ley del talión, que basada en un mal álgebra de lucha de clases, pretendía reducir a igualdades las ricas, fecundas, ineludibles desigualdades del mundo.

Entonces, los artistas, como otros ciudadanos cualesquiera, podían preguntarse: —¿Por qué hay que servir al Estado? Y contestarse: —Porque el Estado fascista es la ley fascista y la ley fascista es la justicia que sentimos. El resultado es que todos los artistas grandes y pequeños ayudan a construir esta 'primavera di belleza' que nos canta el himno fascista".

La sección dedicada al mundo laboral aparece en la página once con el titular de "Economía y Trabajo". Hay dos artículos esclarecedores, dos piezas genuinas del sentir y el pensar de José Antonio y la Falange, que por su elocuencia significativa reproducimos:

"CONTRA LO UNO Y LO OTRO

En el mundo hay tres internacionales: la 'comunista', que desea la destrucción de Europa en una avalancha oriental, bárbara y de masas absolutas (Moscú). La 'social-democracia', que desea el predominio de las potencias puramente capitalistas (Ginebra). Y la 'fascista', que desea el triunfo de la Justicia en el mundo, integrando Capital y Trabajo en una paz armónica y creadora (Roma).

La comunista va con sus leyes tiránicas en contra de la libertad del trabajador, ya que todo lo absorve el Estado, convirtiéndose en el patrono más intransigente.

Las socialdemocracia, al apoyar resueltamente al capitalismo, poco beneficio puede reportar a la clase humilde.

El fascismo hermana el capital al trabajo dando al obrero y al patrono todas sus consideraciones.

El fascismo no es de derechas ni de izquierdas, pues al unir hermanados capital y trabajo, es un movimiento nacional, sin política alguna. Caben derechas e izquierdas, colaboradoras en el bienestar social, lejos de los ruinosos procedimientos internacionales socialistas.

F.E. no quiere imitar ningún movimiento extranjero. Quiere extraer los valores universales del fascismo para aplicarlos a la vital realidad española y hacerla reaccionar según su propio genio. Por eso va contra el capitalismo y contra el socialismo. Contra la socialdemocracia y contra el 'soviet'. Contra lo uno y lo otro."

El segundo artículo de contenido laboral y social que se publica en la misma página lleva por título "EL FASCISMO Y LOS OBREROS" y dice así:

"Quienes tienen interés en que los obreros no sepan la verdad, quieren hacer pasar al fascismo por el enemigo de la clase obrera. Durará el embuste lo que tarden los obreros en saber qué es el fascismo.

El fascismo es la superación de dos tiranías para el obrero: la liberal y la socialista.

El capitalismo liberal daba al obrero, en el papel, todas las libertades: no le obligaba a aceptar más condiciones de trabajo que las que libremente quisiera. Pero como el capitalista era rico y el obrero era pobre, al cabo era siempre el obrero el llamado a capitular. Los Estados liberales asistieron, impávidos, a las jornadas terribles y a los salarios de hambre.

El socialismo se alzó, con justicia, contra la economía capitalista liberal. Pero contra la tiranía de los capitalistas no propugnó mas solución que la tiranía de los obreros: la dictadura del proletariado después del triunfo en la lucha de clases.

Capitalismo y socialismo son dos soluciones monstruosas: de triunfo de una clase sobre otra clase; de tiranía del vencedor sobre el vencido.

Sólo el fascismo logra la solución justa. El Estado Fascista no es de la clase poderosa ni de la clase proletaria: es de todos; por eso protege —con maneras resueltas— el interés de todos. No da al obrero lo justo como botín de victoria ni como dádiva humillante: se lo da porque es justo, sin regateos, de una vez.

Así en Italia y en Alemania ha ascendido el trabajo a primera dignidad civil. Hay trabajo para todos y todos trabajan. No hay zánganos de lujo. Los sindicatos obreros son piezas directas en la arquitectura del Estado, sin partidos políticos intermedios, que sólo sirven para encaramar sobre los hombros de los obreros a unos cuantos felices enchufistas.

En nuestros próximos números seguiremos de cerca, para que todos las conozcan, las características de la vida obrera en los países fascistas" [12].

La última página, broche y cierre del semanario, insertaba un largo artículo firmado con el seudónimo de "El Gran Inquisidor" —Ernesto Gimémez Caballero—, titulado "Autos de FE" y que llevaba por subtítulo "Antifascistas en España. Don José Ortega y Gasset" que comenzaba diciendo:

"El fascismo tiene sus enemigos agrupados en estos tres frentes: El social-comunismo, el demoliberal-masónico y el populismo católico...".

Entre las meditadas digresiones en su texto se dice: "Nuestro fascismo —como el resto de los fascismos europeos— necesitaba y necesita el enemigo liberal. Si no existiese habría que inventarlo como decía Voltaire de Dios. Necesitaba y necesita nuestro fascismo un enemigo liberal en España de la fuerza y talento de un Croce en Italia".

La dura andadura de un semanario fascista

El semanario dirigido por José Antonio tropezaba con toda clase de impedimentos gubernativos. Sanciones y secuestros, censuras y mordazas hacían la empresa periodística una misión imposible. Su venta siempre estaba precedida de escaramuzas y muertes. El semanario se cobraba con mucha frecuencia un tributo de sangre. Había que vocear los ejemplares con escoltas provistas de porras y pistolas. En el primer número,

cuando ya se habían solventado todas las trabas administrativas, José Antonio sale con Alfaro, Gómez —que había sido policía de escolta de don Miguel Primo de Rivera— y Tomás Guistau a dar una vuelta por el frío Madrid de la madrugada, discutiendo y charlando sobre las posibilidades de *F.E.* Llegaron hasta la glorieta de Bilbao donde se despidieron de Tomás Guistau. José Antonio se encontraba satisfecho del primer número y bastante optimista, confiaba en que causase una gran impresión. José Antonio, Alfaro y Gómez siguieron paseando hasta la calle Toledo, donde desayunaron para de allí partir hacia la Puerta del Sol. Poco antes, Tarduchy y Sánchez Mazas habían podido presenciar como algunos grupos socialistas tiraban al suelo y pisoteaban algunos paquetes de *F.E.* José Antonio, seguido de sus camaradas y al grito de "¡A por ellos!" entra a puñetazo limpio en la llamada *acera roja* de la Puerta del Sol con no poca sorpresa por parte de los elementos marxistas. Alfaro terminó con una herida en la cabeza. Las agresiones se sucedían porque partidos políticos de izquierdas y los sindicatos azuzaban a sus militantes para tratar de impedir la difusión de *F.E.*

El formato de los ejemplares era de cuarenta centímetros y constaban de 12 páginas todos ellos, si exceptuamos el número 7, de fecha 22 de febrero, ejemplar en el que se participaba la fusión de Falange Española con las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista y en el que se daba cuenta pormenorizada del asesinato alevoso del estudiante Matías Montero, acaecido el día 9 de febrero, que engrosó sus páginas a 16. Los dos números postreros de *F.E.*, el 14 y 15 respectivamente, correspondientes a los días 12 y 19 del mes de julio, aparecieron tan sólo con ocho páginas cada uno de ellos.

La nómina de redactores que colaboraron bajo la batuta directiva de José Antonio, que se reservó una sección muy periodística: "El parlamento visto desde dentro", estaba integrada principalmente por Rafael Sánchez Mazas —quien por expreso deseo de José Antonio le encomienda los editoriales—; José María Alfaro, que escribe "El Parlamento desde fuera"; Miquelarena, con su sección insertada en la página segunda "Aire Libre"; Ernesto Giménez Caballero, con un serial fascista sobre "España y Roma"; José Plá, que hacía la sección de política española; Joaquín Alba, *Kin*, encargado de la caricatura; Samuel Ros, Víctor D'Ors, Julio Ruiz de Alda, Francisco Moreno, marqués de la Eliseda, a los que hay que añadir aquellas colaboraciones más esporádicas del estudiante de medicina Matías Montero —a título póstumo—, el periodista del rotativo vespertino *Informaciones* José Simón

Valdivieso, Javier Díaz, Alfredo Guerra Miralles, Waldo Balbuena y Dora Maqueda. En la sección de "Lecturas propias" irán apareciendo artículos publicados en otros medios afines, redactados por la *escuadra literaria* del semanario o por intelectuales afines como Ramiro de Maeztu o comprometidos completamente como, por ejemplo, Eugenio Montes.

El semanario, durante su período de vigencia y presencia, tuvo dos sedes sociales. La primera se fija en el propio domicilio de la Falange, en la Avenida de Eduardo Dato, número 10, 3[9],1 y, a partir del número doce, correspondiente al día 26 de abril, se traslada la redacción y administración al hogar de la Falange de la calle Marqués del Riscal, número 16. El precio de venta se mantuvo inalterable a 20 céntimos el ejemplar y todos los números llevan el pie de imprenta de la calle Ibi- za, número 11, de Madrid.

La cabecera *F.E.* sólo se vio alterada a partir del número 7 al incorporar, y mantener en lo sucesivo, el ramillete de las 5 flechas uncidas y yugadas, el emblema jonsista, en el frontispicio de la primera plana, encima de la orla rectangular que enmarcaba las siglas, a modo de corona y ello fue ya así hasta los tres últimos números cuando la cabecera dejó de ocupar el centro de la composición, para desplazarse al margen derecho y las flechas situarse, en esos tres ejemplares, en la parte izquierda del texto, dando pie a su inicio en forma de anagrama. Es curioso resaltar que con anterioridad a la fusión con las J.O.N.S., acaecida el 13 de febrero, en el número 3, de fecha 18 de enero, en la última página, a gran tamaño se insertaban un haz de 7 flechas sujetas con la atadura de un cordón que, en sus extremos, dibujaba las iniciales "F" y "E". Estas flechas, en posición vertical, eran saetas estilizadas y geométricas, abriéndose en abanico y con un arco menguante en perspectiva. Estas flechas eran una reminiscencia de las que figuraban en la cabecera de *El Fascio*, con semejante parecido, en su número y composición, aunque diferenciadas por el yugo de madera que fruncía aquéllas y el lazo de filigrana litera que se compuso para esta ocasión.

El ejemplar numero dos de *F.E.* tendría que haber salido a la cita con sus lectores el día 14 de diciembre por su periodicidad como semanario, pero en dicha fecha, por orden gubernativa, se suspendió su aparición. En un suelto el semanario comentaba la noticia de *F.E.* suspendido "aprovechando la feliz circunstancia de hallarse el país en estado de alarma, el señor Gobernador Civil de Madrid, por Orden del Ministro de la Gobernación, suspendió a partir del segundo número, la salida de nuestro periódico". El día 29 de diciembre, de nuevo, el Gobernador clausura las dependencias del semanario, que eran minuciosamente registradas por la policía el día 3 de enero, sin encontrar nada punible, deteniendo a los dos militantes falangistas que se encontraban allí. No se permitió el acceso al local de Eduardo Dato hasta el día 11 de enero de 1934. Durante el paréntesis, el bufete

de José Antonio, de la calle Alcalá Galiano, número 8, bajo derecha, actuaba de centro de 11 a 1 de la mañana y de 4 a 7 de la tarde, mientras durase la clausura de la sede de la Falange y de su órgano de expresión.

Al fin sale el número 2 de F.E.

En la madrileña Puerta del Sol, a las ocho de la noche, el día 11 de enero de 1934, José Antonio se encuentra entre el grupo de vendedores que vocean la aparición del número dos del semanario falangista. Se producen incidentes y colisiones. Un nutrido grupo de izquierdistas intenta agredir a los jóvenes falangistas que se desgañitaban pregonando el periódico. Algunos muchachos falangistas se ven acorralados por una turba excitada. José Antonio se vio obligado a sacar una pistola para repeler la agresión. Escenas de violencia se suceden y repiten en la calle de Alcalá, en el cruce con la calle de Sevilla, enfrente del teatro *Alcázar*. En ese lugar es tiroteado, a quemarropa y por la espalda, Francisco de Paula Sampol Cortés, mecánico de la Telefónica y estudiante de 22 años, por haber comprado un ejemplar a un vendedor ambulante. En la barriada de Cuatro Caminos también fueron detenidos ocho falangistas entre los que resulta herido grave el afiliado José María Ríos, de 18 años de edad, quien fue atendido en la Casa de Socorro de Chamberí. Idénticas escenas se repiten por toda la geografía española. El día 15 de enero, con motivo de la venta del semanario, las agresiones e insultos se reproducen en Toledo. El día 16, en Murcia, los socialistas quemaron varios paquetes de *F.E.* En Zaragoza, el 17, un grupo de diez individuos, aprovechando las candilejas de la noche, agredía en la calle Santa Clara de Zamora al falangista que vendía el semanario Ángel Noguera Peláez, causándole heridas de pronóstico reservado. Ese era el clima de tensión que se vivía en las calles y plazas en torno al semanario.

El editorial del número 2 titulado "Con el clamor de España" terminaba diciendo:

"Da la casualidad de que la primera falange de la Historia, la de Macedonia, fue sacada también de 'patrón extranjero', porque Filipo la imitó de los de Tebas y así luego sirvió para lograr el prodigioso imperio de Alejandro. Lo cual ha solido usarse como clásico ejemplo para demostrar que en los grandes trances nacionales el método mejor, venga de donde viniere, es aquel que sirve mejor a las urgencias de la necesidad. Y fue, precisamente, el más alto precursor del fascismo italiano —aquel a quien exaltó Mussolini en su fabulosa tesis— quien al fin de su 'Arte de la Guerra' imploraba, con el ejemplo de la primera falange de la historia, la necesidad de salvar la libertad y la unidad de la patria italiana contra los bárbaros, imitando bajo las banderas de Florencia la doctrina y la disciplina de la gente del Imperio de España, que es para nosotros, en lo alto de la propia historia, la ejemplar y la nuestra. A los innumerables que quieren nuestro triunfo, los días claman hoy una sola consigna: ¡Alistaos! Y a los que por ese triunfo combaten —camaradas en orden— todo les dice que cumplen su deber y están en su puesto. ¡Bien cerradas las filas! ¡Arriba España!".

En la página 3 se inserta un artículo firmado por Javier Díaz en el que se censura la posición del Sr. Gil Robles con respecto al fascismo con los siguientes argumentos:

El Sr. Gil Robles dice no creer en los fascistas ni en que éstos puedan hacer nada eficaz en España; es decir, exactamente lo mismo que los fascistas creen de los llamados demócratas, con la diferencia que a nosotros nos confirma en nuestra opinión la Historia y a ellos respecto a nosotros sólo el deseo. Pero a continuación hace el Sr. Gil Robles una salvedad y dice: 'a menos que las cosas sigan como están'.

Hay que convenir, señor Gil Robles, que si usted llena de salvedades su ideología de demócrata acabaremos muchos participando de sus mismas opiniones, pero ni con todas las salvedades del mundo podremos nunca creer en la incompatibilidad del catolicismo y del fascismo ya que usted parece haber contrapuesto tácitamente dichas doctrinas en su charla con el periodista del Heraldo. Tampoco podrá nadie creer en lo exótico del fascismo que, prescindiendo de su nombre, es un fenómeno político que se ha dado casi a la par en varias naciones, como asimismo por un fenómeno similar aceptamos la idea de la constitución hace poco más de un siglo, y en aquello como en esto no hay por eso exotismo porque parecidas causas producen idénticos efectos, salvo la idiosincrasia de cada país, ni nadie que no sea un ingenuo podrá tampoco creer que dentro de la democracia podremos gozar por tiempo suficiente de Gobiernos fuertes sin que las ambicioncillas más innobles se muestren sin el menor pudor. Pero a que más, si usted mismo dice 'que no le agrada el fascismo porque no cree conveniente la anulación de la personalidad política...'. Aquí, aquí esta la clave de algo muy importante que en la política constituye como el epicentro de todos los sismos que, si no ponemos remedio oportuno, indefectiblemente nos llevaran al caos. Y es que de todas las ideas que suponen sacrificio, la idea de renunciación a muchas cosas que hasta el presente se han considerado como legitimas, es, sin duda, de lo más doloroso a nuestra humana satisfacción.

Pero el fascismo es eso entre otras cosas: sacrificio y si no anulación de nuestra personalidad política, por lo menos, si renunciación como he dicho, a ciertas satisfacciones de amor propio, y como compensación el goce de vivir en una Patria vigorosa y sabiamente regida, siempre infinitamente mejor regida que por unos partidos con su secuela de clientelas políticas y de farsantes politicastros que han hecho estéril no pocas veces el mejor juicio, probidad y talento de hombres insignes que reconocemos no ha dejado de tener la democracia" [13].

En la página 4, ocupando un cuarto de su espacio, con gran riqueza tipográfica, la recomendación de la lectura del libro de N. Cebreiros *El Fascismo.* En la página siguiente, un artículo doctrinal elocuente, posiblemente escrito por el director de la publicación por el fondo y la forma, por la sintaxis y el estilo, por la claridad y la concisión, debajo de un dibujo en el que una alegórica flecha rompe por impacto, como dardo certero, la hoz y el martillo:

"FASCISMO FRENTE A MARXISMO

La necesidad ha creado la realidad del fascismo, frente a la disolvente, energuménica y suicida ideología marxista.

El marxismo predica la inhumana lucha de clases, base de odios e injusticias, de criminales reacciones y de aniquiladores exclusivismos. El fascismo levanta la doctrina de la concordia y la ayuda mutua entre todas las clases sociales, la armonía de todos los órganos de producción para conseguir una mayor equidad distributiva.

El marxismo aspira y tiene por fin inmediato la dictadura del proletariado; la tiranía, pues, de una clase sobre todas las demás de un pueblo, prolongando la oprobiosa tesis de vencedores y vencidos. El fascismo propugna la formación de un Estado corporativista en el que sin intermediarios políticos, avisados y embusteros, ni parásitos de ninguna especie, todas las clases de una Nación, por medio de Sindicatos y agremiaciones, tengan participación en la gobernación del Estado.

El marxismo esclaviza a los más, en provecho exclusivo de un partido. El fascismo, por el contrario, beneficia por igual a todas las clases sociales.

El marxismo es materialista y ateo. El fascismo es fe y es espíritu.

El marxismo, al destruir los fundamentos de la institución familiar, célula formad va del principio nacional, intenta aniquilar el concepto de la Patria. El fascismo protege el desenvolvimiento familiar cooperando al engrandecimiento de la Patria.

El marxismo es odio, es sangre, es destrucción, es retroceso. El fascismo es compenetración, es progreso, es bienestar.

El marxismo es la negación de la tradición y de la historia de los pueblos, como si la experiencia reiterada de las generaciones fuera un inútil bagaje. El fascismo, al recoger todas las enseñanzas del pasado, adaptándolas a las urgencias actuales, sirve de puente salvador de la civilización y la cultura.

El concepto materialista del marxismo anula todo lo que de más noble tiene el espíritu humano, precipitando al hombre en la irresolución de sus problemas espirituales. El fascismo, por el contrario, al armonizar el problema social con un concepto poético de la historia y de la vida crea la más alta y generosa temperatura mental.

El marxismo es desorden, es anarquía, es disgregación en provecho de unos pocos. El fascismo es orden, es unidad y es autoridad en beneficio de todas las clases sociales.

El marxismo persigue a la Religión. El fascismo hace suya la norma evangélica: Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César" [14].

Se podría haber dicho más alto, pero no más claro.

En la Sección "Noticiero del mundo", al hablar sobre "Roma, la Paz y Ginebra" la posición que adopta el semanario dirigido por José Antonio es inequívoca: "El brazo en alto de Benito Mussolini, desviándose de la tortuosa táctica ginebrina, marcará el único camino claro hacia la Paz".

La página 5 estaba, íntegramente, dedicada a la "Vida Fascista", con un interesante artículo de fondo titulado "Alemania: Nazis y judíos" en el que se dice, entre otras cosas, lo siguiente:

"Ya escribiremos —largamente y puntualmente— en esta Revista sobre la posición que una España fascista deberá adoptar sobre el problema judío. Este no es el momento, sino de advertir lo siguiente: para España el problema judío no es ni ha sido ni será nunca un problema de Raza, sino un artículo de Fe". [...] No

hay más que dos pueblos en el mundo que hagan de la 'Raza', del 'ius sanguinis', un principio vital y político: los 'arios' y los 'judíos'. Son dos pueblos que basan su sentido histórico en la 'sangre'. Que practican la endogamia. Y dan un carácter religioso y espiritual, a los vínculos somáticos.

Esa es una de las razones —quizá la más profunda— de la hostilidad entre alemanes y judíos. Una hostilidad que no es privativa del sistema hitleriano. Pues, en rigor, tiene un abolengo ancestral, milenario. [...] Por eso, los judíos pueden tener un fundamento en sus acusaciones contra los hitlerianos. Pero los hitlerianos lo tienen también contra los judíos.

Los judíos —raza bien organizada internacional— han hecho la más feroz propaganda mundial contra el fascismo de Hitler. Se han apoyado en pueblos como el yanqui y el inglés, donde cuentan hasta millones de correligionarios y donde se pueden reavivar a los nativos el rencor contra Alemania, recordándoles la Gran Guerra, o sea, el enemigo contra el que lucharon. Pero el país que más ha protegido y desenvuelto la campaña judía contra Alemania ha sido Francia.

En Francia—al decir de un 'mariano' de origen español, el famoso abogado Henry Torres—, los judíos 'se sont federés en un faisceau im- presionant'. En un haz impresionante.

Los judíos —grandes creadores de la social-democracia del socialismo y del comunismo— acusan a Hitler de restaurar el antisemitismo, que era 'la diversión clásica de los autócratas y la enfermedad de los pueblos esclavos'.

Pero los alemanes, por su parte —no dejan de acusar claramente, terminantemente— que los judíos en Alemania eran los que esclavizaron al país desde 1918 hasta hoy. Los alemanes ofrecen muchas pruebas, algunas concluyentes.

La Revolución de noviembre de 1918 fue provocada por el judío Salomón Kosmanowsky, que, con el nombre de 'Kur Eisner' se apoderó del poder en Baviera.

En el jardín del Luitpoldgymnasium, de Munich, fusilaron a varios miembros de la sociedad racista Thule. Los jefes de aquella revuelta fueron todos judíos. Levin, Leviné, Toller, Landauer, Toller y Mühsam.

Cuando triunfó Hitler, dijo el 'Volkischer Beobachter', que los judíos hicieron correr las más pérfidas calumnias.

El judío Hasnclever, hacía exclamar en su drama 'El Hijo', que la Familia era 'un forúnculo de la Edad Media'. Y Ehrenstein llamó a las Hermanas de la Caridad 'cerdas de Dios'.

En Hamburgo —mientras la población alemana mal vivía en gran parte sin trabajo—, los altos empleos y profesiones eran ocupados por judíos.

Médicos había el 30 por 100. Abogados el 43 por 100. Entre jueces y magistrados, el 60 por 100. Presidentes de Senado, el 50 por 100.

Las listas que cogieron a los comunistas-judíos en su mayor parte- había órdenes terminantes de muerte para la población alemana: 'Fusíleseles en la plaza del mercado. Los ciudadanos deben presenciar la ejecución'.

Los judíos hablaron que los hitlerianos violaron muchachas hebreas, asesinaron a los detenidos, profanaron sepulcros durante los días de la Revolución Nacional. Pero nada menos exacto, afirman los nazis. Salvo algún castigo ejemplar e incruento por medio del ridículo —nunca hubo más orden ni paz en Alemania que durante esos días—. Y como prueba indiscutible citan la afirmación de un francés, el redactor de 'Le Petit Journal': 'Quizás la vida de Berlín y de las provincias jamás ha estado tan pacifica y normal como precisamente en los días de la exaltación nacional'.

El pleito nazi-judío será largo, porque es viejo. Francia lo sabe. Y protege hoy al judaismo con más vehemencia que nunca. Porque se asegura con el un aliado poderoso y temible.

Adolfo Hitler aparece hoy en la historia, con el sino permanente del Héroe ario, del caballero teutón; del mítico Sigfredo; luchando solo, contra muchos enemigos. Y quizá cayendo un día en la traición de un Hagen.

¡Es hermoso ver a ese nuevo ejemplar de caballero medieval, de Nibelungo, ir hendiendo con su hacha los escuadrones de fantasmas que le cercan!" [15].

De Italia se reproducen algunas respuestas de la entrevista que concediera el Duce a Henry Massis sobre la juventud y la vida y se relata una curiosa anécdota de Mussolini:

"Visitaba un día Mussolini ciertas obras en construcción rodeado de operarios, de las altas autoridades y de algunos diplomáticos extranjeros.

Uno de estos diplomáticos, muy bien puesto de traje y de maneras, al pasar el Duce por un tablón del andamiaje, le llamó la atención como avisándole del peligro.

Mussolini se volvió rápido, y sonriendo le preguntó:

—¿Su excelencia ha sido albañil?

—¡Oh! Respondió el diplomático.

—Pues yo sí lo he sido y se donde se ponen los pies en las construcciones" [16].

Se destaca una "definición que se ha hecho sustantiva en el sistema corporativo, y que se debe a su gran organizador Giuseppe Bottai: 'El Sindicato es la célula indestructible de la Corporación'".

Al referirse, en la página de "Vida Fascista" a Brasil, se dice con evidente satisfacción: "en números sucesivos iremos recorriendo los panoramas fascistas del mundo. Hoy daremos noticia de que el Fascismo arraiga en todos los continentes y países por alejados que estos países estén del orbe romano Así, por ejemplo, el Brasil... ha surgido un partido joven y ambicioso con el emblema fascista [...] como divisa el Partido Integralista. Ha participado ya en elecciones y desenvuelve su ideario en lucha de fe y de esfuerzo. Deseémosle toda clase de fortunas y audacias" [17].

La página diez estaba dedicada completamente al artículo-serial de Giménez Caballero sobre "España y Roma", que escribiría en diez capítulos. Era un canto a Roma y la influencia mutua y recíproca, política y culturalmente que durante milenios han intercambiado las dos naciones ribereñas del Mediterráneo. Conocer Roma, para Ernesto Gi- menez Caballero fue como "el despertar de su instinto más profundo de español. Un instinto al que hoy he querido buscar una base firme de sostén, un abolengo espiritual, una tradición perfecta: una estirpe". Nada más conocer Roma, la Roma de los Césares y de Mussolini, la capital del imperio y del fascismo, ya "fue todo" para él. Gimenez Caballero "encontraba en Roma el olor a madre" quien confiesa que "esa conmoción sobre Roma y ante Roma fue decisiva para mi vida. Fue un caso de amor" [18].

En la página once, dedicada a las "Lecturas Propias", se recoge un artículo publicado inicialmente en la revista *Blanco y Negro,* del escritor Andrés Revesz con el sugerente título "Italia se transforma en Estado Corporativo" donde, entre otros panegíricos, escribe:

"MUSSOLINI, SINDICALISTA

El Duce ha dicho al autor de estas líneas que el pensador que mayor influencia había ejercido sobre él era Jorge Sorel, el gran teórico del Sindicalismo, adversario del socialismo y de la democracia parlamentaria. Y también en otras ocasiones afirmó que era un 'viejo sindicalista'. Aún luchando todavía dentro del partido socialista Mussolini fue siempre enemigo de la corrupción parlamentaria y partidario de la acción directa, método preconizado por los sindicalistas. Sin embargo entre éstos y Mussolini existió siempre la importante diferencia de que el sindicalismo es 'anárquico' en el sentido griego de la palabra (es decir, que no reconoce poder central) mientras que Mussolini coloca al Estado por encima de todos los intereses particulares, hasta de los sindicatos y las corporaciones. El Estado debe quedar desembarazado de diversas preocupaciones de orden material (Mussolini es antiestatista en diversos terrenos) pero debe reservarse el supremo derecho de vigilar, controlar, coordinar la actividad de todas las entidades. El capitalismo de hoy, el supercapitalismo —opina el Duce—, sin la intervención del Estado conduciría al capitalismo de Estado, que no es sino el socialismo de Estado al revés. El Estado no debe dejar invadir sus prerrogativas.

El Fascismo puede definirse de este modo 'nacionalismo más sindicalismo'. Pero mientras que el sindicalismo viejo quiere perpetuar la lucha de clases, el fascismo la suprime [...] se cree a menudo que el fascismo es hostil a las organizaciones obreras, En realidad ocurre lo contrario. Los sindicatos son la base de la organización fascista...".

El dilatado artículo, del que hemos trascrito algunas ideas básicas, termina diciendo: "El sistema corporativo es la economía disciplinada y, por ende, también controlada, porque no se puede pensar en una disciplina que no tenga un control. El corporativismo supera el socialismo y el liberalismo y crea una nueva síntesis".

En la misma página, se escribe la reseña del libro de N. Cebreiros *El Fascismo,* en los siguientes términos:

"La curiosidad creciente ante el paulatino triunfo del fascismo en el mundo vuelve a traer a la actualidad más cercana las jornadas heroicas que determinaron su advenimiento en Italia. La figura recia y entera de Benito Mussolini se agiganta de día en día: sacar un pueblo de la postración y el vilipendio y proyectarlo

nuevamente a la conquista de la historia, echando a la vez los cimientos de una nueva organización social y económica, es la titánica empresa de un genio.

De nada han servido las redes de ocultación que se han tendido en torno del fenómeno fascista. Su desenvolvimiento a través de los años más difíciles quizá de la historia de Occidente ha sido su mejor argumentó. Mussolini ha continuado impávido, ante viento y marea, atendiendo a la labor de la reconstrucción de Italia, víctima hasta su subida al poder de las suicidas armas del marxismo.

N. Cebreiros, en este libro, historia las primeras fases del movimiento fascista. Un breve estudio de la situación italiana coloca al lector ante el panorama que sirvió de trampolín a la revolución de los 'camisas negras'. Las incidencias de las luchas preliminares, con su cortejo de muertes, las líneas directrices del movimiento, la ideología de los hombres que se aprestaban a la construcción de un nuevo Estado, aparecen claramente expuestas en las páginas de este libro".

En una reseña da el semanario *F.E.* la noticia de una publicación afín, semanario también, con la cabecera *Decimos*, del que se informa: "con este nombre se publica en Cáceres un semanario fiel a las ideas y a la disciplina de Falange Española. Lo escriben varios muchachos entusiastas, claros de cabeza y firmes de temple. El número correspondiente al 4 de enero, que tenemos a la vista, inserta una convocatoria de la Falange provincial, unas palabras de Mussolini, certeramente escogidas, y varios vibrantes trabajos propios. Continua, además la reproducción de nuestros 'Puntos iniciales'.

Vaya desde aquí el mas cordial saludo a los camaradas de Cáceres y a su periódico".

El tercer número de *F.E.*, denunciado

La salida del número 3 del semanario *F.E.* estaba marcada para el día 18 de enero. Ni qué decir tiene que había expectación. Los corrillos se arremolinaban inquietos a la hora crepuscular en la calle de Alcalá y en las aceras de la Puerta del Sol. Un joven, ante aquellos rostros torvos, da estentóreos vivas al fascismo. La reacción de los energúmenos no se hace esperar, le agreden, derriban, golpean, intentan lincharlo y queda tendido con serias lesiones en su cuerpo. Los Guardias de Asalto desenfundan sus defensas y cargan contra los agresores para tratar de rescatar al muchacho. José Antonio, es el primero en vocear la venta, mientras un socialista intenta agredirle con una navaja bien afilada.

El fiscal denuncia el ejemplar en su totalidad. Sólo se llevaban dos horas vendiendo el número cuando es recogido por la policía. José Antonio comparece en el Juzgado donde se le notifica la resolución del Ministerio Fiscal. Dos días más tarde, en Cáceres, se suceden las agresiones contra los falangistas que intentaban vender *F.E.* por el casco medieval de la ciudad.

El número denunciado no tiene desperdicio. En la primera plana, rotundamente, en sus "guiones" se afirma categóricamente que "La vida es milicia. La Falange es milicia". El editorial es duro, claro, directo y, sin ambages, bajo el lema de "Libertad y Unidad", se dice:

"Creen que autoridad, jerarquía, orden, disciplina son los enemigos de la libertad, cuando son la libertad misma y sólo como obra maestra de la libertad, entre hombres soberanamente libres, han existido y pueden existir. Lo que nos hemos propuesto como meta urgente, como meta primera e indispensable, frente a toda esa retórica de esclavos y de eunucos es precisamente la libertad. Somos el único movimiento político español que se ha propuesto con absoluto rigor mental y práctico LA LIBERTAD DE ESPAÑA, como primera condición indispensable para dar libertad a los españoles. Esa retórica de esclavos y de eunucos, que se vuelve contra nosotros invocando el liberalismo, la democracia, los derechos del hombre, etc.,etc., es la retórica pantanosa, febril, palúdica, propia de todos los países mediatizados por las grandes potencias y las grandes internacionales. En ninguna parte florece esa retórica con mayor inflación y tropicalidad que en los países semi-negros, donde la sangre de los indios zambos o de los indios mosquitos, prevalece de modo alarmante sobre las minorías blancas y civilizadoras. La cuestión de la libertad hay que tomarla en serio, con una conciencia de hombres libres. Todo lo demás son delirios y megalomanías de impotentes y de estragados, que hablan de amor. La cuestión es esta. Mientras no tengamos la libertad de España, CARA AL SOL, cara al mundo, limpia y entera —cosa que desde hace casi dos siglos NO TENEMOS— toda avidez de libertad dentro de España será un fenómeno registrado dentro de una cárcel...".

Como cosa curiosa y anecdótica hemos destacado la expresión "Cara al sol" que se encuentra en el párrafo reproducido, sin sospechar que, dos años después, serían aquellas mismas palabras las primeras letras de la primera estrofa del himno oficial de Falange.

En la primera plana, ocupando toda una columna, en letras mayúsculas todo el texto, bien destacado y bien visible, se escribe:

"ITALIA REDONDEA SU ARQUITECTURA FASCISTA CON LA IMPLANTACIÓN DEL RÉGIMEN CORPORATIVO.

MUSSOLINI HA PRONUNCIADO ANTE EL SENADO DE ITALIA UN DISCURSO SOBRE EL TEMA DE LAS CORPORACIONES. LA LEY DE CORPORACIONES, SEGÚN EL DUCE, NO ES YA SÓLO EL RESULTADO DE UNA DOCTRINA, SINO EL RESULTADO DE DOCE AÑOS DE EXPERIENCIA. NO HAY HECHOS ECONÓMICOS QUE NO REPERCUTAN MÁS ALLÁ DE LA INDIVIDUALIDAD QUE LOS REALIZA. LA ECONOMÍA CAPITALISTA ES DE NUESTROS TIEMPOS; ANTES NO EXISTÍA. FUE CRECIENDO HASTA EXCEDER DE LA ESFERA FAMILIAR Y TENER QUE ACUDIR A LA FORMA DE SOCIEDADES ANÓNIMAS Y AL AUXILIO DE LA BANCA. HOY YA TIENE QUE INTERVENIR EL ESTADO. PERO NO ES GRATO HACERLO EN EL SENTIDO COMUNISTA, QUE BUROCRATIZA LO QUE ES VIDA ECONÓMICA DE LA NACIÓN. TAMPOCO POR MEDIO DE MANIOBRAS MONETARIAS. HA DE SER POR MEDIO DE LA ECONOMÍA CORPORATIVA, QUE RESPETE LA INICIATIVA INDIVIDUAL, PERO EN LA QUE EL ESTADO LLEVA EL ORDEN A LA ECONOMÍA MISMA. EL QUE LA ECONOMÍA SEA DIRIGIDA, EN TODOS SUS ASPECTOS, INTERESA A LA TOTALIDAD DEL PUEBLO, A ESO SE ENCAMINA LA LEY; LUEGO SERÍAN CONSTITUIDAS LAS CORPORACIONES; POR ÚLTIMO VENDRÁ LA REFORMA POLÍTICA, QUE DECIDIRÍA EL DESTINO DE LA CÁMARA DE LOS DIPUTADOS. PROCEDEREMOS CON CALMA —DIJO EL DUCE— PORQUE, COMO LA REVOLUCIÓN FASCISTA, TENEMOS ANTE NOSOTROS EL SIGLO ENTERO.

CUANDO TENGAMOS A LA VISTA EL TEXTO ÍNTEGRO DEL *DISCURSO* DE MUSSOLINI VOLVEREMOS A DEDICARLE, EN EL PRÓXIMO NÚMERO, LA ATENCIÓN QUE MERECE".

Se inserta, en la segunda página, la reproducción de la invitación a la juventud del mundo, que Alemania hacía extensiva, para el anuncio oficial de la Olimpiada que se celebraría en 1936 en Berlín, capital del Reich.

En la tercera página un reclamo y una recomendación: "Leed 'El Estado corporativo', un estudio del desarrollo del fascismo en Italia, por el inglés H.E.GOAD traducido y prologado por el marqués de la Eliseda". El marqués de la Eliseda, traductor y prologuista del libro era diputado falangista y amigo personal de José Antonio, y ambos compartían, tras las elecciones legislativas de 1933, desde sus escaños la representación electoral del nuevo movimiento político.

En la página cinco se inserta un artículo firmado por Víctor D'Ors Pérez-Peix con el rotundo título "Fascismo es elevación" que, por su interés y concisión, reproducimos sus párrafos iniciales:

"El mejor ideal en que el romántico, individualmente, se quemó, la obra de autoformación constante en que se trabajaron un Goethe o un Goya, el deseo de continuada perfección, que tan sólo pudo realizar algún genio poderoso, será voluntad colectiva.

Vertiéndose en amor cristiano, henchido de universalidad católica, construido sobre cosas claras y eternas como la familia, el municipio, la profesión y el deporte —claras y eternas como el pan y el agua, la luna y el prado—, el falangismo español lleva impulso para levantar a la humanidad a regiones superiores.

¿Por qué no ha de conquistar España la voluntad universal a favor de este nuevo mensaje de elevación? Fraternalmente, de un modo duro y generoso, nuestro falangismo se impone una elevación moral análoga a la que material y culturalmente han perseguido los pueblos.

En el mundo contemporáneo la civilización americana significa una gran cruzada a favor del progreso material. Bien está. Sus teléfonos y sus gramófonos son hoy pan nuestro de cada día. Los países germánicos transmitieron a todos su empeño en mejorar cultural y físicamente al hombre. El avance ha sido grande. Ahora es nuestro turno. Y España vuelve a lo suyo: hay que mejorar moralmente, espiritualmente. Porque resulta que este bien conservado jugador de golf, que recorre países a grandes velocidades, y este bolsista que telefonea órdenes desde su baño, y toda esta aldea donde no hay ni un solo analfabeto cometen pecados equivalentes a los propios de razas inferiores.

Hace falta para acometer esta gran obra de elevación que nos imponemos una educación total del individuo, integradora de todos los desarrollos de las posibilidades del ser humano, educación que debe presidir el movimiento falangista español".

En las páginas centrales, el magistral artículo titulado "Hábito y Estilo" en el que se afirmaba:

"Tenemos que prefigurar el Estado, la Nación, la Patria. Tenemos que participar en la reedificación de Europa nueva, imperando y no languideciendo. Tenemos que devolver a España su ser, su modo de ser, su gran estilo. No se es más que lo que se ha sido o no se es nada. Por consiguiente, nuestro entero movimiento ha de ser el modo de ser, el estilo de la España futura, la perfecta, legítima, inconfundible evolución homogénea de la gran España. Somos la reforma de España y Cisneros —el primer fascista de la historia— nuestro capitán general" [19].

La sección "Vida Fascista" ocupaba toda la página octava con dos grandes referencias internacionales. La primera a Francia y el Neo-socialismo del que se dice que "es sencillamente el esfuerzo por adaptar el genio francés actual, democrático y burgués, a la corriente fascista". Y al formularse "¿Es el neosocialismo estrictamente un movimiento fascista francés?", se hace la siguiente digresión:

En gran parte sí. En otra parte, aún está muy indeciso y vago. Así lo reconocen, por ejemplo, los fascistas italianos. Giorgio Granata en un reciente comentario, desde 'Critica Fascista' de Roma, advierte, sin embargo algo fundamental en ese movimiento: 'Lo que nosotros podemos por hoy admitir en ese movimiento, su gran significación es ésta: que los jefes del neosocialismo han comprendido por fin que el Fascismo no es algo reaccionario, como ha hecho creer hasta ahora el disco democrático puesto en marcha. Sino todo lo contrario: Que sólo a través del Estado corporativo puede ser ya posible la actuación de la verdadera democracia'".

El segundo de los temas internacionales tratados se refiere a Turquía y a Mustafá el Ghazi.

Giménez Caballero sigue desmenuzando toda la historia y los fuertes vínculos entre España y Roma. En la antigüedad, "España se puebla de fecundidad romana. España se matroniza. Y alcanza: unidad, sentido, alma, nombre, sucesión: Hispania". Hace un recorrido de la aportación superadora de ambas: "De Córdoba la romana saldrán en el mundo antiguo, dos grandes Césares: Trajano y Adriano. Los dos Sénecas. Y Lucano el Poeta. De los cinco emperadores que España diera a Roma —Galba, Trajano, Adriano, Máximo y Teodosio— dos fueron cordobeses, los más famosos y grandes."

Las "Lecturas propias", en esta ocasión, toman prestados sus artículos de la revista de pensamiento fascista italiana *Ottobre,* donde Francois Coty escribe sobre "Soldados desconocidos" lo siguiente:

"En el Ejército italiano hubo un soldado completamente desconocido que hizo la guerra mochila a la espalda, fue herido, conoció todos los horrores del azote. Se llamaba Mussolini.

En el Ejército alemán, hubo un soldado completamente desconocido que hizo la guerra mochila a la espalda, fue herido, conoció todas las pruebas y toda la fealdad del azote. Se llamaba Hitler.

Eran dos hombres del pueblo. Por sus padecimientos propios midieron los padecimientos del pueblo.

Y el pueblo italiano, el pueblo alemán les han encargado de hacer valer los derechos de millones de otros soldados desconocidos" [20].

F.E. en carrera de saltos y sobresaltos pudo sacar quince números del semanario a la calle. El ejemplar decimoquinto fue el último y suponía la desaparición del primer semanario de la Falange. Fue recogido, una vez más, por la policía. José María Alfaro estaba en la cárcel. Y José Antonio tuvo que confiar en tiempos más propicios.

El semanario se edita, como vemos, entre odios, insidias, censuras, denuncias e incautaciones. Ya vimos cómo el primer número aparecía el día 7 de diciembre de 1933 y, antes incluso de su presentación al público, sufre primero la mutilación de su contenido por la censura republicana y más tarde la suspensión gubernativa, que lo mantiene en silencio más de un mes, hasta que reaparece, a duras penas, el día 11 de enero de 1934, no exento de las rutinarias denuncias del fiscal de oficio y las persecuciones gubernativas represoras. Consiguen editar, con la cadencia semanal normal, tan sólo cinco números —del 2 al 6— y, nuevamente, un secuestro tajante el día 8 de febrero que lo mantiene sepultado hasta el día 22 de ese mes. Tres números más —del 7 al 9— y nueva retirada de la circulación con paréntesis obligado por la fuerza bruta gubernamental, desde el 8 de marzo al 12 de abril. Tres nuevos números en abril —números del 10 al 12—y vuelta a las andadas: cancelación y retirada de circulación algo más de dos meses. Reaparece, como las aguas del Guadiana, el 5 de julio, para publicar, como el canto del cisne, los tres de últimos—los números 13, 14 y 15—y morir con honor, por estrangulamiento oficial, el 19 de julio de 1934.

Fueron quince números los que pudieron lanzar los falangistas de la primera hora, a trancas y barrancas, entre la presión estranguladora de la autoridad gubernativa, las denuncias reiteradas del Ministerio Fiscal, los ataques sin cuartel de la prensa antifascista y la vesanía de los asesinos callejeros de la izquierda que estaban

dispuestos a cerrar, con sangre y fuego, los resquicios que se les pudieran escapar al gobierno para impedir la vida normal del semanario.

El accidentado número 4 de *F.E.*

El cuarto número del semanario *F.E.* fue también denunciado y recogido. Lleva fecha del jueves 25 de enero de 1934. La policía actúa con diligencia para tratar de impedir que se ponga a la venta. Vocear el periódico de la Falange es un desafío mortal. Al día siguiente, en Sevilla, la policía requisa a los estudiantes falangistas el manojo se ejemplares que pretenden vender.

Pero el hecho más luctuoso ocurrió el sábado día 20 de enero cuando cae asesinado Vicente Pérez Rodríguez en la madrileña calle del Clavel. Era el capataz de venta del semanario *F.E.*, quien también se encargaba de la logística de distribución y venta del diario *La Nación.* Los más horrendos crímenes se cometen para tratar de acallar al semanario.

El número 4 radicalizó el mensaje fascista del semanario. El Gobierno republicano, que cínicamente cacareaba libertades formales, era férrea mordaza para tratar de impedir la divulgación de las nuevas y nobles ideas fascistas europeas y que la Falange, desde su profunda idiosincrasia españolísima, hacía propias.

El editorial razonaba sobre "Estado e Historia". Puntualiza y define. Aclara y concreta: "La fuerte modestia viril del individuo y de la localidad sólo se logra al servicio de un gran orgullo colectivo que abra los horizontes universales y ante la gran empresa que sea bastante para colocar a cada uno en su sitio. De aquí que la voluntad nacional de imperar se impone, no como ambición irresistible sino como una indispensable meta de convergencia para ordenar y unificar las partes de un todo. El orden nacional no puede ser estático, sino dinámico, hacia un motor supremo, hacia un motivo supremo que justifique la función unitaria, TOTALITARIA y autoritaria".

Los "guiones" de la primera plana hablan por sí solos. En relación al campo se dice:

"Hay una cultura y una civilización campesinas que nos importa potenciar y revalorizar. Las esencias de aquel gran sentido familiar, religioso, hereditario, jerárquico, donde tuvo sus pilares el orden civilizado de Europa, se han corrompido en las ciudades y en el campo quedan, aunque de la 'cives' procediesen. Casi todo el agrarismo político europeo ha entendido al campo con un criterio sociológico de ética predominantemente utilitaria y especialista, donde ese gran sentido nacional y lírico del campo se empequeñece y enfría. El campo es quien devuelve a las naciones su inteligencia poética de la historia, su gran inocencia bautismal para reemprender los grandes caminos. Fresco y antiquísimo el campo ha devuelto a Italia y Alemania las grandes virtudes".

Sobre "Comodidad y crítica" se apuntaba:

"Es muy cómodo estar en casa en zapatillas o en cualquier otra actitud conservadora, españolista y elegiaca y exigir a diario a un movimiento iniciado hace veinte semanas y con sus centros constantemente suspendidos y sus publicaciones denunciadas, la misma eficacia que al fascismo maduro en vísperas de la Marcha sobre Roma".

En la sección deportiva "Aire libre" se habla del Stadium Olímpico para 1936: "por decisión del canciller Hitler, tomada el día 14 de diciembre de 1933, los juegos olímpicos que han de celebrarse en Berlín el año 1936 dispondrán de una instalación técnica imponente. Los medios deportivos, con que ya contaba la capital de Alemania, serán ampliados en proporciones grandiosas". Se adjuntaba un plano de la villa olímpica y se describe, minuciosamente, cada una de sus áreas.

En la página tercera, un amplio artículo firmado por el escritor Samuel Ros, escrito como "Carta a un condiscípulo". Era la contestación pública a un compañero de la Universidad en la que, entre otras cosas, le decía: "por lo que veo he perdido tu admiración y, lo que es peor, tu estima y la de otros condiscípulos con los que tu te comunicas: 'Nosotros te leímos siempre con especial atención y te estimábamos profundamente, pero ahora ya no podemos, porque te has hecho fascista'. Así me lo dices. [...] Lo que nunca pude creer es que tú, por la simple circunstancia de que me creas fascista, o por el hecho real de que yo lo sea (humildemente te confieso que no lo sé) puedas pasar, de quererme y gustar de mis escritos, a la contraria oposición [...] No niego que esta clasificación primaria encierre cierta dosis de justicia, pero no la bastante para satisfacer a quien debe de buscar la EXACTITUD DE LA JUSTICIA. Por esto, no me importará a mi el dictado despectivo de fascista por parte de un comunista, pero sí me importará por parte tuya y de otros muchos como tú. Porque ¿Estás tu muy seguro, querido condiscípulo, de que no eres tan fascista como yo? Yo no puedo creer que tu juventud se desangre en

una cómoda posición intermedia en esa lánguida zona liberal que, mientras promete a cualquier ciudadano la más alta magistratura de la Nación, permite que también cualquier ciudadano se muera de hambre, si la fortuna en el afán diario, no le consiente alcanzar la ración necesaria para subsistir...

Ahora te diré que tú sabes que soy fascista, porque estás acostumbrado a ver que todos aquellos que no saben lo que son, se pongan bajo el manto y el rótulo de un partido cualquiera, para que los demás puedan saber lo que son. Esto sólo da a los que tienen afán de llegar a la última zona de la verdad, una idea muy vaga de la realidad de cada hombre...

Ya ves, yo ni siquiera sé lo que soy, después de morir por la boca diariamente come el pez. Lo que yo sea me lo habéis de decir los demás, pero decírmelo bien, sin asustarse de las palabras, porque en último término, ninguna de estas palabras es bastante para cobijar, a quien tiene por destino en la vida, ser más que un voto en el plazo de las elecciones y un número en el reclutamiento a filas.

Es muy posible que yo sea más que fascista, pero no lo sé. Como es muy posible que no llegue serlo. Tampoco lo sé [...] ¿Te acuerdas que iguales éramos cuando hicimos en colaboracion aquellos apuntes de Derecho Romano?

Yo siempre te estimaré, a ti y a todos nuestros compañeros... A todos los hombres que sean hijos de Dios" [21].

En el "Noticiero del mundo" se habla de la "Intentona revolucionaria en Portugal" y la opinión al respecto del semanario es que "en Oliveira Salazar, el pueblo portugués ha visto al hombre que entre las borrascas de nuestro tiempo, ha emprendido el único camino eficaz, para sacarle de las borrascas de nuestras horas. La quebrantada economía portuguesa ha encontrado en Oliveira Salazar a su restaurador, que perforando los inmediatos contratiempos se proyecta en una prolongación fructuosa. Vencida la intentona revolucionaria, la posición del gobierno portugués se ha fortalecido. Queda pues, la seguridad ante los pasos de Oliveira Salazar, bien flanqueada por la asistencia común, única manera de integrar a los pueblos en sus misiones totalizadoras".

En un artículo titulado "Para el mañana" se habla sobre la filmo- grafía italiana en la que se narra como "en 1924, Mussolini, consciente de la eficacia de la propaganda cinematográfica, transformó el 'Sindicato de Instrucción Cinematográfica' en una Sociedad Anónima denominada 'La Unión Cinematográfica Educativa' (LUCE). Las acciones de esta sociedad se suscribieron por diferentes entidades oficiales o de carácter nacional, elevándose su capital a dos millones y medio de libras.

En 1925 LUCE paso a ser una institución del Estado [...] A la cabeza de LUCE supo colocar Mussolini al hombre que hacía falta, se necesitaba una clara inteligencia y un enérgico poder de realización, un hombre que reformase, pero dentro de la más severa administración y de la máxima eficacia. Ese hombre fue el marqués de Paulucci di Calboli Barone. Cuando Mussolini ocupó el poder habíale ya confiado el cargo de Jefe de su Gabinete particular. De 1927 a 1932 fue Secretario General de la Sociedad de Naciones. [...] En las películas industriales refléjase la gran obra de reconstrucción llevada a cabo por el fascismo. También son muy notables las películas histórico-geográficas y las técnico-militares. [...] Fue proyectado el magnífico film 'camisas negras', síntesis cinematográfica del renacimiento italiano a partir de la guerra hasta el presente y demostrador de la gran obra de la Revolución Fascista.

Se hace de esta manera una propaganda que levanta y vigoriza el espíritu nacional y engrandece y da prestigio a la Nación en el extranjero. Imitando las líneas directrices de su organización; haciendo obligatoria la proyección del film de propaganda nacional en todas las salas de espectáculos cinematográficos, formando equipos ambulantes de cinematografía y obligando a las grandes empresas financieras nacionales a la suscripción de acciones de esta obra de patriotismo y cultura conseguiremos prestigiar también a España y crear al fin una cinematografía nacional".

Ernesto Giménez Caballero, en el tercer capítulo de la serie "España y Roma" dedica más de dos páginas completas a "Séneca o los fundamentos estoicos del Fascismo" donde escribe que "este ensayo sobre Séneca intenta fundamentar la doctrina fascista desde un punto de vista filosófico y español. Y asimismo de establecder para España una tradición profunda, íntima y original de una corriente que hoy se llama 'fascista', pero que para nosotros era tan antigua como nuestro senequismo cristiano".

El ensayo es extenso, profundo, académico. Concluye Giménez Caballero con las siguientes sugerencias:

"Una de las características esenciales del Fascismo es su antidemocracia, que lo es, a su vez del senequismo. 'Argumentum pessimi turba est', dijo Séneca en De vita beata II. Luego Petrarca, imbuido por Séneca, lo expresó eso mismo de tal forma, que llegó a nuestra Celestina, en el siglo XV: 'Ninguna cosa es más

lejos de verdad que la vulgar opinión'. Y Erasmo redondeó esa máxima de Séneca al decir: 'La verdad es que el juicio común de la gente nunca jamás fue ni es regla muy cierta ni muy derecha para regirse hombre por ella'.

Es lo que diría luego Mussolini con otras palabras: 'II Fascismo ne- ga che il número, per il semplia fatto di esssere número possa dirigere le societá umane'.

Otra característica genuina —quiza la más pura— del fascismo es la de considerar la vida como una lucha.

'II Fascismo concepisce la vita como lotta', dijo Mussolini. 'Vita est militia homonis superterram', había dicho SÉNECA. 'Per noi fascisti, la vita e un combatimento continuo incessante, che noi accetiamo con grande corazzio...' Puro senequismo. 'Lo primero que le aconsejó es que una y muchas veces traiga a la memoria que toda la vida de los mortales no es aquí sino una perpetua guerra', dijo un gran interprete de Séneca en el renacimiento. El hombre, el fascista —dice Mussolini— deberá 'conquistarse quella vita che sia veramente degna di lui'. 'Una vida feliz es aquella que es digna de su naturaleza'. 'Cada uno es el artesano de su vida', había dicho Séneca. 'Fare di tutta la propia vita tutto il propio capolavoro', diría luego Mussolini. Ese carácter práctico, ético, de la vida que se había señalado a la filosofía de Séneca es el que aparece como estructura del Fascismo: 'Questa concezione positiva della vita é evidentemente una concezione etica', 'vita seria, austera, religiosa: in un mondo sorretto dalle forze morale', 'II fascista didegna la vita comoda'. 'II nociolo della filosofía fascista: noi siamo contro la vita comoda'. Senequismo esencial: esencia de la vita beata, del Caballero Cristiano que diría el renacimiento, traduciendo el concepto de Varón virtuoso, siempre en guardia contra los acontecimientos, endurecido contra toda comodidad engañosa. 'Yo aprecio en más los bienes de trabajo, los que cuentan fatiga y se basan en la acción, luchando constantemente contra la fortuna', 'Vencer la costumbre', aconseja Séneca a Lucilio. Y esto otro 'Es necesario habituar el ánimo por medio de continuos, incesantes ejercicios'.

La concepción que del hombre tiene el fascismo, como ser dotado para alcanzar las más altas cimas de la voluntad por medio de ejercicios heroicos, es, en el fondo, la de Séneca. Donde Séneca escribe 'el sabio', 'el varón fuerte', hay que escribir hoy el 'Duce', el 'Führer', el 'Héroe'. Séneca es, mucho antes que Nietzsche, el gran forjador de la voluntad como poderío.

La fuerza de las cosas adversas no mueve el corazón del varón fuerte; antes está firme en su estado. Porque es más poderoso que todas las cosas que fuera le acaecen. No digo yo que no las sienta, mas digo que las vence, traduce nuestro Cartagena en 1551.

Era ese un concepto que recogía Séneca, el Petrarca, León Bautista Aberti, Maquiavelo, Montaigne, y llegaría a través de Nietzsche, hasta Mussolini. ¡Amar lo difícil! ¡Vivir en peligro!, ha repetido el Duce más de una vez.

Así decía Séneca en De Providentia, haciendo resaltar el heroísmo de Fueton: 'Porque estas cosas que me piensas espantar mas me avivan Y ahi me place estar donde el mismo sol ha miedo. Porque al hombre bajo y para poco pertenece buscar lo seguro. Por lo alto va la virtud'. He ahí Séneca: ¡Contra lo seguro! ¡Contra la vida cómoda!

Ese concepto del 'ardito', del 'heroe', del 'sabio senequista', comportó en la Roma del Siglo I, el mismo concepto de 'aristocracia natural', de 'realeza natural', que el Fascismo traería al mundo de hoy.

'¿Quién, pues, es el noble? Aquel a quien naturaleza ha hecho para la virtud'. 'No estimo a uno por hombre diferente del vulgo, habiendo respeto al lugar y preminencia que posee, sino al corazón que veo que tiene'... Y luego nuestro Vives ajustaría: 'La verdadera y firme nobleza nace de virtud".

Esta tesis senequista es la base de 'la nueva jerarquía fascista'. Séneca descubre así a su héroe, a su Duce: 'Tal hombre será equilibrado y pleno de ordenación uniendo a su natural majestad, un sentido de piedad en todas sus acciones'.

El Fascismo no emplea hoy la palabra virtud para designar lo que Séneca designaba con ella. Pero utiliza otra tan sinónima que su reiteración en todos los discursos y doctrinarios fascistas la hace equivalente: 'fática'. Cuando el Duce emplea el término 'fática' se refiere exactamente a la misma concepción que Séneca tenía de la Virtud . Al esfuerzo, trabajo, al coraje, a la tensión que el vivir,el varón fuerte necesita para vencer esa cosa dura y difícil que es la vida."Nonn est de- licata resciverlo.

No debo olvidar que este estudio mío no puede tocar más a fondo un tema como este que aquí va englobado en otro más general. Pero para terminar este apunte de 'senequismo y fascismo' transcribiré las expresas alusiones de Benito Mussolini: 'Se il fascismo non fosse una fede, come darebbe lo stoicismo e il coraggio ai sui fregani?' (Muss. Vincoli di sangue, 'Popolo d'Italia', 19 gen. 1922).

'L'orgoglioso motto squadrista ne me fregó, scrito sulle bende di una ferita, e un atto di filosofía non soltanto stoica e il sunto di una dottrina non solíante política: e l'educazione al combattimento, l'accettazione dei rischi che esso comporta, e un nuovo stile di vita' (Muss., La dottrina del Fascismo, treves Milano 1932).

El Fascismo como el senequismo, 'puro stile di vita' es, en el fondo, el estilo eterno de Roma. La concepción que luego en Séneca, se llamaría cristiana, y hoy fascista. O sea de que la vida es milicia. Frente al Oriente, donde la vida es despojamiento absoluto, y al Occidente, donde la vida, según Fausto 'es acción', Roma la concibe a través de sus más geniales hijos (Séneca, Loyola, Mussolini) como combate, como virtud, como fe, como fatiga. Por algo se da uno la pena de considerar el fascismo doctrina nueva para España como una vieja sabiduría donde España dio sus mejores frutos. Como el viejo secreto, hoy cada vez más nuevo, que a Roma musitara el gran cordobés Lucio Anneo Séneca, por los años primeros de la era del Cristo" [22].

La página siguiente del semanario *F.E.*, a toda plana, reproducía el discurso de Mussolini al Senado. Es una página densa, compacta. El discurso íntegro que se insertaba estaba compuesto por cinco bloques: el crisma del Gran Consejo, la economía capitalista, dinastías de industriales, intervención del Estado y pueblo infatigable, donde el Duce desarrollaba ante el Senado romano la exposición de la doctrina y de los hechos del fascismo. Como ya había anunciado el semanario *F.E.*, en la portada de su tercer numero, "cuando tengamos a la vista el texto íntegro del discurso de Mussolini volveremos a dedicarle, en el próximo número, la atención que merece". Se reproduce íntegro el parlamento ardiente, sonoro y clarificador del Duce, de una forma literal, genuina, auténtica, como sin duda se merecía el fundador del fascismo.Una carta, hasta ahora silenciada, de Fernando Primo de Rivera

No son pocas las manipulaciones que podemos detectar en las sucesivas ediciones de las mal llamadas *Obras Completas* de José Antonio Primo de Rivera. No se han transcrito sus respuestas correctamente, como figuraban en la versión original publicada en los medios de la época o se han relevado términos más acomodaticios con la situación del momento posterior. Por ejemplo, en un reportaje que incluye el periódico *Luz* de Madrid, en su edición de 27 de enero de 1934, reproducido también en extracto por *La Nación*, en las *Obras Completas* aparece como "Declaraciones del Jefe de Falange, Don José Antonio Primo de Rivera", cuando en el original, que se puede comprobar en las hemerotecas, el titular era: "Declaraciones del Jefe del Fascio Don José Antonio Primo de Rivera". Como se ve se ocultó intencionadamente la palabra "fascio", que era la que figuraba en el periódico, por la de "Falange"... así se escribe la Historia. En cuanto al contenido de la entrevista no aparece, en el diario, ni una sola vez la palabra falange, sino siempre el término "fascismo", pero igualmente, los censores del pensamiento edulcoraron este termino metamorfoseándolo por el de "falange". Así, por ejemplo, cuando comienza sus declaraciones al reportero, lo hace con estas palabras: "Lo acaecido en San Carlos entre los estudiantes de criterio político antagónico —fascistas y FUE— es el colofón y remate...". En sus *Obras Completas* ya no aparece lo mismo y sí: "Lo acaecido en San Carlos —falangistas y FUE— es el colofón...".

En esa misma edición del diario *Luz*, correspondiente al dia 27 de enero de 1934, en relación con la denuncia que le presentó un estudiante de la FUE, al haberle visto por la Facultad el día que se produjo el asalto al local de la FUE en el Hospital de San Carlos, un reportero del periódico mantuvo una conversación con el hermano de José Antonio, Fernando Primo de Rivera, alumno de la Facultad de Medicina, quien negó su participación en los hechos por haber llegado al San Carlos "después de los sucesos". La entrevista se cerraba con la siguiente declaración de Fernando:

"Se dice que el que capitaneaba el grupo asaltante es un luchador amateur de grecorroamana, alto, fuerte y rudo. Se sabe su nombre. ¿Usted le conoce?

—Yo no me trato con luchadores. No da esa casualidad. Le digo una cosa: yo no conozco a ese luchador ni a ningún fascista."

Fernando Primo de Rivera, al leer su respuesta publicada se apresuraba a enviar urgentemente una carta de rectificación, con fecha 28 de enero de 1934 —publicada en la primera página de la edición del día siguiente—, al director del diario de la República *Luz*, una carta breve pero llena de matizaciones e inequívoca. Esta carta no ha sido citada, con posterioridad, por los historiadores, aunque su contenido marca, definitivamente, un talante. Dice así: "Madrid, 28-1-934 Sr. Director de LUZ

Muy Sr. Mío: En la conversación que un redactor del diario de su digna dirección sostuvo conmigo, que inserta en el número del día 27, aparece al final, un párrafo que no expresa con justeza lo que yo quise decir.

Es verdad que no conozco a ningún luchador de grecorromana, pero en cambio, fascistas conozco muchos y los considero entre mis amigos de los mejores, pues todos ellos tienen magníficas condiciones para desear su amistad como un honor.

Comprenderá usted, Sr. Director, que de no hacer esta aclaración parecería que procuraba, por cobardía, negar mi amistad con las personas y mi completa identificación con sus ideas.

Le quedaría muy agradecido por la publicación de esta carta, su afectísimo amigo, seguro servidor que estrecha su mano. Fernando Primo de Rivera".

José Antonio, en la sesión parlamentaria correspondiente al día 1 de febrero de 1934, en la que hizo uso de la palabra, en la Cámara, ante los diputados, con señorío y elegancia, les decía y así consta en el diario de las Cortes:

"El fascismo es una inquietud europea, una nueva manera de concebir todo: la Historia, el Estado, la llegada del proletariado a la vida pública; una manera nueva de concebir todos los fenómenos de nuestra época e interpretarlos con sentido propio. El Fascismo triunfó ya en varios países, y ha triunfado en algunos, como en Alemania, por la vía democrática más irrepochable".

Ante las Cortes, José Antonio, en aquella sesión, admite igualmente que la aparición de Falange estaba asociada "con ese fenómeno del fascismo que se está produciendo en España como en toda Europa".

El número 5 de *F.E.*, entre sangre y pólvora

Ese jueves, día primero de febrero, sale ejemplar cronológico número cinco del semanario. El odio se ceba contra la difusión de la doctrina del fascismo expuesta en *F.E.* Una potente bomba estalla en la calle Ibiza, número 11, caserón donde se imprimía la publicación. Fueron cinco los empleados que resultaron heridos por el fuerte impacto de la deflagración, los cuales fueron asistidos en la Casa de Socorro. El atentado terrorista había sido anunciado, con insistencia, por los socialistas que reiteradamente habían expresado la amenaza de saltar por los aires los talleres donde "se componía la publicación fascista". Por la fiereza y la gravedad de la amenaza se habían participado las intenciones socialistas a la Dirección General de Seguridad que desplazó hasta el lugar a una pareja de la Guardia Civil para la vigilancia y protección del inmueble y enseres. La Guardia Civil efectuaba rondas por las inmediaciones del enorme chalet. Aprovechando que la pareja de la benemérita estaba circunvalando el edificio, los terroristas lanzaron el artefacto por una ventana. El impacto fue tremendo, ensordecedor.

Como en los números precedentes, la Puerta del Sol volvió a ser escenario de sucesos violentos cuando los muchachos de la Falange voceaban *FE*. En los tumultos interviene con cargas contundentes la fuerza pública que intenta separar a las víctimas de la iracundia de los izquierdistas. De nuevo detenciones y heridos en la riña tumultuaria. Al día siguiente, los altercados por la venta de *F.E.* tuvieron lugar en Valladolid. Cuatro días más tarde la agrupación de vendedores de periódicos de Málaga celebra una asamblea en la que decidió tomar medidas represivas contra quien vendiese prensa "fascista". El día 7 de febrero, en la calle Corrida de Gijón, resultaba con heridas graves el falangista Fernando Cienfuegos cuando trataba de vender el semanario.

En la portada, del número 5 de *F.E.*, un sereno análisis, sobre "Nuestros enemigos" donde puede leerse:

"El antifascismo se divide en dos grandes grupos: el primer grupo es el de los que dicen que el fascismo existe y es un peligro enorme, por lo que hay que movilizar contra él, todas las fuerzas de seguridad y policía del Estado, la unión de todos los partidos de izquierda, y de todos los periódicos de izquierda con su inflado aspaviento, la movilización de delincuentes profesionales, etc., etc. Este primer grupo, siendo el más zafío, bronco y elemental, es, en cierto modo, necesario para ventilar la pugna entablada entre España y anti-España, que durará, naturalmente, hasta que una de las dos partes venza. El segundo grupo es más insidioso y morigerado. Su táctica se apoya en decir que el fascismo no existe, que es un nuevo producto intelectual, un fascismo de guante blanco, una imitación extranjera, etc., etc.

Mientras la prensa del primer grupo se dedica a un clamor aparatoso y desproporcionado, la prensa del segundo grupo se dedica a un pío silencio, no menos aparatoso y desproporcionado, porque hay silencios también de gran aparato. Una de nuestras misiones más divertidas y ejemplares dentro de la vida nacional, va a consistir en poner, definitivamente, de acuerdo a estos dos grupos. En el plano de la emoción, la afirmación más rotunda de la existencia del fascismo viene determinado por el primer grupo. Pero en el plano de la razón histórica, la existencia del fascismo viene determinada y demostrada por el segundo grupo. Existen, casi siempre, las cosas de las que precisamente se dice que no existen con reiteración sospechosa. Se podría decir

que los que desde los siglos afirman que Dios no existe, son una de las pruebas o de las contrapruebas más palpables de la existencia de Dios. Lo mismo el que dijo que España había dejado de ser católica, promovió inmediatamente la evidencia del catolicismo en España. Como regla general puede afirmarse que sólo se dice con empeño que no existen las cosas que indudablemente existen. A nadie se le ocurre decir que no hay brahamanismo en España. Porque no lo hay. Y se dice que no hay fascismo, precisamente porque lo hay".

En la tercera página, un artículo anónimo, atribuido a José Antonio, arremete contra Gil Robles, porque había afirmado que su formación política aspiraba a una "organización corporativa" pero "¡nada de fascismo!; ¡nosotros no somos fascistas!". El articulista responde a estas afirmación del jefe de la *derechona* con las siguientes precisiones:

"como los públicos que escuchan al Sr. Gil Robles no suelen ser muy exigentes en cuestión dialéctica, aplauden con más o menos calor esas palabras, y luego, se disuelven con más o menos orden, convencidos de que su jefe no es fascista, de que el fascismo es mas bien una cosa mala, divinizadora del Estado, e incompatible con la religión, y, de que en suma, lo que conviene es ser antifascista y, al mismo tiempo, partidario del Estado corporativo, la reforma social y todas las demás cosas que el sr. Gil Robles enumera.

Hay, sin embargo, personas descontentadizas, que se formulan preguntas como la siguiente: si el fascismo es la suma de unas cuantas cosas, todas las cuales, una a una, gustan al sr. Gil Robles ¿por qué le disgusta el fascismo?

Como no queremos que nadie quede en un laberinto mental, vamos a intentar poner en claro que es lo que le gusta del fascismo al sr. Gil Robles y por que no es fascista ni parece en camino de serlo. [...] Ahora le toca al fascismo. Frente a la barbarie materialista —capitalismo a un lado, socialismo a otro— que amenaza con destruir todas las unidades espirituales del mundo, se alza un movimiento caliente y alegre, de vuelta sobre las entrañas vivas de cada pueblo en busca de su propia íntima unidad. Este movimiento quiere terminar las discordias, colocando en nivel superior al del interés de cada uno las normas de toda justificación. Nada de lucha de clases: el interés de los obreros es, íntegro, interés de la colectividad: hay que dar a los obreros, de una vez, todo lo preciso para que gocen de una vida humana, sin esperar a que lo ganen en pugna de amenazas y regateos. Nada de partidos políticos: el destino de un pueblo impone una tarea común, incompatible con las banderías. Así siente el nuevo movimiento del mundo que se conoce por fascismo. Para servir a esa unidad espiritual que busca el fascismo se vale de instrumentos: uno de ellos la organización corporativa, que suprime los partidos políticos y la organización que sobre ellos descansa. Pero, nótese bien, los instrumentos no son nunca la esencia, sino lo que sirve a la esencias. Tomar por la esencia los instrumentos es tomar el rábano por las hojas.

Pues bien; esa toma del rábano por las hojas es la actitud de los partidos populares ante el fascismo. Como hicieron una sociología en conserva, quieren inventar ahora un fascismo fiambre, con el que despistar a las gentes. Una cosa que se apropia toda la técnica del fascismo, pero sin captar su emoción. Una organización helada, pero estructurada en corporaciones, institutos, y quién sabe si hasta remedos de milicias. Algo que sea, respecto del fascismo, lo que la sociología en conserva respecto del socialismo. Pero será inútil: ni aquéllo detuvo el empuje del proletariado, ni ésto detendrá el ímpetu de ningún pueblo eterno y joven que quiera, resueltamente, encontrarse a sí propio. Lo más que ha de lograr es despistar a algunos, no estimular la cautela de otros. Pero ya se ha visto miles de veces como los cautos suelen ser los más torpes, y como las entrañas de la Historia, como las de Dios, repelen a los tibios" [23].

En la sección el "Noticiero de España" se daba cuenta como la FUE se afanaba en parecer un club político y como la Asociación de Estudiantes de Medicina, perteneciente a la FUE, acordó en Junta Directiva, el 10 de abril de 1933, declararse antifascista, aprobándose los acuerdos siguientes:

"Primero. Declarar antifascista la Asociación.

Segundo. No admitir, dentro de la Asociación a aquellos individuos que profesen ideas fascistas".

El Semanario *F.E.* apostillaba: "Eh, ¿qué tal? No es que se expulse a los que actúan en política, sino a los que profesen ideas fascistas. La FUE implanta el tribunal de la inquisición para indagar el pensamiento de sus socios".

A la manipulación lanzada por la FUE de que "¡los fascistas han introducido el uso de las armas de fuego en las cuestiones estudiantiles!", se replica: "¿Los fascistas? El 18 de enero fue tiroteado por la espalda en Zaragoza nuestro compañero Manuel Baselga. Fueron los de la FUE quienes trataron de asesinarlo, valiéndose de un pistolero de alquiler. Baselga cayó malherido" [24].

El Centro de la Falange en Madrid, permanecía clausurado. Un ministro les amenazaba con poner fuera de la ley "a los fascistas", por los incidentes habidos con la FUE en la Universidad.

En la sección "Vida Fascista", que cubría toda la página octava, en esta ocasión se hablaba de Austria y se ensalzaba "el programa difícil y áspero, proyectado por el canciller Dollfus... este programa dollfusiano es aparentemente claro: 'Antiparlamentarismo', 'Antiliberalismo', 'Anticapitalismo' y 'Antimarxismo'. 'Nacionalismo integral, político y económico sobre las bases de un Estado corporativo'". Sobre el desarrollo de la actividad fascista en Bélgica, se hace alusión al Partido Nacional, fundado por Jean Nyssen, en colaboración con Paul Hornaest, presidente de los voluntarios de Guerra. De Chile daba noticias de la aparición de unos *camisas pardas* en ocasión de una manifestación patriótica en el Teatro Providencia de Santiago de Chile. "El movimiento es aún restringido y limitado a la clase intelectual y estudiantil, teniendo un programa nacionalista realizable a través del corporativismo" celebraba con alborozo la tendencia en Sudamérica hacia una reordenación política y espiritual de aquellos países. A Italia se refiere con un artículo de divulgación agrícola con el rótulo "Para el mañana. El Estado propagandista: un ejemplo".

Ocupando un lugar destacado, junto a la cabecera de la sección "Vida Fascista", un suelto premonitorio, como anticipo de la revolución de Asturias que se desataría en octubre, como aviso y advertencia de una voz serena de alarma: "Para suplir la falta de virtudes esenciales y la ausencia de valor moral, ciertas partidas —mejor que partidos— están haciendo provisión de armas con el conocimiento de España entera. Son los que más hablan del peligro fascista; los que cuentan con la impunidad servida por la estupidez política de los unos y la complicidad cínica de los otros; los que mantienen, en el empobrecido y tembloroso mundo español, la alarma como instrumento de crédito para la próxima lactancia gubernamental, que no conquista del Estado. Esas armas compradas para el sostenimiento de una mediocre y criminal revolución permanente, servirán, en su día, para la revolución pequeñita, que ponga otra vez los fusiles de la autoridad asaltada en sus manos, para dejar clavados por la espalda a los que predican cuando no están incrustados a las ubres del Estado-vaca ideal que se esconde al fin del laberinto demagógico.

Armas en la mano de los negociantes de la revolución, de los profesionales del barullo... Unos asesinatos próximos, o si las cuentas son de otro modo, el tiro por la culata. Que todo podría ocurrir".

En este quinto número de *F.E.* se publica la cuarta entrega de "España y Roma", la simbiosis cultural e histórica que, a modo de ensayo, escribe Giménez Caballero, en este capítulo disertando sobre "Romance andaluz y humorismo aragonés".

En "Lecturas propias", a las que dedica el semanario integra la décima página, un artículo de Pier Maria Bardi con un más que sugestivo título: "¡Duce, a noi!", columna que comenzaba "Mi Duce eres tu, que tomando un caballo blanco y cabalgando en él —penacho al viento— te pusiste a la cabeza del pueblo, avanzando sin detenerse; y hoy andas todavía." Estamos ante un retrato poético, a modo de oda, hacia el nuevo *condottiero* de la Revolución italiana. Terminaba con un "Avanza: te espera allá abajo un arco romano, alzado adrede para ti".

La página once, dentro del epígrafe "Economía y Trabajo", la dedica a la "Política terrera" que comienza diciendo:

"Mientras el nacionalsocialismo se desenvolvió en los medios urbanos, no alcanzó en Alemania carta de naturaleza. Fue menester que el actual ministro de Agricultura del Reich, llevara al campo la propaganda de las nuevas ideas y que el programa de Hitler adquiriera la modalidad agraria de que al principio careció, para que las grandes masas campesinas se incorporaran al movimiento y permitieran al Führer, en sucesivas y gloriosas etapas, alcanzar la victoria.

El fascismo no fue, en un principio, doctrina que se predicara en los ejidos, sino en los talleres. Nació en Milán, la sede industrial de Italia, y fue uno de sus más fuertes estímulos la crisis fabril producida por el subordinamiento de las organizaciones socialistas.

Es pasada la primera época del fascismo, cuando Mussolini vuelve la vista al campo y comprende que, aún en un país de tan densa población y tan fuertemente industrializado como Italia, la salvación de la economía había de buscarse en el cultivo del patrio solar".

El artículo describe las realizaciones agrarias del fascismo y del nacionalsocialismo. A la "batalla del grano", emprendida por Italia, la califica como victoria del grano. Reproduce párrafos enteros de discursos del Duce alusivos al agro, que se comentan como "todo un formidable programa de gobierno fascista, un programa varonil y salvador que propugna la política de la campiña sobre la de la urbe populosa. Porque allí, en la aldea, encuéntrase la rica, inagotable vena de humanidad, de nacimientos, el ancho lago de trabajo sereno, persistente

y saludable, el depósito de virtudes cívicas, familiares y religiosas". El artículo realiza un cuadro sombrío de la situación del campo en España y termina el largo y enjundioso relato diciendo sin ambajes: "Todo esto tiene que acabar. España ha de seguir con su agricultura la senda que la han enseñado Mussolini y Hitler. Y a mostrar esta senda a los que la ignoren se compromete desde este momento F.E.". El semanario adquiere con esta firme conclusión un compromiso político con sus lectores y militantes, un hermanamiento, una consanguinidad, con las revoluciones gemelas que le habían precedido en el tiempo y le servían de modelo, de norte y brújula a seguir.

La última página se completa, junto a las dos columnnas laterales relativas al parlamento "visto de perfil" y "visto desde fuera", con un artículo intenso y con mensaje titulado "Los mártires inocentes", donde se expone, en una antología de párrafos, que:

"En los libros anecdotarios del movimiento fascista italiano; en la propaganda e historia impresa del nacionalsocialismo alemán, las figuras de los mártires inocentes nos preocuparon en su martirio y en su inocencia, a lo largo de las lecturas que resumían el clima propicio a todos los excesos del mundo prefascista, aurora de una nueva edad en el curso del movimiento humano, que tiene en el comunismo su irrupción para volver a las formas regresivas, y en lo Fascista su Renacimiento, que en España es también su Contrarreforma. [...] El avance de estas tendencias rígidas hacia la conquista del Estado por el Estado mismo y la grandeza de aquellas proposiciones inherentes al espíritu de lo nacional en su aspiración de Imperio, ni en Italia ni en Alemania se han detenido ante el cartel criminal puesto a su paso. Es inútil, y el empleo de la violencia sin control ni fines de altura hace caer cada nueva víctima unos pasos más allá de la sombra de su propio cadáver, y son esos mártires inocentes de su martirio como hitos que marcan en el sendero del triunfo la proximidad del final de un itinerario que por biología histórica, pese a quien pese, conduce al triunfo irremediable sobre los esfuerzos de la revolución regresiva, y a costa de los intereses de quienes elevan sobre ruinas las torres bajas y débiles de lo supletorio, que crece a expensas de lo principal y de los funerales de lo principal se nutre.

Entre nosotros, en España y en io español' no podía ocurrir de otro modo. En los albores prefascistas de la única salvación posible de nuestra nación, en cerco de catástrofe, han caído los primeros mártires inocentes, caídos sin siquiera haber sido elegidos para sostener el fantasma del terror que empieza a perder su sábana.

¿Víctimas fascistas del terror rojo? No. Todas, al menos, no. 'Víctimas del terror mediocre de una revolución siempre en vísperas, que sería risible si no empezara a ser dramática, precisa y únicamente por estos casos en que la conveniencia de mantener el prestigio criminal del fantasma, hace señalar con el cañón de una pistola a las víctimas, que una vez producido 'el espectáculo', menos pueden comprometer a las instituciones delictivas vagamente disimuladas con disfraces políticos.

Un día cae un muchacho que iba leyendo nuestro semanario. Otro día cae un auténtico hombre del pueblo, un trabajador, que después de probar su esfuerzo en varias disciplinas, era inspector de venta de 'La Nación'.

Algo peor que el salvajismo, la premeditada conveniencia de hacer víctimas, cubre de vergüenza la vida española y acusa inexorablemente a unas autoridades incapaces por lo visto de mantener un orden mínimo en la calle, donde una violencia igual y contraria habrá de surgir, aunque no fuera más que por un sentimiento lógico de defensa, y porque al terror, cuando la autoridad falla, sólo el terror puede dominarle. [...] La fe en el triunfo de nuestros ideales, no puede sino estimularse en cada uno de estos atentados, que nos devuelven la verdad de que el único bastión que puede oponerse a la ola de barbarie administrada es el rápido acceso a las máquinas del poder de nuestro control en la vida española.

Esos mártires inocentes, y toda una sociedad atemorizada y sujeta al capricho de un partido o de unas partidas, forman para la necesidad de avanzar que siente en conciencia viva FALANGE ESPAÑOLA, el cortejo de gentes que piden una intervención de urgencia en la gangrena nacional, inútilmente tratada en el parlamento con paños calientes. Y esas víctimas que ni siquiera son siempre bajas en nuestras filas, ponen en acusado relieve la necesidad de recurrir a los últimos extremos de unas organizaciones debilitadas en su natural descrédito, que cuentan con la repulsa del proletariado español sobre el que la aurora de un día nuevo se cierne ya, inundando de luz su entendimiento y su corazón.

Entre epitafios de mártires inocentes, nuestras banderas avanzan batidas por el viento de los mejores augurios".

Este magistral artículo enlazaba, incluso, en la sangre a los protomártires de las revoluciones fascistas de Italia y Alemania, con los mártires de la revolución fascista española de la Falange. Más que unión era identidad. La sangre derramada en el ascenso al poder del fascismo, los mártires inocentes, eran comunes. La

Falange, en este artículo, siente como propios los caídos de lo que en realidad no era otra cosa que revolución continental, revolución europea.

F.E. y la dialéctica de plomo

La aparición el día 8 de febrero de *F.E.* iba a colmar la avidez de la barbarie. Ese mismo día la policía procede a efectuar un exhastivo registro en el local jonsista de la calle de los Caños. Al día siguiente caía cosido a balazos el estudiante de Medicina Matías Montero y Rodríguez de Trujillo, en las inmediaciones de su domicilio, cuando regresaba tras haber participado en la venta del semanario. Matías Montero y su muerte elevarían la efemérides al memorial del estudiante caído por la revolución. En él se personificaron todos los mártires universitarios que cayeron víctimas del odio. El asesino, afiliado a la organización de las juventudes socialistas, Francisco Tello Tortajada, le dispara por la espalda, a traición, en la calle Juan Alvarez Mendizábal.

Matías Montero cae mortalmente abatido, portando como credencial, en el momento de su asesinato, un artículo que se impregnó con los borbotones de sangre emanados de su cuerpo y producidos por las balas criminales.

"Era de los mejores. Aceptó nuestro movimiento con el fervor de los que han tardado en encontrar la fe. Una vez hallada se abrazó a ella con fervor, valor y alegría.

Era también de los mejores en el trabajo. Guión de estudiantes, los ejemplarizaba en la tarea y en la vida civil. Su vocación y la vocación eterna de España llenaba su espíritu.

El 9 de febrero estuvo, con otros, protegiendo la venta de nuestro semanario. Un pistolero de alquiler le fue siguiendo, y cuando ya sólo, se acercaba a su casa, le dio por la espalda tres tiros. Luego lo remató en el suelo de un tiro más" [25].

Esa misma jornada, en la plaza de Santa Bárbara de Madrid, comunistas y socialistas, pertrechados con porras y palos, intentan acallar a los vendedores del semanario *F.E.* que se defienden a bofetadas y puñetazos. En Gijón también se reproduce la misma escena, con resultado de cuatro heridos en la refriega. Al día siguiente se apuñalaba al falangista convaleciente y con la cabeza vendada Fernando Cienfuegos ocasionándole heridas contusas de pronóstico grave.

Al año siguiente, en los primeros días de 1935, José Antonio,almorzaba con Francisco Bravo en el Hotel Nacional. Tras la comida se prolonga la sobremesa y en la conversación le hace esta confidencia, desde la perspectiva serena de los acontecimientos del año anterior:

"Mussolini tiene razón cuando dice que la violencia ha de ser caballeresca, eficaz y no rebasar el límite necesario. Nosotros teníamos aquellas semanas primeras que demostrar a las gentes que no éramos una banda asalariada, propensa a eliminar a sus adversarios a tiros. Yo hablé en la Comedia de la dialéctica de los puños y de las pistolas, no pensando en las emboscadas callejeras donde cayeron nuestros mejores muchachos de la primera hora, sino en la conquista del Estado y en la defensa de la Patria. Pero cuando fueron ensangrentándose las calles de Madrid con aquellos jóvenes, niños más bien, que salían a vender

'F.E.', inermes y valerosos, comprendí que no tendríamos más remedio que defendernos a toda costa" [26].

En la tercera página del ejemplar, un dibujo de trazos fuertes. Un trabajador, con el pico en su mano izquierda, con perfil mussoliniano, saluda brazo en alto, fuerte y musculoso, al horizonte donde, entre siete flechas en semicírculo solar, despuntan dos iniciales escatológicas: "F.E.". Era el saludo al sol, a la alborada, al amanecer. Era el saludo fascista, obrero y con el torso desnudo, de una figura irreductible, del Duce que saludaba al alumbramiento de la Falange Española.

Una fotografía llamaba poderosamente la atención en la cuarta página. Una gran pancarta, como si se tratara de un tapiz flamenco, con una inscripción en letras enormes con la siguiente leyenda: "F.E. VIVA EL FASCIO". La monumental colgadura pendía de la cornisa superior del edificio de la Casa del Pueblo de la madrileña calle del Clavel. El pie de foto decía: "La 'casa del pueblo' de Madrid apareció la otra mañana engalanada con una bandera en la que se leía 'F.E. ¡Viva el Fascio!'. El autor de la empresa, parece, aunque no milite en nuestras filas, lleno de nuestro espíritu. ¡Qué diferencia de tácticas! El riesgo limpio, entusiasta, jugando la contrapartida a la asesina zafiedad de los que quieren aniquilar España", de lo que se infiere, por lo que se expresa, que "el fascio" era el espíritu de la Falange, de "F.E."

Junto a la fotografía el reclamo de la lectura del libro de H.E. Goad *El Estado corporativo.* Y un artículo encabezado como "Genioteca de España" donde se escribe: "La verdad es que así como al fascismo incumbe

hacer un arte, una arquitectura de nuevo estilo, también entre nuestras misiones, el día en que fatal y biológicamente nos toque en amor y disciplina regir los vientos de lo español, habremos de pensar en establecer un control, tierno y severo al tiempo, con la senectud, inclinada a la facilona opinión sin tasa, de los hombres célebres que en el invierno de sus vidas comprometen una reputación ganada a pulso por unas moneditas de atención disimulada en cortesía de asedio".

En las páginas centrales se da cumplida cuenta del mitin político en Cáceres, celebrado el día 4 de febrero, en el Gran Teatro de la ciudad y en el que hicieron uso de la palabra el anfitrión, Alfonso Bardají, quien hizo la presentación de los oradores, a quienes siguieron en el turno oratorio Rafael Sánchez Mazas, Julio Ruiz de Alda, quien dijo abiertamente a los extremeños: "Nosotros somos revolucionarios; y somos revolucionarios porque queremos transformarla [a España]. Nada de otras revoluciones; la revolución está aún sin hacer y o la hacen los proletarios, envenenados por las propagandas revanchistas, o hemos de hacerla nosotros, ya que la juventud española es toda revolucionaria; bien se incline hacia el comunismo o bien hacia el otro lado: el fascismo". Cerró el acto José Antonio quien, al mencionar en su discurso al socialismo, giró la siguiente reflexión:

"Pensaron que esos obreros hambrientos, eran sus hermanos; pero... si los primeros socialistas fueron señoritos, casi unos poetas, el socialismo adquirió una negrura horripilante cuando apareció en él la figura de aquel judío que se llamó Carlos Marx; y adquirió esta negrura porque el consideraba postizo toda clase de sentimientos, incluso el amor, la religión y la Patria, no existiendo para él más que la preponderancia de los factores económicos, y así, de este modo, enfrentó al capitalismo con el proletariado, en una fratricida lucha. Así se sitúa Carlos Marx, contempla este tremendo drama y deduce sus leyes fatales". Respecto al liberalismo empleaba estos términos: "el liberalismo ha perdido la fe hasta en las ideas; para el todo es igual, y entonces Europa, desesperada, cuando cree llegados sus últimos momentos, se abraza a la fe; se da cuenta de que en el corazón hay amor, hay fraternidad, hay unión".

En relación a la vía de la Falange la señala con estas palabras: "Hay una manera de salvar a España y hacer triunfar a todos los partidos; si se hace que triunfe la unidad española, cosa que no puede conseguirse ni con palabras, ni con discursos en el Parlamento.

Italia es más pequeña que España y con más habitantes que nuestra Patria; se encontraba totalmente deshecha y en un abandono incalculable. Pues bien: con entusiasmo, con energía y con fe han logrado los italianos hacerla gloriosa y fuerte, llevando a los más apartados confínes del mundo las alas de sus triunfos y de sus glorias, y han logrado esto porque están allí unidos todos bajo una mano recia y firme, que vale más que todos los párrafos del Parlamento; una mano que tiene empuñado el haz de espigas: el haz que significa unión y las espigas que fueron extraídas de las marismas, que hoy son cultivadas y antes eran improductivas. Eso necesitamos nosotros; pero cuando oímos decir que somos imitadores, responderemos que no es verdad, porque no es lo mismo imitar que volverse sobre sí, como ellos, porque nosotros, al volver sobre sí, nos encontramos con nosotros mismos; porque España supo ser fuerte, sobria, austera y supo sacrificarse por lo espiritual, sabiendo ser heroica sobre todas las cosas y hacer morir a los suyos cuando hizo falta. España no tuvo banderías mientras no perdió su fuerza. ¿Cómo os suponéis a los radicales socialistas en tiempos de Felipe II? [grandes risas]. Y sin banderías y sin partidos políticos luchó gloriosamente, teniendo por escenario toda la faz de la tierra y por enemigo nada menos que a satanás" [27].

El número dedicaba su página de "Vida Fascista" a Italia, trayendo a colación citas de los principales ideólogos fascistas italianos sobre la cuestión de la prensa, que según Starace, Secretario del Partido Nacional Fascista, debía tener por misión, y así lo elevó al Gran Consejo, los siguientes argumentos: a) difusión en el mundo de la doctrina fascista; b) actividad cultural; c) preparación de los jóvenes. El comentario terminaba con una frase de Spengler que literalmente dice: "Italia mientras viva Mussolini, es una gran potencia, que quizá pueda encontrar en el Mediterráneo las bases grandes para hacerse auténtica potencia mundial. Para esta tarea, la prensa es un instrumento espléndido. Ancho camino encontrarán—bajo esta idea—para desenvolverse, los periódicos y las revistas". También se dan noticias y se glosan comentarios sobre Alemania, Irlanda, donde se habla de O'Duffy: "En Irlanda los partidarios del general O'Duffy están constituyendo una fuerza con la que será preciso contar", se reproducen las palabras del general, en un coloquio con periodistas donde precisó el punto de vista político de su partido: "Yo trato de hacer de Irlanda un Estado Corporativo fundado sobre el modelo fascista italiano". De Norteamérica se habla sobre la situación del individuo y su indefensión. Un cuarto de la página lo ocupa la reproducción del cartel propagandístico de la "Mostra della Rivoluziones fascista" encabezado por un busto de Mussolini, su primer despacho de trabajo político y un *collage* de las principales realizaciones del Régimen fascista.

En la página novena, y en gran parte de la décima, se inserta el discurso de José Antonio en el Parlamento, pronunciado el día 1 de febrero, bajo el titulo "F.E., la FUE y la Universidad", del que entresacamos los siguientes párrafos:

"El 10 de abril de 1933 (es decir, antes de que hubiese empezado a manifestarse públicamente ningún movimiento fascista) la Junta Directiva de la Asociación Profesional de Estudiantes de Medicina, incorporada a la FUE, acordó proclamar solemnemente su carácter antifascista [...] Pues bien; en cumplimiento de aquel acuerdo, que se tomó el 10 de abril de 1933, la Junta Directiva de la Asociación Profesional de estudiantes de medicina convoca a Junta General para el 13 de enero de este año y en el Orden del día de esa Junta General figuran estos dos puntos: Primero: Declaración Antifascista de la Asociación. Segundo. No admitir dentro de la Asociación a aquellos individuios que profesen ideas fascistas [...] Esta declaración antiliberal —antiliberal aunque parezca otra cosa— alcanza, si se fijan en su texto, no ya a excluir de la Asociación Profesional de Estudiantes a los que despliegan actividad fascista, sino a aquellos individuos que profesen ideas fascistas. Es decir que la FUE, resucitando los procedimientos de la inquisición, pero todavía más sutiles, se mete a indagar, no lo que hacen los estudiantes fuera, sino lo que llevan en la cabeza, por si eso disgusta a los directivos de la FUE [...] Llega un día en que esta pugna entre la FUE, declarada oficialmente, dogmáticamente, canónicamente antifascista, con unos cuantos estudiantes que sienten algún interés por este movimiento europeo que se denomina "fascismo", se va agravando. ¿Y sabe el Gobierno y sabe la Cámara cómo se resuelve la primera vez? Pues tratando de asesinar por la espalda al estudiante Baselga, de Zaragoza, a quien reputan fascista los de la FUE...

Pues bien, al estudiante Baselga trató de asesinarle en Zaragoza un pistolero que va entre un grupo de estudiantes de la FUE; al cual pistolero le dicen: 'Dispara ahora'; y en efecto, el pistolero sigue al estudiante y cuando va a entrar en un café, le dispara cuatro tiros, le atraviesa un pulmón con dos de ellos y le deja moribundo [...] Pero es que, además —y esta es la censura que moderadamente me atrevería a dirigir al Gobierno— ante el fenómeno del fascismo se está conduciendo el Gobierno y especialmente las autoridades subalternas de una manera sumamente extraña. El Fascismo, para el Director General de Seguridad, es una especie de institución secreta, que la Dirección muy de cerca vigila, hasta el punto de que, según el Director de Seguridad, es la pesadilla del fascismo. Pues bien, esta idea del fascismo—y perdóneme el señor Director de Seguridad— es una idea perfectamente zafia. El fascismo podrá concebirlo así, como una partida de la porra, tal vez algún concejal de un lugar de España alejado de todas las comunicaciones; pero el fascismo es una inquietud europea, una manera nueva de concebir todo: la Historia, el Estado, la llegada del proletariado a la vida pública; una manera nueva de concebir todos los fenómenos de nuestra época e interpretarlos con sentido propio. El fascismo triunfó ya en varios países y ha triunfado en algunos, como en Alemania por la vía democrática más irreprochable (un sr. Diputado de la minoría socialista. Asesinando. —rumores— El Sr. Presidente reclama orden) Asesinando, dice Su Señoría, pero lo cierto es que logrando el noventa y tantos por ciento de los votos. A mí esto de los votos no me inspira demasiado respeto, pero así es.

Pues bien ante estos hechos, ante esa inquietud universal del fascismo, que el Director General de Seguridad diga 'Tenemos muy vigilado al fascismo', es como si dijera: 'Tenemos muy vigilada la geometría euclidiana', o 'Tenemos muy vigilada la interpretación materialista de la Historia' (El Sr. Menéndez: Eso ya lo vigilan). Es una actitud perfectamemte absurda. Yo encontraría muy bien que el sr. Director General de Seguridad reprimiese las manifestaciones violentas del fascismo o de cualquiera otra tendencia; pero no me explico por qué el Sr. Director General de Seguridad se constituye en vigilante de la difusión de una idea.

El Sr. Director General de Seguridad ha encontrado un auxiliar admirable en el Sr. Fiscal de Prensa. Cada número de esa revista que se llama 'F.E.' —que el sr. Hernández Zancajo tiene el buen gusto de leer (Risas) y que habrá podido comprobar que es una revista literaria irreprochable—•; cada uno de esos números, digo, cae en manos del Sr. Fiscal y suscita su cólera [...] No creo que el Gobierno nos vaya a dar el argumento de la FUE, de que somos una Asociación de tendencia antiliberal, pero no creo tampoco que el Gobierno —no lo podrá hacer sin injusticia— nos pueda decir que somos una Asociación violenta, porque aquí, frente a esas imputaciones de violencia vagas, de hordas fascistas y de nuestros asesinos y de nuestros pistoleros, yo invito al Sr. Hernández Zancajo a que cuente un caso sólo, con sus nombres y apellidos, mientras yo en cambio le digo a la Cámara que a nosotros nos han asesinado un hombre en Daimiel, otro en Zalamea, otro en Villa- nueva de la Reina y otro en Madrid, y está muy reciente el del desdichado capataz del periódico 'F.E.'; y todos estos tenían sus nombres y apellidos, y de todos estos se sabe que han sido muertos por pistoleros que o pertenecían a la juventud socialista o recibían muy de cerca sus inspiraciones. Estos son datos ciertos".

En este número el serial de Giménez Caballero de "España y Roma" versaba sobre "Foro y campo" y, como siempre, ocupaba una página entera.

El fascismo es unión: F.E. de las J.O.N.S.

En el número 8 de la revista doctrinal *J.O.N.S.*, correspondiente a enero de 1934 (pág. 40-43), se insertaba la convocatopria de "una próxima reunión del Consejo Nacional Jonsista", en el que figuraba como primer punto del orden del día la actitud jonsista "ante el grupo fascista F.E.".

El día 13 de febrero José Antonio estampa su firma en un documento suscrito conjuntamente con Ramiro Ledesma, triunviro de las J.O.N.S., en el que se contenían las "Bases aprobadas del acuerdo entre J.O.N.S. y F.E.". Eran siete puntos concisos. Un convenio marco entre las dos entidades fascistas más operativas de España:

"Primera. Creación del movimiento político "Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista". Lo funda F.E. y J.O.N.S. reunidos.

Segunda. Se considera imprescindible que el nuevo movimiento insista en forjarse una personalidad política que no se preste a confusiones con los grupos derechistas.

Tercera. Encaje de las jerarquías de F.E. y J.O.N.S. Recusación en los mandos del nuevo movimiento de los camaradas mayores de 45 años.

Cuarta. Afirmación Nacional Sindicalista en un sentido de acción directa revolucionaria.

Quinta. El nuevo movimiento ha de ser organizado de modo preferente por las actuales jerarquías jonsistas en Galicia, Valladolid y Bilbao y de acuerdo inmediato con las actuales organizaciones de Falange Española en Barcelona, Valencia, Granada, Badajoz y sus zonas.

Sexta. Emblema del nuevo movimiento ha de ser el de las Flechas y el Yugo jonsistas y la bandera actual de las J.O.N.S.: Roja y Negra.

Séptima. Elaboración de un programa concreto Nacional Sindicalista donde aparezcan defendidas y justificadas las bases fundamentales de nuestro movimiento: Unidad, Acción directa, Antimarxismo y una línea revolucionaria que asegure la redención de la población obrera, campesina y de pequeños industriales. Madrid , a 13 de febrero de 1934".

Ramiro Ledesma Ramos se manifestaba pública y solemnemente como fascista y con esta afirmación abre su libro *¿Fascismo en España* (pág. 39) editado en 1935: "Lo que las gentes llaman por ahí fascismo. El autor ha sido, desde las primeras jornadas, uno de los más fervorosos partidarios de ese designio". Para el revolucionario zamorano la identidad de ambas organizaciones se pudo llevar a efecto porque José Antonio "venía evolucionando cada día más hacia una interpretación revolucionaria del fascismo, que facilitaba la inteligencia con las J.O.N.S." (pág. 149). El biógrafo de José Antonio Carlos de Arce matiza que Ledesma y su movimiento minoritario seguía el ejemplo de Mussolini y el fascismo italiano, con algunas adherencias al nazismo que se implantaba en Alemania con Hitler. La fusión vino a soldar dos piezas sueltas de la misma aleación.

La fusión fue posible porque, como ya hemos apuntado, escribe Ramiro Ledesma [28], "Primo de Rivera, desde los tiempos inmediatamente postdictatoriales de sus propagandas ultraderechistas de la Unión Monárquica, en 1930-31, venía evolucionando cada día más hacia una interpretación revolucionaria del fascismo, que facilitaba la inteligencia con las J.O.N.S.". El acuerdo se tomó por el Consejo Nacional jonsista en la reunión clandestina, celebrada los días 11 y 12 de febrero, mantenida en un ático de la Gran Vía madrileña donde se hospedaban los hermanos Ercilla, de Valladolid. En la convocatoria, figuraba, entre los temas a debatir y como punto del orden del día, la futura relación con Falange organización a la que consideraban como "grupo fascista".

Como se recoge en el artículo "El espíritu y la decisión jonsista": "Las JONS como 'grupo político de acción' fueron consecuencia de un movimiento ideológico que había cristalizado antes en 'La Conquista del Estado', primer periódico de tónica fascista publicado en España, cuyo primer número apareció el 14 de marzo de 1931, desafiando audazmente a la revolución demosocialista que se avecinaba" [29].

El día 15 de febrero, por segunda vez, se prohibe por la autoridad gubernativa la salida a la calle del semanario *F.E.* Mientras tanto, en el Parlamento, el día 20 de febrero, pasaba a la Comisión de Suplicatorios el formulado para proceder contra el diputado José Antonio Primo de Rivera, por los dos artículos que fueron censurados en el primer número del semanario falangista: "Julito y la unión de derechas" y "La victoria sin alas".

F.E., órgano de Falange Española de las J.O.N.S.

Por fin, el jueves 22 de febrero salió el número siete de *F.E.*, una vez levantada la suspensión. A las 11 de la noche, mientras se voceaba en la plaza del Callao, junto a la sede del periódico, el enfrentamiento entre socialistas y falangistas, entre quienes estaban dispuestos por la violencia a silenciar este órgano de opinión y aquellos que estaban resueltos a pregonar la buena nueva por las calles y plazas de España. Los estudiantes falangistas Fernando Reyes González y Vicente Gaceo del Pino, que luchaban denodadamente, fueron detenidos por las fuerzas actuantes. Se les instruye un procedimiento por tenencia ilícita de armas, cuya vista se vió en el Tribunal de Urgencia el día 8 de marzo. Defendidos por José Antonio, consigue la absolución de ambos al comprobarse que las armas que portaban estaban inutilizadas, según prueba pericial practicada. Otro estudiante recibe golpes traumáticos por todo su cuerpo en un linchamiento brutal. Al día siguiente, y por las mismas razones, fueron detenidos cuatro falangistas en Murcia. El día 24 los hechos violentos se reproducen en la calle Florida de Madrid, donde resultaron heridos tres falangistas cuando vendían el semanario. De nuevo las juventudes socialistas, abusando de su superioridad numérica, descargan su ira y su rabia de forma cruenta. En Barcelona, el día 26, los obreros, azuzados por sus organizaciones izquierdistas, salen en manifestación de protesta para impedir la venta del semanario.

El ejemplar número siete coronaba su portada con el nuevo símbolo de la fusión: el yugo y las flechas, rectilíneas, geométricas. Como escribe el periodista italiano Nello Enriquez, en su obra *La Spagna Risorge*, (pág. 97) "para los falangistas las flechas y el yugo tienen el mismo significado simbólico que nuestro fascio lictorio: en ellos se resume todo un programa de unidad y de colaboración". En este número siete de 16 páginas, en lugar de las 12 habituales, puede bien decirse que se trataba de un ejemplar memorable. Se había redactado, en el hueco de cierre, la siguiente nota:

"Nadie ignora los innumerables entorpecimientos que halla en su camino nuestra publicación. A otro nuevo, no evitable por nuestra voluntad, se debió el que 'F.E.' no se publicara el último jueves.

No han faltado comentaristas chirles que dieran a 'F.E.' por definitivamente desaparecido. Sentimos amargarles tan dulce ilusión. Pero como verán los lectores, no solo existe 'F.E.', sino que les ofrece este número extraordinario con cuatro páginas más.

Sirva esta nueva prueba como proclamación de nuestra norma de conducta. De un lado nos azuzan a que cometamos violencias según el talante de los comentaristas; de otro lado se nos amenaza y hasta se abren brechas dolorosas en las filas de los nuestros. Pero los nuestros siguen en su sitio, que es la mejor señal de entereza.

Así entendemos nosotros nuestra misión: frente al derrotismo y frente al asesinato no vacila la imperturbable consigna: seguir".

El editorial estaba dedicado a "F.E. y J.O.N.S.": "desde la pasada semana F.E. y J.O.N.S. forman una organización única, con una Junta única de mando, con una perfecta fusión en todos los grados nacionales y locales de la jerarquía, con una entrañable fraternidad en todas las masas de afiliados...".

En la sección "Aire Libre" se cuenta una anécdota deportiva: "A un 'sportman' le preguntaron hace unos días:

—¿Y qué harán ustedes del congreso de los diputados cuando triunfe el Fascio?

El "sportman" podía haber contestado muchas cosas. Por ejemplo, que se instalarán allí pistas de tenis cubiertas o un stadium de ping- pong.

Pero él es un hombre generoso y le dijo:

—Allí instalaremos el museo nacional de figuras de cera" [30].

Es de señalar el artículo "La verdad y la muerte" en el que se cuenta como un militante de la Falange, días antes de morir cuenta a un camarada:

"Un día vimos el crecimiento arrollador de los movimientos nacionalistas europeos, que nos mostraban también la verdad clarividente de la acción, del propio sacrificio, basado sobre postulados constructivos y no sobre entelequias destructoras. Ese día muchos volvimos conscientemente los ojos hacia la aurora que predecía el día claro de gloria y de sol. [...] Suma y compendio de la virtud española, jugo de la eterna juventud de un país que se niega a morir en manos mercenarias de metecos y mozárabes, hebreos y masones, pacifistas internacionales dependientes de Amsterdam, y quiere en cambio con gesto altivo tantas veces repetido, florecer

frondosamente en la primavera perenne de su historia, con la savia eternamente renovada de su juventud..." [31].

En la sección fija "Vida Fascista" los temas tratados eran: "La juventud en la Rusia Soviética", donde se informa que "en estos días los italianos especialistas de educación juvenil nueva siguen con interés un reciente libro del alemán Klaus Mehner, titulado 'La juventud en la Rusia Soviética'. Libro de veras interesante". El comentario termina: "afortunadamente la revolución fascista va sabiendo oponer un ideal contrario y fuerte a esa subversión de valores intelectuales y espirituales. Esa subversión típicamenbte oriental de los rusos". En el "Mosaico Noticioso" de habla que a un año de distancia de la creación de "Littoria por Mussolini, el Duce ha inaugurado nuevas obras premiando a los colonos del agro positivo. Hablando al pueblo el Duce ha anunciado que dentro de un año se inaugurará 'la provincia' de Littoria 'la cosa más grande realizada hasta ahora por el régimen fascista en Italia', o que "en Suiza, la Federación Fascista del Cantón Ticino ha comenzado a publicar su periódico 'El Fascista Suizo'. Su programa va contra el marxismo y la masonería, propugnando una verdadera democracia basada en el amor al pueblo y al bien común" [32].

En un suelto, se destacaba esta noticia: "'¡Atención, obrero!': Loe- be, antiguo jefe del socialismo alemán, ha dicho textualmente lo que sigue: 'Cosa fácil de cumplir para mi, toda vez que he perdido la confianza que en otro tiempo tuve en la eficacia y el éxito de mi idea. Durante mucho tiempo la serví lealmente; hoy no puedo servirla, porque no creo que sea un bien. Hay que rendirse a las evidencias: la hora del socialismo ha pasado. El socialismo ha cumplido su misión y su época histórica, concluyó definitivamente. Todas sus posibilidades están agotadas, no sólo en Alemania, sino en toda Europa. Coincido con Hitler en creer que ha venido una nueva política al mundo. Ya sé que me expongo a que me llamen transfuga y a que mis antiguos amigos me hagan objeto de anatemas e insultos. Pero no sé mentir. Me he convencido al ver que este régimen actual realiza cosas que nosotros no fuimos capaces de hacer; me he convencido de que la idea nacionalsocialista tiene que durar e imponerse. Soy un adepto espiritual de la política que dirige Hitler',

¡Alerta obrero y escucha las voces de perfecta convicción!" [33].

En la página séptima de este número se narraba, por vez primera, una pequeña historia de Falange Española, donde se informa que "Sánchez Mazas había sido el primero que habló en España del fascismo italiano". Se hace, en esta breve síntesis histórica de la vida del movimiento, una reseña del mitin del Teatro de la Comedia, el 29 de octubre de 1933, como acto iniciador. Apunta que la historia de Falange Española es breve, pero "ya se ennoblece con los nombres de cinco mártires. Todos ellos o militaban en nuestras filas o fueron muertos — siempre cobardemente, a traición— por proclamar su fe en nuestro espíritu. Se llamaban: José Ruiz de la Hermosa, Juan Grau, Tomás Polo Gallego, Francisco de Paula Sampol Cortés y Matías Montero y Rodríguez de Trujillo. Sus nombres viven en nosotros para honor y ejemplo. Su sacrificio logrará de Dios, para nosotros, nuevos dones de perseverancia. No puede faltar, cuando se habla de las víctimas, un re- cuerdo a don Vicente Pérez Rodríguez, inspector de venta de F.E. No militaba en Falange; pero acaso quienes le asesinaron quisieron elegirle para atemorizar más a nuestro alrededor". Terminaba esa sucinta historia de Falange Española con el apartado "Nueva Vida":

"El 13 de febrero ha quedado firmada la fusión completa entre las J.O.N.S. y Falange Española. Los dos movimientos hermanos no podían permanecer desunidos. Las dificultades para la unión hubieran sido insuperables en partidos del viejo estilo, donde lo menudo y personal prevalece, no entre nosotros, que ciframos nuestra ambición en servir.

Así pues, ya no hay J.O.N.S. ni Falange Española por separado. Hay un movimiento sólo que se llama 'Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista'. Empieza la etapa mejor. Pronto llegarán días buenos para España".

La página doce recoge un largo artículo del Vizconde de Totherme- re, sobre el "Fascismo en Inglaterra", que el semanario de José Antonio justifica diciendo:

"Publicamos a continuación un artículo del gran magnate de prensa Vizconde de Tothermere, en el que hace un llamamiento a los ingleses para que mirando de frente a la realidad adapten su constitución política a las necesidades de los tiempos. En Inglaterra, igual que en otras partes, los viejos partidos políticos agonizan [...] No es extraño, por tanto, que los hombres y las mujeres de Inglaterra, hartos del sistema de partidos y del liberal inhibicionismo se antusiasmen ante los desfiles de las camisas negras. Aquí ven una organización fuerte y vigorosa, adecuada a las necesidades de nuestros tiempos y sobre todo joven. No está en manos de los tímidos vejestorios que dominan todos los órganos de la vida pública inglesa. El lema de los camisas negras es 'Acción, en vez de dejar hacer' y como dijo Goethe, hacer es lo más importante de las cosas humanas. ¡HURRA POR LAS CAMISAS NEGRAS!".

El artículo comienza diciendo:

"Las gentes miopes de Inglaterra creen demostrar un patriotismo muy vigoroso ridiculizando al Fascismo porque es un movimiento italiano. Si sus antepasados hubieran sido tan estúpidos, Inglaterra no hubiera tenido sistema bancario, derecho romano, ni siquiera fútbol, ya que todas estas cosas han venido de Italia.

Sobre todo los socialistas que se ríen de los principios y de los uniformes de los camisas negras, por ser de origen extranjero, olvidan que el fundador y gran sacerdote del Socialismo fue el judío alemán Carlos Marx.

Aunque el nombre y la forma del fascismo nació en Italia, este movimiento no puede decirse ahora que sea peculiar de una nación determinada. En todos los países es el movimiento de la juventud. Representa el esfuerzo de la juventud en vivificar de nuevo sistemas políticos anacrónicos. Eso sólo sería bastante para que lo consideráramos como un factor inestimable de nuestra vida nacional".

A continuación se explicaba el espíritu y la doctrina de los *camisas negras*, sus símbolos y sus manifestaciones.

El artículo "Política terrera", que hablaba sobre la problemática agraria, enfatizaba:

"A espíritus pusilánimes, medrosos y aferrados a la rutina, parecerá la emprersa imposible. Lo logrado ya en Italia y Alemania por el fascismo y el nacionalsocialismo, ha demostrado, con inesperada rapidez, lo contrario y nadie pondrá en duda que la grandeza de un país no ha de medirse en adelante por la cultura, el lujo y el adelanto de sus principales capitales, sino por la mejor distribución de la riqueza, el grado de bienestar general y el progresivo adelanto que muestren todos sus pueblos, incluso los más pequeños, pues quienes en ellos viven son tan ciudadanos como los demás habitantes de la nación" [34].

Ernesto Giménez Caballero publica un nuevo capítulo, ya el sexto de su documentado ensayo "España y Roma", en esta ocasión puntualizando sobre "Orbe y pueblo":

"El Monte Testaccio.

Cubrimos esta primera etapa —etapa de lo antiguo— en las relaciones espirituales de España con Roma.

Hemos visto, estudiado, desgajado, los índices máximos de la Historia romana. Lo que dieron egregios españoles antiguos, a la ciudad del Tiber.

Andalucía y Aragón fueron las regiones más pródigas en ofrendas de ánimas eximias.

Séneca, el filósofo, fue el magno creador de una filosofía romana. Lucano, el cordobés, de una poesía cesárea. Marcial, el humorista, de todo un género literario: el epigrama. Quintiliano, el restaurador de la elocuencia. Columela, del amor a la tierra. Mela, de la visión del orbe. Además otras figuras menores como las de Séneca, el retórico; Cayo Rufo, el poeta; Marco Porcio Latrón; el estoico Deciano y el orador Valerio Liciniano, enriquecieron esas otras aportaciones culminantes.

Juntos a esos hombres de espíritu, los cinco hombres de acción que fueron Trajano, Adriano, Galba, Máximo y Teodosio.

¿Y nada más? ¿Sólo contribuyó España con esos aportes individuales a la mayor gloria de Roma? También el pueblo oscuro, anónimo, del que no quedan firmas ni nombres, puso su entraña a contribución. La masa española supo ir borrando sus cultos indígenas y bárbaros para alzar su corazón a las divinidades romanas: al Estado, a la diosa Roma, al Panteón y a los genios más castizos de la romanidad. Ahí están —por museos arqueológicos provinciales de España— los restos de esas adoraciones a la 'Victoria Augusta', a la 'Pax Perpetua', a la 'Libertas', al 'Bonus Eventus'.

En la memoria histórica que llega hasta las corporaciones medievales y quizá hoy a los gremios corporativos; quedan los nombres de Cofradías, de los Herculanos, de Tortosa, de los Adoradores de Diana, en Sagunto; de los Lares Públicos, en Caperea.

Pero sobre todo, lo que resta como testigo estremecedor de la ofrenda popular española a Roma, es ese cerro Testaccio junto al Tiber, en el extraurbio romano. Allí se han ido cubriendo las ánforas que venían de España a Roma. De Ecija, de Córdoba, de Sevilla, de Cádiz, de Málaga... En esas ánforas llegaban el vino, el aceite, el trigo, el mineral de España. Toda la entraña de nuestra tierra. Nuestro paisaje de olivos, vides, trigales y minerías.

España supo nutrir a la Roma antigua con su pan y con su alma. La supo alimentar como a una madre.

Por eso Séneca, Lucano y Marcial la llamaron así: 'mater'".

En el apartado de "Lecturas propias" el semanario *F.E.* insertaba dos temas: diversos fragmentos del libro de Benito Mussolini *Vida de Sandro y de Arnaldo* —Ulrico Hoepli Editor, Milán, 1934-XII— y un artículo tomado del diario *Informaciones*, cuyo autor era Giménez Caballero, titulado "Se buscan cuadrillas", donde se comenta el asesinato de Mario Sonzini, fascista de la primera hora, "al que echaron a un homo de fundición" y el del estudiante fascista Maramotti, "que escribió a su madre: 'Madre, voy quizá a morir. No llores. Ten orgullo de tu hijo. ¡Viva Italia! ¡Viva el fascismo!'", y la de Matías Montero de quien dice:

"La sangre del estudiante español Matías Montero Rodríguez —esa sangre que señalaban los chicos sobre la acera, corriendo por el arroyo de la calle Mendizábal— ya no es sangre: es mito de juventud, tra-substanciación, luz roja de aurora.

La muerte del estudiante Matías Montero no es menester que la vengue una cuadrilla de buenos matadores profesionales, como pide el espectador taurino en una corrida espectacular y empezando a las cuatro en punto de la tarde.

El estupor dolorido, profundo, silencioso de la mejor España, ante esa muerte, es por hoy la más hermosa de las venganzas. Que llore con lágrimas viriles España. Siempre en los héroes fue la mejor preparación al combate".

La última página, la que cierra el ejemplar, contiene un artículo póstumo de Matías Montero titulado "Las Flechas de Isabel y Femando" que termina con esta invocación: "Nosotros esperamos, futuros camaradas, con el brazo extendido, símbolo y defensa de la 'Pax Romana'".

El número 8 de *F.E.* reclama un "fascismo auténtico"

La incardinación de Falange Española y las J.O.N.S. se iba soldando y restañando con fuerza. Se anuncia un acto público y multitudinario en Valladolid, el feudo jonsista de Onésimo Redondo y sus escuadras castellanas. Tres días antes del evento sale el número ocho del semanario. Por segunda vez enarbolaba con orgullo en el frontispicio, sobre la propia cabecera, el blasón de las flechas yugadas del nuevo movimiento político.

El editorial "Por el absurdo" debate esta disyuntiva: "En España como en toda Europa, no tenemos sino dos fuerzas que han de decidir, una revolución destructiva, desordenada e informe y una revolución constructiva, ordenada y reformadora, que es la nuestra".

El primero de los "Guiones" de la portada, el que abre el turno, lleva por título "Anatema". En él se escribe que, "el Papa no ha condenado nunca al fascismo italiano. Ha llamado a Mussolini 'hombre dado a Italia por la providencia divina'. Ha dado capellanes a todas las legiones de camisas negras. Ha celebrado los beneficios sociales y religiosos de la legislación fascista desde el crucifijo en las escuelas hasta la elevación moral de Italia en todos los aspectos de la vida. Pero el fascismo ha sido condenado como anticatólico en el 'Heraldo' por el señorito Gil Robles, que estaba nervioso precisamente después de la emoción unánime producida ante los cristianos honores rendidos a uno de nuestros muertos. El señorito Gil Robles debe entender que los anatemas de la Santa Madre Iglesia no pueden nunca venir tan bajos ni desde tan bajo lugar.

Entre el 'Heraldo' y la 'Acta Apostólica Sedis' hay poco más o menos la misma distancia que entre el anatema del señor Gil Robles y el anatema del Vicario de Cristo".

Otra andanada del semanario *F.E.* contra el jefe de la *derechona*, abundando en las declaraciones de Gil Robles en el periódico el *Heraldo* acusando al fascismo de anticatólico, tuvo cumplida y enérgica respuesta en el artículo titulado "El señorito Gil Robles está nervioso", redactado por José Antonio, que reclama para Falange las esencias del fascismo y crítica agriamente el sucedáneo que, de manera oportunista y desvergonzada, busca en la masa electoral Gil Robles. De este artículo clarividente destacamos, entre otros, los siguientes argumentos:

"Primero se propuso asustar a las señoras devotas diciéndoles que el fascismo era anticatólico. La especie produjo algún revuelo. Pero quedó su defensor en ridículo tan pronto como le recordaron que no menos que el papa —autoridad superior a la del sr. Gil Robles en todo el orbe católico, salvo en las oficinas de Acción Popular— había firmado con Mussolini el famoso pacto y ennoblecía las organizaciones fascistas con la presencia de capellanes católicos. El argumento del anticatolicismo quedó, así, un poquito chafado. Sin embargo, el señorito Gil Robles, por costumbre, lo vuelve a soltar en la interviú del 'Heraldo', que estas líneas comentan. Suponemos que la delicada conciencia religiosa de los lectores del 'Heraldo' se habrá estremecido de escrúpulos al saber anticatólico al fascismo.

Pero, claro, no se le ocultaba al señorito Gil Robles que, para el 'Heraldo', era necesario un plato más fuerte y entonces salió aquello. Dijo que no creía en el fascismo. 'Por lo menos —explicó— en el que quieren presentarnos ahora como fascismo. El fascismo, ni en España, ni en ningún sitio, no pueden traerlo los señoritos; eso de ninguna manera lo conseguirán".

¡Los señoritos! ¿Nadie ha informado, por ejemplo, al Sr. Gil Robles, de lo que fue nuestro mitin en Carpió de Tajo el domingo último? ¡Hubiera visto allí una concurrencia de señoritos! Toda esa gente de pueblo, auténtica y tenaz, dura para el aplauso, que si acabó por aclamarnos con los brazos erguidos fue después de exigirnos cosas muy claras y muy sinceras sobre la España eterna —de la que nos les hablan casi nunca— y sobre la justicia social. Señoritos de blusa y ropa de pana, que creen en nosotros porque saben que vamos allá, con corbatas y todo, a hacernos solidarios de sus destinos en una común empresa patria, no a pedirles los votos para las elecciones o a recoger datos de sus angustias para alinearlos en la frialdad de las estadísticas que fabrican los círculos de estudios.

La gente del pueblo tiene un instinto clarividente. Por eso a nosotros nos cree y nos respeta. Y en cambio reserva su odio antifascista —ya ve el sr. Gil Robles lo que son las cosas— para las huestes de Acción Popular. ¿No lee el sr. Gil Robles 'La Lucha', 'La Tierra' y otras publicaciones por el estilo? Pues si las lee verá como debajo de cada truculento epígrafe antifascista aparece una referencia a las actuaciones de Acción Popular; casi nunca a las nuestras.

A nosotros se nos respeta, porque somos lo auténtico. Nosotros creamos un camino bueno para España y lo seguimos resueltamente, con el sacrificio y el peligro que proclaman nuestros cinco muertos. En cambio el señorito Gil Robles ve el fascismo como una moda, y mientras lo ataca en 'El Debate' y en el 'Heraldo', lanza por ahí, para aprovecharse de la moda, un simulacro de fascismo, la JAP, que va intentando ganar fervores juveniles con ciertas ambiguas invocaciones a la España grande y al Estado corporativo.

Pero inútilmente: ese fascismo fiambre, sin auténtico calor espiritual, no puede nutrir a nadie. Nadie cambia el plato caliente, con su verdadero sabor, por el mismo plato después de pasar una noche en la despensa. Así, mientras acuden veintisiete muchachos de la JAP cuando se les convoca para defender las máquinas de 'El Debate', nosotros movilizamos varios millares, a pesar de todos los peligros, en cuanto anunciamos el propósito de dar un mitin. Y es que, para honra de la humanidad, los hombres se juegan la vida por estímulos espirituales, pero no han caído aún en la monstruosidad helada de arrostrar la muerte por la integridad de unas linotipias.

Calma, señor Gil Robles. Nos hacemos cargo de que tiene usted bastantes motivos de mal humor: la crisis se retrasa, la gente se le impacienta, la JAP no logra suplantarnos... Todo eso es desagradable. Pero hay que dominar los nervios. O, por lo menos, no sacar a la calle el mal humor. Recuerde usted que unos llegarán a tener sitio en la historia y otros no lo tendrán nunca, pero que, de todas maneras, los sitios en la Historia no se consiguen a codazos". [35]

En la página de "Noticiero del Mundo" se habla de Francia y del magistrado Prince, se da la noticia de que "Sandino, el caudillo romántico, ha muerto" y se informa sobre Austria.

El primer mitin de la nueva organización Falange Española de las J.O.N.S. fue en tierras toledanas, en Carpió de Tajo, con sabor rústico y candeal. Intervinieron José María Alfaro, Emilio Alvargonzález, Julio Ruiz de Alda —quien se dirige a los asistentes y "como labradores les señaló el único camino a seguir, que es el de agruparse en sindicatos que, en el Estado totalitario son, y no los partidos políticos, los que intervienen en la gobernación del país"—, y José Antonio Primo de Rivera. El triunviro Ramiro Ledesma también acudió a la cita acompañando a los oradores de la jornada. La despedida fue narrada así en la crónica del acto: "La salida de Carpió de Tajo fue rubricada por el entusiasmo del pueblo entero. A lo largo de la carretera, el saludo romano marcó la profundidad de nuestras palabras".

En la página social de "Economía y trabajo" se dedica gran espacio a hacer un análisis y una crítica rigurosa de la "Economía Liberal" y la alternativa a los estragos que la misma repercute. Se hace un parangón entre la economía liberal y la fascista y se concluye:

"La economía dirigida fascista, de la forma que se está desarrollando en Italia y Alemania, además de dar unos resultados espléndidos, permite al Estado Fascista controlar todas las actividades económicas de la nación, no consintiendo que por un egoísmo o especulación de una masa de capitalistas, se ejecuten negocios ilícitos, que además de perjudicar a la economía de la nación, oprime y coacciona al obrero. Además, encauza y dirige aquellas actividades que son en beneficio directo para el pueblo. Crea industrias de artículos que antes había

que ser tributarios del extranjero e intensifica la producción agrícola para cubrir las necesidades del país y crear aquellas industrias derivadas que tantos beneficios reporta.

Este año pasado ha sido el primero en la era fascista que Italia no ha tenido que importar trigo extranjero, y si se tiene en consideración que su superficie territorial es casi la mitad de España y que su densidad de poblacion excede de los 42 millones de habitantes, veremos que la victoria obtenida ha sido realmente fabulosa.

¿Cómo se consigue esto? Haciendo que miles de patriotas, sabiamente dirigidos y remunerados, empezaran con un ardor jamás visto, la desecación y cultivo del Agro Pontino, terreno inmenso cercano a Roma que tiene 45 kilómetros de largo por 10 a 18 kms. de ancho y con una superficie de 750 kilómetros cuadrados, que desde hacía siglos estaba convertido en una llanura cenagosa que proveía de paludismo a Roma, haciéndola enfermiza durante los meses de primavera y verano. Terrenos que ningún gobernante de la época antigua y moderna pudo arreglar pese a las continuas tentativas que se hicieron desde el tiempo de Apio Claudio (312 años antes de Jesucristo) hasta nuestros días.

Se trabaja con ímpetu, sabiendo el obrero que el trabajo que se hacía era para el engrandecimiento de Italia, para el engrandecimiento de la Patria que el régimen fascista quería conseguir como suprema aspiración de su existencia ¡Y lo consiguió! Surgió el primer pueblo: LICTORIA. Nombre evocativo que recordaba a los líctores romanos, llevando el haz de varas de cuyo centro salía el hacha, que simbolizaba la fuerza y la justicia. Y fue el Duce, que en vez de lanzar un discurso amanerado y lamioso de varias horas, como los políticos caracterizados, cogió el bieldo y se puso a levantar los haces de trigo con los campesinos, como suprema canción de gracias al trabajo. Y surgieron fábricas de tractores, arados y demás maquinaria agrícola tan necesaria para intensificar esta riqueza. Y se instalaron 30.000 familias en el nuevo poblado campesino a trabajar con fe y con entusiasmo para el porvenir de aquel nuevo pueblo".

Pero el mayor despliegue de contenido fascista, en este ejemplar número ocho, se tiene en las páginas 10 y 11 del semanario, que se dedican íntegramente a reproducir completo un discurso de Mussolini ante el Consejo Nacional de las Corporaciones. Son dos páginas maquetadas a cuatro columnas, cada una de ellas, de letra densa, con ladillos y espacios segmentados con las ideas fuerza y los enunciados principales que jalonaban el parlamento del Duce. De los discursos y mítines falangistas, se daba una reseña. El discurso de Mussolini se recoge completo.

La última página estaba cubierta por la sección habitual de las visiones parlamentarias y por una nota destacada, con un tipo de letra de mayor relieve, en el centro superior con el epígrafe "La Guardia de Europa" en donde se escribe:

En trance de buscar la mejor policía de Europa, para la misión más delicada, los ojos del canciller Hitler se han fijado en nuestra Guardia Civil. El Gobierno español ha estimado que no podía aceptarse el requerimiento de vigilar con Guardias Civiles el plebiscito del Sarre. Sea. Pero ya el sólo hecho de que nuestra Guardia Civil haya sido invitada a ejercer de Guardia de Europa, tiene que haber puesto un escalofrío de orgullo bajo los tricornios y parece llenar a España otra vez —¿desde cuándo?— de un cierto aire imperial de los mejores días".

El mitin del 4 de marzo en Valladolid

El día 4 de marzo, en el teatro Calderón de Valladolid, se lacraba con un mitin apoteósico, en el que intervinieron Martínez de Bedoya, Gutiérrez Palma, Ruiz de Alda, Onesimo Redondo, Ledesma Reamos y Primo de Rivera, la sagrada unidad del nuevo movimiento político. Y fue precisamente en Castilla, en esas tierras de la entraña fiel española, donde apostó, de nuevo Valladolid, por el Yugo y las Flechas.

José Antonio volvió a lanzar al viento de la meseta castellana "tierra absoluta, cielo absoluto" un memorable y trascendental discurso, una pieza oratoria a la altura que las circunstancias requerían. Entresacamos de su intervención el párrafo ilustrativo que dedica al fascismo:

"Nos dicen que somos imitadores. Onésimo Redondo ya ha contestado a eso. Nos dicen que somos imitadores porque este movimiento nuestro, este movimiento de vuelta hacia las entrañas genuinas de España, es un movimiento que se ha producido antes en otros sitios. Italia, Alemania, se han vuelto hacia sí mismas en una actitud de desesperación para los mitos con que trataron de esterilizarlas, pero porque Italia y Alemania se hayan vuelto hacia si mismas, y se hayan encontrado enteramente a sí mismas ¿diremos que las imita España, al buscarse a si propia? Estos países dieron la vuelta sobre su propia autenticidad, y, al hacerlo nosotros también, la autenticidad que encontraremos será la nuestra, no será la de Alemania ni la de Italia, y por lo tanto,

al reproducir lo hecho por los italianos o los alemanes, seremos más españoles que hemos sido nunca (Aplausos).

Al camarada Onésimo Redondo yo le diría. No te preocupes mucho porque nos digan que imitamos. Si lográsemos desvanecer esa especie, ya nos inventarían otras. La fuente de la insidia es inagotable. Dejemos que nos digan que imitamos a los fascistas. Después de todo, en el fascismo, como en los movimientos de todas las épocas, hay, por debajo de las características locales, unas constantes que son patrimonio de todo espíritu humano y que en todas partes son las mismas. Así fue, por ejemplo, el Renacimiento, así fue, si queréis, el endecasílabo: nos trajeron el endecasílabo de Italia, pero poco después de que nos trajeran de Italia el endecasílabo, cantaban los campos de España, el endecasílabo castellano, Garcilaso y fray Luis, y ensalzaba Fernando de Herrera al señor de la llanura del mar, que dio a España la victoria de Lepante (Muy bien. Grandes aplausos)" [36].

El rotativo Luz daba en estos términos, la noticia, que fue después reproducida en la última página del semanario F.E. [37]: "Mitin fascista en Valladolid. Un éxito. No vale que nos obstinemos en negarlo. ¿Para qué? ¿Adelantamos algo con engañarnos? Dejémonos de embelecos y acabemos llamando a las cosas por su nombre. Mitin fascista en Valladolid. Unos cuantos millares de oyentes; casi todos ellos jóvenes. Un orador Onésimo Redondo, joven estudiante lanzó sobre el agrarismo político una maldición fascista: 'Labriegos castellanos, dijo mirando enérgicamente a un grupo de labradores; no os llamo agrarios porque esa palabra me da asco'. El teatro se venía abajo de fervor. Luego Ruiz de Alda, más tarde Ledesma Ramos; por fin Primo de Rivera. A la salida del mitin, concierto de pistolas como corresponde a una fiesta fascista. Cuatro heridos graves y seis menos graves".

Tras el éxito del mitin del Teatro Calderón, Gumersindo Montes Agudo en su obra *Vieja Guardia* (pág. 46) relata: "'Luz' pedía a gritos la unión de los republicanos para aplastar a la naciente organización. Decía: 'Sólo hay un medio de parar en seco este movimiento, y es que no haya en España otra Falange que la de los republicanos'. Y daba su versión del acto al que llamaba mitin fascista."

Tras la violencia desatada por los antifascistas al término del Acto del Teatro Calderón, de vuelta los oradores hacia la capital, José Antonio toma una decisión que se populariza inmediatamente entre los militantes falangistas, y que tenía reminiscencias fascistas. A partir de ese día el trato entre falangistas será el tuteo, con lo que adoptaba una resolución de comunicación y cortesía que previamente ya había sido tomada por Mussolini en Italia, cuando divulgó el empleo del *voi* —segunda persona del plural— empleada coloquialmente, en sustitución del *lei* —tercera persona del singular—, más formal y que vendría a ser el equivalente al nuestro *usted.*

Ramiro Ledesma comenta en su libro ¿Fascismo en España?, que "Los elementos marxistas se dieron cuenta, por los sucesos de Valladolid, de que la organización fascista se disponía a aceptar la lucha armada en las calles" (pág. 160).

El reparto heroico del número 9 de *F.E.*

El jueves día 8 de marzo vuelve a la cita con sus lectores el semanario *F.E.* Las agresiones contra los venderores arrecian en Don Benito (Badajoz), donde el día 7 de marzo atentan contra Eduardo Ezquer y, a pesar de ser la víctima, es encarcelado durante diecisiete días. También en Zaragoza, en el paseo de la Independencia, los jóvenes que intentaban vocear *F.E.* son perseguidos por una turbamulta de socialistas. Al día siguiente, por la tarde, en Madrid, la venta del periódico acarrea una pelea tumultuaria en la calle de Fuencarral, con el resultado de seis heridos, uno de ellos, Angel Montesinos, dependiente de comercio, que quedó en estado gravísimo y que fallecerá al día siguiente. En la glorieta de Bilbao, son atacados con palos por los socialistas, los vendedores que allí se encontraban. Y, a pesar de todo, el Centro de la Falange, de nuevo es clausurado.

F.E. iniciaba su editorial titulado "Valladolid" con estas palabras:

"Justas diecisiete semanas van del acto de la Comedia, al acto de Valladolid. Esto quiere decir, que ninguna fuerza del contrario y ninguna flaqueza propia fueron bastante para impedir que las etapas previstas se cubriesen con perfecta regularidad.

La segunda consigna, lanzada desde aquí ha tenido que empezar a cumplirse y Valladolid es ya la señal grande de su nacional cumplimiento. En estas diecisiete semanas, los nuestros han sabido padecer la cárcel, las heridas, las persecuciones, la muerte y, lo que todavía es peor, las taimadas maniobras de los fariseos, pero en

estas diecisiete semanas es infinitamente más lo que el enemigo ha padecido y sobre todo es infinitamente más lo que ha ganado España".

En la edición del diario *Luz* del día 6 de marzo, en primera página, se inserta una corta entrevista con José Antonio, que hasta la fecha no ha sido recogida en sus obras completas y que, por ser inédita en los textos publicados de José Antonio, trascribimos íntegra:

"Después de los sangrientos sucesos del mitin fascista en Vallado- lid Primo de Rivera dice que la no violencia es una virtud estimable, pero no la principal.

Esta mañana uno de nuestros redactores ha preguntado al Sr. Primo de Rivera:

—¿Cómo se compadece que usted se declare enemigo de la violencia, que desautoriza a Alcalá Galiano por aquella arenga a Falange Española, y que en cada mitin que toma usted parte el final está a cargo de la Cruz Roja?

Y ha respondido textualmente José Antonio:

—En primer lugar observe usted que nosotros somos siempre los agredidos y que cuando replicamos es en ejercicio de una legítima defensa contra nuestros provocadores. Eso en primer lugar.

—¿Y en segundo?

—Que a mí la virtud de la no violencia me parece muy interesante, pero no la superior en la jerarquía de las virtudes. Por eso es lícito faltar a esa virtud a impulsos de otra virtud de rango superior.

—¿Intervendrá usted en el Parlamento para defender el fuero de Albiñana?

—No. Yo estoy al margen de ese pleito, porque de un lado ningún vínculo de disciplina política me une al Sr. Albiñana, ya que militamos en partidos distintos, y de otro, que como yo soy enemigo del parlamentarismo, ese problema de fueros y prerrogativas de los diputados no me afecta.

—Ya lo sabe pues, el doctor estadista; no cuenta con Primo de Rivera por esta vez".

En la página tercera de *F.E.* se hacen sendos comentarios muy irónicos sobre el tratamiento periodístico, dado al mitin de Valladolid, por los periódicos más emblemáticos de la izquierda, *El socialista*, y de la *derechona, El Debate*, con el calificativo, en ambos casos de "amaños". Se informa que el órgano de la izquierda dedica al mitin de Valladolid media plana de la que comenta, "claro está que la media plana remplazaba muy bien a cualquier folletín por entregas. Todo lo que se quiera imaginar es poco al lado de lo que según 'El Socialista' pasó en Valladolid. Por de pronto debe saberse que los socialistas vallisoletanos lograron frustrar (así) el intento fascista. ¿Qué intento? ¿El de celebrar el mitin? NO: el mitin se esfuma en la información de 'El Socialista", hasta dejar la duda de si en efecto se celebró o no se celebró. Nuestro intento era, por lo visto, realizar una marcha hitleriana sobre Valladolid. Y esto es lo que los socialistas de allí impidieron bravamente. Suponemos que los combates de sitiadores contra vallisoletanos se desarrollarían en los alrededores de la ciudad. Como el intento resultó frustrado, es patente que nosotros no estuvimos en Valladolid.

No obstante lo cual, y aparte de los heridos que, por desgracia, tuvimos entre los nuestros (muchos menos de los padecidos por los socialistas provocadores que encontramos a la salida del acto) más de diez fascistas —dice el órgano del enchufe— fueron curados de lesiones en el Hotel de Francia. Más de diez ¿cuántos? ¿Once? ¿Mil quinientos? 'El Socialista', discreto, lo calla. En relación a lo publicado por 'El Debate', se decía que 'amañó' 'El Debate' del martes, sobre el acto de Valladolid, la más farisáica versión que desde la izquierda o desde la derecha se haya elaborado jamás sobre nuestras cosas en la prensa de España".

En la misma página de F.E. también se incluye un artículo llamativo: "Final de El Poder. El Saber. El Amor" en el que, entre otras cosas, se hilvana literariamente:

"Cuando estos valores morales coincidieron en Roma, tuvo el Poder de César; el Saber de Séneca y el Amor de Octavio. Entonces fue la Roma Imperial, dominadora del mundo. Luego volvió a tenerlo con el Poder de las Cruzadas, el Saber de Gregorio VII y el Amor de San Francisco de Asís, entonces fue la Roma Pontificia de la catolicidad universal. Hoy lo recobra de nuevo, es la Roma de Mussolini, invicto y augusto."

El artículo terminaba diciendo:

"La aplicación conjunta e integral de la trilogía de los valores morales, es la máxima ambición del Estado fascista, que aspiramos a resucitar de entre los escombros de la antipatria, derrumbada por ateneístas pedantes, masones sin conciencia y hebreos sin dinero, en triste contubernio con los mozárabes vergonzantes, que faltos de coraje para tomar las armas y combatir como hombres en los riscos y en los llanos, prefieren discutir como

comadres en el patio nacional del monipodio mientras desgarran a pedazos a nuestra España, que espera anhelante como novia virginal al amado, que la vengan a sacar de sus sombras, en un impulso infinito de Poder, de Saber y de Amor, devolviéndola a su sino glorioso por los siglos de los siglos. Amén.

En la página del ejemplar dedicada a la "Vida Fascista" se incluye, en primer lugar ,un comentario sobre "El Hombre Nuevo" que empieza diciendo:

"Es interesante la tesis que sobre la revolución nacionalsocialista y el nuevo hombre que de ella va surgiendo, ha sostenido el profesor de la Universidad de Leipzig, señor Hans Freyer.

Para el sr. Freyer las revoluciones no son nunca —en su profundo sentido— una desorganización social o un cambio en las instituciones políticas, sino, por el contrario, son estudios de fermentaciones históricas, que dan nacimiento y origen a 'un hombre nuevo'".

El segundo de los temas que se aborda es el de la "Moral de Milicia":

"El ministro del Reich y Jefe de las S.A. Ernesto Rohm, pronunció hace poco una notable conferencia en Berlín, de la que entresacamos algunos de sus conceptos centrales sobre la moral de milicia que comporta el fascismo...". Se daba a continuación una amplia reseña literal, entrecomillada, de la palestra de Rohm en la que hablaba de Hitler y Mussolini, como ejemplos y paradigmas.

Con respecto a Inglaterra se informa que "W.E.D. Alien en un artículo suyo 'La idea Fascista en Inglaterra', aparecido en el último número de enero de 'The American Review' dedica páginas exaltadoras al fascismo 'como una de las más precisa creación del pensamiento humano'... Tiene también Alien, bellas exaltaciones al Duce italiano 'síntesis del hombre de acción y del filósofo sereno' saludándole como el creador del más grande y fecundo movimiento político social de nuestros tiempos.

Se recogen también, unas declaraciones del ex embajador de Francia en Roma De Jouvenel, laudatorias para la revolución fascista. En el noticiero del mundo se habla de Dollfuss, los Habsburgos, Mussolini y la Paz.

La página dedicada a "Economía y Trabajo" desarrolla en un amplio artículo el "Corporativismo". Entresacamos, de forma muy sinóptica y resumida, algunos de sus contenidos:

"El corporativismo, o más castellanamente el corporatismo, es el último experimento político filosófico de Europa. [...] Gracias al Estado Corporativo, la deflación que precedió a la caída de los precios en el mundo no provocó en Italia una crisis violenta, porque fue posible reajusrtar los precios y el coste de la producción merced al mecanismo corporativo. [...] De manera alguna queremos copiar en nuestra España la organización corporativa italiana. Precisamente la característica esencial del movimiento fascista es buscar en cada país sus esencias más íntimas y tradicionales, adaptándolas a las necesidades y configuraciones de los modernos tiempos y a los contornos propios.

Pero aquí, como en Italia, el Estado Corporativo que crearemos necesitará para vivir ese espíritu de optimismo nacional que se logra desarrollando una nueva concepción de la vida y de nuestra relación con el Estado. Ese concepto de función y de común dependencia y de solidaridad en la producción y en la distribución de los bienes económicos como de los espirituales. Según esta nueva concepción, todos los productores y los consumidores deberán considerarse en cierto modo como funcionarios públicos. Al mismo tiempo los productores y los consumidores integrarán la organización administrativa de España. Esta dualidad de capacidades les imbuye la idea de que están formando parte del Estado y de que sus intereses se identifican y confunden con los de la Patria.

No puede concretarse en pocas palabras lo que es un Estado Corporativo. No es bastante decir que el Corporativismo es un sistema político económico sentado sobre la representación profesional, familiar o municipal, en vez de sobre la representación geográfica inorgánica. Tampoco lo dirá todo afirmar que el corporativismo es un sistema industrial mediante el cual los intereses de los distintos grupos económicos están coordinados dentro de un sistema social que subordina los intereses individuales o los intereses de clase a los intereses de la Patria.

El Estado Corporativo supone una nueva concepción político-filosófica, una nueva voluntad de cooperación económica y una nueva concepción de la propia responsabilidad. 'Todos para uno, y cada uno para todos', ese es su lema".

El semanario *F.E.* resucita en el décimo número

Desde el día 8 de marzo, el semanario *F.E.* no vuelve a salir hasta el jueves 12 de abril. Una nueva suspensión —la tercera en su corta vida— se cernió sobre las letras de molde de la Falange. Una digna y simple nota, de amargura e impotencia, informa a sus lectores sobre la injusta suspensión que durante más de un mes tuvo silenciado el pensamiento:

"F.E. ha soportado una nueva suspensión. De su injusticia no vamos a hablar. Es norma nuestra, reiterada en varias ocasiones, el no soltar la espita declamatoria y liberal de la lamentación.

Nada nos hará desmayar ni conseguirá apartarnos de nuestro camino" [38].

La nota era una confirmación y una nueva reválida en las doctrinas que se divulgaban en el semanario. El camino era duro, hostil, pedregoso, lleno de trampas, con mucho peligro, pero la voluntad, como signo de tesón y de victoria de seguir adelante, de avanzar por la misma senda emprendida, era una resolución definitiva y firme.

Habían pasado tan sólo cuarenta y ocho horas desde que el coche de José Antonio era objeto de un criminal atentado, con el lanzamiento, por parte de cuatro pistoleros apostados en una esquina, de una bomba, el 10 de abril, a su paso por la calle Vicente Blasco Ibáñez (Altamirano). Regresaba José Antonio de la Cárcel Modelo, donde venía de ejercer la acusación particular contra el presunto asesino del joven falangista Jesús Hernández.

Tras un mes de silencio obligado, la aparición de nuevo del semanario *FE.*, a mediados de abril, lo hacía con nuevos y renovados bríos. Su editorial, aludiendo a la suspensión de la publicación, versaba sobre "Las Lechuzas y la Pascua", donde se habla de "las lechuzas fari- seas de cuello torcido". Se editorializa que "los dos meses anteriores a la suspensión habían sido espléndidos para la Falange, como van a serlo también los venideros. Con estrechos locales y flaca bolsa, sin un solo diario y con tres o cuatro hojas volanderas, habíamos logrado alistar a millares de españoles. Nuestra difusión —lo hemos dicho ya alguna vez— ha sido de tipo religioso. Se ha hecho con pobreza y espíritu, con desvelo y con sangre, no a fuerza de dineros, ortopedias y engaños. El acto de Valladolid iniciaba una serie de actos imponentes en toda España, porque imponente fue lo de Valladolid, con sus millares de estudiantes y campesinos...".

Terminaba el editorial con estas vehementes palabras contra la *de- rechona:*

"La lechuza ha conseguido con sus oficios que la Falange esté amordazada, sin hojas volantes, sin locales y sin clamores de ovaciones hispanas, porque la lechuza necesitaba organizar el acto de El Escorial, el surrogado del fascismo, el café sin café, el hervor frío elaborado con citrato de magnesia, el pequeño simulacro gimnástico a fuerza de dinero y de permisitos de los papás. (¡Ah, adolescencia desmelenada de los nuestros, escapados de casa para servir a España!). Para hacer un surrogado y servirlo a la mesa es necesario quitar de la vista el alimento auténtico. ¡Un surrogado de la Falange! ¡Ah, cómicos recursos de criada que sisa —la sisa de la patria— en combinación con Polichinela! Es inútil, imbéciles. Este renacer nacional, patriótico, de España, es inmenso y latente, tiene una enorme nebulosa que invade a las juventudes de todas las clases y partidos, aún a las mismas que van a El Escorial, pero tiene un solo núcleo ya concreto, preciso, activo, radiactivo y radiante, que somos nosotros. Si les hacen comulgar con hostias de papel, en cien Escoriales, esta comunión de la Patria, les entrenaran a lo más un poco, jugando a altarcillos, para venir al santo sacrificio del patriotismo viril y verdadero, que sabemos celebrar nosotros en los grandes domingos castellanos. La gran ostia solar y española, que es el sacramento de la Falange, acaba de pasar detrás de una nube baja, turbia, hecha de vahos y respiros inconfesables que la han ocultado un poco de tiempo para que reaparezca más radiante.¡Les haremos la Pascua! ¡Arriba España!".

En la tercera página del resucitado semanario, después del tedioso secuestro gubernativo, del arresto en la oscura y silenciosa suspensión, se reproduce un artículo de Eugenio Montes, publicado en el diario *ABC* donde propugnaba "que Mercurio le arranque los nervios al viento. Es lo que hizo, es lo único que hizo Adolfo Hitler. Ahí está el secreto —a voces— de su triunfo. Aria de Parsifal, música redentora. Canto y encanto del temblor y la lira".

En un artículo titulado "Picaresca y Dieguismo", encuadrado en la fantasmoteca de España, se critica al Gran Maestre de la masonería española, el grado 33, Diego Martínez Barrios diciendo que "su figura, en la picaresca nacional, guiña el ojo de otra forma. Simplemente obedece a un complejo de obediencia a la hermandad masónica y de ambición del mejor estilo político radical" y al que se le designa como "la figura visible de las fuerzas más interesadas en el Bloque de la AntiEspaña".

En el noticiero internacional del semanario se escribe sobre "El fantasma de la Guerra y la paz bajo el haz lictorio" opinando que "serenamente, el hacha del haz lictorio va cortando amarras de entorpecimiento. El 'Duce' sabe bien donde le aprieta a Europa el zapato. Por eso va saliendo al paso de unos y otros. Remontar caminos perdidos, no suele ser la mejor de las soluciones. Mussolini navega con la 'Pax romana' aureándole las pisadas. Ahora acaba de decir: 'en diez años, Europa no verá seguramente la guerra'. Sus palabras han sido el bálsamo derramado sobre las desgarraduras que el alarido ginebrino quiere poner en sordina para justificación propia. De Versalles acá, todo ha sido tejer y destejer intransigencias. A nadie, salvo a Mussolini, se le ha ocurrido cosa tan obvia como que no se puede tirar demasiado de la cuerda. Y él, uniendo el pensamiento a la acción, se ha puesto a aflojar las que se encontraban demasiado tirantes".

En un interesante ensayo sobre los "Nacionalismos", tema en boga en toda Europa, el semanario *F.E.* dice:

"los pueblos que no se han resignado a morir bajo esta avalancha, han vuelto sus ojos hacia sus propios nacionalismos intrínsecos, han querido crear de momento unos compartimentos estancos, verdaderos oasis de paz; desde donde poder detener el hundimiento total y empezar la labor de reconstrucción. Italia es hoy el Covadonga de la reconquista de Europa para el sentido universal de la iglesia.

Contra esos nacionalismos constructivos, la iglesia no ha estado nunca, ni lo puede estar. Buena prueba de ello es no sólo el Tratado de Letrán, entre el Vaticano y Mussolini, sino también que uno de los primeros actos del régimen nacional-socialista fue la concertación de un concordato con la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Actualmente observadores superficiales quieren señalar una discrepancia entre las teorías raciales prevalentes en Alemania y el espíritu de la iglesia, que se centran en los escritos de Rosenberg y en las contestaciones del Cardenal Faulhaber. Es verdad que existe un sentimiento racial, como idea superior grata a todos los alemanes, que sirve de aglutinante máximo en la obra de reconstrucción nacional, pero aún cuando otra cosa parezca, esa directriz no puede ser nunca en su florecimiento opulento, opuesta a las doctrinas católicas, sino todo lo contrario. Y la prueba evidente de ello es que cuando en ese camino se comete yerro manifiesto, automáticamente se incrementa el número de personas que procedentes de las iglesias protestantes nacionales, pasan a ingresar en número de los fieles de la silla de San Pedro. Recientemente se habla de un grupo de nada menos que de 700 pastores protestantes que han ido a Roma para ingresar en la verdadera fe.

Los nacionalistas cuando tienen como fin supremo la revalorización fundamental de las virtudes de los pueblos, no pueden conducirles más que hacia la verdad, haciéndoles abandonar todo el lastre de errores que lentamente les han llevado hasta la decadencia que actualmente sufren y de la que se quieren librar. Por eso y por nuestro profundo convencimiento de que precisamente todos los males que ahora culminan arrancan de las teorías de la reforma, creemos que los movimientos nacionalistas han de ser eminentemente beneficiosos para la Iglesia, para Europa y para la Humanidad entera, al darla conciencia de su propio destino infinitamente más elevado que el marasmo en que se la tenía sumida.

En un próximo artículo hablaremos del sentido nacional español, eminentemente católico y de las posibles relaciones de los diversos nacionalismos entre sí, que lejos de llevar a temores de conflictos guerreros o económicos, llevan a planos de mutuo entendimiento y comprensión, que han de asegurar en el mañana la convivencia beneficiosa de los hombres, diferenciados por sus características peculiaridades, pero unidos en un común anhelo de mejoramiento cristiano , que culminará en la máxima expansión de la catolicidad" [39].

La página de "Economía y Trabajo" vuelve a estar dedicada a exponer el "Corporativismo" como modelo y ejemplo para el fascismo español.

"El movimiento fascista en su aspecto económico plasma y constituye la organización corporativa del Estado. Pero el Estado corporativo, el corporativismo, es un sistema económico que no puede vivir yuxtapuesto en un Estado político liberal.

La dirección efectiva, plena, útil de una economía organizada, no puede lograrse si el Estado actúa sobre una masa ingente de individuos inorgánicamente dispersos. El corporativismo necesita que las fuerzas sociales de las que emana el Estado, se organicen, se acomoden a una estructura cuya ley interna sea el principio de la coordinación jerárquica.

El Estado corporativo está basado en el principio de la interpenetración de los intereses políticos y económicos. Una jerarquía sindical coincidente con la jerarquía política.

Por tanto no vale querer implantar una organización corporativa de la economía sin construir al mismo tiempo un armazón político jerárquico antidemocrático y antiliberal. Hace falta también inspirar desde la cumbre del Estado, Fe y entusiasmo. [...] Ese espíritu de común empresa que existe hoy entre los italianos y el Estado fascista que asombra y maravilla a cuantos contemplan el actual impulso de vida de la Italia Moderna.

Es, pues, imposible querer implantar una organización económica de tipo corporativo aislando lo económico de lo espiritual y de lo político. Algo así como música de pianola o de disco de gramófono, valga el símil, sería intentar construir unos moldes corporatistas para España sin trastornar y cambiar revolucionariamente toda la organización del Estado. El Estado corporativo viene después. Primero hay que imbuir espíritu de patriotismo, de defensa, de sacrificio, de servicio a la causa imperial de España. Sólo entonces serán melodías humanas las que produzcan la armonía de todos los elementos coadyuvantes de la producción española.

El Estado corporativo es un cuerpo vibrante y ardoroso, no un conjunto informe de estadísticas y de máquinas. [...] La unidad corporativa, digámoslo así, es hoy el sindicato y en él tiene que fundamentarse la organización corporativa.

La representación sindical es racional y humana [...] Al esbozar las líneas generales de una sociedad económica organizada, hemos coincidido en palabras y directrices con lo que es el Estado corporativo italiano. Ello es porque Italia ha encontrado la solución moderna de estas ansias gremialistas. Reflejo de su corporativismo, tendrá que ser el nuestro que, por otra parte, dibujará contornos propios y presentará características netamente españolas" [40].

Se publica igualmente en este número de *F.E.* un capítulo más, que hace el sexto de la serie "España y Roma" de Giménez Caballero, que en esta ocasión escribe sobre "La primera cristiandad", donde tras el relato de los fundamentos patronales y el martirologio hispano, concluye que "esta era la página heroica, del primer haz hispano por una FE. Los primeros caídos españoles por un ansia de catolicidad en una Roma resucitada y nueva. La Roma, de la primera cristiandad".

José Antonio, como director del semanario *F.E.*, sabía sobradamente que para difundir el fascismo en España tenía que recurrir a las fuentes originales, a las fuentes de cuya autenticidad nadie pudiera dudar. Era la divulgación de las ideas fascistas en España la finalidad primera y última del semanario. Tras el cierre imperativo, la mayor extensión de su contenido, el número 10, se lo ofrece y dedica a Mussolini, publicando en dos de sus páginas de tabloide, íntegro el "Discurso de Mussolini en la II Asamblea quinquenal del Régimen". Es un discurso importante, extenso, donde el Duce aborda los puntos cardinales de la ideología fascista: los aspectos del fascismo, partido y corporación, la Roma de hoy, vida campesina, las relaciones internacionales, potencia militar, el problema demográfico, la expansión de la Italia fascista, el credo de la camisa negra y el epígrafe bajo el signo lictorio. El índice del discurso era todo un programa político y de acción. Por eso José Antonio, sin anotaciones, cribas ni apostillas, reproduce en su semanario *F.E.* el discurso completo. La mejor forma de enseñar una doctrina es escuchar las palabras directas del maestro.

El discurso estaba ilustrado con una fotografía del Duce, con el pie de foto siguiente: "El pueblo de Roma, ante el palacio de Venecia, aclama a Mussolini".

El día 14 de abril, a las cuarenta y ocho horas de estar el número 10 de *F.E.* en la calle, la policía se persona, por enésima vez, en el Centro de Falange, efectúa un minucioso registro, procede a la clausura del local y se lleva detenidos a varios falangistas.

El número 11 de *F.E*:. recurso a la a la parábola

El número 11, correspondiente al jueves 19 de abril, fue el último editado con la sede social de la redacción y administración en la calle Eduardo Dato.

El editorial "Tránsito" narra una leyenda, una parábola, que aplica a España. Es la parábola de Kevir.

"Este Kevir es un enorme desierto o más bien un enorme lago de fango, que está al norte de Persia. El calor y la sequedad del aire hacen que durante muchos días del año se forme sobre la melma de kevir una costra blanca de sal. Entonces el Kevir aparece como un gran paisaje seguro, cándido, sólido y helado. Las caravanas se aventuran a pasar. La menor lluvia o la humedad de la noche deshacen la costra salina. Entonces las caravanas empiezan a apresurar el paso y a soltar sus bagajes para no hundirse a causa del peso. Después descienden los viajeros de sus camellos. Por último acaban despojándose de calzado y vestido para correr en un pavoroso 'sálvese quien pueda'. Muchos se hunden. Se trata en España, por ciertas derechas, de realizar el mismo experimento, movido a fin de fiestas por la avidez de granjeria que mueve a ciertas caravanas. Pero si España pasa por ahí se hundirá en fango con todo el equipaje. El Centro Alemán y el Partido Popular Italiano acabaron como las caravanas de Kevir.

Sobre el fango demoliberal, y en la complicidad estrecha con él, lograron formar, a favor de las temperaturas políticas, una costra de apariencias Cándidas y nuevas, que parecía fuerte y se pusieron a hacer sus caravanas. Tuvieron 'caravanseranis' tan engañosos y lúcidos como ese pobre 'bluff' del Escorial. Pero acabaron en desbandadas vergonzosas. Don Sturzo —el más parecido de los de acá— fue arrojando desde sus últimos camellos de 'II Popolo' todo su equipaje ideal al fango democrático y antinacionalizado ya con el estrechamente y removido en la última gran ofensiva anti-fascista. Se hundió en fango con las logias, con los radicales, con una porción de bancas locales puestas al servicio de su sociología, con centenares de círculos de estudios, mientras el albañil Benito Mussolini reedificaba en roca viva, CARA AL SOL, cara al mundo, la Patria Italiana.

Sea pues, la nuestra, como una gran historia antigua y popular de un caballero que ha sabido salvarse de pantanos y de precipicios para llegar a las cimas altas de la Patria y tener su natural dominio, a la redonda, por todo lo ancho del horizonte.

Pero no basta aquí que el caballero, el caudillo, se salve sólo. Es necesario que salve a un pueblo entero y que un pueblo entero se arme caballero con él y se ponga en alto servicio y alto dominio de la Patria. Es necesario que salvemos en una falange, en esta Falange nuestra, puesta en marcha, a los pobres ilusos del pantano y a los pobres furiosos del precipicio. Es necesario que salvemos a la juventud entera de España 'de los engaños y peligros' contra la Patria. Como en el libro aquel 'de los engaños y peligros del mundo', que puso por primera vez nuestro Rey Sabio en lengua de Castilla y en lengua de Europa, nos tendremos que llenar de parábolas contra las malas bestias furiosas o taimadas que simbolizan hoy las asechanzas de la ira o de la hipocresía, puestas hoy contra el alto destino de la Patria. Cuando la lucha y el camino son largos y difíciles tanto mejores son la victoria y la meta. Poneos, mocedades de España, alta la cabeza para poder llamaros 'mocedades', en recta marcha, con claridad y valentía, contra hipócritas y furiosos. ¡Arriba España!".

Es curiosa la coincidencia cuando, en el editorial se alude a Mussolini a quien se le sitúa reedificando en roca viva, "cara al sol". Es la segunda ocasión que, en el semanario *F.E.* se cita la expresión "cara al sol", principio de estrofa y ritmo del himno que, en diciembre del año siguiente, daría inicio a la marcha triunfal de "amor y de guerra", cántico de esperanza de las mocedades a las que se cita y se les convoca a rebato. Otra cita premonitoria, musicalmente hablando, que encontramos en el semanario.

En la sección de "Aire Libre" que se ocupaba de los deportes, es el deseo del Barón Pierre de Coubertin, patrocinador y mentor de las olimpiadas modernas, de clausurar la ceremonia inaugural de los juegos olímpicos de Berlín, en 1936, con una audición de la novena sinfonía de Beethoven, como gran himno europeo, en la capital del Reich.

Se publica la segunda entrega de "Nacionalismos", artículo en el que la redacción del semanario *F.E.* se posiciona doctrinalmente dentro de un fascismo común:

"Por ello, Italia, creadora y exponente más destacado de esta teoría, consciente de que en su unidad nacional recientísima, no podía encontrar más que las tristezas nebulosas de una doctrina democrática que la había arruinado; volvió en salto mayestático, sus ojos a la loba que amantó un Imperio, que dominó todo el mundo entonces conocido, civilizándolo y dotándolo de una ley, de una paz, que aún hoy se conocen con el nombre de "Lex et Pax Romana". Sobre ese cimiento hecho con los mármoles del Forum, con las piedras rojas de la sangre de los mártires del Coliseo y con los arcos de triunfo de Trajano y de Tito, se creo el edificio del nuevo Estado Fascista, poniéndole en musical armonía de sinfonía incompleta el ardor, el esfuerzo y la inteligencia indomable de las negras camisas, luto por la patria perdida, luto por los que cayeron antes de ver la floración de la primavera reconquistadora de la Patria encontrada.

Alemania, consciente de su carencia de fisonomía propia como entidad histórica, ha buscado el denominador común a todos los germanos, en las gestas de la raza aria, en los cantos de Odín, en la leyenda de los nibelungos y de la cabalgata de las Walkyrias que bajaban al mundo a recoger al guerrero caído y llevarlo a gozar del hidromiel del Walhalla. Por ello, y por natural contraposición a la raza semita—azote, plaga y peste esquilmadora del país donde cae— ha basado su nacionalismo en las virtudes de la raza aria, como expresión histórica de las tribus diversas, que constituyeron el núcleo fundamental de la población de aquellas comarcas, que están marcadas como por los dedos de Dios en bizantina bendición, por el Rhin y por el Elba.

Toda idea nacionalista española tiene forzosamente que destacar la aurora maravillosa que rompió las tinieblas enriqueñas, creando la unidad nacional, descubriendo un mundo nuevo y dando el impulso de gloria que había de llevar nuestros tercios de Italia a Flandes; nuestros hombres de Orán al Pacífico; nuestra cultura desde crear el derecho internacional con el Padre Vitoria, hasta la milicia intelectual de Iñigo de Loyola, propagadora de la fe en las más remotas regiones, pero propagadora también del espíritu español y del sentido

universal de la catolicidad. Suma y compendio de ese momento histórico, que tanta luz había de proyectar sobre el futuro, son el haz y el yugo, es el Cardenal Jiménez de Cisneros [...] Ignoran los que combaten a los nacionalismos fascistas modernos, que precisamente éstos son la solución racional y definitiva de los problemas económicos, basándose en la autoridad del Estado, para planificar y canalizar los esfuerzos individuales, en vez de dejarlos en la plena desorganización liberal, y por tanto, libre-cambista. Más tarde, cuando gracias a los diversos esfuerzos nacionales fascistas hayan quedado sólidamente reconstituidas las economías privativas de cada nación sometida a este régimen salvador, entonces será mucho más fácil por medio de acuerdos parciales, llegar a inteligencias de orden internacional, para regularizar la producción y el consumo, con lo cual no sólo no se habrán destruido los mercados libres, como dicen los economistas impugnadores, sino que existirá una regulación ordenada que asegurará al mundo, puede que a cambio de privarle de los momentos de alzas desordenadas, la continuidad de un trabajo constante, sin crisis cíclicas y periódicas.

Estos serán, en resumen, los beneficios espirituales y materiales que nuestra táctica ha de acarreare forzosamente. Bien valen, pues, la pena de que a ellos les dediquemos, con toda la alegría del que abre surco en tierra virgen, el esfuerzo de nuestra inteligencia y el sacrificio generoso de nuestro amor" [41].

En la sección "Vida Fascista" se ocupa, en esta ocasión, de "El Francismo": "Francia republicana, izquierdista y democrática, que nada quería saber de regímenes autoritarios y fascistas, vaya permitiendo y favoreciendo la propáganda de estas doctrinas". Se enumera y describe el cuadro de los partidos fascistas en Francia:

"Nosotros nos lamentamos en más de una ocasión de la tendencia ibérica a la fracturación de grupos, que hace posible el que todos los días quiera salir una tertulia de amigos con pretensiones de partido político. Esta dispersión, que es el fenómeno más antitotalitario y antifascista, y contra el que lucharon denodadamente nuestras falanges, es también la característica del actual fascismo francés. No estamos muy seguros de dar la lista completa de los partidos fascistizantes de Francia, pero vamos a ofrecer los principales: 1. La Solidaridad Francesa; 2. Las Cruces de Fuego; 3. El Socialismo Nacional; 4. La Acción Francesa; 5. El Neo-socialismo y 6. El Francismo".

"Para Coston y sus amigos —continúa el semanario— son los hebreos la causa de todas las desdichas de la nación francesa.

En este sentido, la lectura y examen de las publicaciones de 'La libre Parole' son sensacionales.

Uno de sus cuadernos está dedicado a 'El cinema francés en manos de los judíos'. Otro sobre 'Los judíos indeseables'. Otro 'La finanza judía'. Otro 'Los judíos en Francia'. Otro 'El papel de los judíos en la guerra que viene'. Otro 'Reflexiones irrespetuosas sobre la república judeo masónica'.

Y asimismo en su periódico, los rótulos y titulares anti-hebreos, son alarmantes y violentos: '¡la judería busca la guerra!', '¡Oro, barro, sangre!'.

Cuando el motín de febrero, su hoja libre publicó a toda plana enlutada, un dibujo siniestro 'El judío (dirigente oculto de la francmasonería) dice a la policía: ¡Tirad; matadlos a esos cochinos franceses!'.

La revista y el periódico de Coston tienen un gran aire y un gran nervio. Es el 'panfleto' fascista auténtico, lleno de violencia, de rabia, de ardor, de petulancia juvenil y de ilusión.

Sus fotografías, sus dibujos, sus reportajes, sus titulares, sus fondos literarios, sus anuncios, sus entrefílets, responden a una tónica de que indudablemente carece el más reposado y reflexivo sr. Bucard.

Nosotros hacemos votos porque el Francismo del joven y amigo Coston encuentre fortuna y ancho camino. Es generoso y simpático. Pero también desearíamos que nuestro partido y partidillo nacional terminaran en Francia con una unión profunda, seria, sagrada" [42].

Giménez Caballero publica el capítulo VIII de "España y Roma", reflexiones sobre "El poeta español de Cristo", en las que habla de Prudencio, a quien el Padre Villada le compara con el Ribera o el Zurbarán de nuestra lírica.

Nos dice Giménez Caballero: "Su alma polémica —contra los liberales y bolcheviques de entonces, priscilianistas y arríanos y judíos— vibra como una campana arrebatada, cuyo son de milicia y combate siente San Isidoro, Dante, Milton. Sienten todas las almas militantes de la Edad Media Europea.

Campana española de bronce romano; poeta español de la catolicidad".

Una nueva, y transitoria sección, se abre en el semanario con la rúbrica de "Falanges Universitarias". En una breve nota introductoria y justificativa se expone: "El Sindicato Universitario Español se propone lanzar pronto un periódico suyo. Mientras vence la etapa preparatoria, 'F.E.', le ofrece una página que los mismos estudiantes del Sindicato redactarán".

Se abre la página con un escrito, de la extensión de una cuartilla, con un sonoro nombre: "España, Universidad, Corporación" que son "tres puntos iniciales por los que nacen falanges universitarias, órgano del Sindicato Universitario Español". Nótese que en un principio la organización universitaria de la Falange era S.U.E. y no S.E.U.

En esas fechas José Antonio también concede entrevistas a diferentes medios de prensa, como la que fue hecha por Irene Polo, publicada en catalán, en *L'Opinió,* de Barcelona, el día 26 de abril de 1934, insertada en su página 5. Esta entrevista se reprodujo en el apéndice de su obra *En busca de José Antonio* el escritor Ian Gibson, con la advertencia de que estas declaraciones no figuran recogidas en las mal llamadas *Obras Completas* del primer Jefe de Falange. Al preguntarle la periodista:

"—Es ciar... I bé, quin creieu que és l'esdevenidor del feixisme a Espanya?"

José Antonio respondió:

"—El moviment que s'efectúa actualment a Espanya, no és, precisament, feixisme. El que passa és que correspon a l'época deis feixis- mes. El feixisme és una constant universal que a cada país té les seves característiques i el seu nom propi. Aquí, és una síntesi d'alló nacional i d'alló social, que es amb l'únic que es pot donar una solució completa a la situació. Qualsevol altra solució que es doni será parcial i no será, per tant, efica?: si es una solució solament social, será marxista. Si és una solució nacional, només, no s'aguantará.

Sobre aixó, m'agradaria que els catalans llegissin un assaig que he publicat a la revista J.O.N.S., titulat Assaig sobre el nacionalisme".

—I qué, creieu que aquest nou concepte de la política arribará a trionfar a Espanya?

—Oh!... Quan s'ha emprés una cosa, sempre és perqué es confía que es triomfará.

—Sembla que l'ambient a Espanya no és pas gaire propici...

—No... Pero no és que hi hagi un ambient completament contrari. El que hi ha és una confusió. La gent es pensa que el feixisme és una altra cosa. En té una idea falsa, despistada, que vull aclarir, que farem tot el posible per a aclarir i fixar.

—Com ha d'esser, dones, el feixisme espanyol?

—-No ha d'esser de dretes.

—Ah!

—No. Jo no soc de dreta, com la gent es creu. Absolutament! Tant es aixi que posat a triar entre l'obra reaccionaria i l'obra revolucionaria actual d'Espanya, prefereixo, sense cap mena de dubte, els sindica- listes. Almenys, en els sindicalistes, hi ha una temperatura vital...".

El semanario cambia de sede social

El número 12 de *F.E.,* correspondiente al jueves 26 de abril, tiene una variación en la portada del semanario. La Redacción y Administración se instala en la calle Marqués del Riscal, número 16, un chalet que hace esquina con la avenida de la Castellana y donde se centralizarán todos los servicios de F.E. de las J.O.N.S.

El editorial lleva por título "Fundación" y va dirigido expresamente "a todos los de Falange en Hermandad". En el escrito se da la consigna que "una política de unidad de destino y una política de misión, que es lo mismo, sólo se llama Imperio. Meteos ahora bien en la cabeza, y en el pecho, y en todas las visceras, que os habilitan para ser españoles y viriles, esta norma inflexible: 'UNA POLÍTICA DE MISIÓN NO SE LOGRA SIN UNA POLÍTICA DE FUNDACIÓN". Lo fundacional cesáreo, católico (o mixto de cesáreo y católico), es el genio de España como política de misión, como clave de la unidad de destino".

En la sección deportiva "Aire Libre" se aprovecha el espacio para hacer propaganda de la Italia fascista:

"una organización admirable la de Italia en los Campeonatos del mundo de fútbol. El Estado se propone que, con ese motivo, lleguen a su territorio muchedumbres de todo el mundo. Desea mostrarse a las gentes.

Quiere que se vea su entusiasmo, sus progresos, su fervor patriótico; que contemplen sus estadios y sus juventudes animosas y fuertes [...] Italia nos ofrecerá, con motivo de los campeonatos del mundo de fútbol la fe en sí misma. Y lo que se hace y se puede hacer en un país cuando hay una frente al frente y un corazón que atrae todos los corazones de la Patria".

La página de "Economía y Trabajo" vuelve a estar dedicada al estudio y desarrollo teórico del "Corporativismo" en su tercera entrega y, entre cuyos párrafos mas significativos, podemos leer:

"Toda la esencia del fascismo es la cooperación dentro de una jerarquía de trabajo disciplinado.

En Inglaterra el símbolo de potencia más característico es su escuadra, en Italia el signo más relevante es hoy día la Corporación; su ley mas trascendente la Carta del Trabajo".

Giménez Caballero ocupa más de una página con su noveno capítulo de "España y Roma", que trata sobre "La Cristiandad española".

En la página de "Vida Fascista" se daban noticias del "Movimiento fascista suizo" que en "Lausana ha visto en el pasado enero el primer congreso nacional del fascismo suizo [...] El movimiento suizo está ya extendido por todo el país y cuenta con un batallador órgano: 'El fascista suizo', publicado en francés, alemán e italiano". Daba referencias sobre Polonia y su nueva constitución, y se detiene en Italia para ensalzar las actividades corporativas en la Magistratura, y la fenomenal obra de asistencia del Partido Nacional Fascista.

El canto del cisne

El semanario fue, de nuevo, suspendido con la excusa que España se encontraba bajo el estado de alarma. El cierre se dilató desde el 26 de abril —número 12— hasta su reaparición el jueves 5 de julio —numero 13—. La publicación justificaba la mordaza a sus lectores con el siguiente suelto escrito en letras mayúsculas:

"Bajo el estado de alarma.

Venciendo las dificultades del estado de alarma, durante estos dos meses que ha durado la suspensión de *F.E.*, Falange Española de las J.O.N.S. no ha cesado en su labor de propáganda. Fuensalida, Luanco, Burriana... han oído nuestra voz de resurrección española.

El entusiasmo de todos los nuestros ha seguido vivo, pese al obligado semi-silencio, a la suspensión de nuestros periódicos y a la clausura en que permanecen injustamente nuestros centros, entre otros, el muy sufrido y benemérito de Sevilla" [43].

El semanario introdujo algunas modificaciones en la presentación de su portada. La cabecera fue desplazada hacia el margen derecho. Las flechas emblemáticas pasaron a ser el anagrama del inicio del texto. Habían cambiado el tamaño y el formato. Eran de un solo trazo negro en lugar del trazo doble y hueco.

Con tipografía gruesa, se daba la voz de alerta: "España, a la deriva" que terminaban después de un recorrido por el panorama nacional —"las derechas en babia, el gobierno perplejo, el marxismo a la vista"— con una llamada angustiosa: "Este es el panorama de nuestra España hoy: unas derechas blandas, un Gobierno vacilante y la anties- paña a marchas forzadas sobre lo que queda. Marxismo, separatismo... La Antiespaña en suma.

Pero ¡no pasará! Contra todas las indiferencias, contra todas las inasistencias, frente a todos los peligros, en vida y en muerte, las firmes escuadras nacional sindicalistas recorrerán a España de punta a punta, multiplicarán sus toques de alarma, y no darán paz a los asaltantes ni a los traidores".

En la página dos se insertó la sección "Vida Fascista".

El "Noticiero del mundo" estaba dedicado a la "Tempestad sobre Alemania" en donde se dice:

"Lleno de poesía, de una mística quizá demasiado inmediata, el nacional-socialismo, que se ha echado sobre sus pardos hombros la gigantesca tarea de la reconstrucción de Alemania, tenía que ir tropezando con los obstáculos, que la premura de la conquista del poder no cuido de apartar a su debido tiempo [...] Hitler había de refrenar, fiel a sí mismo, a sus confesadas vocaciones y a los imperativos de la acción nacional, la posible agitación disolvente. Frente a la conjura, oscura en su noche de conspiraciones, el brazo del Canciller se alzó rígido e inexorable. A las milicias insurrectas las cercó la sangre y la pólvora, sus jefes cayeron en pago de su infidelidad. Por otro lado, la necesidad de moralizar, de limpiar del acarreo indeseable de las jornadas presurosas, completó la tarea de reducción de los sublevados. Golpes a la diestra y a la siniestra, rectificación de rumbos en horas trágicas".

A doble página, otro grito de dolor nacional: "Cataluña camino de la insurrección", como culminación separatista.

También dedica el numero 12 de *F.E.* dos páginas completas a reproducir el discurso pronunciado por José Antonio Primo de Rivera en el Parlamento el día 6 de junio, en defensa de la memoria de su padre, don Miguel Primo de Rivera, y que por la suspensión del semanario no se pudo publicar hasta transcurrido un mes desde su magnífica intervención.

"Ahora, en el mundo, se están poniendo en experiencia una serie de sistemas que han llegado al punto de su madurez conceptual. En el año 1923, no se había construido del todo ninguna doctrina que fuera capaz de reemplazar a la doctrina liberal democrática burguesa de los Estados que entonces existían. Si consideráis que aquel General del año 1923, siguió no más que once meses a Mussolini, os asombraréis de que tuviera que adivinar todas las bases conceptuales de un sistema, cuando ese mismo sistema ha tardado diez o doce años en llegar a producir la bibliografía con que ahora se justifica".

Hay dos iniciativas que merecen una cita. El llamamiento a la juventud femenina que hace para su afiliación la Junta Ejecutiva Nacional del Sindicato Español Universitario y la convocatoria a participar en "La Barraca", el teatro universitario, el "teatro de estudiantes. Obra joven que lleva por pueblos y aldeas el rancio sabor de nuestro teatro clásico... El SEU te llama a sus filas; a tí y a la Barraca. A ti, como joven; a la Barraca como misión pedagógica que ha de ser conducida tan sólo por los que ansien una Patria nueva; los que laboren por un porvenir de Imperio; no por los que se mueven en las aguas turbias y cenagosas de un marxismo judio" [44].

El día 7 de julio, con ocasión de la venta del semanario *F.E.* resultaron dos heridos "Santos Aranda Fernández, camarada animoso y magnífico y Cecilio Cumplido Manzanedo. Este no era militante todavía por sus pocos años; pero iba leyendo 'F.E.' y eso le deparó el bautismo de sangre antes de la inscripción definitiva. Santos Aranda recibió un tiro en el hombro, y lo soportó con ánimo alegre. A Cecilio Cumplido lo hirieron varias veces con un cortaplumas. Los dos están ya bien, y mejor dispuestos que antes de sus heridas" [45].

El martes, día 10, la policía vuelve a registrar e interviene el domicilio social, de Marqués de Riscal, número 16, donde tiene su sede la redacción y administración el semanario *F.E.* y sus oficinas Falange Española de las J.O.N.S., el SEU, la Bolsa de Trabajo, la oficina parlamentaria de los diputados Francisco Moreno Herrera y José Antonio, así como la redacción de la revista *J. O.N.S.* Detiene a los 67 falangistas que se encontraban en el palacete, a quienes acusa de reunión clandestina, siendo obligados a subir a los camiones celulares. También se llevan detenido a José Antonio, sin tomar en consideración su condición de parlamentario y a su compañero de escaño Francisco Moreno, el marqués de la Eliseda. Se clausura y cierran todas las dependencias.

La Junta de Mando difundió una nota diciendo:

"La Junta de Mando de Falange Española de las J.O.N.S. necesita hacer constar:

Primero. Que en su centro de la calle Marqués de Riscal no se estaba celebrando ayer reunión alguna, ni pública, ni clandestina. Lo prueba el hecho de que el Sr. Juez de Guardia sólo ha comprobado la existencia en el Centro de unas cuarenta personas repartidas entre la oficina parlamentaria, la Bolsa de trabajo, las administraciones de las revistas 'F.E.' y 'J.O.N.S.', el garage, la conserjería, el jardín, etc. Cuarenta personas en un local donde funciona, con sus equipos de empleados, todos esos servicios no es cosa como para poner en movimiento a toda la Dirección de Seguridad.

Segundo. Que el registro policíaco en cuya virtud se dice haber encontrado el imponente arsenal que los periódicos describen, fue practicado por los agentes sin requerir la presencia de ningún testigo —como exige la ley— y, en su mayor parte, cuando ya habían sido trasladados a la Dirección de Seguridad cuantos se encontraban en los locales y podían fiscalizar el registro.

Tal es la verdad. Ahora bien; si este simulacro de descubrimiento terrorífico tiene por objeto distraer a la opinión de cosas más graves o consolar al Sr. Salazar Alonso de la falta de otros éxitos, la Falange Española de las J.O.N.S, no tiene nada que decir. Madrid, 11 de julio de 1934" [46].

El penúltimo número de *F.E.*

Rompiendo el cerco el semanario *F.E.*, más debilitado de continente —que no de contenido—, con menos páginas, sale al encuentro de sus lectores el jueves día 12 de julio. Es el número 14 de los publicados. Sus dos

primeras páginas las dedica a transcribir el relato del asalto policíaco vivido en la sede central de la Falange. Se dan consignas infundiendo ánimos, ante los tiempos duros. Su literatura ya es, sin ambages, de arenga.

En la tercera página se publican dos artículos, en forma de contrapunto: "La España que hace: Los muertos" y "La España que deshace: Los vivos". En este último se hace una reflexión seria sobre el separatismo en España y la incidencia a este respecto de la pasada guerra europea de 1914-18 y de ella es este testimonio escrito:

"Cuando Mussolini conseguía la intervención de Italia y su Patria se unía después en el fascismo, España se separaba en dos mitades: la aliadófila y la germanófíla: ¿Joselito o Belmonte?, bajo una turbia moral de mercachifles.

Porque la guerra hubiera sido sin remedio la unión, nuestra unión sagrada. La guerra con los unos o la guerra con los otros; pero la guerra en fin. Alemania e Italia han acabado de igual modo: unidas férreamente.

En el campamento pudieron conocerse los ricos y los pobres, hermanados por la misma fatiga, ante el mismo riesgo. Y en el hospital condecorados por la misma metralla. Y en los cementerios aldeanos recogidos por la misma muerte.

Hecha la guerra fue fácil la revolución nacional y el éxito de Hitler. De las mismas trincheras están llegando ahora para salvar a Francia las 'Cruces de Fuego'.

Hubiéramos ido sin rencor con el arma al hombro contra un enemigo casi amado, para no asesinarnos —insólidamente— hoy desde las esquinas.

En la página cuarta otro artículo referido al tema capital: "Separatismos internacionales":

"Precisamente en estos días se ha hablado mucho y muy autorizadamente, de los nacionalismos constructivos como antítesis lógico y antídoto eficaz de los separatismos que nos afligen. Tampoco han faltado las consideraciones sobre las posibles teorías en contra de esos movimientos regeneradores, por suponerles en pugna con la universalidad católica; aunque la Iglesia como tal nada haya dicho sobre el particular y antes bien, haya suscrito sendos concordatos beneficiosos con los dos exponentes más destacados del nuevo orden, Italia y Alemania".

En la sección dedicada a "Lecturas Propias", se reproduce una crítica literaria y política, publicada previamente en *El Adelanto*, de Ernesto Giménez Caballero sobre el libro *Spagna cattolica e rivoluzio- naria* del autor italiano Niccolo Cunneo, de la que entresacamos los siguientes párrafos:

"Es cierto que antes del fascismo había escritores en Italia que se preocupaban de lo internacional. Pero lo hacían como con un cierto complejo de inferioridad, estimando las otras culturas distintas a la propia con un cierto matiz de provinciales. Ahora no. Ahora el escritor italiano sabe mirar ya el mundo con un punto de vista firma y sistemático. Y en esto reside el secreto de su actual avidez interesada y creciente.

Por lo que se refiere a España, basta recordar algunos de los últimos esfuerzos más notorios de comprensión italiana. Aún esta fresco el excelente libro de Pascazio sobre la 'Revolución Española' y no lejano el de Piccoli, sobre el 'Crepúsculo de los mitos'.

No hablemos de testimonios un poco más anteriores. Como los de Marinetti, Monelli, Ciarlantini, Fraccaroli, Angioletti. Y las corresponsalías periodísticas de un Cullino, de un Tomaselli.

Tampoco debemos olvidar la contribución sistemática y grata de insignes hispanistas. Croce, Farinelli, Sanvisenti, Ezio Levi, Mele Savi, Boiselli y otros... Gracias a todo lo cual España va poco a poco reanudando su contacto espiritual y profundo con Italia. Sin embargo queda mucho camino para que la comprensión y el conocimiento de ambos pueblos sea algo perfecto, útil, fecundo.

El libro de Niccolo Cunneo sobre la España presente es un libro de tipo puramente ideológico. Un libro 'intelectual'. En eso reside su mayor singularidad. Quizá también su mayor mérito. Quizá también su punto débil".

En la página reservada a las Falanges Universitarias, ocupa el puesto de honor un artículo póstumo de Matías Montero sobre "Universidad e imperio" que concluye con las siguientes líneas:

"Nuestra marcha en busca de lo eterno será cobijada por los pliegues maternos de una bandera: severa y universitaria, católica e imperial; la bandera que defendieron en todo el orbe los españoles cuando el Verbo habitó entre nosotros y teníamos fe en nuestros destinos. La bandera sagrada de la eterna Roma".

El número 15, el ejemplar postrero

El número 15 —y último— del semanario *F.E.*, que lleva la fecha de 19 de julio de 1934, es el último de esta primera época fundacional. El número sale menguado de páginas. Empero, con el mismo brío, con la misma ilusión que los anteriores. No hubo despedida, sino asfixia, persecución y canallesco estrangulamiento gubernativo. Habían sido casi ocho meses de lucha heroica, singular, de dialéctica cultural, de afirmación española. Los secuestros y denuncias se habían repetido desde el primer ejemplar. Era problemática su configuración, con la mayor parte del tiempo de tirada, con los locales de la redacción y administración precintados y cerrados; la confección, con ataques terroristas y bombas lanzados a los talleres y la distribución con sangre —demasiada sangre—joven y mártir. El propio jefe de reparto asesinado, los vendedores agredidos, casi lapidados, heridos de muerte o contusionados. Los lectores acosados con la palabra, la violencia o el plomo de las pistolas asesinas de los socialistas.

En la página segunda aparece un artículo con tono de arenga: "¿Quiénes son los nuestros?", donde se apela al combate: "Sabemos que nuestros propósitos se logran y consiguen, se conquistan, y por eso la voz nuestra es de llamamiento a la pelea, a la acción. Vamos a descubrir un norte para los españoles sin esperanzas y una tarea para todos los que hoy se encuentran injustamente postergados e inertes [...] Hay que decir y repetir que alentamos y queremos una revolución nacional. No nos conformaremos sin su triunfo totalitario y pleno. Y nuestra justificación revolucionaria radica en que incorporamos a España con nuestra presencia ideas y afanes radicalmente disconformes con lo que hoy existe en torno nuestro".

Junto al artículo un suelto, posiblemente —por su estilo— redactado por Ramiro Ledesma:

"Somos nacionales porque queremos la grandeza de España. Somos Sindicalistas, porque exigimos la sindicación estatal. Somos revolucionarios, porque nuestro movimiento tiene vida, ansias inmortales y el empuje irresistible de nuestra juventud".

En la página sexta se insertaba un artículo de Ernesto Giménez Caballero, que fue publicado casi un año antes, el día 3 de agosto de 1933, en el periódico *Informaciones*, con el título "Un complot no puede ser fascista". Se publica porque "vuelve a hablarse de un proyecto de golpe de Estado en el que se supone complicada a Falange española de las J.O.N.S.

Un complot no puede ser fascista por la sencilla razón de que complot y fascismo son términos antitéticos. No cabe mayor monstruosidad política que emparejar esos dos conceptos.

Complot es un vocablo que tiene una significación histórica muy concreta: es el movimiento secreto, generalmente de unos pocos, contra un sistema de gobierno. La característica del complot es, por tanto, el secreto.

En ese sentido —complot— acerca su significado al de conspiración: algo preparado —cumspirare—, callandito, sorbiendo el hálito. Si es posible envueltos en amplias capas, de embozos hasta los ojos.

Si es posible, con un pistolete o trabuco bajo esas capas. Y lejos de la luz romántica de los reverberos.

¿Es eso fascismo? La característica del fascismo precisamente es la contraria: el aire libre, la plaza pública, la acción directa, el pecho descubierto, el no recatarse por nada ni ante nadie".

En este último número se reproduce integro el prólogo, escrito por José Antonio Primo de Rivera, para la traducción española del libro de Mussolini *El Fascismo* (Madrid, 1934). El título es escueto, lapidario, cesáreo: "Mussolini".

La ultima página era un lamento y una reflexión: "España, he ahí lo prohibido", artículo en el que leemos:

"La iglesia es el modelo insuperable de la inutilidad de todos esos métodos contra el símbolo de una fe. Ah, necio, necio... Sin prensa, sin dinero, sin locales, la difusión maravillosa y tenaz de nuestra idea por toda España, en unos pocos meses, es un modelo de difusión religiosamente logradas, con pobreza y con heroísmo, con mártires y con iluminados, no a fuerza de dinero, de fariseísmo y de burocracia".

El semanario *F.E.* y la cuestión judia

En el número segundo —del 11 de enero, pág. 8— se inserta un artículo que lleva por título "Alemania: Nazis y Judíos" donde se dice que el antisemitismo del fascismo alemán es una nota peculiar y diferenciadora con respecto al fascismo italiano y a "otros fascismos en germen... como el nuestro: el español". Para España,

se comenta en el artículo mencionado, "el problema judío no es ni ha sido nunca un problema de Raza, sino un artículo de Fe".

El hecho de considerar al problema judío un "artículo de fe" no quiere decir que José Antonio y Falange Española no se dieran cuenta del peligro judío que se cernía sobre España tras el aparato capitalista, apátrida y financiero, o injerto en las estructuras del comunismo internacional.

En el número cuarto de *F.E.* —25 de enero, pág. 12— en un amplio artículo, en el que se pone la disyuntiva entre Berlín o Moscú, Waldo Balbuena escribe:

"La culpa de los males que aquejan a la humanidad, no es del capital, como afirman los marxistas. La culpa es de los capitalistas que hacen mal uso del capital. La solución estriba, pues, en someter a esos capitalistas de buen grado o por la fuerza para que en todo momento su capital cumpla un fin social. Que no sea el capitalista quien dispone libremente de su capital para fines inconfesables. Se respeta y protege el capital, pero sometiéndolo a las bases de una función y conveniencia nacional que bajo ningún concepto podrá el capitalista soslayar. Hay que perseguir al judío que practica la usura y comercia con el hambre del pueblo; pero hay que respetar al hombre de buena fe que labora con su persona y su dinero por el engrandecimiento de la Patria".

José Antonio Primo de Rivera pronuncia en Cáceres un importante discurso en el que, al comentar el socialismo, dice enfáticamente:

"El socialismo adquirió una negrura horripilante cuando apareció en él la figura de aquel judío que se llamó Carlos Marx; y adquirió esa negrura porque e consideraba postizo toda clase de sentimientos, incluso el amor, la religión y la Patria, no existiendo para él más que la preponderancia de los factores económicos, y así, de este modo, enfrentó al capitalismo con el proletariado, en una fratricida lucha. Así se sitúa Carlos Marx, contempla este tremendo drama y deduce sus leyes fatales.

Este Marx, que algunos ignorantemente consideran como apóstol, cuando está en la intimidad, en las cartas que escribía a Engels, hablando del socialismo, dice que los obreros son la chusma y la canalla necesaria para que en los pueblos triunfe la doctrina socialista" *(F.E.*, núm.6, 8 de febrero, pág. 7).

En este matiz judaico del origen del marxismo insiste José Antonio en alguna que otra de sus intervenciones. En el grandioso acto del día 4 de marzo de 1934, celebrado en el Teatro Calderón de Valladolid, en su preparada intervención ante el auditorio de las tierras lisas y rotuladas de Castilla, al tratar en su discurso de la cuestión de la lucha de clases, matiza:

"A Carlos Marx le han dedicado ya muchas calles en muchos pueblos de España; pero Carlos Marx era un judío alemán, que desde su gabinete observaba con impasibilidad terrible los más dramáticos acontecimientos de su época. Era un judío alemán, que frente a las factorías inglesas de Manchester, y mientras formulaba leyes implacables sobre la acumulación de capital, mientras formulaba leyes implacables sobre la producción y los intereses de los patronos y de los obreros, escribía cartas a su amigo Federico Engels, diciéndole que los obreros eran una plebe y una canalla, de la que no había que ocuparse sino en cuanto sirviera para la comprobación de sus doctrinas (aplausos)" *(F.E.*, num. 9, 8 de marzo, pág. 8-9).

En el número 7 del semanario, en su página quinta, un articulo sin firma sobre "La verdad y la muerte" contenía lo siguiente:

"Suma y compendio de la virtud española, jugo de la eterna juventud de un país que se niega a morir en manos mercenarias de metecos y mozárabes, hebreos y masones".

En ese mismo número se habla de los judíos como una de las "razas que hasta aquí vivieron parasitaria y ocultamente en nuestro país".

En el número 9 se encuentra otra alusión al tema en el artículo "Final de El poder. El saber. El Amor" con el siguiente texto.:

"La aplicación conjunta e integral de la trilogía de los valores morales es la máxima ambición del Estado Fascista, que aspiramos a resucitar entre los escombros de la antipatria, derrumbada por ateneístas pedantes, masones sin conciencia y hebreos sin dinero"

Cuando en el número 11 —de 19 de abril, pág. 8— se dedica una página completa al análisis del movimiento fascista francés denominado "El Francismo" y se comenta la posición de sus jefes, se dice que "el Francismo de Coston es fundamentalmente —y a la alemana— antisemita... Para Coston y sus amigos, son los hebreos la causa de todas las desdichas de la nación francesa", lo que no obsta para que el artículo termine con

el siguiente deseo de sus camaradas falangistas españoles: "nosotros hacemos votos porque el Francismo del joven y amigo Coston encuentre fortuna y ancho camino".

En ese mismo ejemplar, por su parte, Giménez Caballero, en el capítulo VIII de la serie sobre "España y Roma", al hablar del poeta Prudencio, el poeta español de Cristo, le extrapola en el tiempo y dice: "su alma polémica —contra los liberales y bolcheviques de entonces, priscilianistas y arríanos y judíos— vibra como una campana arrebatada, cuyo son de milicia y combate siente San Isidoro, Dante, Milton. Sienten todas las almas militantes de la Edad Media Europea".

Se completa el número haciendo una alusión directa al fermento disolvente del judaismo, que se encuentra en el artículo sobre "Nacionalismos" (pág. 5) donde, al referirse a Alemania, se dice textualmente: "Por ello, y por natural contraposición a la raza semita —azote, plaga y peste esquilmadora del país donde cae— ha basado su nacionalismo en las virtudes de la raza aria, como expresión histórica de las tribus diversas, que constituyeron el núcleo fundamental de la población de aquellas comarcas, que están marcadas como por los dedos de Dios en bizantina bendición por el Rhin y por el Elba."

En la página 11 del número 13, al presentar el proyecto de "La Barraca", como teatro universitario, hace el siguiente llamamiento:

"El SEU te llama a sus filas; a tí y a la Barraca. A ti, como joven; a la Barraca como misión pedagógica que ha de ser conducida tan sólo por los que ansien una Patria nueva; los que laboren por un porvenir de Imperio; no por los que se mueven en las aguas turbias y cenagosas de un marxismo judío".

Una cosa es, efectivamente, que el problema judío no fuera el eje fundamental del discurso falangista de la primera hora y otra bien distinta es que sus ideólogos no supiesen a la perfección quiénes eran los judíos y qué mañas han hecho siempre que han podido en cuanto la ocasión les es propicia [47]. Veáse hoy el comportamiento de los sionistas judíos en Israel con el pueblo palestino, pueblo sometido y humillado, al que se está masacrando sin piedad, pérfidamente, ante la mirada escandalosamente cómplice de un Occidente que, por contra, se rasga las vestiduras frente a barbaries e injusticias de muchísimo menor calado y trascendencia.

Notas

[1] Ximénez de Sandoval, Felipe: *José Antonio (Biografía apasionada).* Barcelona, 1941, pág. 136.

[2] José Antonio Primo de Rivera: *Escritos y Discursos. Obras Completas 1922-1936.* Tomo I. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1976, pág. 226.

[3] Jean Michel Desvíos: *Le contenu de FE hebdomaire de la Phalange decembre 1933-juillet 1934*, Etudes Hispaniques et Hispano-Ame- ricaines (Rennes), XIV (1 trim. 1979, pág. 91-125), el texto reproducido se encuentra en la pág. 122.

[4] Stanley G. Payne: *Franco y José Antonio.* Planeta. Barcelona, 1997, pág. 182-

[5] ean Michel Desvíos: Le contenu de FE hebdomaire de la Phalange decembre 1933-juillet 1934, op. cit., pág. 113-4.

[6] *F.E.*, año I, n^{9} 1, 7-12-33, pág. 1.

[7] *F.E.*, año I, n^{9} 1, 7-12-33, pág. 3, "Unas palabras de Julio Ruiz de Alda".

[8] *F.E.*, año I, n^{9}1, 7-12-33, pág. 4, "Noticias de España".

[9] *F.E.*, año I, n^{9} 1, 7-12-33, pág. 4, "La Nueva Catolicidad".

[10] Stanley G. Payne: *Franco y José Antonio*, op. cit., pág. 182.

[11] *F.E.*, año I, n^{9} 1, 7-12-33, pág. 8 , *"Octubre"*, de E. Giménez Caballero.

[12] *F.E.*, año I, n^{9} 1, 7-12-33, pág. 11, "El fascismo y los obreros".

[13] *F.E.*, año II, n^{9} 2, 11-1-34, pág. 3.

[14] *F.E.*, año II, n^{9} 2, 11-1-34, pág. 4.

[15] *F.E.*, año II, n^{9} 2, 11-1-34, pág. 8.

[16] *F.E.*, año II, n^{9} 2, 11-1-34, pág. 8.

[17] *F.E.*, año II, n^{9}2, 11-1-34, pág. 8.

[18] Todos los entrecomillados de este párrafo en *F.E.*, año II, n^{9} 2, 11- 1-34, pág. 10.

[19] *F.E.*, año II, n^{9} 3, 18-1-34, pág. 7.

[20] *F.E.*, año II, n^{9} 3, 18-1-34, pág. 11.

[21] *F.E.*, año II, n^{9} 4, 25-1-34, pág. 3.

[22] *F.E.*, año II, n^{9} 4, 25-1-34, pág. 9 y 10, "España y Roma", III, "Séneca o los fundamentos estoicos del fascismo", de E. Giménez Caballero.

[23] *F.E.*, año II, n^{9} 5, 1-2-34, pág. 3, "De la sociología en conserva al fascismo fiambre".

[24] *F.E.*, año II, n^{9} 5, pág. 4.

[25] *F.E.*, año II, n^{9} 7, 22-2-34, pág. 8

[26] Francisco Bravo: *José Antonio, el hombre, el jefe, el cantarada.* Publicaciones españolas. Madrid, 1939, pág. 45.

[27] *F.E.*, año II, n^{9} 6, 8-2-34, pág. 7.

[28] Ramiro Ledesma Ramos: *¿Fascismo en España?* Ed. Ariel. Barcelona, 1968, pág. 149.

[29] *F.E.*, año II, n^{9} 7, 22-2-34, pág. 10, "El espíritu y la decisión jonsista".

[30] *F.E.*, año II, n^{9} 7, 22-2-34, pág. 2.

[31] *F.E.*, año II, n^{9} 7, 22-2-34, pág. 5.

[32] *F.E.*, año II, n^{9} 7, 22-2-34, pág. 6.

[33] *F.E.*, año II, n^{9} 7, 22-2-34, pág. 6.

[34] *F.E.*, año II, n^{9} 7, 22-2-34, pág. 12, "Política terrera".

[35] *F.E.*, año II, n^{9} 8, 1-3-34, pág. 3.

[36] *F.E.*, año II, n^{9} 9, 8-3-34, pág. 9.

[37] *F.E.*, año II, n^{9} 9, 8-3-34, pág. 12.

[38] *F.E.*, año II, n^{9} 10, 12-4-34, pág. 7.

[39] *FE.*, año II, n^{9} 10, 12-4-34, pág. 5, "Nacionalismos".

[40] *F.E.*, año II, n^{9} 10, 12-4-34, pág. 8.

[41] *F.E.*, año II, n^{9} 11, 19-4-34, pág. 5, "Nacionalismos".

[42] *F.E.*, año II, n^{9} 11, 19-4-34, pág. 8, "El Francismo".

[43] *F.E.*, año II, n^{9} 13, 5-7-34, pág. 7, "Bajo el estado de alarma".

[44] *F.E.*, año II, n^{9} 13, 5-7-34, pág. 11, "La Barraca".

[45] *F.E.*, año II, n^{9} 14, 12-7-34, pág. 5.

[46] *F.E.*, año II, n^{s} 14, 12-7-34, pág. 5.

[47] Para profundizar sobre la cuestión judía en el fascismo fundacional español es imprescindible la lectura de Erik Norling: *Delenda est Israel.* Barbarroja. Madrid, 2001.a un libro Mussolini

Prólogo de Benito

El día 15 de abril de 1934 se publica en España, por la tradicional librería madrileña San Martín, que tenía su establecimiento en la Puerta del Sol, número 6, la primera edición del libro de Benito Mussolini *El Fascismo,* su doctrina, fundamentos y normas legislativas en el orden sindical corporativo, económico y político, con un prólogo de José Antonio Primo de Rivera y un epílogo de Julio Ruiz de Alda, dos de los triunviros de Falange Española de las J.O.N.S.

Cuatro días antes de la presentación del libro, se había publicado en el diario *ABC* una entrevista del periodista César González Ruano realizada a José Antonio, que tuvo lugar en el domicilio de Julio Ruiz de Alda, donde también se encontraba presente Rafael Sánchez Mazas, "la trinidad oficial de un credo", como les define el reportero y gran amigo de los tres. En la casa de Julio está también el burgalés José María Alfaro y dos de los pasantes del bufete de José Antonio, Cuerda y Sarrión. El periodista encuentra a José Antonio "en esa situación que sólo un jefe fascista ibero puede y debe comprender como difícil" [1]. La entrevista versa sobre el criminal atentado que José Antonio y sus pasantes habían sufrido el día 10 de abril cuando regresaban de intervenir en una vista celebrada en la Sala de la Cárcel Modelo de Madrid. El fino y observador periodista, amigo del entrevistado, no deja pasar por alto el "ambiente de una entrevista" y comienza la misma con la siguiente reflexión:

"Pienso, al cruzar entre una doble fila de extendidos brazos —palmeras de una voluntad en vaticinio de imperio—que tal vez sea la entrevista el subgénero literario que peor vaya con lo que entiendo debe ser el estilo fascista. Y esto por lo que la entrevista tiene de realismo retórico y de pobre, en cuanto no suele ser mucho más que el resultado triste de la necesidad puesta al servicio de las vanidades".

La conversación se mantiene a tan sólo dos horas de ocurridos los acontecimientos que pudieron costar la vida al entrevistado y sus acompañantes y reconoce lo difícil, no de las preguntas, sino de las respuestas: "La situación de este joven caudillo es una antología de dificultades. Si se muestra prudente y hermético se irá de él: 'Este hombre se cree ya Mussolini'" [2].

El pasado día 11 de febrero la revista *Blanco y Negro,* de la misma casa editorial que el rotativo *ABC,* también inserta una interviú, realizada por el periodista L. Méndez Domínguez, quien al describir el ambiente íntimo del despacho de José Antonio, señala:

"Primo de Rivera hace una pausa. Mira encima de la chimenea: hay un retrato de su padre; otro dedicado de Mussolini...

—Bien, don José Antonio. Y su actitud ante nuestro momento ¿Cuál es?

—Mi posición es la manifestada en el discurso de la Comedia el 29 de Octubre de 1933. Poner mi energía al servicio de ese Estado totalitario, nacional y social, que se considere instrumento del destino total de España como unidad en lo universal, no de la clase o el partido más fuerte".

El libro *El Fascismo* que, como he mos dicho, era el propio Duce de Italia y fundador del fascismo, Benito Mussolini, se editaba en España custodiado en su pórtico y en su cierre, en su introito y en su clausura, por dos centuriones del primer nivel del fascismo español: José Antonio Primo de Rivera y Julio Ruiz de Alda. La versión española había sido vertida por V.P.S. y contaba, según se indicaba en el texto, con la autorización expresa del autor.

La obra está dedicada "A su excelencia el Embajador de Italia en España, Ilustrísimo Sr. Caballero Rafaele Guariglia, verdadero y excelente representante diplomático, en el cual se vinculan el rango de la más exquisita diplomacia con el del cerebro y la nobleza personal" [3].

En la antesala del prólogo de José Antonio una advertencia previa del traductor justificando la oportunidad de la obra "con el marcado intento de dar a conocer al público de habla española la exposición de la doctrina fascista, redactada y escrita por el propio Duce para la Enciclopedia Italiana", haciendo la salvedad que "no ha querido el traductor, en muchos casos, alterar el concepto austero, categórico y rotundo con que el Duce expone sus convicciones e ideario para darle el cachet de autenticidad y el estilo que caracteriza a la dicción de Mussolini, limitándose, pues, en la versión, a que esta sea la expresión fidedigna de la verdadera doctrina fascista" [4],

El hecho de prologar José Antonio el libro de Mussolini se puede considerar como una cuestión genética. Su padre don Miguel Primo de Rivera, en 1924, también prologa el libro de Homem Christo *Mussolini arenga*

a la raza latina y que los traductores dedicaban "Al Excelentísimo Sr. D. Javier García de Leaniz, Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes."

El Teniente General don Miguel Primo de Rivera escribe en su prólogo:

"La figura de Benito Mussolini, bien conocida en Italia desde sus primeros pasos, se reveló para Europa cuando el fascismo lo elevó a su dirección y jefatura, y máximamente, cuando tras el arribo a Roma de las legiones, fue investido por el rey y el pueblo conjuntamente de las facultades de Jefe de Gobierno.

El Ejército y la Marina, con clara videncia de que estas instituciones no pueden servir en un medio de indisciplina y desorden, apoyaron decididamente a Mussolini y no se habrán arrepentido, porque el gran hombre ha sabido conciliar en su espíritu democrático el sostenimiento del indispensable prestigio del poder, con los progresos de cultura y vida que Italia anhelaba y merecía tras sus esfuerzos y sacrificios de la Gran Guerra.

Por mi parte, antes de conocerlo, admiraba a este maestro de energía y patriotismo, y cuando acompañando a los Reyes de España descendí del tren en Roma, sus ojos y los míos se buscaron y saludaron antes de poderlo hacer estrechando nuestras manos. Después tuve ocasión de hablar con él repetidamente, confirmando siempre la elevación de su pensamiento y la simpatía que por España siente este hombre enamorado de las cualidades de la raza latina. Nuestra despedida en Roma no fue ya el apretón de manos, sino el enlace de brazos y la unión de pechos; que es Mussolini persona que cautiva con su trato y la claridad de su entendimiento, convidando a estrechar amistad.

Italia y España han seguido en estos días que corren caminos semejantes en su gobernación. Pueblo, Rey y Ejército de mar y tierra, se han unido contra profesionales políticos que en un ambiente falso y convencional habían perdido energía y cualidades que, aún en los que personalmente las hubieran, no encontraban modo ni momento de aplicación, porque la fuerza y valor de los hombres no estaba en ellos, sino en el número de votos con que contaban, es decir, de distritos electorales de que disponían, merced a la organización caciquil, que sólo puede sostenerse por la parcialidad constante a favor de los que la mantienen, prostituyendo así los principios de justicia y equidad que son precisamente los fundamentales en toda democracia honesta.

Cuando Italia y España, pueblos de raza fina, inteligente y vigorosa, hayan purificado su política, se podrá esperar mucho de su actuación mundial y serán factores importantes de renacimiento.

En esta obra nadie discutirá el primer puesto a Benito Mussolini, para quien consigno en estas líneas el más cordial saludo. MIGUEL PRIMO DE RIVERA" [5].

La portada del libro, donde escribe su prólogo a Mussolini el padre de José Antonio, es evocadora. En el centro, a modo de eje vertebrador, el fascio lictorio, símbolo de la nueva y eterna Italia. En la parte superior, una fotografía del Duce coronada por un águila de lábaro. En el extremo inferior una fotografía en blanco y negro del Teniente General Primo de Rivera y, sobre la misma, un león expectante.

Su hijo José Antonio, con la misma admiración y respeto que el padre por Mussolini, diez años después, estampaba su firma en el prólogo del primer libro de doctrina fascista del propio Duce que se editaba en España y que Falange Española se encargaría de promocionar, propagar, anunciar y difundir. En este caso la portada del libro estaba compuesta a dos tintas, el verde y el rojo, que destacaban sobre su fondo blanco, los tres colores que forman la enseña nacional italiana. En rojo los nombres del autor, el Duce Benito Mussolini , y los de José Antonio y Julio Ruiz de Alda como proemio y ábside de la obra, como cariátides humanas firmes y seguras, haciendo la guardia de honor literaria a un texto asumido por los tres. En color verde, y en trazos más destacados, el título de la obra: *El Fascismo.* En color rojo el nombre de los paladines de la revolución nacional. En tono verde esperanza, el santo y seña de la gran ilusión europea y universal.

El prólogo de José Antonio dice así:

"El hombre es el sistema; y esta es una de las profundas verdades humanas que ha vuelto a poner en valor el fascismo. Todo el siglo XIX se gastó en idear máquinas de buen gobierno. Tanto vale como proponerse dar con la máquina de pensar o de amar. Ninguna cosa auténtica, eterna y difícil, como es el gobernar, se ha podido hacer a máquina; siempre ha tenido que recurrirse a última hora a aquello que, desde el origen del mundo, es el único aparato capaz de dirigir hombres: el hombre. Es decir: el jefe. El héroe.

Los enemigos del fascismo perciben esa verdad por el revés y hacen de ella argumento de ataque. 'Si —reconocen—; Italia ha ganado con el fascismo; pero ¿y cuándo muera Mussolini?'. Creen dar con ello un golpe decisivo al sistema, como si hubiera sistema alguno que tuviese garantida la eternidad. Y, sin embargo, es lo más probable que —cuando muera Mussolini— sobrevenga para Italia un momento de inquietud; pero un

momento sólo; el sistema producirá —con alumbramiento más o menos laborioso— otro jefe. Y este jefe volverá a encarnar el sistema para muchos años. Mas él (duce, conductor) seguirá la fe de su pueblo, en comunicación de hombre a hombres, en esa forma de comunicación elemental, humana y eterna, que ha dejado su rastro por todos los caminos de la Historia.

Yo he visto de cerca de Mussolini, una tarde de octubre de 1933, en el Palacio de Venecia, en Roma. Aquella entrevista me hizo entender mejor el fascismo de Italia que la lectura de muchos libros.

Eran las seis y media de la tarde. No había en el Palacio de Venecia, el menor asomo de ajetreo. A la puerta dos milicianos y un portero pacífico. Se dijera que el penetrar en el Palacio donde trabaja Mussolini es más fácil que tener acceso a cualquier Gobierno Civil. Apenas enseñé al portero el oficio donde se me citaba, se me hizo llegar —por anchas escaleras silenciosas— a la antesala de Mussolini... Tres o cuatro minutos después se abrió la puerta. Mussolini trabajaba en un salón inmenso, de mármol, sin muebles apenas. Allá, en una esquina, al otro extremo de la puerta de entrada, estaba tras de su mesa de trabajo. Se le veía de lejos, solo en la inmensidad del salón. Con un saludo romano y una sonrisa abierta me invitó a que me acercara. Avancé no se durante cuanto rato. Y, sentados los dos, el Duce empezó su coloquio conmigo.

Yo le había visto en audiencia rituaria, años antes, cuando fui recibido con varios alumnos de la Universidad de Madrid. Aparte, como todos los habitantes del mundo, le conocía por los retratos: casi siempre en actitud militar, de saludo o de arenga. Pero el Duce del Palacio de Venecia era otro distinto: con plata en el pelo, con un aire sutil de cansancio, con cierto pulcro descuido en su ropa civil. No era el jefe de las arengas, sino el de la maravillosa serenidad. Hablaba lentamente, articulando todas las sílabas. Tuvo que dar una orden por teléfono y la dio en el tono más tranquilo, sin poner en la voz el menor asomo autoritario. A veces, cuando alguna de mis palabras le sorprendía, echaba la cabeza atrás, abría los ojos desmesuradamente, y por un instante mostraba, rodeadas de blanco, sus pupilas oscuras. Otras veces sonreía con calma. Era notable su aptitud para escuchar.

Hablamos cosa de media hora. Luego me acompañó hasta la puerta, a través del inmenso salón. No es de gran estatura; ya no tiene, si alguna vez la tuvo, la erguida apostura de un jefe de milicias; antes bien, su espalda empieza a encorvarse ligeramente. Al llegar los dos a la puerta me dijo con una calma paternal, sin sombra de énfasis:

—Le deseo las mejores cosas, para usted y para España.

Luego se volvió hacia su mesa, despacio, a reanudar la tarea en silencio. Eran las siete de la tarde. Roma, acabadas las faenas del día, se derramaba por las calles bajo la tibia noche. El Corso era todo movimiento y charla, como la calle de Alcalá hacia esas horas. La gente entraba en los cafés y en los cinematógrafos. Se dijera que sólo el Duce permanecía, laborioso, junto a su lámpara, en el rincón de una inmensa sala vacía, velando por su pueblo, por Italia, a la que escuchaba palpitar desde allí como a una hija pequeña.

¿Qué aparato de gobernar, que sistema de pesos y balanzas, consejos y asambleas, puede reemplazar a esa imagen del Héroe hecho Padre, que vigila junto a una lucecita perenne el afán y el descanso de su pueblo? JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA" [6].

Benito Mussolini le ofreció una fotografía de gran tamaño dedicada, con esa letra grande, ampulosa, remarcando las verticales de la tinta. José Antonio, consideraba a Mussolini, según acabamos de leer en su prólogo, la "imagen del héroe hecho Padre". Fue aquel retrato autógrafo, recuerdo de la entrevista preliminar a la fundación de Falange Española, el que José Antonio guardó siempre consigo, en lugar preferente, durante toda su vida política, colocándole junto a un cuadro al óleo de su padre en su propio despacho, donde pasaba las horas más reflexivas y en donde recibía con su generosa hospitalidad. La fidelidad filial de José Antonio a su padre y el reconocimiento y admiración hacia el Duce fue total y definitiva. De la exhibición destacada de aquella famosa fotografía con la dedicatoria manuscrita de Mussolini hay diversos testimonios y de todas las épocas de la vida política del Jefe de la Falange. La guardaba como un tesoro político y humano, y estaba orgulloso de tenerla cerca y visible.

Cuando Francisco Bravo, Jefe Provincial de Salamanca, le visita, el domingo 24 de junio de 1934, en la cale Alcalá Galiano, número 8, donde pasaron en amigable conversación tres horas, nos describe así la estancia y el entorno del ambiente acogedor de su despacho: "Tenía un despacho sencillo, de abogado que trabaja. Un gran retrato de su padre; otro dedicado, de Mussolini" [7]. En las declaraciones que hace José Antonio al reportero de la revista *Blanco y Negro*, Luis Méndez Domínguez y que aparecieron publicadas el día 11 de noviembre de 1934, bajo el epígrafe "Un hombre, un partido", al describir el hábitat del personaje y sus circunstancias escribe: "Primo de Rivera hace una pausa. Mira encima de la chimenea: hay un retrato de su

padre; otro, dedicado de Mussolini...". En la entrevista que se publica en el periódico *La Voz,* el día 14 de febrero de 1936, también vuelve a mencionarse y llamar a atención del periodista la imagen gráfica del Duce junto al entrevistado. Se escribe en aquella tardía ocasión: "Miro en torno nuestro. Un gran retrato de Mussolini dedicado afectuosamente, preside desde la librería. La cabeza redonda, lisa y el gesto obstinado de la faz...". En 1936, un mes justo antes de ser definitivamente encarcelado José Antonio, ilegalizado su movimiento y posteriormente vilmente asesinado, seguía teniendo, sin complejos ni traumas, con devota fidelidad, la fotografía de Mussolini, presidiendo su librería, en su escritorio de trabajo.

El epílogo de el libro *El Fascismo*, escrito por Julio Ruiz de Alda, es una toma de posición y un esclarecimiento sobre el significado del fascismo:

"Existe la leyenda, que el fascismo es sólo un régimen de opresión y tiranía, cuyo fin es conservar privilegios a las clases acomodadas, y el medio que emplea para conseguir este fin es la violencia.

Nada más lejos de la realidad, como habrán observado los que lean este libro, donde las doctrinas son expuestas, por el fundador de ellas, en ese estilo peculiar suyo, de gran definidor, claro, concreto y conciso, después de haberlas llevado a la práctica, y que al cabo de diez años, han hecho de Italia una nación fuerte, optimista y alegre, segura de sí misma, identificada con su Estado, en vez de la cosa caótica y pesimista que fue hace sólo doce años.

El fascismo, en sus primeros tiempos, es, sobre todo, fe; fe en la nación, fe en nosotros mismos, y esta fe integral, completa y absoluta es la que sublima en los hombres sus cualidades de sacrificio y heroísmo. Por esta fe se lucha, se trabaja y, lo que es más sagrado y más importante, se muere. En pocas palabras, los hombres y las colectividades se superan, y este ansia de superación, esta voluntad de ser y crear, pensando, no sólo en uno mismo, sino en la comunidad, en España, es lo que nos es indispensable llevar a nuestro pueblo.

El siglo XIX nos ha dejado su concepto materialista de la vida, degenerado ya en concepto egoísta e individualista, al cual el fascismo opone una concepción antipositivista, pero positiva.

El socialismo y el sindicalismo revolucionario han tenido razones reales para nacer y vivir, y el fascismo reconoce estas razones, las hace suyas y las incorpora a su Estado, por medio de las Corporaciones, y sólo de esta manera, reconociendo su razón e imponiéndola, se tendrá la solución a la lucha de clases que divide y mata a una nación.

En vez del Estado sin fe en sí mismo, ineficaz e inútil, como el actual, opone el Estado vivo, que dé al pueblo, consciente de su unidad

moral, una voluntad, una idea superior, y sólo este Estado podrá incorporar de una manera volitiva a los destinos comunes a Cataluña y Vascongadas que, por ser las regiones más ricas y mimadas de España, se han fabricado un ideal particularista al no encontrar en el Estado español más que un ente amorfo y desmoralizado que no cumplía otro fin que el de ir viviendo, y esto, como dice Mussolini, es morir.

El fascismo no cree en fórmulas salvadoras in eternum, pues sabe, como lo demuestra la Historia, que la vida es un continuo ser y devenir; es realista y se conforma con resolver los problemas que se le presentan; y en lo que cree, y educa para ello al pueblo, es que lo esencial es la manera de ser, el sentido de vivir, y, por ello, dice que la vida es lucha, y tiene un sentido grave, austero y religioso, y desprecia la vida cómoda.

El fascismo es demasiado serio y profundo; se podrá no estar conforme con él, pero hay que reconocerle su afán humano de superación y su espíritu generoso. Julio R. de Alda" [8].

El prólogo de José Antonio al libro de Mussolini *El Fascismo* fue reproducido íntegro en la página sexta del número 15 del semanario de su dirección *F.E.,* en el ejemplar correspondiente al 19 de julio de 1934, a modo de testamento y últimas voluntades de la publicación, en la primera etapa de su vida, que con tanta sangre y esfuerzo, durante varios meses había, conseguido abrir brecha accidentada y heroica en la historia del periodismo español de este único medio de prensa escrita dirigido y patrocinado por José Antonio.

Notas

[1] *ABC* 11-4-34.

[2] *ABC* 11-4-34.

[3] Benito Mussolini: *El Fascismo.* Prólogo y epílogo de José Antonio Primo de Rivera y Julio Ruiz de Alda. Librería de San Martín. Madrid 1934. "Dedicatoria".

[4] B. Mussolini: *El Fascismo*, op. cit. "Advertencia", pág. 9-10.

[5] Homem Christo: *Mussolini arenga a la raza latina*. Prólogo del Teniente General Primo de Rivera. Imprenta Latina. Madrid 1924.

[6] B. Mussolini: *El Fascismo,* op. cit. pág. 11-4.

[7] Francisco Bravo: *José Antonio: El hombre, el jefe, el cantarada,* op. cit., pág. 68.

[8] B. Mussolini: *El Fascismo,* op. cit., pág. 277-9.

José Antonio rinde visita a Adolf Hitler

El día 2 de noviembre de 1933 el movimiento de orientación fascista Falange Española había iniciado su andadura. Ni el acto de la Comedia del 29 de octubre, ni el rumbo de la neófita organización pasaron desapercibidas para los diplomáticos nacional-socialistas alemanes acreditados en España. El embajador alemán en Madrid, conde Welczeck, viejo conocido y amigo de José Antonio, a quien frecuentaba en cordiales veladas en el domicilio del embajador y con quien compartía batidas de caza en el coto de La Torrecilla, envía el 15 de diciembre, de aquel mismo año, el despacho 4756/33 bajo el epígrafe de "Faschismus in Spanien", elevado al Ministro de Asuntos Exteriores del III Reich, en el que le daba cuenta de la situación global de los partidos y movimientos fascistas que se encontraban operativos en España al terminar 1933, el año que posibilitó la llegada de Hitler al poder.

El informe, sobre estos extremos, hacía referencia, en primer lugar, a los Legionarios de Albiñana; a continuación, aludía a las J.O.N.S. comandadas por Ramiro Ledesma Ramos, y concluía con el incipiente movimiento acaudillado por José Antonio, refiriéndose al mismo en los siguientes términos:

"El ministro consejero de Alemania en España, Hans-Hermann Vólckers, al Ministerio de Negocios Extranjeros, Berlín. Embajada alemana en España. Número 4756/33. Madrid 15 de diciembre de 1933 Asunto: Fascismo en España:

Los comienzos del fascismo español que ahora se encuentra en gestación se retrotraen a los tiempos de Primo de Rivera. En la actualidad

hay tres grupos paralelos [...] El resultado de las elecciones, con la clara victoria de los partidos derechistas, permite esperar que el nuevo gobierno deje más margen de maniobra y libertad para desarrollarse al todavía joven movimiento fascista. [...] El movimiento fascista se encuentra aquí en su etapa inicial. Para un desarrollo prometedor le falta por ahora el liderazgo consciente y seguro. Necesita una personalidad con carisma que no sólo tenga grandes dotes de organización y carencia de prejuicios, sino que a la vez sea un tipo sólido, salido del pueblo, que se yerga de pie como un profeta y convenza a las masas y se las meta en un puño. Sin un Führer auténtico, de tal carácter, no será posible un levantamiento nacional, aún cuando sea el fascismo en realidad la única salvación posible para España [...] El tercer grupo se encuentra bajo la dirección del hijo mayor de Primo de Rivera y sólo cuenta con unas semanas. El joven Primo tiene cerca de treinta años, es abogado, inteligente, buen orador. Se le llama el 'señorito', porque es joven y elegante. Es posible que pueda desarrollarse bien; todo el mundo aprecia sus buenas cualidades de carácter, pero siempre se dice que, como político, es demasiado joven y tiene muy poca experiencia. El nombre de su padre le ayuda en algunas cosas, pero representa un obstáculo para él frente a todos aquellos que rechazan la dictadura y que en sus esfuerzos divisan una vuelta al régimen de su padre. Primo de Rivera se ha proclamado abiertamente fascista durante las últimas elecciones y ha declarado que éstas no le interesan en modo alguno porque el parlamentarismo no puede servir de mucho a España. Sus partidarios son principalmente jóvenes aristócratas, pero él trata de que su movimiento eche raíces entre las fuerzas armadas, si bien se dice que básicamente sólo se interesa por los oficiales. Detrás de él se encuentra el tan conocido periódico de derechas 'La Nación', con su director Delgado Barreto, quien, por cierto, tampoco goza en Madrid de una fama impecable.

El grupo ha abierto ahora durante las elecciones un local que ha sido rápidamente cerrado por el Gobierno. También ha sacado a la luz, con apoyo de 'La Nación', un periódico titulado 'F.E.' (es decir, Falange Española) del cual sólo pudo salir un único número que se adjunta en este informe" [1].

José Antonio seguía con atención los acontecimientos de Alemania tras la llegada al poder, el 30 de enero de ese mismo año, como Führer y Canciller del Reich, de Adolfo Hitler. El 19 de octubre, antes del mitin del Teatro de la Comedia, había girado una visita a Mussolini, en Roma, y ahora, con la Falange en marcha y con el escaño de diputado alcanzado en los últimos comicios por la circunscripción de Cádiz, le tocaba el turno de su segunda visita política importante a Hitler. Quiere desplazarse a la mayor brevedad posible a Alemania, estudiar sobre el terreno sus organización social y sus nuevas realizaciones, tomar contacto con los jefes y mandos nacional-socialistas y poder entrevistarse con el mismísimo paladín del III Reich, quien con tanta fuerza y vigor había irrumpido en la escena política europea.

El día 13 de enero de 1934 el embajador alemán en España Welc- seck envía un telegrama oficial a su gobierno en los siguientes términos:

"Recomiendo invitar a actos 30 enero Berlín, Munich fundador y fascista de aquí, José Antonio Primo de Rivera, hijo mayor conocido dictador fallecido, quien se interesa extraordinariamente por la nueva Alemania y, en especial, por la organización de las S.A. y de las S.S. Ruego respuesta telegráfica" [2].

La iniciativa y el interés del viaje a Alemania había partido de José Antonio y tomada inmediatamente en consideración por el máximo representante de la embajada de dicho país en España. La fecha propuesta se hacía coincidir con el primer aniversario de la llegada de Hitler al poder, acaecida el año anterior. Se participó, por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores, de la recomendación sugerida por el embajador Welcseck, al Jefe de Política Exterior del Comité de enlace del partido nacional socialista Herbert Scholz, quien orgánicamente estaba bajo las órdenes del lugarteniente de Hitler, Rudolf Hess, y se contactó también con el Ministerio de Propaganda del Reich, cuya cartera estaba ocupada por Joseph Goebbels, para estudiar a quién correspondía, protocolariamente, organizar la visita de José Antonio y considerar la conveniencia de la fecha propuesta.

Para el 28 de enero se había proyectado, inicialmente, la celebración de un mitin en el Gran Teatro de Cáceres, en el que intervendrían como oradores Alfonso Bardají Buitrago —Jefe provincial de la Falange cacereña y propietario del semanario *Decimos*—, Rafael Sánchez Mazas, Julio Ruiz de Alda y José Antonio. Ante la eventualidad de que se confirmara el viaje de José Antonio a Alemania, el semanario local órgano de Falange *Decimos* publicaba el 18 de enero el siguiente suelto: "Don José Antonio Primo de Rivera no puede venir a Cáceres el día 28, como habíamos anunciado porque en esa fecha estará en Berlín, invitado por el canciller Adolfo Hitler para asistir a las fiestas del aniversario de la subida al poder de los racistas". Al aplazarse el viaje de José Antonio a la capital del Reich, el mitin cacereño se retrasó al día 4 de febrero, circunstancia que se anunció en *Decimos,* órgano oficial de la Falange en la provincia de Cáceres, el día 1 de febrero, con el siguiente reclamo: "Luchando por España. El acto fascista que se celebrará en el gran teatro" y en el número siguiente, pasado el mitin, la crónica estaba encabezada por estos titulares: "El acto fascista del pasado domingo. Ha sido enorme el éxito logrado en Cáceres por Falange Española" (*Decimos*, 8-2-34).

El día 19 de enero se recibía en Madrid, por la vía sugerida, un telegrama en la Embajada alemana [3] informando que la fecha propuesta no era la más idónea al no conmemorarse actos ni manifestaciones de relevancia, y se apuntaba la conveniencia de posponer la visita de José Antonio para una ocasión más idónea. Como José Antonio desconocía dicho telegrama, se cruzó con la información facilitada a los corresponsales de la prensa alemana, al día siguiente, de su intención de viajar a Alemania en los próximos días, noticia que fue recogida en el órgano de prensa del partido nacional socialista, el *Vólkischer Beobachter*, y su colega el *Deutsche Allgemeine Zeitung.*

La intención y el interés de José Antonio por desplazarse a la capital del Reich no pasaron desapercibidas para la prensa española. El día 20 de enero, en la primera página del diario republicano *Heraldo de Madrid,* con gran realce, en la sección del panorama político, apareció con grandes titulares la siguiente noticia y su comentario: "El viaje de Primo de Rivera a Berlín" con la siguiente información:

"Faltaba la noticia sensacional.

Un periódico nos la ha dado.

Según esta información, una de las organizaciones fascistas españolas [...] ha cursado clandestinamente a los jefes de grupo, o mejor dicho, a los jefes de centurias unas instrucciones secretas que pudieran darnos la sensación de que estamos sobre un volcán si hubiese el menor indicio de que, en efecto, se trata de algo que desborda de los límites de la fantasía y entra en los de la realidad.

No creemos que las cosas vayan tan de prisa como cree el colega. En nuestro sentir estamos aún en los comienzos de la propaganda fascista y esas supuestas órdenes a los jefes de centuria que dan por hecha completamente, la organización fascista, o falangista que creemos se llama o se llamará de este modo.

Todavía hay mucho que hacer. Lo prueba ese graciosísimo y elocuente 'tira y afloja' de Gil Robles en sus relaciones con el Gobierno Lerroux, y que no tiene otro objeto, según hemos convenido, que el de ganar tiempo. Lo prueba ese mismo anunciado viaje de Primo de Rivera a Alemania, y al que pone 'El Socialista' un donoso comentario que nos parece, de momento, más interesante que esas instrucciones clandestinas a los jefes de centuria y que vamos a reproducir:

'Este viaje—dice 'El Socialista'—está siendo tramitado, desde hace algún tiempo por el corresponsal de 'El Debate' en Alemania, don Eugenio Montes, quien ha suministrado a los nazis una noticia pormenorizada de las características personales y morales de los aspirantes a caudillos del fascismo español. Los informes más curiosos afectan al Dr. Albiñana y a Giménez Caballero. La persona que los ha visto pudo retener estas

afirmaciones: 'Albiñana: personaje demencial y sin posible arraigo en el pueblo español', 'Giménez Caballero: Escritor aficionado a meterse en todo con volubilidad y ausencia de responsabilidad'. La ficha sólo es favorable a Primo de Rivera. En su visita a Berlín, Primo de Rivera será recibido por Goebbels y muy señaladamente por Rosenberg, encargado de instruirle sobre las actividades que corresponde realizar en España al fascismo. Atenderemos la comprobación de esta noticia'.

Y nosotros también, es muy interesante".

Inmediatamente, el embajador alemán toma contacto con José Antonio para participarle la incidencia que comprendió por las justificadas razones. A continuación, el 21 de enero, un nuevo telegrama de Welcseck a sus superiores refería: "Dadas las circunstancias, Primo de Rivera ha aplazado el viaje". El Embajador alemán había insistido que le "agradaría que se le ofreciera la oportunidad de contactar a dirigentes importantes del partido y que fuera recibido por el canciller, su lugarteniente, el Primer Ministro de Prusia y el Ministro de Propaganda y que pudiera conocer la organización del partido, de las S.A. y de las S.S., especialmente en Berlín y Munich" [4].

El 29 de enero, en un nuevo despacho (395/34) remitido desde Madrid se justificaba la invitación de José Antonio a Alemania por el embajador nacional-socialista aduciendo que "Primo ve hoy ya en nuestro Führer a su maestro y se esfuerza por trasladar los fundamentos ideológicos del partido nacional-socialista a la situación y condiciones españolas".

La segunda fecha que se apuntó para el desplazamiento, como más conveniente, fue la del cumpleaños de Hitler, el 20 de abril, si con tal efemérides se tenían programados desfiles y concentraciones del Partido. Estudiada la cuestión por los ministerios competentes de Propaganda y Asuntos Exteriores alemán, se consideró que la mejor ocasión sería en la festividad del l9 de mayo. Se adoptó también la decisión que la invitación se efectuaría por mediación de Ludwig von Winterfeldt, quien había ocupado anteriormente en España el cargo de Delegado en Madrid de las líneas aéreas alemanas Lufthansa. Desgraciadamente, José Antonio tenía un compromiso inaplazable el día 29 en Madrid, por lo que no llegaría a Alemania hasta la tarde noche del l9 de mayo, con lo que se perdería las manifestaciones y los eventos de la jomada de la exaltación del Trabajo tan celebrada por el Régimen nacional-socialista como una reivindicación oficial. Esta incidencia fue informada por el embajador alemán el día 24 por telegrama, y se consideró en Berlín que el retraso en la llegada, con la ausencia en los actos conmemorativos, se malograba parcialmente la invitación. Se trató de confirmar y ajustar la agenda del viaje y su programación planificada con el intercambio de diversos telegramas y comunicaciones y finalmente José Antonio pudo cancelar sus compromisos en Madrid y, por ferrocarril, el día 28 de abril, emprende viaje a Berlín, vía París, efectúan- do en esta ciudad una escala, donde tuvo ocasión de tener un encuentro con la gran artista española Ana de Pombo, quien le fue a esperar al andén de la estación parisina de Austerlich, y quien, de aquel día, ella recordaba como de un frío terrible cuando vio descender del vagón de tren a José Antonio, "sin abrigo y sin sombrero. Iba de paso para Alemania, donde se entrevistaría con Hitler" [5]. En París se dirigió a la embajada alemana de la capital francesa para retirar su billete de ferrocarril con destino a Colonia y Berlín, medida de prudente cautela para no levantar sospechas ni llamar la atención de las autoridades españolas. El día 30 de abril llegaba, sin retraso, a la capital germana.

Su anfitrión durante el periplo fue Arnold von Engelbrechten, miembro del NSDAP, Secretario General del Deutscher Auslands- Club —el Club del automóvil alemán—, que tenía entre sus misiones la recepción y diseño de los viajes en colaboración con el Ministerio de Propaganda del Reich. Hablaba muy bien español por su dilatada estancia en España, primero como combatiente durante la Gran Guerra, de forma incidental, en el período 1916-18, y posteriormente por su trabajo profesional en la cinematografía alemana, como director de la firma Odeón S.A., con sede social en Barcelona, donde permaneció desde 1922, lo que le granjeó una cierta amistad con el General Primo de Rivera, padre de José Antonio, por quien había sentido gran estima y consideración personal. Era un auténtico caballero nacional-socialista, culto, y afable que conocía muy bien la psicología del pueblo español, y que atendió muy cortesmente a José Antonio y sus acompañantes durante la gira. Se conserva una fotografía del viaje en la que José Antonio posa con el barón de Elbreechen, en Sans Soussi, Postdam.

Fue Von Engelbrechten quien sirvió de introductor de José Antonio ante el Führer, el día 30 de abril, en una larga entrevista, según su propio testimonio escrito, que se conserva en legajos de los archivos alemanes que han sido estudiados por el profesor Angel Viñas, y a los que hace referencia en diversas obras sobre las relaciones hispano-alemanas durante la II República Española y los años de la contienda posterior [6], lo que contrasta con la escueta declaración que prestó José Antonio en el sumario incoado por el Juzgado especial de Alicante, el 10 de noviembre de 1936, cuando al ser preguntado sobre aquel viaje y encuentro con Hitler responde:

"-—Si no obstante lo que tiene expuesto de su intervención en la preparación del movimiento insurreccional de España, tuvo negociación con las naciones extranjeras, Alemania e Italia, o visitas de pura cortesía a los señores Mussolini y Hitler, contesta:

—Que en los años 1933 y 1934 fue recibido, en breves visitas, por los señores Mussolini y Hitler, y que al declarante no se le pasó por la imaginación incurrir en la falta de tacto de plantear a aquellas personalidades extranjeras propósitos de insurrección española a larguísimo plazo, no ocultando que ha estado en Italia varias veces, la última a principios del verano de 1935..." [7]. La respuesta minimizadora se justifica plenamente por las gravísimas circunstancias y cargos en las que se formulaba el interrogatorio.

La noticia de la estancia de José Antonio en Alemania, a pesar de la reserva con que se concertó, lleva al embajador alemán en España a enviar, el día 26 de abril, en las vísperas de la partida del huésped español, un telegrama confidencial en el que se instruía a las autoridades alemanas que de la visita "era necesario que la prensa no diga nada" [8], lo cual, a pesar del sigilo por parte alemana, se vio roto el compromiso del silencio por el periodista español Antonio Bermúdez Cañete, que era el corresponsal en Berlín del periódico católico derechista *El Debate*, que patrocinaba don Angel Herrera Oria, quien, por cierto, coincidió en el viaje a Berlín con el Jefe de la Falange.

Bermúdez Cañete, que desveló la noticia al público español, había sido uno de los firmantes del *Manifiesto Político* de *La Conquista del Estado*, en febrero de 1931, y sobre él se pronuncia Roberto Lanzas —o sea, Ramiro Ledesma Ramos—en los siguientes términos:

"Bermúdez Cañete tenía a su cargo en el periódico la sección económica y financiera. Era la única aportación del catolicismo oficioso que figuraba en 'La Conquista del Estado'. Algunas veces se le veía un poco vacilante y retraído, hasta que un día descubrió en la redacción que don Angel Herrera, su mentor y maestro, los calificaba a todos de hegelianos empedernidos, estatólatras y una porción más de herejías. Con frecuencia se quejaba a Ledesma de ese espíritu del periódico; pero el director, que lo conocía bien, no se molestaba mucho en tranquilizarlo, encomendando esta función a la mecanógrafa de la Administración, que lo hacía a maravilla, con sólo ser puntual en la entrega de los 25 duros mensuales que percibía Cañete" [9].

El periplo de José Antonio por Alemania le sirvió para estudiar los criterios de organización del partido nacional-socialista y así lo escribe, en 1939, el historiador alemán Schulz-Wilmersdorf, en su libro editado en Berlin *Spanien. Politiker und Generale* y lo corrobora Felipe Ximénez de Sandoval en su biografía sobre José Antonio, cuando escribe, desde su destino en Bruselas, en 1939:

"José Antonio emprende un viaje a Alemania. Quiere conocer por sus propios ojos y oídos sagaces lo que es en realidad el experimento 'nazi', tan desfigurado por la prensa y propaganda adversas. La nueva Alemania aún no ha dado los primeros pasos ruidosos de su despertar —que habría de asombrar al mundo— sino que trabaja en un silencio de febril actividad para poner en marcha su energía secular. El fenómeno nacionalsocialista —todavía en sus balbuceos— atrae la curiosidad de José Antonio antes de que los noticiarios de cine difundan por el mundo la espectacularidad de sus Congresos de Nuremberg,... A José Antonio le interesa el experimento del III Reich mucho antes de que nuestra Guerra de Liberación ponga ante la mirada de España las simpatías de Alemania hacia nuestra causa; mucho antes de que la Falange establezca la camaradería con los camisas pardas que nos habían precedido en las luchas callejeras contra el marxismo.

El genio intuitivo de José Antonio no se abría a la curiosidad cuando el deseo o la necesidad de conocer son irremediables. Su apetencia de saber le llevaba a buscar las cosas grandes desde sus orígenes. Por eso, luego de haberse impuesto teóricamente de la ideología nacionalsocialista por detenidas lecturas del 'Mein Kampf' de Hitler, y 'Der Mythus' de Rosenberg, y sus antecedentes nietzschanos, decide ir a ver cómo es en la realización toda aquella teoría de profundo germanismo, de romanticismo esencial alemán que se llama el nazismo.

Como todavía no es más que un joven Diputado y el movimiento que dirige no ha traspasado las fronteras ni le ha dado aureola de popularidad, espera del viaje los frutos más sabrosos, que son los obtenidos por la observación directa en la plaza pública, con buenos camara- das alemanes y españoles conocedores del ambiente" [10].

Los contactos mantenidos con las jerarquías y autoridades del partido nacional-socialista, entre las que se encontraba el propio Alfred Rosenberg, ideólogo del movimiento, con quien habló de la posibilidad de traducir y publicar en un futuro sus libros en España, sirvieron también para incrementar el intercambio de material propagandístico, que a partir de entonces se comenzó a recibir con mayor abundancia, aunque no dirigidas a la redacción de prensa ni a la sede de la Falange, en evitación de complicaciones en los reiterados registros

policíacos y las clausuras periódicas de los que eran objeto. También, a su regreso a España, "la Falange recibirá nuevas consignas de vigor y de espiritualidad, de cosas y hechos diferenciales aprendidos a través de un paseo por un bosque, de la visita a un centro cultural o simplemente de la presencia como espectador callejero de un desfile de las S.A. o del Ejército" [11].

El escritor Antonio Medrano nos amplia el contenido de la reunión de José Antonio con Rosenberg: "Durante su visita el fundador de la Falange tiene un encuentro con Alfred Rosenberg, principal ideólogo del nacional-socialismo, el cual según lo que dice en sus 'Memorias', manifiesta a José Antonio su simpatía por el movimiento falangista y desaconseja al joven líder español la traducción de su obra, únicamente pensada para Alemania, remarcándole que 'España tiene sus propias tradiciones originales' y 'en el caso como él que aspiraba al establecimiento de nuevas y justas formas de vida social las debería ajustar a su propia tradición': un punto sobre el que José Antonio se muestra completamente de acuerdo" [12].

El propio Alfred Rosenberg, en su libro *Grossdeutschland. Traum und Tragódie* nos ha dejado el siguiente testimonio de primera mano:

"Durante su visita a Alemania, también el fundador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera, vino a verme, evidentemente para obtener una impresión personal de una persona como yo cuestionada en círculos eclesiásticos. Yo le señalé de inmediato, para que no hubiera malentendidos, que aunque nosotros también luchábamos, como él, contra el comunismo, de ninguna manera pensábamos en querer recomendarle cualquier modo de pensar alemán. España tiene sus antiquísimas tradiciones y, en caso de aspirar en lo social a nuevas y justas formas de vivir para nuestra época, las enlazará ciertamente con sus propias tradiciones. En lo que a mí se refiere, rechacé el traducir mi obra, por ejemplo al español, pues está pensada solamente para Alemania. Creo que mi visitante me comprendió al momento, y nos despedimos sin que surgiera ese malentendido tan frecuente" [13].

José Antonio está acompañado durante su visita por el escritor y periodista Eugenio Montes, cronista del diario *ABC* en Berlín, que hablaba correctamente alemán y que le pilota "por los cafés de la Kurfürstendam, los museos de Pérgamo y del Kaiser Guillermo, por el Unten der Linden, que aún tiene tilos; por el Tiergarten, con cisnes y ardillas, y por el Wansee, ya alborotado de blancas velas de balandros y rojos bañadores de muchachas nadadoras. Con ellos, a veces, González Ruano y otros periodistas y estudiantes de Medicina, Derecho, Arquitectura, Ingeniería, Filosofía o Música. Eugenio le hace comprender muchas facetas del carácter alemán y muchas razones afiladas del nacionalsocialismo. José Antonio comprende —la comprensión de José Antonio se repartía en amor y crítica—y selecciona del nuevo sistema político-social de Alemania lo que puede aprovechar a la mentalidad de la juventud española en busca de un nuevo ideal de disciplina y fe en la Patria" [14].

En el circuito que realiza por Alemania no desaprovecha la oportunidad que se le brinda y visita la célebre Universidad de Heidelberg, que le produjo una gran impresión por su nivel cultural sobresaliente y su excelencia académica. Al compararla José Antonio con las "secas y tristes" aulas universitarias españolas, a su regreso, lo pone en evidencia con palabras de añoranza para el centro superior alemán.

José Antonio se hospeda con sus amigos y acompañantes en la Pensión Latina de Berlín, donde solían alojarse los universitarios e intelectuales españoles, como su amigo y escritor Eugenio Montes o el periodista César González Ruano, que cursaban estudios superiores en Alemania, o como González Ruano, quien se desplazó a Berlín para estudiar el nuevo despertar de Alemania, escribiendo un famoso libro posteriormente, titulado *Seis meses con los nazis* que fue financiado por la embajada alemana y divulgado y anunciado profusamente por José Antonio, como director del semanario *F.E.* Primo de Rivera dejó en el libro de visitas de la Pensión Latina de Berlín este recuerdo y testimonio de su puño y letra:

"Con un recuerdo —agradecido a esta hospitalidad— para la España que acaso no existe físicamente, pero que existe en lo eterno como las verdades matemáticas y que volverá a proyectarse en la Historia. José Antonio Primo de Rivera. 6 mayo 1934".

En Alemania tiene su residencia habitual la señora Elsa Paege, activa militante del partido nacional-socialista y corresponsal de José Antonio, quien realizó, con ocasión de su visita, diligencias y gestiones múltiples a fin de obtener ayuda económica y financiación para Falange Española, que ella cifraba en medio millón de marcos. La señora Paege tenía fuertes contactos de gran nivel en la estructura del partido nacional-socialista, manteniendo una íntima amistad con Edith Faupel, la esposa del futuro embajador alemán acreditado ante el Gobierno de Salamanca durante la Cruzada de Liberación Nacional. Elsa hablaba correctamente el español y sus contactos con la península se remontaban a la época de la Dictadura de Primo de Rivera y del General Martínez Anido, cuando ostentaba la cartera ministerial de Gobernación. Advertida de la estancia de José Antonio, se movilizó hasta la propia Wilhelmstrasse, que se muestra con ella "con la mayor reserva". La señora

Paege se movía con facilidad entre los bastidores de la política y sus contactos con ciertos círculos de Falange perdurarían en el tiempo.

Algunos años después, la hermana de José Antonio, Pilar Primo de Rivera, acompañada de Blanca Tetuán y Javier Conde, quien hacía de traductor, visitaba también a Hitler en Berlín, a quien le hacia entrega de una espada de acero toledana —simbolizando con su gesto el reconocimiento del portador de la espada en Europa— réplica de la que portara uno de los más grandes e insignes protagonistas de la Historia de España.

Tras la visita de José Antonio, y durante 1934, siguió gestionando ayudas crematísticas, solicitando abiertamente las ayudas al Jefe del Servicio en España y Portugal de la Wilhelmstrasse Kurt von Kamphoevener —posteriormente ministro consejero en Madrid— quien reportó la solicitud al Secretario de Estado adjunto Gerhard Kópke, en un escrito de 12 de noviembre de aquel mismo año, con el comentario que las ayudas alemanas hacia España debían consolidarse con la evolución de acontecimientos hacia postulados fascistas y no a través de lo que se consideró, por el Ministerio de Exteriores y por el de Propaganda, como "propinas" a grupos políticos afínes, que podían, incluso, enturbiar las relaciones oficiales entre ambos Gobiernos si tales ayudas, que no resolverían nada, llegasen a conocimiento del Gobierno republicano español.

José Antonio, en España, tiene como uno de sus más entusiastas colaboradores desde los primeros tiempos del Movimiento Español Sindicalista (Fascismo Español) a José Sainz de Nothnagel, de padre montañés y madre alemana —Frieda Nothnagel— oriunda de Francfort. Pepe Sainz, aunque nacido en el pueblecito cántabro de Meruelo, ha recibido una educación y formación germánicas. De los cinco a los a los quince años vivió en Nueva York, desde donde, tras una breve estancia juvenil en España, se fue a vivir con sus abuelos maternos en Berlín, siendo testigo del despertar de la nueva Alemania nacional-socialista. De vuelta a España, se asienta en Toledo como Delegado del Patronato Nacional de Turismo. Porta orgulloso en su solapa la cruz gammada y al tener noticia de la existencia del M.E.S. (Fascismo Español), acaudillado por José Antonio, se integra plena y alborozadamente. Asiste, al frente de un núcleo de jóvenes camaradas toledanos, al mitin del 29 de octubre en el Teatro la Comedia. José Antonio le nombra inmediatamente triunviro provincial y, posteriormente, Jefe Provincial de Toledo, Consejero Nacional y Miembro de la Junta de Mando, estando en posesión del carnet número 191 de los *iniciadores,* término con el que se designaron los primeros doscientos carnets de la organización falangista. En la agenda y programa de José Antonio en Alemania "no estuvo ajena la intervención del Jefe Provincial de Toledo, quien le había facilitado credenciales y cartas de presentación para personas y organizaciones nacionalsocialistas" [15].

Notas

[1] Despacho 4756/33, "Faschismus in Spanien", 15-12-33, legajo 18. Politic 29.— Nationalsozialismus, Faschismus uns áhnliche Bestre- bungen: márz 1920-mai 1936. Archivo político del Ministerio de Negocios Extranjeros. Bonn (Alemania).

[2] Telegrama 3 del 13 de enero de 1934, en Legajo 18 . Ministerio de Negocios Extranjeros. Bonn (Alemania).

[3] Telegrama 4 del 19 de enero de 1934. Archivo del Ministerio de Negocios Extranjeros. Bonn (Alemania).

[4] Citado en Angel Viñas: *La Alemania Nazi y el 18 de Julio.* Alianza Universidad, I^{a}- ed. 1974 y *2^{a}*- ed. 1977, pág. 124.

[5] Ximénez de Sandoval, Felipe: *José Antonio (biografía apasionada).* Barcelona 1941, pág. 198.

[6] Angel Viñas: *La Alemania Nazi y el 18 de Julio.* Alianza Universidad, I^{a} ed. 1974 y 2- ed. 1977; *Guerra, Dinero y Dictadura.* Crítica. 1984; *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil.* Alianza Ensayo. Madrid 2001.

[7] José Antonio Primo de Rivera: *Escritos y Discursos, Obras Completas 1922-1936,* Tomo II, pág. 1.035.

[8] Telegrama 36 de 2-5 de Welczeck, en Legajo 18. Archivo Ministerio Negocios Extranjeros. Bonn (Alemania)

[9] Lanzas, Roberto —pseud. de Ramiro Ledesma Ramos—: *¿Fascismo en España?* La Conquista del Estado. Madrid 1935. pág. 79-80.

[10] Felipe Ximénez de Sandoval: *"José Antonio. Biografía apasionada*". 1- ed. Editorial Juventud. Barcelona 1941, pág. 217; *1*- ed. Fuerza Nueva Editorial, S.A., Madrid 1976, pág. 196.

[11] Felipe Ximénez de Sandoval, op. cit., pág. 197.

[12] Antonio Medrano: "José Antonio Primo de Rivera: Le fondateur de la Phalange", en la revista *Totalité,* núm. 13, otoño 1981, París, pág. 52.

[13] Alfred Rosenberg: *Grossdeutschland. Traum d Tragódie. 2*- ed. Selbstverlag H. Hártle. Munich 1970.

[14] Felipe Ximénez de Sandoval, *"José Antonio"*, op. cit., pág. 197.

[15] José Luis Jerez Riesco: *Falange Imperial. Crónica de la falange Toledana.* Fuerza Nueva Editorial, S.A., Madrid 1998.

¿Qué posibilidades cree usted que tiene el fascismo en España?

Esta pregunta directa y clara, única de un cuestionario efectuado a diferentes personalidades de la época como Alejandro Lerroux, Francisco Largo Caballero, José A. Balboti, Andrés Nin, etc., le fue formulada también a José Antonio por el prolifico escritor Alfonso Martínez Carrasco quien pretendía conocer las diferentes opiniones como broche final a un estudio, el primero de este género editado en España, que publica a mediados de 1934, sobre el *Fascismo en España*, y que fue distribuido en exclusiva por la Sociedad General Española de Librería de la calle Barbará, números 14 y 16, de Barcelona. Las respuestas se recabaron para la ilustración editorial del libro.

El libro de Martínez Carrasco partía de la base que:

"El Fascismo es posible en España, sin que sea dificultad el espíritu del pueblo, muerto por la miseria que nos invade, hundido en el desorden en que desde la República acá ha entrado España, un poco gastado por la corriente Universalista.

Luego tenemos que el fascismo se amolda mejor que las demás formas políticas de nuestro tiempo (como no le es posible al marxismo por su inflexibilidad universalista y materialista, por su flematismo programático) a las condiciones psicológicas de los pueblos. Aparte del carácter universal de reacción, el fascismo es distinto en cada país; puede serlo porque su naturaleza de ideal se lo permite. En la parte nacionalista, el fascismo quiere ser, y puede ser, para mal o bien, la resurrección nacional histórica de los pueblos, por la explotación de las condiciones espirituales más destacadas de aquella nación en donde ha de vivir. El fascismo italiano, en lo nacional, es diferente del alemán y cada uno propio de y para las condiciones de los respectivos pueblos. El símbolo del fascismo alemán puede serlo más acertadamente, Bismark... aunque con bigotito; el italiano es César... con camisa negra. En España sería Isabel la Católica.

Una de las mejores cualidades del fascismo, lo que le hace más fácil de imperar a los pueblos es, precisamente, que sabe, puede y se amolda a las cualidades históricas, nacionales y raciales. ¿Quién duda que el español se sienta encendido por un programa que le prometa la 'Unión Sagrada de España'" [1].

El autor hace un recorrido y un análisis político y sociológico de los prolegómenos que dieron entrada al fascismo en España y las causas sociales que propiciaron su desarrollo, hasta la cristalización definitiva el 29 de octubre en el Teatro de la Comedia.

"En el recorrido por la senda del fascismo español, en época tan temprana —1934— le lleva a comenzar su obra diciendo: 'Hablar de fascismo en España, aún es como si habláramos de la simiente que no ha tenido tiempo para salir a flor de tierra, que fecundiza sin haber alcanzado la vida plena *cara al sol*" —la cursiva es nuestra, por la coincidencia en invocar la vida plena *cara al sol* del fascismo español un año y medio antes de que se escribiesen las estrofas del himno de la Falange—.

Escribió Martínez Carrasco esta obra por haber comprobado que el fascismo había pasado de ser una idea a erigirse en una realidad y porque una mirada sociológica a su entorno de mendigos no profesionales, de criaturas tiritando en brazos del hambre, con 600.0000 obreros condenados al paro forzoso que entonces había en España, ofrecía el mismo triste y doloroso aspecto que la Italia y la Alemania pre-fascistas, de 1921 y 1932 respectivamente.

Era de la opinión que la República había precipitado el fascismo, por el desorden reinante, lo que abonaba el terreno hacia dicha ideología.

En la prehistoria y entre los precursores del fascismo español cita, en primer lugar, la Dictadura, como el agente más remoto, razonando que así como los orígenes del fascismo italiano estaban en la gesta de D'Annunzio cuando la toma de Fiume, los del fascismo español se encontraban en la Dictadura de don Miguel Primo de Rivera y, de la misma manera que los precursores de los *camisas negras* mussolinianos habían sido los *arditi*, los precursores de Falange Española los encontraba, primero en la Unión Patriótica primorriverista y en los Somatenes, y después en los Legionarios de Albiñana.

Apunta que la Dictadura hizo volver en sí a España, sacándola de la muerte en la que la tenían sumida los viejos políticos, en brazos de la teocracia y la vieja política yernocrática. España recobraba su vitalidad, se volvió a sentir a España en una especie de amor patriótico, a enardecer al pueblo y a distanciarse de los politicastros añejos. Era un síntoma de fascismo, que el Dictador y su Estado Mayor alentaban a través del ejemplo italiano. "La 'Unión Patriótica' no fue sino una especie de 'fascio' burguesote y bonachón; fascio pacífico, porque ante él no surgió enemigo alguno que hiciera necesaria la violencia. Los somatenes fueron una

guardia nacional patriótica de tipo fascista, y si las escopetas de caza con que se sirvió armar el dictador a estos no entraron en tiroteo, como ocurrió en Italia con las armas que Mussolini proporcionó a sus escuadras, procedentes de los 'arditi', fue por aquello mismo por lo que la Unión Patriótica—U.P.— no llegó a ser una organización de combate: porque no había enemigo" [2].

La dictadura esparció sobre el suelo español los primeros gérmenes del fascismo, con el resurgimiento del patriotismo que llegó al enardecimiento con el final de la guerra de Marruecos —restablecimiento de la paz— y con los nuevos aires de seguridad y beneficios económicos y sociales, con sus políticas de estabilidad y empleo y que fue continuado con la fundación del partido de la Unión Patriótica, que si había recortado algunas libertades, había casi erradicado el hambre.

Para Martínez Carrasco la Dictadura no sólo hizo manifestarse por primera vez en España el fascismo, sino que dejó esparcida la simiente en varios sectores de la población, y por dar al fascismo, Primo de Rivera, dio hasta un hijo, que sería su futuro jefe.

Después de la Dictadura, fueron los Legionarios de Albiñana una manifestación clara y definida de fascismo, aunque no pasó de ser un grupo limitado y reducido de mínima presencia y cuyas fuerzas fueron absorbidas en parte por la Falange Española.

Entre las causas para la aceleración del fascismo en España, se citan en el ensayo la quema de conventos, permitida por la República en mayo de 1931, al mes de instaurarse; el Estatuto Catalán, como inicio de la desmembración de España, sirvió también como acicate a las ideas fascistas; la oscura y siniestra política de Azaña con su posición a favor del Estatuto de Cataluña, sus agravios a los católicos, su antimilitarismo y su política masónica de Ateneo y corro.

En el libro que comentamos se reproducen íntegros los *Puntos iniciales* —es la primera vez que se publican en una obra impresa, en un libro político, aparte del diminuto folleto editado por los iniciadores de Falange Española— que Martínez Carrasco, por cierto, considera un plagio en síntesis del amplio programa y realidad fascistas de Italia.

A José Antonio, al que considera como "el jefe del fascismo español", le encontraba para tal responsabilidad dos grandes carencias: no ser un hombre del pueblo llano y ser demasiado acaramelado y lírico.

En cuanto a las características del fascismo español las cifraba en su marcado catolicismo, en su referente histórico en la España de los Reyes Católicos, sin demasiados fueros raciales y con una ligera predisposición a la purga de ricino, "tanto para los estómagos sucios, como para los estómagos agradecidos".

Al final de su ensayo pulsa la opinión de la clase dirigente. Envió una encuesta con un solo interrogante. Entre sus interlocutores a los que formuló la pregunta incluyó —no podía eludirlo— a José Antonio. La pregunta era simple y directa : "¿Qué posibilidades cree usted que tiene el fascismo en España?". La respuesta no se hizo esperar. Le contestó con similares palabras a las que le responde al periodista del diario *Ahora*, el 16 de febrero de 1934, donde daba una opinión sincera y clara de José Antonio a esta pregunta clave y definitiva.

Damos a conocer esta opinión silenciada donde José Antonio, sin titubeos ni falsos complejos:

"Contra lo que se dice acerca de la posibilidad del fascismo en nuestro país, con la misma fe que me inclino a creer en la vitalidad racial y en la inmortalidad de España, creo que no sólo es posible sino necesario, para que pueda salvarse la Patria. España ha realizado obras de disciplina maravillosa. Lo que pasa es que esta necesidad nos coge después de un siglo de decadencia; en este momento, nuestras virtudes de disciplina y organización tal vez estén muy enervadas, pero nadie nos dice que no vamos a ser capaces de encontrar el medio de despertarlas. El fascismo es una actitud universal de vuelta hacia uno mismo. Nos dicen que imitamos a Italia. Sí lo hacemos en lo de buscar nuestra íntima razón de ser en las entrañas propias. Pero esa actitud, copiada si se quiere, aunque sea eterna, da los resultados más auténticos. Italia se ha encontrado a Italia. Nosotros, volviéndonos hacia nosotros, encontraremos a España.

En cuanto a la base patriótica o racial de nuestro fascismo, tengamos en cuenta que la Patria es una misión. Si situamos la idea de Patria en una preocupación territorial o étnica, nos exponemos a sentirnos perdidos en un particularismo o regionalismo infecundos. La Patria tiene que ser una misión. No hay continentes ya por conquistar, es cierto, y no puede haber ilusiones de conquista. Pero va caducando ya en lo internacional la idea democrática que brindó la Sociedad de las Naciones. El mundo tiene otra vez que ser dirigido por tres o cuatro entidades raciales. España puede ser una de estas. Está situada en una clave geográfica importantísima y tiene un contenido espiritual que le puede hacer aspirar a uno de esos puestos de mando. Y eso es lo que puede propugnarse. No ser un país de medianía; porque o se es un país inmenso que cumple una misión universal, o

se es un pueblo degradado y sin sentido. A España hay que devolverla la ambición de ser un país director del mundo.

¿Cómo es posible que el ciudadano sencillo entre al fascismo? Para el que no sea asequible el gran ideal nacional queda el motor del ideal social. Indudablemente el contenido próximo del movimiento está en la justicia social; es una elevación de tipo de vida. El fascismo aspira a la grandeza nacional; pero uno de los escalones de esta grandeza es el mejoramiento material del pueblo. Lo social es una aspiración interesante aún para mentalidades elementales, pero, además, lo nacional es asequible a mucha más gente de lo que se cree. Por citar: todo socialista español lleva dentro un nacionalista. J.A. PRIMO DE RIVERA" [3].

Es una auténtica confesión de parte. José Antonio se sincera consigo mismo y reproduce en síntesis su pensamiento. Es un testimonio re- novadamente esclarecedor. Si ha permanecido hasta ahora discretamente silenciado, ya era hora de que viera la luz que da resplandor.

Notas

[1] Alfonso Martínez Carrasco: *Fascismo en España,* con opiniones, entre otros encuestados, de José Antonio Primo de Rivera. Júpiter. Madrid-Barcelona 1934, pág. 19.

[2] A. Martínez Carrasco: *Fascismo en España,* op. cit. pág.30

[3] A. Martínez Carrasco: *Fascismo en España,* op. cit., pág. 76-7.

Confidencias fascistas de José Antonio

Francisco Bravo procede de las *viejas* J.O.N.S. Posteriormente se le concede el carnet nacional número 129, de los *iniciadores* Falange Española, y el carnet número 1, que le acredita como el pionero en Salamanca. Era el representante de aquellos "Gallos de marzo" en la ciudad helmántica, donde trabajaba como periodista del diario católico *La Gaceta Regional.* Tuvo una participación decisiva, junto con Ernesto Giménez Caballero, en la fusión de las J.O.N.S. con Falange Española, la cual "se hizo, en parte, porque logramos convencer a Ledesma varios amigos que de antiguo le ayudábamos en su labor, pero que reconocíamos la imperiosa necesidad de conseguir la unificación de las dos ramas fascistas surgidas en España. A mí me ayudaron en esta tarea varios camaradas, en especial Giménez Caballero. Desde comienzos de la Falange Española yo mantuve cerca de Ledesma una postura consistente en aconsejarle que pactase con José Antonio, al que por su procedencia también miraba con recelo, temiendo no fuera el jefe capaz de suscitar, dirigir y encauzar el movimiento fascista traducido a lo español, al que los precursores habíamos ya preparado la aparición" [1].

Fue el propio Ledesma Ramos quien, al término del mitin de Valladolid, el 4 de marzo, presenta a José Antonio a Francisco Bravo quien, al instante de conocerle, manifestaba:

"—Tengo referencias de usted y de su labor periodística. Le cuento entre los nuestros. A ver si en Salamanca organiza pronto la Falange y damos un mitin todavía mejor que este" [2].

Por la tarde, en el hotel *Francia* de la ciudad de Valladolid, mantuvieron un encuentro José Antonio, Ledesma, Julio Ruiz de Alda y

Francisco Bravo, en el que se encomendó a este último la organización y dirección del movimiento en su ciudad y provincia.

José Antonio, en una amplia entrevista concedida al periódico *Ahora*, el 16 de febrero de 1934, había dejado sentada la posición de la Falange en relación al fascismo. Francisco Bravo reproduce íntegra las declaraciones del Jefe Nacional, por su claridad didáctica e iluminación conceptual, en su *Historia de Falange Española de las J.O.N.S.,* editada en 1940 (págs. 31-6). La entrevista concluye con las siguientes preguntas y contestaciones:

"P.— Está bastante extendida la convicción de que el fascismo no podrá arraigar en España. ¿Qué tiene usted que oponer a esta convicción?

JAPR.—Yo creo que si arraigará. España ha realizado obras de disciplina maravillosas. Lo que pasa es que esta necesidad nos coge después de un siglo de decadencia. En este momento, nuestras virtudes de disciplina y de organización tal vez estén muy enervadas, pero nadie nos dice que no vamos a ser capaces de encontrar el medio de despertarlas. El fascismo es una actitud universal de vuelta hacia uno mismo. Nos dicen que imitamos a Italia. Si, lo hacemos en lo de buscar nuestra íntima razón de ser en las entrañas propias. Pero esa actitud, copiada si se quiere, aunque sea eterna, da los resultados más auténticos. Italia se ha encontrado a Italia. Nosotros, volviéndonos hacia nosotros, encontraremos a España.

P.— El fascismo es esencialmente nacionalista. ¿En qué radica el nacionalismo que ustedes quieren estimular?

JAPR.— La Patria es una misión. Si situamos la idea de Patria en una preocupación territorial o étnica, nos exponemos a sentimos perdidos en un particularismo o regionalismo infecundo. La Patria tiene que ser una misión. No hay continentes ya por conquistar, es cierto, y no puede haber ilusiones de conquista. Pero va caducando ya en lo internacional la idea democrática que brindó la Sociedad de las Naciones. El mundo tiene otra vez que ser dirigido por tres o cuatro entidades raciales. España puede ser una de estas tres o cuatro. Está situada en una clave geográfica importantísima, y tiene un contenido espiritual que le puede hacer aspirar a uno de esos puestos de mando. Y eso es lo que puede propugnarse. No ser un país medianía; porque o se es un país inmenso que cumple una misión universal, o se es un pueblo degradado y sin sentido. A España hay que devolverle la ambición de ser un país director del mundo.

P.— No todos los ciudadanos son capaces de concebir los grandes ideales nacionalistas. Al hombre sencillo del pueblo, ¿qué puede llevarle al fascismo?

JAPR.— Para el que no sea asequible el gran ideal nacional, queda el motor del ideal social. Indudablemente, el contenido próximo del movimiento está en la justicia social, en una elevación del tipo de vida. El fascismo aspira a la grandeza nacional; pero uno de los escalones de esta grandeza es el mejoramiento material del pueblo. Lo social es una aspiración interesante aun para mentalidades elementales; pero, además,

lo nacional es asequible a mucha más gente de lo que se cree. Todo socialista español lleva dentro un nacionalista" [3].

El término fascista para definir los actos, las ideas o a los falangistas no era extraño. En el órgano de Falange Española en la provincia de Cáceres, *Decimos*, los actos de Falange se denominaban directamente "actos fascistas" e incluso el 31 de mayo de 1934 aparecía en aquel semanario, firmado por el falangista Sánchez Marín un artículo con el título "¿Por qué soy fascista?", en el que se argumenta:

"El espíritu belicoso del fascismo nos subyuga; su corazón vibrante de hermosura patria, nos atrae; y su alma pura de realidades venturosas, tiene en nosotros el eco alegre del resurgir esplendoroso de un nuevo siglo de oro para nuestra Historia".

El fascismo, frente a la prosa que destruye, sabe levantar aquello sublime que calificó José Antonio Primo de Rivera de poesía "que promete".

El domingo día 24 de junio de 1934 se entrevista de nuevo Francisco Bravo con José Antonio en su bufete de la calle Alcalá Galiano, número 8. Asiste también el camarada Gil Remírez, un industrial padre de familia numerosa que le había acompañado desde Salamanca. Les llamó la atención la presencia de un vigilante en la puerta del estudio jurídico, en prevención de posibles atentados. Aquel mismo día, varios individuos, habían estado apostados y merodeando por las inmediaciones, levantando serias sospechas.

Bravo describe así el ambiente acogedor de la estancia:

"Tenía un despacho sencillo, de abogado que trabaja. Un gran retrato de su padre; otro dedicado de Mussolini. Libros en las estanterías; un par de cómodos sillones. Por una ventana —era una planta baja— podían muy bien arrojar una bomba" [4].

Tomaron asiento, tras intercambiar las frases de bienvenida y cortesía. Se hablaban aún de usted, porque el tuteo entre ellos vendría más adelante, con el tiempo.

José Antonio comenzó lamentándose "que algunos elementos que estaban conmigo en Falange Española nos abandonan, asustados de los postulados del nacionalsindicalismo y de los fines de la revolución nacional que corresponde realizar a nuestra generación".

La respuesta de Bravo no se hizo esperar:

"—Me satisface verle tan identificado con los puntos de vista de quienes hemos visto desde hace mucho tiempo que el fascismo representa la nacionalización de las ansias de justicia social de los desheredados, al mismo tiempo que una exaltación de los valores patrios" [5].

José Antonio prosiguió:

"—Agradezco su claridad. Ya se que usted ha escrito en 'J.O.N.S.' que el 14 de abril fue la primer fecha fascista en España. Creo lo mismo. En cuanto al problema de las formas de gobierno, para nosotros está rebasado y resuelto. No nos interesa. Los ejemplos dispares de Italia y Alemania lo comprueban. La Monarquía cayó en España por ella sola, por su falta de vitalidad" [6]. En un ambiente de mayor complicidad y mirando al retrato de su padre que pendía de la pared terminaba la frase diciendo "en cuanto a mí personalmente, no hay muchos motivos ciertamente que me inciten a trabajar por una restauración".

La charla discurre por diferentes puntos. Tocaron el tema de la religión, de la educación en las escuelas y, en un momento de la conversación, Bravo le comenta y pregunta al mismo tiempo:

"—Ya veo que ha ido usted a ver al Duce. ¿Le interesan las cosas de España?

—Mucho—contestó José Antonio—. Lo conocí el año 1929, cuando fui con mi padre a Italia. Últimamente he vuelto a Roma alguna otra vez. Le interesa extraordinariamente la marcha de los sucesos en núes- tro país. Siente un profundo desprecio por este ensayo retrasado de de- moliberalismo marxistoide que se quiere perpetrar en nuestra tierra. Y confía en que las juventudes nutran nuestro Movimiento, y que, después del fracaso de este ensayo, logremos la victoria.

Hablamos después de Alemania, de Hitler y del nacionalsocialismo. José Antonio creía conmigo que allí podría hacerse una labor social más profunda que en Italia. Y que en pocos años, la disciplina, el coraje y la fe del pueblo alemán situarían a su país en la primera línea de las potencias occidentales" [7].

El diálogo discurrió en la intimidad de aquel domingo de junio por los temas más variopintos. Se habló de las dificultades en la lucha, de las trabas gubernamentales y de lo negativo que sería volver a la clandestinidad, porque ello eliminaría prácticamente la acción proselitista sobre las masas. La Falange no era un grupo de

conspiradores, sino un movimiento de inspiración fascista, "juvenil, político y místico, que necesita la luz y el aire libre para desenvolverse".

La conversación derivó hacia asuntos más internos. De Salamanca comentaron el reducido núcleo falangista militante, por ser la zona charra el feudo de Gil Robles. Como Francisco Bravo era amigo de don Miguel de Unamuno, le refirió en aquella ocasión a José Antonio, que, aunque se mostraba crítico en algunas ocasiones con las ideas del fascismo, por su indudable amor a España, le dolía verla presa de los separatismos. Le comentó cómo el hijo mayor de don Miguel, que era arquitecto y vivía en Palencia : "es muy amigo mío y no oculta ya su simpatía por el fascismo". Coincidieron que en José Ortega y Gasset "había mucho de lo nuestro", y cómo sus hijos y los del dr. Marañón militaban en Falange.

Fueron tres horas de charla, que se pasaron en un instante, en un santiamén.

El día 10 de febrero de 1935, a los pocos meses de esta conversación entrañable entre José Antonio y el Jefe Provincial Francisco Bravo, se celebraba en Salamanca el primer mitin del movimiento en dicha provincia. Tras una reunión de José Antonio, Sánchez Mazas y Bravo con el Rector de la Universidad que les recibió en su casa de la calle Bordadores, en un gélido despacho sin brasero, donde escribía sus obras, junto a la Casa de las Muertes, les acompañó por las *rúas* al acto tocado con una boina negra de pezón corto, ocupando un lugar destacado en un palco-platea y posteriormente don Miguel Unamuno compartió mesa y mantel con los muchachos de la Falange en el Gran Hotel, en las traseras de la Plaza Mayor.

Otra anécdota testimonial de José Antonio son las palabras pronunciadas entre un círculo de íntima amistad —José Manuel Aizpurúa, Francisco Bravo y el propio Jefe Nacional de la Falange— que nos relata, igualmente, el escrito de Bravo, Jefe Provincial de Salamanca de Falange Española de las J.O.N.S., y que tuvo lugar en "una tarde nublada de agosto de 1935" en Fuenterrabía.

Bravo le pregunta al jefe, al camarada, si ha leído el libro de Geor- ge Roux *La lección de César*, a lo que responde afirmativamente y como "José Antonio poseía como pocos el pudor de las almas grandes cuando se alude a su psicología. Sólo quien como yo, insobornable, incapaz de soborno, le gritaba la verdad sobre los riesgos que la adulación puede causar a los poderosos, podía permitirse tal audacia. José Antonio sonreía irónico cara al mar, rechazando mis palabras, y recuerdo que dijo:

—Julio César es posiblemente la figura más grande de la Historia de Occidente. A lo largo del tiempo viene a ser nuestro maestro. Lo que realiza Mussolini es lo mismo que él ya ensayó. Fue un gran-revolucionario; el profeta de una nueva edad clásica e imperial. Ya veremos si nosotros somos capaces de mostrar un alma tan magnánima y un temple tan firme como el suyo" [6].

José Antonio monopolizaba el liderazgo del fascismo en España. La circunstancia de la atomización de grupos y círculos de tendencia fascista era contraria al sentido de unidad de los movimientos inspirados en la nueva revolución. Ya en la etapa del Movimiento Español Sindicalista (Fascismo Español) lo había proclamado en el último pasquín lanzado por la organización unos días antes de la celebración del mitin del Teatro de la Comedia, que reprodujimos integro, y en el que advertía sobre los fascismos recurrentes y aledaños, pero uno sólo, el suyo, era el genuino y auténtico, el que representaban a los hombres y las ideas del M.E.S. El día 18 de junio de 1934, vuelve a insistir y a dar este mismo consejo en una carta que remite a Benigno Pousa Candedo, de Rivadavia, en respuesta a la solicitud que éste le había formulado del envío de una fotografía dedicada para un grupo denominado Juventud Fascista y que había fundado en su localidad. Las divisiones y capillas no encajaban en el espíritu unitario de Falange, por ello José Antonio le escribe diciendo: "Muy Señor mío:

Si usted pertenece a la Falange Española de las J.O.N.S., sólo a su disciplina puede estar sujeto y no a la de ningún otro grupo que bajo algún otro nombre se haya podido constituir.

Así pues, siento no poder enviarle la fotografía que me pide para su 'Juventud Fascista' por cuanto el envío de esa fotografía pudiera parecer un acto de aprobación. Le saluda su aftmo. s. s." [8].

Dejaba bien claro que la dispersión en emulsiones de pequeños gru- pitos y núcleos minoritarios de la misma orientación, era contraproducente y que, si ya existía Falange Española que representaba esos sentimientos, crear siglas o grupos no sometidos a la disciplina del movimiento carecía de sentido, pues la denominada y desconocida Juventud Fascista tenía su lugar en el seno común de la Falange.

Notas

[1] Francisco Bravo: *José Antonio, el hombre, el jefe, el cantarada.* Ediciones Españolas. Madrid 1939, pág. 64.

[2] Francisco Bravo: *José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada.* op. cit., pág. 67.

[3] *Obras de José Antonio Primo de Rivera,* edición cronológica, octava edición, 1974, Delegación de la Sección Femenina del Movimiento, pág. 165-6, reproducido en Francisco Bravo Martínez: *Historia de Falange Española de las J.O.N.S.,* Ediciones FE, Madrid 1940, pág. 35-6.

[4] Francisco Bravo: *José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada.* op. cit., pág. 68.

[5] Francisco Bravo: *José Antonio, el hombre, el jefe, el cantarada,* op. cit., pág. 69.

[6] Francisco Bravo: *José Antonio, el hombre, el jefe, el cantarada,* op. cit., pág. 69.

[7] Francisco Bravo: *José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada.* op. cit., pág. 71.

[8] Francisco Bravo: *José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada.* op. cit., pág. 168.

[9] Miguel Primo de Rivera y Urquijo: *Papeles postumos de José Antonio.* Plaza & Janés. Madrid 1996, pág. 106.

José Antonio, miembro fundador ele los C.A.U.R.

El fascismo era una idea nacional y revolucionaria. Una doctrina. Una concepción. Un espíritu. Una solución. Una realización universal.

El alcance del fascismo, la mirada hacia el interior, hacia las entrañas de los respectivos pueblos, tenía una vocación redentora. Su aplicación era personal e intransferible para cada pueblo, pero su fórmula podía universalizarse. El fascismo era la superación de dos mundos antitéticos e igualmente perversos para la sociedad: el capitalismo y el comunismo. El fascismo venía a terminar con lo caduco y corrompido de la política a la vieja usanza y dar una nueva esperanza, posible y realizable.

Ya en 1930, Mussolini, la voz más autorizada y auténtica en la interpretación, orientaba el fascismo hacia su dimensión universal. Dirigiéndose, desde el famoso balcón del palacio de Venecia, inspirador y testigo de sus rotundas arengas, a los pies del ara de la Patria donde se mantiene la llama inextinguible del fuego vivificador, decía con frase corta y significado profundo, a los gobernadores federales que "en cuanto idea, doctrina y realización" el fascismo es universal.

Asvero Gravelli, un *camisa vieja* de la hora temprana de los fascios de combate de Milán y liberador de Fiume con D'Annunzio, en 1919, dirigente de las juventudes fascistas, Secretario del Quadriunviro, Bianchi, fundador de las revistas *Antieuropa-Rassegna universale del Fascismo* (1928) y *Ottobre* (1932), es uno de los pioneros en considerar al fascismo no sólo circunscrito a una idea italiana, sino como la doctrina restauradora de una nueva y antigua civilización: el fascismo como hecho emanado de la historia profunda de los pueblos y a la vez como una revolución creadora. En su libro *Verso l'lnternazionalefascista* (1932), este agudo periodista y entusiasta divulgador y propagandista del "fascismo universal", consideraba:

"El fascismo debe servir a los elementos fascistas europeos como el modelo de táctica revolucionaria para instaurar movimientos análogos a nuestro país en países más maduros, porque el fascismo hoy ya no es más un fenómeno italiano" [1]. Sus tesis propugnaban llevar el espíritu de la revolución fascista a Europa. Combatiente con el grado de Comandante en la II Guerra Mundial, encuadrado en las Waffen SS italianas, sería nombrado jefe de propaganda de esta organización en Italia y, como uno de los veteranos fascistas, recibió al Duce en Alemania cuando fue liberado por Skorzeny en 1943, permaneciendo a su lado durante todo el período de la República Social Italiana.

Guillermo Marconi, el genial inventor, como Presidente de la Academia de Italia en Roma, hacía en 1932, un llamamiento a los jóvenes pensadores e intelectuales europeos, en nombre de la Sección de Ciencias Morales e Históricas de la Academia Real de Italia para que, entre los días 14 y 22 de noviembre de 1932, junto al río Tiber, en la villa Farnesina, en la base del monte Janículo y próxima a la puerta Sep- timina, para reunirse en un Congreso solidario donde se deliberara, en calado, el sentido unitario e imperial de Europa. El llamamiento se lanzaba para iniciar un nuevo giro en la rueda de la Historia: primero son las ideas; luego, la acción y la política de esas ideas.

Se pretende que, de los debates y ponencias entre la intelectualidad más inquieta y pujante de Europa, surja, del choque de sus pareceres e inspiraciones, "un orden nuevo, un plan de vida nueva en el mundo", según rezaba la convocatoria. Se citaba a Europa para discutir sobre Europa, de la crisis que padecía y del renacimiento posible y necesario.

La Rusia comunista y la América capitalista, bolchevismo y mam- monismo, eran dos versiones de un mismo cuño canceroso: el materialismo. El Congreso Volta buscaba soluciones para salir del pozo de la crisis engendrada por la tenaza que se cernía entre aquellos dos polos.

Entre los participantes en el encuentro Volta, que habría de servir de coordinación, conciliación y contacto, se encontraba Ernesto Giménez

Caballero, que acudió raudo a la llamada de Roma, como lo hicieron Rafael García Morente y Sánchez Albornoz, entre los españoles; por Francia es de destacar la presencia de Pierre Gaxote y, por parte de Alemania, deslumbran las figuras de Werner Sombart, Alfred Rosenberg, Hjalmar Schacht o Hermann Goering

Y surgió de Volta el sueño de la unidad jurídica, económica, política y espiritual de Europa, unido a otro sueño, el de la Paz, que no podía venir ni de los designios judaicos que imperaban en Ginebra y Nueva York ni del comunismo gregario y explotador, sino de la "Pax romana", de la mano de un hombre "providencial" y "enviado de Dios", como le calificaba la Iglesia católica, que era Benito Mussolini, quien comprendió, así lo

apuntaba Giménez Caballero, que el secreto de Roma estaba en "extender su luz a todo el orbe con generosidad ecuménica" [2].

El fascismo era la contemporaneidad y el actualismo. El antídoto de la crisis europea tenía una doctrina vivificadora. Mussolini lo había proclamado alto y claro: "El siglo XX será el siglo del fascismo... porque fuera de nuestros principios no hay salvación ni para las personas, ni para los pueblos".

Italia comienza a organizar a los italianos esparcidos por los rincones de la tierra en los Fascios en el Exterior. Abre e inaugura Casas de Italia que sean refugio y salvaguarda de la cultura y la civilización en las ciudades más significativas e influyentes. Se esparcen las agencias italianas de prensa y, desde junio de 1933, se activan los C.A.U.R., los Comités de Acción para la Universalidad de Roma.

Los C.A.U.R. tienen por impulsor y patrocinador al propio Duce. La sede social de los Comités se ubica en la Vía Gregoriana, número 54, en Roma, bajo la presidencia de un hombre de la *vieja guardia* del fascismo, Eugenio Coselschi, un combatiente curtido en la Gran Guerra y en la organización de las milicias del Fascio desde sus primeros tiempos. Fue secretario particular de Gabriel D'Annunzio durante el Gobierno de Fiume, de 1919-20, y diputado del Partido Nacional Fascista. La sede romana se trasladó, en marzo de 1935, a la Vía delle Botteghe Oscure, número 32, en el palacio Caetani, donde el espacio para sus actividades era más amplio.

Eugenio Coselschi, Presidente de la Federación italiana de excombatientes, diputado parlamentario y amigo entrañable de Benito Mussolini, será el primero y único Presidente de los C.A.U.R. desde su fundación hasta su extinción, en 1943, acaecida por los avatares y el rumbo de los acontecimientos bélicos de la segunda confrontación mundial.

Los C.A.U.R. se constituyen como "una organización de propaganda y cultura con la misión de asegurar ese carácter de universalidad que forma la esencia del pensamiento de Mussolini", según se puede leer en el artículo primero de sus Estatutos fundacionales. El Duce era considerado, en la carta fundacional de los C.A.U.R., como "el creador y modelador de una nueva verdad mundial".

Los Comités estaban integrados por personalidades del mundo de la cultura y la ciencia, de la diplomacia y la política, de la intelectualidad y la milicia, aunados bajo la divisa común de la universalidad del fascismo y con la mirada puesta en la rosa de los vientos.

Los fines de los Comités, encuadrados dentro del organigrama de Prensa y Propaganda del Estado italiano, se centraban fundamentalmente en la divulgación, a través de su labor, de libros, folletos editados en varias lenguas, revistas, material impreso, filmografía, ensayos, noticias, música y canciones, contando con dos órganos de expresión propios, la publicación mensual *Roma Universa* —que pasó a denominarse *L 'Idea di Roma* desde 1938—, que era la revista de la entidad —donde colaboraba Giménez Caballero— orientada hacia el exterior y dirigida a la clase intelectual. Su primer número apareció en octubre de 1933, a los cuatro meses escasos de la fundación de los Comités y que se continuó sin interrupción a término de los Comités en 1943. Y un boletín semanal interno, *II Noticiario Settimanale d'información dei C.A.U.R.*, confeccionado a multicopista, tamaño folio, a modo de circular informativa compuesta de seis a ocho hojas, sin firmas ni nombres en las noticias que se recogían, dirigido exclusivamente a los adheridos a los Comités, traducidos a diferentes lenguas —también en español—, y donde se insertaban noticias y comentarios sobre los múltiples grupos y movimientos fascistas nacionales esparcidos por todas las naciones y continentes. Su primer número fue impreso en la primavera de 1934.

Había dos fechas conmemorativas de celebración para los Comités: el día 15 de marzo, efemérides del aniversario de la muerte de Julio César, y el 21 de abril, que se conmemoraba la fundación de Roma.

El profesor Gil Pecharromán matiza que "en teoría los C.A.U.R. eran oficinas culturales abiertas en numerosas ciudades de todo el mundo, que dependían de una sede central radicada en Roma. En realidad su misión era estimular el desarrollo de partidos fascistas proitalianos o favorecer la fascistización de los círculos intelectuales y políticos de la derecha nacionalista" [3].

Los C.A.U.R.,orgánicamente, dentro del esquema administrativo del Estado italiano, dependieron al comienzo del Ministerio de Asuntos Exteriores, cuya cartera estaba asumida por Mussolini. Posteriormente, en 1934, pasaron a depender jurisdiccionalmente de la Jefatura de la Oficina de Prensa y Propaganda, donde desarrolló un papel importante su responsable, el Dr. Guido Baroni, que coordinaba a los Comités italianos y mantenía una fluida correspondencia con los Comités del exterior, habiendo tomado parte activa en la organización de los eventos y encuentros internacionales que se celebraron patrocinados por los C.A.U.R. El Subsecretario de Estado de Prensa y Propaganda —Ministerio a partir de 1935— era el yerno de Mussolini, el

conde Galeazzo Ciano, quien después —1936— pasaría a ocupar la cartera de Exteriores, ocupándose entonces del Ministerio de Prensa y Propaganda y consecuentemente de los C.A.U.R. el diplomático Diño Alfieri.

En otros países, la integración a los Comités será muy selectiva y se tratará de incorporar a las personalidades relevantes, a título individual, del entorno de la cultura que compartan el latir y el pensar del nuevo orden fascista. Con estos grupos selectos se formarán, en cada país, los Comités nacionales, a cuyo frente se designa a un Presidente local. Un Inspector, enviado desde Roma, se encarga de coordinar los esfuerzos y las actividades de los respectivos Comités surgidos en el exterior para favorecer la "Universalidad de Roma" que se rigen, en última instancia, por un Consejo General formado por todos los Comités, que adopta colegiadamente sus decisiones consensuadamente. Como *Ispettore* de los C.A.U.R. para España, Portugal, Suecia y Noruega fue nombrado el Dr. Ferrucio G. Cabalzar. También y dado que los nacionales italianos no estaban integrados en los Comités de los demás países se designa a una persona de confianza de nacionalidad italiana, residente en el país respectivo para que sirviera de enlace entre los Comités Nacionales y la central romana. Este oficial de enlace en España era el periodista Cesare A. Gullino, corresponsal de la Agencia Stefani y del rotativo *Corriere della Sera.* Esta medida de ausencia de Italianos en los Comités nacionales era para evitar la imputación de su- cursalismo que se pudiera argüir por los enemigos de Italia y su sistema político.

Los C.A.U.R. respetaban el principio de no injerencia en los asuntos internos de los países donde operaban sus Comités y daba un especial valor y significado a las tradiciones nacionales de cada pueblo respectivo.

Fue tempranera la formación de los C.A.U.R. en España. El contacto inicial y fuerte de Roma era Ernesto Giménez Caballero, que había participado, en noviembre del año 1932 en Roma, en el *Convengo Volta.* Ernesto Giménez Caballero venía publicando obras literarias y políticas en plena sintonía con la doctrina fascista y como él mismo escribe en su obra publicada en 1933 con el título *La Nueva Catolicidad,:*

"A Mussolini yo le he visto tres veces directamente. La primera fue en la Cámara de Roma. La Segunda en Palacio Venecia. La tercera en la cena de un gran hotel.

La primera vez —la del Parlamento— se me apareció de modo absolutamente cesáreo. Casi inmóvil en su sede presidencial. Como marmóreo. Ni un gesto. Ni un ademán. Ni una nerviosidad. Aquel hombre era una estatua de sí mismo. Escuchó la lectura de todo un proyecto financiero. Ojeó rápidamente un volumen sobre África que le entregaron. Presenció una votación. Al terminar la sesión, salió erguido, firme, sereno, con esa majestad especial de su andar que se aprecia mejor en los Noticiarios de cine: un andar pleno, hercúleo, seguro. Lleno al tiempo de elasticidad y de audacia. Andar de rey natural. Andar leonado...

La segunda vez que vi a Mussolini fue ya cara a cara. Hacía algún tiempo que había expresado a mi ilustre amigo Giuseppe Bottai el deseo de contemplar al Duce en conversación. Una noche, y en altas horas, recibí un telegrama de su secretario particular Chiavolini, citándome para el día siguiente, a las cinco en punto de la tarde en el Palacio Venecia [...] Cuando Mussolini me ofreció un sillón estilo Savonarola, frente a un sillón del mismo estilo, el de acá de la mesa, me encontraba yo firme, iluminado y silencioso. Mussolini comenzó a preguntarme, lanzando una cuestión en español: ¿Qué pasa en España? Como supuse —cosa que luego comprobé— que él lo sabía mucho mejor que yo, le respondí de modo sencillo y conciso [...] Todo el aire cesáreo, marmóreo, exento —que me diera en la Cámara— se había desvanecido para dar paso al 'popolano', a algo muy concreto, vital, sano, inminente. Mussolini se reía, se sonreía. Con una risa que los españoles llamamos campechana, para aludir su oriundez campesina, terruñesa y simple. La voz de Mussolini —que en los discursos, y los peligros y las solemnidades, es baja y honda como un rugido de atabal, así, en charla cercana, resulta melodiosa, suave, tierna. Aparecía en ella un hombre de carne y hueso, un camarada humano, casi un compañero. La distancia se relajaba y uno se sentía en el más confortable de los mundos conversacionales.

Comprendí el secreto de por qué este hombre atrae voluntades y afectos definitivamente. O como el dice: pliega las almas. Enorme secreto para ser lo que es. Y que consiste en dar al hombre de la masa, a los otros hombres, la impresión de igualdad, mientras al mismo tiempo establece una jerarquía inabordable. Confianza y respeto. Cercanía e infinitud. Las dos palancas para mover legiones de albedríos. Con lo cual, las características del 'Héroe' se me precisaron meridianamente. Ser casi un hombre: ser casi un dios...

Cuando al cabo de tres años le volví a ver en una cena que nos ofreció a los congresistas del Congreso Volta, Mussolini me reconoció casi en el acto... Me habló de mi libro 'Genio de España', que había leído, y de los capítulos que más le habían impresionado y de mis aciertos" [4].

España era un país por el que el fascismo mostró desde un principio, desde la época del Directorio Militar presidido por don Miguel Primo de Rivera, especiales simpatías y afinidades, por la proximidad de lengua y

cultura, por la vecindad mediterránea, de carácter y afecto mutuo. España estaba vinculada desde la antigüedad a Roma por el idioma, el arado, la espada, el derecho y la religión.

En los propios órganos oficiales de prensa editados por Falange, como en el semanario *Decimos*, órgano de Falange Española en la provincia de Cáceres, se decía abiertamente la equivalencia. En el número correspondiente al día primero de febrero de 1934, el Jefe Provincial escribe un artículo en la primera plana con el título "Día 4 de febrero", que era la fecha que estaba convocado el mitin en el Gran Teatro de la ciudad con la intervención de José Antonio, Ruiz de Alda y Sánchez Mazas, el triunviro rector de Falange Española, en el que se dice:

"Falange Española es un movimiento fascista. Nuestro nacionalismo exaltado no nos priva del conocimiento, ni nos impide valorar debidamente el espíritu universalista que encierran las doctrinas elaboradas en Italia, durante el transcurso de los últimos catorce años por el genio creador de Benito Mussolini. No quiere decir que seamos, ni podamos ser una copia literal. Todo movimiento político tiene unas características que son de esencia y otras de accidente: nosotros aceptamos las normas fundamentales y las encajamos en nuestra tradición, para obtener una doctrina españolista. Así, el fascismo italiano, busca su raíz en la tradición imperial romana; el racismo alemán, en la pretendida supremacía de la raza aria; Falange Española habrá de encontrarlo en la catolicidad y en el culto al ideal, que a través de nuestras vicisitudes históricas han sido siempre las dos virtudes más destacadas de nuestra raza". El Jefe Provincial fue quien presentó a los oradores.

El riguroso historiador falangista Rafael Ibáñez Hernández, a la vista de éste y otros textos similares que para su tesis doctoral ha encontrado y recapitulado, se ve forzado, ante la evidencia, a corregir y enmendar una afirmación del propio José Antonio, expuesta en un artículo que escribió desde la cárcel, en 1936, para el diario *Informaciones*, contra Miguel Maura, al anotar que "con estos textos queda desmentida la referencia de José Antonio Primo de Rivera según la cual el movimiento falangista 'jamás se ha llamado fascismo en el olvidado párrafo del menos importante documento oficial ni en la más humilde hoja de propaganda'" [5].

Mientras se encontraba José Antonio en Alemania, en mayo de 1934, se publicó en el importante diario fascista italiano *Ottobre* una entrevista con él —que no se ha incluido aún en sus obras completas— celebrada el día 1 de mayo, en la que se declara muy próximo al fascismo italiano, a la "romanitá" y la "cattolicitá".

En mayo de 1934 llega a España, procedente de Portugal, el Inspector de los C.A.U.R., el Dr. Guido Ferruccio Cabalzar, a quien recibió el embajador italiano en Madrid, Rafael Guariglia—cuyo anterior destino había sido una Dirección general en el Ministerio de Asuntos Exteriores y su nombramiento, para representar a la Legación Italiana en España, fue decisión del propio Mussolini al asumir, en 1932, la Cartera de Asuntos Exteriores—y le facilita un informe sobre los grupos fascistas operativos y de la situación política, económica y social del momento en el país. Ambos coincidieron en la persona idónea para ser el representante del Comité español de los C.A.U.R., sus criterios convergieron unánimemente en la persona de Ernesto Giménez Caballero, quien aceptó con orgullo y honor tal nominación. Cuando se produjo la nominación de Giménez Caballero éste ya formaba parte de la fusionada Falange Española de las J.O.N.S. En el informe remitido por el embajador Guariglia, el día 23 de mayo de 1934, sobre el "Appunto sulla misione Cabalzar in Spagna" se daba cuenta oficial del acuerdo conjunto de "nombrar a Ernesto Giménez Caballero representante del Comité con el encargo de mantenerse en contacto con Roma tanto para la formación como para el funcionamiento del Comité mismo" y al que calificaban como "fascista al cien por cien, fidelísimo a Italia y al Duce" [6].

El embajador Guariglia redacta un informe sobre el viaje del Inspector de los Comités, Dr. Cabalzar que sintetizó en una serie de puntos que pueden resumirse, los más interesantes, en los siguientes, para comprender la voluntad manifestada:

1. Carácter cultural del Comité español, "de forma que puedan adherirse no sólo los elementos netamente fascistas de España, sino también los simpatizantes intelectuales que se mantienen al margen de la lucha política"; 2. "Hacer entrar en el Comité a los jefes de las organizaciones españolas de tipo fascista, pero a título personal", y 3. "Encargar al Sr. Gullino mantener los contactos entre Giménez Caballero y Roma",

Cesare A. Gullino era periodista, hombre de confianza de las autoridades fascistas italianas y corresponsal en España del *Corriere déla Sera*, de la Agencia oficial de noticias Stefani, y funcionario del servicio de Prensa y Propaganda.

Una de las primeras entrevistas concertadas por el Dr. Cabalzar fue con José Antonio Primo de Rivera. El encuentro se llevó a cabo por la mediación y buenos oficios del embajador italiano Guariglia y de Giménez Caballero. José Antonio había visitado al Duce el pasado mes de octubre de 1933 y acababa de editarse en España —aún estaba la tinta fresca— la obra de Mussolini *El Fascismo*, que había personalmente prologado.

José Antonio era grato al fascismo italiano. Se le valoraba muy positivamente, por su familia, su personalidad, su talante, su señorío, su inteligencia, su presencia, su oratoria parlamentaria, su gallardía y su pensamiento, en sintonía plena con las ideas fascistas. No habían transcurrido aún tres meses, desde la fusión de Falange Española con las J.O.N.S. En el nuevo movimiento José Antonio era Triunviro, junto con Ramiro Ledesma y Ruiz de Alda.

Solicitada la entrevista, el encuentro fue inminente. El Dr. Cabalzar visitó a José Antonio en el palacete de la calle Marqués del Riscal, junto al paseo de la Castellana, sede de Falange Española de las J.O.N.S. El encuentro fue de gran cordialidad y camaradería. El Inspector de los C.A.U.R. salió gratamente impresionado de su interlocutor. El informe de la visita con José Antonio, redactado por el Dr. Cabalzar, no puede ser más elocuente:

"Me ha recibido con suma cortesía, devolviéndome inmediatamente firmada la tarjeta de adhesión a los C.A.U.R. y quedando muy agradecido por la entrega del distintivo y carnet de los Comités". Sería motivo de orgullo para él —prosigue Cabalzar—, estar "entre los miembros más activos de nuestro Comité madrileño" [3]. "Además de que, en la eventualidad de un Congreso de los C.A.U.R., estamos seguros que intervendrán... algunos dirigentes de Falange Española".

Dos notas sobresalen del informe. La resolución inmediata de José Antonio de formar parte de los Comités y su papel destacado de protagonismo que interesa en los mismos.

El Inspector del C.A.U.R. remata su informe con una anotación sobre la personalidad de José Antonio que preocupaba en el ambiente fascista de la época:

"Cierto que por la clase social a que pertenece y que está rodeado de amigos está ligado al ambiente aristocrático. Se le acusa de ser un señorito. De hecho está rodeado de muchos señoritos entorno a él, pero es consciente de este estado de cosas y se preocupa en cada momento y en cada ocasión de demostrar que esta vieja concepción de la división de clases debía ser superada por un ideal común que llegase a los corazones de todos" [9],

La conclusión que sacó es que José Antonio era un "joven dotado de todas las cualidades necesarias para guiar un movimiento en estos tiempos de lucha política y social". El movimiento que comanda era igualmente positivo, "de una sincera y apasionada actitud llena de coraje", cuyo crecimiento era obstaculizado por el "paradójico carácter de los españoles" [10].

En el transcurso de la entrevista José Antonio le refiere datos y trayectoria del movimiento fascista español, cifrando el número de inscritos en 50.000, distribuidos en 32 provincias. También aprovecha José Antonio la visita del jerarca italiano de los C.A.U.R. para presentarle a Ramiro Ledesma Ramos, quien ocupaba un despacho, como Triunviro Nacional, en el mismo inmueble, sede al mismo tiempo de la redacción y administración de la Revista *J.O.N.S.*, que dirigía personalmente, por lo que al presentarle a su compañero de triunvirato lo hizo, además de ensalzar su personalidad como pionero de la causa, como director de la citada publicación.

Desde aquel encuentro, lo que quedó claro fue que el interlocutor más representativo del fascismo español era Primo de Rivera. Desde el instante de su investidura como miembro fundador de los C.A.U.R. madrileño, José Antonio comenzó a recibir una abundante información y documentación, así como abundante material de propaganda fascista remitida desde la sede romana de los Comités, la revista mensual, el noticiario semanal —donde se hacían constantes alusiones a su persona y al desarrollo del movimiento falangista—, y las separatas de los discursos del Duce, editadas y publicadas por los Comités.

El dr. Cabalzar, a su regreso, escribe un artículo con el título "Fascismo di Spagna", que se publica en la Revista *Roma Universa* (1934) donde relata sus impresiones de la reciente visita y su entrañable y cordial encuentro con José Antonio, donde se puede leer:

"Los escuadristas de la 'Falange Española', a quienes el 'estado de alarma' vigente permanentemente en todo el territorio de la República les prohibe portar armas y uniformes, se distinguen por un brazalete azul sobre el que se distingue en rojo el arma de los fascistas de España: un fascio de cinco flechas unidas por el yugo...

'F.E.'-'Falange Española'. Sus iniciales coinciden con las de la palabra fe *[fede]* no ha sido menos afortunada que la elección de su emblema [...] En menos de un año de vida, el Fascismo Español ya tiene sus caídos gloriosos y algunas centenas de heridos [...] Un resultado importante se ha obtenido recientemente con la fusión de los dos movimientos que se batían por los mismos ideales revolucionarios fascistas: La 'Falange Española', fundada por José Antonio Primo de Rivera, hijo del Dictador, y las 'Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista', creadas por Ramiro Ledesma Ramos. Se trataba de dos movimientos vecinísimos en la sustancia...

en un determinado momento los dos jefes se reunieron y han tenido la inteligencia de comprender que se complementaban perfectamente... Hoy existe un único fascismo español sólido: F.E. de las JONS, dirigido por un triunvirato formado por Primo de Rivera, Ledesma Ramos y Ruiz de Alda.

Aquello que actualmente más nos interesa —me decían los triunviros— es la propaganda entre las masas populares. Superaremos todas las dificultades con método y con éxito próximo... Queremos explicar a las masas españolas, desconcertadas por todos los falsos pastores que han merodeado en estos años, el 'verdadero' programa del 'verdadero' fascismo —revolución integral— [...] La gran prensa (española), la autodenominada 'prensa libre', está por completo vinculada a la conjura de silencio en torno al Fascismo Español y prefiere conceder espacio y publicidad a los movimientos de dudosa sinceridad y ortodoxia fascista en lugar de publicar los éxitos del auténtico fascismo.

Porque al fascismo de la Falange española de las JONS se le pueden lanzar otros reproches, pero no decir que no se halla en la línea justa, trazada por el fascismo mussoliniano. Estos latinos, estos mediterráneos, han 'sentido' que el fascismo es algo inconfundible, insustituible... La proclamada descendencia mussoliniana y romana es de esta forma considerada como la mayor patente de nobleza del Fascismo español. Primo de Rivera y Ruiz de Alda han editado recientemente la versión española de la 'Doctrina del Fascismo' escrita por Benito Mussolini para ofrecer a sus compatriotas un texto auténtico y perfecto de la doctrina en nombre de la cual se debaten y evitar así cualquier in- certidumbre al respecto.

Los camaradas españoles son, pues, camaradas en el más completo sentido de la palabra. Y son los más dignos y mejores hijos de su Patria...".

El artículo del dr. Cabalzar, inspector para España de los C.A.U.R., termina con el siguiente párrafo:

"El Fascismo español, marcado por el signo de Roma y nacido del ejemplo mussoliniano, es íntegramente español. Esta su doble perfecta adherencia a la doctrina del fascismo y a las particularidades y exigencias ibéricas, testimonia una madurez rápidamente alcanzada" [11].

Otro de los jóvenes falangistas que se incorporó con entusiasmo y prontitud al proyecto de los C.A.U.R. fue el escritor Ángel Alcázar de Velasco, primer *Palma de Plata* de la Falange madrileña, que le fue concedida por José Antonio, por su heroica participación posterior durante la Revolución de Asturias, en octubre de aquel mismo año.

Tan óptima fue la impresión y reacción de José Antonio, su integración entusiasta y animosa al proyecto de los C.A.U.R., que el propio presidente Coselschi consideró la posibilidad de desplazarse, en el otoño de aquel mismo año, a la península ibérica, a Madrid y Lisboa, para conocer sobre el terreno el ambiente fascista en estas dos capitales. Si no llegó a ver cumplido este propósito fue por la recomendación del encargado de negocios de la embajada de Italia en Madrid, Geisser Celesia, quien no consideró la oportunidad de dicho viaje por la sitúa- ción revolucionaria de Asturias y por los problemas separatistas con Cataluña, por lo que el Presidente desistió, ante las razones apuntadas, aunque en agosto, en conversación con Cesare Gullino, le indica que nada le complacería más que realizar tal desplazamiento.

En la revista del entorno de los C.A.U.R., *Le Franciste*, que se editaba en París, y era el órgano de prensa del movimiento del mismo nombre liderado por Bucard, activo miembro de los Comités en Francia, se publicaba, en el número correspondiente al día 2 de septiembre de 1934, una entrevista que Claude Planson había realizado a Julio Ruiz de Alda, triunviro de la Falange, con el siguiente titular: "Le Fascisme espagnol. Une interview avec Ruiz de Alda".

En septiembre de 1934 el diputado falangista Francisco Moreno, Marqués de la Eliseda, estrecho colaborador de José Antonio y mecenas económico durante algún tiempo del movimiento fascista español, se desplazó, comisionado por la Falange y enviado por José Antonio, a Italia para realizar una visita a la cuna del fascio, gira de la que se dio puntual información en los noticieros semanales del C.A.U.R. Francisco Moreno escribe, en 1935, un libro titulado *Fascismo, Catolicismo, Monarquía*, donde puede leerse que lo "que más me interesa desentrañar en el fascismo es su fondo filosófico y poner de manifiesto, más que la doctrina fascista, los principios universales que el fascismo encierra". El Marqués de la Eliseda, en plena guerra española, publica en Santander un libro con un título rotundo: *El sentido fascista del Movimiento Nacional*, donde, al referirse al Duce, le describe como "genio político" y cuando se refiere al fascismo manifiesta:

"El fascismo es un fenómeno complejo, no es un régimen, ni un sistema de Gobierno, es un movimiento de salvación, que tiende a la verdad... queda como valor permanente, universal del fascismo, para gloria de Mussolini y de Italia, el haber dado fuerza y forma a los intentos contrarrevolucionarios de filósofos políticos

revistiendo con aire atractivo y nuevo los principios eternos de la civilización cristiana y occidental; principios de jerarquía, unidad, idea de servicio, corporación, espiritualidad" [12].

Francisco Herrera, más adelante, en su ensayo dice: "Nuestro Movimiento nacional es indudablemente, la traducción del hecho fascistaque por producirse en España será el fascismo más positivo y progresivo de todos... porque se puede ser perfectamente fascista sin miedo a sentirse importador de extranjerismos a condición de sentirse lleno de esencias españolas" [13].

En el mes de septiembre de 1934, el boletín *interno semanal de los* Comités publica, con satisfacción, que, inequívocamente, *el triunviro falangista* Primo de Rivera se había decantado en su *línea de* seguimiento por *el* fascismo italiano antes que por *el modelo* consanguíneo del nacional-socialismo alemán:

"Falange Española, liderada por Primo de Rivera no descuida, haciendo unas declaraciones sobre el nazismo germánico, aclara que sus orígenes y sus fines, aún siendo diferentes *por razón de* nacionalidad como español del fascismo italiano, el fascismo español se inspira en é'" [14], y como prueba de la vía italiana como modelo se reproduce parcialmente las *declaraciones de José Antonio al diario madrileño La Epoca* con el título "Unas declaraciones de Primo de Rivera":

"El Jefe del fascismo español ha declarado que no sólo el hitlerismo no es fascismo, sino que es su contrapuesto. Por lo que se refiere a España ha dicho... y expresando su fe en el éxito de Falange Española, la cual se inspira fielmente en el ejemplo de las ideas del fascismo italiano" [15].

Esta matización entre el fascismo italiano y el nacional-socialismo alemán la había señalado José Antonio en algunas de sus intervenciones públicas. En una entrevista que se publica en el diario barcelonés *La Rambla* y que fue posteriormente recogida por el diario *Luz* de Madrid, el día 14 de agosto de 1934, declaraba:

"El hitlerismo es la última consecuencia de la democracia, una expresión turbulenta del romanticismo alemán. En cambio, Mussolini es el clasicismo, con sus jerarquías, sus secuelas y, por encima de todo, la razón".

En la conferencia que pronuncia en Santander, en el Ateneo de la ciudad, el día 14 de agosto, considera al fascismo italiano como "la salvaguarda de los principios occidentales", mientras que "el movimiento alemán es de tipo romántico".

Tras la primera visita del Inspector de los C.A.U.R., comenzaron a aparecer noticias sobre España y Falange en el *Boletín semanal ínter- no* de la organización e incluso en la revista mensual *Roma Universa,* de, dicho sea de paso, impecable y lujosa edición.

En el número 9/10, correspondiente a los meses de septiembre-octubre de 1934, apareció en *Roma Universa* un artículo de Giménez Caballero sobre José Antonio, con el siguiente título: "Fascismo Español. José Antonio Primo de Rivera". El mismo, no era propiamente un artículo original escrito ex profeso para la publicación de los C.A.U.R., sino la traducción al italiano del capítulo adicional a la segunda edición de su libro *La Nueva Catolicidad,* donde *Gecé* afirma de José Antonio "pudiera ser muy bien en un porvenir fascista español algo así como lo fuera Augusto, el joven Octavio en Roma...".

En los números de otoño del *Boletín informativo interno* semanal de los C.A.U.R., Falange Española y su líder José Antonio son presentados, en todas las ocasiones que se citan sus nombres, como la organización y el representante oficial español de las inquietudes fascistas, no siendo parcos en palabras al presentar el carácter fascista de su movimiento. En el número 10, correspondiente al 16 de octubre de 1934, se reproduce una cita literal de José Antonio en los siguientes términos:

"Falange Española, liderada por Primo de Rivera, no descuida, siguiendo las manifestaciones del nazismo germánico, el aclarar que sus orígenes y sus fines son diferentes... siendo en el Fascismo italiano donde el movimiento fascista español pretende inspirarse", corroborando más adelante: "El jefe del fascismo español... ha expresado su fe en el éxito de Falange Española, que se inspira fielmente en el ejemplo de las ideas del fascismo italiano".

En noviembre, el *Boletín* de los C.A.U.R. daba cuenta de la creación, por parte de los dirigentes falangistas, de la Central Obrera Nacional Sindicalista (C.O.N.S.) y, en el número correspondiente al 25 de noviembre, se reproducen unos párrafos de un discurso de José Antonio pronunciado "ante una gran masa de fascistas españoles". En diciembre se cita de nuevo, entre las noticias contenidas en el *Boletín,* a Falange Española, movimiento al que se considera el único partido capaz sacar a España del estado caótico en el que se debatía la nación.

El *Noticiero semanal de informaciones*, que dirige Guido Baroni, de los C.A.U.R., el 18 de noviembre inserta la siguiente proclama de Falange Española remitida por José Antonio:

"¡Españoles, basta ya de parlamento y de política oscura, basta ya de izquierdas y derechas, basta ya de egoísmos capitalistas y de indisciplinas proletarias! Es hora de que España, unida, fuerte y resuelta, agarre el timón de sus grandes destinos. Esto es lo que quiere y por esto convoca a todos F.E. Estudiantes, labradores, obreros, jóvenes de cuerpo y espíritu, desdeñad los llamamientos que os lanzan de una parte el odio y de otra el egoísmo y reagruparos en torno a nuestra bandera, que es la bandera liberadora de la revolución nacional-sindicalista".

En cuanto al semanario *F.E.*, portavoz de Falange Española, se podía leer en otro artículo sobre "La Falange Española de las J.O.N.S", que se publica en aquel mismo número de la publicación mensual de los C.A.U.R.: "Difunde activamente los principios y actividades del joven fascismo español".

En el mes de diciembre, para los días 16 y 17, se convoca en el Hotel *Carlton* de la ciudad Suiza de Montreux el primer Congreso Internacional de los C.A.U.R., con la asistencia de numerosos representantes de los movimientos fascistas europeos vinculados a los Comités de Acción. La idea para la convocatoria y celebración de este encuentro había surgido de la reunión que tuvo lugar en abril en la ciudad helvética de Evian, donde se tomó el acuerdo de convocar un "Congreso de jefes, dirigentes y representantes de movimientos de carácter fascista, corporativista y nacionalista" que se encargarían de organizar los C.A.U.R., que correría con los gastos de desplazamiento y estancias de los convocados y asistentes, representantes de los más activos partidos fascistas europeos como la Legión Nacional Belga, la Guardia de Hierro rumana —cuya representación ostentaba Ion Motza quien murió heroicamente, el 13 de enero de 1937, en la localidad madrileña de Majadahonda, en el frente de Madrid—, el Partido Nacional Socialista griego, la Unión de la Juventud sueca, las Heimwehren austríacas, el francismo —que estuvo representado por Marcel Bucard—los *camisas azules* irlandeses capitaneados por O'Duffy, el Frente Negro del holandés Arnold Meyer y la Unidad Nacional noruega de Quisling, entre otros partidos y movimientos de ideología fascista o muy próxima al fascismo.

De los debates de la reunión de Montreux surgieron dos nuevos órganos encuadrados en su estructura de los C.A.U.R.: 1. La Entente del Fascismo Universal o Internacional Fascista de Montreux, y 2. La Comisión de Coordinación para la Entente del Fascismo Universal, como eje organizativo del Frente de Montreux y nexo de unión de la proyectada "internacional fascista", que actuaría como una Secretaria permanente, con sede en Roma, de la Asamblea General anual de movimientos fascistas y corporativos europeos.

La Entente que surgió del Congreso, aunque orgánicamente no dependía directamente de los respectivos Comités nacionales, asumía la importante misión de expandir a todas las latitudes los ideales de la romanidad.

A la cita de Montreux no pudo acudir, por las peligrosas y represivas circunstancias políticas que se vivían en España, ningún representante del fascismo español. Se esperaba la participación de los dos máximos representantes de los C.A.U.R. en España. Giménez Caballero, cuyo nombre, incluso, llegó a figurar en la documentación del material que se repartió en el Congreso, pues tenía confirmada su presencia, aunque este equívoco quedó subsanado en el *Boletín interno* semanal, editado tras la celebración del encuentro donde se lee:

"El señor Ernesto Giménez Caballero, delegado de Falange Española, liderada por José Antonio Primo de Rivera el cual, imposibilitado de intervenir, ha enviado su adhesión a los trabajos del Congreso" [15].

También se hacía referencia en este sentido en *Roma Universa* que, al tratar del Congreso de Montreux, se precisaba "No pudieron tomar parte en la reunión, pero enviaron su adhesión: el sr. Giménez Caballero, de Falange Española...." [16].

Los organizadores italianos y sus camaradas europeos consideraron la no participación de los dos representantes españoles como una cuestión meramente accidental y coyuntural, por lo que "al inicio de la sesión, el presidente Coselschi excusó a Primo de Rivera, jefe de las falanges españolas, que en el momento de partir, había sido retenido por una causa de fuerza mayor" [17].

Con ocasión del Congreso de Montreux, la prensa antifascista española agitó sus diatribas contra la Falange por su absoluto mimetismo con el fascismo italiano. También el diario *ABC* publica una noticia en su edición del día 18 de diciembre de 1934, según la cual José Antonio había asistido al Congreso: "Suiza. Primer congreso internacional fascista", para consumo interno, de puertas para adentro, tuvo que salir al paso, por razones de política interior, de estas agresiones periodísticas con una nota escueta de conveniencia,

oportunistamente aprovechada ante su no presencia en el evento, y dentro de su estrategia del hecho diferencial, nota que se publicó en varios rotativos el día 19 de diciembre, en los siguientes términos:

"La noticia de que José Antonio Primo de Rivera, Jefe de Falange Española de las JONS, se disponía a acudir a cierto Congreso internacional fascista, que está celebrándose en Montreux es totalmente falsa. El Jefe de la Falange fue requerido para asistir; pero rehusó terminantemente la invitación por entender que el genuino carácter nacional del Movimiento que acaudilla repugna incluso la apariencia de una dirección internacional.

Por otra parte, la Falange Española de las J.O.N.S. no es un movimiento fascista; tiene con el fascismo algunas coincidencias en puntos esenciales de valor universal; pero va perfilándose cada día con caracteres peculiares y está segura de encontrar precisamente por ese camino sus posibilidades más fecundas" [18].

Hasta tres veces llegó a negar el apóstol Pedro a Jesús, su maestro, en los momentos difíciles de su prendimiento, lo cual no fue óbice para que fuera el primer Papa de la Iglesia católica y, posteriormente, gran santo martirial.

La aparente separación de Falange del proyecto de los C.A.U.R. fue una posición más *oficial* que real, posición que fue comprendida por todos los asistentes, y mejor que nadie por los responsables italianos, que entendían muy bien la difícil situación española y la represión de la que era objeto la Falange por su adscripción al fascismo.

Ramiro Ledesma reconoce que las razones de la no intervención en el Congreso de Montreux se debieron "únicamente por motivos de táctica interior". La misma explicación que dará José Antonio cuando visite, en septiembre de 1935, la reunión de la comisión de los C.A.U.R. La resolución de no acudir a la cita de Montreux, a la que se tenía pensado que asistiera en representación de Falange Española Giménez Caballero, fue deliberada y decidida por José Antonio y Ramiro que, tras examinar el patio político español, decidieron no asistir por razones meramente estratégicas, nunca por desavenencias ideológicas, como ha dejado en testimonio escrito Ramiro Ledesma.

Para el profesor Saz Campos, opinión de la que participa el alemán Manfred Bócker, conforme al texto de la conferencia que dictó en el marco de las Jornadas Alemanas de Filología Románica celebradas en Jena en 1997, "el hecho que Primo de Rivera no asistiera al congreso de Montreux, no fue el resultado de una evolución ideológica, sino un proceso de maduración táctica".

En España, el 17 de noviembre de 1934, la policía había clausurado, por enésima vez en Madrid, el local de Falange Española y detenido a un falangista. El local de Falange de Sevilla, una de las secciones territoriales más activas, continuaba clausurado en noviembre. El 15 de diciembre se registraba el domicilio social de la Falange bilbaína... Los caídos de la Falange, en 1934, habían alcanzado la sangrienta cifra de doce mártires de la causa. La supervivencia en la asfixia a la que se tenía sometida a la Falange era poco menos que milagrosa.

Además, como puntualiza Southworth [19], al principio los jonsistas, los falangistas, todos los "fascistas" de España se llamaban "fascistas". Pero la contradicción de un movimiento "nacional" que utilizaba una denominación extranjera resultó tan evidente que la definición de "fascista" fue descartada y la terminología española de "jonsista", "nacionalsindicalista" o "falangista" fue adoptada internamente, reservando el nombre de "fascista" a los italianos y de "nazis" a los alemanes. El deseo de los fascistas españoles de nacionalizar la palabra que los distinguía, fue experimentado antes por los fascistas alemanes, que se llamaron así mismos "nazis". Sin embargo todos los "falangistas" estaban convencidos de ser "fascistas". El historiador matiza también, empero, que Ledesma Ramos no compartió este singular complejo acerca de la palabra "fascista".

El aniversario de la *Marcha sobre Roma* de 1934 no pasó inadvertido para los miembros fundadores de los C.A.U.R. en España, Giménez Caballero y José Antonio Primo de Rivera. Ambos, conjuntamente, redactan y trasmiten a Roma el siguiente telegrama dirigido al Jefe de Estado italiano:

"En el decimotercer aniversario de la Marcha sobre Roma, el Comité español de los C.A.U.R. alza el brazo hacia el Duce de la nueva Roma Universal. José Antonio Primo de Rivera. Ernesto Giménez Caballero" [20].

El texto del telegrama se reprodujo en la página séptima del *Noticiario Semanal!*, número 19, de los C.A.U.R., boletín interno mecanografiado y ciclostilado, correspondiente al 18 de noviembre de 1934.

El día 3 de enero de 1935, José Antonio se encuentra en París, desde donde escribe una carta íntima y privada a Carmen Werner, datada en dicha fecha y ciudad, en la que, de forma literaria y amorosa, tras describirle los ambientes parisinos que frecuenta en su visita, le confiesa que la ciudad del Sena le produce melancolía, haciéndose el siguiente reproche personal: "Y lo malo es que un fascista no debería sentirse

melancólico por eso" [21]; esto es, José Antonio, en la correspondencia más reservada, íntima y personal con una mujer como Carmen, su confidente, se califica a sí mismo como fascista.

El día 30 de enero de 1935 se celebra en París, la primera reunión de la Comisión de Coordinación creada en el Congreso de Montreux para poner en marcha este Secretariado del fascismo internacional. Los primeros miembros de la Comisión coordinadora fueron: Fritz Clausen (Dinamarca), Marcel Bucad (Francia), Giorgio Mercouris (Grecia), Arthur Fonjallaz (Suiza), Quisling (Noruega), O'Duffy (Irlanda) y Thomas Damsgard Schmidt (Dinamarca). El elegir París como sede de este primer encuentro de la Comisión de los C.A.U.R. fue en testimonio de gratitud a la fidelidad de Bucard, líder del francismo. La reunión se celebró bajo la presidencia de Coselschi y actuó como secretario Baroni.

El 30 de marzo se reúne de nuevo la Comisión de los C.A.U.R. en el Hotel *Carlton* de Amsterdam, para proseguir sus trabajos de consolidación. Se fijó la ciudad holandesa para respaldar las actividades del líder Mussert.

A esta segunda reunión de la Comisión de los C.A.U.R., celebrada en Holanda, envía Ramiro Ledesma Ramos un escrito solicitando su inclusión en los C.A.U.R., tras la escisión que se había producido en Falange, como exponente más genuino y representativo del fascismo español, tras la disidencia con Primo de Rivera. Ramiro Ledesma, el fundador de las J.O.N.S. y triunviro nacional hasta el Consejo Nacional de octubre de 1934 de la Falange, cuando se optó disolver el sistema triunviral y adoptar el mando único que recayó en José Antonio, no quería, bajo ningún concepto, ser excluido de la Entente del Fascismo Universal. En la reunión de la Comisión Coordinadora de Amsterdan, durante la sesión preparatoria del 29 de marzo, el Presidente de los C.A.U.R., Coselschi sometió a la consideración de los asistentes la adhesión del jefe jonsista, según se refleja en el acta de la Asamblea:

"Antes de comenzar nuestro debate sobre las comunicaciones del Presidente tengo el placer de anunciaros que dos agrupaciones se han inscrito en el Frente de Montreux... y las J.O.N.S, españolas... movimiento que comienza a desarrollarse en España y que envía su adhesión a las deliberaciones votadas en Montreux. El presidente de estos últimos —de las J.O.N.S.— dice: 'Conozco las actividades de los C.A.U.R. ya que sido informado de las deliberaciones asumidas en Montreux por los representantes de organizaciones fascistas. Estoy feliz de comunicarle a Vd. que envío la adhesión de las J.O.N.S. y mi adhesión personal al Frente de Montreux y que estoy a disposición para defender y propagar el ideal común. Le confirmo toda la simpatía del movimiento de las J.O.N.S., que únicamente por motivos de táctica interna no pudo intervenir en Montreux'" [22]. Los reunidos decidieron aplazar la integración de Ledesma Ramos, pues el auténtico interlocutor válido de los C.A.U.R. en España seguía siendo José Antonio y la Falange, que gozaba la confianza y el respaldo del fascismo europeo para su labor política, e incluso el General Coselschi, Presidente de los C.A.U.R. Al término de la reunión de Amsterdan, se llegó a apuntar que, para respaldar el liderazgo fascista de José Antonio en España, la próxima convocatoria de los trabajos de la Comisión podría llevarse a término en el mes de agosto en España, pero después se desistió de esta iniciativa por la beligerancia y represión gubernamental.

Tras la primera reunión de la reciente Comisión, celebrada en París el día 30 de enero de 1935, con fecha 19 de febrero se desplaza de nuevo a Madrid el dr. Guido Ferruccio Cabalzar, el inspector de los C.A.U.R. Su estancia en Madrid se prolonga durante diez días, regresando a Roma el primero de marzo, según consta en el relatorio del diplomático italiano Celesia, enviado al Subsecretario de Estado de Prensa y Propaganda —el Conde Ciano— con fecha 2 de marzo de 1935. El anterior embajador italiano en España, Guariglia, fue relevado en el cargo por Orazio Pedrazzi en el otoño de 1934, siendo Celesia el encargado en esta ocasión de atender al Inspector de los C.A.U.R.

El primer encuentro de la nueva visita del Inspector de los C.A.U.R. fue con José Antonio, quien se afirmó y ratificó en el proyecto de los Comités, según se alude en el memorándum de Celesia, quien encabezaba con José Antonio la entrevista en el puesto de honor. También mantuvo contactos, en esta ocasión, el Inspector de los C.A.U.R., con el ministro radical de Lerroux, Sr. Salazar Alonso, con el Jefe de Renovación Española, don Antonio Goicoechea, con el director del diario *Informaciones* —tan próximo en la línea editorial al fascismo— Juan Pujol, con Ernesto Giménez Caballero, y con el dr. Gregorio Marañón. El Comité madrileño apuntó al Inspector Cabalzar la conveniencia de que el nuevo Presidente del Comité de Madrid, fuera un intelectual de gran relieve y prestigio, como don Jacinto Bena- vente, premio Nobel de Literatura, quien aceptó gustoso la encomienda. Giménez Caballero pasará a ocupar, desde entonces, y con carácter más ejecutivo que representativo, el cargo, el nuevo Secretario General del Comité madrileño.

Aprovechó su viaje el Inspector de los C.A.U.R., el dr. Cabalzar, para formular una invitación personal, en nombre de la organización fascista, a José Antonio, para realizar una visita oficial a la Italia fascista, que se

concertó para la primera semana de mayo de 1935, con evidente satisfacción por parte de José Antonio, quien aceptó y agradeció de inmediato y efusivamente la deferencia.

José Antonio zarpó para Italia, de acuerdo con lo convenido con Cabalzar, desde el puerto de Barcelona, el día 4 de mayo de 1935, entrando en Italia por el puerto de Génova, hasta donde acudió para recibirle

Eugenio Coselschi, el mismísimo Presidente de los C.A.U.R., su anfitrión, para significar con este gesto la simpatía por parte de los jerarcas fascistas que dispensaban al jefe del fascismo español, con quien celebró "encuentros reservadísimos", cuyos temas no trascendieron hasta al famosa reunión de Gredos, el 16 de julio de 1935, en la que José Antonio dio parte a la Junta de Mando de Falange Espaola sobre lo tratado. También el Conde Galeazzo Ciano estaba puntualmente informado del programa de la visita oficial del jefe falangista, como invitado del Régimen, tanto por parte de José Antonio, como por la información que le dio al respecto Eugenio Coselschi en el despacho que mantuvo con el Subsecretario de Estado de Prensa y Propaganda el día 16 de abril, dos semanas antes de pisar el Jefe Nacional de la Falange tierra italiana. La visita era al más alto nivel y debería concluir con una nueva entrevista con el Duce, quien había dado su conformidad. Como el viaje de José Antonio tuvo que retrasarse unas fechas sobre las iniciales previsiones hasta, finalmente, poder emprender el viaje el 4 de mayo, se gestionó de nuevo la posibilidad del encuentro con el Jefe del Estado, Mussolini, para la jornada del 9 de mayo, no siendo posible por razones de agenda.

Durante el viaje oficial de José Antonio a la Italia fascista como huésped de los C.A.U.R., tuvo la oportunidad de entrevistarse a fondo con el Conde Ciano, a quien le puso en antecedentes de sus planes sobre la salida a la crítica situación política española mediante un acto de fuerza, de rebelión e insurrección armada, que iniciarían las milicias de Falange, proyecto y planes que expondría posteriormente, a mediados del mes siguiente, en la cumbre conspiratoria del Parador Nacional de Gredos, celebrada los días 15 y 16 de julio, cuando convocó a la Junta de Mando de Falange en el más absoluto secreto y sigilo para informarles del proyecto de un levantamiento armado. El yerno de Mussolini, Ciano, le garantizó que, a partir del mes siguiente, pondría a su disposición en la Embajada italiana en París la suma de 50.000 liras mensuales para sufragar determinados gastos.

José Antonio tuvo contactos de alto rango con personalidades del Régimen, reuniones y entrevistas concertadas por Coselschi. Incluso la prensa se hizo eco de su estancia, realizándose alguna entrevista, como la publicada en el periódico *II Lavoro Fascista* en su edición del 25 de mayo, cuando ya había regresado a España. En la entrevista a dicho rotativo, José Antonio vuelve a redundar en su plena identificación con los C.A.U.R. y su reflejo se mira en el espejo del fascismo italiano:

"Miramos al fascismo italiano como el hecho histórico más sobresaliente de nuestros tiempos del cual pretendemos extraer los principios y la política que se adapten a nuestro país, por lo demás muy similar a Italia. El Fascismo ha establecido el fundamento universal de todos los movimientos políticos de nuestro tiempo. La idea central del Fascismo, de la unidad del pueblo en un Estado totalitario, es la misma que la de Falange Española. Nuestra adhesión a los Comités para la Universalidad de Roma —declara José Antonio— es la prueba de nuestros sentimientos" [23].

Estuvo acompañado en la visita oficial por sus camaradas —e íntimos amigos— Eugenio Montes y Rafael Sánchez Mazas, con quien se deleitó en un inolvidable paseo por la Ciudad Eterna. El día 10 de mayo emprendía el regreso a Madrid, tras unas jornadas memorables, llenas de atenciones, afectos, sensaciones artísticas y camaradería plena.

El 8 de agosto de 1935 se abre el primer centro de Falange fuera del territorio Nacional. Como no podía ser de otra forma, la apertura tuvo lugar en Milán, la cuna de los fascios de combate, el territorio original de la nueva doctrina. José Antonio nombra a Arturo Cuartero como Jefe de la Falange en Italia. Cuartero pertenecía a los fascios italianos desde 1919, año en el que se alistó a la escuadra "Oberdan". El fascio italiano, el partido de la militancia de Cuartero, otorgó el placet a su militante para la doble militancia por el nombramiento jerárquico de la Falange en tierras de Italia. Agustín de Foxá sitúa la fundación efectiva de la sede milanesa de Falange Española el 14 de diciembre de 1935, y llega a la afirmación de que "Milán tiene el honor de ser como ciudad la primera camisa vieja del Servicio Exterior".

Arturo Cuartero estaba asistido por Juan Ordinas al frente de la Secretaría Local de Roma, dado que la Jefatura de Milán pasó a ser Jefatura Provincial para Italia. En un escrito de Arturo Cuartero, Jefe de la Falange para Italia, al Secretario falangista romano Juan Ordinas, fechado el 1 de abril de 1937, le comunica:

"He puesto la fecha de 14 de diciembre de 1935 que fue la de la inauguración de estas J.O.N.S. en Milán, y como nuestro Jefe José Antonio Primo de Rivera nos firmó los carnets aquel entonces y después se vio encarcelado, etc. Ya desde aquella fecha en adelante no firmó carnet alguno" [24].

El semanario *Arriba*, en la sección relativa al noticiero del movimiento, el día 16 de enero de 1936 insertaba la siguiente noticia:

"J.O.N.S. de Milán. El pasado mes de diciembre tuvo lugar en Milán, por un grupo de españoles residentes en Italia, la constitución de dicha J.O.N.S.

Tras unas palabras del jefe, Arturo Cuartero, quedó elegida la junta de Mando, constituida por Enrique Moreno, Secretario y delegado administrativo; Juan de Ponte, jefe de Propaganda y Organización; Carmelo Abadías, jefe de Primera Línea; María Molano, jefe de la sección femenina.

Reinó gran entusiasmo y el acto terminó con los gritos reglamentarios" [25].

Francisco Blanco escribe en *El Rastro de la Historia*: "Desde 1935 se había ido tejiendo la estructura italiana. Al primitivo grupo milanés se habían ido añadiendo otros núcleos que ampliaban el espacio geográfico y humano de la falange italiana. Así la falange romana se fundó en diciembre de 1936 y la de Génova en Octubre del 37". También se formaron grupos de simpatizantes italianos, que se fundían con los falangistas, entre los que se encontraban el secretario del C.A.U.R. Emmanuelle Gneoccoconte Dott, que quiso integrarse entre el grupo de simpatizantes a los núcleos de falangistas residentes en Italia.

Cuartero se alistó, al comenzar la guerra española, en el Ejército Nacional, siendo reemplazada provisionalmente su jefatura vacante por Bibiano de Guzmán. Cuando, el 9 de marzo de 1940, se hizo cargo de la jefatura italiana el diplomático y poeta Agustín de Foxá, amigo íntimo de José Antonio desde los tiempos primordiales del fascio español, se pronunciaba de esta manera: "Creyentes en la cultura latina, consideramos por lo tanto a los colaboradores del Duce, como lejanos Camisas Viejas de la gran comunidad de la mano abierta".

En 1941 toma el relevo del cargo de Jefe de la Falange italiana, el también escritor falangista Angel María Pascual quien remoza con nuevos y más amplios locales las sedes falangistas de Milán y Turín. Ángel María fue relevado y le sustituye, en 1943, el secretario General de Falange Española, Raimundo Fernández Cuesta, al tomar posesión de su cargo como Embajador de España en Italia. Entre los militantes distinguidos de la Falange en Italia se encuentra Vicente Cadenas Vicent, durante su período de residencia en la cuna del fascio.

La tercera de las reuniones de la Comisión de Coordinación para la Entente del Fascismo Universal de los C.A.U.R. se convocó y celebró, de nuevo, en la ciudad helvética de Montreux, en esta ocasión en el Hotel *Palace*, los días 11 y 12 de septiembre de 1935. A esta reunión acudió en persona—discretamente—José Antonio, a quien se le había cursado desde Roma la invitación en el mes de agosto. Allí se hizo presente más que para hacerse notar como elemento destacado en la reunión, lo que podría representar para él un innecesario peligro personal y político, dada la gravísima situación que se vive en España, para mantener estrechos y reservados contactos con sus camaradas fascistas europeos llegados de todas las naciones y con los jefes de los C.A.U.R. que acudieron a la cita. Su presencia en el hotel, donde tuvo lugar el encuentro, no fue protocolaria, sino militante. Allí tuvo la oportunidad de conocer, de primera mano, los planes de la Internacional Fascista y debatir, en encuentros personales con Coselschi y con los demás delegados representados, los planes conjuntos para el futuro. Para guardar la discreción y reserva debida, por la comprometida situación de la política española, se decidió no dar publicidad oficial a su presencia en el *Boletín interno* de los C.A.U.R. de los temas tratados por José Antonio con el resto de los líderes. El *Noticiario semanal* de los C.A.U.R., que apareció la semana siguiente a esta reunión, se limitaba a decir al respecto:

"El Honorable Primo de Rivera, Jefe de la Falange Española y Diputado en Cortes, encontrándose en Ginebra, ha declarado que la Falange Española, pese a estar en buenas relaciones de amistad con los C.A.U.R., no ha asistido a los trabajos de la Comisión para impedir malévolas interpretaciones por parte de sus enemigos".

A pesar de asistir, entre las bambalinas, a la Comisión de los C.A.U.R., José Antonio no tuvo ninguna reticencia ni para figurar entre los convocados ni para desplazarse y asistir a Montreux a los trabajos de la Comisión, aunque con las cautelas apuntadas.

El Jefe de Falange tuvo una breve intervención pública en las sesiones de trabajo, que duró algo más de quince minutos, de saludo a los asistentes. Hizo su entrada en la sala de reunión, donde se celebraban las sesiones, a las diez de la mañana del día 11 de septiembre, a la hora concertada con el presidente de los C.A.U.R. Coselschi, quien interrumpió el desarrollo del orden del día, según lo previsto y como golpe de

efecto, para conceder la palabra a José Antonio en estos precisos términos, según consta en las actas taquigráficas:

"Me permitirán interrumpir esta exposición para saludar al representante de la Falange Española, Primo de Rivera que lucha denodadamente contra el comunismo en su Patria.

La Falange Española tiene una aureola de martirio y de gloria porque casi todos los días en las calles, se combate en España, y porque la juventud de este país vierte su sangre por defender el ideal que nos ha reunido a todos.

Estoy seguro de expresar los sentimientos de todos vosotros, saludando, en Primo de Rivera, a la joven España y os ruego guardar un minuto de silencio en memoria de los caídos que son numerosos de la Falange Española, y además a todos los caídos de todos los movimientos que aquí están representados" [26].

José Antonio, en pie, guarda con el resto de sus camaradas fascistas europeos un silencio mudo y funeral, respetuoso y profundo que anudaba las gargantas en el recuerdo de aquella sangre derramada por la lucha común. Tras el homenaje de honra a los caídos falangistas, el presidente Coselschi continuó la presentación del Jefe de la Falange:

"Primo de Rivera sigue desde hace mucho tiempo con simpatía nuestra organización y si no forma parte efectiva de ella [no era compromisario de la Comisión, n.d.a.] es por las razones de política interior que el mismo os explicará. Para cuando hayamos formado el Frente Unico, que será la conclusión de nuestras conclusiones, Primo de

Rivera habrá, pienso, preparado a la opinión pública de su país que sentirá la necesidad de no estar ausente de una reunión como esta.

Pienso que los sentimientos de España en cuanto a esto —y si me equivoco que me lo diga Primo de Rivera— provienen de la aversión que tiene a verse mezclada en asuntos internacionales.

El español posee un individualismo que le empuja a rechazar toda organización internacional; pero ustedes verán por las conclusiones del Congreso del KOMINTERN que cuando se trata de construir un Frente Único se ve llegar hasta los partidos de extrema derecha socialista (radical-socialista) para desencadenar la revolución mundial que sería el fin de la civilización europea. Pienso, pues, que unirse no es hacer internacionalismo, sino responder con la unión de las fuerzas puras y sanas a la unión de las fuerzas que quieren desencadenar la revolución sangrienta" [27].

Terminadas las palabras de presentación y acogida por parte del Presidente de los C.A.U.R., hizo uso de la palabra José Antonio, que se dirigió a sus camaradas europeos asistentes en francés, con la siguiente alocución:

"Agradezco muy sinceramente la emocionante acogida que habéis tributado no a mí, sino a la Falange Española que combate cada día en las calles ensangrentadas de mi país. Me siento muy conmovido por vuestro recibimiento y os trasmito muy sinceramente el saludo de la Falange Española y el mío. De momento, estoy en la obligación de no participar en los trabajos de vuestra Comisión. El Presidente os ha dado las razones. España no está preparada todavía a unirse por mi mediación, a un movimiento de carácter no ya internacional, sino supranacional, universal. Y esto no sólo porque el carácter español es demasiado individualista, sino también porque España ha sufrido mucho por las Internacionales. Estamos en las manos de tres internacionales por lo menos: una masónica, una socialista, otra capitalista y quizá de otros poderes, de un carácter extranacional que intervienen en los asuntos españoles. Si apareciésemos ante la opinión española como unidos a otro movimiento, y esto sin una preparación lenta, profunda y difícil, la conciencia pública española, e incluso la conciencia democrática protestaría. Es preciso, pues, preparar a los espíritus en vista de estos trabajos supranacionales.

Los jefes están obligados, con mucha frecuencia, a refrenar a sus propios partidos. Si yo comprometiera mi condición de Jefe, iría probablemente contra la opinión de la mayoría de mi partido. Ahora bien, ustedes saben que la Falange Española, para su gloria y su desgracia, ha tenido ya treinta y cuatro muertos (combatimos todos los días; Barone me decía hace un momento que los periódicos franceses relatan un encuentro en el que hemos tenido la suerte de triunfar, pero en el que ha habido muertos y heridos) y esto me crea lazos más fuertes que el sencillo deber o la vanidad y me amarra a mi puesto de Jefe... Estoy atado por la sangre de nuestros mártires, por lo que no me considero autorizado a contrariarlos. Pero creo que frente a los peligros comunistas e internacionalistas hay que reconocer que los pueblos civilizados tienen el derecho y el deber de transmitir esta civilización a los más retrasados.

Yo creo que todos nosotros estamos obligados a preparar la opinión en nuestros diferentes países antes de iniciar una acción colectiva. Yo prometo a todos vosotros hacer lo que pueda en este sentido y despertar una conciencia nacional.

Ahora debo abandonar esta reunión por las razones que he expuesto y también porque tengo varios trabajos que realizar. No obstante, espero poder participar próximamente en vuestras reuniones" [28].

La presencia de José Antonio en Montreux fue informada a Madrid por el Cónsul General de España en Suiza, Juan Teixidor, en el relatorio que envió al Ministerio de Asuntos Exteriores con fecha 14 de noviembre, dando cuenta también de la Reunión del Comité Central del Fascismo Universal, y confirmando que el Jefe de Falange había prestado su conformidad y adhesión a los trabajos de la Comisión: "El Sr. Primo de Rivera ha estado según me informan unos días en Montreux, pero se ha abstenido de tomar parte activa en la reunión" [29].

El objetivo de la presencia de José Antonio en Montreux en la reunión de la Comisión de los C.A.U.R. fue, en primer lugar, testimonial, dejar constancia expresa de que estaba alineado con sus camaradas europeos. Y, en segundo término, poder mantener con los asistentes a la reunión discretos y fructíferos encuentros fuera de los focos de las sesiones formales. En Montreux, en aquella ocasión, se habían dado cita el

General Coselchi, que preside aquella Comisión de Coordinación de la *Entente du Fascisme Universel*, el escritor y periodista, Baroni que era el organizador del evento y el responsable de las publicaciones de los C.A.U.R., además de mantener la correspondencia y contactos con los Comités de los diferentes países, José Antonio Primo de Rivera —Jefe Nacional de Falange Española—, el noruego Vidkun Quisling —líder del Nasjonal Samlimg—, Marcel Bucard —-jefe del Parti Franciste—el coronel Arthur Fonjallaz —dirigente máximo de la Fédération Fasciste Suisse—el General O'Duffy —jefe de los *Blue Shirts,* o *camisas azules* de Irlanda—, el Dr. Fritz Clausen —del Danske Nationalsocialistiske Arbejder Parti—Paul Hoornaert —máxima figura de la Légion Nationale Belge—, y el General checo Gayda. Con todos ellos tuvo la oportunidad José Antonio del encuentro directo para poder intercambiar opiniones y debatir criterios de actuación conjunta basada en las múltiples experiencias de sus respectivas procedencias y organizaciones.

El mismo día que interviene José Antonio en Montreux —11 de septiembre 1935— la Secretaría General de Falange Española "interpretando el sentir unánime de F.E. de las J.O.N.S. y por ausencia de su Jefe Nacional" da una nota a la prensa condenando el atentado del pasado día 8 en Renedo, donde fue arrojada una bomba en un mitin de Izquierda Republicana, habiendo culpado las autoridades como responsables del hecho a los falangistas José Albo Fernández y a Jesús Roca Salvador, de 19 y 17 años de edad respectivamente, que resultaron heridos, por lo que ese mismo día el Ministro de Gobernación había ordenado clausurar los Centros de Falange en Santander. La nota emitida por Falange —en ausencia del Jefe Nacional— aseguraba que "los mandos de la Falange en la provincia de Santander son totalmente ajenos al referido hecho, en el que ni directa ni indirectamente han intervenido" [30]. El día 13 de septiembre son clausurados todos los Centros de Falange Española en la capital de España. Por ello el retorno de José Antonio se hizo sin demoras.

Al regresar de su viaje a Montreux, el día 19 de septiembre, José Antonio escribe un artículo muy duro contra la política anti-italiana de la diplomacia británica y española que no llegó a publicarse por estar suspendido, por decisión gubernamental, *Arriba.* El 2 de octubre

José Antonio intervendrá en el parlamento a José Antonio con un efusivo discurso en demanda de la neutralidad española en el conflicto abisinio, que era la posición que más podía favorecer los intereses italianos.

El Comité madrileño de los C.A.U.R. siguió operativo y, así, en la primavera de 1936, el día 27 de abril, su Secretario Ernesto Giménez Caballero, que se encontraba en libertad, enviaba un telegrama testimoniando fidelidad al Duce y prometiendo "luchar fervorosamente desde esta España trágica contra los enemigos de la 'civiltá' fascista".

Notas

[1] Asvero Gravelli: *Verso l'Internazionale fascista.* Nueva Europa, Roma 1932, pág. 225.

[2] Ernesto Giménez Caballero: *La Nueva Catolicidad.* Ediciones de La Gaceta Literaria, 2- ed., Madrid, noviembre 1933, pág. 119.

[3] Julio Gil Pecharromán: *José Antonio Primo de Rivera,* op. cit., pág. 367.

[4] Ernesto Giménez Caballero: *La Nueva catolicidad,* op. cit., pág. 132-7.

[5] Rafael Ibáñez Hernández. *La prensa del Movimiento Nacionalsin- dicalista durante la Segunda República.* Trabajo de Investigación. Inédito. UNED, Departamento de Historia Contemporánea 1997, pág. 311, nota 172.

[6] Guariglia: *Appunto sulla missione Cabalzar in Spagna,* 26-6-34. AGS Minculpop, pág. 423.

[7] 4-6-34, *Relazione sulla missione in Spagna compiuta dal Dott. G.I. Cabalzar.* ACS Minculpop b-423. Reproducida en el libro del profesor Ismael Saz Campos: *Mussolini contra la II República,* IVEI-Edicions Alfons el Magnánim. Valencia 1986, pág. 128.

[8] 4-6-34, citado por Erik Norling en el artículo "Falange y C.A.U.R.. Un intento de penetración ideológica del fascismo en España (1933- 1936)". Revista *Aportes,* número 39, 1999, pág. 25.

[9] Idem.

[10] Idem.

[11] *Roma Universa* (1934) mensual de los C.A.U.R., artículo de F.G. Cabalzar, "Fascismo di Spagna".

[12] Marqués de la Eliseda: *El sentido fascista del Movimiento Nacional.* Santander 1939, pág. 24 y 27

[13] Marqués de la Eliseda: *El sentido fascista del Movimiento Nacional.* Santander 1939, pág. 30-1.

[14] "Fascismo e razzismo in un giudicio spagnuolo" *C.A.U.R.-Noti- ciario Settimanale,* n^{9} 10 (16-9-34), pág. 3.

[15] C.A.U.R.-Noticiario Settimanale, n^{9} 24, (23-12-34).

[16] *Roma Universa,* enero de 1935: "La I^{a} Reunión del fascismo universal organizada por los C.A.U.R." (Montreux , 16-17 de diciembre de 1934, Año XIII de la era fascista).

[17] Le Franciste, enero de 1935, crónica de La Salle sobre el Congreso de Montreux.

[18] Nota publicada en la prensa española el día 19 de diciembre de 1934. Textos de Doctrina Política, 8ª edición. Obras de José Antonio Primo de Rivera —edición cronológica— Delegación Nacional de la Sección Femenina. Madrid 1974. pág. 395.

[19] Herbert R. Southworth: *Antifalange,* op. cit., pág. 106.

[20] *C.A.U.R.-Notiziario settimanale,* 19 (18-11-34), pág. 7. Nótese que en el telegrama se desliza un error en la cronología del Aniversario, que en realidad era el duodécimo.

[21] Miguel Primo de Rivera y Urquijo: *Papeles postumos de José Antonio.* Plaza & Janés. Barcelona 1996, pág. 109.

[22] *Acta de las reuniones de Amsterdam,* 29-3-35, reproducidas por Gisella Longo.

[23] Declaraciones de José Antonio de su viaje a Italia que aparecieron posteriormente en el periódico *II Lavoro fascista*", 25-5-35, reproducido en Ismael Saz, op. cit., pág. 138

[24] Francisco Blanco: "El servicio Exterior de la Falange Española de las JONS. Qué se hizo de la Organización exterior de la primitiva Falange", en la revista *Rastro de la Historia, 2.*

[25] *Arriba,* 16-1-36, núm. 28, pág. 4.

[26] Acta taquigráfica de las reuniones de la Comisión para la Entente del Fascismo Universal. Montreux, 11 de septiembre de 1935, reproducida por Gisella Longo.

[27] Antonio Gibello: *José Antonio ese desconocido.* Dyrsa. Madrid 1985 pág. 193-4.

[28] *Fuerza Nueva,* núm. 498, 24-7-76. *Obras Completas de José Antonio,* Tomo II, pág. 750-2, Instituto de Estudios Políticos 1976. Antonio Gibello: *José Antonio ese desconocido,* Dyrsa, Madrid 1985, pág. 194.

[29] Juan Teixidor, D. 255, Ginebra 14-9-35. Ministerio de Asuntos Exteriores R 969. E-18, citado también por Ismael Saz, op. cit., pág. 137 n.

[30] Francisco de Asís de la Vega Gonzalo: Aniquilar la Falange (cronología persecutoria del Nacionalsindicalismo). Tarfe. Oviedo 1999, pág. 131.

Fascismo por norma

La Norma Programática de la Falange esta contenida de forma breve y sucinta en los *27 puntos* que son el eje cardinal de su ideología y aspiraciones. Fue redactada tras el I Consejo Nacional, celebrado en Madrid los días 6 y 7 de octubre. Era necesario articular, clara y nítidamente, los *principios doctrinales*, las bases esenciales del ideario falangista.

Fue José Antonio quien toma la responsabilidad de la última lectura y revisión del texto definitivo, que se termina de pulir en el mes de noviembre de 1934. Hasta entonces, la vertebración ideológica y el pensamiento esquemático habían sido *los puntos iniciales* que se publicaron en el semanario *F.E.*, debidos a la pluma de José Antonio, y que, posteriormente, se editaron en un folleto de pequeño tamaño difundido ampliamente por los círculos, núcleos y escuadras falangistas por toda España. Era un breviario donde se contenían básicamente los puntos desarrollados por Primo de Rivera en el mitin de la Comedia, en prosa limpia y de profundo calado.

Los *27 puntos* constituyen el programa *oficial* del movimiento. Constan de seis bloques o paneles temáticos: a) Nación. Unidad. Imperio; b) Estado. Individuo. Libertad; c) Economía. Trabajo. Lucha de Clases; d) Tierra; e) Educación nacional. Religión, y f) Revolución nacional.

Cada uno de esos grandes epígrafes se desarrollan en artículos firmes, rigurosos y expresivos. El programa de la Falange es, simultáneamente, una declaración de principios y, a la par, una enumeración de recetas para tratar de resolver los problemas y amenazas que se ciernen sobre España.

El tipo de enunciado solemne de la *Norma Programática* de Falange Española de las J.O.N.S., de noviembre de 1934, recuerda por asociación de ideas a los veinticinco puntos del programa del Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes (NSDAP), elaborado en Munich el 24 de febrero de 1920, y al programa del Partido Nacional Fascista (PNF), surgido del Congreso de Roma celebrado entre los días 7 y 9 de noviembre de 1921. El de Falange tiene unas similitudes iden- titarias con ambos programas, en gran parte convergentes.

Son los puntos esenciales, irrenunciables, casi dogmáticos, en los que se asienta y justifica la acción y misión del movimiento, el rango superior, la norma fundamental, el referente.

El escritor italiano Nello Enriquez en su obra *La Spagna Risorge*, hacía el siguiente comentario sobre la síntesis doctrinal falangista: "tiene un cuerpo de 'puntos iniciales' o principios doctrinales que está basado en principios mussolinianos y hitlerianos: plasmado, se entiende y adaptado a la vida española. En Italia son muy apreciados ios fascistas españoles' valorándose muy positivamente tanto su movimiento como la calidad humana de sus militantes. Quieren también la redención de la Patria, el restablecimiento de los valores eternos y fundamentales de la nación española [...] Nosotros los italianos hemos exaltado el valor de este movimiento y lo hemos hecho porque ha nacido de nuestra misma raíz" [1].

La influencia de la doctrina fascista es manifiesta. Vamos a establecer un parangón entre el contenido expuesto en los *27 puntos* del quicio doctrinal falangista y los de sus homónimos movimientos fascista y nacional-socialista donde se inspira José Antonio. Para ello seguiremos el ensayo de Roger Bourderon *Fascismo. Ideología y prácticas* [2], que estudia y analiza monográficamente la paralela orientación y sentido existente entre estos tres movimientos fascistas que comparten principios aunque, obviamente, mantuvieron particularidades nacionales.

El punto de partida, donde existe coincidencia plena entre los respectivos programas, es en la "revalorización de la nación y del Estado". La nación como realidad eterna ocupa el primer lugar de los respectivos programas. Para el Partido Nacional Fascista es la "síntesis suprema" de los valores materiales y espirituales de la raza, para Falange la "realidad suprema" al que deben plegarse inexorablemente cualquier interés individual o social. Para el programa del NSDAP la nación será la eternidad nacional basada en la comunidad de sangre, como valor de permanencia. El sentido de nación como comunidad popular afectada por idénticos intereses endógenos y exógenos.

Los tres programas trazan en sus respectivos anhelos un ímpetu de imperio. Para Italia es el "bastión de la civilización latina en el Mediterráneo que avala y fundamenta su expansión". Alemania aspira, y así se recoge en el programa del partido nacional-socialista, a la reunión de la comunidad alemana bajo los auspicios del III Reich, de la Gran Alemania. En la norma programática falangista se expresa la "voluntad de Imperio", por lo que debe recobrar su gloria y riqueza perdidas por las rutas marinas hasta alcanzar el liderazgo de la comunidad hispánica de naciones: "Respecto de los países de Hispanoamérica, tenderemos a la unificación de cultura, de

intereses económicos y de poder. España alega su eje espiritual del mundo hispánico como título de preeminencia en las empresas universales".

El profesor Santiago Montero Díaz, fundador de las J.O.N.S., concluye una de sus conferencias diciendo: "En 1933, en 1935, el nacionalsindicalismo clamaba por los destinos universales de España. Quiero citar sólo voces ilustres. En el imperio se plenifican los pueblos, decía José Antonio Primo de Rivera. España, potencia de Imperio, precisaba Ramiro Ledesma. Por aquellas fechas el nacionalsindicalismo anhelaba el poder para trasmutar—con limpia dialéctica—en política imperial la política nacional" [3].

El Estado es otro punto de unión y vínculo de las tres proclamas. El Estado es un instrumento al servicio de la nación para que pueda lograr esta sus potencialidades básicas. El Estado para los fascistas italianos es la "encarnación jurídica" de la nación, el único Estado que concibe es el "nacional" superador de intereses privativos. Para el NSDAP el Estado, como guardián celoso del interés nacional, se identifica con el Estado racial. Para Falange, en su propia definición, el "Estado será un instrumento totalitario al servicio de la integridad Patria". En cualquiera de los casos, el Estado requerirá de fortaleza y centralismo politico. Es de resaltar que los tres movimientos emplean el termino *totalitario* para referirse a sus respectivos Estados. El Estado debe asumir la realización del designio nacional. El Estado no es una meta, sino un medio. El Estado debe ser, ante todo, una fuerza espiritual, ética. Para Mussolini, la "voluntad del pueblo", " la conciencia inmanente de la nación"; para José Antonio "el servidor de la conciencia de la unidad" con "tareas morales"; para Hitler el Estado debe fundarse en "virtudes morales", en la expresión de la "voluntad unánime" o de la "idea filosófica" como tal pueblo [4]. Para los fascismos la forma del Estado es irrelevante.

En relación al ejército, otro punto clave de los respectivos programas, para el Partido Nacional Fascista el ejército asumirá la misión de vigilancia y aseguramiento de las nuevas fronteras apostando nítidamente por una militarización del país. Para el Partido Nacional-socia- lista la aspiración es a formar un verdadero ejército nacional que tome el relevo al ejército mercenario impuesto tras el Tratado de Versal les. Para la Falange las Fuerzas Armadas de tierra, mar y aire "habrán de ser tan capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España en todo instante la completa independencia y la jerarquía mundial que le corresponda. Devolveremos al Ejército de Tierra, Mar y Aire toda la dignidad pública que merece y haremos, a su imagen, que un sentido militar de vida informe toda la existencia española". Los movimientos fascistas se organizan jerárquicamente en estructuras verticales, desarrollando en su seno formaciones de milicia, las *Squadre d'Azione* en el Partido Nacional Fascista; las *SA* y *SS* en el NSDAP; escuadras, falanges y centurias, primera y segunda línea en Falange Española. José Antonio, en carta dirigida a su primo Sancho Dávila el 15-8-35, valoraba con entrañable satisfacción "el estilo perfecto de esa milicia, que cada vez me considero más orgulloso y más confuso de mandar".

Los tres programas fascistas que estamos comparando coinciden en la regeneración de la vida política, limitando las prerrogativas parlamentarias en el caso del Partido Nacional Fascista, el NSDAP condenando las corruptelas parlamentarias, y la Falange en este sentido su norma es la más expeditiva al afirmar: "Se abolirá implacablemente el sistema de los partidos políticos, con todas sus consecuencias: sufragio inorgánico, representación por bandos en lucha y Parlamento del tipo conocido". Los tres movimientos fascistas consideran que el sistema electivo es inepto, puesto que la verdad está en su propia razón de ser y no en la opinión de más o menos estadísticas. La democracia es el más corrupto de los sistemas. Por la permanente guerra intestina entre las partidas que se devoran y disputan los votos en los comicios. La libertad es un derecho, no un deber.

Los tres esquemas doctrinarios son muy sensibles a la cuestión social y económica, manifestando sus postulados en torno:

— *A la propiedad privada* que, tanto el Partido Nacional Fascista como Falange Española, la reconocen abiertamente siempre que cumpla la triple función individual, familiar y social, oponiéndose a cualquier abuso que se intente por este reconocimiento, y el NSDAP, por medio del economista G. Feder, el mentor ideológico del texto, se admite su existencia como principio, quedando ésta bajo la tutela del Estado. Los tres programas repudian el capitalismo monopolista, por considerarlo abusivo y prepotente; esto es, gravemente lesivo para los reales intereses sociales.

— *A la revolución agraria*, con una redistribución justa y equitativa de los predios. Para consolidar la propiedad familiar y recalcando el papel social de los bienes raíces.

— *Las corporaciones.* Los tres programas son unívocos en la pretensión de potenciar o crear los cauces laborales o profesionales de participación, con independencia de su situación social o nivel de producción, siendo la corporación el punto de encuentro de empresarios y trabajadores, cuadros y empleados que anuden — y refuercen— la solidaridad nacional, con la convocatoria a la cooperación de las clases en lugar de su

enfrentamiento. Y desarrollar por el principio corporativo la producción nacional. Cada individuo es un productor ya sea obrero, patrono, artista o profesional.

— *La lucha de clases*, como semillero de conflictos y enfrentamientos sociales, es desterrada como principio ideológico programático en los tres programas porque cualquier interés de clase está supeditado al interés nacional y al bien común, formando todos los productores un todo orgánico y solidario dentro de la corporación, desapareciendo las colisiones, luchas, confrontaciones y antagonismos cainitas de tipo social. En el Partido Nacional-socialista se habla de la cogestión en beneficios empresariales. El conflicto desaparece cuando se concibe a España en lo económico, como lo hace en su norma programática Falange, "como un gigantesco sindicato de productores. Organizaremos corporativamente a la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales por ramas de producción, al servicio de la integridad económica nacional", o dentro del Régimen corporativo italiano, o bien en el seno de la comunidad racial alemana.

— *Mejora de las condiciones de vida del pueblo*, debiendo el Estado asegurar la existencia de sus nacionales como compromiso superior e inesquivable.

— *El trabajo como derecho humano y como deber nacional*, inexcusable. "Todos los españoles no impedidos —dice el programa falangista— tienen el deber del trabajo. El Estado nacionalsindicalista no tributará la menor consideración a los que no cumplen función alguna y aspiran a vivir como convidados a costa del esfuerzo de los demás". Los tres dogmas programáticos fascistas revalorizan el trabajo, la dignidad del trabajo, la nobleza del trabajo. Se otorga, por una parte, al trabajo un valor material dependiendo de su importancia práctica en la vida social y un valor ideal, su dignificación. Se reconoce, en los tres casos, la primacía moral del trabajo, de ahí que se apoye su protección contra los abusos de cualquier desaprensivo explotador.

—*Rechazo de la huelga*, que, por desorganizar la producción, atenta contra los intereses legítimos de los trabajadores.

— En cuanto a la *enseñanza*, los tres programas fascistas quieren convertir la Escuela en una fragua para templar y forjar almas para dirigir a la nación por los caminos de gloria, fomentando el espíritu nacional y siendo los centros de educación cauces de promoción social abiertos a todos, con independencia de sus posibilidades económicas, donde encontrarán la vía de ascensión social a través de los méritos personales de esfuerzo, sacrificio y voluntad.

La posición de los movimientos fascistas en sus relaciones con la Iglesia es abordado en los programas falangista y nacional-socialista de forma paralela, defendiendo el criterio de la independencia del Estado y la autonomía de las Iglesias, sin intromisiones mutuas ni recíprocas en sus respectivos cometidos, lo cual no es incompatible para que Falange adopte una concepción cristiana del mundo y que incorpore a su ideario el espíritu católico en la obra de reconstrucción nacional, o que el NSDAP se pronuncie por un "cristianismo positivo". El programa del Partido Nacional Fascista no alude a la cuestión religiosa, si bien Mussolini en sus intervenciones públicas mantuvo siempre la "misión católica de Roma". Como nos recuerda Santiago Montero Díaz en su conferencia sobre Mussolini: "Ante todo, Mussolini brindó a los italianos una mística nacional, una nueva moral política. La concepción fascista de la vida se asentaba en un firme sustrato religioso. El hombre se supeditaba a fines supremos y trascendentes. Fue el propio Duce quien definió soberbiamente este trasfondo religioso de su doctrina: 'El fascismo es una concepción religiosa, en la cual el hombre es comprendido en su inmanente relación con una ley superior, con una voluntad objetiva que trasciende del individuo particular y lo eleva a miembro consciente de una sociedad espirituar" [5]. Y no hay que olvidar que, ante la Iglesia, Mussolini se produjo con insuperable respeto y generosidad suscribiendo con la Santa Sede el Tratado de Letrán, el 7 de junio de 1929, que resolviendo una espinosa cuestión, reintegraba la libertad al Pontífice y abría franco acceso a la cordialidad entre la Iglesia y la nación italiana.

Los tres movimientos fascistas se caracterizan, de forma similar, por los siguientes temas esenciales de sus principios [6]:

— Primacía del nacionalismo exclusivo, integral.

— Vocación de Imperio.

— Poder del Estado nacional.

— Papel eminente del ejército.

— Cuestionamiento del sistema parlamentario liberal.

— Deseo de renovación de las costumbres políticas.

— Principio corporativo.

— Reconocimiento de la propiedad privada acompañado de una denuncia a los abusos que esta engendra.

— Preferencia por la pequeña y mediana empresa.

— Superación de la lucha de clases por la solidaridad nacional.

— Papel nacional de la escuela.

— Renovación de las elites mediante el esfuerzo individual y la instrucción; papel de las escuelas en esta área.

— Integración del individuo en determinado número de comunidades naturales de convivencia.

— Afirmación de la independencia del Estado en relación a las Iglesias.

Podemos igualmente sintetizar, en gruesos trazos, la ideología definida por sus rasgos comunes que complementan los principios y fundamentos ya apuntados en las respectivas normas programáticas capitales.

El fascismo italiano, el nacional-socialismo alemán y Falange Española fueron movimientos antimarxistas, siendo éste un argumento permanente en el discurso de José Antonio Primo de Rivera, Adolf Hitler y Benito Mussolini: en sus propagandas, en sus escritos, en sus conferencias, en sus declaraciones, en su oratoria. Se declaran los tres antimarxistas militantes y operativos. Su lucha contra el marxismo no tiene tregua ni cuartel ideológico. El marxismo es pernicioso y su posición es antagonista con esta idea materialista y reduccionista del hombre que busca la lucha de clases y desvertebra el sentimiento nacional del individuo con la pérdida de identidad comunitaria en aras de un internacionalismo que mina las bases de la convivencia nacional. Consideran al marxismo como doctrina destructiva que quebranta y descoyunta el orden social por sus paradojas con el orden natural.

Los tres movimientos apuestan más por la política de hechos y realizaciones que por la entelequia. "Nuestra política es el hecho" afirma Mussolini, y apostilla el filósofo Giovanni Gentile que "la verdadera teoría siempre es una práctica, una forma de vida". Hechos y no palabras, obras y no razones. Menos palabrería liberal...

El nacionalismo como reencuentro con las propias señas de identidad, con las entrañas y la médula de la comunidad nacional. Falange, fascismo y nacional-socialismo añoran las glorias históricas de sus respectivos pueblos que son referente de grandeza y dignidad. Para Mussolini, vuelve los ojos hacia Roma, que con el arado, la espada, el derecho, la cultura y la fe conquistaron el Imperio. Hitler sueña con los tiempos del Sacro-Imperio romano germánico, con el honor teutónico. José Antonio tiene nostalgia del Siglo de Oro español, donde con sentido de destino la nao capitana de España surcaba por los nuevos mundos con vocación misionera y civilizadora: heroicamente. Los tres fascismos se afanan en la búsqueda de sus propias y esenciales raíces, la vuelta a los manantiales de la pureza nacional.

Los tres movimientos son revolucionarios porque quieren subvertir el signo decadente y disolvente de los tiempos coetáneos. En el caso de España, sumida y postrada en una triple división entre los hombres, las tierras y las clases y en un proceso de grave deterioro y descomposición de los valores tradicionales, por lo que José Antonio propone al pueblo español que su nacionalismo debe basarse en la *unidad de destino* como legado histórico. Alemania dividida y humillada tras el *Dik- tat* de Versalles. Italia embotada en la decadencia y desmoralización a la que era preciso el revulsivo del *rissorgimento* fascista.

Para José Antonio el individuo es el depositario y *portador de valores eternos.* Mussolini y Hitler exaltan su actividad creativa, la superación del individuo por el arte. Pero si existe un profundo respeto por la dignidad humana, al hombre se le abren cauces participativos naturales, donde comparte intereses y responsabilidades y donde se integra en entornos naturales de convivencia, dentro de la desigualdad consustancial de la especie de donde surge el principio de selección y justicia social según sus merecimientos.

Los tres movimientos creen firmemente en el principio de autoridad y de jerarquía, de responsabilidad y jefatura. El jefe supremo será el *Caudillo, el Duce, el Führer,* el guía o conductor apuntando en este sentido las palabras de José Antonio cuando dice: "para que un pueblo no se hunda en la torpeza, para que no se descomponga, la masa debe seguir a sus jefes como si fueran profetas".

La *Norma programática* de Falange abre su contenido con la concepción de España como "realidad suprema y unidad de destino", refractaria a cualquier pronunciamiento disolvente o separatista. Nos recuerda Luys Santa Marina [7] que el concepto de Patria como unidad de destino en lo universal "fue enunciado, casi con idénticas palabras por Valera, refiriéndose a Portugal y España" —cuando escribió en su prólogo a las

Odas, epístolas y tragedias de Menéndez Pelayo, Madrid 1883, pág. 57— "por encima de la variedad política que nos separa, hay civilización idéntica, unidad y misión de destino en ambas naciones, que constituyen una sola gente". La idea fuerza del *fascio* es la unidad, las vergas lictorias anudadas y cohesionadas en gavilla y haz, y así arrancan, desde la unidad sagrada e intangible de la Patria, los postulados de la arquitectura política falangista. La realidad superior de España esta refrendada por el afán de engrandecimiento hasta alcanzar la aspiración del Imperio como voluntad indomable de "plenitud histórica", para erigirse en eje espiritual de la comunidad hispánica de naciones. El tríptico de arranque "Nación. Unidad. Imperio", estará garantizado por la milicia armada, el ejército nacional, cuyo honor castrense se deberá proyectar hacia la existencia española que se vislumbra impregnada de sentido militar.

El segundo de los apartados definitorios y definitivos del programa también es triple en su enunciado: "Estado. Individuo. Libertad". Sobre el Estado y su estructura la definición literal dice así:

"Nuestro Estado será un instrumento totalitario al servicio de la integridad Patria. Todos los españoles participaran en él a través de su función familiar, municipal y sindical. Nadie participará a través de los partidos políticos. Se abolirá implacablemente el sistema de los partidos políticos, con todas sus consecuencias: sufragio inorgánico, representación por bandos en lucha y Parlamento del tipo conocido" (punto 6[2]).

Las notas distintivas son, pues, la consideración de "instrumento totalitario" para la unidad de tierras y hombres de la Patria, con un sistema participatívo basado en las unidades naturales de convivencia humana—familia, municipio, sindicato—donde no haya lugar para el liberalismo partidario. La concepción del Estado y su tejido es arquetí- picamente fascista. No existe ningún desvío ideológico, ningún matiz disonante, con las propuestas resolutivas de la doctrina fascista.

Se enumeran los tres condiciones que son los valores eternos e intangibles del hombre: la dignidad, la integridad y la libertad, —limitada a los actos tendentes contra la unión, la fortaleza y la libertad de la patria—que sólo pueden estar tuteladas en el marco de una nación fuerte y libre.

En relación a la "Economía. Trabajo. Lucha de clases", se apuesta por vertebrar económicamente a España sindicalmente: "Organizaremos corporativamente a la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales por ramas de producción, al servicio de la integridad económica nacional". Se podría elevar el tono, pero no la claridad. La solución ya había sido plasmada en la teoría y la praxis en la Alemania nacional-socialista.

Son repudiados expresamente tanto el sistema capitalista como el marxismo. La idea superadora de ambos sistemas era el fascismo que, como la Falange, era incompatible con las luchas de clase "por cuanto todos los que cooperan a la producción constituyen en el [Estado] una totalidad orgánica". El profesor Alfonso Lazo, de la Universidad de Sevilla escribe que Falange Española se presentaba a sí misma —precisamente por fascista—como revolucionaria, anticapitalista y antiburguesa [8]. Piénsese que, cuando se elige el color de la camisa azul mahón, como representativo de la Falange, se hace fundamentalmente porque es un color "proletario". Falange, desde sus inicios habla de "revolución social".

Obvia y consecuentemente se reconoce en la norma programática de la Falange la propiedad privada orientada a fines sociales y se redacta normativamente que se asume el compromiso de proteger a la misma "contra los abusos del gran capital financiero, de los especuladores y de los prestamistas". Todo el mundo sabía y sabe quién está detrás del capital financiero, los logreros sin alma y sin Patria, la raza maldita, los que se agazapan detrás de los hilos invisibles del interés, la rentabilidad, el beneficio y la especulación sin miramientos ni remordimientos. Se defiende la tendencia a la nacionalización de la banca para sustituirla por una corporación para elevar la actividad financiera al rango de gran servicio público.

El trabajo se reconoce como derecho y deber de todos sin exclusión.

El apartado relativo a la tierra se preocupa por la vida del campo en una España labriega anhelante de una auténtica revolución agraria, estableciéndose recetas de mejora del sector y dando pautas de organización rural.

La educación nacional, disciplinando la educación, será tendente a lograr un "espíritu nacional fuerte y unido", para sentir la alegría y el orgullo de la Patria, con la obligatoriedad de recibir todos los varones la necesaria instrucción premilitar para formar un gran ejército nacional y popular.

La inteligencia no puede quedar malograda por ninguna causa. Los intelectuales tendrán acceso a las áreas de grado cualquiera que fuese su situación económica o condición social.

En materia de religión, la posición de Falange es de reconocimiento explícito del sentido católico mayoritario en la sociedad española y la separación de la Iglesia y Estado en sus planos de ejercicio, concordados solidariamente en sus respectivas facultades y magisterios.

Falange como el resto de los fascismos quiere el "Orden Nuevo"; es decir, en el "Nuevo Orden" y su implantación se desarrollará la revolución nacional, asumida con las propias fuerzas, en puridad, sin desviaciones ni pactos con otras fuerzas políticas, en exclusiva. Recordemos que el fascismo propugnaba la creación de un nuevo orden que tras haber conseguido la salvación de Italia debía afrontar la de Europa toda.

El repaso de los veintisiete puntos es un cotejo de los fundamentos del fascismo en su versión más genuina, auténtica y germinal. No existe un sólo artículo disidente ni desviante. Fondo y forma están adaptados, homologadamente, a la revolución fascista en marcha, en perspectiva universal y ecuménica. Y la Falange se sumaba con sus propios principios rectilíneos al acervo común.

Geisser Celesia, el encargado de negocios de la Embajada Italiana en Madrid, remitía a su Gobierno, con fecha 29 de noviembre de 1934, un informe en el que daba cuenta de la celebración por la Falange de su primer Consejo Nacional y de la Norma Programática aprobada por el partido, de cuyos *27puntos* opinaba que eran, en todos sus aspectos, una derivación bien del fascismo italiano, bien del nacional-socialismo alemán, auqnue en su análisis del documento no dejara de considerar que las invocaciones a la "idea imperial" eran demasiado abstractas para la mentalidad popular [9].

Los actos y signos externos que rodeaban a la mística falangista eran trascripción de sus homónimos europeos de la época: banderas rojinegras, emblemas, telón de los caídos, escuadras, revistas, desfiles, camaradería, camisas, correajes, distintivos de mando —flechas, yugos y luceros—, cordones de consejeros, mítines populares multitudinarios, concentraciones al aire libre, brazos en alto, saludos fraternales, lemas, voces de ritual, himnos y canciones, exaltación de la jefatura, discursos rotundos, oraciones por los caídos, acción directa. Para Julio Rodríguez Puértolas, "insistir en este carácter mimético del fascismo español seria insistir en lo obvio" [10].

El profesor Rodríguez Puértolas [11], en su denso ensayo sobre la *Literatura fascista española*, comenta como la camisa azul de la Falange la utilizó de 1910 a 1923, la Asociazione Nazionale Italiana, luego integrada en el Partido Nacional Fascista. En España, aunque con un color de azul más pálido, fue el uniforme de los Legionarios del dr. Albiñana. En Portugal también adoptaron como camisa distintiva los nacional-sindicalistas de Rolao Preto la de color azul, el mismo color que tenía también la camisa de los seguidores irlandeses del General O'Duffy. Ernesto Giménez Caballero, en un artículo publicado en el diario *ABC* de Sevilla, el día 30 de julio de 1937, sobre la camisa azul no vacilaba en escribir que "la camisa azul con el brazo en alto, a la romana, es el signo universo que falange ha aportado a esta resurrección nacional e imperial de España... toma Roma —la Roma de Mussolini— su punto de partida para poner el partido de la camisa en su punto. En su punto equilibrado. Justo. Exacto. Integrados Camisa corporal y corporativa. Fascista [...] Y surgen otras camisas en el nuevo mundo fascista que la Historia abre. Y entre esas creaciones históricas aparece en España la camisa azul. La camisa de falange".

En 1939, el dr. en Derecho por la Universidad de Bolonia, premio Víctor Manuel y profesor de la Universidad de Valencia, Juan Be- neyto Pérez, escribe un ensayo con el título *El Nuevo Estado Español*, que se abre con un prólogo de Arrigo Solmi, catedrático de Universidad y Ministro de Justicia de Italia, y que fue editado por la Biblioteca Nueva en Madrid, establece un paralelismo analógico entre los Regímenes alemán e italiano y el modelo de Estado nacional-sindicalista, estableciendo el grado de similitud y coincidencia.

Mihail Manoilesco ha dejado escrito en su obra *El Partido Único*, publicada en Zaragoza en 1938 (pág. 204), cuando analiza los partidos fascistas europeos en los que incluye a la Falange: "Debemos subrayar la impresionante uniformidad ideológica de todas estas corrientes políticas: están en contra de los partidos y del régimen liberal, de la corrupción política, de la prensa antinacional y de las especulaciones... Están a favor de las clases medias, de la clase campesina y de las corporaciones... están organizados militarmente e inspirados por los jóvenes, y la mayor parte tienen carácter nacionalista y antisemita". El libro del profesor rumano Manoilesco lleva el prólogo de Luis Jordana de Pozas, donde se insiste que el movimiento falangista "esta inspirado por precedentes fascistas y nacionalsocialistas".

Notas

[1] Nello Enriquez: La Spagna risorge (Dalla follia sanguinaria alia riscossa nazionale. La Prora. Milano 1937, pág. 91 y 94.

[2] Roger Bourderon: *Fascismo. Ideología y prácticas*, Narcea S.A. de ediciones. Madrid 1982.

[3] Santiago Montero Díaz: "Idea del Imperio", conferencia pronunciada en el acto organizado por la Jefatura de la Escuela de Formación y Capacitación de Vieja Guardia de Madrid en julio de 1943, pág. 31.

[4] Roger Bourderon: *Fascismo. Ideología y prácticas*, Narcea S.A. de ediciones. Madrid 1982, pág. 90.

[5] Santiago Montero Díaz: "Mussolini 1919-1944". Conferencia pronunciada en el paraninfo de la Universidad Central en la inauguración del curso de Orientación Política el día 23 de marzo de 1944, pág. 37.

[6] Roger Bourderon: *Fascismo. Ideología y prácticas*, Narcea S.A. de ediciones. Madrid 1982, pág. 32.

[7] Luys Santa Marina: *Hacia José Antonio.* Editorial AHR. Barcelona 1958, pág. 66 y nota 53 de la pág. 229.

[8] Alfonso Lazo: *La Iglesia, la Falange y el Fascismo.* Universidad de Sevilla. Sevilla 1995, pág. 29.

[9] Geisser Celesia, TE. 3777/1919, 29-XI-34, Archivo Histórico y Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia, citado por Ismael Saz en *Mussolini contra la II República*, op. cit., pág. 123.

[10] Julio Rodríguez Puértolas: *Literatura Fascista española.* Tomo I. Historia. Ediciones Akal. Madrid 1986, pág. 32.

[11] Julio Rodríguez Puértolas: *Literatura Fascista Española.* Tomo I. Historia. Ediciones Akal. Madrid 1986, pág. 31.[1]

'¡Arriba España!', un libro único con reminiscencias fascistas

Jesús Pérez de Cabo publica, en 1935, el único libro que sobre la Falange, escrito por un militante, se edita en vida de José Antonio y que lleva por título el santo y seña del movimiento falangista, el grito de ánimo y reconocimiento, de saludo fascista, que incitaba a levantar el brazo a la romana: *¡Arriba España!* [1].

La invocación "¡Arriba España!" era el broche de cierre de la *Primera Proclama del Movimiento Español Sindicalista. FASCISMO ESPAÑOL,* dado que terminaba el manifiesto, entre admiraciones, con un vibrante "¡Arriba España, una, indivisible y eterna!". La palabra "arriba" expresa la verticalidad ascendente, la elevación, la exaltación hacia las alturas, la jerarquía, el grito de fuerza y empuje que se utiliza para sobreponer algo sobre lo demás. Fue un término muy utilizado y querido desde los orígenes del fascismo en España. "Arriba" trae consigo la acción de levantar, de izar, de llegar a lo más alto, de conquistar el último peldaño de las posibilidades.

José Antonio, director y propietario del primer periódico de la Falange, el semanario *F.E.,* encarga redactar los editoriales de la publicación al ideólogo del fascio español, Rafael Sánchez Mazas. Desde su inicial "consigna" [2] que abre la línea editorial, el punto y final viene precedido, invariablemente de este deseo, de esta intención, de este ánimo y en estos términos: "¡Arriba España!". "Y ahora, el brazo en alto y adelante. ¡Arriba España!". Si José Antonio fue su tejedor, Rafael Sánchez Mazas sería el divulgador. Ya no habrá otro colofón. "¡Arriba España!" es, para siempre, saludo y despedida, apertura y cierre, principio y fin de la Falange.

Se comenzó a usar, como despedida, en las epístolas, en los discursos, en los escritos, en los pasquines... Fue una acuñación férrea y diferencial. Se repite una y otra vez que, sobre tanta bajeza, hay que imponer un solo grito: "¡Arriba España!". El propio Víctor D'Ors escribe en *F.E.* que "Fascismo es elevación".

En un suelto publicado en el número 4 de *F.E.,* correspondiente al jueves 25 de enero de 1934, con gran riqueza tipográfica el titular rezaba "¡Arriba España!", escrito con ocasión de un viaje de apostolado de José Antonio a Cataluña quien se escribe:

"Falange Española va adquiriendo la experiencia de despertar los mejores ecos españoles. A 'Falange Española' le va siendo concedida la gloria de levantar, allí donde pisa el grito alborozado de la España nueva" [3].

El hallazgo fue genial. El "¡Arriba España!" une, consolida, vincula y compromete. Era la labor impuesta. Había que edificar la Patria hacia arriba, sacarla de la postración.

La cabecera del semanario *Arriba,* que se publica desde 1935, no era sino el apócope de la rúbrica de esas dos palabras irrenunciables que había popularizado la Falange.

El libro de Pérez de Cabo se publica en octubre de 1935, sólo dos años después del nacimiento de Falange Española. Lleva un prólogo muy cuidado de José Antonio, datado en la canícula de aquel agosto de 1935, en el que narra como "cierta mañana se me presentó en casa un hombre a quien no conocía: era Pérez de Cabo, el autor de las páginas que siguen a este prólogo. Sin más ni más, me reveló que había escrito un libro sobre la Falange. Resultaba tan insólito el hecho de que alguien se aplicara a contemplar el fenómeno de la Falange hasta el punto de dedicarle un libro, que le pedí prestadas las cuartillas y me las leí de un tirón, robando minutos a mi ajetreo. Las cuartillas estaban llenas de brío y no escasas de errores. Pérez de Cabo, en parte, quizá, por la poca difusión de nuestros textos, en otra parte, quizá —no en vano es español—-, porque estuviera seguro de haber acertado sin necesidad de texto alguno, veía a la Falange con bastante deformidad. Pero aquellas páginas estaban escritas con buen pulso. Su autor era capaz de hacer cosas mejores. Y en esa creencia tuve con él tan largos coloquios que en las dos refundiciones a que sometió a su libro lo transformó por entero. Pérez de Cabo, contra lo que hubiera podido hacer sospechar una impresión primera, tiene una virtud rara entre nosotros: la de saber escuchar, y leer. Con las lecturas que le suministré y con los diálogos que sostuvimos, hay páginas de la obra que sigue que yo suscribiría con sus comas. Otras, en cambio, adolecen de alguna imprecisión, y la obra entera tiene lagunas doctrinales que hubiera llenado una redacción menos impaciente. Pero el autor se sentía aguijoneado por dar su libro a la estampa y ni yo me sentía con autoridad para reprimir su vehemencia ni, en el fondo, renunciaba al gusto de ver tratada a la Falange, como objeto de consideración intelectual, en apretadas páginas de letra de molde. El propio Pérez de Cabo hará nuevas salidas con mejores pertrechos; pero los que llevamos dos años en este afán agridulce de la Falange le agradeceremos de por vida que se haya acercado a nosotros trayendo, como los niños un pan, un libro bajo el brazo" [4].

La portada era sencilla e impresa a dos tintas. Estaba enmarcada en una orla rectilínea de tres trazos, con los colores rojo-negro-rojo de la enseña de la Falange. Dentro del rectángulo formado, el nombre del autor, el

título del libro en rojo, inmediatamente después la autentifícación de la obra con el "prólogo de José Antonio Primo de Rivera" y a continuación, debajo del nombre del Jefe Nacional, el emblema del movimiento, el yugo y las flechas en un rojo vivo, atrayente. Al pie de la portada una ciudad y una fecha unidas por un guión: "Madrid- 1935". El libro se edita en la Imprenta Helénica, que se hallaba ubicada en el Pasaje de la Alhambra, número 3, de Madrid. El libro estaba ilustrado, en su interior, con una fotografía a toda página de José Antonio Primo de Rivera, Jefe indiscutible de Falange Española de las J.O.N.S.

En el prólogo, José Antonio, aparte de los detalles anecdóticos de cómo tuvo conocimiento de la existencia de la obra y de su autor, que lo refiere al término del proemio, hace un ajustado ensayo sobre el testimonio del declive y término de una época, de un período de la historia, que había dado comienzo en el siglo XVIII y desarrollado en la centuria siguiente. Al mundo caduco y extinguido se opone el mundo nuevo y juvenil que se alumbra en aquella alborada histórica y, así, escribe:

"Todas las juventudes conscientes de su responsabilidad se afanan en reajustar el mundo. Se afanan por el camino de la acción y, lo que importa más, por el camino del pensamiento, sin cuya constante vigilancia la acción es pura barbarie. Mal podríamos sustraernos a esa universal preocupación nosotros, los hombres españoles cuya juventud vino a abrirse en las perplejidades de la transguerra. Nuestra España se hallaba, por una parte, como a salvo de la crisis universal; por otra parte, como acongojadas por una crisis propia, como ausente de sí misma por razones típicas de desarraigo que no eran las comunes al mundo" [5].

La fórmula por la que apuesta José Antonio ante la caída del período, del tiempo viejo, de la época agonizante, no puede ser la revolucionaria sin raíces, ni la vuelta a la tradición más pretérita, sin futuro, por eso escribe:

"Entre una y otra de esas actitudes se nos ocurrió a algunos pensar si no sería posible lograr una síntesis de las dos cosas: de la revolución —no como pretexto para echarlo todo a rodar, sino como ocasión quirúrgica para volver a trazar todo con pulso firme al servicio de una norma— y de la tradición —no como remedio, sino como sustancia, no con ánimo de copia de lo que hicieron los grandes antiguos, sino con animo de adivinación de lo que harían en nuestras circunstancias—. Fruto de esta inquietud de unos cuantos nació la Falange" [6].

El libro es un breve ensayo que, más que exposición de una doctrina, pretende ser "la revelación de un espíritu" del movimiento falangista era entre la heroicidad, la disciplina y la jerarquía. En el prefacio, Pérez de Cabo expone un talante de generosidad y humanismo fascista:

"Somos milicia, y hemos de hacer honor a nuestros juramentos; pero cuando hayan pasado nuestros tiempos heroicos y nuestras banderas regresen del campo de batalla ondeando al viento de la victoria, sabremos depositar una corona de siemprevivas sobre la tumba de cuantos hayan caído en defensa de un ideal, aún sobre la tumba de nuestros adversarios. Eran españoles, combatían a España creyendo defenderla, y generosamente vertieron su sangre por la doctrina que el error les presentaba como salvadora de España" [7]. Esta descripción del respeto y honor al enemigo vencido que hubiera perecido imbuido de ideal, aunque errado, nos retrae a los viejos tiempos del cuadro velazqueño de la

Rendición de Breda, donde lanzas enhiestas reciben la llave del perdedor con un gesto de cordial amabilidad y, en tiempos más recientes, en el símbolo perpetuo del Valle de los Caídos, en Cuelgamuros, donde los combatientes de frentes opuestos descansan unidos para siempre y en la eternidad, compartiendo el mismo suelo santo, la misma cripta martirial y el mismo cielo azul intenso de Castilla, bajo la sombra abierta y de acogida de la mayor cruz que vieron los siglos elevarse sobre las rocas pedernales.

El primer capítulo del libro se titula "Génesis", donde queda impreso que el movimiento político Falange Española no nació por generación espontánea, ni por arte de magia, "como Minerva de la cabeza de Júpiter", sino que tuvo sus causas y motivos y naturalmente, tuvo sus "precursores":

"Lo deplorable, y también lo extraño, es que causas, motivos y excitaciones hayan encontrado un alma tan fría y un cuerpo social tan insensible, que siendo más poderosas aquéllas y más visibles e intensos éstos en España que en la otra península del mediterráneo, se nos haya adelantado en varios años la explosión del entusiasmo revolucionario italiano [...] El hecho fascista estaba en el corazón de Italia pugnando por convertir el afán patriótico en una acción redentora que, como acción y movimiento, había de traducirse fatalmente en una marcha triunfal" [8].

Considera a Falange como un movimiento "meditado y pasional" de reconquista porque se necesitaba un Estado león, un Estado fuerte, un Estado instrumento nacional, por eso: "Primo de Rivera pone, pues, su poderoso entendimiento al servicio de la verdad, y halla la fórmula del Estado nacionalsindicalista, corporativo y totalitario, de tipo español. No es un bloque de la cantera italiana o alemana. Es una creación española" [9], y

propone que "una vez en pie la rejuvenecida nación española, y gracias al Estado totalitario y sindical al servicio de la nación, que será como el esqueleto de acero de toda la construcción, la carroza de nuestro destino avanzará majestuosa por el universo al conjuro de otro grito. ¡Arriba! se convertirá en ¡Adelante!.

¡Arriba! Es, pues, un grito de surgimiento, de erección y de afirmación del ser. El grito imperial de resonancias universales lo oirá la sociedad española después, cuando la jerarquía suprema del Estado totalitario proclame llegado el momento de cumplir el destino histórico de España" [10].

En este ensayo político que versa sobre la doctrina falangista se hace una crítica, seria y razonable, al liberalismo y al parlamentarismo democrático inorgánico, para apostar por el nacional-sindicalismo que, en sus propios términos, acomete la empresa viril de superar al sindicalismo precisamente para arrancar al individuo —patrono u obrero— de las garras de la democracia y del capitalismo, encuadrándolo en el marco de los sindicatos profesionales, coincidiendo en esta aspiración y en esta táctica con el puro sindicalismo en sentido vertical, y si los bienes que se producen los sindicatos son solamente de índole material, el orgullo de sentirse español es un bien espiritual que el Estado totalitario nacional-sindicalista perfecciona.

Se dedica un capítulo entero del libro a examinar "El Estado Nacionalsindicalista. El Estado totalitario", y para ello se parte de la apreciación óptica del Duce:

"Un Estado jurídico, ha dicho Mussolini, no puede ser el Estado que represente un Partido, sino el Estado que represente la colectividad nacional; que lo abarque todo; que esté por encima de todo; que lo proteja legalmente todo; que, en fin, se levante con derecho omnipotente contra quien ponga mano en su soberanía imprescindible, un Estado que no de la razón al más fuerte; un Estado que no se parezca nada al Estado liberal, incapaz de la menor organización jurídica y de la menor realización financiera; un Estado que no se vea a merced del socialismo todopoderoso; un Estado que no crea realizables los problemas desde el punto de vista exclusivamente político. Las ametralladoras no bastan si el espíritu no las prepara y las dispara. Toda la armazón del Estado se desploma como un viejo escenario de opereta cuando no existe la suprema conciencia de cumplir un deber magno de realizar una misión colectiva" [11].

Se alude al discurso-conferencia pronunciado por José Antonio en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, el día 9 de abril de aquel mismo año, y reproduce el núcleo central de su argumentación, y sobre todo remacha sus palabras al hacer alusión al Estado corporativo cuando dijo el Jefe Nacional: "Mussolini, que tiene alguna idea de lo que es el Estado corporativo, cuando instaló las veintidós corporaciones hace unos meses, pronunció un discurso en el que dijo: 'Esto no es más que un punto de partida; pero no un punto de llegada'", queriendo hacer con esta cita literal José Antonio el significado de primera piedra de la arquitectura, el granito cúbico, la cimentación básica, del nuevo Estado precisamente la organización corporativa, pero la finalidad última del "Estado totalitario nacionalsindicalista no se justifica por su propia omnipotencia, sino como instrumento necesario de la sociedad para garantizar la libertad y labrar la felicidad individual y la grandeza de la Patria" [12].

Pérez de Cabo sostiene que la organización del Estado nacional- sindicalista no es dictatorial sino jerárquica, y confirma:

"En este punto coincidimos con las ideas del fascio, como coincidimos siempre, y sólo entonces, que el fascio se acomoda a las normas sugeridas e impuestas por la naturaleza. Mussolini ha dicho textualmente: 'No hay Derecho real y racional sin que haya jerarquía efectiva y legal. Quien dice jerarquía, dice escala de valores humanos. Quien dice escala de valores humanos, dice escala de responsabilidades y de deberes, antes que de libertades y derechos. Quien dice escala de responsabilidades y de deberes, dice disciplina'" [13]. Las similitudes, coincidencias y analogías con el fascismo italiano las subraya y pone énfasis Pérez del Cabo con las citas literales del Duce que corroboran sus asertos e hipótesis. La experiencia fructífera de Italia no pasa desapercibida para los falangistas. Escudriñar las realidades y descubrir las fórmulas para su adaptación al carácter e idiosincrasia españolas, adaptarlas a nuestro talante, buscar la raíces de lo genuino, no por una cuestión de mimetismo sino de adaptación, pero tomando como referente lo empírico que evidenciaba el *nuevo orden* europeo. Se trataba de aprehender las nuevas singladuras, cuyos buques insignias estaban orientados en sus rumbos y quillas por los dos titanes políticos del siglo XX: Benito Mussolini y Adolf Hitler.

En un capítulo de *¡Arriba España!* se afirma que, tras el ocaso de los dioses, "sólo Falange salvará la Revolución" y para quien la historia ha reservado el honor de salvar la personalidad humana y de poner otra vez en marcha el destino imperial de España.

Por eso, cuando se plantea cual es la actitud que debe adoptar el nacional-sindicalismo ante el Estado coetáneo existente, la respuesta no puede ser otra, y escribe:

"Nuestra actitud frente al Estado vigente es la preconizada por Mussolini: 'Estaremos con el Estado cuantas veces se presente como guardián vigilante y como guardián celoso de la tradición y de la voluntad nacionales. Sustituiremos al Estado cada vez que se muestre incapaz de hacer frente a la demagogia y de combatir a los sectores que interiormente disgregan la solidaridad pública. Combatiremos al Estado en el caso de que caiga en manos de quienes amenazan el porvenir del país' [...] 'El liberalismo y el socialismo, o sea el individualismo económico y la lucha de clases, no conducen más que al hambre y a la ruina. Hay que procurar a la Italia rural condiciones de vida humana, reduciendo al mínimo las causas de destrucción sistemática de la Patria'.

'La economía corporativa respeta el principio de la propiedad privada, complemento del principio de la personalidad humana, y que es, a la vez, un derecho y un deber. Asimismo respeta la iniciativa individual' (Mussolini). Y, como el líder italiano, rechazamos el tópico vetusto del parlamentarismo, de las libertades públicas, de la gobernación del pueblo por el pueblo, tópico que hace a la suma de las voluntades individuales capaz de irrumpir en las esferas particulares y características. 'El individuo no debe ser considerado como fin supremo de la sociedad' (Mussolini), si bien sólo para la felicidad del individuo se considera fin supremo a la comunidad, según proclama frecuentemente J.A. Primo de Rivera" [15].

Por coherencia con el principio de jerarquía natural, propio del nacional-sindicalismo, repudia Pérez de Cabo el sentido de la "incondicional selección" aristocrática de sangre, por preferir la selección a la adscripción, y entiende que la selección de alcurnia hereditaria es una selección a la inversa, si no viene condicionada por el esfuerzo personal. La aristocracia originaria tuvo su razón de ser por la autoridad —*aristos*— social y moral de sus creadores, de los mejores, que lo fueron por esfuerzo propio, de su magnetismo personal reconocido —*no- bilis*—, es decir notable. El falso aristócrata es el heredero, donde ya no tenía que reconocerse ningún esfuerzo personal ni era precisa la ascética originaria del posicionamiento. El título nobiliario debía ser personal e intransferible, su transmisión y reconocimiento a personas que no tienen ningún mérito, ni han hecho ninguna acreditación personal de relevancia, es institucionalizar el valor que puede suponerse, pero que, en cualquier caso, hay que demostrar.

La "herencia aristocrática" es la pérdida de la jerarquía natural y la pérdida de respeto del pueblo hacia los suplantadores de las hazañas de los demás, de los antepasados, cada vez más lejanos. El noble y el aristócrata ya no eran "uno mismo", sino la sombra, a veces bufa, de un pasado, y eso es trágico. Se crea así un archivo, más bien un registro, repleto con bastante frecuencia de vagos y maleantes, de "señoritos", no de señores, de zánganos, de alguien que vive su vida de las rentas y del prestigio ganado por otros que, esos sí, pudieron tener el legítimo orgullo de estar en la cúspide del mando. Por ello, los reyes constitucionales —que reinan, aunque no tienen que pasar ninguna prueba para demostrar que saben reinar y, desde luego, no gobiernan aunque con sus manejos siempre quieren "gobernar"— les basta con fornicar y tener hijos para que continúen viviendo del cuento y del mérito de un primer antepasado, que se pierde en la noche de los tiempos, y que ese sí supo ganarse el puesto por su capacidad y su heroicidad reconocidas. Es mejor—y más noble— ser caudillo que rey. El uno se ha revelado ante el pueblo como tal, el otro es la gran farsa perpetuada *ad infinitum*. La aristocracia de sangre no tiene que demostrar nada, porque haga o no haga nada, el título *le corresponde*, no se sabe bien con qué fundamento. El mayor de los héroes puede engendrar—la historia rebosa de ejemplos— al más abyecto de los miserables.

Frente a la *aristocracia de la sangre*, el nacional-sindicalismo, el fascismo, opone las *elites del trabajo y de la milicia*, el mérito y la valía propias, la selección natural, la jerarquía auténtica y genuina, no la predeterminada. El valor no se hereda, el honor tampoco; se logran, se conquistan, se reconocen. Ser el mejor no es ser el primogénito de una estirpe sino el capaz de demostrarlo. Por eso:

"El hecho de ser nacionalsindicalistas no os inclina preferentemente a los obreros o a los patronos. El nacionalsindicalismo, repetimos, es un estado de composición sindical, y la verticalidad de nuestra composición nos coloca en condiciones de atender por igual a obreros y patronos, y de estimularlos con la atribución de funciones y mandos. Y consideramos tan necesario al que trabaja con el cerebro como al que principalmente se vale de las manos.

Nos sentimos hermanos en espíritu de todos los que trabajan; pero no hacemos distinciones absurdas, y no ponemos en el primer plano los callos, ni aún los del cerebelo. No erigimos sobre los altares la nueva divinidad del trabajo manual. Para nosotros, todos trabajan, desde el labrador al minero o el marino, hasta el artista, el arqueólogo, el exégeta, el jurista o el astrónomo que en su observación siguen la marcha de las estrellas. Trabajadores son cuantos acrecientan el patrimonio de los bienes económicos, estéticos intelectuales y morales del genero humano (Mussolini)" [16]. La Falange, y ello con esta cita de Mussolini lo pone de relieve Pérez de Cabo, no reconoce más dignidad, nobleza , ni aristocracia que el trabajo bien hecho como función social y de

servicio a la comunidad. El nacional-sindicalismo es un movimiento militante con moral de señores, que es, ante todo, sumisión a la norma y a las categorías jerárquicas, con sentido heroico de la vida y de la Historia.

El libro termina con una cita clásica, de Publio Virgilio Marón:

"Ten presente, romano, que tu misión es: regir a los pueblos con tu poder imperial; imponer la paz y debelar con la guerra a los soberbios".

El libro, nada más salir de la imprenta, se anunciaba por primera vez en el número 19 del semanario *Arriba*, del día 14 de noviembre de 1935, en la segunda página y con el siguiente reclamo:

"ARRIBA ESPAÑA, de Pérez Cabo, prólogo de José A. Primo de Rivera. DE VENTA en las principales librerías y en Falange Española de las J.O.N.S. Precio en Madrid y en provincias: 2,20 pesetas".

El anuncio, con idéntico contenido, se inserta en sucesivos números y ediciones del semanario para divulgarlo y darlo a conocer a toda España [17]. Fue el único libro, monográfico, que aborda, a modo de ensayo, el fenómeno social, político y económico de la Falange, con un nítido entroncamiento en las directrices fascistas del momento.

Pérez de Cabo sería fusilado después de la guerra por su disidencia con el Régimen franquista, al tratar de buscar fondos, como responsable de las finanzas de la organización clandestina para cuya responsabilidad había sido designado por Patricio González de Canales. Pérez de Cabo trabajaba como jerarquía en el Auxilio Social en Valencia. Para dotar de fondos a la Junta Política secreta de la Falange a la que habían añadido el sobrenombre de "Auténtica", no asimilada, procedió a la venta en el mercado negro, de estraperlo, de una partida de trigo, cantidad económica que pensaba restituir cuando se pusieran al cobro las cuotas de los "disidentes". Al ser descubierto, un consejo de guerra sumarísimo le condenó a muerte. Su drástica eliminación fue un síntoma ejemplarizante en la postguerra.

Notas

[1] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* Prólogo de José Antonio Primo de Rivera. Iª edición. Madrid 1935. De este libro se publicó una segunda edición corregida, editada en la ciudad de Orense en 1939, en la que la fotografía de José Antonio, que aparecía en la primera edición, fue reemplazada por un grabado. Se incluyó al principio un nuevo capítulo: "Exaltación de 1939" (pág. 12-4) y se eliminó el capítulo "El gran problema del agro español" que aparecía publicado en las páginas 103-115 de la primera edición de 1935 y que, básicamente, era la trascripción del discurso pronunciado en el parlamento por José Antonio en la sesión del 23-7-35. También, en la segunda edición de 1939, se eliminaron algunos párrafos, como el alusivo a la Confederación Universal de Federaciones Gallegas, sociedad que había nacido por el impulso patriótico de don Jesús Pérez de Cabo en La Habana, de la que era el presidente del Centro gallego.

[2] *F.E.*, núm. 1, 7-12-33, editorial de Rafael Sánchez Mazas "Consigna" pág. 1 y 2.

[3] *F.E.*, núm. 4, 25-1-34, "¡Arriba España!", pág.7.

[4] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 10-11

[5] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 7-8

[6] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 8.

[7] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 15.

[8] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 17-8.

[9] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 23-4.

[10] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 25.

[11] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 52-3.

[12] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 60.

[13] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 61.

[14] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 61.

[15] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 90.

[16] J. Pérez de Cabo: *¡Arriba España!* op. cit., pág. 98

[17] *Arriba*, núm. 20 de 21-11-35, pág. 2; núm. 21 de 28-11-35, pág.2; núm. 23 de 12-12-35, pág. 4; núm. 24 de 19-12-35, pág. 1.

El semanario 'Arriba'

El movimiento necesitaba de un medio de expresión impreso. Era imprescindible tener un nexo de unión con la militancia que sirviera de orientación doctrinal, acicate y divulgación de las actividades y que pudiera, al mismo tiempo, dejarse sentir en la calle y presentarse ante la opinión pública. El semanario *F.E.* había dejado de salir desde agosto de 1934, cuando su último número publicado fue retirado de la circulación por la policía, sin que fuera ya posible levantar la pesada losa de la suspensión gubernativa.

Según la escritora Sheelagh Ellwood, a principios de enero de 1935, se ofreció a la Falange maquinaria italiana—y alemana—para el lanzamiento de un periódico en Madrid. "La oferta italiana —escribe García Venero— era equivalente a una cesión sin contrapartida dinerada, y no engendraría ningún compromiso político". García Venero no revela si la oferta fue o no aceptada, pero lo cierto es que el primer número de *Arriba* apareció el 21 de marzo de 1935 [1].

José Antonio, con una precariedad de medios franciscana, reunió a un grupo de camaradas de su plena confianza, por la eficacia demostrada, a quien les encomendó el lanzamiento del órgano periodístico de Falange. A la convocatoria asistieron Rafael Sánchez Mazas, poesía y retórica, ideólogo e inseparable del Jefe Nacional que había probado ya sus armas como editorialista del semanario *F.E.*, y que ahora seguía impartiendo las consignas de norma y estilo; al Presidente de la Junta Política, Julio Ruiz de Alda; al Secretario General de la organización, Raimundo Fernández Cuesta y Merelo; a su compañero de curso y diplomático Felipe Ximénez de Sandoval, quien desde su "ventana al mundo" iba a escribir de los aspectos relacionados con la política internacional; al Delegado Nacional de Prensa y Propaganda, el arquitecto José Manuel Aizpurúa; al Jefe de la Central Obrera Nacional Sindicalista (C.O.N.S.) Manuel Mateo, quien se encargaría de escribir los temas sindicales, como era lógico; a Carlos Ruiz de la Fuente, Vicente Gaceo del Pino, fundador del SEU y miembro del I Consejo Nacional de Falange Española quien, conjuntamente con el periodista Julio Fuertes, va a confeccionar con toda entrega personal el nuevo semanario, y al jovencísimo, pero curtido jonsista, Vicente Cadenas Vicent, estos dos últimos se harían cargo de los aspectos técnicos de la edición. Aquel fue el núcleo inicial que asume la labor de realizar el proyecto periodístico, al que se agregaron el maquetador y dibujante Manuel Garnelo Gallego, el periodista de *La Nación* e *Informaciones* Julio Fuertes Pérez, y el redactor Julio González-Hontoria. Para el cargo de administrador existió unidad de criterios en confiarle tal misión a don Mariano García; como responsable de la distribución de los cinco mil ejemplares de la tirada se confió en Ruiz de la Fuente, que haría llegar en cascada los ejemplares a través de las jefaturas provinciales y J.O.N.S. locales, respectivamente, y serán los militantes de base los que vocearan en la calle el semanario, al grito de "¡Arriba!, ha salido ¡Arriba!, el periódico de la Falange", eludiendo así los circuitos habituales. Su difusión, a viva y desgañitada voz, no estuvo exenta de incidentes, generalmente puñetazos y bofetadas perdidas contra los provocadores, que permitieron siempre, con la protección de las escuadras, tener presencia en las calles y plazas de mayor concurrencia. Alfonso Ponce de León fue quien dibujó la cabecera.

José Antonio también da entrada, entre los colaboradores, a un entonces joven fascista, José Antonio Giménez Arnau, quien en octubre de 1933 ya se había dirigido por carta directamente al Duce solicitando su opinión sobre las posibilidades de éxito del fascismo en España y sobre la vía que debía seguirse para acceder al poder [2]. Desde su primer artículo, firmado e insertado en el número dos de *Arriba*, proclama: "¿Acaso Mussolini es un revolucionario por su Marcha sobre Roma? No. Mussolini adquiere ese título glorioso al llevar a cabo una revolución que llega al fondo de las conciencias".

José Antonio Giménez Arnau había obtenido el doctorado en 1933, en la Regia Universidad italiana de Bolonia, donde residió en el Colegio de San Clemente de los Españoles, obteniendo en las navidades el premio Vittorio Emanuele II por su tesis. Conoció a José Antonio en el verano del 34, en San Sebastián, en el Hotel *Cristina*, quien le es presentado por su hermano Ricardo, que conocía ya al Jefe de la Falange.

"—José Antonio, aquí tienes el premio Vittorio Emanuele.

—Eso sí es importante —dice Primo de Rivera mientras le estrecha la mano— y no las cosas en las que tenemos que andar nosotros metidos.

Confieso que la impresión del hombre visto a un metro de distancia ratifica la que me había producido su voz, el pasado 29 de octubre de 1933. Luego viene la despedida, que ya fue por otros ampliamente divulgada.

—¿Quieres algo para Ginebra?

—Si te queda tiempo quémala" [3].

Giménez Arnau había escuchado el discurso de José Antonio en la Comedia desde Zaragoza, por radio, en compañía de unos amigos dispuestos a oír "a ese 'señorito' que quiere jugar a fascista y que es hijo de don Miguel Primo de Rivera. Cuando termina de hablar nadie de entre los presentes—convencidos o no—vuelve a llamarle señorito" [4]. Militante de Falange Española de las J.O.N.S. con el número 1.435 y número provisional 985, credencial firmada por Allanegui y Ramiro Ledesma. Intervino como orador en el mitin de José Antonio en el frontón de Zaragoza, el 26 de enero de 1936. Fundador del Diario *Unidad*, de San Sebastián, fue durante la guerra nombrado Director General de Prensa en Burgos, en 1938. En 1939 sería nombrado Embajador de España en Roma por su identificación plena con el fascismo.

Para la cabecera del nuevo semanario se barajaron varios rótulos, diversos nombres, todos ellos de término único. Se llegó a insinuar, de nuevo, el nombre de *F.E.*, en su segunda época, así como el de *Libertad*, que ya se publicaba con idéntico nombre en Valladolid, dirigido por Onésimo Redondo. También se apuntó el nombre *Unidad*, palabra que le era cara a José Antonio por el sentido de cohesión y fascio del término, e incluso se barajó el de *Verdad*, pero teniendo en cuenta que el grito de reconocimiento era el *Arriba España* y, como se quería simplificar en una sola palabra la cabecera, José Antonio optó, definitivamente, por *Arriba*, que era un signo distintivo e inequívoco de identidad, adscripción y pertenencia a Falange y, además, provocaba, por asociación de ideas, el incentivo a la respuesta completa invocando el nombre de España, de pensamiento o de palabra. Incluso la palabra "arriba" denotaba, como la expresión "¡A mí la Legión!", de inmediato la presencia de los *camisas azules.*

Para conseguir el permiso gubernativo se consideró que no debía ser en nombre de la Falange ni de ningún cargo conocido de la organización quien hiciese los trámites pertinentes y se pensó que la persona idónea podría ser, quizás, don José Gómez Fernández, quien había sido un antiguo asistente del General Primo de Rivera y que actúa como fideicomisario en calidad de director y propietario de la futura publicación. La solicitud se formuló, para su aprobación administrativa, como una revista literaria, de información y de orientación política, el día 5 de marzo, con el siguiente texto:

"José Gómez Fernández, mayor de edad, con domicilio en Madrid calle del Molino de Viento, número 23, primero derecha, provisto de cédula personal de 8ª clase, número 429.368, expedida en Madrid, el 11 de diciembre de 1934, en pleno uso de sus derechos civiles y políticos, tiene el honor de comunicar a ese Gobierno Civil:

Que se propone publicar un periódico semanario titulado 'Arriba', que saldrá los jueves y que se tirará en la imprenta establecida en la calle de Ibiza, número 11, titulada 'El Financiero'.

Que dicho periódico es propiedad del que suscribe y que se ha de publicar bajo su dirección, siendo su carácter de orientación política, literaria y de información.

Que las oficinas de redacción y de administración están en la Cuesta de Santo Domingo, 3, l[9].

Lo que pone en conocimiento de ese Gobierno Civil, a los efectos de la vigente Ley de Imprenta".

Al romper la primavera de 1935 sale a la luz el primer número del nuevo semanario de la Falange. El periódico tendría que haber estado en la calle, en realidad, el día 14 de marzo, si nos atenemos a la carta que, con fecha del día 13, escribe José Antonio a Francisco Bravo:

"El periódico iba a salir mañana jueves. Por dificultades de última hora, debidas especialmente a la lentitud de la censura, saldrá el jueves próximo sin falta, a menos que nos suspendan las autoridades. Va a titularse 'Arriba', porque ninguno de los dos títulos anteriores se nos permite".

Hasta el número catorce, el contenido del nuevo periódico de la Falange tiene un cuadernillo de seis páginas de gran tamaño y, a partir del 24 de junio, quedaron reducidas a cuatro.

El semanario se imprime en los talleres de *El Financiero.* Su edición, cada jueves, se resuelve con regularidad hasta que el 4 de julio que fue suspendido por la autoridad gubernativa, no volviendo a aparecer hasta el 21 de octubre. Fue más de un trimestre de mordaza periodística impuesta por los enemigos de la libertad de expresión. La configuración de su contenido estaba dividida en los siguientes apartados: línea editorial, política española, ventana al mundo, central obrera —sindicalismo nacional—algún artículo de sus colaboradores ocasionales, convocatorias de actos y, sobre todo, las amplias reseñas y detallados resúmenes de los discursos y eventos patrocinados y convocados por el movimiento falangista de punta a punta del país, todo ello, eso sí, con el odioso aderezo de la cruda estampilla del "visado por la censura" gubernamental.

Los tiempos eran duros, de plomo. José Antonio convoca a rebato a su Junta de Mando en el Parador Nacional de Gredos, los días 15 y 16 de junio de 1935 ante la gravedad de la situación política y social, y les

explica sus planes de beligerancia activa solicitando su aquiescencia para conjurarse en una conspiración insurreccional por la vía armada. En esas condiciones, el semanario *Arriba* ya perdió la gracia eufemística y literaria de género que había tenido su predecesor *F.E.* y se hizo más duro, más combativo, más comunicativo, más discursivo, a veces en tono de arenga, sin apenas concesiones al florilegio.

José Antonio toma posición por la Italia fascista en el conflicto de Etiopía

José Antonio escribe habitualmente sobre "política española" y lee antes de su tirada las galeradas en funciones de director real del semanario, pues el director nominal sólo figuraba a efectos meramente administrativos, sin que por ello dejara de bajar la guardia sobre los temas internacionales del momento, sobre todo aquellos que pudieran afectar a las naciones hermanas fascistas, como es el caso de su discurso en el parlamento cuando se debate el tema de las posibles sanciones a Italia por el tema de la anexión de Abisinia, intervención parlamentaria que no se recoge puntualmente en el periódico por una suspensión gubernamental y en la que el Jefe de la Falange, consecuente con sus ideas, justifica la acción militar italiana en los siguientes términos:

"Entre los que estamos aquí, no hay uno solo de los que tengan espíritu abierto que no haya recibido la influencia de muchas simpatías; todos nos hemos asomado, unos más, otros menos, entre estos últimos yo, a la cultura europea: todos hemos sentido la influencia de las letras francesas, de la educación inglesa, de la filosofía alemana y de la tradición política de Italia, que está realizando uno de los experimentos culminantes, un experimento culminante que nadie puede zafarse de estudiar en serio y al que, de seguro, nadie está libre de alguna objeción que formular [...] Y entonces me atreveré a deciros que en el actual conflicto italo-etíope que está siendo objeto de deliberaciones en Europa, se debaten simplemente dos asuntos, y nada más que dos asuntos: un asunto colonial y otro asunto británico. Ni más ni menos.

Asunto colonial. ¿Es que vamos a fingir que nos escandalizamos porque se emprenda una nueva expedición colonial? Si todos los pueblos de Europa las han emprendido; si el colonizar es una misión, no ya un derecho, sino un deber de los pueblos cultos, ¿es que alguien que aspire a la hermandad universal se aviene a admitir la exclusión, de hecho, de la hermandad universal que constituye la barbaría?¿Es que vamos a creer que defendemos el derecho de los pueblos atrasados a esa hermandad universal dejándolos en el atraso? Creo que ya es demasiado tarde para que nos vayamos a escandalizar por una empresa colonial de ningún país. En colonizar estuvo la gloria de España" [5].

El semanario *Arriba* se puso manifiestamente al lado de Italia en el conflicto etíope, por escrito y gráficamente. Fue Felipe Ximénez de

Sandoval, el responsable de la "Ventana al mundo" quien marcó la posición que José Antonio asumió. Ximénez de Sandoval, de forma categórica y vehemente, escribe:

"Si Etiopía se ha encontrado pintorescamente alzada por el delirio democrático de Ginebra a una categoría que en modo alguno podía tener, la voluntad enérgica de Italia —que tiene para ello razones poderosas— va a derribar la ficción, sin hacer caso de papeleos y tercerías de los leguleyos ginebrinos, que ocultan intereses particulares. Italia necesita por su potencia económica, su abundancia de población y su fuerte destino imperial una expansión que se la ofreció al entrar en la Guerra y se la negó al firmar la paz...

Mussolini lo ha advertido y no se deja impresionar por la ficción que su política realista quiere derribar. Italia necesita expansión en África para su vitalidad incontenible y su urgente necesidad no puede estar a merced de unas tribus guerreras o unos gorgoritos pacifistas, que encubren una desigualdad política injusta" [6].

En esa misma crónica internacional, al referirse a Hitler escribe: "Por boca de Hitler ha sonado la voz de un pueblo recuperado en su dignidad internacional después de restablecer su vida nacional" [7].

La siguiente crónica sobre Hitler, se publica una semana más tarde es una apoteosis del discurso de Führer, pronunciado ante el Reichstag en la noche del 21 de mayo. Y, a pesar de dar una amplia reseña literal de aquella pieza oratoria—que califica de "aleccionadora de lo que debe ser la política interna y exterior de un pueblo consciente"—manifiesta su deseo diciendo que "quisiéramos poder dar integro a los lectores de 'ARRIBA'" pero, por falta de espacio, a pesar de concederle cinco columnas completas del tabloide, se ofrece una síntesis muy extensa.

En relación con el conflicto italo-etíope se llega incluso, por parte de José Antonio, a publicar fotografías en *Arriba*, con la referencia "El estado social de Abisinia" donde puede verse una deprimente y esperpéntica

situación de esclavos con argollas y de leprosos apestados mendicantes, situación en la que se desenvuelve el país que Italia trataba de redimir. Por ello, en el semanario *Arriba,* número 19, del 14 de noviembre, se lee, en correspondencia con la imagen gráfica facilitada:

"Frente a los que quieren presentar a Italia como invasora contra todo derecho de un pueblo libre, basta presentar estas fotografías auténticas de escenas abisinias. En esa horrible situación se encuentra el pueblo etíope, al que Italia, continuadora de una alta tradición europea, quiere incorporar a la civilización" (pág. 4).

Y dos semanas más tarde —*Arriba,* núm. 21, de 28-11 -35, pág. 4— se remacha esta posición aludiendo a la fotografía de la miseria humana publicada, que se interpreta en los siguientes términos:

"Castigos corporales, la lepra entre los alimentos; locos tratados como delincuentes; presos condenados a vivir de dos en dos en medio de su propia inmundicia. Así vive el pueblo etíope que Italia, constructora de hospitales, de caminos y de casas higiénicas, pretende, según los masones y los marxistas, esclavizar".

Los comentarios sobre la política de la Italia fascista, en este mismo tono, no cesan. Ante tanto griterío que se alza por parte de los medios antifascistas contra Italia, por su intervención cultural y social en Etiopía, el semanario *Arriba* deja clara su posición:

"Italia responde a las normas de la doctrina política porque se rige y a la dignidad heredada de Roma Cesárea. Sigue su línea recta en Etiopía. Tras de las armas, llegan a las tierras etiópicas las normas de la civilización y empiezan a abrirse caminos y a sembrarse semillas al mismo tiempo que se liberta a los esclavos. Y mientras armas y arados ganan kilómetros de desiertos para la civilización de Occidente, los diplomáticos buscan la paz en las Chancillerías y aún en Ginebra, donde saben que no pueden encontrarla" [8].

José Antonio, desde su posición parlamentaria y desde el semanario falangista apoya a Italia sin ninguna reserva, coincidiendo el punto de vista de José Antonio con la visión de Mussolini sobre este problema suscitado a nivel internacional y sobre el que la Falange y su Jefe se alinearon con los planteamientos del Duce y de la Italia fascista.

El Jefe Nacional no tiene reparo en redactar un suelto, que publica con letras mayúsculas todo él, para destacar más su contenido, con el siguiente mensaje:

"Nuestro mundillo político es más papista que el Papa, sin que ningún interés nacional lo aconsejara, por puro paletismo o por presiones intolerables suscribimos las sanciones contra Italia, y con un escrúpulo y una diligencia digna de mejor causa nos precipitamos a aplicarlas.

Injustificada su aprobación. Imbécil las prisas por llevarlas a cabo.

¿Quién empuja? ¿por qué nos apresuramos?

Como era natural esta medida ha empezado a dar su fruto. Extensos sectores de la industria y el comercio han manifestado su protesta por los grandes perjuicios que les produce. Sus quejas fundamentadísimas caerán en el vacío. ¿Qué les importa a nuestros partidos que la economía sufra un quebranto más, ni que rompamos las relaciones económicas con un país con el que tenemos balanza comercial favorable" [9].

Son muchos los artículos escritos por José Antonio, como redactor principal de los temas relativos a la política española, donde censura y critica la doctrina y los gestos de Gil Robles y su partido derechista. Ya desde el primer número de *Arriba,* en un amplio comentario que titula "España estancada", no duda en calificar con sendos adjetivos muy oportunos a los bienios pasados desde el advenimiento de la II República: "A fines de 1933 salimos del bienio terrible para entrar en el bienio estúpido". Ante la confusa acuñación de términos que se empezaban a utilizar por las derechas de la C.E.D.A., José Antonio comenta: "Gil Robles sigue pronunciando discursos prometedores, como si no tuviera tres ministros en el Gobierno y la minoría más numerosa en las Cortes. El Bloque Nacional luce suntuosamente. Éste ya trae palabras nuevas para que no se diga: habla de unidad de mando, de Estado corporativo y de otras cosas fascistas. ¡En seguida le van a creer! Un orden nuevo traído por la ultraderecha, es decir, por los partidos privilegiados por el orden antiguo. ¡En seguida lo van a creer los obreros, los estudiantes y todos los añejamente descontentos contra el caduco tinglado español!" [10]. Advierte a continuación a los estudiantes, a los obreros, a los intelectuales de España que no se dejen embaucar, a pesar del confusionismo terminológico empleado, y que sepan discernir lo auténtico de la mercancía averiada, en relación al fascismo.

Desde el primer número de *Arriba* se entrelinean los mensajes de cual era el viento de la historia. En un artículo titulado "Impotentes...", que era una afirmación de españolidad, y que parece escrito en nuestros días por su rabiosa actualidad, se terminaba con el siguiente párrafo, como colofón de su contenido:

"Impotentes... Muchos impotentes gobiernan estos diferentes pueblos que han vuelto a separarse. Sí, han vuelto a separarse. Cataluña no quiere ser española.

Vasconia quiere ser vasca. Castilla, la madre, está estéril, impotente.

Al conjuro de un yugo y de un haz, la estéril parió; lo impotente pudo. El nombre de España volverá a ser un hecho; el símbolo volverá a ser hecho carne. Soplan vientos de oriente; vientos de resurgir. Vienen de la Roma universal. A su impulso levantemos el brazo y pronunciemos el nombre de Castilla, la madre" [11].

Tampoco, desde el número inicial del semanario faltan alusiones hacia Alemania e Italia, paradigmas del fascismo, en cálidos elogios, como en el artículo titulado: "El gesto de Alemania y la Sociedad de las Naciones", en el que puede leerse:

"Alemania ya despierta en el honor y en la dignidad por el clarín nacional-socialista, se pone en pie para derribar de un manotón el afrentoso Tratado de Versalles, cuna, cimiento y sepultura de la Liga de las Naciones [...] Al Führer alemán y a su pueblo—que le sigue fiel con el brazo en alto de la voluntad del imperio y unidad de destino— les van a ser indiferentes recomendaciones y notas, porque la suerte de Alemania se ha echado al viento con el acento viril de la proclama del 16 de marzo, busca en el laberinto de su constitución —el Pacto— una solución al conflicto planteado por el manotazo de Germania, que tira al suelo sombras y cadenas [...] Las nuevas generaciones alemanas con su 'Reichsführer' al frente, han roto con los compromisos de la precedente, a quien faltó en la última hora de la guerra y en la hora de la paz el espíritu heroico. Alemania afrontará las consecuencias de su decisión, admirable por lo que tiene de gallardía y dignidad nacional. Ante su gesto, los hombres patriotas de todo el mundo reaccionarán favorablemente. Mientras los pobres mentecatos de la mediocridad, la renuncia a la guerra, el ginebrismo, las internacionales y los pseudoderechos del hombre, se mesen los cabellos en público y se froten las manos en la intimidad ante las posibilidades crematísticas de una nueva Guerra con sus negocios sucios de contrabando, de acaparamiento, de fabricación clandestina de armas, de transacciones repugnantes, de alta traición, de chalaneo con el Honor y la Muerte... La Historia sigue. Y aunque no se acaban los mercaderes, tampoco se acaban los héroes [12].

Se recoge en este primer número, también, un extracto de la conferencia que José Antonio dictó en Valladolid, en el Teatro Calderón de la ciudad del Pisuerga, el día 3 de marzo, bajo el título "España y la Barbarie", donde al referirse al Estado corporativo dice:

"Hasta ahora el mejor ensayo se ha hecho en Italia y allí no es más que una pieza adjunta a una perfecta maquinaria política. Existe, para procurar la armonía entre patronos y obreros, algo así como nuestros jurados mixtos, agigantados: una Confederación de patronos y otra de obreros y, encima, una pieza de enlace. Hoy día el Estado Corporativo ni existe, ni se sabe si es bueno. La Ley de Corporaciones en Italia, según ha dicho el propio Mussolini, es un punto de partida y no de llegada como pretenden nuestros políticos que sea el Corporativismo." Hablando a continuación del "orden nuevo", donde reflexiona José Antonio que "no puede haber economía organizada sin un Estado fuerte; y sólo puede ser fuerte, sin ser tiránico, el Estado que sirva a una unidad de destino" [13].

Al Estado fascista se le considera en *Arriba* como el "defensor de la cultura y la civilización occidental" [14].

Las directrices están claras y tienen resonancias fascistas:

"La revolución es necesaria.

Nuestra revolución es la del espíritu contra la materia.

De la armonía contra el número.

De la calidad contra la cantidad.

De los cuerpos sociales contra las colectividades puramente numéricas.

De la nación viva contra la Patria sin alma.

Es necesario destruir un sistema económico que reduce al hombre a una abstracción, a un útil, a un elemento estático.

Es necesario terminar con un régimen que insidiosamente nos vuelva a una esclavitud inacabada.

Es preciso acabar con una ideología que no tiene otro objeto que ofrecernos las formas más bajas del materialismo.

Y en su lugar, hace falta fundar un orden nuevo, establecido en función de bases verdaderas y deseos esenciales del hombre.

El Estado debe tener una autoridad e independencia para

a) Coordinar los intereses casi siempre divergentes de los cuerpos económicos y sociales (Sindicatos, Regiones) y arbitrar sus diferencias.

b) Asegurar una disciplina colectiva a la vez larga y estricta, con vías a orientar las actividades particulares hacia el sentido del interés general.

c) Defender eventualmente los derechos y las libertades de la personalidad individual contra los abusos de la autoridad de las colectividades económicas y sociales" [15].

La página sindical estaba bajo la responsabilidad de Manuel Mateo, el jefe de la C.O.N.S. Curiosamente, es en este apartado del semanario *Arriba* donde el fascismo se hace más patente. A partir del día 4 de julio se comienza a publicar una serie de artículos con el título genérico del serial de "El régimen corporativo en Europa", comenzando por el corporativismo hitleriano, donde se dice:

"Según los nacional-socialistas no es el interés de un grupo o una clase el que debe prevalecer en el Estado, sino el interés de la comunidad. No es la noción del provecho capitalista el que es preciso buscar, sino la noción de la necesidad pública. En el Estado nacional-socialista hay unidad de interés, como hay unidad de autoridad.

A la economía incoherente del liberalismo debe sustituir una economía corporativa basada en la colaboración única y espontánea de todas las clases. Cada empresa estará integrada en sus respectivas ramas industriales. Cada corporación al encontrarse a sí misma, asegurará en lo que a ella concierne, la ejecución del plan económico establecido por las altas autoridades económicas del Reich y cuya correcta aplicación el Estado debe vigilar.

Al principio de irresponsabilidad del sistema socialdemócrata sustituirá el principio de responsabilidad personal y permanente del Jefe, en cualquier grado de la jerarquía económica que sea colocado [...] Desde la subida de Hitler a la chancillería, el movimiento nazi se esforzó por implantar el Estado corporativo... En Düsseldorf fue fundado el Instituto Nacional-socialista para los Estudios Corporativos y en Berlín una Comunidad de Trabajo para la formación del corporativis- mo" [16].

En el artículo se mencionaban los textos fundamentales del corpora- tivismo alemán, la Ley sobre la organización del Trabajo Nacional (20- 1-34) —Carta del Trabajo— y las Ordenanzas y normas que la desa- rrollaban, ensalzando también las dos realizaciones alcanzadas en el mundo laboral germano, el Frente de Trabajo y la Fuerza por la Alegría.

El artículo era muy explícito. Se continuó, por el paréntesis sufrido por la represión contra la libertad de expresión por el semanario desde el 4 de julio al 31 de octubre, el 14 de noviembre tratando sobre la aplicación del sistema corporativo alemán acometido en la agricultura por el ministro W. Darré y en la industria, con óptimos resultados: "La economía alemana aparece, pues, como una economía dirigida en la cual la iniciativa está sometida a una organización orientada hacia el bien común, el cual no puede ser garantizado más que mediante una política económica inspirada en un plan nuevo".

El 12 de diciembre se analiza "El movimiento obrero inglés y la idea corporativa" —formación de las ideas corporatistas— que se continúa en el primer número publicado en el año 1936 —-2 de enero— y en el siguiente del día 9 de enero. El sistema sindical americano, igualmente, es objeto de estudio en el número 28 del semanario falangista.

Giménez Caballero publica alguno de sus artículos en *Arriba* con la misma tónica política que lo había hecho ya en el precedente *F.E.',* así, en el número 5, del 18-4-35 escribe "El miedo al Estado", con el beneplácito del director *de facto* de *Arriba* lo siguiente:

"Mussolini, un 'hombre providencial' puesto por el Dios de Roma para servirle y hacer triunfar su mayor gloria en el mundo. El Estado sólo es panteísta cuando lo encarna un César que no reconoce la supremacía de Dios...

Pero hablar del 'Estado Fascista' en España tiene aún menos peligro para la Iglesia que en la Italia de Mussolini.

Aquí el católico sólo puede ser —por trayectoria histórica— fascista. Y el fascista solo puede ser —por genio nacional— católico.

Isabel y Fernando, los inventores del 'haz y el yugo de flechas', nuestros Reyes unitarios 'fascistas', los que estructuraron el primer 'Estado moderno' de Europa, 'verdadero y pleno Estado fascista del siglo XV' pasaron a la historia con el sobrenombre de 'Católicos'...

El fascismo en España, como en Italia es, sencillamente, la 'actualización' en 'nuevas formas', en 'modalidades puestas al día' del eterno genio armonizador, universal, integrador de Roma. De la 'catolicidad' romana. O sea de la Libertad y la Autoridad" [17].

El lunes 15 de abril de 1935, el Secretario General de Falange, Raimundo Fernández Cuesta imparte una conferencia en el Centro de la cuesta de Santo Domingo, disertando sobre "Economía, Trabajo y Lucha de clases", cuya lección magistral fue recogida en el semanario *Arriba* —-25 de abril— y en la que, tras criticar al liberalismo económico, al socialismo y al capitalismo apuntaba:

"Descartadas las anteriores soluciones nos queda aún la corporativa. Y en este punto conviene hacer una aclaración. El Estado corporativo no está implantado ni siquiera en Italia. Porque lo que en este país llaman Corporación, en realidad no es otra cosa que un inmenso Jurado Mixto o Comité paritario. De un lado la Confederación Obrera, de otro lado la patronal, arriba, coronando el edificio, la Corporación. Es decir que en Italia actualmente se parte de la idea de que el capital y el trabajo son términos forzosamente opuestos y que hay que armonizar en bien de la producción. Cuando en realidad lo que debe hacerse es fundir a los dos en una síntesis suprema. Esto es formar un concepto unitario y superior, integrado por el capital y el trabajo y que utilice a ambos como elementos necesarios del proceso económico. Cuando esa síntesis se haya conseguido, podrá decirse que existe la Corporación".

Emilio Alvargonzález, carnet número 16 de los *iniciadores*, fue uno de los primeros que apoyó el proyecto político de José Antonio ya desde los albores de 1933, desde el M.E.S. (Fascismo Español). Militar de profesión, primorriverista vinculado a la Unión Patriótica, afectado por la Ley Azaña, era uno de los más fieles y entregados a la causa jose- antoniana. Su lealtad se vio premiada tras el día 29 de octubre por José Antonio nombrándole Jefe de Provincias, encargado de llevar la correspondencia y orientar a los grupos provinciales que se iban formando. Tuvo su bautismo de sangre en el acto del día 4 de marzo en Valladolid, a la salida del Teatro Calderón, en donde, a la salida del mitin de la unificación, resultó herido de bala, disparada por las turbas socialistas, en una pierna siendo atendido por un médico en el Hotel *Francia* de la ciudad donde se hospedaba. En aquella ocasión José Antonio, que le tenía un afecto casi filial, escribió en el semanario *FE*. un suelto con el título "Emilio Alvargonzález", publicado todo él con letras mayúsculas en los siguientes entrañables términos:

"Jefe de Provincias; cargo pacífico y puntual, que desempeña primorosamente.

Y, sin embargo, en la refriega de Valladolid fue herido de bala. Emilio Alvargonzález, sabe que en nuestra milicia no hay puestos sedentarios; por eso cuando la Falange sale a provincias, el va a provincias con la Falange. Animoso como un jefe de escuadra.

En Valladolid le atravesaron de un tiro la pierna derecha. Su herida fue leve, por ventura. Pero la hizo parecer más leve la risueña indiferencia de buen soldado con que la soportó, para ejemplo de todos, Emilio Alvargonzález" [18].

Fue uno de los más asiduos y prolíficos escritores del semanario *Arriba*. Fascista convencido, militante, buen conocedor del problema judío y su derivación en gangrena. En una de sus múltiples colaboraciones, el 9 de mayo, escribe un artículo a tono con sus más sinceros deseos y pensamientos: "Para salvar a España hay que hacer milicias juveniles" en el que, entre otras cuestiones, sugiere:

"Para sostener y acrecentar la Gran Guerra se suscitó una táctica de odios entre las naciones. Su objetivo era hacer desaparecer de las mentalidades el más elemental concepto de humanidad...

Italia y Alemania fueron de ello dos víctimas destacadas. Pero dos HOMBRES (así, con mayúsculas): Mussolini e Hitler brotaron salvadores. Prototipos de grandes patriotas, tuvieron clara visión del momento y del deber. Era lo primordial hacer revivir el espíritu abatido, que volviera a vibrar en toda intensidad el sano sentir nacionalista. Y como el medio seguro para conseguirlo era el moldeamiento de los espíritus, fueron al de las juventudes, formaron milicias, crearon escuelas de educación cívica, en donde se les infiltraba una rígida disciplina y un acendrado sentir patriótico. Donde se les inculcaba que el trabajo, la vida, todo, hay que ofrendarlo a la Patria con decisión y alegría nacional. Y así, los fascistas y los nazis, no sólo salvaron a Italia y Alemania de un seguro derrumbamiento, sino que las elevaron al plano de preponderancia mundial que hoy tienen" [19]. La columna concluye con la siguiente consigna que iba toda en letras mayúsculas: "Hay que hacer milicias españolas para salvar a España".

En el semanario *Arriba,* por cuestiones de coyuntutra política y prevención ante la represión gubernativa —al acecho siempre ante los contenidos del semanario—, no se reprodujeron íntegros los discursos de Mussolini, como se venía haciendo habitualmente en su predecesor *F.E.,* lo cual no era óbice para que, en alguna ocasión, y resaltado el texto tipográficamente se introdujeran "Palabras de Mussolini", como en el número octavo, donde encontramos en la página de cierre la siguiente información, redactada con toda intención en letras de molde grande:

"Con ocasión de las fiestas del Trabajo Nacional de Italia, Mussolini ha pronunciado en Roma un magnífico discurso, del que destacamos estos párrafos. 'Aún se sigue haciendo diferencias entre trabajo manual y trabajo intelectual. Esta diferencia es puramente de carácter teórico. Día llegará en que los llamados trabajadores intelectuales sientan la necesidad de trabajar con sus manos para tocar la materia que ha de ser dominada y que proporciona la riqueza y la fuerza. Ciertamente aún queda un resto lamentable de círculos intelectuales que viven alejados de la vida de la nación. Pero estos círculos, no tienen más importancia que el barro adherido a las botas de un gigante en marcha y este gigante es el pueblo de Italia'.

'Yo sé que no nos espera una vida muy cómoda, porque se hallan cercanos tiempos muy duros que exigirán el empleo de todas las fuerzas físicas y morales del pueblo italiano, para que Italia alcance aquellos fines que hace tiempo hemos dibujado con toda claridad'".

Para lograr un mayor entendimiento y comprensión con la nueva Alemania aprovecha *Arriba* cualquier evento para destacar la hermandad entre ambos pueblos, como es el caso del artículo publicado bajo el título "La celebración del Tricentenario de Lope de Vega en Alemania", que comienza diciendo: "Junto con España conmemora también Alemania el aniversario tres veces secular de la muerte del gran poeta, de gloria universal... No cabe duda alguna de que los pueblos alemán y español se acercarán más y más a medida que las obras del insigne poeta sean divulgadas en Alemania" [20]. Incluso se llega a denominar a Alemania, entre los titulares del semanario, como "clave y centinela de Europa" para decir que "la nueva Alemania nacional-socialista, realista y soñadora, como todos los pueblos fuertes con ideal erecto" [21].

En el año 1935 la persecución contra el nacional-sindicalismo se recrudece. Los caídos, en 1933, habían sido tres. Durante 1934 la cifra de víctimas mortales alcanza ya los once. El año 1935 no presentaba mejores augurios y, hasta mayo, habían caído asesinados por las balas del odio tres más. Estas muertes, sin solución de continuidad, llevaron a José Antonio a escribir un artículo en el ejemplar noveno de *Arriba,* que salió el jueves 16 de mayo, titulado "El frente rojo", que aparece recogido en una de las primeras recopilaciones de escritos de José Antonio durante la guerra —*Bajo el tiempo difícil* (1938)—, artículo que será descatalogado con posterioridad de sus obras completas. En él podemos leer:

"Los nuestros eran alma y vida de España. Sus camisas azules marcaban un perfil claro de días disciplinados, limpios y heroicos. Sus ARRIBA ESPAÑA contrastaban con los grititos infames de los homosexuales que los asesinaron. Y es que en las filas de la antiespaña bulle todo lo zafio, todo lo repugnante, todo lo degenerado [...] Llegará un día en que todos los españoles nos abracemos con sincera emoción, un día a partir del cual ya no caerán más nuestros, ya no habrá más luchas, ya no habrá más partidos. Ese día veréis, camaradas, como todos los que ahora consideráis enemigos levantan su brazo en signo de amor, en signo de imperio y también veréis como ese frente rojo y ese poeta revolucionario, ese chulito comunista, ese banquero socialista huye otra vez a sus antiguos menesteres vicio, podredumbre y degeneración".

José Antonio ya soñaba con el triunfo del fascismo, en unidad y orden, en amor y camaradería, en armonía y justicia social.

Arriba denuncia el antifascismo

El semanario *Arriba,* a partir *del mes de junio,* desata una campaña contra *el* antifascismo de *los periódicos de* izquierda, poniendo el dedo en la llaga de tales medios, como *por ejemplo:*

"El antifascismo de 'La Tierra'. Trabajadores: 'La Tierra' no paga a sus obreros, los despide y los reemplaza. Boicot, Boicot. (Pasquín lanzado por la CNT)" [22].

"El antifascismo de 'El Liberal'y 'El Heraldo'. Son dos periódicos libres con permiso de sus amos, los hermanos Busquéis. Estos señores explotan negocios de lubricantes, cuya suerte esta ligada a los partidos de izquierda.

Las izquierdas, sin masa popular, manejan el antifascismo para engañarla.

Y por eso 'El Liberal' y 'El Heraldo', para que sus amos hagan buenos negocios, ayudan a las izquierdas y trinan contra el fascismo" [22]. "El antifascismo de 'Ahora'.

Seguimos con el desfile de periódicos 'antifascistas'. Más tarde haremos la presentación de graves barones 'también antifascistas' y defensores de la causa del pueblo.

Tanto el antifascismo de la prensa como el de muchas hinchadas personalidades tienen este mismo y vulgar origen: la defensa de escandalosos negocios o un burdo afán de esconder tras esta postura las conductas más vituperables. Así denunciamos el antifascismo de 'La Tierra' que lo compaginaba con una falta absoluta de pudor respecto con sus obreros.

Así vimos el antifascismo de 'El Liberal' y 'El Heraldo' que lo manejan para cubrir los enormes negocios de los hermanos Busquets.

Así 'Ahora'... este periódico también es antifascista. Muestra su antifascismo sin las estridencias de 'El Heraldo', pero también lucha contra el fascismo.

¿Causas? Las de siempre, las de toda la prensa. 'Ahora' es un periódico al servicio de los grandes negocios del gran capitalista Montiel. El gran capitalista Montiel conoce bien el profundo sentido de Justicia que empapa nuestro movimiento y sabe cómo ha de tratar nuestro movimiento al gran capitalismo.

Por eso es 'Ahora' antifascista. Y por ser nuestro movimiento enemigo radicalmente del gran capitalismo, del que tan buenos provechos saca Montiel, 'Ahora' con sus formas peculiares, nos combate" [22].

"El antifascismo de 'La Libertad'. No se puede negar que 'La Libertad" tiene derecho a figurar a la cabeza de los periódicos antifascistas. 'La Libertad' es antifascista por los cuatro costados. Para 'La Libertad' es una obsesión el fascismo [...] Todo el mundo está al cabo de la calle de lo que se esconde detrás de esas palabras. Detrás no hay sino influencias extrañas, intereses de grupos, intereses de la masonería" [22].

"El antifascismo de 'La Voz' y 'El Sol'.

Estos dos periódicos, al parecer tan opuestos, se alimentan y reciben inspiración de la misma fuente. Son dos cordeles manejados por la misma mano. Unas veces el tirón se ha dado desde Bilbao. Otras desde Barcelona. Siempre, siempre, lo han dado un grupo de capitalistas financieros.

Los grandes negociantes que sostienen a 'El Sol' y 'La Voz' cubren su mercancía con la careta antifascista. Primero porque los movimientos nacionales son mortales para el capitalismo de presa y segundo que el mundo de las finanzas sabe muy bien lo difícil que resulta sacrificar el campo a sus ambiciones cuando hay un Gobierno popular y que atiende a la defensa de los intereses vitales del pueblo" [22].

"También 'Trabajo' es antifascista" [22].

Una nueva andanada contra las derechas rancias la encontramos en el editorial del número 19 de *Arriba* —14 de noviembre— titulado "El sacrificio en el tablero", donde se postula:

"Era el fondo de aquellos supinos 'artículos de fondo', tan timorata posición era a la vez para zafarse de todo sambenito fascista —y decir 'tío yo no he sido' a las masas revolucionarias— para conservar anunciantes sensatos de diversos partidos y para responder a Falange que había puesto el pecho contra un extremismo —el antinacional— pero también la inteligencia contra las dos ramplonerías, contra las dos garrulerías, contra las dos granjerias de viento montadas en España; la derechoide y la izquierdoide, o si se quiere contra la atroz alternativa entre el craso egoísmo de los unos y la delincuencia siniestra de los otros".

En la última página del último número de *Arriba*, se inserta un comentario de Alvaro Cruzat donde se deja claro quiénes son los genui- nos fascistas en España, criticando al pretendido y oportunista "fascismo de las derechas":

"Las derechas quieren su fascismo para con él aplastar a las izquierdas y dejando de lado el arreglo del problema social, seguir siendo un sistema capitalista de egoísmos y vanidades, que les permita volver a sus antiguas andanzas. Dicen defender a la patria, religión, familia y orden. Bellas palabras para quienes las sientan sinceramente pero que suelen sonar a cosa hueca cuando con ellas se trata de encubrir mercancía de contrabando y de privilegio para una clase determinada [...] Si el fascismo ha triunfado en Italia y el nacionalsocialismo en Alemania, fue por ser movimientos completos, verdaderamente nacionales, incorporados a los cuales iban las clases populares del país y cuyo triunfo les proporcionó un arreglo justo y definitivo para todos sus problemas sociales. Pero pretender como pretenden nuestras derechas que sea nacional su movimiento favorecedor de una sola determinada clase es un sarcasmo y una parodia del fascismo...

Los que tenemos la suerte de estar en las filas de la Falange, sabemos muy bien que, por ahora, sólo nos aguardan sacrificios y persecuciones, pero también sabemos que, en un mañana no muy lejano, nuestro triunfo será seguro, y entonces todos nuestros sacrificios serán ampliamente recompensados, ya que habremos conquistado algo muy grande que hoy nos falta: España" [23].

Junto a este artículo aparece un dibujo y una leyenda. Al fondo, ocupando el espacio central del diseño gráfico, la silueta marcial de un falangista saludando a la romana: brazo en alto, firme, hierático, militante, bajo el lema "España, Una, Grande, Libre. Arriba España". Debajo de su figura, un macaco, un mandril que también hace el gesto de saludo con el brazo levantado, que lleva atado a su larga cola el emblema de la C.E.D.A. El lema de la alegoría reza: "¡Aunque se vista de seda!". La Falange, ante el guiño o simulacro de fascismo de la derecha, se reafirma en la autenticidad fascista de su ideario y su estilo.

El semanario *Arriba* y la cuestión judía

El tema judaico se aborda por el semanario *Arriba* sin demasiados tapujos y por plumas cualificadas. Es José Antonio quien, de hecho, dirige el semanario y otorga el *nihil obstat* para que se den directrices y se marquen posiciones en tan agudo y complejo problema.

En el primer número, en el espacio central de la página quinta, llama la atención un suelto que lleva dentro del recuadro que lo enmarca el emblema del movimiento y que convoca a una "Tarea urgente":

"Mientras las grandes entidades bancarias cierran sus ejercicios con crecidos beneficios, la modesta industria, el modesto comerciante se arruinan entre otras razones por carecer de crédito ¡Hay que acabar con el monstruo del gran capitalismo financiero! La economía nacional no puede estar a merced de especuladores y gentes sin entrañas. Urge, llegando a la raíz, poner el crédito al servicio de las necesidades nacionales, rescatándolo de las oligarquías internacionalistas" [24].

El comandante Emilio Alvargonzález, tan fiel en todo a José Antonio, firma un escrito en el segundo número de *Arriba* sobre "¿La carrera de los armamentos o la carrera del negocio de los armamentos?", en el que escribe:

"Que el gran capitalismo que pretende adueñarse del mundo, interviene en la casi totalidad de las industrias mundiales de fabricación de material de guerra no cabe dudarlo...

Los buenos patriotas, alemanes, ingleses, franceses, italianos, todos, absolutamente todos quieren paz para sus países. Pero a los sin- Patria, a los acaparadores de ese capitalismo no les importan esas voluntades. Dentro de unos cuantos años se precisará otra guerra, y la habrá, para que en ella vuelvan a consumirse barcos, aviones, tanques, ambulancias, cañones, fúsiles... y hombres que perderán su vida para que aquellos puedan ganar sus dineros" [25].

En esa misma plana, Felipe Ximénez de Sandoval apostillaba en un comentario las posibles alianzas europeas: "No valdría la pena de haber reconstruido Roma, su esencia y su alto ideal de civilización para aliarse ahora con la barbarie tártara y el espíritu judaico. Roma renunciaría a sí misma. A cuanto supone de católico y universal el Imperio.

Lo natural —si es una guerra que puede contar con la lógica— será ver a Italia junta a Alemania, por el sentido de Imperio de Occidente que ambas marcan a su política".

En la página cuarta, otro aguijón en este mismo sentido, esta vez inserto en un artículo sobre la "crisis económica" donde se apuesta por la "abolición del gran capitalismo financiero" diciendo: "Si la sociedad contemporánea desea conservar la propiedad privada, debe emplear toda clase de medios hasta conseguir la abolición de su mayor enemigo, el gran capitalismo financiero, normalmente anónimo e irresponsable".

En el tercer número del semanario, en la página quinta dedicada al "Sindicalismo Nacional", con gran riqueza tipográfica se anuncia: "Invasión financiera", y se escribe:

"La potencia del capitalismo internacional es cada día más fuerte en la economía española. Huyendo de los países superindustrializados, y quebrantados por la crisis, trata de invadir a nuestro país, sometiéndolo a su tiranía político-económica. Como estamos frente a una ofensiva en regla, no a un caso aislado, es indispensable dar la voz de alarma para impedir que se lleven a cabo los propósitos rapaces de estos monstruos. Interesa movilizar el mayor numero de gentes, a todos interesa por igual. No sólo va a sufrir quebranto si prosperan esos monstruos los comerciantes, industriales, sino principalmente los obreros... De ahí la necesidad de organizar la lucha en un frente amplio y popular que abarque a todos los productores.

S.E.P.U.

Seguiremos tenaces. Tan tenaces como los judíos que explotan estos almacenes en sus tropelías. La campaña contra los modestos industriales y comerciantes, la intensifican. Para eso cuentan con ayudas políticas estimables. Es posible que se salgan con la suya. Es posible que extiendan sus negocios a todos los rincones de España y el golpe que sufra la débil economía de industriales y comerciantes sea decisivo. Cuentan con medios sobrados para hacerlo. Dinero, mucho dinero, organización internacional, hábitos bien contrastados en extraer el jugo a los países confiados y alegres. Y cuentan sobre todo con políticos de etiquetas populares que les ayudan a hacer amable la legislación social o a hacer cada día su código...

La Poch, S.A.M. y la Nestlé

Habrá pocos que ignoren que los productos Nestlé los explota una empresa internacional...".

En el cuarto número de *Arriba*, se incluye la reseña del Acto de Falange Española de las J.O.N.S., celebrado en Jaén, el domingo día 7 de abril de 1935, donde intervinieron como oradores Francisco Rodríguez Acosta, Manuel Valdés, Manuel Mateo, Raimundo Fernández-Cuesta y José Antonio. Al hacer el resumen de las intervenciones se recoge así su disertación:

"Combate el gran capitalismo internacional y judaico que está invadiendo nuestra Patria con daño de la Industria y el Comercio. A tal fin cita el ejemplo de una serie de empresas que existen en España y que han sometido al capital extranjero la economía nacional.

No es cierto —añade— como con cierta ligereza se dice, que los movimientos revolucionarios fracasen todos; fracasan como cuando ha ocurrido en Grecia, carecían de un arraigo popular; pero, en cambio, ahí están los ejemplos de Italia y de Alemania, con sus revoluciones triunfantes. Por consiguiente, lo que hay que oponer a la revolución sangrienta e infecunda no es la contrarrevolución, sino otra nacional y constructiva; para ello es preciso que las juventudes de España se pongan en pie para hacer una Patria grande que nos una a todos los españoles en un común destino sindicalista y nacional" [26].

En ese mismo número, en un suelto de tipodrafía grande se dice que "El capitalismo financiero internacional va apretando el cerco a la economía española, ¿a dónde vamos a parar?".

En el número quinto —18 de abril, pág. 2— el artículo de Alvaro Cruzat titulado "Mando Único" terminaba con estos párrafos:

"Admiremos el patriótico movimiento alemán, sacando de él enseñanzas para España,...

La internacional judeo-masónica, creadora de los dos grandes males que han llagado a la humanidad: como son el capitalismo y el marxismo, tiende a su fin. El monstruo se había desarrollado tanto que en su agonía aún nos traerá días difíciles. Pero no olvidemos que cuando en Alemania gobernó la social-democracia ese gran pueblo fue vencido, y hoy con el mando único ha conseguido unir a todos para la victoria".

Ernesto Giménez Caballero, en ese mismo número cinco, publicaba en la última página un artículo rotulado "El miedo al Estado", que apuntaba hacia el problema judaico en los siguientes términos:

"Para los liberaloides el Estado sólo deberá ocuparse de io que representa la vida y el sustento de nuestra sociedad'. La famosa economía. Que, dicho así, parece algo importante. Pero dicho por ese organillo de los liberaloides, significa 'el sustento de ciertas empresas — los ferrocarriles—y de algunos banqueros judíos'". O sea, "El sustento de su Sociedad (Anónima)", para terminar con este duro párrafo: "Lo que nos da asco es la farsa inacabable de quienes siguen sustentando su vida —como los judíos y los cuervos— sobre los cadáveres insepultos de combatientes populares".

En el número seis de *Arriba*, el editorial versa sobre el "Esquema de una política de aldea", en el que se habla cómo "el campo es una víctima de los tahúres de la ciudad y de la Banca". También se contiene el texto integro de la conferencia "Economía, trabajo, lucha de clases", pronunciada el día 15 de abril en el local de la Falange, por el Secretario General, Raimundo Fernández-Cuesta en la que dijo:

"Somos enemigos del gran capitalismo financiero, que no debe confundirse con la propiedad privada, ésta consiste en una relación directa de un hombre con una cosa, es una continuación de la personalidad humana. El capitalismo financiero es todo lo contrario, anónimo, antihumano, egoísta, calculador. Es el capitalismo de las jugadas de bolsa, de los préstamos usurarios, de las combinaciones bancadas y de los grandes consejos de administración. El que ha hecho del dinero eje del mundo y del capital sujeto de la economía creyendo que esta no tiene otra finalidad que procurarle beneficios, réditos e intereses a costa de los abusos que sean precisos. Es el verdadero verdugo del trabajador y del pequeño terrateniente propietario, industrial o comerciante. Es decir

de todos aquellos que lejos de utilizar el capital como instrumento de dominio lo emplean en servicio del trabajo y de la producción".

Quizá donde la cuestión judía se aborda de una manera más diáfana y directa, dentro de las páginas del semanario *Arriba*, sea en un artículo de Emilio Alvargonzález, hombre de confianza de José Antonio, en un trabajo publicado en el número siete —2 de mayo, pág. 2— y que lo titula "Ante un posible futuro" que, por su interés, reproducimos a continuación:

"Antes se usaba de la esclavitud para el trabajo. Ahora se hacen esclavos para la guerra. Con la antigua esclavitud los amos aumentaban sus riquezas. Con el moderno estilo el capitalismo pretende tener más radio de acción y más rápido desenvolvimiento.

El capitalismo judío, sacó de la gran guerra todo el aprovechamiento posible, mas precisando preparar el futuro, calculó un plan maquiavélico. Pensó que al igual que a un yacimiento minero se le pone en condiciones de explotación, podía hacerse lo mismo con un país para sacar de él una determinada producción. Y así lo hizo, y el país fue Rusia, y los rusos la mina humana de donde se quería sacar una nueva mercancía: el esclavo-guerrero, y a los rusos se les lleva a la mayor miseria y a la más refinada barbarie, para luego presentarles como panorama para mejor vivir, el ser soldados, y así muchos de ellos son alistados bajo una rigidez militar como nunca pudo concebirse. El látigo inflexible era el mando, y de los rusos se hizo lo que se proyecto hacer: Esclavos-guerreros, que dirigidos por gentes igualmente embrutecidas y envilecidas llevaban por bandera la crueldad y los hechos vandálicos eran y son sus mejores ejecutorias. Y Rusia aparece hoy en el panorama mundial con algunos millones de estos esclavos.

Verdad es que la preparación de este negocio habrá costado mucho dinero, pero los logreros ya tenían calculados sus beneficios. Ese capitalismo que hizo de Rusia esa mina tan inhumana, y que allí implantó su mecanismo para producir y explotar al hombre de manera tan peculiar ha visto, desde el primer momento, como en las naciones se acrecentaba la producción de material de guerra, de la que ellos son principales interventores. Como ante la inquietud en que envolvieron la vida de la mayoría de los países, se desvalorizaron y desvalorizan fuentes de riquezas de las que se adueñaron y se adueñan en magníficas condiciones económicas, y saben que al extender sus dominios financieros, extienden sus tentáculos, y al conseguir que la economía y la política mundial les esté supeditada habrán conseguido con sus esclavos-guerreros, que la humanidad sea esclava de sus ambiciones.

Las naciones dialogan y determinan. De unas se expulsa a los judíos. En otras se aplasta a los masones. En España han entrado durante los últimos años unos 20.000 de los expulsados, que se han instalado con preferencia en las costas catalanas y en algún otro pueblo del mediterráneo. Las logias masónicas brotan como por encanto, y los pueblos de la costa marroquí y algunos del Levante han sido elegidos como puntos estratégicos.

Es preciso pensar cual es el posible futuro, con judíos que entran, masones que brotan, separatistas que se afianzan, vigilantes todos del silencioso Mediterráneo... Estatuto catalán en reprisse.

ESPAÑA ALERTA. León español prepárate para dar el zarpazo si no quieres que te echen el dogal al cuello".

En Don Benito, Badajoz, tiene lugar otro mitin con la participación en el turno de oradores, de Eduardo Ezquer, Virgilio Viniegra, Manuel Mateo, Raimundo Fernández-Cuesta, Julio Ruiz de Alda y José Antonio. Manuel Mateo, repite los argumentos de sus intervenciones en otros lugares y así aparece en el extracto como "Combate al gran capitalismo internacional y judaico que está invadiendo nuestra Patria". Intervenciones análogas las manifiesta en el mitin de Mota del Cuervo —publicado en *Arriba*, n^{9} 12, 6 de junio, pág. 3— cuando alude a la lucha contra el capitalismo "ese monstruo anónimo y financiero, estaremos siempre en guardia" frase que se cierra con grandes aplausos por parte de auditorio.

El número séptimo, incluye en su última página, en el lugar más visible, con grandes caracteres, a modo de pasquín, todo ello escrito con letras mayúsculas, como si de un clarinazo de atención se tratara:

"LA INVASIÓN FINANCIERA

El monstruo financiero está hincando sus garras en la economía nacional. S.E.P.U., la gran empresa judía, sigue explotando repugnantemente a los empleados y hundiendo cada día mas en la ruina al pequeño comercio. La Nestlé, con capital internacional, esta a punto de monopolizar la industria de la leche, arruinando a más de 10.000 campesinos. A la industria textil catalana, la ha puesto cerco igualmente la banca internacional. Y todo esto se está consumando con el apoyo de los partidos políticos enchufados en las empresas como abogados. Conocemos sus nombres y apellidos que gritaremos por todos los rincones de España para desenmascararlos. La

ruina de la economía nacional, la mediatización de España por el capitalismo internacional, sólo es posible por la colaboración que le prestan los partidos. ¡Urge destruir los partidos!".

El tema de la invasión financiera judía, también era tratado en otros medios de expresión de ka Falange, como la publicación *Patria*, que salía con periodicidad irregular, editada en Granada, donde en su número 4, correspondiente al día 31-3-35, se afirmaba que si no se procedía al cierre de "los almacenes del capitalismo judío S.E.P.U., la ruina del comercio madrileño es inminente"; "el pequeño y aún el gran capital español no puede competir con esos grandes trust judíos que tienen en sus manos todo el comercio mundial".

En el número 8 del semanario *Arriba* —9 de mayo, pág. 3— se hace una lista de "Nuestra constante preocupación" que se sintetizaba en: "Los manejos del capitalismo internacional. La invasión financiera. S.E.P.U. La Nestlé. El Paro obrero. El hambre de millones de españoles. La angustia de los campesinos. El caciquismo. Los usureros. Los partidos políticos enredadores. Las derechas. Las izquierdas. Las trapisondas de los socialistas. Todos los internacionales".

En el número 9 —16 de mayo, pág. 4— un nuevo artículo de Emilio Alvargonzález con un elocuente y nítido titular: "El mundo comienza a desenmascarar al enemigo común", que reproducimos íntegro por su alto valor testimonial:

"En Nüremberg, la liga universal antijudía, celebró un acto que fue de gran importancia y que será de gran trascendencia, si los ciudadanos de todas las naciones, recogiendo lo que allí quedó plasmado, abren los ojos a la realidad.

Un alemán, el señor Streicher, señaló y proclamó como enemigo del mundo al judío, que no conoce patria y para quien el oro es su único Dios.

Un francés, escritor y mutilado de guerra, Jean Boissel, dijo: 'He venido ante vosotros como francés, como ex combatiente y como mutilado de guerra para desenmascarar al enemigo nuestro y vuestro: Judas'. 'Hemos combatido cuatro años y medio en los campos de batalla y al final, todos hemos sido engañados y como esta guerra no se hizo con un fin noble, terminará con una tremenda derrota del mundo entero'.

En este extremo, el patriota francés es un tanto confiado, porque la derrota del mundo no terminó al terminar la guerra, sino que continúa, para que el judío sin patria, siga acumulando oro, apoderándose de cuantos negocios les hagan más dueños y señores, a costa del derrumbamiento de industrias, comercios y demás fuentes de riquezas de los países, aunque ello signifique el hambre de la mayoría de los ciudadanos.

Pero ese capitalismo calculador, lleno de astucia y falacia no sería fuerte e imperioso, si no tuviera en sus secuaces antipatriotas: los masones, socialistas y comunistas, una colaboración tal que es la verdaderamente eficaz en el desenvolvimiento de sus fines.

La realidad nos está enseñando, que el elemento masón, infiltrado en la administración de justicia, en la política, en la administración pública, en el ejército, es esclavo de sus compromisos internacionales y supedita su deber con su nación a las órdenes que reciba. ¿Que hay un escandaloso 'affaire'? Los políticos, los jueces, los magistrados masones lo desvirtúan para que la responsabilidad quede impune. ¿Que es preciso derrumbar fuentes de riqueza: industria, comercio, ferrocarriles, navegación? Los masones dictan leyes que les impidan desarrollarse, que la sujete a una imposible y mortal competencia. Y los socialistas llevan a los obreros a luchas convenientes, para que el capital productor no pueda vivir, y el obrero en su paro forzoso sea más fácilmente manejable. Y si aún esto no diera resultado en toda la amplitud que le fuera precisa, los comunistas con su acción de terror, culminan tan maquiavélico plan.

Para combatir este hay, pues, que atacar a todos sus factores y como los más esenciales de este plan del Judaismo son, como la realidad nos demuestra: la masonería, el socialismo y el comunismo, a estos tendrán las naciones que extirpar sin consideración de ningún género y a los capitalistas judíos y similares hay que imponerles y demostrarles que si su Dios 'es el oro', nuestro Dios ha creado al hombre para que viva feliz y no para que con su sangre, con su vida y con sus mutilaciones, acrecienten sus riquezas.

En España han entrado gran número de judíos. Hay masones en todos los organismos fundamentales el Estado: magistratura política, administración pública, ejército. Hay muchos vividores del socialismo y del comunismo. El panorama es alarmante. Los españoles tenemos que hacerle frente con decisión y energía: expulsando a los primeros, e inutilizando a los demás de una manera radical, incluso echándolos, si es preciso del territorio nacional...

¡Ah! Y luego que los subvencionen los judíos. Emilio Alvargonzález".

Raimundo Fernández-Cuesta vuelve sobre los planteamientos anticapitalistas de su conferencia pronunciada en el Centro de la Falange, en el mitin celebrado en Oviedo al insistir en su intervención oratoria que "para implantar este orden nuevo, hemos de vencer dos obstáculos principales: la lucha de clases y el capitalismo financiero" —*Arriba* núm. 11, 30 de mayo, pág. 3—.

En el número 12 de *Arriba* —6 de junio, pág. 5— se vuelve a incidir sobre un tema recurrente: "¡Siempre S.E.P.U.!" en cuyo suelto se escribe:

"Estos judíos de S.E.P.U. dan motivos para ocuparse diariamente de ellos por sus relaciones con los empleados que explota.

Si no bastara su sola presencia para producir la indignación, ahí están los atropellos que comete con su personal para sublevar al más tranquilo. Ya no les basta con la competencia desleal con el pequeño comercio ni los mil vejámenes inferidos por sus métodos de explotación, su fría rapacidad, su ansia de acaparar las ganancias les lleva a dispensar un trato incalificable.

Según nuestros informes al hacer el arqueo de caja siempre, de una manera caprichosa, que casualidad, ¿eh? Le falta alguna cantidad y no crean que lleva a los tribunales a la cajera, no. Adopta un procedimiento más expeditivo, tomándose la justicia por su mano y librándose de este modo de comprobaciones peligrosa, llama a las mujeres y las obliga a firmar anticipos iguales a las diferencias que 'descubre'. Y si no firman, a la calle.

Nosotros preguntamos:

¿S.E.P.U. disfruta de patente de corso? ¿Quién ampara a S.E.P.U.? ¿No se topan los tribunales con S.E.P.U.? ¿Conoce el Delegado de Trabajo las cosas de S.E.P.U.?".

En el número 13 —13 de junio, pág. 5— en un suelto sobre las "Ruedas de molino con las que se nos quiere hacer comulgar", entre una enumeración exhaustiva, se afirma: "Con las buenas entrañas del capitalismo Financiero. Con el papel benéfico de los judíos que explotan empresas como S.E.P.U..."

El número 15 —27 de junio, pág. 3— publica *Arriba* un "Manifiesto de la Central Obrera Nacionalsindicalista" dirigido "A todos los obreros", tras el rutilante éxito del mitin del cine Madrid, lo que originó una campaña generalizada de la prensa contra el movimiento falangista. Por ello, el manifiesto denuncia:

"Mas ¿A qué se debe esta actitud hostil de toda la prensa? Lisa y llanamente a ésto, casi todos los periódicos, tanto los de izquierda como los de derecha viven y se sostienen gracias a los apoyos económicos de los bancos y grandes empresas. Eso de que son órganos libres de opinión es una enorme mentira. Emplean la palabrería que mejor les conviene para engañar a los obreros, pero en todo momento lo hacen defendiendo los intereses de los grandes negociantes que los pagan.

Así 'Ahora', podrá decir que es demócrata o no, pero por encima de todo es defensor del gran capitalista Montiel; así 'Diario de Madrid', protegido por la banca judía, así 'El Sol' pagado por la plutocracia catalana; así el 'Heraldo' y 'El Liberal' al servicio de los grandes negocios de los hermanos Busquets, así los periódicos de derecha vueltos de espalda a las angustias populares. Todos los periódicos, los de derecha y los de izquierda nos hacen el 'vacío' no por otra razón sino por nuestra posición anticapitalista.

Los periódicos de derecha recogen y dedican grandes espacios a los actos de las izquierdas. Los de izquierda hacen otro tanto con los actos de las derechas. Unos y otros manifiestan su hostilidad hacia nuestro movimiento de la misma manera. No tenemos prensa. Sabotean todas nuestras acciones. ¡Es la respuesta del gran capitalismo financiero a nuestra ofensiva resuelta contra sus privilegios!

¡Trabajadores!

Frente a las palabras los hechos.

No tenemos prensa porque somos enemigos del gran capitalismo que maneja sus periódicos para sembrar la confusión...

La Central Obrera Nacionalsindicalista apoyada en masas obreras entusiastas dará la batalla al monstruo financiero y organizará la producción librándola de parásitos.

¡Obrero! Tu liberación la hallarás uniéndote a nosotros en esta lucha.

Madrid, Junio de 1935".

En el siguiente número del semanario, el 16, se editorializa con un término contundente: "Falsedad", donde se recurre a las siguientes imágenes retóricas, muy plásticas:

"En una banda tenemos la canalla de Barrabás, que pide la crucifixión de España y el reparto de su vestidura, el mal ladrón y también el buen ladrón y el Longinos de la lanzada y a otra banda tenemos los pilatos, que se lavan las manos en las 50 palanganas gubernativas, los fariseos, los ostentadores de religiosidad y patriotismo dentro de la ley, los logreros del templo, los necios y los falsos innumerables. '¡Ah, fariseo hipócrita —decía Jesús— que das la vuelta al mundo para hacer un prosélito!'. El fariseo quiere número de prosélitos, quiere defenderse con el número, mientras el apóstol y el profeta miran la calidad de las almas porque saben que diez justos pueden salvar a la ciudad...".

En la página tercera del ejemplar, un dibujo siniestro y macabro, con un esqueleto que representa al obrero español, al comercio nacional y a la pequeña industria, se apoya en la horca del capitalismo y contempla desde su gólgota las vitrinas de S.E.P.U. con su lema "más barato que nadie" y un gran denario marcando el precio de cero noventa y cinco como reclamo...

En 1936 —*Arriba*, núm. 29, 23 de enero, pág. 4— frente al capitalismo financiero, la Falange sigue hasta el final apostando por la "nacionalización del crédito contra los manejos de Judea".

Notas

[1] Sheelagh Ellwood: *Prietas las filas (Historia de Falange Española 1933-1983).* Crítica. Grupo Editorial Grijalbo. Barcelona 1984, pág. 64-5.

[2] La carta fechada en octubre de 1933 puede verse en Roma en el Archivo Histórico y Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores, en Política España, b.5, citado en Ismael Saz Campos: *Mussolini contra la Segunda República*, op. cit. pág. 105, nota.

[3] J.A. Jiménez-Arnau: *Memorias de Memoria.* Ediciones Destino. Barcelona 1978, pág. 44.

[4] J.A. Jiménez-Arnau: *Memorias de Memoria*, op. cit., pág. 38.

[5] José Antonio Primo de Rivera: *Obras completas. Discursos y escritos (1922-36).* Tomo II, pág. 753-4. Discurso pronunciado en el Parlamento el día 2 de octubre de 1935.

[6] *Arriba*, núm. 11, 30-5-35, pág. 2. "Ventana al mundo".

[7] *Arriba*, núm. 11, 30-5-35, pág. 2. "Ventana al mundo".

[8] *Arriba*, núm. 18, 7-11-35, pág. 2. "Ventana al Mundo".

[9] *Arriba*", núm. 21, 28-11-35, pág. 4. "El caso idiota de las sanciones a Italia".

[10] *Arriba*, núm. 1, 21-3-35, pág. 2. "España estancada".

[11] *Arriba*, núm. 1, 21-3-35, pág. 2. "Importante".

[12] *Arriba*, núm.l, 21-3-35, pág. 2. "El gesto de Alemania y la Sociedad de las Naciones".

[13] José Antonio Primo de Rivera: "España y la barbarie", *Arriba*, núm. 1, 21-3-35, pág. 4.

[14] *Arriba*, núm. 2, 28-3-35, pág. 2.

[15] *Arriba*, núm. 2, 28-3-35, pág. 2.

[16] *Arriba*, núm. 16, 4-7-35, pág. 3. "El Régimen corporativo en Europa I Corporativismo Hitleriano"

[17] Ernesto Giménez Caballero: "El miedo al Estado", *Arriba*, núm. 5, 18-4-35, pág. 6.

[18] *F.E.*, núm. 9, 8-3-34, pág. 6, "Emilio Alvargonzález".

[19] Emilio Alvargonzález: "Para salvar a España hay que hacer milicias juveniles", *Arriba*, núm. 8, 9-5-35, pág. 4.

[20] "La celebración del tricentenario de Lope de Vega en Alemania", *Arriba*, núm. 13, 13-6-35, pág. 2.

[21] *Arriba*, núm. 18, 7-11-35, pág. 2.

[22] "La Tierra", *Arriba*, núm. 13, 13-6-35, pág. 5; "El Liberal", "Heraldo", *Arriba*, núm. 14, 24-6-35, pág. 3; "Ahora", *Arriba*, núm. 16, 4-7-35 pág.4; "La Libertad", *Arriba*, núm. 17, 31-10-35, pág. 3; "La Voz" y "El Sol", *Arriba*, núm. 18, 7-11-35, pág. 4; "Trabajo", *Arriba*, núm. 20, 21-11-35, pág. 3.

[23] "El Fascismo de la Derecha", *Arriba*, núm. 33, 23-2-36, pág. 4.

[24] *Arriba*, núm. 1, 25-3-35, pág. 5, "Tarea Urgente".

[25] *Arriba*, núm. 2, 28-3-35, pág. 2. Emilio Alvargonzález: "¿La carrera de los armamentos o la carrera del negocio de armamentos?".

[26] *Arriba*, núm. 4, 11-4-35, pág. 3, "FE de las JONS celebra en Jaén un vigoroso acto de propaganda". Intervención de Manuel Mateo.[1]

'Haz': los universitarios no son ajenos a la línea del movimiento

Cinco días después de salir a la calle el semanario *Arriba,* aparece, el 26 de marzo de 1935, el primer número de una revista universitaria con una cabecera de resonancias fascistas: *Haz* —que en italiano se puede traducir por "Fascio"— cuya vida se prolongó hasta las vísperas de las elecciones de febrero de 1936; es decir, casi un año en el que salieron catorce números. Alejandro Salazar fue el alma de la publicación juvenil y universitaria vinculada al movimiento falangista, incluso hasta por domicilio social, que se ubica en la sede de Falange en la cuesta de Santo Domingo, número 3, de Madrid, aunque como nos cuenta David Jato, la redacción efectiva tenía por domicilio la pensión donde residía Alejandro Salazar, que se encargó con gran ilusión y empeño de la dirección del periódico. La pensión de Salazar era, de hecho, un centro falangista más. En la habitación donde recibe a sus camaradas, estaba decorada con una gran bandera roja y negra cubriendo completamente una de las paredes.

El emblema del S.E.U. se inspiraba en otra enseña imperial como base, en el escudo adamado del Cardenal Cisneros, el artífice de la Universidad Complutense alcalaína al que se le incorporan el yugo y las cinco flechas.

Los redactores de *Haz* eran los propios estudiantes, aunque también colaboraban algunos recién licenciados que enviaban sus originales a esta publicación juvenil y revolucionaria de las aulas y las letras.

En el semanario, a pesar de su matiz orientado hacia lo académico y cultural, no faltan las alusiones y trabajos sobre el fascismo, como los artículos que escribe Arturo Ormeti publicados, uno el 29 de julio de 1935 con el título "La juventud fascista italiana", o bien el que aparece en el número correspondiente al 12 de octubre, Día de la Hispanidad y de la Raza, del mismo autor sobre "El fascismo de Mussolini", en términos laudatorios para el Duce y su obra cultural y social italiana.

Al fascismo se le presta mucha atención en el semanario *Haz,* que llega incluso a publicar un serial: "Diario de un escuadrista", original de Fernando Bernabini, intelectual fascista redactor de la revista italiana *Conquista,* del número 10 al 14, ambos inclusive. El texto de la serie era una traducción *Diario di uno squadrista qualunque,* que en Italia alcanzó un notable éxito. De aquel trabajo literario fascista se llegó a lanzar una separata, cuadernillo en tamaño libro, en pliegos.

Entre los puntos básicos del Sindicato se encontraba la aspiración a la sindicación única y obligatoria.

El deporte era una de los temas estrella en *Haz.*

La publicación universitaria *Haz,* en tres ocasiones, concretamente en los números 6, 7 y 8 —que aparecieron durante la segunda quincena de julio de 1935—tuvo que suplir el silencio de su semanario político hermano *Arriba* cuando éste se encontraba suspendido por prescripción gubernativa. En aquella trilogía, en esos tres números extraordinarios se erige el órgano universitario, en portavoz de la Falange.

La subvención ele Mussolini a José Antonio

Desde el mes de junio de 1935, el fascismo italiano asigna una subvención a su movimiento hermano español. Las carencia de medios y la penuria económica son la tónica en el fascismo agravadas, en 1935, por el abandono precedente de Francisco Moreno Herrera, marqués de la Eliseda, uno de los mecenas económicos de la Falange, que abjuró públicamente del movimiento en las páginas del diario *ABC*, pasándose como diputado al Bloque Nacional. Galeazzo Ciano, hombre fuerte del Régimen fascista italiano y yerno de Mussolini —ocupaba entonces el cargo de Subsecretario de Prensa y Propaganda y llegaría a ser posteriormente Ministro de Asuntos Exteriores de Italia—autoriza, de acuerdo con el Duce, una asignación mensual a favor de José Antonio en la embajada italiana en París. La asistencia financiera confirma la teoría de los vasos comunicantes políticos. La cantidad que era generosa si se la compara con otras ayudas a movimientos fascistas europeos, como por ejemplo al francismo de Bucard, venía a paliar ciertas carencias. Se fijó en 50.000 liras mensuales —el equivalente a 4.000 dólares de la época— el monto destinado a sufragar actividades políticas de Falange Española.

Obsérvese las coincidencias de fechas entre la visita de José Antonio a Roma—mayo de 1935—, la percepción del sufragio fascista —la orden de pago a José Antonio la cursa Ciano el 3 de junio de 1935— , y la reunión secreta en el Parador Nacional de Gredos de la Junta Suprema de Mando Falangista—16 de junio de 1935—, donde José Antonio sometió a la consideración de sus mandos la necesidad de acudir a un movimiento insurreccional armado. José Antonio, en las declaraciones prestadas en el sumario incoado por el juzgado especial de Alicante, el 10 de noviembre de 1936, reconoce en sus declaraciones: "no ocultando que ha estado en Italia varias veces, la última a principios de verano del año 1935...".

Mussolini estaba al tanto de la ayuda monetaria a José Antonio. El mayor sigilo guardaba este gesto de solidaridad entre camaradas. Ni siquiera en el interior de la Falange se conoce la percepción de la concesión. Tampoco la embajada italiana en Madrid, que desde el otoño de 1934 tiene como embajador a Orazio Pedrazzi. Este abogado de cuarenta y cinco años y periodista nacionalista que había formado parte del Gobierno de Fiume en 1919-20 y posteriormente fue director de *II Regno*, que no pertenecía a la carrera diplomática, pero era hombre de confianza de Mussolini, tenía constancia de las transferencias de fondos mensuales con los que el fascismo italiano contribuye a la difícil y arriesgada marcha de la Falange. La entrega del dinero era una cuestión muy delicada. Sería dar en bandeja un argumento irrefutable a los antifascistas, a los enemigos del movimiento capitaneado por José Antonio, quien se encargaba de retirar personalmente los fondos en París. Todas las precauciones y la discreción eran pocas.

Una nota, reservada y personal, cursada por el Subsecretario del Estado para Prensa y Propaganda, Galeazzo Ciano, al Jefe de la policía Arturo Bocchini, de fecha 22 de mayo de 1935 textualmente decía:

"Roma, 22 de mayo de 1935-XIII

Reservada-personal

S.E. el Jefe de Gobierno ha concedido una subvención de 50.000 liras a Primo DE RIVERA.

Le ruego en consecuencia a V.E. que disponga lo necesario para que la suma sea enviada mensualmente a esta Subsecretaría, la cual la hará llegar al propio interesado" [1].

El primero que habló de la existencia de este tipo de compensaciones fue el historiador Max Gallo, en 1969, en su obra *Histoire del'Es- pagne franquiste.* Como todo lo novedoso fue más una noticia histórica de alcance, que una investigación profunda sobre el tema. En su nuevo libro *Cinquiéme Colonne—Quinta columna*— (1970) abundaba sobre el asunto.

En España, en la década de los setenta del pasado siglo XX, se suscitó una viva polémica, entre negacionistas y los que tomaron una posición asertiva. La controversia estaba servida... Pero los documentos fueron apareciendo y evidencia dejó paso a la certidumbre.

Fue una operación llevada a cabo con acierto y meticulosidad. El encargado de ejecutar la orden de pago fue el diplomático Amadeo Landini, que prestaba sus servicios en la embajada italiana de la capital francesa. Se entendía como una colaboración para desarrollar la propaganda fascista en el exterior. Amadeo Landini era cónsul y agregado de Prensa de Italia en París, hombre dinámico, activo, muy comprometido con el fascismo. Mantenía contactos con periodistas e intelectuales y desarrollaba una intensa labor de divulgación. Landini fue el comisionado de hacer llegar la subvención ordenada por el Régimen fascista italiano a José Antonio. En la misma carta-orden de pago se incluía otra compensación económica a favor de Marcel Bucard, dirigente de los

francistas galos. Los fondos para ambos líderes, José Antonio y Bucard, procedían del presupuesto del Ministerio de Prensa y Propaganda Italiano.

La orden de pago la recibe Amadeo Landini, en los siguientes términos, por correo secreto, el día 3 de junio de 1935: "Segr. 6598. Roma 3 de junio 1935-XIII. Por correo. Comm. Amedeo LANDINI R. Embajada de Italia París.

Querido Landini.

Le comunico que con esta fecha he dispuesto el abono con cargo a su c/c de las siguientes sumas:

3.000 Liras para los "Servicios Periodísticos" del mes de Junio; 10.000 Liras que deberá consignar su importe en el contravalor correspondiente de su cotización en moneda local al Sr. Marcello BUCARD; *50.000 Liras que entregará a Primo DE RIVERA.*

Análogas sumas las podrá entregar en los meses sucesivos devengándose la citada cantidad mes a mes. Por otra parte debe tomar contacto con las referidas personas para que tomen contacto con Vd. Para combinar la forma de retirar las sumas que les son consignadas.

Le ruego hacerme llegar a su tiempo, debidamente firmado por los interesados los recibos correspondientes. Le agradezco y saludo muy cordialmente.

Fdo.: Ciano".

El control de los gastos tenía Landini que justificarlos al prefecto Celso Luciano, que ocupaba el cargo de responsable del gabinete del Ministerio de Prensa y Propaganda fascista en Roma. Las órdenes de transferencia, los fondos, llegaban a la Banque Française et Italienne pour L'Amerique du Sud, sita en la calle Halévy, número 12, de la capital francesa.

El primer reintegro procedente de las arcas fascistas para la divulgación de la ideología fuera del contorno perimetral italiano, la percibió José Antonio en junio de 1935. En una misiva remitida por Landini, dando razón del desembolso a su superior, de fecha 25 de junio, apuntaba esta posibilidad propuesta por José Antonio: "Estella me había sugerido también que le hiciera las consignaciones sucesivas por medio de un banco parisino de su confianza", aunque finalmente se convino retirar personalmente las sumas en francos y no a través de entidad bancaria.

La mensualidad de julio se juntó con la de agosto. El día 11 de este mes se informaba que José Antonio no había pasado a recibir ni la cantidad precedente ni la del mes corriente, aunque más tarde, durante el mes de agosto, pasaría a retirarlas conjuntamente. Existe un escrito fechado el 21 de agosto de 1935 en el que se puede leer:

"Te envío los recibos correspondientes a julio y agosto c.a. del n^{9} 2. Le he encargado [a José Antonio] redactar un informe sobre la situación política de su país, que te enviaré en la próxima valija...".

Tres días más tarde, el 24 de agosto enviaba Landini a Roma el informe político elaborado por el Jefe Nacional de la Falange.

La primera vez que vió la luz en España el "Informe" secreto y confidencial, redactado por José Antonio para el Gobierno fascista italiano, a instancia de Amadeo Landini, fue en la Revista *Actualidad Económica*, en su número 871, correspondiente al 23 de noviembre de 1974, aunque sin firma ni referencias fue filtrado por el historiador Ángel Viñas, presentándolo a toda plana, en portada, como "Documento inédito excepcional", en el que se contiene el análisis de las fuerzas políticas españolas en el verano de 1935. En el relato se hace un examen del juicio que le merecen a José Antonio, incluida Falange Española, a la que no duda en califica como "el único movimiento fascista en España".

Según la revista que reveló al público español, el documento señala como destacados del mismo los siguientes extremos:

"a) Un claro énfasis en el papel decisivo del ejército, en la importancia que se otorga a la penetración en éste y en los lazos ya existentes entre Falange y ciertos sectores del mismo.

b) Una reafirmación del inevitable desbordamiento de la izquierda burguesa por la corriente socialista y extremista, ratificando el futuro electoral de aquella, ya advertido en el mes de junio precedente.

c) Una nueva constatación del papel histórico y de la significación política de don Manuel Azaña.

d) La clara orientación de la Falange hacia un curso definido de subversión, con la reafirmación de la curiosa teoría de la insurrección" [2].

Se destaca en el informe la forma peyorativa del tratamiento a las fuerzas monárquicas españolas y no existe ninguna alusión —se omite intencionadamente— al Bloque Nacional de Calvo Sotelo.

El documento esta registrado en los archivos del Ministerio Italiano de Prensa y Propaganda de Mussolini y hoy se encuentra microfil- mado en los Archivos nacionales norteamericanos en Washington [3]. El informe original se encuentra redactado en francés —aunque con algunas incorrecciones gramaticales—, dado que fue a través de la Embajada italiana en Francia, por mediación del Cónsul fascista Amadeo Landini, la vía por la que llegó a conocimiento de Galeazzo Ciano y a través de los despachos de este, a Benito Mussolini. El importante documento, se trascribe a continuación: "LA SITUACIÓN POLÍTICA ESPAÑOLA I. Los partidos y sus actividades

Bajo una calma aparente (debida principalmente al cierre del Parlamento), cabe descubrir la actividad de las fuerzas siguientes:

a) Las izquierdas burguesas.— Forman tres grupos: Izquierda Republicana, cuyo jefe es Azaña; Unión Republicana, dirigida por

Martínez Barrio (antiguo radical separado hace más de un año del presidente Lerroux), y el Partido Nacional Republicano, que sigue a Sánchez Román.

Azaña sigue siendo el hombre de mayor peso de la República; de carácter agrio y desdeñoso, goza, no obstante, de una popularidad enorme, contra la cual han fracasado todos los ataques de sus enemigos a pesar de su terrible violencia.

La Unión Republicana agrupa, sobre todo, el elemento masónico del viejo partido radical, descontento de Lerroux a causa de su alianza con Acción Popular (la derecha vaticanista y complaciente con el régimen)

El Partido Nacional Republicano no tiene dentro, a pesar de su pomposa denominación, sino el prestigio personal de su jefe, Sánchez Román, catedrático de Derecho Civil, orgulloso y fríamente rencoroso, cuyos méritos se han exagerado sobre manera.

Estos tres grupos trabajan muy activamente para constituir uno solo con la idea —probablemente conocida y aceptada por el Presidente de la República— de sustituir al Gobierno Lerroux en una rotación normal de la política republicana.

Llegado el caso, todas estas fuerzas de izquierda burguesa deberían disolver el Parlamento actual (en el que las diversas oposiciones de centro-derecha les impedirían absolutamente gobernar) y apelar a las urnas. Entonces se encontrarían que para triunfar les sería de todo punto necesaria la ayuda del partido socialista, que exigiría en las candidaturas un número de puestos suficientes para tener el control de la política.

b) El socialismo.— Diez meses después de la revolución de Asturias, el socialismo está más fuerte y decidido que nunca. No es posible concebir nada más estúpido que la política del Gobierno Lerroux frente al socialismo. La Revolución vencida del mes de octubre daba al Gobierno una ocasión única para desarticular, por un lado, las organizaciones socialistas y vaciarle, por otro, de todo programa inmediato con una política social generosa y con la iniciación de una organización sindical nacional.

El Gobierno, por el contrario, se ha mostrado reaccionario desde el punto de vista social (por ejemplo ha sustraído a los Jurados Mixtos de obreros y patronos la facultad de fijar las bases del trabajo; ha abolido prácticamente la Ley de Reforma Agraria, etc.) al tiempo que extremaba la debilidad con los jefes socialistas y con las organizaciones sindicales del partido, la mayor parte de las cuales han vuelto a su vida normal.

Con su conducta revolucionaria el socialismo ha ganado de nuevo todo el prestigio que había perdido a los ojos de los obreros a causa de los métodos burgueses adoptados en los últimos años. Ello lleva como consecuencia a la adhesión casi segura de los demás partidos obreros revolucionarios (Partido Comunista y Confederación Nacional del Trabajo, de tono anarquista) a cualquier movimiento subversivo que el socialismo inicie. Al mismo tiempo, la dirección del partido ha caído totalmente en manos de los extremistas, siendo objeto los socialistas moderados (como Besteiro, de los Ríos y Prieto) de crueles ataques por parte de sus camaradas.

La agitación revolucionaria es tan fuerte que el Gobierno no encuentra otra forma de ocultarla que manteniendo indefinidamente el estado de alarma y de excepción. Quince días de libertad de prensa y palabra llevarían al estallido de una situación de violencia inaudita.

c) Las derechas.— Los monárquicos no cuentan: sólo el viejo partido tradicionalista conserva parte de su fuerza y de su vigor en Navarra y en el País Vasco. En lo que se refiere a los partidarios de don Alfonso no

forman sino un grupo lleno de 'snobismo' y sin fuerza popular. La monarquía no podría venir a España sino por exclusión, es decir, si fracasaran todas las demás soluciones posibles.

El partido llamado agrario y el liberal demócrata, ambos representados en el Gobierno actual, no son más que organizaciones electorales conservadoras instaladas en algunas provincias del norte y del oeste.

Queda el verdadero y gran partido de derecha: La Confederación Española de Derechas Autónomas (C.E.D.A.), cuyo Jefe es el actual Ministro de la Guerra, José María Gil Robles.

Hay una diferencia curiosa entre las evidentes condiciones personales del Sr. Gil Robles y la densidad política de su partido. Este, aunque numeroso y abundantemente provisto de dinero, es flojo, mediocre y pobre en cuanto a personalidades sobresalientes. Con ciento quince diputados en Cortes y millares de afiliados en cada provincia, Gil Robles ha encontrado a duras penas cuatro hombres presentables que hacer ministros. En cuanto a la juventud de Acción Popular (J.A.P.), está formada por unos cuantos millares de jóvenes melancólicos que se esfuerzan por imitar con poca gracia los gestos exteriores del fascismo. Gil Robles se ha burlado públicamente de ellos más de una vez.

No sería demasiado osado afirmar que Gil Robles no cree en su partido. Cree, en primer lugar, en sí mismo y después quiere contar con el Ejército. La insistencia con la cual ha exigido para sí la cartera de Guerra muestra claramente que piensa que sigue siendo el Ejército quien decide en España. Gil Robles ha tomado como consejero inmediato al general Franco, el primer valor militar español, y esta poniendo al frente de los regimientos a los jefes más seguros.

II. El futuro próximo

Habida cuenta del esquema que acabamos de dibujar, los acontecimientos políticos de aquí a seis meses pueden tomar uno de los giros siguientes:

a) Disolución de las Cortes.— El Presidente de la República tenía esta idea; es él quien ha sugerido al Consejo de Ministros la reforma de la Constitución, lo que exige la disolución de las Cortes y la convocatoria de las constituyentes. Si no ha cambiado de opinión, las Cortes serán disueltas hacia el mes de enero. Durante este período cabe prever o la continuación del Gobierno actual (más o menos modificado, pero siempre de centro-derecha) o la presencia en el poder de un Gobierno inclinado hacia la izquierda.

En el primer caso, la mera convocatoria electoral desencadenará un período revolucionario; el partido socialista y sus aliados se aprovecharán de la libertad de propaganda para recalentar al máximo las pasiones populares contenidas durante tanto tiempo; si se llega a esa fecha de las elecciones, esta será dura y sangrienta.

En el segundo caso, es decir, si las izquierdas están en el poder, el triunfo electoral de los partidos izquierdistas es seguro, constituyendo los socialistas el grupo más numeroso y logrando los comunistas una representación considerable (en el Parlamento actual no tienen más que un diputado).

b) Continuación del Parlamento actual.— Los extremistas de izquierda esperan una victoria electoral de la izquierda burguesa que les abra paso, pero si la convocatoria de las elecciones se aleja no aguardarán más y se lanzarán a un movimiento violento.

Vemos que, en cualquier caso, con la disolución de las Cortes o sin ella, lo más probable es que se tenga en España, hacia el comienzo del año próximo, un período de disturbios bien en la calle o bien desde el poder. Este período, peligroso, confuso y sin desenlace previsible, será el instante preciso para el triunfo de un movimiento fascista.

III. La Falange

LA FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S. HA LOGRADO CONVERTIRSE EN EL ÚNICO MOVIMIENTO FASCISTA EN ESPAÑA, lo cual era difícil, habida cuenta del carácter individualista del pueblo. Su fusión con las viejas J.O.N.S. (Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista) es tan perfecta que el fundador de las J.O.N.S. fracasó hace algunos meses cuando trató de separarlas. De los demás grupos de primera hora no queda sino el recuerdo, habiendo ingresado en la Falange todos sus afiliados aprovechables.

Además, ha disminuido mucho la desconfianza con la que se la contemplaba en los medios populares. En otro tiempo los obreros creían que se trataba, pura y simplemente, de un movimiento reaccionario; varios acontecimientos posteriores les han hecho vacilar por lo menos en su opinión primitiva: sobre todo los

discursos pronunciados por el jefe de Falange en el Parlamento con ocasión de la reforma agraria han levantado una viva corriente de simpatía popular hacia el partido.

En consecuencia, los sindicatos obreros falangistas empiezan a tener una cierta fuerza que no debe exagerarse, pero que tampoco es despreciable. Es en los lugares más revolucionarios de España, tales como Sevilla y Asturias, donde los sindicatos fascistas tienen sus grupos más fuertes. En Sevilla el mismo día en que fue muerto un obrero fascista, sus camaradas lo vengaron matando a dos comunistas e hirieron a otros dos. En Asturias, hace tres meses, el socialismo declaró una huelga política; todos los centros falangistas estaban en aquel momento cerrados por orden del Gobierno; sin embargo, una vez estallada la huelga, el gobernador de Asturias no encontró otro medio de vencerla que reabriendo los centros de Falange y permitiendo a los sindicatos fascistas desplegar su actividad. Y la huelga fue vencida. Naturalmente cuando las huelgas no tienen un carácter político, sino económico y sindical, Falange no se mezcla.

En lo que se refiere a los estudiantes, el S.E.U. (Sindicato Español Universitario), organizado por Falange, tiene ahora la mayoría en la mayor parte de las Universidades. Es interesante constatar que el grupo más numeroso de los afiliados al S.E.U. proceden de las viejas organizaciones revolucionarias.

La simpatía de los oficiales del Ejército hacia la Falange sufrió un colapso cuando Gil Robles fue nombrado Ministro de la Guerra. Es sabido que la formación política de los oficiales españoles es muy superficial; ignoran la crisis del sistema político, creen que España es como un gran regimiento que no necesita más que un buen coronel, honrado y valeroso. Los oficiales patriotas odiaban a Azaña porque había puesto el mando de los regimientos en manos de los masones. Como Gil Robles iba a hacer todo lo contrario, Gil Robles era el ministro ideal.

En las últimas semanas, sin embargo, se observa un movimiento de desilusión entre los oficiales. Empiezan a darse cuenta de que la presencia de Gil Robles en el Gobierno no cambia de manera esencial las cosas. Además, las inmoralidades administrativas de los radicales son cada vez más conocidas, y gentes sencillas y rectas como los oficiales encuentran difícil explicar por qué Gil Robles (cuya honradez es absoluta) tolera la vecindad de Lerroux. Todo ello determina un nuevo movimiento de simpatía militar hacia la Falange. En cuanto a la Guardia Civil, esa admirable gendarmería extendida por todo el territorio, está en relaciones cordiales con los órganos locales de la Falange.

Trabajos de organización interior y de propaganda

Durante el verano, organizadores especializados recorren las provincias más importantes examinando uno a uno los grupos locales, suministrándoles material de propaganda, instruyendo a sus milicias y organizando un sistema de células que permitirá la continuación de la vida del partido aún en el caso de prohibición por parte del Gobierno.

Las provincias en las que Falange es más fuerte son las siguientes: Asturias, Santander, León, Palencia, Zamora, Salamanca, Valladolid,

Cáceres, Badajoz, Madrid (ciudad), Toledo, Cuenca, Ciudad Real, Córdoba, Jaén y Sevilla.

La propaganda política se reanudará en el mes de septiembre. Se han celebrado mítines de febrero a julio. Las consignas para la propaganda próxima serán el mostrar al pueblo la esterilidad de las situaciones conservadoras como la presente y el peligro inmediato de una revolución socialista.

Se presta atención especial al servicio de penetración en el Ejército. En todas las guarniciones hay oficiales inscritos secretamente como fascistas.

El asalto al poder

Si los acontecimientos se precipitasen, Falange podría tal vez intentar pronto la conquista del poder, por muy inverosímil que ello suene ahora.

Si la revolución socialista estalla contra el Gobierno, la Falange al lado de la Guardia Civil, podrá apoderarse de algunos pueblos, quizá incluso de una provincia, y proclamar la revolución nacional contra un Estado imponente que no ha sabido ahorrar al país varias revoluciones en un año. El Gobierno, bastante incomodado con los socialistas, encontrará muy difícil enviar tropas contra el fascismo, y si éste ha logrado ganar la adhesión de la Guardia Civil y de las fuerzas militares en el territorio ocupado es seguro que las tropas

expedicionarias hagan causa común con ellos. Se hubiera podido desarrollar perfectamente este plan en Asturias en el mes de octubre de 1934 si Falange hubiera sido tan fuerte como ahora.

Si un Gobierno de izquierdas, más o menos socialista, llega al poder, todo el Ejército, en tanto que esté mandado por sus jefes actuales, seguirá de buen grado al primero que lance la consigna de la rebelión nacional. Todos los partidos de derechas dudarán y el Ejército no tomará por sí mismo la iniciativa. Podría ser la Falange quien lo hiciera.

Pero no hay que soñar. Por el momento, la tarea de los organizadores de Falange es trabajar sin descanso, fortaleciendo todos sus órganos; será en el mes de octubre cuando se pueda hablar de un plan integral y calcular los elementos de los que se deba disponer para cumplirlo" [4].

El 19 de octubre de 1935 José Antonio escribe un artículo que titula "La cuestión de Abisinia, asunto inglés", basado en su intervención en la sesión del parlamentaria del día 2 de octubre, donde hizo una encendida defensa de Italia en la cuestión de Abisinia. El artículo lo redacta para publicarlo en el periódico *Arriba*, que no llegó a ver la luz por estar el semanario suspendido por la autoridad gubernativa. En este amplio y razonado artículo, José Antonio se alinea sin ambages con Italia y comienza diciendo:

"Pocas naciones europeas habrán tenido en su favor mayor número de justificaciones para sus empresas coloniales que las que Italia alega ahora. La congestión demográfica de la península, agravada por la escasez de primeras materias, es insostenible. Ningún pueblo continental de Europa hubiera sentido escándalo ante el intento italiano de penetración de Etiopía. Ya se sabe que Mussolini contaba con la conformidad de Laval. Todo hubiera ocurrido sin tropiezo a no haberse interpuesto el interés británico".

Y más adelante precisa:

"El fascismo, con toda su hinchazón y todos sus excesos, representa frente a las tendencias disolventes (masonería, bolchevismo, etc.) la salvaguardia de las más profundas esencias espirituales y tradicionales de que se ha nutrido Europa" [5].

La correspondencia sobre el tema, entre Landini y Celso Luciano ha dejado una impronta documental interesante al respecto. Así, en la fechada el 16 de octubre, se decía entre otras cosas: "...Primo de Rivera no se ha dejado ver todavía..." y, en noviembre referente a octubre escribe, podemos leer: "...Quedan pendientes los dos recibos de Primo de Rivera, de la carta a la que responde y de la carta Ris del l^{s} de octubre c.a.

Porque el interesado no se ha presentado aún. Le he escrito de la forma convenida para que venga a verme, para poder liquidar estas partidas".

En el comunicado enviado por Landini el 11 de diciembre a su superior le apuntaba la posibilidad, para recortar gastos, de rebajar la asignación a José Antonio y a Bucard con estos argumentos:

"Col. Comm. Grazzi convenimmo nell'opportunitá di stringere i freni. Lo accenneró, per prepararli, a Bucard e a Primo. Non credi sarebbe bene avvertire il Conté, visto che tali sovvenzioni debe averie decretate lui? Puó darsi che egli abbia progetti speciali in proposito. Ad ogni modo, avvertirmi in tempo per il mese di decembre. Credo che Primo potrebbe essere ridotto alia metá...".

La propuesta la formula el funcionario Landini, desconociendo la finalidad que perseguía el Conde Ciano con esta ayuda, que se presumía dentro de las partidas generales que se aplicaban a la política general de propaganda y apoyo a los grupos fascistas afines, en otras naciones.

Con fecha 3 de enero de 1936 Luciano enviaba la siguiente carta a Amadeo Landini:

"Querido Landini.

Te comunico que ayer he dado la orden de transferencia a tu c/c de las siguientes sumas:

4.000 Liras.— para 'transalpine' para entregar a Mirko Giobbe; 3000 Liras para los 'servicios periodísticos' del mes de enero; 10.000 Liras que puedes consignar en su correspondiente valor local al Sr. Marcello Bucard; 50.000 liras para entregar a Primo de Rivera.

Con el ruego de que me hagas llegar en su momento debidamente firmadas por los interesados los importes recibidos, te doy las gracias y te saludo muy cordialmente. Luciano" [6].

El ajuste de moderación en el pago se puede entender y justificar si se tienen en cuenta las medidas de ajuste que tuvo que acometer Italia en aquellos meses, como consecuencia de la drástica disminución de las reservas de oro de la Banca italiana.

En la correspondencia de enero se volvía a insistir sobre la reducción que finalmente encontró respuesta en la carta de Celso Luciano de 20 de enero, en la que se la informa a Landini que "en relación a tu carta del día 14 del corriente deseo informarte que es correcto lo que me indica referente a los Sres. Bucard y de Rivera, y en consecuencia a partir del primero de febrero próximo los pagos mensuales que tienen asignados se reducirán a la mitad...". Al día siguiente, Ciano daba las nuevas instrucciones con las cifras minoradas al jefe de la policía Boc- chini, para que la cantidad a partir del primero de febrero quedase fijada en 25.000 liras al mes.

El día 1 de febrero, en la comunicación de Landini a su superior jerárquico —Luciano— se le notificaba: "Te remito los recibos de Primo de Rivera de los meses de noviembre y diciembre del pasado año. Le he hecho una alusión a la reducción: y como es un señor me parece que lo ha acogido con bastante desenvoltura" [7].

El 14 de marzo, junto a la cúpula de los dirigentes de la Falange, José Antonio ingresa en prisión por orden gubernativa. Ya no podría ir a retirar las provisiones de fondos económicas que se seguían acumulando en la embajada a razón ya de 25.000 libras mensuales, hasta que saliese de la cárcel, como se puede leer en las cartas de fechas 15 de mayo —"Para Primo de Rivera: estoy a la espera de que salga de la cárcel. Por precaución, vista la situación incierta del franco, pensé cambiarle la cuota a libras esterlinas: e incluso para eliminar cualquier sospecha..."—, 17 de julio—"...Como ya te he reiterado más veces, para Primo de Rivera, estoy a la espera de que salga de la prisión..."—. Landini no tenía orden de entregar los fondos a ningún otro representante falangista, sino que su entrega, según las instrucciones recibidas, era personal e intransferible a Primo de Rivera.

El 14 de julio, con la cúpula de la Falange encarcelada y con el resto actuando de forma clandestina, Landini escribe una carta a Luciano en los siguientes términos: "París ,14 de julio 1936-XIV Res. Pers. Querido Luciano:

Como te he dicho, la cuota mensual de Primo de Rivera están a tu disposición. No quise pagarlas (y te lo dije) a un fiduciario suyo por razones de elemental prudencia; además, para pagar siempre estamos a tiempo. No se sabe nada más. Si me fuera posible —dentro de mis posibilidades— trataré de procurarme libras esterlinas, ante la eventualidad de una devaluación del franco: pero hoy, medidas restrictivas impiden este cambio.

Si tienes necesidad de cerrar la contabilidad, puedo mandarte los recibos firmados por mí (en espera de otras decisiones tuyas) excepto los que tengo retenidos de Rivera, cuando los ponga en circulación. En suma, espero tus instrucciones y estaré contento de liberarme de este lío.

Soy del parecer de suspender la subvención. La suma disponible es ya bastante rotunda (aunque, como sabes, reducida a la mitad con respecto a las anteriores asignaciones) y su volumen deslumbrante podría facilitar la liquidación. De Rivera es un señor y comprende.

Las cosas en España van de mal en peor; no será nuestra modesta ayuda las que hará triunfar el fascismo; si triunfase, se deberá apoyar fatalmente en nosotros...

Landini" [8].

Por la documentación obrante, José Antonio percibió personalmente las cantidades correspondientes a los meses de junio a diciembre de 1935, ambos inclusive. En total, la suma de 350.000 liras, alrededor de 250.000 pesetas de la época. El importe se lo entregaban en el equivalente en francos franceses, lo que ascendía a unos 530 francos mensuales. A valor constante de las cantidades recibidas en total ascenderían aproximadamente al equivalente de unos 7 millones de pesetas de 2002 ó, lo que es lo mismo, unos 42.000 euros en números redondos. Como se deduce de la correspondencia conservada, José Antonio solía acudir cada dos meses a París para hacerse cargo de los importes. Quedaron pendientes, sin abonar, por la situación de cautividad del Jefe de Falange, las correspondientes de enero a agosto de 1936, último mes que de realizó la transferencia de fondos a París para atender este compromiso. En noviembre se cancelaba, definitivamente y de forma oficial, en Roma el libramiento. Las sumas dejadas de percibir que con la reducción del 50% aplicada a partir de febrero ascendían a un total de 250.000 liras, que fueron restituidos al jefe de la policía italiana Bocchini, con fecha 16 de noviembre de 1936, conforme se indica en la notificación que ese día le efectúa el Subsecretario del Ministerio de Prensa y Propaganda Alfieri:

"Me complace enviarle las adjuntas cinco cheques de 50.000 liras cada uno del Crédito Italiano n^{9} Z 772432-Z.772433-Z.772434-z- 772435-Z-772437, por un importe total de 250.000 liras, correspondientes al importe de las órdenes de pago mensuales, que deberían, y no fueron, ser entregadas al Sr. Primo de RIVERA, desde el 1º de febrero hasta el mes en curso.

En consecuencia le ruego a V.E. que sea inmediatamente cancelada la subvención de la orden de pago mensual de referencia, y sea emitido un recibo por la suma que se reembolsa" [9].

Desde la cárcel Modelo donde se encontraba recluido, el día 14 de mayo de 1936, José Antonio remite a Amadeo Landini una carta personal redactada en francés, lengua que hablaba a la perfección, y que firmaba bajo el pseudónimo de "E. Andrés", por razones de seguridad. Dada la situación y su contenido está escrita en clave de interpretación. El documento, que se conserva en el archivo Central del Estado italiano, literalmente dice:

"Madrid, 14 de mayo 1936

Querido amigo:

La enfermedad que padezco debida al cambio de temperatura, que nosotros hemos sufrido, me retiene enfermo desde hace dos meses. Yo espero que me veré libre en un mes, pero no se lo puedo asegurar.

Si usted pudiese esperar, sería mejor. Pero si nuestros asuntos no admiten demora, podría enviarle a una persona de plena confianza. Espero, pues, su respuesta.

Nuestros asuntos por aquí, a pesar de la crisis, van mejor que nunca.

Le quiero testimoniar la expresión de mi consideración más distinguida.

E. Andrés".

Debajo de la firma, entre paréntesis, se lee "Primo de Rivera". Landini no quiso correr riesgos y menos en la delicada situación política del momento y la brutal represión que padecía la Falange. Entre las dos opciones apuntadas por José Antonio, optó por la primera, la de esperar a la entrega directa y personal, y no a través de persona interpuesta, por muy de confianza que pudiera resultar.

Las cautelas se dispararon cuando corrieron rumores de un posible fusilamiento en julio de 1936, al ser trasladado José Antonio a la cárcel de Alicante, la que sería su última morada.

Notas

[1] Archivo Central del Estado (Italia). Ministerio de Cultura Popular, b-171.

[2] *Actualidad Económica*, núm. 871, 23-11-74, pág. 71.

[3] Microfilm de la serie T-586, rollo 417, en 5 páginas numeradas correlativamente por los servicios aliados de microfilmación con los números de fotogramas 008361 a 008365.

[4] *Actualidad Económica*", núm. 871, 23-11-74, pág. 72, 73 y 75. También reproducido en Ángel Viñas: *La Alemania Nazi y el 18 de Julio.* Alianza Universidad, Madrid 1977, pág. 420-3.

[5] Miguel Primo de Rivera y Urquijo: *Papeles postumos de José Antonio*". Plaza & Janés. Madrid 1996, pág 117-8.

[6] Microfilm 042128. Archivo Nacional. Washington D.C. T.586 Roll 472.

[7] 1-2-36, carta de Amadeo Landini a Celso Luciano. Archivo Central de Estado (Italia), Ministerio de Cultura Popular, b-171.

[8] National Archives, Washington, D.C. T-586, Rollo 416, fotograma 007667, y Rollo 418, fotogramas 008749 y 008667.

[9] Archivo Central del Estado (Italia), Ministerio de Cultura Popular, b-170.

Una recomendación de José Antonio: 'La Riqueza en el régimen liberal, comunista y fascista'

El día 24 de junio se publica el número catorce del semanario *Arriba.* En la página tercera, en el ángulo inferior derecho del tabloide aparece una sugerencia:

"RECOMENDAMOS, la nueva obra de E. Álvarez de Perán, titulada:

LA RIQUEZA, en el régimen Liberal comunista y Fascista, que defiende científicamente los puntos del programa de FALANGE, como única solución de problemas actualmente planteados en una posición insostenible a causa de la incompatibilidad de la política liberal con el bien social.

Ventas en librerías y directamente al autor, Viladomat, número 131, Barcelona".

Es notable resaltar y subrayar cómo se identifica el contenido de la obra que se anuncia de Álvarez de Perán con los puntos programáticos de la Falange. No expresa que se recomienda la lectura de dicho texto por su interés genérico, sino por su "ajuste científico y riguroso a los postulados esenciales de Falange Española". El domicilio que se facilita del autor, era de una conocida calle de la Ciudad condal.

Álvarez de Perán era economista, un especialista que ya con anterioridad a la publicación de este libro había escrito un volumen sobre *La Bolsa.* Era un experto conocedor de la doctrina económica y un buen analista.

No fue esta la única vez que se publica en el semanario falangista *Arriba* semejante receta ideológica. Medio año más tarde, concretamente el 13 de febrero de 1936, en la antesala de las elecciones, ocupando el mismo espacio y hueco, de nuevo se inserta la misma e idéntica recomendación en iguales términos, sólo con la salvedad que el domicilio del autor ya no era la dirección facilitada siete meses antes de Barcelona sino que ahora había fijado su residencia en la calle Ventura de la Vega, número 14, entresuelo, de Madrid. En el siguiente número, el número 33, que se publicó ya una vez celebrados los comicios del 16 de febrero y que sería el último, el de la despedida, que vio la luz, en el borde inferior de la segunda página, de nuevo, se ofrece el recordatorio de la fuerte recomendación sobre dicha obra.

No estamos en los momentos iniciales, del amanecer del movimiento falangista, sino en el instante decisivo, en la última batalla en libertad de los líderes falangistas. Nos encontramos en febrero de 1936, a tan sólo unos días del encarcelamiento de la Junta de Mando de Falange, con José Antonio al frente, de la persecución sin contemplaciones, de la represión brutal a que fue sometido el movimiento redentor español. En aquellos agónicos instantes, previos a la clandestinidad y próximos a la insurrección armada, se seguía considerando el libro *La Riqueza...* en los diferentes sistemas económicos una obra de lectura formativa y obligatoria para tener una hermenéutica ortodoxa del ideario falangista, y así, desde el órgano oficial de prensa *Arriba* se hace saber a sus lectores, militantes y al público en general, libro donde se puede encontrar una defensa científica —es decir, exacta y rigurosa— del programa de la Falange en materia de economía y finanzas.

El libro es un volumen compacto, de 315 páginas, editado en Barcelona en 1935, en edición del autor e impreso en los talleres Horta S.A. Consta de un preámbulo introductorio y tres partes bien diferenciadas. La primera, dividida en doce capítulos, es una exposición seguida de una critica mordaz al liberalismo sin dejar ningún cabo suelto ni de su doctrina ni de la actuación política de dicha opción. La segunda parte de la obra, contenida en once capítulos, versa sobre el comunismo y, tras el planteamiento de sus tesis, el autor hace una demoledora e irrefutable detracción. La tercera y última parte del texto, desarrollada en catorce capítulos, hace un exhaustivo examen del fascismo, una *laudado* de su doctrina y una apología de su actuación política, refutando cualquier crítica que se pudiera haber objetado a la solución económica y social propugnada por dicha ideología. Este es el formato del libro cuya recomendación encarece José Antonio, a través de su medio de difusión: el semanario *Arriba.*

La primera afirmación con la que abre el estudio sobre el fascismo no dejaba lugar a sembrar dudas sobre como se iniciaba la defensa "científica de los puntos del programa de Falange": "El fascismo, doctrina espiritualista", pues coloca al espíritu como base fundamental de toda su doctrina, en donde, entre otras cosas, se dice:

"El fascismo es la función de la voluntad al amparo de la inteligencia para conseguir el bien común; la mejora social al mismo tiempo que la mejora individual: es el socialismo cristiano. No puede ser el comunismo que acepta el materialismo histórico ni el liberalismo, que, aunque no disiente del espíritu, lo rechaza con sus

actos para satisfacer injustas ambiciones del capitalismo que lo sostiene e identifica. Fascismo y liberalismo no se establecen sobre el mismo plano de la razón porque un límite inconfundible separa una doctrina de otra; aquélla, sometiendo la libertad a la justicia; ésta, ofreciendo tal amplitud a la libertad que deja la justicia malparada. Y como la justicia es fruto de la razón y la razón del espíritu, he aquí el motivo que desnaturaliza la función espiritual del liberalismo [...] La fórmula falsa que se utiliza con libertad de acción ilimitada se concentra en un signo, este signo es el dinero y así puede darse —y se da— el caso absurdo de que un pueblo se halle a merced de otro pueblo, del capitalismo internacional dueño absoluto de aquella formula milagrosa. El fascismo representa la emancipación de este caprichoso predominio y para evidenciar la falsedad de la fórmula le dice al pueblo: 'Tu vida sólo la Patria puede mantenerla: abre pues tus sentimientos a la Patria. Produce para ti: trabaja y vive'. En estas palabras se concentra la nueva doctrina que no es otra cosa que la vieja doctrina tradicional que viene a rescatar la sociedad de la miseria que actualmente la acosa por doquier" [1].

Decía don Emilio Castelar que el término revolución no quería decir el movimiento desordenado de la fuerza, sino que su significado era el de la transformación lógica y necesaria de las ideas.

Establece de la siguiente forma el silogismo del reemplazo, Alvarez de Perán: "el marxismo triunfante castiga al capitalismo a costa de su propio castigo; el fascismo triunfante castiga al capitalismo y redime, a la vez al pueblo".

En el libro se reproducen, como adveración de los argumentos sostenidos, amplios párrafos de discursos recientes pronunciados por el canciller del Reich, Adolf Hitler. También cita párrafos completos de intervenciones significativas de José Antonio Primo de Rivera.

Para el autor, el fascismo era "producción intensiva y distribución equitativa", es decir, armonía social" [2].

Ilustra el pensamiento de Ramiro de Maeztu sobre el fascismo cuando escribe: "creo que será preciso un fascio o una unión patriótica verdadera o una unión temporal de partidos para acabar con la lucha de clases; lo que de veras me complace en el fascismo es el espíritu corporativo que invoca en su programa. Creo—insiste— que el remedio consiste en restaurar un Estado autoritario que vuelva a encauzar en normas de justicia la vida económica..." [3].

Una de las afirmaciones más rotundas sobre el fascismo es la que da nombre al capítulo cuarto del libro, de esta tercera parte que comentamos: "El Estado fascista no se levanta sobre ideas nuevas, se levanta sobre ideas justas", siendo los pedestales del Estado fascista:

"Para mantener el bienestar de la nación, el Estado fascista no permanece inactivo; vigila y ordena la producción de las ideas —material espiritual— y la producción del trabajo —material material—. De la producción de las ideas nacen deberes y derechos que impulsan armoniosamente la riqueza...

El Estado fascista no se levanta sobre ideas nuevas; se levanta sobre ideas justas. La Verdad es un foco —tan amplio como el mundo, tan diminuto como el átomo— que concentra las ideas y sólo puede contener ideas justas. Cuando son justas son exactas, uniformes. Científicas. La razón no puede negar la ciencia.

Si los valores determinantes de nación van impulsados por la idea, el Estado fascista integra esa idea nacional —de donde emana el bien social— para ponerla en actividad armónica a fin de conseguir el máximo rendimiento. El individuo necesita sociedad pero la sociedad necesita individualidad. La individualidad de la nación es el Estado porque una Nación sin Estado sería una Nación sin espíritu. El espíritu del

Estado Fascista se extiende sobre todos los valores que determinan la nación para darles vida e impulsarlos en ordenada actividad.

Es necesario, pues, disciplinar el fruto de la inteligencia, la idea; conducirla uniformemente hacia la verdad. La idea dispersa, divergente, no puede propalar el espíritu nacional, no puede favorecer el bien social. El Estado fascista no permanece neutral con la idea, la traza normas, obligaciones determinadas por la fuerza del talento. La fuerza del talento tiene que ser la fuerza del bien social. El cooperativismo de la idea conduce al cooperativismo de la materia" [4].

Por eso de la representación fascista, de carácter corporativo, sale un jefe organizador para defender la vida del pueblo. "El Jefe, entonces, alma del pueblo, es exaltado por el mismo pueblo que ya percibe los frutos de la nueva situación —bienestar, amor— y así nacen, automáticamente, las normas de justicia, el nuevo derecho de una convivencia social halagadora"[5]. Jefatura y orden.

Para el autor, el fascismo no es una doctrina normativa, es una doctrina realista, porque la eficacia del espíritu sobre la idea produce eficacia de la idea sobre la acción.

Característica esencial del fascismo es la erradicación de la lucha de clases, lo que se consigue mediante la sindicación forzosa, omni- comprensiva de todas las tareas "A fin de armonizar entre sí todas las fuerzas productivas con el suficiente margen de libertad individual para no despojar a la vida de sus cualidades superiores, racionales, para no detener las alas de la inteligencia que preparan los cauces del progreso.

La sindicación requiere orden; el orden, técnica; la técnica, dirección. La jerarquía es inevitable; la sindicación sin jerarquía seria un árbol sin semilla, sin fruto, llamado a perecer sin utilidad, sin sucesión. Si las instituciones perecieran perecería la vida. El obrero que llega a técnico, a director, escala graduaciones superiores y su técnica, fruto de su inteligencia —talento accionado sobre voluntad—, puede utilizarla libremente —he aquí la libertad— en beneficio propio, mientras no vaya reñido este principio con el del cuerpo social de donde, en su aspecto material, tiene forzosamente que proceder. No es otra la característica de la pequeña empresa que sirve de regulador a la gran empresa contra la cual tampoco el fascismo levanta bandera, sino contra el capitalismo que vive a sombra suya y acapara desproporcionadamente sus beneficios" [6].

Llega a la conclusión que el Estado fascista armoniza con su autoridad las facultades de unos y de otros para que trabajo e inteligencia ocupen, los puestos jerárquicos que, en justicia, les corresponde.

Uno de los principios rectores del fascismo es la justa distribución de la riqueza y en este sentido reflexiona:

"La distribución nunca puede ser equitativa, justa, si el signo de valoración deja de ser exacto. Y cuando el signo de valoración adquiere posibilidades de dilatación sin límites —poder de absorción del Estado, sobrecapitalización e inflación con poder de absorción— sujeta a su capricho la verdadera riqueza —producción—, asignando al trabajo —fuerza adquisitiva— valores, aunque aparentemente grandes, irrisorios o nulos en realidad. Esta inexactitud caracteriza el área del capitalismo con un desarrollo de acción ilimitada protegido por el régimen liberal. En el régimen comunista, la acción se desarrolla en sentido contrario; se suprime la propiedad individual y el signo de valoración se reduce a la fuerza consuntiva del individuo que, bien miradas las cosas, resulta aún más justo que el que le atribuye el capitalismo con su posibilidad de reducirlo hasta el límite de la esclavitud si no llega a anularlo totalmente. Entre estas dos posiciones perfectamente definidas —sin limitación de poder una, sin ningún poder otra— se levanta la posición que ocupa la zona intermedia —capital— de justa valoración, la zona del fascismo" [7].

Por ello un Estado justo y social "tiene que apoyarse en la doctrina fascista para, en la distribución de la riqueza, detener los egoísmos del capitalismo en pugna con los intereses del pueblo. Por eso surgió el fascismo en varias naciones porque el pueblo que ambiciona constantemente el bien, busca, sin desmayo, la fórmula destinada a colmar sus justas aspiraciones" [8].

Además, el "régimen fascista considera a la banca como instrumento del Estado y no como instrumento del capitalismo con más influencia en el orden distributivo de la riqueza que el mismo Estado liberal. Por eso la autoridad del Estado fascista sobre la banca sirve de regulador para no desnaturalizar en provecho bastardo el signo de valoración nacional como medio de intercambio—distribución de riqueza— y propulsor de la savia que nutre y articula las actividades que requiere la producción" [9].

Por ello concluye que, si la doctrina fascista representa, en el interior, la armonía social, fruto de la justicia, al amparo de la igualdad jurídica, sólo podrá sostener su lema acatando la misma doctrina que proceda del exterior, sin temor, en estas condiciones, a razonamientos y dificultades de solución irrealizables.

El fascismo es la doctrina para una acción civilizadora. Hay que resaltar que la obra en cuestión y que José Antonio y la Falange recomiendan "por ser la expresión ortodoxa de los puntos del programa de la Falange", sólo se refiere al fascismo en general, sin hacer alusión en sus páginas a la Falange en concreto, ni como movimiento, ni como doctrina, por lo que existe una equiparación, en términos de igualdad, entre el fascismo —que es la defensa y justificación de la obra de Álvarez de Perán— y Falange Española, que ve en este escrito el reflejo fidedigno de sus propios postulados, que hace suyo su contenido y que afirma y ratifica su condición identitaria.

Notas

[1] E. Álvarez de Perán: La Riqueza en el régimen liberal, comunista y fascista". Barcelona 1935, pág. 198-9

[2] E. Álvarez de Perán, op. cit., pág. 208.

[3] E. Álvarez de Perán, op. cit., pág. 217.

[4] E. Álvarez de Perán, op. cit., pág. 222-3.

[5] E. Álvarez de Perán, op. cit., pág. 227.

[6] E. Álvarez de Perán, op. cit., pág. 243.

[7] E. Álvarez de Perán, op. cit., pág. 254-5.

[8] E. Álvarez de Perán, op. cit., pág. 265.

[9] E. Álvarez de Perán, op. cit., pág. 285.

José Antonio y los líderes fascistas europeos

José Antonio no se enrocó dentro del perímetro radial español. Abrió rápidamente horizontes internacionales. Falange Española es un movimiento que nace en la época de los fascismos, sus congéneres, sus coetáneos. En el año 1933 Adolf Hitler llega en buena lid, democráticamente, a la Cancillería del Reich alemán. El nacional-socialismo triunfante da un impulso decisivo a las corrientes fascistas en otras latitudes tanto europeas como transcontinentales. Mussolini cumplía, en el momento surgente de la Falange, el onceno aniversario de la Era fascista, cronometrada a partir de octubre de 1922, año de la "Marcha sobre Roma". En todas las naciones la ilusión se llama fascismo, la esperanza regeneradora cala en las fibras más íntimas de los pueblos del viejo continente. España no es una excepción a la regla general. La historia tiene sus ciclos, sus tendencias, sus denominadores comunes, su progreso y superación ideológica. El impulso nacionalista y revolucionario español entronca con sus homólogos y consanguíneos europeos. Es la Europa de la camaradería, del idealismo, de los nacionalismos tradicionales y de la revolución justa y social que quiere poner el colofón tanto al bolchevismo judío y apátrida como al liberalismo judaico, corrupto, caduco y trasnochado.

Los dos grandes caudillos europeos, los dos entes de luz políticos, eran el Führer alemán Adolf Hitler y el Duce de Italia Benito Mussolini. Con ambos líderes mantuvo sendos contactos personales José Antonio.

Mussolini fue ya amigo del padre de José Antonio, quien le visitó oficialmente, y entre ellos surgió el lazo de una amistad perdurable. Se entendieron con la mirada, el afecto, la inteligencia, la empatia personal y el corazón.

José Antonio mantuvo con Mussolini, padre del fascismo, varios encuentros. El primer contacto personal fue en noviembre de 1923, cuando el General Primo de Rivera y su hijo José Antonio acompañan al Rey Alfonso XIII durante su visita oficial a Roma. El General don Miguel Primo de Rivera, Capitán General de Barcelona, el 13 de septiembre de 1923, en un pronunciamiento militar consensuado con la monarquía, toma las riendas del nuevo Directorio Militar y, apenas dos meses después de hacerse cargo del poder, realiza su primera visita acompañando al Rey que constituye la primera visita de un Jefe de Estado español al extranjero en el siglo XX. El Rey, en aquella visita, comenta con su colega Víctor Manuel, refiriéndose a don Miguel Primo de Rivera: "'Este es mi Mussolini'; Mussolini, por su parte, saludó a Primo de Rivera como 'el jefe del fascismo español' y el general en justa réplica llamó al Duce su inspirador y maestro" [1]. *En* una entrevista que el General concede al periódico fascista *Impero* declara que "España acabará siguiendo los pasos del fascismo italiano... el fascismo es un fenómeno universal que debería conquistar todas las naciones... el fascismo es un evangelio viviente". José Antonio, años más tarde, conversa brevemente con el Duce durante la audiencia que éste concedió a un grupo de estudiantes de Derecho de la Universidad Central, de la promoción de José Antonio, de visita en Roma en 1926, poco tiempo trascurrido desde que su padre accede a las altas responsabilidades de gobierno de España. Sobre el primer encuentro nos dice al respecto su biógrafo, Felipe Ximénez de Sandoval: "el genio de Mussolini ha infiltrado en la turbulenta sangre italiana la 'manera de ser' fascista. Acompañando a los reyes de España y al jefe del Gobierno, José Antonio ha ido a Roma, ha visto y escuchado al Duce y a su pueblo" [2]; en el año 1929 parece ser que acompaña de nuevo a su padre en una visita oficial a Italia, donde se produjo entre los mandatarios Primo de Rivera y Mussolini un mejor conocimiento personal. Sin embargo, el encuentro más significativo de José Antonio se llevó a efecto el 19 de octubre de 1933, diez días antes del discurso del Teatro de la Comedia, que sirvió de inicio y punto de arranque al nuevo movimiento fascista español.

Pilar Primo de Rivera, la hermana de José Antonio, pocos años después, siendo ya Delegada Nacional de la Sección Femenina de la Falange en España, visitó a Mussolini en el Palacio Venecia, acompañada por Carmen Werner, la escritora Carmen de Icaza y el poeta Dionisio Ridruejo. En su visita a Italia estuvo acompañada de la Marquesa Médicis del Vascello, Presidenta de las mujeres fascistas. Eugenio Montes, entonces Director de la Casa de España en Roma, quien como "falangista de siempre e intelectual de primera magnitud" les mostró los *secretos* de la Roma eterna e imperial, bajo el palio del fascismo redentor.

Francisco Bravo, pasó algunos días de vacaciones con José Antonio en San Sebastián en 1935. Allí, en un bar de Fuenterrabía, en una terraza que daba sobre la ría y mientras avistaban la tierra francesa:

"José Antonio nos expuso sus preocupaciones y temores por los resultados de la empresa que la Italia de Mussolini iba a acometer en Abisinia.

No cabía duda; el fracaso del Duce hubiera representado el aplastamiento de la corriente fascista en Occidente. Y para nosotros —por entonces los únicos italianófílos durante el tiempo que duró la empresa— era

decisivo que Mussolini y su genio cesáreo salieran triunfantes aún cuando otra cosa dijeran todos los técnicos militares del mundo.

La conversación nos llevó a César... También entonces volvimos a escuchar a José Antonio su impresión halagüeña de las visitas que había hecho a Mussolini. Y resumía su admiración por el jefe, el hombre y el estadista con un elogio que hemos oído otras veces:

—Lo que más me cautiva es su voz; una voz dominadora, acariciante, inexorable. Una voz única, que no se parece a la de ningún otro hombre" [3].

José Antonio visita más tarde Italia invitado por los C.A.U.R. —o Comités de Acción para la Universalidad de Roma— en mayo de 1935. El General Coselschi, Presidente de dichos Comités será su anfitrión. Son de interés en aquel periplo sus reuniones con el conde G. Ciano, yerno del Duce, que en aquel entonces ocupaba el cargo de Subsecretario del Estado de Prensa y Propaganda y, posteriormente, en 1936, promovido a Ministro de Asuntos Exteriores. Ciano fue decisivo en la concesión de ayuda económica a José Antonio, para sufragar actividades de la Falange.

Muchos fueron los fascistas italianos con los que José Antonio mantuvo relaciones políticas y personales, entre los que podemos citar a Arturo Marpicati, Vicesecretario del Partido Nacional Fascista quien, en octubre de 1933, además de tener varios encuentros oficiales con él en Roma, le acompaña personalmente a visitar instituciones operativas del Régimen fascista con óptimos resultados sociales; el periodista Manlio Barelli, a quien le hizo José Antonio, en 1933, una serie de confidencias sobre su admiración personal al Duce y fue el autor de una de las primeras biografías del Jefe de Falange, publicada en Roma, en 1940, con el título *José Antonio Primo de Rivera precursore ed heroe;* Raffaelle Guariglia, embajador de Italia en Madrid con quien José Antonio mantiene frecuentes contactos y quien le tramita alguna de sus audiencias con Mussolini; Cesare A. Gullino, activo periodista de la máxima confianza del Régimen fascista italiano que trabajaba para la agencia oficial Stefani y como corresponsal del *Corriere della Sera* en Madrid y quien, tras la primera visita del Inspector de los C.A.U.R. a España, en 1934, para constituir los Comités fue elegido como el enlace entre el Comité Madrileño —del que José Antonio era miembro fundador— y la casa matriz romana, gran amigo personal también de Ernesto Giménez Caballero y del teniente coronel Rodríguez Tar- duchy; Geisser Celesia, encargado de negocios en la legación italiana en Madrid; Guido Cabalzar, el inspector de los C.A.U.R. para España, quien se entrevistó con José Antonio por primera vez en la sede de Marqués de Riscal, y a quien le firmó el jefe de la Falange su entusiasta adhesión a los Comités madrileños; el General florentino Eugenio Coselchi, Presidente de los C.A.U.R. quien recibió a José Antonio en Gé- nova y fue su anfitrión durante el viaje realizado en mayo de 1935, por invitación oficial de los C.A.U.R., y aquel quien le presenta, en septiembre de 1935, en el capítulo de Montreux, al que asiste e interviene José Antonio, a los representantes que participan en la reunión de los Comités, siendo quien le concede el uso de la palabra en dicha reunión tras ordenar guardar un minuto de silencio por los caídos de la Falange; Amadeo Landini, el agregado de prensa en la Embajada italiana en París, funcionario encargado de abonarle, a partir.del 22 de mayo de 1935, la subvención de 50.000 liras que deberían ser entregadas de forma personal e indelegable al propio José Antonio; Cerruti, embajador de Italia en Francia, con quien se entrevista en diversas oportunidades en la capital francesa cuando se desplazaba a retirar dichas cantidades; Pedrazzi, embajador de Italia en Madrid que relevó a Guarilglia en el cargo diplomático y con quien mantuvo siempre José Antonio cordiales relaciones; Asvero Gravelli, escritor y periodista defensor del ecumenismo fascista; el dr. Guido Baroni, jefe de la oficina de Prensa y Propaganda de los C.A.U.R. y coordinador de las actividades de los Comités nacionales al tiempo que redactor y director del boletín interno de la organización... La lista de personalidades y contactos directos del fascio italiano con el Jefe Nacional de Falange Española sería extensa por lo que nos hemos limitado a citar, enumerándolos de forma enunciativa y de ninguna manera extensiva, algunos de sus más directos interlocutores.

Con Adolf Hitler tuvo José Antonio una audiencia, el día 30 de abril de 1934. José Antonio también se entrevista en aquella ocasión de su visita invitado oficialmente por las autoridades nacional-socialistas, con el ideólogo Alfred Rosenberg. Aprovecha su estancia para conocer las instituciones y tomar buena nota de la nueva realidad alemana y actúa de anfitrión y acompañante, durante aquel viaje Arnold von En- gelbrechten, leal nacional-socialista que ocupaba el cargo de Secretario General del Deutscher Auslands-Club, afecto al Ministerio de Propaganda del III Reich. Visita y se entrevista con la sra. Peage.

En relación a los contactos con miembros del partido nacional-socialista en España se puede citar la amistad que mantiene José Antonio con el conde Welczeck, embajador alemán en España, con quien compartía veladas y su afición por la caza, además de ser quien le preparó la visita, como invitado oficial a su país en mayo de 1934 y a quien se debe un interesante informe pionero del 15 de diciembre de 1933, "Faschismus in

Spanien", en el que expresa su admiración por José Antonio, quien ya se había "proclamado abiertamente fascista". Algo más discretas fueron sus conexiones con Walter Zuchristian, responsable del partido nacional-socialista y fundador del grupo de Madrid en 1929; también conoce al encargado de negocios de Alemania en España Hans Hermann Vólckers, o el representante en Madrid de la compañía Lufthansa, Ludwig von Winterfeldt, quien sería la persona que gestiona la logística de la visita de José Antonio a Alemania.

Los contactos con Rolao Preto, jefe del nacional-sindicalismo portugués

Al jefe fascista del nacional-sindicalismo Portugués, Rolao Preto, le recibió José Antonio en Madrid el 26 de noviembre de 1934.

Los antecedentes ideológicos del nacional-sindicalismo portugués se enraizan con el integralismo lusitano, corriente de pensamiento y acción que se inicia en Lovaina (Bélgica), en 1913, en torno a una revista monárquica nacida en el exilio, como respuesta y reacción espiritual y doctrinaria contra la demagógica República que se había instalado en Portugal en 1910. Los *integralistas* lusitanos era un núcleo intelectual de jóvenes realistas, inquietos, audaces, originales y al mismo tiempo arraigados en las viejas tradiciones lusitanas. El director de la publicación *Alma Portuguesa* era Domingos de Gusmao Araujo, pero el ideólogo más sobresaliente fue el gran filósofo, poeta y escritor Antonio Sardin- ha; como secretario de redacción de aquella revista del exilio y de las *saudades* ejercía el jovencísimo Francisco Rolao Preto, quien años mas tarde, en su madurez política, en la cumbre de su vigor intelectual, funda en Portugal, en 1932, el movimiento fascista más importante y aguerrido del país vecino peninsular: el nacional-sindicalismo.

El programa del *integralismo,* que se publica en el primer número de la Revista *Nagao Portuguesa,* inspirada por Antonio Sardinha, y que sirvió de antecedente al más radicalizado y de mayor y estricta observancia fascista, el nacional-sindicalismo, se declaraba manifiesta y abiertamente como antiparlamentario, antiliberal, descentralizador, municipalista y corporativo.

Rolao Preto colabora intensamente con el núcleo *integralista,* escribiendo en *Nagao Portuguesa* y en el primer diario del integralismo, cuya cabecera aparece en 1917 como *A monarquía,* bajo la dirección de Sardinha. Rolao Preto ocupa la dirección del periódico en 1920 cuando su director, Hipólito Raposo, fue encarcelado por delitos de opinión por la censura.

Rolao Preto era natural de un pequeño pueblo alentejano llamado Gaviao. Su abuelo, Antonio María, fue académico de Coimbra y murió en la horca por defender la libertad y la justicia. El joven Rolao Preto, a sus diecinueve años, cuando cursa sus estudios de derecho, se alista en las tropas de Henrique Paiva Couceiro en Galiza, en 1912, por lo que tuvo que conocer, desde su juventud el dolor y la amargura del exilio, marchando a la cuidad belga de Lovaina donde, en 1917, se licencia en Ciencias Sociales. Más tarde se licencia en Derecho por la Universidad de Toulouse. En París frecuenta a Charles Maurras, a quien visita en su despacho de la parisina calle de Roma, donde coincide con Léon Daudet.

Forma parte de la Junta Central del Integralismo Lusitano, junto con Sardinha, Rebelo, Raposo, Monsaraz...

Participa Rolao Preto, de forma muy activa y militante, en el levantamiento del General Gomes da Costa del 28 de mayo de 1926, siendo él quien redacta el *Manifiesto* de doce líneas que se coloca en las paredes de la ciudad portuguesa de Braga, por el que se hacía un llamamiento a los portugueses a empuñar las armas "por la libertad y el honor de la Nación".

Tras el triunfo del General Gomes da Costa, Rolao Preto se erige en el intelectual de la nueva situación, siendo el encargado de marcar la línea ideológica a través de los editoriales del órgano oficial *Revolugao Nacional*, donde, además, escribe prolíficamente firmando sus artículos con los pseudónimos de "Plures" y "Pluribus". El pronunciamiento de Gomes da Costa, fue continuado por el General Carmona y Salazar.

El día 15 de febrero sale a la calle el nuevo diario de Rolao Preto, *Revoluçao.* Se iniciaba así la marcha del Movimiento Nacional-Sindicalista, el más diáfano exponente del fascismo lusitano, que "surgía de las ansias e inquietudes de las generaciones nuevas y frente a la trasnochada democracia liberal" [4].

El nacional-sindicalismo portugués, de Rolao Preto, propugnaba la solidaridad entre los diversos elementos de la producción, convocando a la mística revolucionaria. Se pretende erigir en "un gran movimiento espiritual, pues es un error, y error trágico, de los que juzgan poder cambiar las condiciones del mundo que nos rodea, sin primero crear un nuevo espíritu. Las revoluciones no se hacen sólo con decretos y boletines oficiales" [5]. La divisa del movimiento es: "Es preciso que los muy ricos sean menos ricos, para que los muy pobres sean menos

pobres". Para ello "Ni contra las izquierdas, ni contra las derechas: ¡Adelante!". El nacional-sindicalismo lusitano no se cuestiona ninguna opción de Régimen. La denominación adoptada en 1932 por Rolao Preto, la justifica, según sus propias palabras:

"'Nacional' no quiere decir para nosotros, 'contra, exclusivo', ni eso podía estar en la línea de un pensamiento verdaderamente portugués, que es, naturalmente 'universalista' y 'humanista', como heredero de la civilización de Roma" y "Es sindicalista porque considera como unidad económica-social, al Sindicato. El Sindicato, libremente organizado y justamente representativo de los valores de formación técnica, mano de obra y capital" [6],

El partido nacional-sindicalista de los *camisas azules* portugueses es revolucionario, justicialista, municipalista, descentralizador, orgánico y sindicalista, orientado hacia el corporativismo. Sus pilares eran: a) la familia; b) la tradición; c) el municipio; d) el sindicato; e) la corporación; f) la nación [7]. "Todo para el hombre" es la única fórmula aceptable, la única que la Historia de la civilización justifica y que es la suprema esencia de nuestra personalidad, hecha a semejanza de Dios.

Pronto contaron con varias publicaciones, además de *Revolugao.* En el Algarve, al sur de Portugal, en la ciudad de Faro, se edita ya antes de concluir el año 1932 el periódico *O Nacional-Sindicalista* y en Lisboa, a partir de enero de 1933, como suplemento del órgano oficial, comienza a distribuirse el semanario la *Revolugao dos trabalhadores.*

El nacional-sindicalismo portugués se dio a conocer en España a través de la revista *Acción Española*, que dirige Ramiro de Maeztu, con la publicación de una serie de artículos bajo el título "El Movimiento Nacional-Sindicalista Portugués", escritos por Rolao Preto que vieron la luz entre el 16 de octubre de 1933 y el 1 de abril de 1934, apareciendo en los números 39, 45, 46, 47, 49 y 50 de dicha revista. En la colaboración que se inserta en el número 45 de *Acción Española* se publican los *12 Principios de la Producción,* que constituyen la norma básica del movimiento fascista lusitano. La colaboración de Preto en la revista de pensamiento *Acción Española* dio lugar a una apasionada polémica entre éste y Onésimo Redondo, justa que terminó, noble y caballerosamente, por ambos ideólogos tras aclarar pormenores y malentendidos terminológicos.

La conclusión a la que llegaba Rolao Preto tras la exposición doctrinal de la serie de artículos insertados sobre su movimiento en la prensa española, en abril de 1934, era que "estamos ante una hora europea revolucionaria y nacionalista. La revolución, como las bayonetas, no consiente que se le sienten encima. Salazar tiene que obrar revolucionariamente para realizar su obra. Sólo para eso cuenta de veras con nosotros. Los nacional-sindicalista son las milicias organizadas y ardientes de la Revolución nacional de los trabajadores" [8].

El nuevo partido recibe miles de adhesiones. Convoca una batería de actos, como el banquete que tuvo lugar el día 18 de febrero de 1933, en el parque Eduardo VII de Lisboa, al que acudieron más de 750 comensales, muchos de ellos vistiendo ya la camisa azul que fue adoptada como distintivo del partido. Se saluda por todos los asistentes brazo en alto, a la romana, cuando hacen su entrada los dirigentes; o el que tuvo lugar en el Palacio de Cristal de Oporto el 7 de mayo de 1933, tras un desfile en el que participaron más de 6.200 asistentes. El 28 de mayo, para celebrar la efemérides del levantamiento militar, en Braga, tiene lugar un desfile en el que participan más de tres mil afiliados.

El día 5 de julio Rolao Preto, quien era aclamado en baño de multitudes por la corriente fascista que cala fuerte en Portugal, era recibido por el general Carmona, Presidente de la República, en su residencia oficial del Palacio de Belén. El día 16 participa en su última intervención pública en el Teatro San Carlos donde se pronunció contra "las viejas teorías financieras, los absurdos conceptos económicos, en nombre de los cuales el hombre es esclavo de la plutocracia, de la usura y del Estado", apostando por los marcos familiares, sindicales, municipales, genuinos círculos de libertad, como arquetipos de la nación y que son los que realmente protegen al hombre de la voluntad arbitraria de los tiranos.

El Gobierno portugués, más moderado y conservador, ve con gran recelo el fulgurante desarrollo del fascismo en su línea más originaria que propugna Rolao Preto. De hecho, ya está en marcha una persecución encubierta. En junio se silencia el periódico del partido que se editaba en Faro y la revista lisboeta y, finalmente, tras 418 números publicados, donde se encuentra el germen y la médula del fascismo portugués, alineado con el fascismo italiano y el nacional-socialismo alemán el órgano central del partido. Para Rolao Preto, Mussolini gobernaba con el apoyo y la colaboración popular y matizaba: "Es preciso el temperamento especial de un Mussolini, ardiente, imaginativo e iluminado, para conseguir los milagros de 'souplesse' y variedad que hacen del Estado Italiano actual foco permanente de polarización y renovación de entusiasmos" [9]. El periódico *Revolugao* se ve forzado al cierre definitivo el 23 de septiembre de 1933.

Sin prensa, prohibidos sus actos públicos de propaganda, en una suerte de libertad vigilada, en noviembre se celebra el último congreso de los nacional-sindicalistas portugueses donde se debatió el dilema del mantenimiento de la *línea dura*, inequívocamente fascista e independiente del Gobierno emprendida y mantenida por Rolao Preto, o bien la reconversión hacia la obediencia y sumisión a las directrices del Gobierno salazarista adoptando un tono más ligero, menos revolucionario, patriótico sin estridencias que proponía la *linea disidente.* Ante la división de opiniones el partido sale debilitado, por la colaboración de los disidentes con el partido gubernamental de la Unión Nacional, columna vertebral del *Estado Novo.*

Ante la negativa de Rolao Preto de acatar la llamada a la moderación lanzada por el Gobierno de Salazar, se considera a su ala radical como perturbadora y desafecta al Estado, por lo que se vio en la tesitura de emprender su segundo exilio, esta vez en España, que se prolonga desde el 14 de julio de 1934 hasta febrero se siguiente año, que regresa para tratar de recomponer sus antiguos cuadros y militantes, participando, el 10 de septiembre de 1935, en la intentona insurreccional del Comandante monárquico Mendez Norton que, al ser neutralizada, se vio abocado, una vez más, al exilio en tierras de nuestro país.

Rolao Preto considera a su Movimiento Nacional-Sindicalista portugués (1932) como predecesor del homónimo y hermano de Falange Española de José Antonio (1933) "nuestra hija espiritual" [10]. Ambos están ideológicamente unidos en haz, por doctrina, símbolos, signos, camaradería, fe y estilo. El color azul vergara de la camisa portuguesa era bastante similar al azul mahón de sus consanguíneos falangistas. Cuando fue preguntado:

"—¿Cuál es la actitud de los nacionalsindicalistas portugueses en relación a los nacional-sindicalistas españoles?", respondió:

"—La de mas cordial simpatía por sus ansias revolucionarias y la de más viva expectativa. Si Falange consigue vencer, como espero todos los embates de ciertos sectores reaccionarios, Falange tendrá que realizar la gran obra de la Revolución Nacional-Sindicalista en su país: 'conciliación de Libertad con autoridad, de conquista del Pan y de la Justicia'. Confiamos en el valor de esos nuestros camaradas y vemos en la Falange, una gran esperanza de realizaciones revolucionarias" [11].

Rolao Preto no tiene ningún recato en reconocer: "Mussolini e Italia representan hoy el papel principal en el siglo en que vivimos... El fascismo es un clima sólido y saludable de optimismo al servicio del orden, y por tanto de la paz" [12].

Cuando tras el I Consejo de Falange Española de las J.O.N.S. se comisiona a su Junta Política a redactar la *Norma Programática* de la Falange, que se verá plasmada en los *27puntos* de su ideario, Rolao Preto quien, según su propio testimonio, trabajó mucho con José Antonio durante 1934. Ha quedado constancia gráfica de su visita, el 26 de noviembre, a José Antonio en su despacho cuando estaba ya dando los últimos retoques al texto del borrador para su conversión en programa definitivo aportándole sugerencias y opiniones sobre determinados aspectos sociales [13], que fueron muy apreciados por el jefe falangista, quien le ofreció y dedicó una fotografía como recuerdo de su encuentro y agradecimiento por su colaboración y buen criterio en el último tamiz de la regla fundamental de Falange Española. Rolao Preto y Primo de Rivera conversaron amplia y coincidentemente:

"Conversamos mucho. Trabajamos bastante, en pocas horas. Tal vez que de tantos amigos que le recogieron, día a día, el pensamiento generoso, pocos tengan como yo, sentido tanto la verdadera proyección de su bella alma", declara sobre José Antonio Primo de Rivera Rolao Preto [14].

Rolao Preto dice de José Antonio que llevaba su batalla política como un apostolado y que "amaba las ideas en el verdadero sentido de la palabra amor, esto es, entregándose totalmente. Era un creyente, antes de ser un soldado. Era una personalidad. Un hidalgo. Un Grande de España" [15]. "Nervioso, espiritual, culto, José Antonio seducía desde el primer encuentro, por el encanto con que emanaba, de su personalidad, confianza y fe, a través de altos conceptos intelectuales del más puro linaje europeo y revolucionario" [16]. "...su pensamiento surge siempre como penetrado de una mística poderosa, iluminada por los reflejos interiores de su sensibilidad admirable... Jamás, jamás se me borrará de la memoria la figura esbelta, viril, triunfante de José Antonio" [17]. "José Antonio comprendió y sintió, como pocos, en su tiempo, toda la extensión, todas las modalidades del pensamiento revolucionario. Es así, en efecto, como a través de sus palabras, el perfil de la revolución, duro pero justo, se esboza y claramente se grava en la retina mental de todos los hombres de buena voluntad" [18].

Rolao Preto tradujo al portugués y publicó íntegro en su libro *Re- volugao Espanhola* el texto de los 27 Puntos de Falange Española así como párrafos enteros de los discursos más sobresalientes del Jefe Nacional de

la Falange. Además de su relación personal con José Antonio mantuvo contacto con Sancho Dávila, Onésimo Redondo Ortega, Ernesto Giménez Caballero y Julio Ruiz de Alda.

En el año 1939 publica un libro con el titulo *O Fascismo.* En el ejemplar que ofreció de esta obra al Embajador de Italia en Roma, le escribió la siguiente dedicatoria manuscrita: "Para Sua Excelencia o Señor Ministro da Italia com a mayor admirasao pelo seu paiz e pelo Duce oferece com as mais vivas saudades portuguesas e fascistas. Rolao Preto. Chefe do Nacional-Sindicalismo" [19]. El libro era una recopilación de artículos que escribiera sobre el fascismo italiano en el periódico *A Epoca,* antes de la "Marcha sobre Roma". Y en los que ya auguraba y hacía votos por el triunfo de Mussolini y el fascismo en germen. En la presentación de la obra escribe Preto:

"Mussolini consiguió realizar con él este prodigio, dar un alma nueva a Italia; Hitler volvió a forjar para el III Reich la espada de Sigfre- do; ambos ensancharon sus imperios y lograron extinguir en ellos el desempleo, la miseria y la crisis" [20].

"...El origen de todas las grandes transformaciones históricas son siempre un acto de fe, un largo soplo de poesía. La imaginación es la más fecunda e inagotable de los dinamismos... De esta forma no son las realidades, no es el condicionalismo de las realidades el que arrastra y conduce a los hombres cuando ellos quieren dar un paso al frente, ¡son sus ansias! Y por eso el Duce da por base al imperio este clamor, que llena de vibraciones heroicas la Historia: ¡Roma!" [20].

José Antonio busca desde sus primeros escarceos políticos las relaciones con sus hermanos ibéricos. A fines de 1933 mantuvo una entrevista con el periodista portugués Oscar Pacheco, a quien le había provocado curiosidad y expectación que el hijo del General Primo de Rivera se pusiese al frente de un movimiento fascista en España. Esta reunión la cuenta con lujo de detalles Pacheco en un artículo publicado en el lisboeta *Diario da Manha,* el día 20 de noviembre de 1943, en el séptimo aniversario del asesinato de José Antonio. José Antonio le ofreció, como recuerdo del encuentro, una cuartilla autógrafa.

Léon Degrelle, jefe del rexismo belga y carnet número 1 de la Falange Exterior

Léon Degrelle era la elocuencia y la fidelidad en persona. Un caudillo natural. Había nacido en Bouillón, Bélgica, el 15 de junio de 1906, en pleno territorio ardenés, a la sombra de la fortaleza del mítico guerrero de las Cruzadas del Medievo, Godofredo de Bouillon. Su familia era de profundas convicciones católicas. Se licencia en Leyes por la Universidad de Lovaina. En su juventud se siente atraído por las doctrinas de Charles Maurras. Estuvo varios meses en México durante la guerra de los Cristeros.

Dotado de gran dinamismo y con una inteligencia privilegiada, se convierte prematuramente en un joven propagandista a quien se le encomiendan diversas responsabilidades en los medios de comunicación de la Acción Católica.

Podríamos decir, en pocos y gruesos trazos, en unas pinceladas, que la personalidad extraordinaria de Léon Degrelle queda reflejada en las siguientes prendas y cualidades: era un hombre de fe, profunda e intensa, místico y apóstol civil entre las gentes del siglo XX; era un poeta imbuido de inspiración y verbo con una dilatada obra poética llena de sentimiento, ternura, amante del arte y la belleza, fibra y espiritualidad que, entre estrofas y rimas, buscaba la revolución de las almas ardientes y prendidas del ideal; era un caudillo arrebatador, heroico, ca- rismático, con aura, que se daba a los suyos con entrega generosa y total; como guerrero rompió los moldes del valor en la lucha noble, aguerrida, temeraria, incorporándose al frente del Este, en la segunda Guerra Mundial, como soldado raso y alcanzando el generalato por méritos de guerra, condecorado por sus hazañas y su desafío al riesgo y al coraje ; orador y tribuno de la mejor raza, su palabra era cálida, su arenga vibrante, su verbo emotivo, su gesto retórico y revolucionario; escritor gráfico y total, riguroso plástico, donde la escena real la convierte en fantasía y la fantasía tiene visos de realidad; fascista de palabra y obra, de honor y fidelidad, de criterio y acción, de estilo y pensamiento, a quien Hitler le manifestó que "de haber tenido un hijo me hubiera gustado que fuese como usted".

José Antonio reconoció en Léon Degrelle sus grandes cualidades humanas y políticas. Por ello, en 1934, le honró, por concesión personal y directa, de forma honorífica pero elocuente, al ser extranjero, con el carnet número uno de la Falange Exterior. Degrelle lució prendida en su pecho, junto con las más altas condecoraciones al mérito, valor y dignidad europeas —Cruz de Hierro, Orden de la Sangre, Cruz de Borgoña, Cruz del Mérito de Guerra con Espadas, Insignia de los Heridos, Insignia de Plata de Asalto de Infantería,

Distintivo de Oro de combate cuerpo a cuerpo, Cruz de Caballero con Hojas de Roble...— la medalla de la Vieja Guardia de la Falange.

Léon Degrelle llevó con orgullo la medalla de la constelación de los luceros, con su cinta y pasador con ángulo blanco, donde llevaba bordados el yugo y las flechas y en el dorso dorado de la distinción su número de expediente y concesión, el 35:214. En el carnet que le fuera extendido por la Inspección de la Hermandad de la Vieja Guardia de la Falange figuraba su antigüedad en este movimiento: año 1934.

Léon Degrelle tiene escrito: "Fui amigo de José Antonio. Ambos estábamos poseídos por la misma fe. Dos años antes de que fuera asesinado me nombró, en 1934, número 1 de la Falange Exterior" [21].

En su libro de memorias —*Memorias de un fascista*—, Degrelle insiste en el ayuntamiento y la unción de los dos movimientos nacionales en los siguientes términos: "La Falange, de inspiración católica, estaba política y espiritualmente muy próxima al Rexismo. Yo mismo fui nombrado por José Antonio Primo de Rivera, en 1934, número 1 de la Falange en el Exterior" [22].

Entre José Antonio y Degrelle existen significados paralelismos que le hicieron acreedor de tan alto reconocimiento. Por encima de cualquier eventualidad ambos estaban movidos, impulsados e imbuidos por la poesía. José Antonio dejó este extremo bien sentado desde el mitin fundacional el 29 de octubre en el Teatro de la Comedia de Madrid: "A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar frente a la poesía que destruye, la poesía que promete! En un movimiento poético, nosotros levantaremos este fervoroso afán de España". Léon Degrelle era un poeta en el sentido más místico y espiritual de la palabra. Su obra escrita está llena de versos, de estrofas, de rimas, de inspiración. Cuando postrado en el Hospital Militar "General Mola" de San Sebastián, convaleciente de sus heridas por el amaridaje , escribe en 1946 *Je te bénis, ó belle mort,* una selección de poemas escritos por Léon e inspirados en la obra de Santa Teresa de Avila, nos deja testimonio de su sentimiento poético en el prólogo de la obra cuando, debatiéndose entre la vida y la muerte, traza su pensamiento en estas apretadas, intensas y emotivas palabras: "En el momento que escribo estos poemas, tengo frente a mi a la muerte. Es ella la que me sugiere preferir el impulso del corazón al resto: en la poesía, como en todo, sólo cuenta el amor" [23].

Hasta la prosa de Léon se hace poesía, sentimiento poético, en su delicioso libro, breviario de moral y conducta fascista, cuya versión española se la debemos al dr. Marañón, *Almas ardiendo* [24].

Pero José Antonio y Léon Degrelle no sólo eran poetas, juglares de la política, trovadores y heraldos de la *buena nueva.* También eran guerreros y así quiere el Jefe de la Falange a sus camaradas "mitad monjes, mitad soldados". Léon fue quien demostró en la contienda mundial, en el frente del Este, en el fragor de la de batalla, en la lid castrense, la mejor hoja de servicios que ningún combatiente pudo alcanzar durante la segunda conflagración mundial por méritos de guerra.

Las coincidencias entre ambos no quedan reducidas a sus condiciones y aptitudes líricas o bélicas. También ambos son caudillos, jefes de movimientos juveniles, nacionalistas, revolucionarios, fascistas. Son oradores y tribunos, combaten con la palabra y con la pluma, con el pensamiento y con la acción.

Y León y José Antonio son profunda y llanamente religiosos. El punto XXV de la norma programática de la Falange reza: "Nuestro movimiento incorpora el sentido católico —de sentida tradición y predominante en España— a la reconstrucción nacional". León Degrelle llama "Rex" a su movimiento político, palabra que la toma de "Christus Rex". Su lábaro fue la Cruz de Borgoña.

José Antonio y Léon Degrelle tenían un profundo calado social. Reivindicaban la dignidad del ser humano desde una dimensión de trascendencia y abogaban por la justicia de los más desprovistos. Su revolución es popular y social, que se enfrenta tanto al capitalismo intransigente y egoísta, como al marxismo, rencoroso y revanchista.

Léon Degrelle nos ha dejado escrito en relación a Falange:

"En 1933 José Antonio fundaba Falange Española. Falange era, ante todo, los jóvenes y los idealistas. Fue una cohorte maravillosa. Aquellos muchachos tenían una mirada brillante de fe. Vivían en aras de su Patria y de su civilización. No eran las hordas que deambulaban por aquel entonces por las calles de Madrid. Los falangistas eran jóvenes dignos de los conquistadores, que querían entregar su alma a la Patria. Pronto alcanzaron un éxito notable. Porque José Antonio era un príncipe. Tenía entonces treinta años. Leía incesantemente. Era despierto. Su abolengo procedía de Andalucía. Tenía sentido del humor y sobretodo, era un poeta. Arrastraba a las multitudes. Fundó al mismo tiempo un movimiento de masas que era, simultáneamente, una elite excepcional" [25].

Léon y José Antonio luchan en la misma trinchera política, y en el mismo frente, con iguales camaradas y frente a similares adversarios. José Antonio fue el maestro y capitán de juventudes, que entregó de cara a un pelotón de ejecución , el día 20 de noviembre de 1936, su alma a Dios por la Patria y la Revolución nacional-sindicalista. Léon, hasta su muerte, el 31 de marzo de 1994, hizo de su existencia un ejemplo vivo de renacimiento espiritual, de austeridad, de nobleza y de dignidad.

José Antonio y Léon Degrelle buscaban una nueva Europa, la del arte y la cultura, de la Tradición, la del ideal fascista, la de los pueblos soberanos, la del porvenir.

En su libro de memorias, Léon Degrelle escribe sobre José Antonio:

"José Antonio pudo haber sido el joven Mussolini de la España de 1936. Este muchacho espléndido vio tronchado su sueño aquel mismo año por un pelotón de ejecución en Alicante. Sus ideas marcaron su país por largo tiempo. Animaron a centenares de millares de combatientes y de militantes. Incluso rebrotaron, revivificadas por los héroes de la 'División Azul', entre las nieves sangrientas del frente ruso, contribuyendo a la creación de la nueva Europa de entonces" [26].

Cuando León habla de Falange Española y del Rex, no tiene inconveniente, remarcando las similitudes, de sentirse ufano de que Rex era la aportación belga a la "revolución común".

Cuando funda, el día 21 de febrero de 1936, el Movimiento Rex en Bélgica, su lema era "barrer lo podrido". Cree en la disciplina, el orden y la regeneración social sobre una base cristiana, encarándose contra la usura judaica y bancaria, la corrupción política y la autocracia del dinero. Escribe en su libro *Almas ardiendo*: "El dinero, los honores ganados a fuerza de envilecerse, la pugna por conseguir una felicidad terrenal, que se desvanece entre sus dedos y que se escapa para siempre, hacen que el rebaño humano se convierta en horda pululante, que se agita y corre hacia aquí y hacia allá, tropezando y destrozándose, en busca de una liberación que nunca se encuentra" [27]. La aparición de Rex en el panorama político belga fue un elemento dinamizador de la vida pública que rescató a amplios sectores católicos del aletarga- miento parlamentario y denunció la situación de corrupción en el que las elites políticas se apoyaban.

A las cuarenta y ocho horas de la fundación oficial del movimiento de carácter fascista Rex se celebra un mitin en Namur donde acuden cinco mil estudiantes atraídos por la fuerte, recia y carismática personalidad de Léon Degrelle, quien en las elecciones generales celebradas el 24 de mayo obtiene un gran triunfo en los comicios con el 11,49% de los votos escrutados, consiguiendo para su partido 21 diputados y 12 senadores.

Durante la Guerra Española, Léon Degrelle, acompañado del escritor Juan Denis y el diputado Mathis, realizó una visita oficial por la España *nacional*, considerado como huésped de honor de la Falange, desde el día 2 al 14 de febrero de 1939, recorriendo varias ciudades y frentes de guerra, entre las que se encontraban San Sebastián, Burgos, Valladolid, Ávila, Toledo, frente de Madrid, Zaragoza y la recién liberada —había transcurrido solamente una semana— Barcelona. No era la primera vez que Degrelle estaba en España. Vino durante su infancia a pasar unas vacaciones y vuelve a visitarla durante la dictadura de Primo de Rivera y posteriormente bajo la República.

El Delegado Nacional del Servicio Exterior de la Falange, José del Castaño, le daba la bienvenida con estas cálidas palabras publicadas en la prensa nacional:

"El viaje de Léon Degrelle a España será acogido con la más viva simpatía por todo el mundo, porque el jefe del Movimiento Rexista belga es un excelente y verdadero amigo de nuestro país, y desde el principio de nuestro Movimiento ha prestado a éste el apoyo y la ayuda de sus numerosos afiliados [...] La figura popular, joven, combativa y enérgica de Léon Degrelle se verá rodeada durante su estancia en España del afecto unánime de todos nosotros [...] Habiendo sido clasificado dentro de los Movimientos de tipo fascista, dice León Degrelle: 'Si el fascismo es la autoridad reconocida y consentida por el pueblo y con el concurso del mismo, si es el restablecimiento del orden y de la moral, no tenemos inconveniente en que Rex figure como movimiento fascista'. [...] Jean Denis, [...] aparte de los innumerables trabajos periodísticos, muchos de ellos traducidos y reproducidos por la prensa de Falange, ha editado la traducción de los Discursos de José Antonio... En San Sebastián ofrecerá a la intelectualidad española las primicias de la lectura de un drama falangista que recientemente acaba de escribir" [28].

Entre los camaradas falangistas que homenajearon a Léon Degrelle durante su visita oficial, además del de Franco, quien le recibió en el *Términus*, el lugar donde tenía ubicado su Cuartel General para la ofensiva final, se encuentran los Vicesecretarios Generales de la Falange Fanjul y Julián Pemartín, el Subsecretario de Agricultura Dionisio Martín Sanz, el jefe de cartografía Baz, Miguel Primo de Rivera, el Subsecretario de

Asuntos Exteriores General Espinosa de los Monteros, el Ministro de la Gobernación Ramón Serrano Suñer, Correa Ve- glison, Ribas Seba, Pilar Primo de Rivera, Sancho Dávila...

En Burgos, en una entrevista que concede al periodista José Cano, de la agencia Logos y publicada en gran número de periódicos de la España *nacional*, entre otras cosas le dijo:

"Ningún movimiento revolucionario en el mundo se parece tanto a Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. como Rex. En efecto, este es un movimiento revolucionario de las juventudes. Tiene el mismo programa que Falange, los mismos ideales, la misma manera de ser y los mismos principios fundamentales y, aunque la naturaleza de la lucha no es la misma, si lo es su dureza y su dinamismo cotidiano y la meta que se pretende conseguir" [29].

En Zaragoza es entrevistado por el periodista R. Garza el día 6 de febrero de 1939 quien le recibe y saluda con estas palabras:

"Saludemos en Léon Degrelle a un campeón de nobles causas, al falangista número uno de Bélgica, al amigo de España de los primeros momentos de la guerra civil, a cuyo servicio puso entusiasmo y juventud".

Entre sus camaradas y amigos falangistas de la hora temprana se encontraban Eugenio Montes, José Finat, conde de Mayalde, Roberto Reyes, José Antonio Girón, Mariano Sánchez Covisa, José Utrera Molina...

Sir Oswald Mosley, jefe de los fascistas británicos

Era un inglés distinguido, de modales refinados y porte noble aunque su procedencia política hay que buscarla en el ala radical del laborismo, en cuyas filas llegó a alcanzar una cartera ministerial de Trabajo. Creó un movimiento proclive al fascismo porque llegó a la conclusión, desde los postulados socialistas iniciales, de que el fascismo era la única ideología que podía encontrar una solución justa y digna a la cuestión obrera, alejándose de las premisas de la lucha de clases y las reivindicaciones salvajes de un lado y mostrándose beligerante frente a la explotación capitalista.

Tenía una mirada brillante como una constelación de estrellas. Veía a lo lejos. Consideraba que un acercamiento entre Inglaterra y Alemania, una alianza entre los pueblos germánicos, era una exigencia y una necesidad para Europa. Comparte el pensamiento hitleriano de entendimiento anglo-alemán.

Fue el hombre que por un momento pareció que formaría, con Mussolini y Hitler, el triunvirato europeo. Fue el único inglés que pudo haber sido Primer Ministro tanto con los conservadores como con los laboristas. Era el mejor orador de los Comunes y ha sido considerado por muchos historiadores como el político inglés más extraordinario de su generación. Diputado conservador en 1919, pasó pronto a formar parte del Independent Labour Party, el ala más intransigente del laborismo. En 1931 abandona este partido y, al año siguiente, fundó la Unión Fascista Británica. En julio de 1939 las reuniones fascistas convocaban en Londres cerca de 40.000 participantes y el fascismo aparece ya para muchos británicos como la única alternativa posible ante el comunismo. Con Mussolini se entrevista una docena de veces entre 1932 y 1936. Hitler asistió como invitado a su boda, en octubre de 1936, celebrada en Berlín. Con Hitler se entrevistó también en Munich, en abril de 1935 y, posteriormente, tuvo otro encuentro —también en la capital del Reich— en octubre de 1936. La judería inglesa pronto declaró la guerra a su partido y los grandes mítines de los *camisas negras* al aire libre fueron prohibidos por la *Public Order Act* en 1936, que prohibe igualmente el uso de sus uniformes y les niega el derecho a mantener el orden en las asambleas en local abierto. Los mítines en local cerrado pudieron continuar con asistencia y entusiasmo crecientes, que culminaron en el de Earl's Court Exhibition, en julio de 1939, que fue considerado entonces como el mayor mitin en local cerrado del mundo. Fue encarcelado en 1940 por oponerse a la guerra contra Alemania, ya que, según sus análisis, "La declaración de Guerra de 1939 podía tener tres consecuencias: el desastre de la derrota, el triunfo del comunismo y la pérdida del imperio británico a pesar de la victoria. Gran Bretaña era la única potencia que en cualquier circunstancia no podía beneficiarse de esa guerra" [30] y sólo pudo recobrar la libertad al final de la contienda mundial.

Para Mosley, en esencia, el fascismo "era un credo nacional, y, por tanto, adopta por definición, una forma diferente en los distintos países". La fuerza del fascismo radicaba en ser una ideología intensamente nacional. Adopta la camisa negra —*Blackshirt*— como divisa de su uniforme militante.

José Antonio había publicado en el semanario *F.E.* (núm.7, 22-2, pág. 11) un extenso artículo firmado por el Vizconde de Rothermere sobre el fascismo en Inglaterra, cuyo titulo era "¡Hurra por los camisas negras!", ilustrado con una fotografía en la que puede verse a Mosley desfilando al frente de sus secciones tras la bandera

inglesa, saludado por el público con el brazo en alto. El artículo llevaba una entrada de presentación que, entre otras cosas, dice:

"No es extraño, por lo tanto, que los hombres y las mujeres de Inglaterra hartos del sistema de partidos y de liberal inhibicionismo se entusiasmen ante los desfiles de los camisas negras. Aquí ven una organización fuerte y vigorosa adecuada a las necesidades de nuestros tiempos, y sobre todo joven. No está en manos de los tímidos vejestorios que dominan todos los órganos de la vida pública inglesa. El lema de los Camisas Negras es 'Acción, en vez de dejar hacer' y como dijo Goethe, hacer es lo más importante de las cosas humanas".

El articulista argumentaba desde un principio, para rechazar el ataque de plagio del fascismo inglés del italiano: "Sobre todo los socialistas que se ríen de los principios y de los uniformes de los Camisas Negras, por ser de origen extranjero, olvidan que el fundador y gran sacerdote del socialismo fue el judío alemán Carlos Marx".

José Antonio visita en Londres a Sir Oswald Mosley y así lo cuenta el jefe del partido fascista inglés en sus memorias publicadas en Londres, en 1968, traducidas al español y publicadas en 1973 por el editor Luis de Caralt, antiguo *jonsista.* Mosley visita España, por primera vez, al término de la segunda Guerra Mundial después de ser puesto en libertad. Su primer destino fue ir a la tumba de José Antonio, ubicada entonces al pie del altar mayor del Monasterio de El Escorial. Así lo refleja en sus memorias:

"Solos, nos asombramos ante aquel sombrío esplendor. El objeto de la visita era hacer una breve visita a la tumba de José Antonio Primo de Rivera, fundador de la falange. Yo le había visto sólo una vez, cuando en los años treinta él me había hecho una visita en nuestro cuartel general de Chelsea, en Londres. Me causó una profunda impresión, y su asesinato me había parecido siempre una de las tragedias individuales más dolorosas de Europa. Me conmoví profundamente cuando permanecimos ante su sepulcro y recordé vivamente la presencia de este joven incomparable. Me vinieron a la memoria las palabras iniciales del memorable tributo de Macaulay a Byron: 'Cuando la sepultura se cierra sobre un hombre de treinta y siete años, todo es más triste y más glorioso'" [31].

En las declaración que presta de José Antonio, en el sumario incoado por el Juzgado Especial de Alicante el 10 de noviembre de 1936, a preguntas del juez, manifiesta:

"Que la única entrevista a la que antes ha hecho referencia, es la que celebró con Hitler en Alemania; que no se celebró ningún acto ni mitin en Alemania en que tomase parte el declarante ni tampoco Mosley, pues no conoce a dicho señor".

A José Antonio, a través de preguntas políticas capciosas, de quererle presentar como hilvanado en una tupida red de contactos al máximo nivel, en aras de su defensa, negaba los extremos que, de ser afirmativos, podían perjudicar seriamente su imputación.

Henry Coston

El jueves 19 de abril de 1934 el semanario *F.E.* dedicaba una página entera a un movimiento de referencia fascista francés: "El Francismo".

En aquel momento en Francia, el cuadro de los partidos fascistas, siguiendo la enumeración que se facilita en el semanario, estaba formado por los siguientes y atomizados grupos: 1) La Solidaridad Francesa; 2) Las Cruces de Fuego; 3) El Socialismo nacional; 4) La Acción Francesa; 5) El Neo-Socialismo y 6) El Francismo.

El francismo, siguiendo la información que facilitaba *F.E.*, estaba escindido en dos liderazgos. La fracción de Bucard, a quien la revista de los C.A.U.R. *Roma Universa* le concede espacios en sus páginas y en la que este líder declaraba que el "Francismo es el fascismo a la francesa", pero "aplicado a nuestro carácter, nuestro temperamento y con métodos de casa".

El otro jefe natural del francismo, con quien José Antonio tuvo relación fue Henry Coston, que acaudilla a las "jóvenes falanges" del movimiento fascista francés. Escritor activo, dirige, en aquel entonces, dos publicaciones señaladas, *La Palabra Libre*, que era una revista doctrinal y *La Palabra Popular*, periódico de combate.

Coston descubrió desde edad muy temprana—en 1934 cuando aparecen sus fotografías en el semanario *F.E.* contaba tan sólo veinticinco años— el peligro que representaba el espíritu judaico en los pueblos por su nefasta influencia social y económica. Estaba muy preocupado por desenmascarar a los grupos de presión judíos que, entre bastidores, movían los hilos de la política mundial. Era buen conocedor de los planes ocultos

que bullen en las mentes hebreas. *F.E.* destacaba esta atención que le prestaba al problema hebreo al escribir que "casi puede decirse que su preocupación central, obsesionante, es la judía. Para Coston y sus amigos, son los hebreos la causa de todas las desdichas de la nación francesa".

Para José Antonio: "La revista y el periódico de Coston tienen un gran aire y un gran nervio. Es el 'panfleto' fascista auténtico". Por eso, tras el análisis de las dos corrientes dentro del francismo —las representadas por Bucard y por Henry Coston— en FE. José Antonio opta y apuesta:

"Nosotros hacemos votos porque el francismo del joven y amigo Coston encuentre fortuna y ancho camino. Es generoso y simpático. *Pero también desearíamos* que nuestro partido y partidillo nacional, terminaran en Francia con una unión profunda, seria, sagrada" [32].

Coston y José Antonio se encontraron en París, durante los viajes y desplazamientos que con cierta regularidad realizaba a la capital francesa. Intercambiaron correspondencia. Henry Coston conservó en su archivo tres epístolas de José Antonio, que en uno de los múltiples registros de la policía francesa le fueron requisadas con otros múltiples documentos de su organización.

Pierre Drieu La Rochelle

*Je*an Marot publica, en 1960, en París un ensayo bajo el título *"Face au soleil" (L 'Espagne de José Antonio)* donde escribe:

"...aunque hablaba el inglés y el francés tan fluidos como el español, José Antonio no fue jamás lo que se denomina un cosmopolita. *Toda su vida fue* un nacionalista español y no otra cosa...

Admirador de nuestra cultura pero en absoluto de las enormidades *ideológicas* del 89 y del 48, José Antonio tenía un profundo conocimiento de Francia. Viajaba con frecuencia a París donde le gustaba encontrarse con algunas celebridades del mundo literario, y en particular con Pierre Drieu La Rochelle. Cuando se lee, en nuestros días, los comentarios *que hace en su* semanario F.E. sobre algunos de nuestros políticos, de Marcel Déat a Léon Blum y de Charles Maurras al coronel de la Rocque, estamos tentados de atribuirle un don de visión profética" [33].

Drieu de La Rochelle *fue*, según el historiador Jean Mabire, "un fascista hasta el final", y Armin Mohler le considera "la más importante figura de la generación fascista francesa".

Había nacido en 1893 en París, de familia normanda de la pequeña burguesía. Combate heroicamente y así lo atestiguan sus condecora-ciones y heridas en la Gran Guerra. Al finalizar la contienda, mantuvo algunos contactos con la Acción Francesa. Lector ávido de Barrés y Maurras, Céline, D'Annunzio,... Drieu la Rochelle, según Kunnas, se le puede encuadrar dentro del papel de "fascista de izquierdas". Pronto se afilia al partido más representativo del fascismo francés, el Partido Popular de Jacques Doriot. Para el escritor francés, el fascismo era la solución salvadora. Aquí el propio Drieu es explícito: "He llegado al fascismo porque he apreciado el progreso de la decadencia en Europa., .y rechazando las intrusiones de los imperios extranjeros de Rusia y América, he visto la única salvación en el genio de Hitler y el nazismo" [34].

Cuando se produjo la ocupación alemana de Francia, Drieu será uno de los más decididos portavoces en pro de la colaboración con la potencia nacional-socialista como forma de conseguir la unidad europea que tanto ansiaba, basada en un socialismo nacional. Eso sí, siempre desde una posición de independencia, no exenta de crítica cuando así lo consideraba oportuno. Abogaba por una Federación de Estados Europeos donde el capitalismo se hubiese erradicado. Drieu concibió la guerra Guerra Mundial como una guerra revolucionaria que habría de dar a luz un Orden Nuevo.

Como José Antonio, alimenta un sentido poético de la vida, y escribe que sólo la poesía es la que mueve y conmueve a los hombres pues, como señala Mabire, "los poetas son los peores enemigos de los mercaderes".

Para Drieu la Rochelle era necesario "desde ahora, llevar nuestra meditación más allá del capitalismo y del comunismo. Y este más allá tiene un nombre: Fascismo. ¿Qué es el Fascismo, después de todo? —dice Drieu— El nombre que toma en nuestro siglo la eterna necesidad humana: vivir más aprisa, vivir más intensamente; a esto se llama hoy ser fascista". Y Por eso, "El totalitarismo ofrece las posibilidades de una doble restauración corporal y espiritual del hombre del siglo XX" [35].

Cree en el renacer del hombre europeo y por eso se compromete con el fascismo y se afilia al Partido Popular Francés. Se declara simultáneamente como patriota francés y como patriota europeo.

Entre las obras de Drieu son muy conocidas Ginebra o Moscú, Europa contra las patrias, Notas para comprender el siglo, Con Doriot y, fundamentalmente, Socialismo fascista. Lamentablemente, en español han sido traducidas algunas obras literarias suyas como El fuego fatuo, Gilíes, Estado Civil, Relato secreto o El hombre a caballo, pero no su obra política.

Por su parte, Robert Brasillach, el joven periodista, poeta y gran amante de España que fue fusilado en la "euforia de la liberación" democrática de 1945, dejó constancia de su admiración por José Antonio al calificarle como el "Joven César" —como se le llamaría en la España *nacional* que renacía al calor de su verbo— como el héroe más grande y más puro del fascismo este "mal du siécle" que el mismo ha definido como "la poesía del siglo XX" [36].

Corneliu Zelea Codreanu

Fue el fundador y capitán de la Guardia de Hierro rumana. La fundación del movimiento legionario tuvo lugar el 24 de junio de 1927 y su predecesor fue el movimiento nacionalista estudiantil que brota en las universidades rumanas al terminar la Gran Guerra.

No llega a existir una relación personal entre José Antonio y Codreanu, ni tuvieron la ocasión de influirse recíprocamente, pero como puso de relieve el sucesor de Codreanu al frente de la Guardia de Hierro, el comandante Horia Sima: "Desde el primer contacto con las obras de José Antonio y Cornelio Codreanu tendremos la sorpresa de descubrir coincidencias extraordinarias en su pensamiento" [37]. "Estos movimientos no se han imitado entre sí, sino que cada uno respondió conforme a las peculiaridades de su pueblo al llamamiento que la Historia ha dirigido a todas las naciones" [38].

Matizaba Horia Sima que, por el camino de la búsqueda de sí mismo, un país puede llegar más rápidamente que otro a la posesión de las verdades nacionales, tal como ocurrió con Italia. "Mas aún: la experiencia Fascista pudo servir de ejemplo a otros pueblos para intentar la misma aventura espiritual, la búsqueda de su ser histórico" [39].

A pesar de la inexistencia de los contactos personales "Ambos han enfocado los problemas de sus naciones independientemente uno del otro, y, a pesar del aislamiento en que han vivido y se han manifestado públicamente, han llegado a conclusiones muy parecidas" [40]. Nos recuerda Horia Sima que, para José Antonio y Codreanu, los verdaderos gozos de su vida fueron los de la lucha, y su única satisfacción es ver al propio sacrificio servir a la nación.

Los dos fueron asesinados y en este "su último discurso" estriba la garantía del carácter duradero de su obra. Ambos "fueron mártires de la fe cristiana y nacionalista".

La Falange y la Guardia de Hierro no fueron partidos, sino "movimientos" de integración nacional surgidos de las inquietudes espirituales, y precisamente, como nos recuerda Sima, "se llama 'movimiento' porque es el resultado de un 'movimiento', de una vibración del alma" [41]. José Antonio y Codreanu han aparecido en circunstancias históricas análogas. Cada uno ha sido llamado por el destino a resolver una situación revolucionaria en su Patria, y cada uno ha cumplido con intachable lealtad este papel histórico.

El encuentro y los contactos en Montreux

José Antonio acudió a Montreux, el día 11 de septiembre de 1935, donde en el Hotel *Palace* se estaba celebrando la reunión de la comisión coordinadora de los C.A.U.R. Su intervención en la asamblea interrumpe la sesión de trabajo y, tras guardar un respetuoso minuto de silencio por los caídos de la Falange, le concede el uso de la palabra el presidente de los C.A.U.R. general Coselschi. José Antonio se dirige en francés a los reunidos con un breve parlamento que tiene los signos de saludo a los asistentes, testimonio de respaldo y alineación, de deseo y de explicación personal a sus camaradas europeos de las circunstancias adversas por las que atraviesa España donde la muerte acecha en cada esquina a los falangistas y donde arrecian las críticas contra el fascismo.

José Antonio aprovecha políticamente la estancia en Montreux para tener discretas, pero eficaces entrevistas, con los líderes y representantes fascistas del más alto rango que participan en la reunión, para estrechar con sus movimientos lazos y vínculos de amistad y camaradería, para intercambiar puntos de vista, para aunar esfuerzos y trabajos la causa común.

Los líderes europeos que en aquella ocasión se encuentran y reúnen en privado con José Antonio fueron los siguientes:

El general y diputado italiano por Florencia Eugenio Coselschi, Presidente de los C.A.U.R. buen amigo de José Antonio quien ya durante la visita que había girado el jefe de la Falange a Italia, en mayo de aquel mismo año, invitado por su organización, le fue a esperar en persona al puerto de Génova para darle la bienvenida, actuando durante la semana que pasó José Antonio en la cuna del Fascismo como anfitrión de su huésped de honor; el dr. Guido Baroni, que ocupaba en los C.A.U.R. la jefatura de la oficina de Prensa y Propaganda y era el coordinador general de los comités nacionales; Vidkun Quisling, el jefe del Nasjonal Samling noruego; Marcel Bucard, representante del Parti Franciste, he- roe de la Gran Guerra y, como José Antonio, en aquel tiempo, subvencionado por Mussolini, en la misma valija diplomática, por medio de la embajada italiana en París; el Coronel Arthur Fonjallaz, jefe de la Fédération Fasciste Suisse; el General O'Duffy, máximo dirigente de los *Blue Shirts* —o *camisas azules*— de Irlanda, quien durante nuestra Cruzada de Liberación Nacional se alistará como voluntario al frente de los combatientes de su país; el dr. Fritz Clausen, jefe del Danske National-socialistiske arbejder parti danés; Paul Hoornaert, dirigente de la Légion Nationale belga, y el General checo Gayda.

Notas

[1] Stanley G. Payne: *Franco y José Antonio. El extraño caso del Fascismo español.*Editorial Planeta. Barcelona, 1997, pág. 96.

[2] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio (Biografía Apasionada), T* edición, Fuerza Nueva Editorial, Madrid, 1976, pág. 54.

[3] Francisco Bravo: *José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada.* Publicaciones españolas. Madrid, 1939, pág. 105-6.

[4] José Placido Machado Barbosa: *Para alem da revolugao... la revoluçao.* Entrevista con Rolao Preto. Oporto, 1940, pág. 19.

[5] José Placido Machado Barbosa, op. cit., pág. 25.

[6] José Placido Machado Barbosa, op. cit., pág.20-1.

[7] Folleto *O Ressurgimento*, Funchal, 28-5-33.

[8] Rolao Preto: *Acción Española*, 1-4-34, pág. 172.

[9] José Placido Machado Barbosa, op. cit., pág. 86.

[10] José Placido Machado Barbosa, op. cit., pág. 135.

[11] José Placido Machado Barbosa, op. cit., pág. 134.

[12] Rolao Preto: *Revolugao Espanhola*, ¿1938?, pág. 108 y 113.

[13] Rolao Preto: *Revolugao Espanhola*, pág. 182.

[14] José Placido Machado Barbosa, op. cit., pág. 35.

[15] Rolao Preto: *Revolugao Espanhola*, pág. 132.

[16] Rolao Preto: *Revolugao Espanhola*, pág. 181.

[17] Rolao Preto: *Revolugao Espanhola*, pág. 182.

[18] Rolao Preto: *Revolugao Espanhola*, pág. 186.

[19] Archivo particular del autor.

[20] Rolao Preto: *O Fascismo.* Guimaraes, 1939. pág. VII.

[21] Manuscrito original. Archivo particular del autor.

[22] Léon Degrelle: *Memorias de un fascista*, Ed. Bau, Barcelona, 1975, pág. 60.

[23] León Degrelle: Je te benis,ó belle morí. Poemes d'apres Sainte Therese D Avila, 1991, pág. 11.

[24] Léon Degrelle: *Almas Ardiendo (Notas de Paz, de Guerra y de Exilio).* Traducción y prólogo de Gregorio Marañón. Ed. La hoja de roble, Madrid.

[25] Léon Degrelle: *Los movimientos fascistas,* parte, pág. 3.

[26] Léon Degrelle: *Memorias de un fascista,* op. cit., pág. 27

[27] Léon Degrelle: *"Almas Ardiendo",* op. cit.

[28] *Amanecer.* Zaragoza, 2-2-39. Artículo de José Castaño.

[29] *Unidad.* San Sebastián, 8-2-39, Iª pág.

[30] Oswald Mosley: *Mi vida,* Luis de Caralt Editor, Barcelona 1973, pág. 421.

[31] Oswald Mosley: *My Life,* Londres, 1968, pág. 421.Versión española: *Mi vida,* op. cit., pág. 470-1.

[32] *F.E.*, núm. 11, 19-4-34, pág. 8, "Vida Fascista: El Francismo".

[33] Jean Marot "*Face au Soleil". L'Espagne de José Antonio.* La Li- brairie FranQaise. París, 1960, pág. 36.

[34] *Thule, La cultura de la otra Europa:* "Drieu la Rochelle". Ediciones Bausp. Barcelona, 1979, pág. 70.

[35] *Thule. La cultura de la otra Europa*: "Drieu la Rochelle", Ediciones Bausp. Barcelona, 1979, pág. 71.

[36] Antonio Medrano: "José Antonio Primo de Rivera: Fondateur de la Phalange", en la revista *Totalité,* núm. 13, París, otoño de 1981, pág. 55.

[37] Horia Sima: Dos Movimientos Nacionales. José Antonio Primo de Rivera y Corneliu Zelea Codreanu. Ediciones Europa. Madrid, 1960, pág. 7.

[38] Horia Sima: *Dos movimientos nacionales*, op. cit., pág. 19.

[39] Horia Sima: *Dos movimientos nacionales*, op. cit., pág. 21.

[40] Horia Sima: *Dos movimientos nacionales*, op. cit., pág. 8.

[41] Horia Sima: *Dos movimientos nacionales*, op. cit., pág. 13.

'No Importa': "No es fascista quien quiere, sino quien puede"

Con la cabecera de *No Importa* se editaron tres números del *Boletín de los días de persecución.* Era la prensa clandestina de la Falange tras el triunfo de la coalición de izquierdas, el 16 de febrero de 1936. En el primer número se daba el siguiente balance: "Desde el 16 de febrero han sido asesinados cuarenta camaradas de la Falange y más de cien han sido heridos, ni uno sólo de los agresores ha sido detenido ni juzgado" [1], y en el cuadro de honor figuraban José Urra Goñi, que era obrero de la construcción y fue el primer caído por las balas "jubilosas", por la embriaguez "democrática" que se desató tras el triunfo izquierdista. Fue asesinado a la salida de su trabajo, el día 6 de marzo. También fue tiroteado en la espalda Ramón Faisán, que acompañaba a Urra.

En marzo de 1936, bajo la acusación de tenencia ilícita de armas, fueron clausurados todos los centros de Falange Española de las J.O.N.S. de España y el día 14 de aquel mismo mes son detenidos todos los dirigentes de la organización, encabezados por su Jefe Nacional. La acusación: "fascistas", según consta en el oficio librado por el inspector de guardia de la División Social de la Dirección General de Seguridad, que se conserva en el expediente policial de José Antonio. Conducido primeramente a los calabozos de la Dirección General de Seguridad y, posteriormente, a las cárceles Modelo de Madrid y Prisión Provincial de Alicante, ya no recuperaría más la libertad hasta ser asesinado el 20 de noviembre de 1936.

José Antonio, privado de libertad, designó a su hermano Miguel para ocupar la jefatura suprema, de forma transitoria e interina, de la Falange en la clandestinidad, mientras la Junta de Mando permaneciese encarcelada. Una de las primeras gestiones que realizó José Antonio desde la celda de la cárcel Modelo de Madrid fue intentar concertar un encuentro personal de su hermano Miguel con Benito Mussolini, para darle cuenta de en la audiencia de la delicada situación por la que atravesaba el movimiento fascista español y el "plan en relación a la situación interna de España". Se buscó para tal fin la mediación del agregado aeronáutico italiano y la solicitud para dicho encuentro fue cursada el día 19 de marzo, cuando aún no había pasado una semana del arresto de José Antonio.

El primer secretario de la Embajada italiana en Madrid cursaba, con fecha 25 de marzo, un telegrama a su Gobierno en los siguientes términos:

"Primo de Rivera, que se encuentra todavía detenido, ha hecho rogar confidencialmente y bajo promesa del más absoluto secreto a este Agregado Aeronáutico, con el que mantiene relaciones personales de mutua amistad, procurar que su hermano Miguel sea recibido por V.E. para exponer su plan en relación a la situación interna de España.

Agregado Aeronáutico ha telegrafiado directamente a S.E. Valle y, no habiendo obtenido respuesta, me ha informado hoy de tal petición.

Habría pedido Agregado Aeronáutico hacer presente persona que lo había interesado, oportunidad mayores detalles para poder poner a V.E. en grado de decidir el curso a dar a su petición; dada, no obstante, incertidumbre de la situación interna, que podría agravarse imprevistamente, he creído mi deber hacer saber rápidamente cuanto precede a V.E. rogándole telegrafiarme si considera oportuna y posible audiencia de que se trata" [2].

La entrevista no pudo, por la revuelta situación interior española, celebrarse.

Los dirigentes falangistas fueron acusados de "asociación ilícita", tomando como base de acusación los puntos 2^9, 3^9,4^9 y 26^9 de su Norma Programática, que regía desde noviembre de 1934. El Tribunal de Urgencia de Madrid, tras la vista de la causa celebrada el día 30 de abril, falló a favor de Falange Española dictando Sentencia en la que se dice:

"Considerando que de los hechos probados no se deduce la perpetración por parte de los acusados del delito que se les inculpa por el Ministerio Fiscal, ya que el ideario político de la Asociación, contenido en los Estatutos aceptados legalmente no ha sido alterado en su esencia, orientación ni procedimiento por el documento impreso del folio seis del sumario... Fallamos: que debemos absolver y absolvemos del delito que son acusados a los procesados don José Antonio Primo de Rivera, don Augusto Barrado, don Julio Ruiz de Alda, Don Raimundo Fernández Cuesta, don Alejandro Salazar Salvador, Don José Guitarte Irigaray y don Manuel Valdés Larrañaga... igualmente y en virtud de la anterior absolución, debemos declarar y declaramos no haber lugar a la disolución de la Asociación Falange Española de las J.O.N.S." [3].

El fallo del Tribunal de Urgencia se confirma y ratifica por el veredicto de la Sala Segunda del Tribunal Supremo, en su Sentencia después de la vista celebrada el 5 de junio al recurso de casación interpuesto por el

Ministerio Fiscal fundado en un supuesto quebrantamiento de forma. La Sentencia de licitud de Falange adquiere firmeza y se convierte en inapelable.

A pesar de ello, desde el 14 de marzo la Falange tenía clausurados sus Centros, silenciados sus órganos de expresión —el semanario *Arriba fue* suspendido arbitrariamente, su último número, el 34, data de 5 de marzo de 1936—, acosados sus militantes y encarcelados sus cuadros, mandos y jerarquías. La represión política era brutal. Se impuso la clandestinidad más rigurosa. En los días de persecución y acoso sin tregua no hubo más alternativa que el pasquín circular y un boletín que apareció en Madrid con la cabecera de *No Importa (Boletín de los días de persecución)* el día 20 de mayo para dar cuenta, en su primera página, en titulares, que "Falange Española de las J.O.N.S., declarada lícita por los tribunales, sigue soportando el atropello gubernativo". "El Gobierno, fuera de la ley", insertando la Sentencia absolutoria.

No Importa se erige así en la publicación oficial de las catacumbas de la Falange. Fue el sindicalista y miembro de la Junta Política Manuel Mateo, quien pudo evitar la detención policial y se mantuvo en la resistencia, el encargado y responsable de la edición, publicación y distribución del boletín, que se lanzaba como un grito asfixiante de libertad en medio de la opacidad clandestina. El administrador y encargado de la distribución lo era don Mariano García —carnet número 29 de la Falange—quien también lo había sido de *Arriba* y que fue quien recibió del propio José Antonio, a través de las rejas de la cárcel Modelo, la orden para editar clandestinamente el boletín. Sus redactores eran, por lo general, los colaboradores del semanario *Arriba.*

No Importa "era revisado por José Antonio, y cuando marchó a Alicante encargó a Raimundo la tarea de revisar y censurar todos los originales" [4]. Los lugares de reunión y cita lo constituyen los cafés, los cines y los museos de Madrid como el Museo de Reproducciones Artísticas. Este era el Cuartel General de las Milicias, propuesto por Luis Aguilar a José Antonio.

"Me parece bien —había dicho el Jefe—. Allí no irán los rojos, porque no saben que existe, ni los de la J.A.P., porque para el Debate es pecado ver diosas de escayola desnudas" [5]. A su diezmada redacción se sumaron con algunas aportaciones el ilustre pensador Manuel Bueno y el escritor Tomás Borrás, cuyas colaboraciones deberían haberse incluido en el número 4 que nunca llegó a ver la luz. En *No Importa* escriben José Antonio, Juan Aparicio, José María Alfaro, Raimundo Fernández Cuesta, Ismael Herráiz, el subdirector del *Ya* Joaquín Arrarás y Andrés Gamboa.

El procedimiento para su confección era el siguiente: se recogían las noticias que se consideraban interesantes de la Agencia Logos, las que eran tachadas por la censura y después José María Cía ver, Manuel Vázquez de Prada e Ismael Herráiz las matizaban, entregándoselas posteriormente a Alfaro. José Antonio enviaba sus artículos a través de las visitas que recibía en la cárcel.

Para hacer llegar a Alfaro o a don Mariano García los originales, se citaban con sus autores en plena calle de Alcalá, en la Gran Vía o en alguno de los cafés de los alrededores. Los originales manuscritos o mecanografiados se entregaban ocultos entre las hojas de un ejemplar del día del *Heraldo* o de *El Socialista* para no levantar la más mínima sospecha.

Furtivo y clandestino escapaba al seguimiento de los esbirros de Alonso Mallol, por aquel entonces Director General de Seguridad.

La financiación de las seis mil pesetas que costaba cada número fue sufragada, en parte, por Amelia Azaróla, la mujer de Julio Ruiz de Alda. La imprenta Zoila Ascasibar—conocida como *la imprenta de doña Zoila*—-, sita en la calle Martín de los Heros, cuyo regente era falangista, afiliado al Sindicato de Artes Gráficas, fue quien realizó la tirada de los ejemplares, arriesgando lo indecible con su impresión por la vigilancia a la que estaban sometidos los activistas de la Falange que aún no habían sido detenidos. Aquella imprenta había sido utilizada alguna que otra vez por la dirección de la Falange y allí, por ejemplo, se imprimió en 1935 el folleto *Economía, Trabajo y Lucha de clases,* de Raimundo Fernández Cuesta, y diversos pasquines para el Sindicato Español Universitario. Se trabajaba para poder realizar *No Importa* por las noches, con una plantilla muy reducida —un linotipista, un cajista y un maquinista— y de la máxima confianza. Se tiraba en dos noches, la primera se dedicaba a composición y corrección y la segunda a tirar el ejemplar. "José Antonio mostró el interés más decidido en que sólo conociéramos la imprenta Raimundo, otro camarada y yo —Mariano García—. Era preciso despistar a la policía" [6]. En esa misma imprenta, curiosamente, se editaba una publicación profesional del Cuerpo de Policía, la misma que estaba movilizada por toda España para impedir la difusión de *No Importa.*

La cabecera *No Importa* no fue un hallazgo improvisado. Ya José Antonio había utilizado esa expresión, en el primer mitin de la recién fusionada Falange Española de las J.O.N.S. en el pueblo toledano de Carpió de

Tajo, celebrado el 23 de febrero de 1934 cuando, al dirigirse a los labriegos, les dijo: "De muchos sitios nos atacan: cinco de los nuestros han caído muertos a traición; acaso nos aguarde ya a algunos la misma suerte.¡No importa! La vida no vale la pena si no es para quemarla en el servicio de una empresa grande"—*F.E.*, núm. 8, pág. 7—. En el semanario *Arriba*, número 18, correspondiente al 7 de noviembre de 1935, el Comandante Emilio Alvargonzález, primer Jefe de Provincias de los tiempos fundacionales de 1933, que colaboraba asiduamente con artículos y comentarios dicho semanario falangista, publicó uno con el título alegórico de "No Importa", que figuraba en una escultura que se encontraba ubicada en el Centro Cultural del Ejército y de la Armada que representaba a un abanderado que con la bandera tremolante y enhiesta en su brazo derecho, con el izquierdo estaba recogiendo el cuerpo yacente de un oficial muerto en el campo del honor, de ahí el "no importa" entregar la vida por una causa justa, morir por la Patria, siempre que siga izada dignamente la bandera. La publicación del tiempo de clandestinidad era como esa enseña de combate que no se rinde, a pesar de todas las adversidades.

En el número 20 de *Arriba*, de fecha 21 de noviembre de 1935, Emilio Alvargonzález vuelve a utilizar como titular de un suelto el "no importa" y comenta:

"En el número anterior, al dedicar un justo recuerdo a los que murieron por salvar a España, cobijados bajo la bandera de Falange Española de las J.O.N.S. decía ¡VEINTIDÓS MUERTOS! No importa. Morirán más.

Y, en electo, el pasado 6, en Sevilla, de una manera vil, con la vileza que supone atacar por la espalda, cayeron otros dos....

¡Murieron otros dos! Excelente obrero uno, magnífico estudiante otro. No importa. Morirán más. Pero morirán todos con el corazón henchido de amor patrio y teniendo en sus labios como último grito nuestro sagrado lema: ¡Arriba España!" [7].

Si la edición suponía el límite del alto riesgo, la distribución era misión casi imposible. Los paquetes que se enviaban a provincias iban camuflados como si se tratara de mercancías de casas de específicos o con etiquetas de academias. El empaquetado se hacía en una habitación de la misma imprenta, entre el gerente y don Mariano García. La distribución por correo la efectuaban Alfaro y Dávila. Se buscaban todos los vericuetos, pero las cuatro páginas de las que constaba el boletín llegaba a los centros neurálgicos del Ejército y eran un aliciente de moral para los afiliados a la organización que estaban pasando privaciones y mortificaciones. Primero se despachaban los lotes a los distintos núcleos de provincias y los destinados para su distribución en Madrid —unos tres mil ejemplares— no eran repartidos sino hasta un día después de expedidos los radiales —algo más de siete mil boletines—. Se estableció desde el primer número una concatenación de seguridad en el reparto:

"1.ª Todo el que llegue a poseer un ejemplar de 'No Importa' y desee recibir los números sucesivos, lo encargará a la persona que le haya entregado el que leyó. Esta persona transmitirá el nuevo nombre a aquella que, a su vez, le hubiera entregado a ella números del boletín, y así sucesivamente retrocederá el encargo hasta llegar a la oculta oficina donde 'No Importa' se edita.

2.ª Nadie revelará a nadie de quién proceden los números de 'No Importa' que reciba. Cuando vaya reclutando nuevos lectores, transmitirá los nombres de estos al escalón anterior, pero nunca hará lo contrario; es decir nunca dirá los nombres de los escalones anteriores a los siguientes" [8].

El número de ejemplares que se tiraban no llegaba a los doce mil. Las chicas de la sección femenina colaboraron de forma muy diligente en su discreta divulgación. "Algunos lo llevaban de un lado para otro en cochecitos de niño" [9].

No Importa fue, pese a la modestia de su composición y el reducidísimo número de páginas, una publicación de alcance, de combate, revolucionaria, que frente a la injusta violencia desatada contra la Falange apeló a la rebelión. No es una hoja literaria, ni un boletín floral. Es el portavoz insignia de los días en que arbitrariamente la Falange pretendía ser declarada ilegal, con sus locales lacrados y sus dirigentes encarcelados, cuando no asesinados. Fue la respuesta desde el escondite, con una hoja confeccionada con riesgo y temeridad, desafiante, para proclamar los principios revolucionarios del nacional-sindicalismo ya desde el primer número, donde se dejaba en claro la posición y doctrina de Falange en las horas más difíciles, como el artículo publicado en la tercera página del primer número bajo el título "¿Un fascismo de Azaña y Prieto?", que reproducimos por ser muy esclarecedor:

"Se atribuye a Indalecio Prieto el propósito de crear en España un partido nacional-socialista o 'así', que muy pronto asumiría la función del poder, protegido desde la Plaza de Oriente por los flamante Presidente de la

República de Trabajadores y guardia presidencial. El nombre de nacional-socialismo, que no es el definitivo, es un rodeo para evitar el de fascismo, ya que tanto escandaliza en España esa palabra.

No creemos en Indalecio Prieto ni en ese fascismo disimulado y falseado tanto, que quieren llamarlo de izquierda, como si el fascismo, que es una totalidad, admitiese motes parciales como una 'memocra- cia' cualquiera que se impulsa desde la cámara presidencial.

Y no creemos, porque el fascismo nace en la calle. Germina entre la anarquía y la democracia. Se levanta de las banderas del ideal pisoteadas por la chusma roja, se fortifica con el riego caliente de la sangre joven de los que mueren por ese ideal. Crece en la cárcel y en la persecución, bajo el rencor y el odio. El fascismo es un movimiento de generosidad, no de vanidades particulares, en el que cada individuo del haz juega toda su sangre y toda su libertad por la gloria de la Patria.

Y si el fascismo es eso, ¿de dónde va a sacar Prieto todo ese caudal de desinterés y espíritu de sacrificio que integran la sustancia fascista? No basta contar con el apoyo de la fuerza oficial. No basta con un caudillo inteligente y hábil. No basta con una masa indiferente y unas milicias con camisa de color. (Estas milicias de Prieto, que se reclutarían entre ateneístas y discípulos predilectos de Asúa, vestirían unas monísimas camisitas sonrosadas y desfilarían ondulantes cantando una cancioncilla de Alberti, a la sibilina voz de mando de Rivas Cherif). Es necesario un espíritu, una fe, un ascetismo y una voluntad varonil que conduzca con la misma alegría al triunfo que a la muerte o a la cárcel. Y ¿Quién podrá sonreír a la muerte por Prieto o por Azaña y por lo que representan?..., ¿Los obreros? Figols, Bata y Casas Viejas están cerca. ¿Los revolucionarios asturianos y catalanes que recuerdan la evasión a París de Prieto y el "heroísmo" de café y balcón de Azaña en Barcelona? Octubre no se ha olvidado aún. ¿Los intelectuales de las ligas de los Derechos del Hombre y demás porqueritas del Ateneo, enemigos del fascio y entusiastas del Negus? ¿Los militares, vejados por Azaña en todas las épocas de su mando? ¿Los 'jubilosos' incendiarios y asesinos de pobres monjas y señoras? ¿De dónde va a sacar Prieto el material humano que hace falta para 'fascistizar' el verbo de ellos a España? ¿Pueden creer los españoles en un sentimiento nacional auténtico de quienes han defendido el Estatuto de Cataluña y preconizan los de las demás regiones?

Es muy cómodo, cuando se ven perdidas las posiciones logradas a fuerza de arrastrarse a lamer las pezuñas de la bestia revolucionaria, intentar cambiar la lengua por el látigo. Y volver la tortilla de lo antinacional a un patriotismo de tópicos. Es muy cómodo si el país no es más que una masa histérica que va del caño al coro al son que le toquen. Quizá este clarinazo de Prieto haga suspirar de gozo a las turbias gentes que no quieren más que su cuponcito seguro. Pero de fijo no conmoverá a la juventud española, que sabe el significado falso y hueco de los vivas a una España agónica en un charco de sangre y pus, lanzados entre eructos de una suculenta cena de restaurante de lujo. La juventud española —la buena y la que aún no lo es— sabe que ese fascismo de Azaña y Prieto sería otra oleada de podredumbre que enterraría a España en pozos negros, más profundos todavía que los de la pseudo-democracia liberaloide.

A España hay que sacarla de ese ambiente repugnante. Hay que alzarla hasta la unidad de destino en sus tierras y cielos. Hay que desintoxicarla de miseria y asco. Hay que librarla de panzas, verrugas y capitalismo. Hay que dejarla limpia y escueta, en las filas de uniforme de los Sindicatos nacionales. España no puede querer marxismo ni aunque se le ponga a este el apodo de nacional. España no puede plegarse a la voluntad de Azaña y Prieto, que aunque se vistan de fascistas, Azaña y Prieto se quedan, como mona, la mona vestida de seda. La revolución nacional se hace desde la calle, con el pecho a las balas. Cayendo cara al sol, con la sangre hirviente de ideales. Querer fascismo, no es tan sencillo, don Manuel y don Inda, como querer peces. Es más difícil, más complicado, más heroico. No se molesten, que no les va a ustedes. *No es fascista quien quiere, sino quien puede.* Y la historia de ustedes, hace patente su imposibilidad para ser otra cosa distinta de lo que son. La taumaturgia de Prieto le pudo convertir de limpiabotas en taquígrafo y de taquígrafo en millonario. La 'uva' de Azaña le ha hecho convertirse en un abrir y cerrar de ojos de chupatintas y mediocre intelectual, tertuliano de los cafés, en huésped de las habitaciones de la Reina Maria Cristina en el Palacio de Oriente. Todas las transformaciones de la picaresca son posibles en esta España de esperpento de Valle Inclán. Pero no puede serlo la mutación de una historia de picaros en una epopeya. Y el fascismo, o el nacional-socialismo, se nutren de la epopeya que nunca ha podido caber en las columnas de 'El Liberal' o en las insípidas escenas de 'La corona'" [10].

En los tres números publicados de *No Importa* se llega a justificar el uso de la violencia, ante el cerco y el acoso gubernamental, como defensa legítima. Así lo hace Julio Ruiz de Alda en su artículo "Justificación de la violencia", aparecido en el segundo número de *No Importa*, de fecha 6 de junio de 1936:

"Porque es indecente querer narcotizar a un pueblo con el señuelo de las soluciones pacíficas. YA NO HAY SOLUCIONES PACÍFICAS. La guerra está declarada y ha sido el Gobierno el primero en proclamarse beligerante... Estamos en guerra. Por eso el Gobierno beligerante se preocupa poco de los ficheros cedistas y de la prensa conservadora. El Gobierno no pierde su tiempo en matar moscas: se da prisa en aniquilar todo aquello que pueda constituir una defensa de la civilización española y de la permanencia histórica de la Patria: el Ejército, la Armada, la Guardia Civil... y la Falange.

No somos, pues, nosotros quienes han elegido la violencia. Es la ley de guerra la que la impone. Los asesinatos, los incendios, las tropelías no partieron de nosotros. Ahora, eso sí —-y en ello estriba nuestra gloria— nuestro empuje combatiente, nuestra santa violencia, fue el primer dique con el que tropezó la violencia criminal de los hombres de Octubre. Por eso se han encarado con nosotros con tanta colérica sorpresa. Imaginaban que todo el monte iba a ser orégano, como en el otro bienio de Azaña. Pensaban que podrían, como entonces, herir y atrepellar. Cuando he aquí que la Falange se les ha plantado en medio. Ha sido inútil multiplicar las persecuciones: la Falange está aquí, firme, en su sitio...

¡Bien haya esta violencia, esta guerra, en la que no sólo defendemos la existencia de la Falange, ganada a precio de las mejores vidas, sino la existencia misma de España, asaltada por sus enemigos! Seguid luchando, camaradas, solos o acompañados. Apretad vuestras filas, aguzad vuestros métodos. Mañana, cuando amanezcan más claros días, tocaran a la Falange los laureles frescos de la primacía en esta santa cruzada de violencias" [11].

En el ejemplar número 2 del *No Importa* que salió el 6 de junio de 1936, se daba en primera página la noticia de que "El Jefe Nacional de Falange Española y cinco camaradas más, son sacados violentamente de la cárcel Modelo de Madrid y trasladados a sitio desconocido". El traslado se produjo el viernes día 5 de junio a las 9,30 de la noche.

Este segundo número fue repartido en Madrid por don Mariano García utilizando el vehículo del doctor Vaquero, en el que se cargaron los diez paquetes que debían entregarse a cada uno de los jefes de distrito de la Falange.

A toda plana, en el número tercero y último del *No Importa* se publica un artículo de José Antonio "Vista a la Derecha. Aviso a los 'madrugadores', la Falange no es una fuerza cipaya" en el que, tras decir que "la Falange es una e indivisible, milicia y partido", se daba el aviso para no dejarse embaucar por oscuras maquinaciones derechistas. José Antonio centraba en este artículo su preocupación en la posibilidad de que Calvo Sotelo—el "madrugador"—fuese el beneficiario indirecto del espectacular crecimiento experimentado por la Falange. Calvo Sotelo "había radicalizado extraordinariamente su discurso y no dudaba ahora en proclamarse 'fascista' en pleno parlamento y en hacer públicos llamamientos a las Fuerzas Armadas para que se sublevaran contra el Gobierno. Esto irritaba sobremanera a los falangistas, que, aunque eludían asumir públicamente la condición de fascistas, no deseaban compartir su espacio doctrinal con un político al que consideraban profundamente reaccionario" [12].

"Nunca veréis al 'madrugador' —escribía José Antonio— en los días difíciles. Jamás se arriesgará a pisar el umbral de su Patria, en tiempos de persecución, sin una inmunidad parlamentaria que se escude. Jamás saldrá a la calle con menos de tres o cuatro policías a su zaga. Su cuerpo no conocerá las cárceles ni las privaciones.

Pero —eso sí— si otros, a precio de las mejores vidas —¡muertos paternos de la falange!— logran hacer respetable una idea o una conducta, entonces el 'madrugador' no tendrá escrúpulo en falsificarla. Así, en nuestros días, cuando la Falange, a los tres años de esfuerzo, recoge los primeros laureles públicos —¡cuán costosamente regados con sangre!—el 'madrugador' saldrá diciendo: '¡Pero si lo que piensa la Falange es lo que yo pienso! ¡Si yo también quiero un Estado corporativo y totalitario! Incluso no tengo inconveniente en proclamarme 'fascista'..." [13].

Este último número fue interceptado por la policía en las oficinas de Correos en Madrid, cuando ya había sido despachado por Alfaro. En Madrid el reparto, para no levantar sospechas, se hizo en el coche del camarada Ara, que era el Jefe del Distrito de Buenavista de la capital, al que acompañaba en el itinerario el incombustible don Mariano García. Por la sañuda persecución este tercer número salió muy defectuoso de confección, con repeticiones y erratas. José Antonio desde Alicante envió, ante la calamidad y los defectos de forma apreciables, un reproche manuscrito para los responsables de la confección de aquella hoja clandestina, amenazando con suspenderla fulminantemente "para vergüenza —decía la nota— de todos" si tales defectos volvían a repetirse.

José Antonio, cuatro días antes de la salida del tercer y último número de *No Importa* —20-6-36—, desde la Prisión Provincial de Alicante hizo un punto de situación de la Falange en aquellos momentos trágicos, respondiendo al cuestionario de 11 preguntas que el periodista Ramón Blardony le formula y que le hace llegar, por intermedio del enlace Agustín Peláez. El Jefe de Falange contesta a las preguntas de forma casi castrense, breve y escuetamente:

"—¿Número aproximado de afiliados?

—Ciento cincuenta mil

—¿Número aproximado de afiliados encarcelados?

—Alrededor de dos mil. Ha llegado a haber más de seis mil durante los meses de marzo y abril. Salvo treinta o cuarenta 'todos los demás están encarcelados sin proceso'. Muchos de ellos siguen en la cárcel por orden gubernativa, después de que los jueces han mandado ponerlos en libertad.

—¿Cómo está organizada la Falange?

—Jefe Nacional. Consejo Nacional (48 miembros; 15 elegidos por las organizaciones locales y los demás miembros elegidos por el Jefe

Nacional); Junta Política (Delegación permanente del Consejo Nacional: 12 miembros); Jefaturas Provinciales (de una provincia); J.O.N.S. (Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista: se llama así a la organización de cada ciudad o pueblo) Dentro de cada J.O.N.S. todos los afiliados están reunidos en grupos de ocho a quince elementos, con un jefe cada uno. Estos grupos, coordinados a su vez, forman las unidades superiores, que son variables.

—Distintivos, emblemas que usan.

—El yugo y las flechas, (dadle una insignia). Este distintivo es común a todos los afiliados. Los miembros del Consejo Nacional llevan un cordón rojo y negro, con borlas de oro. Los jefes territoriales y provinciales el mismo cordón con borlas rojas y negras. La camisa es azul oscuro, con las flechas y el yugo bordados en rojo en el lado izquierdo. Debajo del emblema, bordadas en plata o en rojo (según sean jefes o subjefes) llevan un yugo, tres flechas, dos o una los que mandan unidades de primera línea.

—¿Número de muertos y heridos que ha habido en los encuentros de afiliados a Falange con los de distinta ideología?

—Muertos 48. Heridos alrededor de quinientos.

—¿Ha adoptado Falange algunos métodos y sistemas del fascismo alemán?

—En la elección de métodos, Falange no ha tenido la obsesión de ningún modelo especial. Ha procurado, simplemente, elegir en cada instante los más adecuados al logro de sus fines.

—Aun conociendo que Falange, como organización española, tenga estilo netamente español, etc. ¿A que fascismo se aproxima más, al italiano o al alemán?

—Coincide con la preocupación esencial de uno y otro: la quiebra del régimen liberal capitalista y la urgencia de evitar que esta quiebra conduzca irremediablemente a la catástrofe comunista, de signo antioccidental y anticristiano. En la busca del medio para evitar esa catástrofe, Falange ha llegado a posiciones doctrinales de viva originalidad; así, en lo nacional, concibe a España como unidad de destino, compatible con las variedades regionales, pero determinante de una política que, al tener por primer deber la conservación de esa unidad, se sobrepone a las opiniones de partidos y clases. En lo económico, Falange tiende al sindicalismo total; esto es, a que la plusvalía de la producción quede enteramente en poder del Sindicato orgánico, vertical, de productores, al que su propia fuerza económica procuraría el crédito necesario para producir, sin necesidad de alquilarlo —caro— a la banca. Quizá estas líneas económicas tengan mas parecido con el programa alemán que con el italiano" [14].

Se habla de la existencia de un cuarto número en preparación del boletín *No Importa* que se editaría en otra imprenta, sita en la calle Ventura Rodríguez, que ya no pudo salir por el desenlace de los acontecimientos. El cambio de imprenta se debió a la negativa del taller de artes gráficas que se venía utilizando a sacarlo, por el registro que realizó la policía y la detención del gerente del taller. La policía descubrió la imprenta porque junto con el ejemplar numero tres de No Importa se embuchó en la publicación el folleto de la conferencia de Raimundo *Economía, trabajo y lucha de clases* que se había, el año anterior, confeccionado en aquellos mismos talleres gráficos y de los que quedaban aún ejemplares en existencia y en el que constaba el pie de imprenta.

Aquella misma noche la policía irrumpió en el local y requisó todos los ejemplares existentes, procediendo a la detención del gerente y de un militante falangista que se encontraba ayudándole.

Buscar otra imprenta nueva para tal cometido era de una dificultad extrema, pero ello no desalentó al administrador don Mariano García. Se ofreció a algunos de los talleres contactados el pago por adelantado, pero la negativa, por el miedo y la falta de compromiso fue la respuesta. Finalmente en la pequeña imprenta Ferga, de la calle Ventura Rodríguez, número 26, cerca del cuartel de la Montaña, un impresor afiliado a la Falange desafió valientemente a las terribles consecuencias en caso de ser descubierto. El ejemplar número cuatro debería haber llevado la fecha de 16 de julio. Al ser asesinado Calvo Sotelo el día 13 de julio, José Antonio ordenó el aplazamiento por querer insertar un artículo suyo condenando el horrible crimen de Estado en primera plana, reservándose un recuadro enlutado para el texto. Al día siguiente José Antonio envió, de su puño y letra, un durísimo escrito condenatorio. Cuando se estaba componiendo, un nuevo emisario llegado de Alicante portando un manifiesto fechado el 17 de julio, al mismo tiempo que el Ejército se sublevaba en África y que comenzaba diciendo: "La Falange y los militares se han lanzado a un Movimiento para derribar al gobierno faccioso y cobarde...".

Como no era posible en el turno de noche tirar las dos cosas, el boletín y el manifiesto, don Mariano García consultó con Rafael Aznar para saber el orden de prioridades y se decidió editar el manifiesto como más urgente trabajando aquella noche el dueño de la imprenta, su mujer, Manuel Mateo y don Mariano García en su confección. Se imprimieron durante 24 horas seguidas ciento setenta mil ejemplares. Al estallar el Alzamiento quedaron incomunicados y no pudo llegar la persona encargada de retirarlos. Los falangistas acudieron al Cuartel de la Montaña para unirse a la sublevación. Permanecieron en la imprenta aislados hasta el día 20, escuchando las andanadas y disparos contra los héroes del Cuartel de la Montaña, donde se inmoló en holocausto la Falange de Madrid. Mateo se preparó para abandonar la imprenta, con documentación falsa y gafas de sol, para no ser detenido en el establecimiento que era conocido como "fascista" en los ambientes políticos madrileños por la tirada de pasquines y material gráfico para la Falange, por lo que se estaba a la espera del asalto de los milicianos y las turbas.

Como era previsible, el día 21 se produjo el registro a las dependencias del taller de artes gráficas y del piso del dueño que estaba en el mismo edificio donde se encontraban Mateo y don Mariano García. En los talleres, con la tinta a medio secar, el manifiesto de José Antonio se encontraba envuelto en ciento setenta paquetes entre impresos bancarios, por lo que no levantaron sospechas. Cuando se marcharon los milicianos armados, todos los que se encontraban en el taller comenzaron la destrucción de los ejemplares y su evacuación por la red de alcantarillado.

El 23 de julio don Mariano García abandonaba la imprenta en busca de su familia [15].

Notas

[1] *No Importa*, n^{9} 1, 20-5-36, pág. 1.

[2] Fornari, T. 65, 25-3-36, Archivo del Ministerio de Exteriores Italiano, "Gabinetto, b. 2045, reproducido en Ismael Saz: *Mussolini contra la II República*, IVEI-Edicions Alfons el Magnánim. Valencia 1986, pág. 164-5.

[3] *No Importa*, n^{9} 1, 20-5-36, pág.2

[4] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio (Biografía Apasionada).* 7- ed. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 1976, pág. 485, nota; y Francisco Bravo: *José Antonio: el hombre, el Jefe, el cantarada*, op. cit., pág. 198. Declaraciones de don Mariano García, recogidas de la revista *Fotos*, septiembre de 1937.

[5] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio...*, op. cit., pág. 485.

[6] Francisco Bravo: José Antonio: el hombre , el jefe, el cantarada, op. cit., pág. 195.

[7] *Arriba*, 21-11-35, pág. 4. Suelto de Emilio Alvargonzález: "No importa".

[8] *No Importa*, n^{9} 1, 20-5-36, pág. 3

[9] Felipe Ximénez de Sandoval: *José Antonio...*, op. cit., pág. 485.

[10] *No Importa*, n^{9} 1, 20-5-36, pág. 3. La cursiva de la frase "no es fascista quien quiere, sino quien puede", es del autor.

[11] *No Importa*, n^{9} 2, 6-6-36, "Justificación de la violencia". Cuando en el artículo se hace alusión a la "violencia criminal de los hombres de Octubre" se alude a la Revolución de Asturias de Octubre de 1934. El artículo es de Julio Ruiz de Alda, recogido en sus *Obra completa*, pág. 262-4, y no de José Antonio como erróneamente se le atribuye y aparece incluido en *Escritos...*, pág. 1.003.

[12] Julio Gil Pecharromán: *José Antonio Primo de Rivera. Retrato de un visionario.* Ed. Temas de Hoy. Madrid, 1996, pág. 479-80.

[13] Ato *Importa*, n^{9} 3, 20-6-36, pág. 1, "Vista a la derecha".

[14] José Antonio Primo de Rivera: *Escritos y Discursos. Obras completas.* Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1976, t. II, pág. 1.005-6.

[15] Revista *Fotos*, septiembre de 1937.

Ayuda logística alemana para liberar a José Antonio

José Antonio es arrestado, con la cúpula de Falange, el 14 de marzo de 1936. Se decretó su prisión preventiva. Una serie de procesos jalonaron la estancia del jefe de la Falange en las cárceles. Se barruntaba un levantamiento. La atmósfera social y politica era de tensa cris- pación. El Ejército estaba en guardia. La situación era caótica. Los presidios rebosaban de jóvenes nacionalistas. Se les perseguía como presas acosadas y heridas de muerte en una cacería sin precedentes.

Algunos autores, como Alvarez del Vayo, en 1940 primero y después en su libro *Les batailles de la liberté* (París, 1963), y Werner Orlowsky, en su trabajo *Das Vorpiel zum Kriege. Zum zwanzigsten. Jah- restag des spanischen Bürgerkrieges* (1956), sostienen la tesis que, con ocasión de los Juegos de Invierno celebrados en Alemania en 1936, antesala blanca de la Olimpiada de Berlín, José Antonio y el General Sanjurjo estuvieron en el hotel Kaiserhof de la capital del Reich, establecimiento que servía de recepción a los invitados oficiales, donde entraron en contacto con líderes nacional-socialistas, corroborando su hipótesis en la escueta referencia que el General Sanjurjo alude al citado viaje en la carta que escribe a José Antonio el día 21 de marzo, cuando ya José Antonio se encuentra encarcelado en Madrid, y que vuelve a mencionar en otra posterior que le remite el 23 de abril, cuyas misivas fueron interceptadas por el Gobierno republicano, y que serán utilizadas como piezas acusatorias en el proceso incoado en Alicante contra el Jefe Nacional de Falange quien, al ser preguntado por este extremo en el interrogatorio sumarial, negó los hechos.

José Antonio fue trasladado desde la Cárcel Modelo de Madrid, a la prisión de Alicante, para aislarle de sus camaradas con quienes comparte galería, rastrillo y patio. La personalidad de José Antonio no era indiferente a las autoridades republicanas. La juventud sana de España le seguía, le aclamaba, le obedecía... A pesar de la reclusión de los mandos de la Falange, el movimiento seguía creciendo, las afiliaciones se agolpaban, el partido se extiende por toda la geografía española. Era un fenómeno y una tendencia imparable y desatada aquel incremento de efectivos y de nuevos camaradas falangistas desde una clandestinidad estricta.

Los falangistas, tras el Alzamiento del 18 de Julio, se afanaron en liberar a su Jefe. Los nacional-socialistas se movilizaron también para prestar a sus camaradas españoles la ayuda logística precisa para la empresa arriesgada y difícil de la puesta en libertad de José Antonio.

Los primeros días y semanas del Alzamiento Nacional, obra de falangistas, requetés y soldados, sumieron de confusionismo las lindes, las demarcaciones y los frentes que no estaban aún estabilizados. Los rumores eran, en esas horas, más sólidos que las noticias. Se especulaba con las informaciones. Había cierta contradicción en los acontecimientos. Todo era bastante imprevisible.

Adolf Hitler había tomado la decisión de ayudar a la causa nacional en su cruzada contra el comunismo, aunque inicialmente se descartó la intervención directa de las fuerzas alemanas.

José Antonio sigue incomunicado en el Levante español, cuya demarcación y ciudad quedó bajo el control *rojo.* Sus jóvenes falangistas, barbilampiños en su mayoría, dieron un paso al frente, tomaron el fusil y se lanzaron dispuestos a ofrendar sus vidas por la liberación de España.

En los primeros días del mes de septiembre se desplaza a España el teniente coronel del Estado Mayor alemán Walter Warlimont, para estudiar sobre el terreno la situación desatada e informar a la Cancillería. El 19 de dicho mes envía un despacho en el que, tras un análisis de alcance del conflicto, dice:

"Se agradece aquí especialmente que, siguiendo nuestra recomendación, el comandante del escuadrón ligero de la flota haya prestado inmediatamente y con la mejor voluntad toda su ayuda para que los voluntarios falangistas puedan aproximarse al jefe supremo de la falange, que se encuentra encarcelado en Alicante".

El día 5 de septiembre, el representante oficioso de la España *nacional* en Lisboa se dirige a la embajada alemana de aquel país para que permitiera el embarque de un Delegado de Falange, de forma secreta y absolutamente confidencial, en algún barco de la escuadra germana que se encontraba fondeada en Alicante, a fin de que se pudieran entablar negociaciones tendentes a liberar a José Antonio. El día 14 de septiembre los mandos de la flota naval dieron las siguientes instrucciones:

"Absolutamente necesario rápido traslado de dos delegados del gobierno blanco, ahora en Lisboa, hasta Alicante a favor acción para prisionero en esta. Intentos utilizar buque de guerra portugués no han dado resultado. Se desea con urgencia llevar a cabo traslado en navio de guerra alemán. La presencia de los delegados a bordo debe mantenerse en secreto" (Diario de operaciones de Boehm en AMAF, legajo M Box 1405/80.837, tomo 1, pág. 81). En la misma fecha otro telegrama precisaba aún más la intervención de la

marina nacional-socialista en los intentos de liberación: "la subida a bordo puede hacerse en Lisboa o en Gibralltar o de acuerdo con la propuesta del escuadrón ligero. La legación en Lisboa y el encargado de negocios Vólckers, están al corriente del tema."

Hermann Boehm era el comandante de las unidades navales alemanas en aguas territoriales españolas y comandaba el escuadrón ligero de aquellas naves.

El torpedero *litis* recaló en Bonanza el día 16 de septiembre para el transporte de los delegados falangistas, comisionados para negociar la liberación del Jefe Nacional.

Por su parte, el cónsul honorario de la Alemania nacional-socialis- ta en Alicante, Joaquín von Knobloch, que había sido nombrado en el mes de agosto de aquel mismo año, entró en acción. Alicante se consideró zona de evacuación de los nacionales alemanes, aproximándose hasta su puerto la escuadra del Reich para la evacuación de la colonia germana y la de nacionales de países neutrales no beligerantes. Las embajadas de los países amigos de la España nacional se radicaron en Alicante parea alejarse del frente de Madrid. Los barcos de Italia, Alemania y Portugal se les veía con frecuencia fondeados en el muelle del puerto o en las proximidades de la costa alicantina.

El cónsul Von Knobloch, leal nacional-socialista, puso el mayor interés humano en liberar a José Antonio de su situación carcelaria. Pensó, tras realizar las primeras gestiones, que quizá mediante el soborno económico se podría lograr la escapatoria. Sobre estas apreciaciones, el comandante de la flota alemana escribe en su diario el día 15 de septiembre:

"Mientras tanto el encargado de negocios ha tratado conseguir, mediante soborno, la libertad del prisionero. Convenidos detalles con él. A los prisioneros ha de llevárseles en una barca hasta la bahía, donde les recogerá una chalupa sin luces procedente del crucero Nüremberg, contra entrega de 100.000 pesetas".

El Alto Mando de la Marina en Berlín estaba conforme con la operación siempre que el sigilo protegiese la acción, para no involucrar directamente a la escuadra alemana.

El profesor Angel Viñas, en su libro *Guerra Dinero, Dictadura* [1] ha reconstruido, en base a la documentación oficial existente, al minuto, el desarrollo de la "operación soborno" para tratar de conseguir la liberación de José Antonio, con el auxilio imprescindible de la Armada del III Reich y del cónsul alemán en Alicante.

El día 16 de septiembre se comunica al comandante de la flota alemana Boehm que los delegados de la Falange, en total un comando formado por once falangistas, entre los que se encuentra, además del jefe de milicias Agustín Aznar, el pasante de José Antonio, Rafael Gar cerán, Miguel Primo de Rivera y Cobo de Guzmán, Guillermo Aznar, Fernando Alzaga, Carlos María Rodríguez de Valcárcel, Alberto Aníbal, Serafín Olano, José María Díaz Aguado y Menéndez, quienes habían embarcado en Bonanza en el torpedero alemán *litis*, tripulado por el capitán de corbeta Hans Schottky, rumbo a Alicante. Tienen el visto bueno de las autoridades navales germanas con su escueto "ejecuten operación" recibido. El día 17 llega a aguas de Alicante el torpedero con las dos escuadras de falangistas dispuestos a todo y dotados de abundante armamento y munición facilitado por los alemanes. El Jefe de la expedición falangista embarcada en el torpedero alemán *litis* era el jefe nacional de milicias de Falange Española, Agustín Aznar Gener. Como hemos visto, en aquel grupo operativo se encuentra el pasante de José Antonio, Rafael Garcerán, quien un mes antes, vía Alicante y por mediación de los oficios de ayuda prestados por los nacional-socialistas hacia los falangistas, había sido evacuado hacia *zona nacional*.

El grupo falangista tiene por misión, según se describe en el diario de Boehm, "en primer lugar, de conseguir la liberación a base de sobornos; pero en el caso de no conseguirlo, la llevaría a cabo mediante un golpe de mano".

Agustín Aznar es el encargado de intentar el soborno para canjear al prisionero por dinero. El cónsul alemán Von Knobloch hizo descender a tierra al comisionado con los documentos falsos que le proporcionan los servicios alemanes. El cónsul alemán en Alicante, como conoce bien el terreno que pisa, colabora activamente para introducir y poner en contacto a Agustín Aznar con varios elementos de la FAI y la CNT que pudieran tener ascendencia sobre los carceleros y fueran susceptibles de recibir el soborno.

La suerte le fue adversa a Agustín Aznar al ser reconocido, en plena calle, por un capitán de los Guardias de Asalto quien le había identificado en alguna ocasión y conocido su brío y ardor en las refriegas estudiantiles madrileñas, procediendo inmediatamente a su detención, logrando Aznar escapar gracias al amparo y protección del cónsul alemán. Aznar se refugia, inicialmente, en una de las habitaciones del Hotel *Victoria* que tenía reservadas la legación alemana en la ciudad. El cónsul, para poder evadir al jefe de las milicias de

Falange, solicita un uniforme de oficial de la marina de guerra alemana, para que le sirviese de camuflaje y la presencia de varios marineros para su acompañamiento y protección en caso necesario. El propio comandante del torpedero *litis* prestó su uniforme de paseo para tal fin, teniendo en cuenta la corpulencia de Aznar.

Bajó a tierra un oficial alemán con una maleta que contenía el uniforme solicitado y se dirigió a las estancias de la embajada. Vestido de capitán de corbeta alemán, Agustín Aznar abandona su refugio y pudo franquear cualquier control sin levantar sospechas hasta embarcarse de nuevo en el torpedero germano. La "operación soborno", por la incidencia que le jugó el azar a Aznar al ser reconocido, había fracasado y el intento, a pesar del empeño alemán, quedó sin efecto.

Tanto se involucró en el tema el cónsul alemán que tras su actuación de ayuda a los falangistas tuvo que abandonar su misión en la ciudad, no sin antes sufrir en su vehículo oficial un *sospechoso* accidente, al ser embestido sin causas aparentes por un camión repleto de milicianos rojos. El Gobierno de Madrid envió, por su parte, orden de expulsión de Von Knobloch. El cónsul nacional-socialista se vio forzado a refugiarse en el torpedero *litis,* fondeado en la dársena, no sin antes tener que vencer alguna resistencia policial.

En el informe global que eleva Boehm a su Gobierno, como comandante del escuadrón ligero y de las unidades navales destacadas en España, en el período comprendido entre el 19 de agosto y el 7 de octubre, se dice, en relación a la situación de la zona nacional, entre otras cosas, lo siguiente:

"Aquí existen, en primer lugar, dos grandes grupos. En el Norte (general Mola), los carlistas, de orientación monárquica y clerical. En el Centro y Suroeste (Franco) se encuentra la auténtica zona de la falange, un movimiento popular con ideas y programa similares a los del Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán. La Falange aspira a profundas reformas sociales y quiere eliminar la lucha de clases..." [2].

El día 5 de octubre, tanto el cónsul alemán en Alicante, como los expedicionarios falangistas, fueron trasladados por mar, en un navío alemán, hasta Bonanza. Se produjo, entre tanto, un cambio de mando en las fuerzas navales germanas, siendo designado nuevo Jefe de la escuadra el vicealmirante Rolf Caris, aún más comprometido con los ideales falangistas.

El día 6 de octubre se vuelve a intentar, con la ayuda y participación de los efectivos alemanes, la posibilidad de liberar a José Antonio. Se estudia aquel mismo día en Sevilla, hasta dónde habían llegado Von Knobloch, Agustín Aznar y el resto del comando, la posibilidad de instruir a un grupo numeroso y selecto de falangistas para dar, una vez terminada la instrucción y el adiestramiento para la misión, un golpe de mano, consistente en asaltar la Prisión Provincial de Alicante para la liberación del Jefe Nacional. Los jefes territoriales falangistas prestaron su entusiasmo al plan hispano-alemán, que iría también precedido por un nuevo intento de soborno para tratar de salvar a José Antonio de forma incruenta y menos arriesgada.

En esta ocasión también el jefe de las milicias preparadas para el asalto a la prisión fue el propio Agustín Aznar actuando como coordinador de la operación, por encargo del General Franco, Manuel Mora- Figueroa y en la que intervendrían la "flor y nata de la Falange de Castilla" con José Antonio Girón, Gumersindo García, Anselmo de la Iglesia, Luis González Vicén... De mediador actuaría, según los planes previstos, don Gabriel Ravello, hombre mayor, que caminaba apoyado en su bastón por ser algo cojo, quien había desempeñado la jefatura de la compañía naviera Ybarra en Alicante y a quien en el pasado agosto, por los oficios diplomáticos del cónsul alemán en aquella ciudad, se le posibilitó la huida hacia *zona nacional*, encontrándose desde entonces residiendo en la localidad sevillana de Dos Hermanas. Ravello era, a pesar de su ideología, un buen amigo personal del Gobernador Civil de Alicante. Por parte alemana, el capitán de corbeta Wagner, cuyo nombre de guerra era "Wenzel" sería el encargado de facilitar el apoyo logístico en la operación.

Se participa a Franco, por mediación de Agustín Aznar y de von Knobloch, los planes y propósitos del proyecto de liberación, quien la aprueba una vez conocidos los detalles la operación y les desea suerte en los resultados.

El mismo día 6 de octubre, el coordinador alemán Wagner, solicita al comandante del acorazado *Admiral Scheer*, el capitán de navio Otto Ciliax, que le mantenga permanentemente informado de la situación de José Antonio y tres días más tarde le comunica oficialmente: "es preciso trasladar urgentemente en torpedero al cónsul Von Knobloch a Alicante el 10 de octubre para un asunto de la máxima importancia. Telegrafíese hora y lugar de embarque" [3].

Informado el vicealmirante de la misión dispuso que fuera el torpedero *Albatros* el que recogiera al cónsul, quien en un despacho de fecha 10 de octubre que remitió a Varlimont, le notifica "que el nuevo intento que ha iniciado para conseguir la liberación de Primo de Rivera sólo podría realizarse con el apoyo de la representación alemana" [4], El día 10 el torpedero *Albatros* atracaba en el puerto de Cádiz para tomar como

pasajeros al cónsul Von Knobloch, al mediador Gabriel Ravello y al falangista Pedro Gamero del Castillo. Antes de zarpar, el Jefe de Milicias de Falange, Agustín Aznar, nombra al cónsul alemán "Jefe de Bandera" honorario. La única consigna, en relación a la intervención alemana, era que en la ejecución del plan no se vieran comprometidas las autoridades del 111 Reich.

Los tres comisionados volvieron a embarcar el día 12 en Algeciras, en el torpedero *Luchs,* que les transbordó al día siguiente al buque cisterna *Hansa* y, posteriormente, se enrolan en el buque *Deutschland* donde mantienen una reunión el Vicealmirante Rolf Caris, el consejero de la embajada alemana Karl Schwendemann y el cónsul Von Knobloch, para estudiar los detalles y aclarar la situación.

Según los documentos de la marina alemana:

"...Von Knobloch expone que viene por encargo de Franco y del partido fascista para iniciar un intento de liberación de Primo... y desarrolla dos planes: a) intento de soborno del Gobernador Civil de Alicante. A realizar por medio de un encuentro a bordo del crucero argentino 'Veinticinco de Mayo' o del acorazado Deutschland. Duración del intento: hasta tres días; b) liberación por la fuerza a base de un cuerpo de desembarque español trasladado en barco con apoyo de dos cruceros nacionales" [5] . El cónsul adujo, en aquella reunión, que la liberación de Primo de Rivera era una cuestión vital para el fascismo español y que ésta era la opinión de influyentes círculos del partido nacional-socialista en Alemania.

Ciliax visita en tierra al Gobernador de Alicante el día 21. Al siguiente día el Gobernador Civil se traslada a bordo del *Admiral Sche- er,* a las 18,25 horas, para mantener un encuentro con los responsables de la intermediación, su amigo el cónsul alemán, Ravello y Gamero del Castillo, quienes también fueron transbordados desde el buque nodriza *Hansa,* donde se encontraban, al *Admiral Scheer.* La conversación fue amistosa pero no se llegó a ninguna solución concreta, aunque el

Gobernador les transmitió su opinión de que no existía peligro alguno para Primo de Rivera.

El día 26 de octubre el torpedero *Luchs* se acercó a las aguas territoriales alicantinas para recoger a los comisionados. Por su parte la Embajada alemana también estaba realizando innumerables gestiones tendentes a la liberación. En la mañana del día 26 de octubre Ciliax recibe del Vicealmirante Caris el siguiente telegrama: "Confío en que el asunto de Primo se resuelva esta misma semana, si es que se resuelve".

Al fracasar la segunda intentona de soborno a los responsables *rojos,* el cónsul alemán fue apartado de sus funciones de mediación para la puesta en libertad y evacuación de José Antonio quien con tanto tesón y empeño y camaradería venía realizando. Los alemanes reintegraron el dinero al Cuartel General de Franco. Ya tan sólo quedaba expedita la vía del golpe de mano, con el desembarco en tierra de milicias falangistas para asaltar la Cárcel Provincial y liberar al Jefe Nacional. Se reconsideró esta acción de fuerza y se descartó inicialmente por inviable en aquellos momentos. El desembarco falangista quedo transitoriamente paralizado por el alto riesgo de la misma y la incertidumbre del resultado.

Los esfuerzos para rescatar a José Antonio contaron con la colaboración alemana. M. Merkes en su obra *Die deutsche Politik gegenüber dem spanischen Bürgerkieg 1936-1939,* en la pág. 60 escribe:

"Los esfuerzos de soborno fracasaron. El encargado de negocios del consulado alemán en Alicante se expuso tanto en el asunto que tuvo que retirarse a un buque de guerra alemán para asegurar su seguridad. Una liberación violenta pareció al encargado de negocios y a los comandantes de los buques alemanes tan llena de riesgos para el prisionero y para la Embajada que la participación en tal esfuerzo fue negada".

El día 4 de noviembre, un último intento de transacción humanitaria se estudia por parte de Franco quien propuso a los alemanes que estaba dispuesto a canjear a José Antonio por el diputado socialista de Asturias Graciano Antuña, más la cantidad de tres millones de pesetas que los alemanes tenían en depósito para tal fin. La propuesta fue tramitada por el Embajada y se encontraba en diligencias y conversaciones cuando José Antonio fue asesinado en la madrugada del 20 de noviembre, al amanecer, junto con dos muchachos falangistas y dos re- quetés que también cayeron en aquella alborada frente a los mosque- tones *rojos.* José Antonio fue asesinado, de forma inmisericorde, por el odio marxista en el patio de la prisión provincial de Alicante, tras un simulacro de juicio sumarísimo.

Los alemanes aprovecharon la evacuación de subditos y ciudadanos extranjeros para facilitar la salida de determinadas personas españolas significadas de alineamiento con la causa patriótica con anterioridad al Alzamiento del 18 de julio. El cónsul alemán facilitó la marcha a diversos falangistas, entre los que se pueden citar a la esposa de Fernando Primo de Rivera, Rosario Urquijo; a Lolita Primo de Rivera, quien posteriormente se casó con el Jefe de Milicias de la Falange Agustín Aznar Gener, Pilar Primo de Rivera, Delegada Nacional de la Sección Femenina de la Falange y hermana de José Antonio, quien pudo abandonar la *zona roja* por

Alicante gracias al pasaporte del III Reich que le fue facilitado y a quien acompañó un secretario de la Embajada alemana hasta Alicante, para de allí zarpar provista de identidad alemana en un barco es este pabellón; el pasante de José Antonio, camarada Rafael Garcerán...Varios de los evacuados falangistas lo hicieron vistiendo el uniforme de la marina de guerra alemana anclada en el Mediterráneo, en la zona marítima de Alicante.

Alemania actuó de forma muy comprometida en la liberación de José Antonio, colocando a parte de su flota naval a disposición de los falangistas, facilitándoles credenciales y pasaportes alemanes de cobertura, entregándoles uniformes, etc., teniendo en cuenta que oficialmente tenía relaciones diplomáticas con el Gobierno republicano y cualquier indiscreción en la ayuda directa a los *nacionales* podría ser interpretada como intromisión y beligerancia, sobre todo en los ámbitos internacionales que también estaban preparando sus piezas y argumentos para la intervención. Por otra parte, si hubiera sido descubierta la importante colaboración alemana con los falangistas, la colonia de alemanes residentes en España y las empresas de aquel país se hubieran visto envueltas en una situación muy comprometida.

Los alemanes intentaron cuantas gestiones estaban dentro de su alcance y posibilidades, ayudando a los falangistas en su empeño de liberar a José Antonio. La razón de camaradería acudió en su auxilio. El destino puso un trágico final a la vida del joven José Antonio día 20 de noviembre, ya para siempre, día del dolor .

El sucesor de José Antonio, como segundo Jefe Nacional de Falange, fue Manuel Hedilla Larrey, quien, como digno y fiel heredero del fundador, el día 26 de septiembre de 1936, en Burgos, declaraba: "Somos y nos sentimos consanguíneos con el Fascismo Italiano y con el Nacionalsocialismo alemán y declaramos nuestra más abierta simpatía con estas Revoluciones".

Notas

[1] Angel Viñas: *Guerra, Dinero, Dictadura (Ayuda fascista y autarquía en la España de Franco).* Crítica, Grupo Editorial Grijalbo. Barcelona, 1984, pág. 72 y ss.

[2] Ángel Viñas: *Guerra, dinero, Dictadura*, op. cit., pág. 79.

[3] Ángel Viñas: *Guerra, dinero, Dictadura*, op. cit., pág. 82.

[4] AMAF, legajo M/l 363/80.604, citado por Ángel Viñas, op. cit., pág. 82.

[5] Ángel Viñas: *Guerra, dinero, Dictadura*, op. cit., pág. 83.

Autores que consideran que José Antonio fue un líder fascista

Águila Tejerina, Rafael del: *Ideología y fascismo.* Madrid 1982.

Alcázar de Velasco, Ángel: *Los 7 días de Salamanca,* Madrid 1976.

—, *Serrano Suñer en la Falange.* Madrid 1941.

—, *José Antonio hacia el sepulcro de la fe.* Burgos 1939.

—, *José Antonio ¡Presente!* Burgos s/f.

—, "Papeles de un falangista", en *Fotos* 1937.

Álvarez Puga, Eduardo: *Diccionario de la Falange,* Dopesa, Barcelona 1977.

—, *Historia de la Falange* (prólogo de Manuel Hedilla) Dopesa, Barcelona 1969.

Ansaldo, Juan Antonio: *¿Para qué...?* Buenos Aires 1951.

Aparicio, Juan: *Españoles con clave.* Barcelona 1945.

Aranguren, José Luis: *Qué son los fascismos.* Barcelona 1976.

Airarás, Joaquín: *Historia de la Cruzada Española.*

Aspiazu, Joaquín: *Corporativismo o nacionalsindicalismo.* Pamplona 1938.

Baonza Baonza, José Antonio: *José Antonio Primo de Rivera. Razón y mito del fascismo español.* Finalista del premio Espejo de España 1986. Inédito.

Barilli, Manlio: *José Antonio Primo de Rivera, precursore ed eroe.* Roma 1940.

Basaldúa, Pedro: *En España sale el sol,* Buenos Aires 1946.

Beneyto Pérez, Juan: *El Nuevo Estado Español. El régimen nacional sindicalista ante la tradición y los demás sistemas totalitarios.* Biblioteca Nueva. Madrid 1939.

Bourderon, Roger: *Fascismo. Ideología y prácticas.* Bitácora. Narcea Ediciones. Madrid 1982.

Bravo Martínez, Francisco: *Historia de Falange Española de las J.O.N.S.,* Ediciones FE, Madrid, 1940.

—, *José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada.* Publicaciones españolas. Madrid 1939.

Bray, Arturo: *La España del brazo en alto.* Buenos Aires 1943.

Brocá, Salvador de: *Falange y filosofía.* Tarragona 1976.

Burón, T. y Gauchon, P.: "Un caso particular: España", en *Los fascismos.* F.C.E., México 1983.

Carbone, Emilio: *José Antonio y la Falange Española*, Fuerza Joven Boliviana, Ed. Vomitato Tricolore, Lima, 1982.

Carsten, Francis L.: "España: del nacional sindicalismo a la Falange", en *La ascensión del fascismo,* Ed. Seix-Barral, Barcelona 1971.

Castellá Gassol, Juan: "Fascismo y falangismo", en *Cuadernos Americanos,* n- 24, México D.F. 1965.

Castellano, J.: "La Falange, mitos y realidades", en *Cuadernos del congreso por la Libertad y la Cultura,* n- 31, París 1958.

Costa Serrano, José María: *El partido.* Colección Hispania. Zaragoza 1939.

Chase, Alian: *Falange,* Nueva York 1943.

Chueca Rodríguez, R. y Montero Gilbert, J.R.: "El fascismo en España: elementos para una interpretación", en *Historia Contemporánea* n- 8, Bilbao 1992.

Cierva, Ricardo de la: *El fascismo y la derecha radical española,* ARC editores, col. Episodios Históricos de España, núm. 28, Madrid 1997.

—, "El fascismo europeo irrumpe en España" y "El avance fascista entre la frustración del centro", en *Historia General de España.* Planeta. Madrid 1979.

—, "El oscuro nacimiento del fascismo español", en *La Historia se confiesa,* Planeta, Barcelona 1976.

—, "José Antonio Primo de Rivera" en *Retratos que entran en la Historia.* Planeta. Barcelona 1994.

Delzell, Charles F.: "Fascism in Spain", en *Mediterranean Fascism 1929-1945,* Harper & Row Publishers, Nueva York 1970.

Diaz Doin, Guillermo: *Como llegó la Falange al poder.* Buenos Aires 1940.

D'Ors, Eugenio: Prólogo al libro *El Espíritu de la revolución Fascista,* de Benito Mussolini. Bilbao 1940.

Dupré de Saint Matin, J.: *La Phalange Espagnole,* Tesis doctoral, Universidad de París, 1951.

Eliseda, Marqués de la: *Fascismo, catolicismo, monarquía.* Madrid 1935.

—, *El sentido fascista del Movimiento Nacional.* Santander 1939.

Ellwood, Sheelagh: *Prietas las filas. Historia de Falange Española.* Grijalbo. Barcelona, 1984.

—-, "Falange Española 1933-1939; firom fascism to francoism, en *Spain in con- flict.* Londres 1986.

Elorza, Antonio: "Caballeros y fascistas", en *Historia 16,* n- 91. Madrid 1983.

—, "Variantes del fascismo español: 1931-1936", en *Pensamiento político de la España contemporánea. 1800-1950.* Teide. Barcelona 1992.

Enriquez, Nello: *La Spagna Risorge.* La prora. Milán 1937.

Fonnent Romero, Albert: *La ideología fascista de José Antonio Primo de Rivera.* Univ. de Valencia 1983.

Galkin, Alejandro: *Fascismo, nazismo, falangismo.* Buenos Aires 1965.

García Escudero, J.M.: *Historia política de las dos Españas.* Ed. Nacional. Madrid 1975.

García Hinojosa, A.: *Garabatos del Fascismo español.* Buenos Aires 1943.

Gibson, Ian: *En busca de José Antonio,* Planeta. Barcelona 1980.

Gil Pecharromán, Julio: "El fracás d'una política: 1'extrema dreta espanyola ais anys trenta", en *L 'aveng* nª 186, Barcelona 1994.

—-, *José Antonio Primo de Rivera, retrato de un visionario.* Temas de Hoy, Madrid 1996.

Gil Robles, José María: *No fue posible la paz.* Buenos Aires 1968.

Giménez Amau, José Antonio: *Memorias de memoria.* Barcelona 1978.

Giménez Caballero, Ernesto: *Genio de España.* La Gaceta Literaria. Madrid 1932.

—, *La Nueva Catolicidad.* La Gaceta Literaria 1933.

—, *Roma Madre.* Milán 1937.

—, *Circuito Imperial.* Madrid 1929.

Gómez Marín, José Antonio: "Los fascistas y el 98", en *Tiempo de Historia,* n- 1. Madrid 1974.

Gómez Te!lo, José Luis: *Mussolini.* Madrid 1965.

Jiménez, Francisco: "José Antonio et le fascisme", en *DefensedeL'Occident,* n- 158. París 1978.

González, Fernando: "La generación violenta", en *Historia Internacional,* n- 10, Madrid 1976.

González Calleja, Eduardo: "Camisas de fuerza: fascismo y paramilitarización", en *Historia Contemporánea,* nᵉ 11, Bilbao 1994.

—, *Milicias fascistas y violencia política en la II República,* Memoria de licenciatura. Universidad Complutense. Madrid 1984.

—•, "Los pistoleros azules", en *Historia 16,* n- 98, Madrid 1984.

González Cuevas, Pedro Carlos: "Fascismo en España", en *Acción Española.* Planeta. Madrid 1998

—, "Fascismo Español y nacionalismo", en *Enciclopedia del Nacionalismo.* Techos. Madrid 1997.

Imatz, Arnaud (pseud. de Alain Couartou); "Falange y fascismo", en *Razón española,* nᵍ 17. Madrid 1986:

—, *José Antonio et la Phalange Espagnole.* Ed. Albatros, París 1981.

Incisa, Luigi: *Spagna Nacionalsindicalista.* Bolonia 1949.

Jerez Riesco, José Luis: *Falange, partido fascista,* prólogo de Jorge Mota. Ed.

Bau, Barcelona 1977. —, *Falange Imperial. Crónica de la falange toledana.* Fuerza Nueva editorial. Madrid 1998.

Jiménez Campo, Javier: *El fascismo en la crisis de la II República,* C.I.S. Madrid 1979.

—, "Orígenes del fascismo español", en *Historia 16,* n^{e} 91, Madrid 1983. Juliá, Santos: "La hora de los fascistas", en *Un siglo de España Política y sociedad.* Madrid 1999.

Lanzas, Roberto (pseud. de Ramiro Ledesma Ramos): *¿Fascismo en España?*

La Conquista del Estado. Madrid 1935. Linz, J.: *From Falange to Movimiento,* Nueva York 1970. Llera, Luis de: "El fascismo español", en *Historia de España.* Gredos Madrid 1994.

Luchini, Alberto: *Falangisti Spagnoli,cosa vogliono, perché si battono.* Florencia 1936.

—, *Le basi del falangismo spagnolo.* CAUR. Florencia 1938. Mainer, José Carlos: *Falange y Literatura.* Madrid 1971. Malliarakis, Jean Guilles: *La reponse de L Espagne.* París 1985. Marot, Jean: *Face au soleil. L Espagne de José Antonio.* La Librairie Frangaise. París 1960.

Marcotte, V.A.: *L Espagne Nationale-Syndicaliste.* Pouvrez. Bruselas 1943. Marden, Gionanni: *José Antonio Primo de Rivera. Le basi del falangismo spagnolo.* Monfalcone. Italia 1986. Martín, Raúl: "Origen y función de la Falange", en *El Viejo Topo,* extra n^{9}1, Madrid 1976.

—, *La contrarrevolución falangista,* París 1971.

Martínez Carrasco, Alfonso: *Fascismo en España.* Júpiter. Madrid-Barcelona 1934.

Mauger, Gilíes (pseud. de Marie Amelie Dazin): *José Antonio chef et Mártir.* París 1955.

Mechthild, Albert. *Vencer no es convencer.* Madrid 1998

Medrano, Antonio: "José Antonio Primo de Rivera: le fondateur de la Phalange",

en *Totalité,* n^{Q} 13. París 1991. —, *La phalange espagnole: une voie solaire.* París 1991. Meuser, Norman: *Nation staat undpolitik bei José Antonio. Faschismus in Spa-*

nien? Franfort 1995. Montero Díaz, Santiago: *Mussolini.* Madrid 1944. —, *Idea del Imperio.* Madrid 1943.

—, *Por la Patria, el Pan y la Justicia. 1939.*

Montero, Eloy: *Los Estados modernos y la nueva España.* Vitoria 1939.

Montero, José R.: "Catolicismo político y fascismo en la II República", en *Historia* / <5, n- 91.

Montes Agudo, Gumersindo: *Vieja Guardia,* prólogo de Ernesto Giménez Caballero y epílogo de Rafael Sánchez Mazas. Aguilar. Madrid 1939.

—, *Fechas estelares de la Falange,* Camisa azul. Relatos ejemplares. Cignus. Madrid 1948

—, *Hacia un orden nuevo.* Ed. Alerta. Invierno 1937.

Naft, Stephen: "La Falange Española", en *European ideologies.* Félix Gross, Nueva York 1948.

Nellesen, Bernd: *Die Verboten Revolution. Aufstieg und Niedergang der Falange,* Leibniz-Verlag, Hamburgo 1963.

Norling, Erik: "Falange y los C.A.U.R ", en *Aportes,* n^{y} 39, Madrid 1999.

—, *Delenda est Israel. El Fascismo español y la cuestión judía.* Barbarroja. Madrid 2001.

Palacios, Jesús: *La España totalitaria.* Barcelona 1999.

Panunzio, Sergio: *Spagna nacionalsindicalista.* Milán 1942.

Pastor, Manuel: *Los orígenes del fascismo en España.* Túcar. Madrid 1975.

Payne, Stanley G.: *Falange, historia del fascismo español.* Ruedo Ibérico. París 1965.

—, *Franco y José Antonio. El extraño caso del fascismo español.* Planeta 1997.

—, *Fascism in Spain 1923-1977.* The University of Wiscosin Press, Madison 1999.

Peiró Arroyo, Antonio: "Los orígenes del fascismo. Falange Española en Teruel y Bajo Aragón", en *Actas del Encuentro de Historia Contemporánea.* Instituto de Estudios Turolenses. Teruel 1988.

Peña Sánchez, Victoriano: *Intelectuales y fascismo. La cultura del ventenniofascista y su repercusión en España.* Adhara. Granada 1993.

Pérez de Cabo, Juan: *¡Arriba España!* (Prólogo de José Antonio Primo de Rivera) Madrid 1935.

Peyronnet *et alii: La Phalange.* France-Italie-Espagne ed. París 1938.

Pilotto, Stefano: *Storia della Falange Espagnola,* Settimo Sigilo, Roma 1993.

Ploncard D'Assac, Jacques: *José Antonio Primo de Rivera, en Doctrinas del Nacionalismo.* Barcelona 1980.

Preston, Paul: *Las derechas españolas en el siglo XX, autoritarismo, fascismo y golpismo.* Sistema. Madrid 1986.

—, "Teoría y practica del fascismo español", en *Cultura Sociedad y política en el mundo actual,* Nuevos Cuadernos de La Magdalena, Guadalajara 1981.

—"José Antonio Primo de Rivera", en *Las tres Españas.* Barcelona 1998.

Prieto Castro, Leonardo: *Corporativismo.* Zaragoza 1937.

Primo de Rivera, José Antonio: Prólogo al libro *El Fascismo: su doctrina, fundamentos y normas legislativas en el orden sindical, corporativo, económico y político,* de Benito Mussolini. Madrid 1934.

Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael: *Católicos, monárquicos y fascistas en Almería durante la Segunda República.* Universidad de Almería 1998.

Rama, Carlos: *Fascismo y anarquismo en la España contemporánea.* Bruguera, Barcelona 1979.

Rebollo Toro, Miguel Angel: "La ideología fascista en España y su influencia", en *El lenguaje de la derecha en la 2- República.* Valencia 1975.

Rhul, Klauss Jorg: *Franco, Falange y el III Reich.* Akal. Madrid 1986.

Ruiz de Alda, Julio: *Obra Completa.* Barcelona 1939.

Rodríguez Jiménez, José Luis: *Historia de Falange española de las J.O.N.S.,* Alianza, Madrid 2000.

—, *La extrema derecha española en el siglo XX.* Alianza. Madrid 1977.

Rodríguez Puértolas, Julio: *Literatura fascista española,* Akal, Madrid 1986.

Rodríguez Tarduchy, Emilio: *Significación histórica de la cruzada.* Madrid 1941.

Rojas Carlos: "José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia 1903-1936", en *Diez figuras ante la Guerra Civil.* Barcelona 1973.

Root Fouquet, Patricia: *The Falange in the pre-civil War Spain: leadership, Ide- ology and origines,* Tesis doctoral, Universidad de San Diego, 1972.

Rovira, G.: "II falangismo" en R. Romano: *Storia delle rivoluzioni,* Fabbi, Milán 1973.

Royuela, Alberto: *Diccionario de la ultraderecha.* Barcelona 1972.

Rudel, Christian: *La Phalange. Histoire du fascisme en Espagne.* Publications Premieres, París 1972.

Sánchez Mazas, Rafael: *Fundación, hermandad, destino.* Madrid 1953.

Sandoval, Luis María: *José Antonio visto a derechas.* Madrid 1998.

Saz Campos, Ismael: "Falange e Italia. Aspectos poco conocidos del fascismo español", en *Estudis d'Historia Contemporánia del País Valenciá,* núm. 3, Valencia 1982.

—, *Mussolini contra la II República,* IVEI-Edicions Alfons el Magnánim. Valencia 1986.

—, "Les peculiaritats del feixisme español", en *Afers,* n- 25, 1996.

—-, "Tres acotaciones a propósito de los orígenes, desarrollo y crisis del fascismo español", en *Revista de Estudios Políticos,* n^{y} 50. Madrid 1986

Schneider, Michel: *José Antonio. Brasillach, Drieu la Rochelle essai de synthe- se pour un neo fascisme.* 1972.

Simancas Tejedor, Moisés: "Las fuentes intelectuales del fascismo español. Génesis y desarrollo del pensamiento de José Antonio Primo de Rivera", en el *Basilisco,* n^{9} 21. 1996

Soutworth, Herbert R.: "La Falange, un análisis de la herencia fascista española" en *España en crisis*, F.C.E. México D.F. 1975.

—, *Le national syndicalisme espagnol comparé avec lafascisme italien et le na- tional sociálisme allemand. Universidad de Montreal.* Madrid 1988.

—, Antifalange. Ruedo Ibérico. París 1967

—, "Permanencia del fascismo español: ¿qué fascismo?", en *Revista de Ciencias Sociales.* Universidad de Río Piedras. Puerto Rico 1971.

Suárez Cortina, M.: *El fascismo en Asturias (1931-1937).* Oviedo 1981.

Teissonier, D.: *José Antonio Primo de Rivera ou le national-syndicalisme.* Tesis doctoral. Universidad de Montpellier 1969.

Thomás, Joan M.: *Lo que fue la Falange.* Plaza & Janés. Barcelona 1999.

Trapiello, Andrés: *Las armas y las letras.* Barcelona 1994.

Urrutia, Federico: *¡Camarada he aqui al enemigo!* Madrid 1942.

—, *El Nacionalsindicalismo es asi.* 1939.

—, *Poemas de la Alemania Eterna.* Madrid 1940.

Valle Pascual, L.: *El Estado nacionalista, totalitario, autoritario.* Zaragoza 1940.

Vega, José: *Corporativismo y Nacionalsindicalismo.* Barcelona 1940.

Viñas, Ángel: *Guerra, dinero, dictadura.* Grijalbo. Barcelona 1984.

—, *La Alemania nazi y el 18 de Julio.* Alianza Universidad. Madrid 1974.

—, *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil.* Alianza. Madrid 2001.

Wolf, S.J.: *Fascism in Europe*, Methuen, Londres 1981.

Ximénez de Sandoval, Felipe: *José Antonio (Biografía apasionada).* Barcelona 1941.

VV.AA.: *Falange.* Circolo Filippo Corridoni. Parma 1998.

VV.AA.: *José Antonio. Fundador y primer jefe de la Falange, capitán de Luceros ¡Presente!* Madrid 1942.

Nota bene

Esta selección bibliográfica es enumerativa y en ningún caso exhaustiva.

Para una bibliografía más extensa, consúltese *El yugo y las letras*, obra meritoria de Enrique Uribe y José Díaz Nieva, editada en 2001 por la casa editora madrileña Barbarroja.

ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Foto dedicada del General Primo de Rivera, padre de José Antonio, a la Sede de la Dirección Fascista en Roma.

Ilustración 2. José Antonio en su despacho. Bajo la fotografía de su padre, la de Mussolini. La fotografía está dedicada por la hermana de José Antonio al autor.

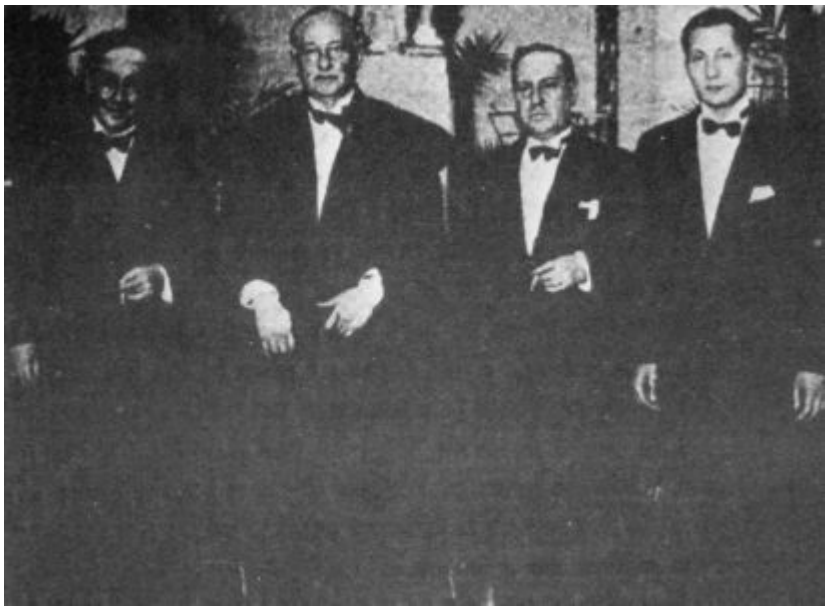


Ilustración 3. De izquierda a derecha, Antonio Machado, el General Primo de Rivera, Manuel Machado y José Antonio, en 1929.

Ilustración 4. José Antonio (tocado con chistera) junto a su hermano Miguel esperando, el 20 de marzo de 1930, los restos mortales de su padre fallecido en la capital francesa cuatro días antes.

Ilustración 5. José Antonio Primo de Rivera

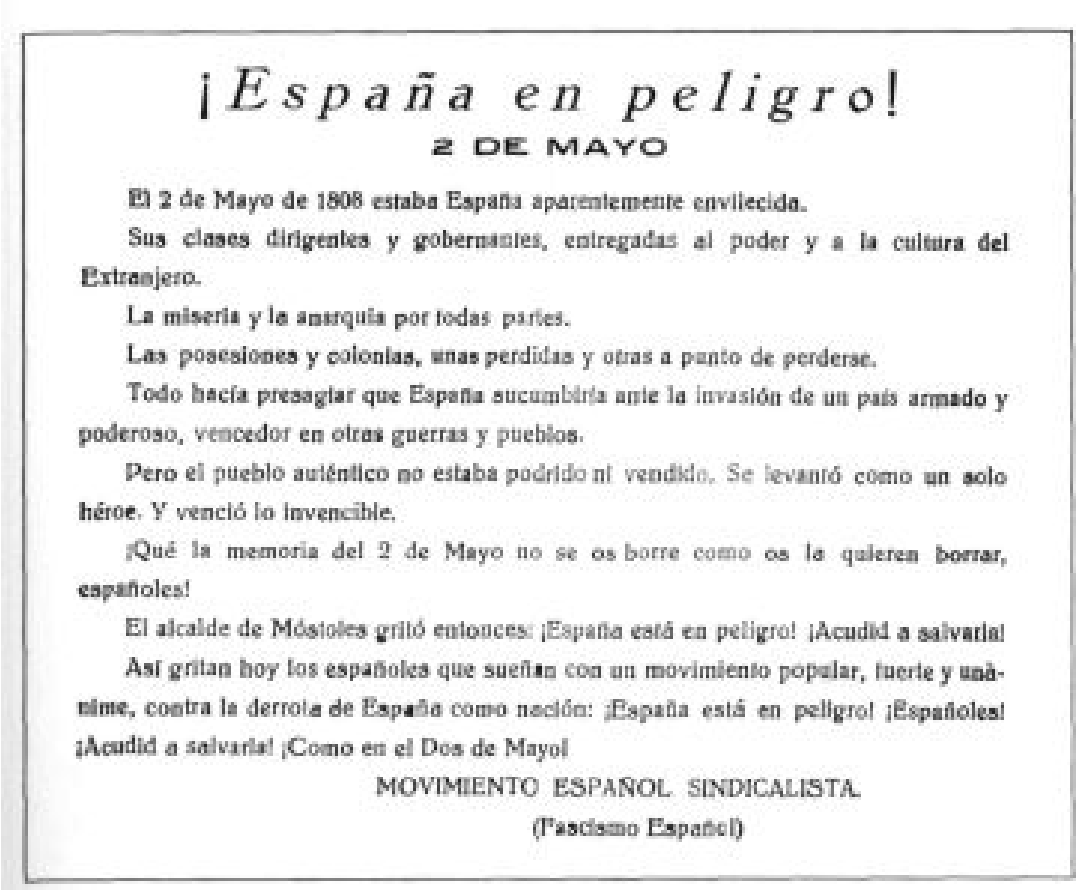
Ilustración 6. El doctor Albiñana

Ilustración 7. Gil Robles y José Antonio. Frente a la "fascistización" de Albiñana y Gil Robles, José Antonio personificó el fascismo auténtico y revolucionario.

Ilustración 8. Alcalá Zamora, primer presidente de la II República.

Ilustración 9. Sucesor interino del anterior, Diego Martínez Barrio.

Ilustración 10. Manuel Azaña Díaz, tercer presidente de la II República, hasta el 27 de febrero de 1939. Bajo sus mandatos se produjo una implacable y sangrienta represión contra el fascismo español.



¡España en peligro!

2 DE MAYO

El 2 de Mayo de 1808 estaba España aparentemente envilecida.

Sus clases dirigentes y gobernantes, entregadas al poder y a la cultura del Extranjero.

La miseria y la anarquía por todas partes.

Las posesiones y colonias, unas perdidas y otras a punto de perderse.

Todo hacía presagiar que España sucumbiría ante la invasión de un país armado y poderoso, vencedor en otras guerras y pueblos.

Pero el pueblo auténtico no estaba podrido ni vendido. Se levantó como un solo héroe. Y venció lo invencible.

¡Qué la memoria del 2 de Mayo no se os borre como os la quieren borrar, españoles!

El alcalde de Móstoles gritó entonces: ¡España está en peligro! ¡Acudid a salvarla!

Así gritan hoy los españoles que sueñan con un movimiento popular, fuerte y unánime, contra la derrota de España como nación: ¡España está en peligro! ¡Españoles! ¡Acudid a salvarla! ¡Como en el Dos de Mayo!

MOVIMIENTO ESPAÑOL SINDICALISTA

(Fascismo Español)

Ilustración 11. Octavilla del Movimiento Español Sindicalista

Ilustración 12. José Antonio arengando a las centurias falangistas en la concentración del aeropuerto de Estremera la cual conmocionó a la opinión pública y a las autoridades republicanas pues se realizó en pleno estado de excepción.

F.E.

A LOS MILITANTES

El pavor gubernativo y la ineptitud policíaca se han maridado para producir el grotesco descubrimiento de un nuevo complot y agitar durante varios días la tranquilidad ciudadana.

Frente a las autoridades nerviosas, nosotros permanecemos firmes. La organización está intacta. Los palos de ciego de la Dirección de Seguridad no han dado ni en uno solo de nuestros nudos de mando. La inmensa mayoría de los detenidos es ajena a nosotros, aunque la hermandad con algunos de los nuestros en la persecución ya nos haga mirarlos a todos como a próximos camaradas. Y de cualquier manera ya sabéis todos que, presos o muertos los que dirigen, ya están nombrados y prontos para acudir al puesto los que deben relevarlos.

Ninguno de los nuestros que ha caído será desamparado por el Fascio. Ninguno de los traidores dormirá muchas noches tranquilo. Y de esta prueba sacaremos nuevo temple y nueva convicción de que el Estado seudodemocrático y socialista es inhabitable. Cada una de sus tiránicas sandeces es como un nuevo estertor que anuncia la defunción próxima y el advenimiento triunfal del Estado Fascista

¡VIVA ESPAÑA!

Ilustración 13. Ejemplares de las primeras octavillas propagandísticas del fascismo español.

F.E. EL FASCISMO ESPAÑOL luchará hasta el triunfo:

Por la unidad sagrada de la Patria.

Por la integración de las clases en una armonia jerárquica justa y fuerte de todos los productores.

Por elevar a primera dignidad civil la del trabajo.

Por el estado corporativo, que sustrae los destinos patrios a las oligarquías políticas.

Por devolver a España el sentido universal de su historia.

Ilustración 14. Ejemplares de las primeras octavillas propagandísticas del fascismo español.

Primera Proclama del Movimiento Español Sindicalista

FASCISMO ESPAÑOL

El fascismo español quiere la fuerza, la unidad, la popularidad, la autoridad de España para realizar en el mundo nuestro destino de gran pueblo. Los que hoy están en el Poder y los que se agrupan en la oposición, forman un conglomerado de voces anticuadas, palabreras, electoreras, una pugna multicolor de ringlados, en los que hallaréis todo lo imaginable bajo, signos políticos, menos la voluntad escueta, lúcida, impetuosa de potencia nacional, que es ahora y siempre lo primero. Las más altas cualidades de la raza languidecen o se malogran en tales formaciones políticas.

Antes que nada, por encima de toda ideología, de todo prejuicio de la izquierda o de la derecha, el fascismo español es voluntad exasperada de crear un Estado viril, armonioso, totalitario, digno de los hombres de España. Partimos de una voluntad que habrá de extremar su velocidad ofensiva, su íntegra rectitud de combate, su técnica precisa del partido, de la oposición y del Estado. Táctica deportiva si se quiere, porque todas las combinaciones, todas las cautelas, todas las prudencias y aun todas las elegancias de juego que la lucha nos imponga, en nosotros se supeditan, como en la buena escuela del foot ball, al instante definitivo en que se dispara, por fin, el imparable goal de la victoria.

Queremos salir de esta asqueante alternativa entre el hedor crónico y los paños calientes, que se reparten hoy la agonía de nuestra pobre España, en ese sucio cuarto de enfermo, turbio de empeoros y de mejorías, que es toda la política nacional. Nuestro papel no es de sepultureros ni el de hermanas de la caridad. Venimos con la violencia necesaria, humanitaria, cruda y caballeresca que toda violencia quirúrgica supone. Antes que un programa—aunque lo tengamos bien exactamente definido—el fascismo hispano es un nuevo modo de ser español: nuevo pero antiquísimo, porque en este espíritu juvenil de milicia se ha creado, levantado y sostenido el nombre de España—frente al francés o frente al turco—bajo unas u otras banderas. Y cuando ese sentido se ha eclipsado cualquier período de la Historia, España no ha sido más que una nación arrinconada, vieja, avergonzada entre harapos de discordia, de incivilidad y de miseria.

Estamos ya creando nuestras primeras organizaciones, a despecho del pánico gubernamental antifascista, que empezó a multiplicar en torno a nosotros sus esbirros, sus espías, sus coacciones y el clamor de ocas de su prensa, cuando todavía el número de nuestros afiliados podía contarse con los dedos.

¡Es inútil. Nuestra idea tiene una fuerza nacional, duplicada por una fuerza universal arrolladora. Nuestro partido es la forma auténticamente española de lo que ya es cruzada normal en los grandes países para sacar a Europa, a las patrias de Europa de la degradación espiritual y la ruina material en que las izquierdas venenosas y antinacionales y las derechas pusilánimes, obtusas y egoístas la habían hundido.

Nuestro programa es conocido en sus fundamentos:

Unidad y potencia de la Patria; Sindicato Popular; Jerarquía; Armonía de Clases; Disciplina; Antiliberalismo; Antimarxismo; Aldeanería; Milicia; Cultura; Estatismo Nacional; Justicia, que al dar a cada uno lo suyo no consiente desmanes anárquicos de obreros ni mucho menos desmanes predatorios de patronos.

Estos son los principios que han devuelto ya honor y libertad a dos grandes naciones contra la barbarie ruso-oriental y la disgregación melancólica del Occidente, y estos son los principios que están llamados a restaurar en todos los países de gran estirpe las más fuertes formas de civilización europea, en armonía con aquellas grandes continuidades de universalidad y patriotismo, de espíritu familiar y espíritu gremial, de religiosidad y alto temple civil, de tradición y de modernidad que han enriquecido la unidad sacramental de Europa. Nuestro programa es, por lo tanto, conocido. Lo difunden al atacarlo diariamente y ponen de relieve su virtud y su eficacia, las hojas pávidas y estúpidas que a diario nos combaten. El pueblo español nos entiende y nos reconoce a la media palabra.

Sucesivamente, irá recibiendo nuestro impulso y nuestros reglamentos para incorporarse a nuestras filas. Son miles y miles de españoles los que lo esperan. Saben que todo otro remedio es inútil. Todos los derechos liberales o marxistas en que los patronos o los obreros quieran prolongar la la befa y el malogro de nuestro destino nacional, servirán solamente para alargar una pugna sin honor y sin gloria de un modo agotador e interminable en medio de una triste retórica de esclavos o de eunucos.

Urge España. Urge restaurar ante todo el orgullo, el ímpetu, la virilidad que supone ser españoles y encauzar este fresco torrente en una disciplina de servicio y de sacrificio.

No es hora de ofrecer nada a nadie; de adular al capitalista ni al obrero, ni al creyente ni al láico. Esta no es cooperativa de defensa mendicante ni plan distributivo para enchufes futuros. Nacemos en pie de guerra, y cuando así se nace no se pide ni se implora. Se exige, se reclama en nombre de

Ilustración 15. Primera Proclama del MES-Fascismo Español. El documento acaba con un ¡Arriba España!", que luego sería el saludo entre los miembros de Falange Española. La cara posterior de la hoja se reproduce en la página siguiente.

la Patria el cumplimiento de un sacro deber, inherente a todo bien nacido bajo el cielo de España, aunque entre nosotros aparezca pavorosamente olvidado. Queremos encuadrar bajo la alarma a un gran pueblo y hacerle, en el combate, capaz de albedrío y obediencia, gobernante y gobernable. Sobraba gente en las oposiciones para salir de esta vergüenza si esos cucos y lacios conductores de masas, esos medianos electoreros, propagandistas y parlamentarios fuesen capaces de concebir una táctica simple y resuelta al servicio de un ideal riguroso de patriotismo. Del estrecho marxismo al conservatismo mezquino ni siquiera tienen un concepto del pueblo, un concepto de aquello que se ha de moldear en formas superiores de eficiencia y potencia para rehacer una nación, para imprimirle los signos augustos de su recobrado destino. Ni siquiera suponen que todo propósito de libertad o de autoridad, es una canción carcelaria, mientras no nos propongamos una España libre, cara al mundo, estructurada, armada, potente, capaz de comerciar, de pactar, de exigir, de hacerse valer entre los pueblos como único medio de sacar adelante su riqueza espiritual y material, de salvarse en todo momento de la usura y de la competencia extranjeras, de vivir en fin sin tutela de las Internacionales formadas ora por el socialismo, ora por la banca, ora por los grupos de potencias, ora por la masonería, sea por quien sea, pero siempre por quienes no puedan tener jamás por ideal la grandeza de España y la suerte de sus ciudadanos.

Es necesario, para ganar esta libertad y esta autoridad primordial es que el pueblo con todas sus clases forme una serie dinámica de jerarquías puestas en marcha finalmente al servicio de la Patria. En esta formación, unos serán primeros por su valor, otros por sus esfuerzos sufridos, otros por su poder o su riqueza, sometidos a los fines del bien común, otros por su sabiduría, otros por su capacidad técnica. En cada aspecto de la lucha, que es la vida misma y la Patria,—porque la Patria sólo existe como lucha por ella,— no es posible decir qué clase será la primera, porque en cada momento, quien más rinda, quien sepa ordenarse mejor a la victoria por el bien colectivo, ocupa el primer puesto. Ni la monstruosidad simplista de dos clases solas es admisible, porque las clases de la nación son varias y varios los criterios que las determinan, y la guerra tiene sus clases y la paz las suyas y el dinero y la inteligencia o la bondad las suyas, y todo esto son cosas de la Patria. Los sindicatos del fascismo español ordenan a las gentes del campo y a las gentes de la ciudad por sus trabajos; pero por ahora sólo tienen un criterio para dar a unos o a otros el predominio: la línea de combate. Es allí donde hombres y clases han de ganar sus grados en nombre de la Patria, porque esta es una prueba total, igualitaria, en que a todos se da el mismo punto de partida y la misma meta de victoria.

¡Arriba España, una, indivisible y eterna!

Ilustración 16. Militantes fascistas asaltan una "Casa del Pueblo" y cuelgan una pancarta en la que se puede leer "FE. VIVA EL FASCIO".

F.E.

CONSIGNAS de depuración fascista:

Se persigue la propaganda fascista por quienes temen a la eficacia de nuestra verdad. Saben los enemigos del fascismo que tan pronto como llegara al pueblo auténtico la doctrina que predicamos, afluirían a nuestros cuadros centenares de miles de españoles en quienes el sentido nacional no está muerto. La asfixia de nuestra propaganda no ahogará el movimiento fascista. Pero sí puede determinar el que, por la falta de predicación verdadera, pasen como principios fascistas toda suerte de deformaciones antipáticas.

Impone ese grave peligro, por encima de todo deber, el de mantener puro, intacto e inequívoco el sentido fascista de nuestro movimiento. El auge adquirido en sus primeros pasos, ha despertado en muchos elementos, totalmente ajenos a nosotros, el apetito de especular con la palabra «fascismo». ¡Constituyámonos todos en centinelas contra esos falsificadores! Más de temer que la soledad son las malas compañías. No reciba nadie, por lo tanto, como legítima compañía fascista sino la que vaya autorizada por esta organización, ni divulgue como buena doctrina fascista sino la que emane de nuestros mandos, ni economice esfuerzo para impedir que se desoriente con seudofascismos interesados a las masas propicias a adherirsenos.

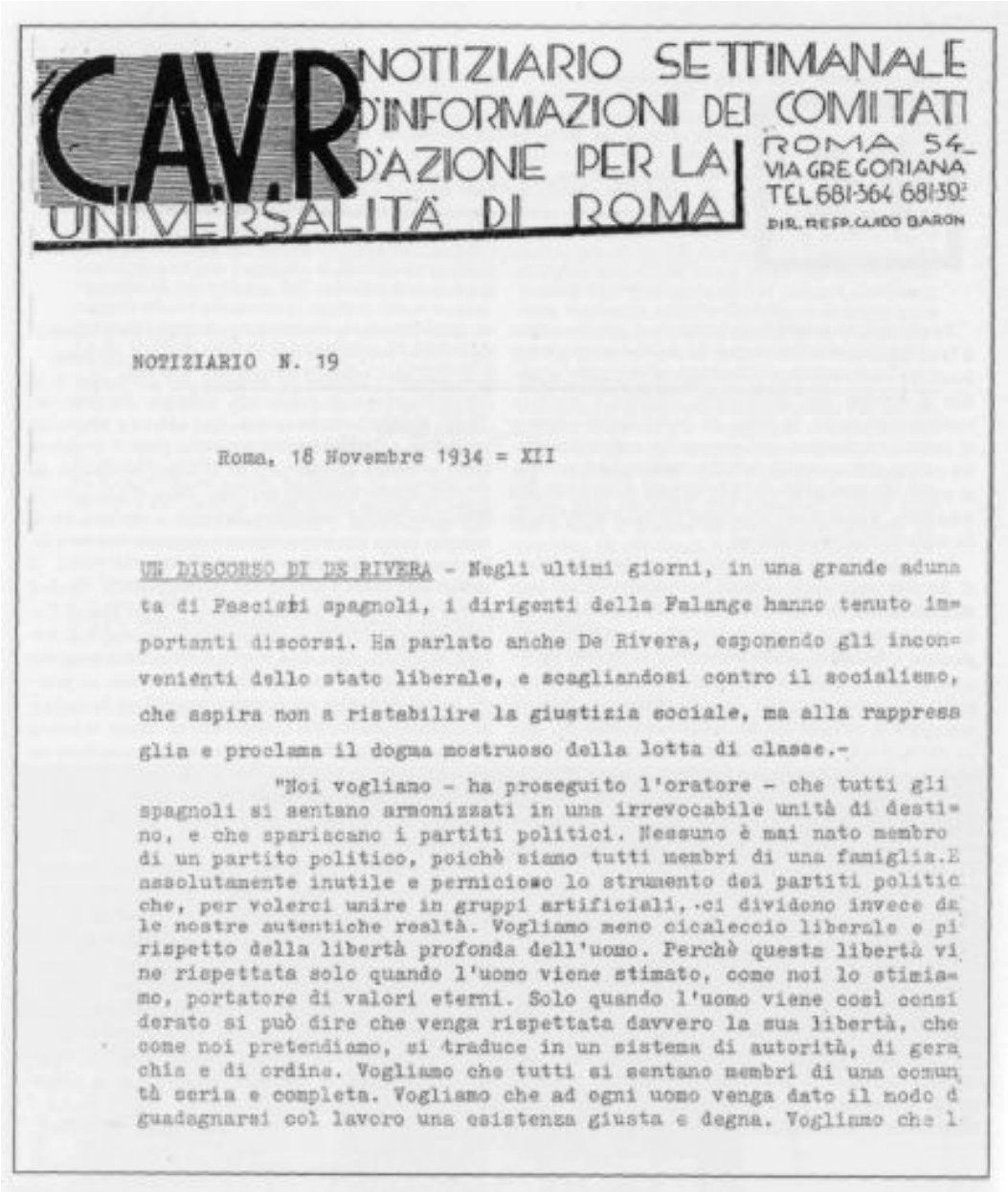
El fascimo español *no es* un movimiento al servicio de las clases o grupos conservadores destituidos del mando por la revolución de 1931. Si para el fascismo es funest. la actual ocupación de España por mandatarios de sectas internacionales, tampoco tiene nada de apetecible el retorno a los viejos tinglados perezosos que hicieron posible la entrega. Pierdan, pues, toda esperanza en servirse de nosotros los que aspiren a una reconstrucción de lo derruido. Nosotros no seremos nunca la avanzada de su regreso. Y si esto nos priva de adhesiones y hace más dura nuestra misión de conquista, de esa dureza insobornada ganaremos para nuestros espíritus el temple con que se alcanzan las victorias.

El fascismo español no aspira a otra cosa que a la integra implantación del Estado Fascista. Es decir: del Estado nutrido hasta la entraña por el genio hispánico que señale autoritariamente a todos, grupos e individuos, la misión que les toca en el logro resucitado de un gran destino histórico nacional. Para el fascismo la Patria es unidad sustantiva llamada a realizar en el mundo, como en otros siglos, empresas universales. Por eso el fascismo subordina al bien de la Patria el esfuerzo de todos y no permite propaganda ni libertad contra el destino de la Patria misma. Y por eso el Estado Fascista, que no es patrimonio de un partido triunfante ni de una clase más fuerte, puede como ninguno otro, desde su autoridad indiscutida, imponer la justicia social. Ahí están los ejemplos magníficos de Italia y de Alemania, donde dos Estados que no deben su fuerza a ninguna oligarquía, sino que se sienten ejecutores de una entrañable y total voluntad patria, han elevado a los obreros a circunstancias de dignidad, libertad y bienestar nunca logrados por el camino disgregador de la lucha de clases.

A eso y no a otra cosa aspira el movimiento fascista. En breve recibiréis todos un ideario preciso. Pero mientras tanto no cejéis en la vigilancia que aquí se os encomienda. Y para distinguir a los fascistas auténticos de los falsos, tomad como indicio el espíritu que descubran en sus afirmaciones. Es falso fascista el que deje entrever la aspiración a un retobro de privilegios y comodidades. Es auténtico fascista quien esté dispuesto al sacrificio de todo, incluso preeminencias y vanidades entre nosotros mismos, por servir a la causa gloriosa que nos anima.

Septiembre de 1933.

Ilustración 17. Hoja propagandística del MES-Fascismo Español, distribuida un mes antes del acto del Teatro de la Comedia.



C.A.U.R. NOTIZIARIO SETTIMANALE D'INFORMAZIONI DEI COMITATI D'AZIONE PER LA UNIVERSALITÀ DI ROMA

ROMA 54
VIA GREGORIANA
TEL 681-364 681-39
DIR. RESP. GUIDO BARON

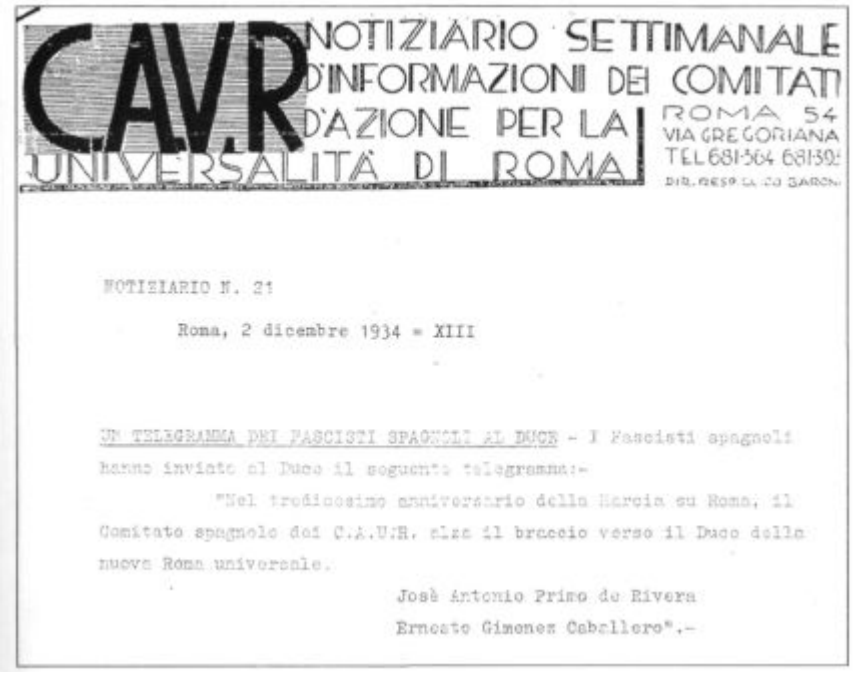
NOTIZIARIO N. 19

Roma, 18 Novembre 1934 = XII

UN DISCORSO DI DE RIVERA - Negli ultimi giorni, in una grande adunata di Fascisti spagnoli, i dirigenti della Falange hanno tenuto importanti discorsi. Ha parlato anche De Rivera, esponendo gli inconvenienti dello stato liberale, e scagliandosi contro il socialismo, che aspira non a ristabilire la giustizia sociale, ma alla rappresaglia e proclama il dogma mostruoso della lotta di classe.-

"Noi vogliamo - ha proseguito l'oratore - che tutti gli spagnoli si sentano armonizzati in una irrevocabile unità di destino, e che spariscano i partiti politici. Nessuno è mai nato membro di un partito politico, poichè siamo tutti membri di una famiglia. È assolutamente inutile e pernicioso lo strumento dei partiti politici che, per volerci unire in gruppi artificiali, ci dividono invece dalle nostre autentiche realtà. Vogliamo meno cicaleccio liberale e più rispetto della libertà profonda dell'uomo. Perchè questa libertà viene rispettata solo quando l'uomo viene stimato, come noi lo stimiamo, portatore di valori eterni. Solo quando l'uomo viene così considerato si può dire che venga rispettata davvero la sua libertà, che come noi pretendiamo, si traduce in un sistema di autorità, di gerarchia e di ordine. Vogliamo che tutti si sentano membri di una comunità seria e completa. Vogliamo che ad ogni uomo venga dato il modo di guadagnarsi col lavoro una esistenza giusta e degna. Vogliamo che l

Ilustración 18. Noticiario núm. 19 del C.A.U.R. de fecha 18 de noviembre de 1934, en el que se reproduce un discurso de José Antonio.



C.A.U.R. NOTIZIARIO SETTIMANALE D'INFORMAZIONI DEI COMITATI D'AZIONE PER LA UNIVERSALITÀ DI ROMA

ROMA 54 VIA GREGORIANA TEL 681-564 681-39

NOTIZIARIO N. 21

Roma, 2 dicembre 1934 = XIII

UN TELEGRAMMA DEI FASCISTI SPAGNOLI AL DUCE - I Fascisti spagnoli hanno inviato al Duce il seguente telegramma:-

"Nel tredicesimo anniversario della Marcia su Roma, il Comitato spagnolo dei C.A.U.R. alza il braccio verso il Duce della nuova Roma universale.

José Antonio Primo de Rivera
Ernesto Gimenez Caballero".-

Ilustración 19. Noticiario núm. 21 del C.A.U.R., de fecha 2 de diciembre de 1934, en el que se reproduce un telegrama de felicitación a Benito Mussolini, firmado por José Antonio y Ernesto Giménez Caballero.

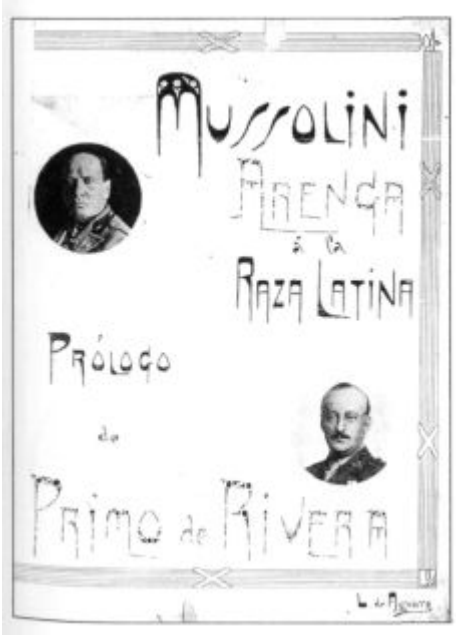


Ilustración 20. Portada del libro de Mussolini Arenga a la Raza Latina, con prólogo de don Miguel Primo de Rivera, padre de José Antonio.

FASCISMO DI SPAGNA

Fresca ancora di vernici, la nuova Casa del Fascio spagnuolo ha già assunto il suo nuovo volto. Già vibra un'atmosfera intensa, che ha ucciso il ricordo della placida abitazione borghese. Il giardino è colmo di giovani che fanno esercizi, si allenano, stanno a contatto, passano lunghe ore in atteggiamento di bivacco.

Gli squadristi della «Falange Española», ai quali lo «stato di allarme» vigente permanentemente in tutto il territorio della Repubblica vieta di portare armi e uniformi, si distinguono per un bracciale azzurro sul quale è ricamata in rosso l'arme dei fascisti di Spagna: un fascio di cinque freccie legato a un giogo da buoi. E' un antico segno iberico, tolto alla greve polvere della leggenda e riportato fieramente a significare una volontà di lotta e l'aspirazione a una ordinata fatica. Chi lo ha prescelto ha dimostrato di essere uno spagnolo di buona razza: uno che si è eretto contro la mollezza del popolo e lo ha voluto eccitare non solo al combattimento, ma anche al tenace lavoro; due virtù concatenate che gli spagnuoli del ventesimo secolo non sembra abbiano ereditato in abbondanza dai loro avi, sommamente egregi nel combattere e nell'operare....

«F. E.» - «Falange Española». La coincidenza delle iniziali con la parola *Fede* non è meno fortunata della scelta delle insegne. Quando questi giovani escono per le vie tumultuose della capitale e urlano col nome del loro settimanale di propaganda il loro credo, compiono un qualchecosa di veramente eroico, se si pensa che già *otto di loro* sono caduti sotto le mazzate e le revolverate della teppaglia rossa mentre erano intenti a distribuire il giornale. In meno di un anno di vita il Fascismo spagnuolo ha i suoi morti gloriosi e alcune centinaia di feriti. Gli squadristi, quando vengono aggrediti durante le più violente manifestazioni di piazza, si trovano invariabilmente presi tra due fuochi: da un lato accaniscono i sovversivi e dall'altro i pattuglioni degli armigeri della Repubblica. Qualcuno, qui a Madrid, ha parlato di eroismo inutile.... Infatti! Sarebbe assai comodo rinunciare a propagandare le proprie idee, e sarebbe anche facile, se i giovani della «Falange Española» non credessero giustamente che le loro idee sono destinate al trionfo, che l'azione è volta all'unica rinascita possibile della Spagna.

Pure i pericoli, le vessazioni continue, le prolungate intimidazioni, costituiscono altrettanti motivi per una rapida crescita del movimento. Attualmente i fascisti di Spagna sono oltre sessantamila, distribuiti in trentadue provincie. E queste cifre, controllate dagli stessi avversari politici, migliorano con rapido passo. Un risultato importante si è raggiunto or è poco con l'avvenuta fusione dei due movimenti che si battevano per gli stessi ideali rivoluzionari fascisti: la «Falange Española» suddetta, fondata da José Antonio Primo de Rivera, figlio del Dittatore, e le «Juntas de Ofensiva Nacional-Sindacalista», create da Ramiro Ledesma Ramos. Si trattava di due movimenti vicinissimi nella sostanza. La differenza era costituita da leggere sfumature tattiche: mentre gli uomini della «F. E.» avevano un programma ancora incompleto, in quanto preferivano posticipare la dottrina al combattimento, quelli della «JONS» avevano meglio precisati i motivi rivoluzionari e sindacali in vista del futuro Stato fascista spagnolo, anticipando dettagli dogmatici. Ad un determinato momento i due capi si sono incontrati e hanno avuto l'intelligenza di comprendere che si completavano perfettamente a vicenda. Si sono guardati lealmente negli occhi e la fusione, auspicata da tutti con sincero entusiasmo, non è tardata. Oggi vi è un solo Fascismo spagnuolo ben saldo: la «F. E. delle JONS», diretta da un triumvirato composto da José Antonio Primo de Rivera, Ramiro Ledesma Ramos e da Ruiz de Alda, il valoroso aviatore atlantico che fu il compagno del comandante Franco nel memorabile volo.

«Quello che attualmente ci interessa di più — mi dicevano i Triumviri — è la propaganda fra le masse popolari. Nonostante tutte le difficoltà, la perseguiamo con metodo e con successo vivissimo. Non si tralascia occasione per organizzare, ove e quando è possibile, dei raduni di popolo. Vogliamo spiegare alle masse spagnuole, avvelenate da tutti i falsi pastori che hanno fatto sarabanda in questi anni, il «vero» programma del «vero» fascismo. La creazione mussoliniana è stata per troppo tempo travisata ad arte e dipinta coi più falsi e foschi colori, perchè la prima necessità non sia quella di dimostrare che il Fascismo — rivoluzione integrale — è infinitamente vicino alle giuste aspirazioni delle masse dei lavoratori, che sono state trascurate da tutti i Governi succedutisi da un ventennio, e più che da tutti dall'attuale. Così noi andiamo verso il popolo».

Ai raduni di massa si aggiunge la propaganda scritta. Le armi sono il settimanale di battaglia «F. E.» e la rassegna mensile «JONS», diretta da Ledesma Ramos e destinata al pubblico più colto e preparato. A Valladolid il Fascismo spagnuolo possiede un altro settimanale: «Juventude». Mezzi modesti, come si vede. La grande stampa, la famosa sedicente «stampa libera», è tutta legata alla congiura del silenzio teso intorno al Fascismo spagnuolo e preferisce dare spazio e pubblicità a movimenti di dubbia sincerità e ortodossia fascista, gonfiandoli, invece che registrare i successi del Fascismo autentico.

Perchè al Fascismo della «Falange Española delle JONS» si potrebbero forse muovere altri rimproveri, ma non mai quello di non essere nella linea giusta, tracciata dal Fascismo mussoliniano. Questi latini, questi mediterranei, hanno «sentito» che il Fascismo è un qualchecosa di incofondibile, di insostituibile con surrogati, di inaccettabile a percentuale ridotta, di inefficace se travisato. La proclamata discendenza mussoliniana e romana viene anzi da essi considerata come la più alta patente di nobiltà del Fascismo spagnuolo. Primo de Rivera e Ruiz de Alda hanno recentemente curato l'edizione spagnuola della «Dottrina del Fascismo», scritta da Benito Mussolini, appunto per offrire ai loro compatriotti il testo autentico e perfetto di quella dottrina in nome della quale si dibattono, ed evitare ogni incertezza al riguardo.

I fascisti spagnuoli sono dunque dei camerati nel più completo senso della parola. E sono i più

Ilustración 21. Artículo sobre el fascismo español del director del C.A.U.R., Cabalzar, publicado en Roma Universa en 1934. Evidentemente, su contenido estaba dedicado a la Falange Española de las J.O.N.S. En la siguiente página se reproduce el final del artículo.

degni, i migliori figli della loro Patria, quelli che si preoccupano fin d'ora di affrontare e risolvere vittoriosamente, nel senso più utile alla Nazione spagnuola, tutta la gamma incrostata di problemi piccoli e grandi, di errori enormi e spiccioli che crediteranno, quando la *Marcia su Madrid* sarà conclusa.

Qualcuno, un qualcuno moltiplicato per i molti pallidi intenditori indigeni, che risolvono tutti i problemi dell'orbe sui marmi dei tavolini dei caffè della Gran Via, e danno lezioni di psiche iberica agli ingenui e frettolosi scopritori stranieri della Spagna alla Puerta del Sol, ha detto che — infine — il problema spagnuolo non è nè politico nè economico, perchè nulla è possibile costruire per il popolo spagnuolo dovendosi avvalere delle forze da esso popolo espresse. E' lecito rispondere che è proprio in questo diffuso senso di sfiducia integrale che gli spagnuoli manifestano di se stessi, quando si giudicano come corpo sociale, il risultato dei loro mali molteplici e lo stato di assoluto logorio denunciato nel loro tessuto connettivo nazionale. Gli è che — Monarchia o Repubblica — gli spagnuoli non sono mai riusciti a concepire lo Stato come l'abito giuridico e la sostanza organica della Nazione.

Qui il popolo non fu mai Stato, nè lo Stato mai fu Popolo, ad onta delle fragili e ingannevoli apparenze. Il singolo, la famiglia — cellule umane che debbono elevarsi e alfine riunirsi nel complesso sociale e statale — hanno sempre funzionato in divergenza anzichè in convergenza. Il deprecato egoismo degli spagnuoli non è l'origine, ma la conseguenza di questo stato di cose. Perciò il problema principe, quello che calibrerà il Fascismo spagnuolo e lo cresimerà degno della vittoria finale, è costituito dalla sua capacità a suscitare negli spagnuoli il desiderio, l'aspirazione a uno Stato popolare del quale mai nel corso della loro ricchissima storia hanno avuto la ventura di profittare. Il Fascismo spagnuolo può intanto volgere in vantaggio gli incommensurabili errori del regime attuale e proseguire nel contempo la sua opera per una elevazione finalmente vera e non verbale delle masse popolari.

Le forme e i modi cambiano, nei vari settori dell'universalismo fascista, e ciò è preferibile alle piatte imitazioni. Il Fascismo spagnuolo, marcato dal segno di Roma e nato dall'esempio mussoliniano, è integralmente spagnuolo. Questa sua doppia perfetta aderenza alla dottrina del Fascismo e alle particolarità ed esigenze iberiche, testimonia una maturità rapidamente raggiunta. Essa si deve all'acume dei capi che alleano un forte senso di equilibrio a una raffinata conoscenza dell'animo spagnuolo. La strada che i nostri valorosi camerati spagnoli debbono ancora percorrere, è lunga e irta di imboscate. I vicoli occhieggiano ai lati della Gran Via, e tutto intorno è confusione. E' una ragione di più per tener saldo il timone della barca.

F. G. CABALZAR

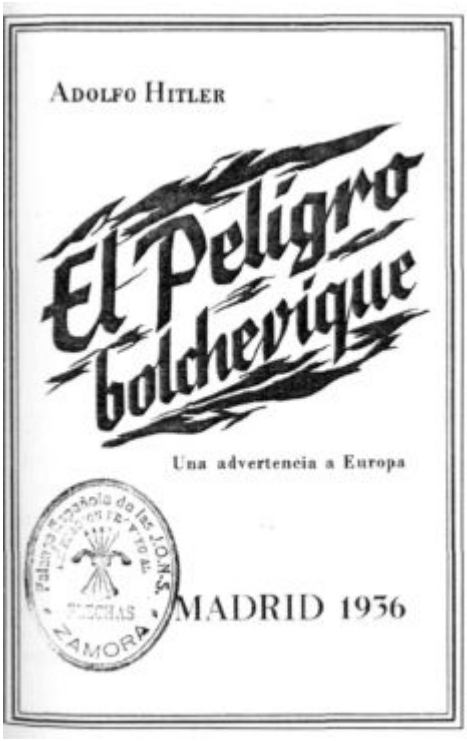
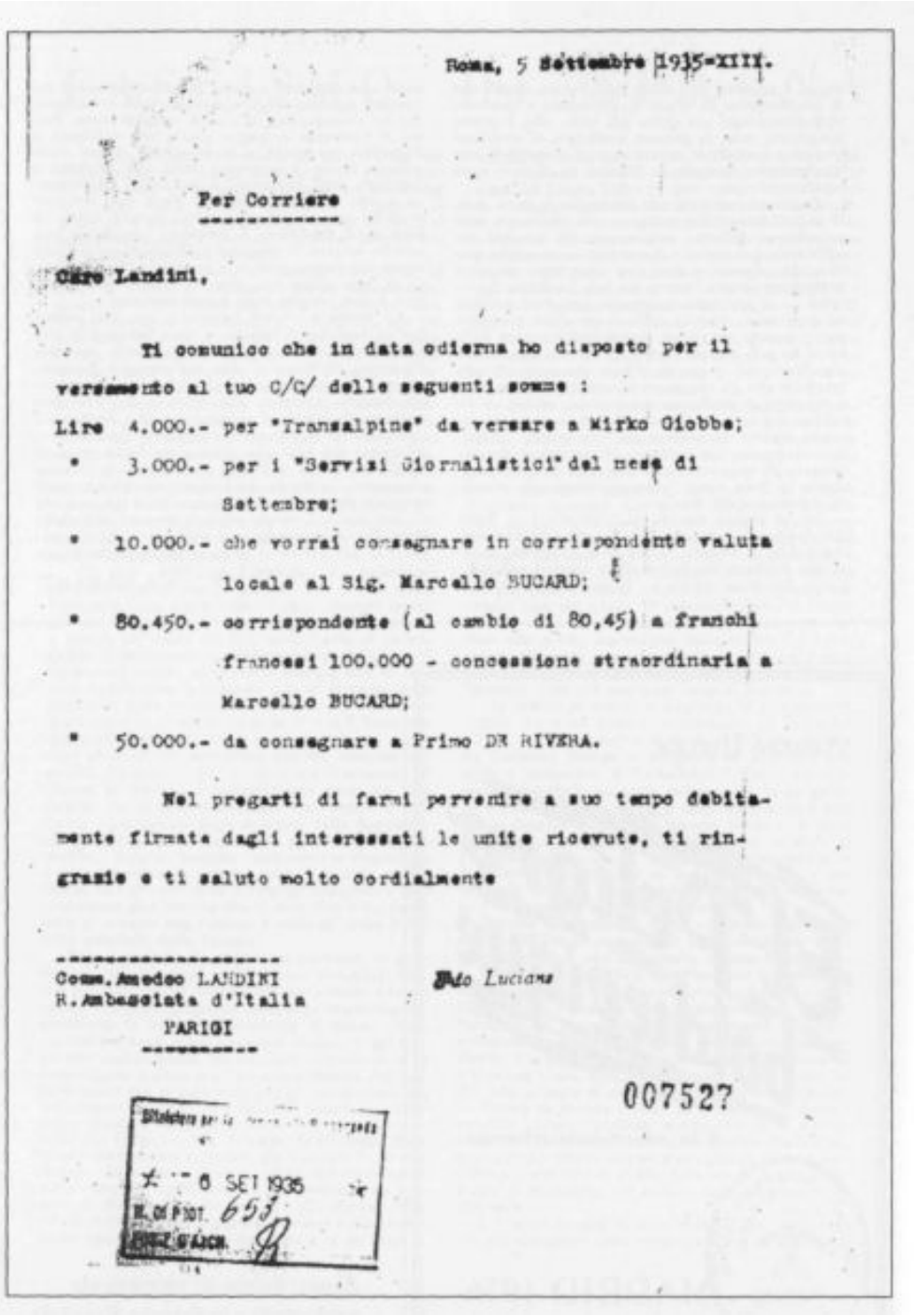


Ilustración 22. Folleto de propaganda publicitado por Falange Española de las J.O.N.S., El peligro bolchevique, de Adolf Hitler, publicado en Madrid en 1936.



Roma, 5 Settembre 1935-XIII.

Per Corriere

Caro Landini,

Ti comunico che in data odierna ho disposto per il versamento al tuo C/C/ delle seguenti somme :

Lire 4.000.- per "Transalpine" da versare a Mirko Giobbe;
" 3.000.- per i "Servizi Giornalistici" del mese di Settembre;
" 10.000.- che vorrai consegnare in corrispondente valuta locale al Sig. Marcello BUCARD;
" 80.450.- corrispondente (al cambio di 80,45) a franchi francesi 100.000 - concessione straordinaria a Marcello BUCARD;
" 50.000.- da consegnare a Primo DE RIVERA.

Nel pregarti di farmi pervenire a suo tempo debitamente firmate dagli interessati le unite ricevute, ti ringrazio e ti saluto molto cordialmente

Galeazzo Ciano

Comm. Amedeo LANDINI
R. Ambasciata d'Italia
PARIGI

007527

6 SET 1935
N. DI PROT. 653

Ilustración 23. Instrucción del Gobierno de Roma a su embajador en París, fechado el 5 de septiembre de 1935, con la relación de beneficiarios de subvenciones a diversos movimientos fascistas. En él aparece, con 50.000 liras de asignación, José Antonio Primo de Rivera.

RISERVATA

MINISTERO DELL'INTERNO

Direzione Generale della Pubblica Sicurezza

Divisione Gab. Sez.
Prot. N. 21454 Allegati
Risposta al Prot. 14 corrente
Div. Gab. Sez. N. 8439
OGGETTO: Sovvenzione Mensile.

Roma, 16 Novembre 1936-XV.

Al l'On. MINISTERO PER LA STAMPA e LA PROPAGANDA

R O M A

Con riferimento al foglio sopradistinto, si ha il pregio di accusare ricevuta a codesto On. Gabinetto della somma di L. 250.000 (duecentocinquantamila), restituite a mezzo cinque vaglia del Credito Italiano, per quote mensili dal 1° febbraio a tutto novembre 1936 non corrisposte al Signor Primo de Rivera.

IL CAPO DELLA POLIZIA

Ilustración 24. Documento del Ministerio del Interior italiano asignando 250.000 liras a José Antonio. Está fechado el 16 de noviembre de 1936, cuatro días antes del asesinato en Alicante del Jefe Nacional de la Falange.

EL FASCIO

AÑO 1 HAZ HISPANO NUM. 1

Apartado de Correos 546 Madrid, 16 de marzo de 1933 Oficinas: Av. Pi y Margall, 18

15 cts.

EL FASCIO

Propósitos claros y misión concreta

A la juventud española

1921 — 1931

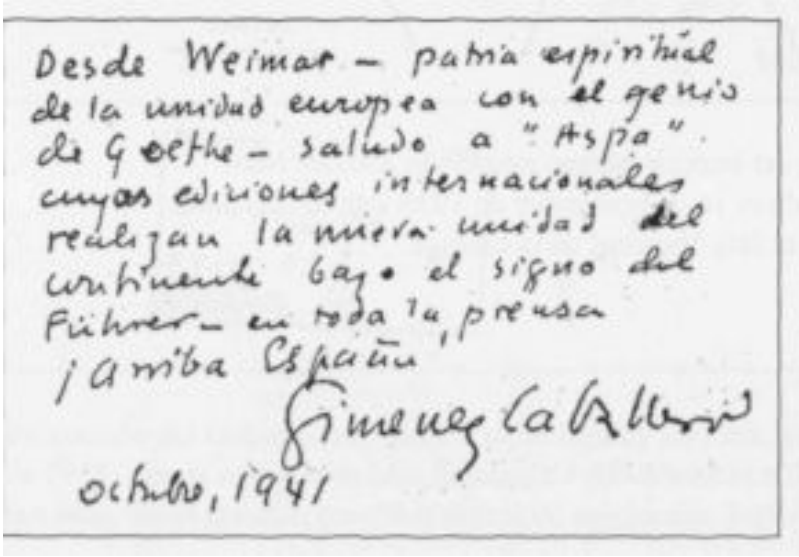
EL CAUDILLO, por ORBEGOZO

En Italia

En Alemania

En España

Ilustración 25. Cabecera del primer y único número de El Fascio. Centro, viñeta en El Fascio, del dibujante Orbegozo.



Desde Weimar – patria espiritual de la unidad europea con el genio de Goethe – saludo a "Aspa" cuyas ediciones internacionales realizan la nueva unidad del continente bajo el signo del Führer – en toda la prensa ¡arriba España

Giménez Caballero

octubre, 1941

Ilustración 26. Nota manuscrita de Ernesto Giménez Caballero desde la Alemania nacionalsocialista.

ROLÃO PRETO

O FASCISMO

ARTIGOS RESSUSCITADOS
DE UMA ANTIGA POLÉMICA

Separata da Revista Gil Vicente,
vol. XX.

GUIMARÃIS
1939

Ilustración 27. Portada del libro O Fascismo del jefe de los camisas azules portugueses, Rolao Preto

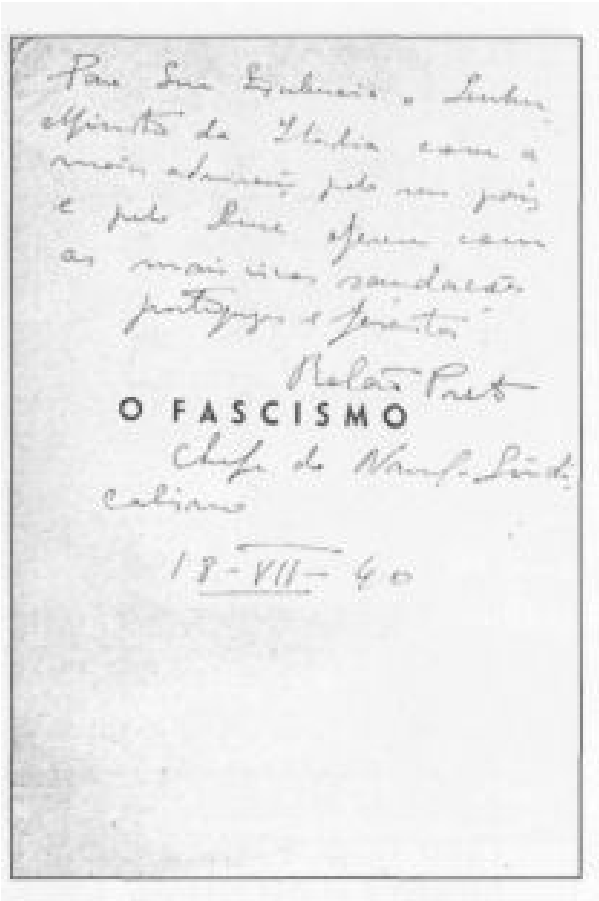

O FASCISMO

Ilustración 28. Dedicatoria a un Ministro del Gobierno italiano al que le envía "saludos fascistas".

Ilustración 29. Fotografía de José Antonio dedicada de puño y letra a Rolao Preto.

Adhesión del Doctor Albiñana al mitin de afirmación Españolista.

Excmo. Sr. D. José Antonio Primo de Rivera, Marqués de Estella.

Mi muy querido amigo:

En ese acto de afirmación Españolista, tan brillantemente iniciado por usted, no puede faltar la incondicional adhesión del Partido Nacionalista Español, cuyo Españolismo intangible es la única razón de su existencia.

Por eso, y desde mi lecho de dolor, donde permanezco cinco semanas, liquidando con una terrible operación quirúrgica el criminal confinamiento de quince meses a que me condenó el siniestro Gobierno de Casas Viejas, le envío a usted la entusiasta adhesión del Nacionalismo Español y la mía personal. Una y otra, tienen el mérito de corresponder a entidades e individuos, que no han claudicado nunca y que han sabido confesar y mantener su fe en el martirio.

Las condiciones dolorosas en que me encuentro, me impiden asistir al acto, vistiendo mi camisa azul.

Con la Cruz victoriosa del Patrón de España, y proclamando el anhelo de un Frente Español exclusivamente consagrado a la salvación de nuestra pobre Patria, tan olvidada por las izquierdas traidoras como por algunas derechas egoístas, que rehuyeron los peligros del combate y se apresuran a repartirse el cómodo botín de actas y vanidades, eliminando a los que en el suplicio supieron alentar con el ejemplo de su entereza a las masas españolas, sometidas al terror de un Gobierno criminal.

Deseando que Dios me devuelva la salud para ofrecerla en lucha por el bien de nuestra querida España, le envía un fuerte abrazo su buen amigo y compañero que estrecha su mano.

DR. JOSÉ MARÍA ALBIÑANA

Madrid, 28 octubre 1933.

Ilustración 30. Carta de adhesión del doctor Albiñana al acto político del Teatro de la Comedia, que fue repartida a los asistentes de manera masiva.

Ilustración 31. José Antonio en unos ejercicios de tiro celebrados en la reunión de Gredos.

Ilustración 32. Brazos en alto saludando a José Antonio en el acto de Villagarcía de Arosa (Pontevedra). Este acto fue decisivo para la consolidación de las Falanges Gallegas.

Vida fascista

Un discurso de Mussolini ante el Consejo Nacional de las Corporaciones

El aplauso con que ayer tarde acogisteis la lectura de mi declaración, hizo que me preguntara esta mañana si era preciso pronunciar un discurso para ilustrar un documento que ha llegado directamente a vuestra inteligencia, que ha interpretado vuestras convicciones alcanzan-

Dinámica, estática y decadencia del capitalismo

Distingo en la historia del capitalismo tres periodos: el dinámico, el estático y el de la decadencia.

El periodo dinámico se desarrolla del

Ilustración 33. La sección "Vida Fascista" del semanario FE. reproduce un discurso del jefe supremo del fascismo italiano.

Ilustración 34. Anuncio que recomienda leer el libro El Estado Corporativo, de H.E. Goad, publicado en FE., en el número correspondiente al 18 de enero de 1934.

Ilustración 35. Anuncio del libro El Fascismo de N. Cebreiros, publicado en el primer número de F.E.

Diario de un escuadrista

por

Fernando Bernabini

Redactor de "Conquista"

Ediciones
H A Z

Ilustración 36. Anuncio del libro Diario de un escuadrista, del escritor fascista Fernando Bernabini, publicado en el número 10 de la revista universitaria falangista Haz, de fecha 2 de noviembre de 1935.

LIBRERIA FRANCO-ESPAÑOLA

SCDAD. GRAL. ESPAÑOLA DE LIBRERIA, DIARIOS, REVISTAS Y PUBLICACIONES (S. A.)

Avenida de Eduardo Dato, 10 :-: MADRID :-: Teléfono 23517

LIBROS DE INTERÉS

	Pesetas
El Estado fascista en Italia, por E. W. Eschmann.—Ilustrado, 228 págs...	5,00
Carlos, Emperador de Occidente, por D. B. Wyndham Lewis.—246 págs..	6,00
Política económica y financiera de Italia, por el Prof. E. Ronchi.—222 pág.	6,00
Introducción al siglo de oro, por Ludwig Pfandl.—Ilustrado, 378 págs.....	12,00
Años decisivos, por Oswald Spengler.—188 págs.....	8,00
El hombre y la técnica, por Oswald Spengler.—126 págs.....	5,00
Pour un ordre catholique, por Etienne Gilson. —238 págs.....	5,50
Mussolini, por Antonio Aniante.—280 págs.....	8,25
Histoire d'Espagne, por Louis Bertrand.—520 págs.....	9,10
Isabelle la Catholique, por W. Th. Walsh.—412 págs.....	16,50
Le Corporazioni, de Giuseppe Bottai.—610 págs.....	27,00

PEDIDOS A

LIBRERIA FRANCO-ESPAÑOLA

Av. Eduardo Dato, 10.—Teléfono 23517.—MADRID

Ilustración 37. Anuncio en Haz con lecturas "de interés" para los falangistas. Se publicó en el número 6, correspondiente al 15 de julio de 1935.

El fascismo de las derechas

Muchachos de Sevilla

ESPAÑA
UNA
GRANDE
LIBRE

¡ALGÚN SE VISTA DE SEDA. !

Pro "Arriba" diario
J.O.N.S de Valdeorras

Ilustración 38. Artículo y viñeta alertando contra el falso "fascismo de las derechas" publicado en Arriba, número 33, de fecha 23 de febrero de 1936.

RECOMENDAMOS
La nueva obra de E Alvarez de Perán
titulada:
LA RIQUEZA
en el régimen
LIBERAL, COMUNISTA Y FASCISTA
que defiende científicamente los puntos del programa de FALANGE como única solución de problemas actualmente planteados en una posición insostenible a causa de la
INCOMPATIBILIDAD DE LA POLITICA LIBERAL CON EL BIEN SOCIAL
Pesetas 6 en Librerías y directamente al autor, Ventura de la Vega, 14, ent.° MADRID.

Ilustración 39. El semanario Arriba, número 32, de 13 de febrero de 1936, recomienda la lectura del libro La Riqueza en el régimen liberal, comunista y fascista de E. Álvarez.

Ilustración 40. José Antonio (a la izquierda) en animada conversación con Ramiro Ledesma Ramos (en el centro, de pie) y Julio Ruiz de Alda (a la derecha) en el despacho profesional del fundador de la Falange.

Ilustración 41. José Antonio, entre un bosque de brazos en alto, a la salida del funeral por el asesinato del militante falangista Juan Cuéllar.

Ilustración 42. Arriba, concentración falangista en Estremera, en 1934, presidida por José Antonio. El militante falangista fue, de manera inequívoca, la versión española del "soldado político" de la Europa de entreguerras.

Ilustración 43. Instantánea tomada a en Mota del Cuervo durante la primera concentración falangista. En la foto vemos a José Antonio en primera línea.

Ilustración 44. José Antonio, en un mitin fascista en la localidad de Peñafiel,

Ilustración 45. Primeras escuadras de Don Benito, con su Jefe, Eduardo Ezquer.

Ilustración 46. José Antonio, extraordinario orador, se dirige a sus camaradas en un mitin en el Cinema Europa.

Ilustración 47. José Antonio reunido con la Junta Política de la Falange en Gredos, en junio de 1935.

Ilustración 48. Fotografías de la ficha policial de José Antonio.

Ilustración 49. El preso José Antonio Primo de Rivera fotografiado en la Cárcel Modelo de Madrid.

Ilustración 50. En la Cárcel de Alicante de la que ya no saldría vivo

Ilustración 51. La cruz señala el lugar exacto de la antigua Cárcel de Alicante donde cayó asesinado José Antonio la madrugada del 20 de noviembre de 1936.

Ilustración 52. Paso del féretro de José Antonio por la Gran Vía madrileña hacia el Valle de los Caídos. En las esquinas de la foto, las coronas enviadas por los gobiernos fascista italiano y nacionalsocialista alemán.

Ilustración 53. Ernesto Giménez Caballero luce la daga del NSDAP

Ilustración 54. El General de las SS belga, Léon Degrelle, en su exilio español. Puede observarse, entre sus condecoraciones, la medalla de la Vieja Guardia.

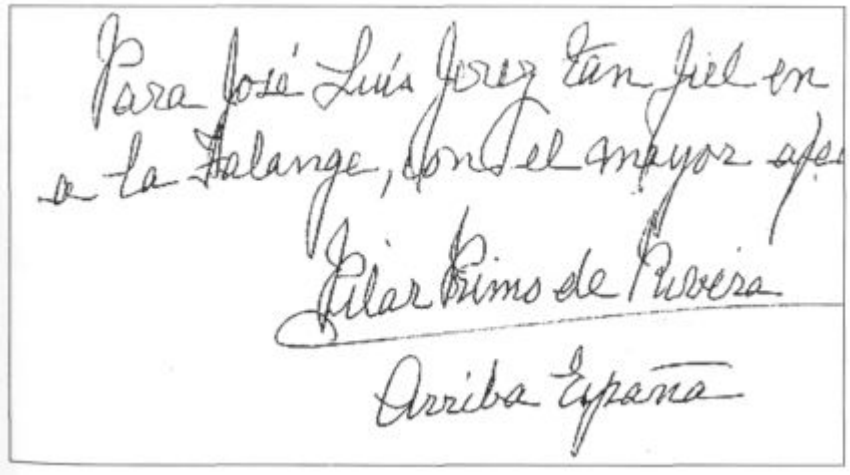

Para José Luis Jerez tan fiel en
a la Falange, con el mayor afe
Pilar Primo de Rivera
Arriba España

Ilustración 55. Dedicatoria de la hermana de José Antonio, Pilar Primo de Rivera, al autor de este libro.

Ilustración 56. Portada de la revista falangista Vértice que no deja lugar a dudas sobre las simpatías ideológicas de la Falange.

Ilustración 57. Portada de la revista falangista Vértice que no deja lugar a dudas sobre las simpatías ideológicas de la Falange.

Ilustración 58. Pilar Primo de Rivera, hermana de José Antonio y Jefa Nacional de la Sección Femenina de la Falange, luce en su solapa insignias del partido nacional-socialista alemán.

Ilustración 59. El autor de este libro con Raimundo Fernández Cuesta (a la derecha), uno de los hombres de máxima confianza de José Antonio.

Ilustración 60. El autor de este libro con Ernesto Giménez Caballero (a la derecha), uno de los primeros ideólogos del fascismo español.

Ilustración 61. El autor de este libro con Felipe Ximénez de Sandoval (a la izquierda), amigo y biógrafo de José Antonio.

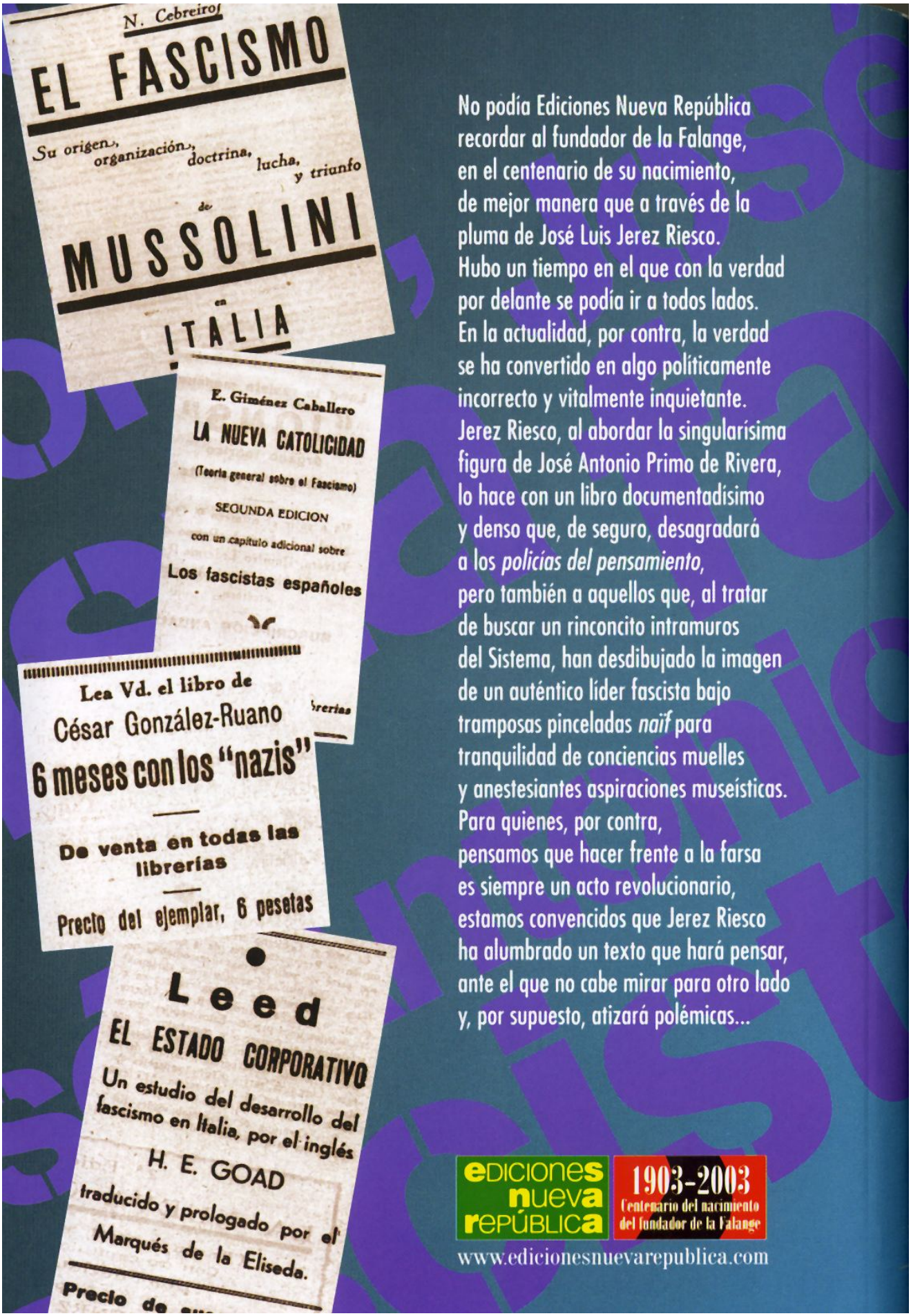
Ilustración 62. El autor de este libro con Ángel Alcázar de Velasco (a la izquierda), primera Palma de Plata de la Falange y auténtica leyenda del espionaje español.

Índice de ilustraciones

- Ilustración 1. Foto dedicada del General Primo de Rivera, padre de José Antonio, a la Sede de la Dirección Fascista en Roma. 225
- Ilustración 2. José Antonio en su despacho. Bajo la fotografía de su padre, la de Mussolini. La fotografía está dedicada por la hermana de José Antonio al autor. 225
- Ilustración 3. De izquierda a derecha, Antonio Machado, el General Primo de Rivera, Manuel Machado y José Antonio, en 1929. 226
- Ilustración 4. José Antonio (tocado con chistera) junto a su hermano Miguel esperando, el 20 de marzo de 1930, los restos mortales de su padre fallecido en la capital francesa cuatro días antes. 226
- Ilustración 5. José Antonio Primo de Rivera 227
- Ilustración 6. El doctor Albiñana 227
- Ilustración 7. Gil Robles y José Antonio. Frente a la "fascistización" de Albiñana y Gil Robles, José Antonio personificó el fascismo auténtico y revolucionario. 227
- Ilustración 8. Alcalá Zamora, primer presidente de la II República. 228
- Ilustración 9. Sucesor interino del anterior, Diego Martínez Barrio. 228
- Ilustración 10. Manuel Azaña Díaz, tercer presidente de la II República, hasta el 27 de febrero de 1939. Bajo sus mandatos se produjo una implacable y sangrienta represión contra el fascismo español. 229
- Ilustración 11. Octavilla del Movimiento Español Sindicalista. 229
- Ilustración 12. José Antonio arengando a las centurias falangistas en la concentración del aeropuerto de Estremera la cual conmocionó a la opinión pública y a las autoridades republicanas pues se realizó en pleno estado de excepción. 230
- Ilustración 13. Ejemplares de las primeras octavillas propagandísticas del fascismo español. 230
- Ilustración 14. Ejemplares de las primeras octavillas propagandísticas del fascismo español. 231
- Ilustración 15. Primera Proclama del MES-Fascismo Español. El documento acaba con un ¡Arriba España!", que luego sería el saludo entre los miembros de Falange Española. La cara posterior de la hoja se reproduce en la página siguiente. 232
- Ilustración 16. Militantes fascistas asaltan una "Casa del Pueblo" y cuelgan una pancarta en la que se puede leer "FE. VIVA EL FASCIO". 233
- Ilustración 17. Hoja propagandística del MES-Fascismo Español, distribuida un mes antes del acto del Teatro de la Comedia. 234
- Ilustración 18. Noticiario núm. 19 del C.A.U.R. de fecha 18 de noviembre de 1934, en el que se reproduce un discurso de José Antonio. 235
- Ilustración 19. Noticiario núm. 21 del C.A.U.R., de fecha 2 de diciembre de 1934, en el que se reproduce un telegrama de felicitación a Benito Mussolini, firmado por José Antonio y Ernesto Giménez Caballero. 236
- Ilustración 20. Portada del libro de Mussolini Arenga a la Raza Latina, con prólogo de don Miguel Primo de Rivera, padre de José Antonio. 236
- Ilustración 21. Artículo sobre el fascismo español del director del C.A.U.R., Cabalzar, publicado en Roma Universa en 1934. Evidentemente, su contenido estaba dedicado a la Falange Española de las J.O.N.S. En la siguiente página se reproduce el final del artículo. 237

- Ilustración 22. Folleto de propaganda publicitado por Falange Española de las J.O.N.S., El peligro bolchevique, de Adolf Hitler, publicado en Madrid en 1936. 238
- Ilustración 23. Instrucción del Gobierno de Roma a su embajador en París, fechado el 5 de septiembre de 1935, con la relación de beneficiarios de subvenciones a diversos movimientos fascistas. En él aparece, con 50.000 liras de asignación, José Antonio Primo de Rivera. 239
- Ilustración 24. Documento del Ministerio del Interior italiano asignando 250.000 liras a José Antonio. Está fechado el 16 de noviembre de 1936, cuatro días antes del asesinato en Alicante del Jefe Nacional de la Falange. 240
- Ilustración 25. Cabecera del primer y único número de El Fascio. Centro, viñeta en El Fascio, del dibujante Orbegozo. 241
- Ilustración 26. Nota manuscrita de Ernesto Giménez Caballero desde la Alemania nacionalsocialista. 241
- Ilustración 27. Portada del libro O Fascismo del jefe de los camisas azules portugueses, Rolao Preto 242
- Ilustración 28. Dedicatoria a un Ministro del Gobierno italiano al que le envía "saludos fascistas". 242
- Ilustración 29. Fotografía de José Antonio dedicada de puño y letra a Rolao Preto. 243
- Ilustración 30. Carta de adhesión del doctor Albiñana al acto político del Teatro de la Comedia, que fue repartida a los asistentes de manera masiva. 244
- Ilustración 31. José Antonio en unos ejercicios de tiro celebrados en la reunión de Gredos. 244
- Ilustración 32. Brazos en alto saludando a José Antonio en el acto de Villagarcía de Arosa (Pontevedra). Este acto fue decisivo para la consolidación de las Falanges Gallegas. 245
- Ilustración 33. La sección "Vida Fascista" del semanario FE. reproduce un discurso del jefe supremo del fascismo italiano. 245
- Ilustración 34. Anuncio que recomienda leer el libro El Estado Corporativo, de H.E. Goad, publicado en FE., en el número correspondiente al 18 de enero de 1934. 246
- Ilustración 35. Anuncio del libro El Fascismo de N. Cebreiros, publicado en el primer número de F.E. 246
- Ilustración 36. Anuncio del libro Diario de un escuadrista, del escritor fascista Fernando Bernabini, publicado en el número 10 de la revista universitaria falangista Haz, de fecha 2 de noviembre de 1935. 247
- Ilustración 37. Anuncio en Haz con lecturas "de interés" para los falangistas. Se publicó en el número 6, correspondiente al 15 de julio de 1935. 247
- Ilustración 38. Artículo y viñeta alertando contra el falso "fascismo de las derechas" publicado en Arriba, número 33, de fecha 23 de febrero de 1936. 248
- Ilustración 39. El semanario Arriba, número 32, de 13 de febrero de 1936, recomienda la lectura del libro La Riqueza en el régimen liberal, comunista y fascista de E. Álvarez. 248
- Ilustración 40. José Antonio (a la izquierda) en animada conversación con Ramiro Ledesma Ramos (en el centro, de pie) y Julio Ruiz de Alda (a la derecha) en el despacho profesional del fundador de la Falange. 249
- Ilustración 41. José Antonio, entre un bosque de brazos en alto, a la salida del funeral por el asesinato del militante falangista Juan Cuéllar. 249

- Ilustración 42. Arriba, concentración falangista en Estremera, en 1934, presidida por José Antonio. El militante falangista fue, de manera inequívoca, la versión española del "soldado político" de la Europa de entreguerras. 249
- Ilustración 43. Instantánea tomada a en Mota del Cuervo durante la primera concentración falangista. En la foto vemos a José Antonio en primera línea. 250
- Ilustración 44. José Antonio, en un mitin fascista en la localidad de Peñafiel, ... 250
- Ilustración 45. Primeras escuadras de Don Benito, con su Jefe, Eduardo Ezquer. 251
- Ilustración 46. José Antonio, extraordinario orador, se dirige a sus camaradas en un mitin en el Cinema Europa. 251
- Ilustración 47. José Antonio reunido con la Junta Política de la Falange en Gredos, en junio de 1935. 252
- Ilustración 48. Fotografías de la ficha policial de José Antonio. 252
- Ilustración 49. El preso José Antonio Primo de Rivera fotografiado en la Cárcel Modelo de Madrid. 253
- Ilustración 50. En la Cárcel de Alicante de la que ya no saldría vivo 253
- Ilustración 51. La cruz señala el lugar exacto de la antigua Cárcel de Alicante donde cayó asesinado José Antonio la madrugada del 20 de noviembre de 1936. 254
- Ilustración 52. Paso del féretro de José Antonio por la Gran Vía madrileña hacia el Valle de los Caídos. En las esquinas de la foto, las coronas enviadas por los gobiernos fascista italiano y nacionalsocialista alemán. 254
- Ilustración 53. Ernesto Giménez Caballero luce la daga del NSDAP 255
- Ilustración 54. El General de las SS belga, Léon Degrelle, en su exilio español. Puede observarse, entre sus condecoraciones, la medalla de la Vieja Guardia. 255
- Ilustración 55. Dedicatoria de la hermana de José Antonio, Pilar Primo de Rivera, al autor de este libro. 256
- Ilustración 56. Portada de la revista falangista Vértice que no deja lugar a dudas sobre las simpatías ideológicas de la Falange. 256
- Ilustración 57. Portada de la revista falangista Vértice que no deja lugar a dudas sobre las simpatías ideológicas de la Falange. 256
- Ilustración 58. Pilar Primo de Rivera, hermana de José Antonio y Jefa Nacional de la Sección Femenina de la Falange, luce en su solapa insignias del partido nacional-socialista alemán. 257
- Ilustración 59. El autor de este libro con Raimundo Fernández Cuesta (a la derecha), uno de los hombres de máxima confianza de José Antonio. 257
- Ilustración 60. El autor de este libro con Ernesto Giménez Caballero (a la derecha), uno de los primeros ideólogos del fascismo español. 258
- Ilustración 61. El autor de este libro con Felipe Ximénez de Sandoval (a la izquierda), amigo y biógrafo de José Antonio. 258
- Ilustración 62. El autor de este libro con Ángel Alcázar de Velasco (a la izquierda), primera Palma de Plata de la Falange y auténtica leyenda del espionaje español. 259


N. Cebreiro
EL FASCISMO
Su origen, organización, doctrina, lucha, y triunfo de
MUSSOLINI
en
ITALIA
E. Giménez Caballero
LA NUEVA CATOLICIDAD
(Teoría general sobre el Fascismo)
SEGUNDA EDICION
con un capítulo adicional sobre
Los fascistas españoles
Lea Vd. el libro de
César González-Ruano
6 meses con los "nazis"
De venta en todas las librerías
Precio del ejemplar, 6 pesetas
Leed
EL ESTADO CORPORATIVO
Un estudio del desarrollo del fascismo en Italia, por el inglés
H. E. GOAD
traducido y prologado por el Marqués de la Eliseda.
No podía Ediciones Nueva República recordar al fundador de la Falange, en el centenario de su nacimiento, de mejor manera que a través de la pluma de José Luis Jerez Riesco.
Hubo un tiempo en el que con la verdad por delante se podía ir a todos lados.
En la actualidad, por contra, la verdad se ha convertido en algo políticamente incorrecto y vitalmente inquietante.
Jerez Riesco, al abordar la singularísima figura de José Antonio Primo de Rivera, lo hace con un libro documentadísimo y denso que, de seguro, desagradará a los *policías del pensamiento*, pero también a aquellos que, al tratar de buscar un rinconcito intramuros del Sistema, han desdibujado la imagen de un auténtico líder fascista bajo tramposas pinceladas *naïf* para tranquilidad de conciencias muelles y anestesiantes aspiraciones museísticas.
Para quienes, por contra, pensamos que hacer frente a la farsa es siempre un acto revolucionario, estamos convencidos que Jerez Riesco ha alumbrado un texto que hará pensar, ante el que no cabe mirar para otro lado y, por supuesto, atizará polémicas...
ediciones nueva república
1903-2003
Centenario del nacimiento del fundador de la Falange
www.edicionesnuevarepublica.com